UNION SOVIETICA

UNION SOVIETICA

Guía político-económica

Lucia Tidalgo
U.F.R.J.
1984

EDITORIAL PROGRESO
MOSCU

Traducido del ruso por Aurelio Villa
Presentación de V. Eriomin

Compilador: V. GOLIKOV,
candidato a doctor en ciencias históricas

Equipo de autores:

S. BALBEKOV, S. CHERVONNAYA,
I. CHJIKVISHVILI, P. CHUVIKOV,
Y. DANILOVA, M. GALKIN,
V. GOLIKOV, I. GROSHEV, V. IVONIN,
B. JOREV, R. KOSOLAPOV,
V. KRIAZHEV, A. LUKIANOV,
I. MAKAROV, I. MARTYNOV,
N. MIJAILOV, A. NEGRU-VODE,
G. OGNEV, N. PETROV,
N. PETROVICHEV, V. SAVIN,
G. SARKISIANTS, S. SDOBNOV,
F. E. SELEZNEV, G. SMIRNOV,
A. SOLODOVNIKOV,
G. SHAJNAZAROV, L. TOLKUNOV,
S. VISHNEVSKI y R. YURENEV.

Колл. авт. «СОВЕТСКИЙ СОЮЗ.
Политико-экономический справочник»
Составитель — кандидат. истор. наук
В. А. ГОЛИКОВ
На испанском языке

© Политиздат, 1975.

© Traducción al español -

Editorial Progreso · 1977
Impreso en la URSS

С 00001—777
014(01)—77 без объявл.

SUMARIO

LA URSS EN EL MAPA DEL MUNDO 7

NATURALEZA Y POBLACION 15

LA SOCIEDAD SOCIALISTA SOVIETICA 43

El Estado socialista soviético de todo el pueblo 44
La propiedad socialista 72
Estructura social de la sociedad soviética 94
Unión de repúblicas iguales en derechos 111
La democracia socialista soviética 150
El Partido Comunista de la Unión Soviética 169
Organizaciones de masas de los trabajadores 201

ECONOMIA 217

Industria 224
Agricultura 259
Transporte 285
Obras básicas 294
Relaciones económicas con el exterior 299

EN BIEN DEL PUEBLO 309

CIENCIA 343

CULTURA 379

La cultura socialista soviética 380
Literatura 390
Teatro 409
Arte cinematográfico 425
Música 439
Artes plásticas 448
Prensa, radio, televisión 461

CULTURA FISICA Y DEPORTE 475
EDUCACION DEL HOMBRE NUEVO 493
EL PROGRAMA DE PAZ EN ACCION 531

Los soviéticos aman infinitamente su Patria. El pasado heroico del país, su magnífico presente y los grandiosos planes para el futuro engendran en ellos un elevado sentimiento de orgullo. Se esmeran para que la Unión Soviética sea más rica, poderosa y bella. Nada que tenga relación con el destino del país les es ajeno: qué sucede en él, cómo vive, cómo se desarrolla.

Es también grande el interés que despierta la URSS en el extranjero. Puede decirse sin exagerar que ningún país concentra tanta atención como la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. A muchos les atrae por su rica y bella naturaleza, sus monumentos históricos únicos, sus obras arquitectónicas, artísticas y otras creaciones del genio humano. Mas no cabe la menor duda de que lo que más interesa a la inmensa mayoría de los hombres del planeta es, ante todo, el aspecto social del País de los Soviets, la gran conquista histórica del pueblo: el *socialismo.*

La historia del género humano es una especie de búsqueda. La búsqueda de una vida mejor. La lucha por un régimen social justo. Hace más de 100 años, los grandes genios de la humanidad Carlos Marx y Federico Engels descubrieron científicamente el régimen social que durante tanto tiempo y con tantas dificultades buscaban los hombres de la Tierra. Año tras año, decenio tras decenio, las ideas del socialismo y el comunismo científico iban conquistando nuevos partidarios, iban apoderándose de masas cada vez más amplias. Al fin, como resultado de la Revolución Socialista de 1917 en Rusia, las ideas del socialismo científico lograron encarnarse por primera vez en la vida real del pueblo.

Todo el régimen de vida —trátese de la estructura política de la sociedad o de su organización económica, de la política interior y exterior de la URSS, de la ideología, la cultura, la moral social e individual, las cuestiones del trabajo y la vida—, absolutamente todo está incluido en estos significativos vocablos: *sociedad socialista soviética.* Hoy se trata del socialismo desarrollado, que ha recorrido un camino largo y complejo, que no sólo ha conocido victorias y logros de trascendencia histórica, sino que también ha soportado grandes pruebas y dificultades. Destaca, además, el hecho de que esta sociedad ha sido construida en uno de los mayores Estados de gran retraso económico, en el pasado, en relación con los países industrialmente desarrollados.

Son millones y millones las personas en el mundo que desean conocer mejor, más de cerca, lo que representa el socialismo en la realidad, tan distinto de la sociedad en la que dominan y todo lo determinan los "sagrados" principios de la propiedad privada y la explotación del hombre por el hombre.

Por supuesto, el modo de percibir y apreciar los fenómenos en la vida del País Soviético no es igual, ni mucho menos, entre las distintas personas. Y esto es natural: el mundo no sólo es majestuoso y rico en sus particularidades históricas y nacionales; es, ante todo, heterogéneo por su estructura de clases. Conocidos son los colosales esfuerzos que realiza la máquina ideológica burguesa, la cual recurre a una rabiosa y embustera propaganda antisoviética.

Los soviéticos desean sinceramente que los pueblos de la Tierra conozcan lo más que se pueda de su país; se esfuerzan por dar a conocer la verdad acerca de la URSS y suscitar el respeto hacia el modo de vida soviético. Los autores de este libro y sus editores confían en que él servirá a estos nobles objetivos. No hay aquí falsedad ni afectación; únicamente cifras y hechos vivos, reales y objetivos.

La guía político-económica que ofrecemos al lector se propone narrar de manera clara y concisa lo que es en esencia la *sociedad socialista soviética* y descubrir el profundo contenido que encierran las palabras *modo de vida soviético.*

LA URSS EN EL MAPA DEL MUNDO

En 1917, cuando en Rusia triunfó la Gran Revolución Socialista de Octubre y se fundó el primer Estado obrero y campesino del mundo, eran pocas las personas, incluso entre las que habían participado en la revolución, que podían tener plena conciencia del significado de ese acontecimiento, de la medida de su influencia en el desarrollo de la humanidad.

Hoy, desde la altura de casi sesenta años recorridos por el País de los Soviets, este significado se ha revelado en toda su plenitud. Es determinado, ante todo, por el hecho de que por primera vez en la práctica se confirmó la tesis de la teoría marxista-leninista sobre la inevitabilidad de la victoria del socialismo. Lo que antes de Octubre de 1917 era objeto de ideas, de hipótesis científicas, se convirtió en un hecho real, tangible.

En medio de los furiosos ataques del imperialismo y de la hostilidad de los enemigos de clase en el interior del país, la clase obrera, los trabajadores de la República Soviética, dirigidos por el Partido Comunista, realizaron un trabajo verdaderamente titánico y lograron la victoria del nuevo régimen social. Como resultado, el género humano obtuvo una experiencia inapreciable, experiencia que da respuesta a todas las cuestiones fundamentales referentes al socialismo.

El surgimiento de la sociedad nueva, socialista, libre de la explotación y la opresión, se ha convertido en el más importante factor de la transformación revolucionaria del mundo.

Con la Unión Soviética la humanidad obtuvo lo que le había faltado a lo largo de muchos siglos: un baluarte de paz. "Paz a los pueblos": esa es la consigna que estaba escrita en la bandera de la

Gran Revolución Socialista de Octubre. La joven República Soviética desarrolló una lucha activa contra las guerras imperialistas de rapiña.

La inmutable aspiración a la paz justa y democrática es una línea de principio, invariable, en la política exterior leninista del Estado soviético. Desde los primeros años de su existencia, el País de los Soviets viene poniendo en práctica la política de coexistencia pacífica entre los Estados con distinto régimen social; lucha por el desarme y por la creación del sistema de seguridad colectiva. Del Decreto sobre la paz leninista al Programa de Paz promovido por el XXIV Congreso del PCUS: tal es el camino de la política exterior del País de los Soviets. La incansable lucha del PCUS y el Estado soviético por llevar a la práctica el Programa de Paz, que se ha convertido en plataforma de combate de las fuerzas amantes de la paz del planeta, da resultados cada vez más fructíferos.

Desde el mismo momento de su formación, la Unión Soviética interviene también como portavoz de las ideas del progreso social. La voz del País Soviético ha sonado invariablemente y continúa sonando en pro de la causa justa.

A mediados de los años 30, aún cercada por Estados imperialistas que se preparaban para asestarle un golpe, la Unión Soviética se pronunció enérgicamente en defensa de China, Etiopía y España, y más tarde en defensa de otros países víctimas de la agresión imperialista. Inició en reiteradas ocasiones campañas de protesta contra las persecuciones de personalidades progresistas y en defensa de los derechos del hombre. Actualmente adquiere gran envergadura el movimiento del pueblo soviético y de los pueblos de muchos países por la liberación de todos los patriotas y combatientes que se consumen en las cárceles de la reacción, así como contra las fechorías de la junta fascista en Chile.

Desde el momento de su formación, el País Soviético actúa también como potente fuerza revolucionaria internacionalista. El movimiento comunista y obrero, la lucha de liberación de los pueblos y los numerosos movimientos progresistas democráticos cuentan con el Estado soviético como un aliado seguro.

La Unión Soviética ha apoyado el movimiento revolucionario en China, India, Egipto y otros países, así como la lucha de los trabajadores de los Estados capitalistas por sus derechos. Con su respaldo,

las fuerzas patrióticas y revolucionarias de los países de Asia, América Latina y Africa libran en la actualidad una lucha tenaz por la independencia nacional, por la plena y definitiva liberación del dominio imperialista, por el progreso socioeconómico. En la lucha contra la agresión imperialista alcanzó la victoria decisiva el hermano pueblo vietnamita, el cual recibía y continúa recibiendo ayuda, tanto moral como material, de la Unión Soviética. La URSS ha saludado el derrocamiento del régimen fascista en Portugal, el triunfo de la causa justa de los patriotas de Camboya y el establecimiento de la paz en Laos. Se fortalece la solidaridad de los soviéticos con los pueblos árabes que se pronuncian contra la agresión israelí, por la justa solución política del problema en el Medio Oriente.

Una gran misión liberadora acometió la Unión Soviética durante la II Guerra Mundial, cuando su pueblo salvó al mundo de la peste fascista. Todos los hombres honrados de la Tierra saben y recuerdan que fue precisamente la URSS la fuerza principal que cerró el paso al fascismo alemán hacia la dominación mundial, soportó la mayor carga de la guerra, sufrió las mayores pérdidas, desempeñó el papel decisivo en la derrota de la Alemania hitleriana y el Japón militarista, realizó una gesta sin igual en la historia.

La victoria de la Unión Soviética en la Gran Guerra Patria demostró la viabilidad y la invencibilidad del primer Estado socialista del mundo.

La victoria sobre el fascismo fue un acontecimiento de trascendencia histórica mundial, de profunda influencia en el curso del desarrollo universal; demostró que el socialismo era el baluarte más seguro de la paz, la democracia y el progreso social.

La derrota de la Alemania hitleriana y el Japón militarista condujo a la caída de regímenes reaccionarios en varios Estados y contribuyó al hundimiento del colonialismo. Del sistema capitalista se desprendieron muchos Estados que iniciaron la edificación socialista. Surgió el sistema socialista mundial.

Sobre la base de la comunión ideológica y de objetivos y de la solidaridad internacional de los trabajadores se creó la comunidad de Estados socialistas, cuya fuerza motriz es la clase obrera y su vanguardia probada, los partidos comunistas y obreros.

En el momento actual, cuando se habla de la influencia del socia-

lismo en el desarrollo mundial, se tienen en cuenta, principalmente, dos factores fundamentales:

en primer lugar, la Unión Soviética ha construido el socialismo desarrollado y edifica el comunismo;

en segundo lugar, hoy existe una poderosa comunidad socialista, el sistema mundial del socialismo, de peso cada vez mayor en el acontecer mundial.

La Unión Soviética es la abanderada del progreso socioeconómico y cultural.

En la URSS se ha creado un enorme potencial económico. Al país le pertenece en la actualidad, aproximadamente, una quinta parte de toda la producción industrial mundial (en 1922, la parte de la URSS componía tan sólo cerca de 1%). La economía soviética contemporánea alcanza proporciones gigantescas de producción, ritmos altos y estables de crecimiento y un constante perfeccionamiento técnico de todas las ramas. Una demostración de su desarrollo dinámico es el hecho de que entre los años 1964 y 1975 la renta nacional del país aumentó más de dos veces. Durante ese tiempo se logró una capacidad de producción mayor que durante toda la historia anterior del Estado soviético.

La URSS soluciona tareas de envergadura jamás conocida. Anualmente se ponen en funcionamiento centenares de empresas. Se construyen gigantes industriales y energéticos, como la fábrica de automóviles del Kama y la central hidroeléctrica de Sayanes-Shúshenskoe, se tiende la línea férrea Baikal-Amur. Son cada vez mayores las riquezas que se ponen al servicio del pueblo en Siberia, el Extremo Oriente y otras regiones. Se ha iniciado el cumplimiento del programa complejo de desarrollo de la agricultura en la Zona de tierras no negras de Rusia, aprobado por el PCUS, cuya realización transformará un vasto territorio del país.

La Unión Soviética es la portadora del progreso científico y técnico. El socialismo ha incorporado a la labor creativa a las masas y ha asegurado un poderoso auge del pensamiento científico, técnico y artístico.

La Unión Soviética abre nuevos derroteros en muchas ramas de la ciencia y la técnica: se construyó la primera central atomoeléctrica y el primer buque con propulsor atómico: el rompehielos *Lenin*. La URSS es la descubridora del cosmos. Fue el primer país del mundo

que lanzó un satélite artificial. Sus cohetes cósmicos fueron los primeros que superaron la atracción terrestre y salieron a las rutas interplanetarias. Y. Gagarin, ciudadano soviético y aviador-cosmonauta, fue el primer hombre que efectuó un vuelo al cosmos.

El pueblo soviético, verdadero dueño de su tierra, utiliza cada vez más los bienes del socialismo. Hacia eso está dirigida la política del Partido Comunista, cuyo cumplimiento consecuente da magníficos resultados.

En la Unión Soviética, las masas trabajadoras se incorporan cada vez más al trabajo cotidiano de dirigir el Estado y la sociedad. La democracia socialista soviética entra en su fase final; ésta pudo por primera vez en la historia confirmar la verdadera soberanía del pueblo, la igualdad de derechos y la libertad.

Este Estado multinacional muestra al mundo la victoria de la política nacional leninista, política de igualdad y fraternidad entre los pueblos; relaciones nuevas, armoniosas, nacidas en el trabajo conjunto, en la lucha por el socialismo y en los combates por su defensa, relaciones de amistad y colaboración entre las clases y grupos sociales, entre las naciones y nacionalidades; la creación en el país de una nueva comunidad histórica de seres humanos: el pueblo soviético.

En la URSS se pone consecuentemente en práctica el principio fundamental de la política del PCUS: "¡Todo para el hombre, en aras del bien del hombre!"

Los soviéticos no conocen el paro forzoso desde 1930. No existe inflación. Los precios de los principales productos de consumo, los servicios en el transporte y el alquiler son estables y, por lo general, los más bajos del mundo.

De acuerdo con la tarea fundamental del noveno y décimo quinquenios, es decir, la realización consecuente del curso señalado por el PCUS tendiente a elevar el nivel de vida material y cultural del pueblo, crecen incesantemente los beneficios reales de la población; la construcción de viviendas alcanza enormes proporciones; gran atención se presta al desarrollo de la salud pública, la ciencia y la cultura, a la transformación de sus valores supremos en patrimonio de las amplias masas populares, a la creación de condiciones para el desarrollo armónico de la personalidad.

Sobre la base del régimen socialista, la unidad de intereses y la identidad ideológica de todos los trabajadores, surgieron nuevas for-

mas de convivencia humana, se afirmó el modo de vida socialista soviético, opuesto al modo de vida burgués, basado en la explotación y opresión del hombre por el hombre.

Alcanzando un alto nivel de desarrollo en todas las esferas de la actividad humana, el País de los Soviets demostró en la práctica las ventajas del socialismo frente a todas las otras estructuras socioeconómicas que han existido y existen. Estas ventajas se revelan de un modo particularmente claro en el panorama de la gran crisis económica: recesión de la producción desconocida desde los años 30, incremento del desempleo, inflación y acrecentamiento de las contradicciones sociales en los países capitalistas.

La edificación del comunismo en el País Soviético se realiza en estrecha alianza con los países socialistas hermanos. Es inseparable del proceso revolucionario mundial y de la lucha por la paz.

Se fortalece la unidad monolítica de los países de la comunidad socialista. El PCUS y los partidos hermanos de los Estados socialistas ven en ella la garantía de los éxitos del socialismo mundial, de las victorias venideras en la lucha por la seguridad general, la emancipación social y nacional de los pueblos, por la realización de los ideales comunistas.

Dentro del marco del CAME, la Unión Soviética participa activamente en el cumplimiento del Programa complejo de la integración económica socialista, lo que contribuye al progreso de la economía de cada país miembro de esa organización y de la comunidad socialista en su conjunto.

En estrecha unión con los países de la comunidad socialista, la URSS aplica una política exterior leninista, activa y creadora, lleva a la práctica el Programa de Paz aprobado por el XXIV Congreso del PCUS, que adquirió su desarrollo ulterior en los documentos del XXV Congreso. Junto con los partidos comunistas y obreros de los países socialistas hermanos el PCUS lucha por una paz duradera, se esfuerza por profundizar la distensión internacional y convertirla en un proceso irreversible, por confirmar los principios de la coexistencia pacífica como norma de relaciones entre Estados con distinto régimen social.

Por iniciativa de los países de la comunidad socialista se celebró la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa: encuentro, sin precedentes en la historia, de los dirigentes de 33

Estados europeos, EE.UU. y Canadá; acontecimiento de enorme trascendencia histórica, que inició una nueva etapa en la distensión.

Se fortalecen los vínculos del PCUS y los partidos hermanos de los países socialistas con los combatientes por la emancipación social y nacional. Leonid Brézhnev, Secretario General del CC del PCUS, subrayó en su discurso con motivo del Trigésimo Aniversario de la Victoria del pueblo soviético en la Gran Guerra Patria: "El consecuente y firme apoyo leninista al movimiento liberador de los pueblos, el reforzamiento de la amistad con los países emancipados, la alianza fraternal con los comunistas del mundo entero y con el movimiento obrero de todos los países le dan a nuestra política de paz aún mayor fuerza, influencia y prestigio en todo el mundo".

Los logros de la Unión Soviética y de los demás países de la comunidad socialista en la edificación socialista y comunista y en la puesta en práctica de la política de paz en las relaciones internacionales inspiran a los trabajadores de todos los países a luchar contra el imperialismo, por la paz, la seguridad y el progreso social.

La distensión internacional crea condiciones favorables para que las ideas del comunismo científico ganen a más y más partidarios. Crece el número de Estados que proclaman el socialismo como ideal suyo. El socialismo se ha convertido en el factor de mayor influencia en la política mundial y en la idea más popular.

La Unión Soviética utiliza su poderío, su autoridad y prestigio en el mundo en aras de la felicidad de los hombres, en aras de la causa justa, en aras de la paz, la democracia y el socialismo. "Pueden ustedes confiar en el pueblo soviético —aseguró Leonid Brézhnev a los participantes en el Congreso Mundial de las Fuerzas de Paz, celebrado en Moscú—, que tanto en los primeros años que siguieron a su gran revolución como en los años de la edificación del socialismo, en la batalla contra el fascismo, en los decenios de postguerra y en la actualidad, ha luchado y luchará en la primera línea para la defensa de los intereses de la humanidad".

Capítulo I

NATURALEZA Y POBLACION

EXTENSIONES

Cuando miras el mapa multicolor del mundo, la Unión Soviética se parece a una bandera roja, una bandera combativa que participó en muchas batallas. Se extiende, como si fuera una banda encarnada, del oeste al este por el Hemisferio Boreal, ocupando la mitad de Europa y un tercio de Asia.

En el oeste, el territorio de la URSS comienza en la frontera con la República Popular Polaca, cerca de Kaliningrado. En el este, el extremo de la tierra soviética es el Cabo de Dézhnev, en la península de Chukotka. Mas ese es el punto más extremo del país en el continente: algo más allá, en el centro del estrecho de Behring, que separa América de Asia, se encuentra el punto insular más oriental de la URSS. Es la pequeña y rocosa isla de Ratmánov.

La Unión Soviética se extiende, del oeste al este, a más de 172 grados de longitud: casi a todo lo ancho del hemisferio.

Los puntos extremos de la URSS están tan alejados uno del otro que cuando en uno de ellos amanece, en el otro cae la noche. La Unión Soviética abarca 11 husos horarios. Cuando en el Cabo de Dézhnev son las 5 de la mañana, en el lago Baikal (Siberia) sólo es medianoche, y en Moscú, únicamente las 7 de la tarde del día anterior.

El punto más meridional del país se encuentra en Turkmenia, en la frontera soviético-afgana, cerca de la ciudad de Kushka. De ahí no hay más que 12 grados de latitud hasta los trópicos. El punto continental más nórdico de la URSS se halla en la línea del Círculo Polar, en el Cabo de Cheliuskin (Siberia). De allí sólo hay 12 grados hasta el polo. El punto insular más septentrional de la URSS se

encuentra tan sólo a 8 grados del polo: es la extremidad de la Isla de Rudolph, en el archipiélago de la Tierra de Francisco José, en medio de las aguas del Océano Glacial Artico.

Son cerca de 5.000 km los que separan Turkmenia del norte de Siberia. Comparen la naturaleza de esas zonas y sentirán la extraordinaria espaciosidad del país. En los subtrópicos turkmenos, bajo los cálidos rayos de sol, dan sus frutos árboles de Arabia: la datilera, a la que, como dicen los árabes, le gusta que "su cabeza esté en el fuego". Y en el Cabo de Cheliuskin, incluso en pleno verano, el riguroso viento marítimo con frecuencia arroja a la orilla témpanos de hielo, formando bancos.

No sólo el límite entre la noche y el día corre largo tiempo por el territorio de la URSS de un meridiano a otro. También las estaciones del año se mueven largamente a través de los paralelos.

La primavera surge muy temprano en el sur de Turkmenia, en las primeras semanas de enero. El invierno allí es corto. Incluso, ¿cómo podría llamarse invierno? Sólo cortas y pequeñas heladas se entremezclan con días cálidos, y ni siquiera comprende uno si son otoñales o de primavera. Allí la temperatura media de enero es sobre cero. La nieve, si cae, se derrite al momento. Pero en Turkmenia también suele haber, aunque rara vez, inviernos fríos. Unos días después de Año Nuevo, en los campos comienza la labranza y la siembra.

No estamos más que en febrero, y sin darnos cuenta la primavera ya se va. Las noches todavía respiran fresco, mas de día la tierra se calienta bajo el sol resplandeciente.

Alejándose de la frontera meridional, la primavera avanza hacia el norte. En marzo-abril llega al desierto de Karakum. Este no se parece a sí mismo: en el aire se siente humedad, el sol no quema; calienta. La tierra pardusca se cubre de heliotropios lilas, tulipanes y amapolas rojos. Pero a finales de abril ya comienza el bochorno estival.

En mayo, la floración primaveral llega a las llanuras esteparias de la zona media. La nieve se derrite, y aparece la tierra negra, húmeda y labrada.

El invierno sigue retrocediendo hacia el norte, a la zona forestal. A las estepas les amenazan vientos secos y calientes, mientras aquí, en los bosques, no ha hecho más que llegar la temporada, húmeda

y templada, de floración. He ahí los pasos de la primavera: el manzano florece en Moscú a finales de mayo, mientras que en Turkmenia ha florecido casi dos meses antes.

En el extremo norte de Siberia, la primavera llega muy tarde: en junio. En la tundra se deshielan los ríos y se abren las flores. Sin embargo, pueden caer heladas a diario. Por fin, la primavera alcanza las costas del Océano Glacial Artico y, apenas le da tiempo de convertirse en verano, se transforma en otoño, para iniciar, en agosto, su largo camino hacia el sur.

22,4 millones de km²: esa es la superficie de la Unión Soviética. El territorio de la URSS es el mayor del mundo (más de 2 veces que el de los Estados Unidos de América). Un país como Bélgica podría situarse en el territorio de la URSS más de 700 veces. Por eso es más fácil comparar la Unión Soviética con continentes que con países: es algo menor que Africa, mayor que América del Sur y tres veces mayor que Australia.

El País Soviético no sólo es grande, sino también diverso por sus condiciones naturales. Las fértiles tierras negras se extienden por la URSS formando una larga franja —desde Ucrania hasta Siberia— y abarcando zonas con distinto clima. Por eso la sequía o las lluvias torrenciales, si ocurren, pueden rozar únicamente una parte de la principal zona agrícola de la URSS.

Las diversas riquezas del país son la base de la actual industria compleja. La amplitud del territorio y la variedad de sus recursos crean condiciones favorables para el fomento de la industria soviética y de toda su economía nacional. El significado de estos factores se acrecienta constantemente con el fomento y el perfeccionamiento del transporte.

FRONTERAS

La extensión de las fronteras, que separan la URSS de los Estados vecinos y de los mares abiertos, rebasa los 60 mil km. Un tren imaginario, que supere 2.000 km al día, necesitaría todo un mes para recorrer, sin paradas, las fronteras soviéticas.

La frontera terrestre separa la URSS de doce Estados: en el oeste, Noruega, Finlandia, Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Rumania; en el sur, Turquía, Irán, Afganistán, República Popular China, Mongolia y República Democrática Popular de Corea.

En el globo terráqueo no hay otro país que tenga esa extensión de fronteras y que colinde con tantos Estados.

LLANURAS Y MONTAÑAS

En la geografía de la URSS están representadas casi todas las formas de la superficie terrestre. Las llanuras en la Unión Soviética se extienden por miles de kilómetros. Por ejemplo, un tren que atraviesa la depresión de Siberia Occidental de un lado al otro, se mueve un día, una noche y otro día más, pero durante todo ese largo tiempo quedan casi imperceptibles para la vista las subidas y bajadas que hay en el trayecto. En el trecho Omsk-Novosibirsk hay que pasar un cuarto de kilómetro para elevarse tan sólo a un centímetro.

En las zonas montañosas de la URSS, las cordilleras siguen una tras otra. En algunos lugares se convierten en complicadas mesetas, unidas por poderosos macizos montañosos. Hay montañas jóvenes en comparación con la edad de la Tierra, tales como las del Cáucaso: abruptas, puntiagudas, y las hay muy antiguas, como los Montes Urales, que durante centenares de millones de años han ido adquiriendo pendientes suaves. Existen montes relativamente bajos cubiertos de bosques hasta la cima como, por ejemplo, las montañas del Extremo Oriente. Hay otras, como el Tian-Shan en Asia Central, cuyas cumbres están coronadas con nieve y reluciente hielo perpetuo, mientras que el bosque sólo cubre las laderas.

Por el carácter de su superficie, la URSS puede dividirse en dos partes casi similares, separadas por el río siberiano Yeniséi. Al oeste de este río, excepto el extremo sur, la geografía es llanera y baja, mientras que al este es fundamentalmente montañosa.

En el centro de la llanura occidental se encuentra el "cinturón de piedra": los Montes Urales, que se extienden a más de 2.000 km de norte a sur. Al oeste de ellos se extiende la llanura Oriental Europea, con pequeñas elevaciones en algunos lugares. Al este de los Urales se encuentra la depresión de Siberia Occidental.

En el sur, las extensiones llaneras de la parte occidental de la URSS se convierten en montes más o menos altos, que se encadenan de occidente a oriente: Cárpatos, de Crimea, Cáucaso, Kopet-Dag, Pamir, Tian-Shan y Altái. En esa franja montañosa se encuentra el Pamir, con el mayor pico de la URSS (Pico del Comunismo, de 7.495 metros de altura sobre el nivel del mar). Cerca de este pico se halla uno de los mayores glaciares alpinos del globo: el glaciar Fédchen-

ko, torrente de hielo de más de 70 km de longitud, que desciende lentamente entre las montañas.

Los valles en la parte oriental del Pamir se encuentran a 4.000 metros de altura sobre el nivel del mar. Debido al fuerte enrarecimiento del aire, de noche, incluso en verano, el agua se congela con bastante frecuencia, aunque de día el sol abrase implacablemente.

En la parte oriental de la URSS, más allá del Yeniséi, casi todo el espacio lo ocupan montañas y altiplanicies cubiertas por la taigá. Al norte del lago Baikal se encuentra la espaciosa altiplanicie de Siberia Central. Al sur y al este de esta meseta se extienden sistemas montañosos: Sayanes, Yáblonovy y Verjoyansky. En el Extremo Oriente, a lo largo de la costa del Océano Pacífico, también se elevan cadenas similares.

En la península de Kamchatka se encuentran los volcanes más altos de Europa y Asia. El mayor de ellos —Kliuchevskaya sopka, montaña coniforme nevada—, se eleva a casi 5.000 m. Los volcanes de Kamchatka humean y de vez en cuando expulsan lava. Al compás del ruido subterráneo se eleva a muchos kilómetros una negra columna de gas, iluminada en su base por una llama purpúrea. Sobre la tierra cae una lluvia de ceniza y un bombardeo de materias pétreas incandescentes, mientras que ríos de fuego brotan del cráter del volcán, difundiendo olor a azufre, espumando y chisporroteando. En Kamchatka también hay géyseres. Allí funciona la primera central geotérmica de la Unión Soviética, utilizando el calor subterráneo.

Las espaciosas llanuras contribuyen al desarrollo de la agricultura. Los campos sembrados de Ucrania, Kubán, regiones del Volga y Siberia Occidental se pierden en el horizonte. Se han roturado las vastas extensiones de tierras vírgenes del lado izquierdo del río Ural. Las llanuras también facilitan el transporte de carga. El torrente de mercancías va por vías férreas que no tienen, generalmente, grandes elevaciones. Además, los tranquilos ríos que corren por las llanuras son cómodos para la navegación.

En las zonas montañosas, que ocupan gran parte del territorio de la URSS, existen condiciones favorables para el fomento de la ganadería. Las pendientes del Cáucaso, Tian-Shan y Pamir permanecen todo el verano cubiertas de hierba fresca: allí se encuentran los mejores pastizales.

En las regiones montañosas, alejadas y poco accesibles, de la Rusia prerrevolucionaria había muchos lugares inexplorados que en el mapa se indicaban con "manchas blancas". Actualmente, tales manchas ya no existen. Los científicos soviéticos investigaron esas zonas. Las expediciones que trabajaron en el nordeste de Siberia describieron por primera vez la cordillera de Cherski, que por la superficie y extensión es casi igual a la cordillera del Cáucaso. Se han encontrado montañas en el fondo de los mares adyacentes a la URSS. Así, se estableció que el Océano Glacial Artico está atravesado en el fondo por una cordillera submarina, que se la bautizó con el nombre de cordillera de Lomonósov.

Los alpinistas han escalado casi todas las cumbres de la URSS e, incluso, han descendido al cráter del volcán Kliuchevskaya sopka.

En muchos lugares se han construido carreteras a través de abruptas montañas. Atraviesa el Pamir una carretera de varios cientos de kilómetros, construida con el fin de fortalecer los vínculos económicos con las regiones montañosas. En algunos lugares, esta carretera pasa por donde antes la gente se deslizaba por unas estrechas baldas de troncos mantenidas sobre estacas hincadas en rocas, a alturas que producían vértigo.

MARES

Las aguas de los océanos bañan al País Soviético por tres partes: todo el límite oriental y septentrional de la URSS y casi la mitad de su extensión occidental. Cerca de 2/3 partes de las fronteras soviéticas son marítimas.

Tres de los océanos del globo lindan con el territorio de la URSS mediante 12 mares muy distintos entre sí. El mar Negro no se hiela en invierno, mientras que en el de Kara incluso en verano navegan témpanos de hielo. En verano, la capa superior de agua del mar de Azov se calienta hasta 30°C, mientras que los glaciares costeros desprenden icebergs al mar de Barents. En el golfo de Finlandia del mar Báltico, cerca de Leningrado, la diferencia entre el flujo y el reflujo no supera los 5 cm; en la bahía de Penzhinsk, mar de Ojotsk, el agua en las horas de flujo se eleva a 11 metros...

Los buques soviéticos, tanto mercantes como pesqueros, han navegado por los lejanos mares y océanos, llegando hasta las costas de Antártida, donde faenan los balleneros.

En el occidente, el Océano Atlántico, retorciéndose entre las penínsulas de Europa, alcanza la URSS por medio de los mares

Negro y Báltico. El mar Negro azulea bajo los rayos del sol meridional al pie de las montañas de Crimea y del Cáucaso. El mar Báltico, gris bajo el cielo nublado y verde pálido cuando se dispersan las nubes, se extiende tras las bajas dunas de arena cubiertas de pinos.

El mar Báltico es el menos salino de los mares adyacentes a la URSS. Por eso en él viven peces que gustan de esa condición: arenque, boquerón y eperlano.

En el mar Negro se pesca boquerón, sargo, caballa y japuta. Este mar es más salino que el Báltico, y en verano caen en las redes peces que vinieron del Mediterráneo a través de los Dardanelos y el Bósforo.

Tras el angosto estrecho de Kerch, parecido a la boca del Don, se encuentra el mar de Azov, golfo del mar Negro. Es uno de los mares más diminutos de la Tierra.

Los mares del Atlántico —Negro, de Azov y Báltico— penetran profundamente en el continente y se aproximan a los centros vitales del país, navegando por ellos una gran cantidad de cargamentos.

Cerca de los mares Negro y de Azov se encuentran el Donbás y las regiones del Dniéper, importante base hullero-siderúrgica de la URSS. Hacia ahí tienden el Cáucaso y las fértiles estepas meridionales, así como también las regiones del Volga después que en 1952 se unió este río con el Don mediante un canal navegable. En los puertos de Novorossiisk, Batumi y Tuapsé se cargan en petroleros los crudos de las explotaciones petrolíferas del Cáucaso, que llegan por oleoductos o en las cisternas de los trenes. En Poti se cargan los barcos con manganeso de Chiatura. Además de petróleo, Novorossiisk embarca también cemento.

Si el mar Negro es ante todo un mar de Ucrania, Kubán y el Cáucaso, el Báltico es el mar de las regiones del noroeste y el centro de la URSS. Este mar es la vía acuática a Europa, al Atlántico. En el Báltico hay toda una cadena de puertos marítimos, siendo los principales de ellos Leningrado, Tallinn, Riga, Liepaja, Vientspils, Klaipeda y Kaliningrado.

El mar de Barents con su golfo —el mar Blanco—, el de Kara, el de los Láptev, el de Siberia Oriental y el de Chukotka son mares del Norte. Mediante la cadena de estos mares linda con el territorio

de la URSS el Océano Glacial Artico. Más de la mitad de sus costas pertenecen a la Unión Soviética.

En pleno verano polar, el borde del hielo del Océano Glacial Artico se aparta de la tierra y los buques de la Ruta Marítima del Norte, tropezando contra témpanos flotantes y rompiendo los campos de hielo, navegan a lo largo de la costa siberiana. Al cabo de tres meses, el hielo vuelve a paralizar todo y en mayo su coraza alcanza dos metros de grosor. Sólo en medio del mar, bajo los golpes de viento, comenzará a quebrantarse, formando bancos y dejando al descubierto el agua en los claros, a una temperatura de —2°C.

En la temporada de verano, la Ruta Marítima del Norte sirve para efectuar travesías directas entre la parte europea de la URSS y el Extremo Oriente. Por esa ruta se transportan los cargamentos para las regiones septentrionales de Siberia, y a la inversa. Antes, esos lugares estaban totalmente aislados del mundo. Para crear en el Extremo Norte una vía marítima que funcionase regularmente se han realizado grandes esfuerzos. También requiere mucho trabajo su explotación anual. Hoy en día, los buques son conducidos por el rompehielos atómico *Arktika*.

El norte de Siberia se ha transformado durante los años de Poder soviético: surgieron ciudades nuevas, se construyeron estaciones científicas, cambió radicalmente el modo de vida de las nacionalidades que antes estaban condenadas a desaparecer. El norte de Siberia necesita muchas cosas: productos alimenticios, distintas mercancías, máquinas. Mas él también tiene lo suyo a cambio: madera, pescado, materias primas minerales.

En la Ruta Marítima del Norte desembocan grandes ríos siberianos, que son precisamente los que la unen con las regiones en el interior de Siberia Septentrional. Y allí donde los ríos salen al mar, se han construido puertos en los que se transbordan los cargamentos de los buques marítimos y fluviales.

Entre los mares árticos, el de Barents es el que más importancia económica tiene para la URSS. En él penetra una rama de la corriente cálida del Gulf-Stream; por eso la parte sudoeste del mar no se hiela, incluso en los inviernos más crudos. En la fría noche polar, bajo las llamas de la aurora boreal, la bahía de Kola, en la región de Múrmansk, humea con bocanadas de vapor, pero no se congela. Durante el invierno, en estas costas hace menos frío que en Moscú,

ciudad que se encuentra a 2.000 km al sur. Múrmansk, en el mar de Barents, siempre tiene las puertas abiertas hacia el Atlántico y el Artico. En el mar de Barents y en el Atlántico, los buques pesqueros faenan durante todo el año y envían el pescado a Múrmansk, uno de los mayores centros pesqueros de la Unión Soviética.

El mar Blanco se encuentra más al sur que el de Barents, pero allí no penetran las aguas cálidas. Por eso durante mucho tiempo lo cubren hielos estancados y a la deriva. Unicamente un potente rompehielos está en condiciones de abrir paso en invierno a un buque de Arjánguelsk, principal puerto maderero de la URSS.

En el Extremo Oriente, el Océano Pacífico linda con la URSS por medio de tres mares: de Behring, de Ojotsk y del Japón. Cerca de Petropávlosk-Kamchatski, éste se une con el continente y lame con sus olas los pies de los volcanes. Desde el océano, a centenares de kilómetros de distancia, se ve como humea la Kliuchevskaya sopka.

Más al sur, a la costa del Extremo Oriente llegan peces tropicales, de color vivo y abigarrado como las mariposas, mientras que en el norte, de las rocas descienden hacia el agua, incluso en verano, campos de nieve. A lo largo de la costa, los mares del Extremo Oriente, enfriados por el continente, en invierno se hielan. Cerca de las islas Shantarskie, en el mar de Ojotsk, no todos los témpanos de hielo se derriten durante el verano. Y de la parte del océano, la corriente Kuro Shivo todo el año lleva aguas cálidas a los mares costeros del Extremo Oriente.

Los mares del Océano Pacífico son extensos: el mar del Japón es más de dos veces mayor que el mar Negro; el de Ojotsk, cuatro veces, y el de Behring, cinco veces. El mar Negro es profundo (más de 2 km), pero aquellos mares son el doble de profundos. Los principales puertos soviéticos en el Océano Pacífico son Vladivostok, Najodka y Magadán.

LAGOS

Los lagos de la Unión Soviética son muy variados; embellecen su naturaleza y son una fuente más de riquezas. Existen más de 500 lagos con superficie desde 20 hasta 1.000 kilómetros cuadrados.

En el territorio de la URSS se encuentra el mayor lago del globo terráqueo, el Caspio, que por su magnitud ha sido llamado mar. Aquí hay diversidad de peces: arenques, luciopercas, esturiones, etc.

En el transporte de carga, el Caspio no se queda atrás de otros mares de la URSS, aunque su parte norte se hiela durante bastante tiempo.

Es muy interesante el espacioso, aunque poco profundo, golfo Kara-Bogaz-Gol, del mar Caspio, en Turkmenia. Bajo el tórrido sol estival, este golfo evapora agua como si fuera una caldera. En su área se forma una espesa disolución de distintas sales, entre las que se destaca la sal de Glauber. En invierno cristaliza, y los temporales la arrastran a la orilla. Al deshidratarse, sedimenta formando blancos terraplenes de mirabilita. Esta sustancia química, utilizada en la producción de ácido sulfúrico, soda y vidrio, es recogida en las salinas especiales de la costa del Kara-Bogaz-Gol.

En los últimos años, el nivel del Caspio ha bajado considerablemente. El agua ya no entra en el golfo con la constancia de antaño. Cambió el régimen de formación de sales, lo que obligó a bombear artificialmente el agua del Caspio a unos lagos-depósitos especiales.

Además del mar Caspio, al sur de la URSS, en la zona de los semidesiertos y desiertos hay otros tantos lagos. Algunos de ellos son ricos en valiosas sales. Alrededor de los lagos azulinos, cerca de las orillas cubiertas de espesos juncares, se extienden llanuras secas, de un color amarillo pardo. Entre los lagos grandes de esa zona se destacan el de Aral (mar de Aral) y el lago Baljash.

También es rico en lagos el noroeste de la URSS, donde éstos con frecuencia se unen con los caudalosos y rápidos ríos, cómodos para erigir centrales hidroeléctricas. Los mayores son el Ladoga, el Onega, el Peipus y el Ilmen.

En las zonas montañosas de la URSS, donde los depósitos de rocas impidieron el desagüe de los ríos o se crearon depresiones, se encuentran los lagos montanos. Entre ellos es particularmente afamado el Baikal, el más profundo del planeta (1.620 metros). Las aguas del Baikal son frías, cristalinas y dulces. Por su superficie, es varias veces menor que el mar Báltico, pero lo supera por el volumen de sus aguas.

Entre los demás lagos montanos, los mayores son el Issik-Kul, en Kirguizia, y el Seván, en Armenia.

Los lagos montanos ocultan grandes reservas de energía eléctrica. Son algo así como peculiares arcas de agua.

El lago Seván se encuentra a gran altura en las montañas, como una enorme palangana llena de agua. En el río Razdán, que nace en el Seván, se han construido varias centrales hidroeléctricas. El desagüe del río se ha acrecentado mediante el lanzamiento artificial de una parte de las aguas del lago, para lo que se ha construido un túnel especial. Las aguas del Seván ponen en acción las centrales hidroeléctricas y riegan los campos de Armenia, donde se cultivan frutales, hortalizas y la vid. El nivel del Seván ha bajado. Ahora está construyéndose un canal con un túnel largo para llevar al lago las aguas del río Arpa, que corre a cierta distancia del Seván.

En el Pamir se encuentra el original lago Sarezk, formado como resultado de un desprendimiento de rocas, en el año 1911, en el desfiladero del río Murgab. Después de acumular aguas, tiene ahora 60 km de largo y hasta 500 m de profundidad.

En la geografía de la Unión Soviética han aparecido nuevos grandes depósitos de agua, que surgieron al construirse centrales hidroeléctricas y canales, cuando los ríos fueron atajados con represas. En el mapa de la URSS ya se han indicado varios "mares" artificiales: los embalses de Bratsk, de Volgogrado, de Moscú, de Krasnoyarsk y otros.

RIOS

En la URSS hay más de 100 mil ríos más o menos grandes. Unos, como el Obi, atraviesan llanuras y son tranquilos; otros, como el Angará, "hierven" en los rápidos. En el Volga, las aguas crecen en primavera, cuando se derriten las nieves en los campos, mientras que el Amur en el Extremo Oriente, donde nieva poco, no se desborda en primavera, sino en verano, por las fuertes lluvias monzónicas. El Kolimá, en el norte, está cubierto de hielo durante ocho meses del año, mientras que el Rioni, en la cálida Georgia, no se hiela nunca.

Los principales ríos de la parte europea de la URSS nacen en medio de la llanura Oriental Europea y corren en distintas direcciones para desembocar en los mares. En el mar Negro desemboca el Dniéper; en el mar de Azov, el Don; en el Báltico, el Dvina Occidental, que los letones llaman Daugava; en el mar Blanco, el Dvina Septentrional; en el mar de Barents, el Pechora.

En el mar Caspio desemboca el mayor río de Europa: el Volga. Tiene 3.531 km y es la principal vía fluvial de la URSS. Por el

Volga y sus afluentes pasa, aproximadamente, la mitad de la carga del transporte fluvial de la Unión Soviética.

Los ríos más importantes de Siberia corren de sur a norte; entre ellos los más largos de la URSS: el Lena (4.400 km), el Yeniséi (4.092 km) y el Obi (3.650 km).

En el Extremo Oriente, corre hacia el Océano Pacífico el río Amur.

Los ríos de Asia Central no llegan al océano. Los dos ríos más grandes —el Amudariá y el Sirdariá— desembocan en el cerrado mar de Aral.

Los ríos de la URSS disponen de grandes reservas de hidroenergía. En ellos se han construido y se construyen centrales hidroeléctricas, incluidas las mayores del mundo. Al principio, la central hidroeléctrica de Bratsk mantenía el liderato; después la superó la central hidroeléctrica de Krasnoyarsk, con 6 millones de kW. La potencia general sólo de los ríos grandes alcanza los 300 millones de kilovatios.

CLIMA

El clima de la Unión Soviética es muy diverso. En Siberia hay lugares donde en invierno hace más frío que en el Polo Norte, mientras que en las llanuras de Asia Central, en verano hace más calor que en el ecuador. En Yakutia, en invierno suele haber heladas de —70°C. El vaho de la respiración humana se hiela en el aire y crepita. En Turkmenia, la arena calentada bajo el sol estival alcanza la temperatura de +70°C: a veces, allí es imposible tocar el suelo con la palma de la mano.

En Uzbekistán comienzan a recoger la cebada, cuando en Petropávlovsk-Kamchatski las casas suelen encontrarse tapadas de nieve después de una ventisca.

En las costas del mar de Behring, un alerce de cien años sólo alcanza el grosor de un bastón de esquiar, mientras que en la Adzharia subtropical, a orillas del mar Negro, el bambú joven se estira en un día a más de un metro.

En una misma temporada del año podríamos hallarnos en la oscuridad de la fría noche polar o a orillas del mar soleado, bajo la sombra de las palmas de verdor perenne.

Aun siendo muy diverso, el clima de la Unión Soviética en su conjunto puede caracterizarse como moderado y, además, continental, es decir, con grandes fluctuaciones de la temperatura del invier-

no al verano. Casi en todas partes, el invierno en el país es frío y le sustituye un verano caluroso.

Donde más frío hace es en el norte y particularmente en el nordeste del país; el clima de aquellos parajes ya no debe denominarse moderado, sino frío.

En el sur de la Unión Soviética, en los lugares protegidos por las montañas (el litoral del Cáucaso, la costa sur de Crimea y algunos valles meridionales de Asia Central), están situadas las zonas con clima subtropical, donde casi no hay inviernos fríos. Tras las últimas flores de otoño aparecen inmediatamente las primeras flores primaverales. En vísperas de Año Nuevo brotan las violetas que, a veces, son cubiertas por la nieve, pero sólo por un tiempo breve.

Las precipitaciones se distribuyen desigualmente. En el occidente de la parte europea de la URSS, más cerca del Océano Atlántico, hay bastante humedad y son frecuentes los días lluviosos.

Al este y sureste, adentrándose en el país, la cantidad de precipitaciones disminuye. Es cada vez menor la humedad del océano que alcanza estos lugares. Las regiones del sudeste de la parte europea de la URSS, Kazajstán y Asia Central están expuestas a las sequías. Allí, la mayor parte del tiempo el cielo está despejado y las lluvias son escasas.

El clima continental tiene sus ventajas y desventajas. Tratamos de aprovechar las unas y eliminar las otras. En la mayoría de las regiones de la URSS, el invierno es frío, y por eso precisamente la madera de las coníferas tiene capas finas, es fuerte y elástica.

En muchas regiones de la URSS, el verano es cálido y seco, por eso allí maduran perfectamente los cereales ricos en proteínas. El bochorno y la sequedad convierten rápidamente el almidón de la planta en azúcar, y por eso son tan dulces la uva y el melón de Asia Central. La fibra de algodón de esas regiones se distingue por su finura y solidez.

La mitad del territorio de la URSS, aproximadamente —en el norte y este—, la ocupa la zona de congelación perpetua, donde en verano la tierra sólo se deshiela en la parte superior. La congelación perpetua no es obstáculo para la agricultura, aunque crea dificultades a la construcción. En la URSS se han elaborado métodos especiales de construcción en las zonas de congelación perpetua; en particular,

los edificios en el Extremo Norte se erigen, por lo general, sobre pilotes hincados profundamente en el suelo.

ZONAS NATURALES

La Unión Soviética, excepto las islas, se extiende, de norte a sur, a 42 grados de latitud. En distintas latitudes el sol calienta desigualmente, cambia el suelo y varía toda la naturaleza viva. Una tras otra van cambiando paulatinamente, de norte a sur, las zonas naturales de la URSS.

En el Extremo Norte se encuentra la tundra. Sin bosques, bajo un cielo nublado y gris, se extiende a lo largo de los mares polares a miles de kilómetros, de un extremo a otro del país, ocupando 1/6 de su territorio. En el suelo turbopantanoso crecen líquenes, musgos y bayas. En los lagos se divisan bandadas de patos, gansos y nubes de mosquitos.

Pasa el corto verano, y durante unos nueve meses la tierra la cubre una capa fina, aunque compacta, de nieve; en la noche polar remolinea la nevasca; en el cielo comienzan a fulgurar las luces de la aurora boreal y las heladas llegan hasta los cuarenta grados. Las aves emigran a las regiones cálidas y únicamente se puede encontrar la perdiz blanca y la lechuza polar. El zorro polar, pardo en verano, adquiere el color de la nieve.

La cría de renos es la fundamental ocupación de la población local en la tundra. Este animal es un medio de locomoción y aporta al hombre carne y pieles.

El Extremo Norte de la Rusia zarista estaba desierto. Muchas de las nacionalidades del Norte —cazadores y pescadores nómadas— se extinguían.

Durante los años de Poder soviético, en el Artico surgieron estaciones científicas, puertos, minas, fábricas y ciudades. Aumentó la población. Apareció la necesidad de fomentar la agricultura. Se organizaron estaciones agrícolas experimentales, y los experimentos realizados demostraron que era posible dedicarse a la agricultura más allá del Círculo Polar Norte, aunque esto requiere gran consumo de trabajo y medios.

Mas lo principal en el desarrollo económico del Extremo Norte es la extracción de materias primas, particularmente petróleo y gas en el norte de Siberia Occidental, donde se han descubierto sus yacimientos.

Más al sur, aproximadamente en el Círculo Polar Norte, la tundra va convirtiéndose poco a poco en bosque. La zona forestal se extiende a través de toda la Unión Soviética, desde el mar Báltico hasta Kamchatka. La superficie cubierta de bosques es muy grande. En la URSS se encuentra más de 1/3 parte de los bosques del globo terráqueo. Sobre todo tienen fama el pino maderable de Olonets, el abeto de Vólogda, el magnífico pino del Extremo Oriente, llamado cedro de Corea, el excelente roble de Chuvashia, el abedul de Carelia y el alerce, insustituible en las construcciones submarinas.

La parte septentrional de la zona forestal está casi toda cubierta de bosques de coníferas (taigá), y la parte meridional, más pequeña, de bosques mixtos, en los que crecen, además de especies coníferas, también especies latifoliadas (roble, tilo, arce y otros). En los bosques mixtos hay muchos abedules, que también se encuentran en la taigá.

La frontera meridional de la zona forestal pasa, aproximadamente, a través de las ciudades de Kíev-Riazán-Kazán-Tiuméń-Tomsk. Al este de Tomsk, los bosques ocupan casi toda la superficie hasta la frontera meridional. Moscú, capital de la URSS, está emplazada en la parte sur de la zona forestal.

Los suelos podsólicos forestales son aptos para la agricultura, aunque pueden producir altas cosechas únicamente si son bien atendidos y abonados. La zona forestal también tiene sus ventajas en comparación con las zonas que están más al sur: por lo general, en aquélla no hay sequías y las cosechas son más estables.

En la parte occidental del país, la más asimilada, los bosques se alternan con los vastos campos, en los que se cultiva lino, trigo, centeno, avena, patata y maíz.

En la zona forestal hay muchos prados, sobre todo a lo largo de los ríos. Ellos son una buena base para la ganadería, principalmente la ganadería lechera.

En esta zona existen grandes espacios pantanosos. En muchos lugares, principalmente en Bielorrusia y regiones del Báltico, se realizan grandes trabajos para desecar los pantanos.

En los bosques de las zonas menos asimiladas habita el oso pardo, el lobo, la zorra, la liebre, la ardilla, el alce y otros animales.

La parte oriental, siberiana, de la zona forestal es la principal región en la caza de animales de pieles preciosas. Precisamente la taigá es la que aporta la piel gris clara y brillante de ardilla, la castaño oscura y sedosa de marta cebellina, la de color rojo vivo del zorro colorado y la de la zorra plateada.

Son maravillosos los bosques mixtos de la parte meridional del Extremo Oriente, donde se extiende la taigá del Ussuri y en la que se combina de una manera peculiar el norte y el sur. La parra de la vid se enreda en el abeto; la baya roja del Norte crece al lado del loto; el tigre se encuentra con la marta cebellina.

Los más diversos árboles foliados forman en la taigá del Ussuri una espesura infranqueable, donde están mezclados el olmo, el carpe, el roble, el fresno, el arce, la nuez de Manchuria, la lila blanca del Amur, el tilo del Amur, el abedul blanco, el amarillo y el negro, el manzano de Manchuria, el peral del Ussuri y el árbol rojo, o tejo. Los pies de los árboles están ocultos por espesos matorrales. Aquí hay muchas plantas raras: el alcornoque con corteza de corcho y bonita madera; el abedul de Shmidt de extraordinaria solidez; el arbusto aralia con sus grandes hojas palmadas.

Sobre los árboles foliáceos, entrelazados con lianas, se elevan los cedros, entre los que suelen encontrarse gigantes con la altura de una casa de diez pisos. En un árbol de esos puede recogerse un quintal de piñones.

En la parte occidental de la Unión Soviética, a medida que se avanza hacia el sur, los bosques van convirtiéndose poco a poco en estepas. Entre la zona forestal y la esteparia se extiende la franja transitoria donde los bosques crecen formando islas entre los espaciosos campos. En el sur, esa franja llega hasta las ciudades de Járkov, Sarátov y Barnaúl. En la parte europea de la URSS, esos bosques son, principalmente, de robles, y en Siberia, de abedules.

La zona de las estepas se extiende en franja continua del oeste al este, desde los Cárpatos hasta el Altái, y a continuación, aunque formando sectores aislados, hasta Transbaicalia. En la parte europea de la URSS, la estepa llega hasta el mar Negro.

En la zona esteparia, igual que en la de bosques-estepas, el suelo es fértil: tierras negras. La zona de tierras negras, principal granero del país, forma una franja continua del occidente al oriente, extendiéndose a casi 5.000 kilómetros.

En las estepas del sur de la parte europea de la URSS, la naturaleza únicamente se ha conservado virgen en los parques nacionales, como,

por ejemplo, en el conocido parque nacional ucraniano de Askania-Nova. Allí, en las estepas vírgenes que han quedado intactas, sin arar, viven en libertad animales traídos de otros países: antílopes y avestruces.

En el oriente, más allá del Volga y sobre todo del Ural, quedaban aún bastantes tierras esteparias fértiles y sin cultivar. Como resultado de los amplios trabajos realizados para colonizar gran parte de esos espacios, se aró nuevamente una superficie que superaba todo el territorio de Italia. Hoy en día, las ex tierras vírgenes de Siberia y Kazajstán producen buena cantidad de cereales.

La agricultura en la estepa se dificulta debido a las sequías. En el momento actual, grandes extensiones de campos situados en las regiones con clima seco se cubren con una red de fajas forestales de protección, se construyen depósitos de agua y canales de regadío. Eso contribuirá a obtener cosechas más altas y estables.

Del oeste al este, desde la cuenca baja del Volga hasta el lago Baljash, y del norte al sur, aproximadamente desde la línea Volgograd-Aktiúbinsk-Tselinograd hasta las montañas de Asia Central, se extienden la zona de los semidesiertos y la de los desiertos, que ocupan una parte considerable de Kazajstán y Asia Central.

Más al norte se extiende el semidesierto. El suelo es salino. Debido a la sequedad del clima, el ajenjo aromático y la áspera barrilla común no cubren la tierra con un manto continuo, sino formando manchas, manojos.

Más al sur, el semidesierto se convierte en desierto, más pobre aún en humedad y vegetación. Los mayores desiertos de la URSS son el Karakum al oeste del río Amudariá y el Kizilkum al este del mismo río.

En los desiertos habitan muchas serpientes y tortugas. En algunas partes pueden verse dzheiranes (especie de gacelas). Junto a los ríos, en los juncares, viven jabalíes y se crían faisanes.

La vegetación del desierto se ha adaptado al exceso de calor y a la escasez de humedad. Las hierbas y arbustos tienen raíces muy largas, lo que les permite extraer agua de las capas profundas del suelo.

El suelo del desierto —tierras grises— son muy fértiles si se riegan. Durante los años de Poder soviético, cuando la tierra y el agua se convirtieron en patrimonio de todo el pueblo, se organizó la construcción de grandes sistemas ingenieriles de irrigación. Una de las mayores construcciones es el canal de Karakum, que irriga grandes superficies; conduce las aguas del Amudariá a centenares de kilómetros hacia el oeste: a Ashjabad y más allá.

Los oasis con sus huertos y labrantíos se encuentran, principalmente, en el extremo meridional del desierto, allí donde desaguan los ríos de las montañas de Asia Central. En los oasis, el cielo está despejado, el aire es seco y abunda el sol. Las moreras crecen en tres o cuatro años. Las frutas y la vid cultivadas en estos lugares están saturadas de azúcar. En un campo, con una determinada alternación de cultivos, pueden recogerse dos cosechas al año. El principal cultivo en los oasis es el algodón.

En el extremo sur de la URSS están dispersas pequeñas zonas con clima subtropical. Lo principal en la naturaleza de los subtrópicos es la casi ausencia de inviernos fríos.

Los subtrópicos de la URSS se dividen en húmedos y secos.

En Transcaucasia, en la costa del mar Negro y parte de la costa del mar Caspio, se hallan los subtrópicos húmedos. Aquí se observa el invierno más templado y el verano más cálido y lluvioso de la Unión Soviética. Las plantas florecen todo el invierno. En diciembre, la violeta y la verónica; en enero, el avellano; en las postrimerías de febrero, al albaricoquero; a principios de marzo, el almendro.

En la Rusia zarista, el té, las naranjas, los limones, las mandarinas y los aceites esenciales se importaban totalmente del extranjero. En la Unión Soviética, como resultado de la desecación de los pantanos y el cultivo en terrazas en las laderas de las montañas, se ha logrado crear una agricultura subtropical bastante desarrollada. En los subtrópicos se cultiva té, cítricos, plantas que contienen aceite esencial, nogal de la India, que proporciona valioso aceite industrial, alcornoque y bambú.

En la cuenca inferior del río Kurá, en la República Socialista Soviética de Azerbaidzhán, así como en algunos valles situados en el sur de la RSS de Tadzhikia y de la RSS de Turkmenia, el clima es seco y caluroso. En invierno casi no hay heladas y en verano apenas caen lluvias. Son los subtrópicos secos. Los campos allí se riegan artificialmente. Además de algodón, se cultiva la higuera, el almendro, el olivo y los cítricos.

Pero esas regiones meridionales de la URSS no son tan grandes como para poder abastecer totalmente al país con frutas subtropicales y té de producción nacional.

Principalmente en el sur y el este de la Unión Soviética se encuentran las regiones montanas. La vegetación allí varía a medida que va cambiando la altura. En las laderas de las montañas, las estepas se convierten en bosques, y más arriba se encuentran los prados alpinos.

RIQUEZAS DEL SUBSUELO

Antes de la Gran Revolución Socialista de Octubre, los recursos naturales de la Unión Soviética apenas estaban estudiados. Los yacimientos de muchos e importantísimos tipos de materias primas minerales no se conocían en absoluto.

El Partido Comunista y el Gobierno soviético ya en los años de la guerra civil y de la intervención extranjera comenzaron a prestar gran atención al estudio de las fuerzas productivas, a la revelación de los recursos naturales y a su empleo en la economía nacional. En la primavera de 1918, V. I. Lenin firmó la disposición del Consejo de Comisarios del Pueblo sobre la asignación de fondos para efectuar prospecciones geológicas.

Manifestando gran preocupación leninista por proteger y utilizar racionalmente los minerales útiles, el CC del PCUS y el Gobierno soviético adoptaron una serie de disposiciones acerca del minucioso cuidado para con las riquezas naturales del país.

En los años de Poder soviético se ha creado una potente base de materias primas minerales. La Unión Soviética ocupa el primer lugar, o uno de los primeros lugares, en el mundo por las reservas exploradas de gas natural, mineral de hierro, mineral de manganeso, espato flúor, asbesto y muchos metales no ferrosos.

De las reservas exploradas del mundo a la URSS le corresponde: en mineral de manganeso, el 74%; en mineral de hierro, el 43%; en gas natural, el 35%; en sales potásicas, el 30%; en fosfatos, el 28%; en carbón, el 23%.

En la Unión Soviética se localizaron las zonas productoras de petróleo y gas: Volga-Urales, Siberia Occidental, Timán-Pechora. Se han descubierto yacimientos de petróleo y de gas en Ucrania, Kazajstán, Asia Central y Yakutia; así como petróleo en Bielorrusia y en las regiones del Báltico.

La URSS también dispone de reservas de hulla. Fundamentalmente se localizan en Siberia y Extremo Oriente (cuencas de Kuznetsk, Kansk-Achinsk, Yakutia del Sur y otras), así como en Kazajstán (la cuenca de Karagandá y la de Ekibastuz). Tienen gran importancia las cuencas hulleras de la parte europea del país: Donetsk, Pechora y cercanías de Moscú.

Grandes yacimientos de mineral de hierro se encuentran en la zona de la Anomalía Magnética de Kursk, así como en Ucrania, en la cuenca minera de Krivói Rog, en los Urales, en Siberia Occidental y Oriental y en Kazajstán. Se han descubierto yacimientos de mineral de hierro en la zona adyacente al ferrocarril Baikal-Amur: en Yakutia del Sur y en la región de Chitá.

En la URSS se han explorado reservas de distintos metales no ferrosos: cobre, plomo, zinc, níquel, molibdeno, tungsteno y otros. Son conocidos los yacimientos de cobre en Kazajstán, Asia Central, los Urales y Siberia Oriental. Se han encontrado yacimientos de plomo y zinc en Kazajstán Central, Transcaucasia y Siberia. Se extrae níquel en la península de Kola y en la zona de Norilsk.

Los yacimientos de oro se explotan en Siberia, Extremo Oriente, Kazajstán, los Urales y otras regiones. En Yakutia se han descubierto yacimientos de diamantes.

También se han explorado yacimientos de materias primas para la producción de abonos minerales: fosforitas, apatitas y sales potásicas. Los yacimientos de fosforitas se encuentran, principalmente, en Kazajstán (cuencas de Karatáu y de Aktiúbinsk), así como en la parte europea de la RSFSR y en Estonia. Se han descubierto yacimientos de apatitas en la península de Kola; de sales potásicas, en la zona de Solikamsk, en Bielorrusia, Ucrania Occidental y Asia Central.

La Unión Soviética es rica en diversos minerales útiles. No obstante, su descubrimiento no es tarea fácil. Muchos yacimientos se encuentran a gran profundidad y en regiones poco accesibles: en las espesuras de la taigá de Siberia y Extremo Oriente, en la tundra subártica, en los desiertos áridos de Asia Central y Kazajstán. Su descubrimiento y exploración requieren un trabajo enorme, grandes gastos y el empleo de la técnica más moderna, incluido el empleo de los datos obtenidos con ayuda de satélites artificiales.

El servicio geológico se ha convertido en una rama altamente mecanizada de la economía nacional del país. Los geólogos tienen a su disposición máquinas perforadoras de distinta designación, potente técnica de exploración minera, tractores y automóviles adaptados para trabajar en cualquier condición climática. La exploración geológica utiliza ampliamente aviones y helicópteros no sólo como medios de transporte, sino también para descubrir los yacimientos de minerales útiles.

POBLACION

La Unión Soviética ocupa el tercer lugar del mundo por el número de habitantes (después de la RPCh y la India). El 1 de enero de 1976, en la URSS vivían 255,5 millones de personas.

De 1913 a 1974, el incremento de la población del país, a pesar de las graves consecuencias originadas por las guerras impuestas al pueblo soviético, arrojó la cifra de 94 millones. A principios de 1975, el 85% de la población del país lo componían personas nacidas después de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

En comparación con 1913, en la URSS se ha reducido en 3,3 veces el índice de mortalidad general de la población, y la mortalidad infantil ha disminuido en 10 veces. La longevidad aumentó de 32 a 70 años, es decir, en más de dos veces.

Se reduce poco a poco la desproporción entre la población masculina y femenina, creada después de la guerra. A principios de 1975, el número de hombres y el de mujeres de hasta 48 años inclusive ya era casi igual; sin embargo, entre las edades más avanzadas se conserva aún considerable predominio de la población femenina.

En los años de Poder soviético aumentó bruscamente el número de habitantes ocupados en la economía nacional del país. Según los datos proporcionados por los censos nacionales, en el período de 1959 a 1970 el número de ocupados en la economía nacional aumentó en más de 16 millones de personas, alcanzando en 1970 los 115,2 millones, o sea, el 47,7% de toda la población (en la Rusia prerrevolucionaria, según el censo de la población efectuado en 1897, únicamente la cuarta parte de la población tenía ocupación independiente). En la composición de toda la población ocupada en la economía nacional, más activamente crece el número y la parte proporcional de la clase obrera, clase rectora de la sociedad soviética. De 1913 a

1974, el número de obreros aumentó desde 11 hasta 70,2 millones de personas. En 1974, la parte alícuota de mujeres en el número total de obreros y empleados alcanzó el 51%.

La Unión Soviética es un Estado multinacional. Viven en él más de 100 naciones y nacionalidades. Con el triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, en el país se terminó para siempre con la opresión nacional secular y la enemistad entre los pueblos. Todos ellos recibieron la posibilidad de desarrollarse multifacéticamente sobre la base de igualdad de derechos.

Las mayores naciones y nacionalidades que pueblan el territorio de la URSS (según el censo nacional de 1970) son: rusos (129 millones de personas), ucranianos (40,8 millones), uzbekos (9,2 millones), bielorrusos (9,1 millones), tártaros (5,9 millones), kazajos (5,3 millones), azerbaidzhanos (4,4 millones), armenios (3,6 millones), georgianos (3,2 millones), moldavos (2,7 millones), lituanos (2,7 millones), hebreos (2,2 millones), tadzhikos (2,1 millones), alemanes (1,8 millones), chuvashes (1,7 millones), turkmenos (1,5 millones), kirguizes (1,5 millones), letones (1,4 millones), pueblos del Daguestán (1,4 millones), mordvinos (1,3 millones), bashkires (1,2 millones), polacos (1,2 millones) y estonios (1 millón).

La densidad media de la población en la URSS es de 11,2 personas por km^2. Pero el territorio del país está habitado desigualmente. Dentro de los marcos de la llamada zona principal de asentamiento, que se extiende desde las fronteras occidentales hasta las orientales, viven 4/5 de la población de la Unión Soviética. Esta zona abarca un gran territorio de la parte europea de la URSS (desde el mar Báltico hasta el mar Negro), y a continuación, en forma de cuña cada vez más estrecha, se extiende a lo largo del Ferrocarril Transiberiano hasta el Océano Pacífico. La mayor densidad de población se observa en las zonas industriales de la RSFSR y Ucrania. También están densamente pobladas las regiones del Báltico, el Cáucaso y los oasis de Asia Central.

Al tiempo que crece a altos ritmos la población en Asia Central, Kazajstán y Transcaucasia, donde la natalidad es la más alta, aumenta constantemente también la población en las regiones orientales, hecho que está vinculado con la explotación de los recursos naturales de Siberia y Extremo Oriente.

Crece el número de habitantes en el Extremo Norte, regiones con la menor densidad de población. Así, en la comarca nacional de Chukotka la población aumentó desde 1939 hasta 1970 en 4,8 veces; la de Jantí-Mansíes, en 3 veces; la de Taimir (Dolgano-Nenets), en 2,5 veces.

CIUDADES

Los altos ritmos de desarrollo industrial del país han condicionado el aumento de la población urbana. La parte de habitantes urbanos se elevó en 1975 hasta el 60% (en 1913, componía el 18%). Después de 1959, el número de la población urbana aumentaba anualmente, como media, en 3,5 millones de personas.

La URSS es un país de grandes ciudades. A principios de 1975 había más de 2.000 ciudades; entre ellas, 240 con más de 100.000 habitantes en cada una, y 13 con un millón y más de habitantes. Son éstas: Moscú, Leningrado, Kíev, Tashkent, Bakú, Járkov, Gorki, Novosibirsk, Kúibishev, Sverdlovsk, Minsk, Tbilisi y Odesa.

La colonización de nuevos territorios y los altos ritmos de desarrollo de la economía y la cultura condujeron a la creación de nuevos centros industriales, ciudades y poblados urbanos. Una demostración del impetuoso desarrollo de la urbanización en la URSS es el hecho de que más de la mitad de las ciudades del país surgieron después de 1917.

Las ciudades nuevas constituyen un rasgo característico en el aspecto del País Soviético. Las obras del primer quinquenio —Novokuznetsk, Karagandá y Magnitogorsk— son ahora grandes ciudades: la población en cada una de las dos primeras ciudades supera el medio millón de habitantes.

Durante el censo de la población de 1939, en el mapa del país no figuraban aún tales ciudades como Angarsk, Volzhski, Najodka, Rustavi, Salavat, Vorkutá, Mezhduréchensk, Temirtáu, Sumgaít, Bratsk y Angrén; y para el censo de 1959, cada una de ellas contaba ya con más de 50.000 habitantes, excepto Bratsk, con 43.300 habitantes.

Continúan surgiendo y creciendo incesantemente las ciudades que se encuentran junto a las fuentes de materias primas y energía. Por ejemplo, la combinación de los recursos hidroenergéticos únicos en su género con los diversos minerales útiles y las riquezas forestales en la región del Angará-Yeniséi condujo a la construcción y reno-

vación de decenas de ciudades. Tampoco es menor su número en Tiumén del Norte, en la zona de las "tierras vírgenes petrolíferas": Surgut, Nefteyugansk, Nizhnevártovsk, Urái y otras.

Aparecen ciudades y poblados urbanos nuevos también en los lugares habitados en tiempos remotos, con alta densidad de población.

En Ucrania, por ejemplo, cerca del pozo *Ukraína,* mina nueva y una de las mayores en el Donbás, surgió la ciudad de Ukrainsk; las ciudades mineras de Dneprorúdnoe y Volnogorsk se erigieron cerca de los complejos de extracción de mineral de hierro; las ciudades de Svetlovodsk y Nóvaya Kajovka, junto a las centrales hidroeléctricas del Dniéper; en las proximidades de Odesa surgió una ciudad-satélite: el nuevo puerto Ilichovsk, en el mar Negro.

Prácticamente, la urbanización se efectúa en toda la geografía de la Unión Soviética. Es cada vez mayor el número de empresas que se ponen en funcionamiento, y alrededor de ellas surgen ciudades y poblados nuevos. En la edificación de tales ciudades como, por ejemplo, Togliatti, Náberezhnie Chelní, Navoí, Zelenograd y muchas otras, se aplican los mejores logros en la arquitectura y la construcción de viviendas contemporáneas.

Al mismo tiempo se urbanizan y crecen también otras ciudades del país; en ellas aparecen nuevos distritos; en torno a las grandes empresas industriales se erigen ciudades-satélites. Se presta gran atención a las ciudades históricas, que en la URSS son bastantes: Moscú, Kíev, Nóvgorod, Ereván, Samarcanda, Bujará, Súzdal y otras. En ellas, además de erigir nuevos edificios, se protegen cuidadosamente y se restablecen los monumentos de la arquitectura antigua, valiosos monumentos de la antigüedad.

La *capital* de la Unión Soviética, Moscú, es una de las mayores ciudades del país y uno de los centros políticos, científicos, industriales y culturales más importantes del mundo, ciudad-héroe, que cuenta con más de 7,6 millones de habitantes.

Moscú es el mayor centro industrial. El lugar rector en la producción industrial de la ciudad pertenece a la construcción de maquinaria y a la elaboración de metales. Estas ramas están representadas por grandes empresas, como la fábrica de automóviles I. Lijachov, la fábrica electromecánica Vladímir Ilich, la fábrica de máquinas herramientas *Proletario Rojo,* la fábrica siderúrgica *La Hoz y el*

Martillo y muchas otras. Moscú es un importante centro en la producción de artículos de amplio uso y consumo.

La capital se desarrolla incesantemente como el mayor centro científico y cultural del mundo. En los centros de enseñanza superior de Moscú cursan estudios más de 600.000 estudiantes, incluidos jóvenes de muchos otros países.

En Moscú se encuentran 76 centros de enseñanza superior, centenares de institutos de investigación científica y los principales centros de la ciencia: Academia de Ciencias de la URSS, Universidad Estatal de Moscú M. Lomonósov, Instituto de Marxismo-Leninismo anexo al CC del PCUS, Academia de Ciencias Sociales anexa al CC del PCUS, Academia de Ciencias Médicas de la URSS, Academia Nacional de Ciencias Agrícolas V. I. Lenin, Academia de Ciencias Pedagógicas de la URSS y otros.

En la capital están ampliamente representadas las instituciones culturales y educativas, tales como la Biblioteca Estatal de la URSS V. I. Lenin, que es una de las mayores del mundo; el Museo de V. I. Lenin; la Galería de Tretiakov; los teatros, incluido el Teatro Bolshói de la URSS, de fama mundial; muchos célebres teatros dramáticos; el Conservatorio; los estudios cinematográficos *Mosfilm*, etc.

En los años de Poder soviético, Moscú se ha convertido en reconocido centro del progreso mundial. La capital del Estado soviético ha sido reiteradas veces sede de congresos internacionales por la paz, el desarme, la independencia nacional y la colaboración entre los pueblos. El mayor de ellos fue el Congreso Mundial de las Fuerzas de Paz, celebrado en 1973. En Moscú se celebraron conferencias internacionales de los partidos comunistas y obreros, que desempeñaron un papel decisivo en la consolidación del movimiento comunista y obrero mundial sobre la base del marxismo-leninismo.

El centro histórico y político de la capital es el Kremlin, en cuyo territorio se ubican los edificios gubernamentales, el Palacio de los Congresos, construcciones arquitectónicas y museos únicos en su género. Junto al Kremlin se halla la Plaza Roja, la principal plaza del país, en la que se encuentra el Mausoleo de V. I. Lenin.

El papel principal, como eslabón de enlace, lo desempeña la parte céntrica de la ciudad (dentro de los límites de Sadóvoe Koltsó), que agrupa en un todo único los amplios distritos de la capital, ceñidos por la carretera de circunvalación de Moscú (109 km). De acuerdo con el nuevo Plan General, está efectuándose la edificación de las principales avenidas radiales de la capital: desde el centro de la ciudad hasta la carretera de circunvalación.

Hoy en día, Moscú es una ciudad enorme de nuevo tipo, con casas de muchos pisos que se construyen en masa y con monumentos de la arquitectura antigua, con arterias de rápida circulación y ferrocarril subterráneo: el metropolitano de Moscú, el más bonito y más confortable del mundo. La capital de la Unión Soviética es al mismo tiempo una ciudad con abundancia de áreas verdes, de agua y de aire puro. Entre las mayores ciudades del mundo, Moscú ocupa el primer lugar por el urbanismo y la pureza relativa de la atmósfera.

L. I. Brézhnev, Secretario General del CC del PCUS, dijo en el XXIV Congreso del partido, refiriéndose a la capital: "La ciudad de Moscú es entrañable para todos los soviéticos como capital de nuestra Patria, como importantísimo centro industrial, cultural y científico, como símbolo de nuestra gran potencia socialista". El congreso planteó la tarea de convertir Moscú en una ciudad modelo comunista. El llamamiento del partido fue acogido calurosamente por los trabajadores de la capital.

Por los remarcables méritos ante la Patria y con motivo de celebrarse el 800 aniversario de su fundación, el 6 de septiembre de 1947 la ciudad de Moscú fue condecorada con la Orden de Lenin, y en conmemoración del vigésimo aniversario de la Victoria en la Gran Guerra Patria de 1941-1945, el 8 de mayo de 1965 a la capital se le concedió el título honorífico de Ciudad-héroe, con la entrega de la segunda Orden de Lenin y la medalla Estrella de Oro.

Por el heroísmo en masa, la virilidad y la firmeza en la lucha contra los ocupantes germano-fascistas, el título honorífico de Ciudad-héroe se concedió también a las ciudades de Leningrado, Kíev, Odesa, Sebastopol, Volgogrado, Minsk, Novorossiisk y Kerch; a la Fortaleza de Brest, el título de Fortaleza-héroe.

Poblados rurales. De acuerdo con el censo nacional de la población, en 1970 en la URSS había 469.300 poblados rurales. La mayor parte de ellos (el 62% del número total) son pequeños y pequeñísimos; en ellos vivía algo más del 7% de la población rural: cerca de siete y medio millones de personas. Actualmente, en las zonas rurales vive el 40% de la población del país, o sea, 100.200.000 habitantes.

La mayor parte de los pequeños caseríos y poblados se encuentran en la región del Báltico, mientras que los poblados grandes se hallan, principalmente, en el Cáucaso del Norte, Ucrania y Moldavia.

El proceso de desaparición de las diferencias existentes entre la ciudad y el campo, que se desenvuelve en el País Soviético, es el resultado de la mecanización y la industrialización de la agricultura (en particular, tiene gran importancia el paso de la ganadería a una base industrial, que viene realizándose intensivamente en los últimos años), el desarrollo de las agrupaciones agrario-industriales y la divulgación de las "profesiones urbanas" en el campo. Debido a ello, es cada vez mayor la homogeneidad social de los trabajadores rurales y urbanos.

Capítulo II

LA SOCIEDAD SOCIALISTA SOVIETICA

EL ESTADO SOCIALISTA SOVIETICO DE TODO EL PUEBLO

El Estado soviético, que hoy pertenece a todo el pueblo, es objeto de atención, tanto de sus amigos como de sus adversarios. Esto no tiene nada de extraño. Su desarrollo de más de medio siglo es la materialización de la idea marxista-leninista de que los trabajadores pueden, con éxito, dirigir sus asuntos y sus riquezas. Es más, el análisis de las particularidades características, propias del Estado soviético en la etapa contemporánea, permite revelar las vías de su desarrollo posterior, ver con claridad el futuro sistema estatal en general. Al mismo tiempo, es imposible comprender su etapa contemporánea sin retornar a la historia de su surgimiento y desarrollo, pletórica de lucha y de constantes búsquedas de las vías que aseguren al máximo la participación de los trabajadores en la gestión de la sociedad.

El socialismo significa poner en manos de los trabajadores no sólo todas las riquezas sociales, sino la plenitud del poder estatal. Mas, ¿cómo dirigirán los trabajadores? ¿Cómo dominarán el complicado mecanismo estatal?

Quienes estaban acostumbrados a los principios del parlamentarismo burgués en la gestión estatal, no podían imaginarse eso. Por ejemplo, el periódico conciliador *Nóvaya Zhizn* ("Vida Nueva")[1] escribía en 1917 que el proletariado no era capaz de "dominar técnicamente el aparato estatal y de ponerlo en marcha". Sí, si se trataba de dominar el aparato del Estado burgués-terrateniente y de ponerlo en marcha, de eso no podía ni hablarse.

[1] *Nóvaya Zhizn:* diario de orientación menchevique. En el número del 18 de octubre de 1917 se publicó la declaración de los traidores Kámenev y Zinóviev, en la que descubrieron la decisión del CC del PC(b)R sobre la insurrección armada y su fecha. El periódico ocupaba una posición hostil al Poder soviético y fue clausurado en julio de 1918 por la actividad antisoviética.

DEMOLICION DEL ESTADO EXPLOTADOR, REGULARIDAD Y NECESIDAD

Los trabajadores, durante siglos, estuvieron convencidos por experiencia propia que el Estado siempre había sido su antípoda. Así fue el Estado antiguo llamado a mantener de la rienda a los esclavos. Así fue el Estado feudal dirigido contra los intereses de los campesinos y de las capas trabajadoras de la ciudad. Así es el Estado burgués, el cual, independientemente de su forma, es un arma de dominación del capital sobre el trabajo.

A todos estos tipos de Estado los une una característica común: representan a una minoría poderosa, que impone sus órdenes y puntos de vista a la enorme mayoría desposeída. Actuando de palabra en nombre de toda la sociedad, un Estado así, sean los que sean los atributos democráticos con los que se adorne, siempre será, por su esencia, defensor de los intereses, ante todo y sobre todo, de aquella parte de la sociedad que dispone de la propiedad sobre los medios básicos de producción.

En el Imperio Ruso de comienzos del siglo XX, el proletariado, privado de todos los medios de producción, y el campesinado pobre componían el 81,3% de la población. En el polo opuesto se encontraba, aproximadamente, el 2% de la gran burguesía, terratenientes y funcionarios superiores. Ellos eran los dueños de la parte fundamental de la riqueza social y protegían sus intereses con ayuda del Estado burgués-terrateniente de Rusia: la burocracia, el ejército, la policía y las cárceles. Todas las posiciones clave en ese Estado estaban ocupadas únicamente por representantes de las clases pudientes.

En la III Duma de Estado (1907-1912), parlamento ruso que disponía de poderes limitados, sesionaban 202 terratenientes, 65 propietarios de tierras, 47 representantes del clero, 32 comerciantes y fabricantes, 29 funcionarios, 30 abogados, 37 personas de profesiones libres y otras, y sólo 11 obreros y artesanos. No en vano la ley que establecía ese sistema representativo caricaturesco se la llamaba Constitución de los 130.000 terratenientes.

La propia lógica de la vida, el hecho de que semejante Estado no defendiera los intereses de los trabajadores, sino al contrario, se

pronunciase en contra de éstos, condujo al proletariado y a su vanguardia, los comunistas, a la conclusión sobre la necesidad de demoler resueltamente la máquina estatal burguesa, adaptada para aplastar la resistencia de sus enemigos de clase.

Los comunistas no se pronuncian contra el Estado en general, sino contra el Estado explotador, instrumento de dominación de las clases pudientes sobre las desheredadas; no contra todos los institutos del Estado, sino contra los que sirven para aplastar a las masas trabajadoras.

Para emanciparse de la explotación, los trabajadores y la clase obrera tuvieron que recurrir a la demolición de la máquina estatal opresora. De lo contrario, ésta haría lo posible por detener la voluntad de los trabajadores. Y surge la cuestión de con qué sustituir la vieja máquina opresora destruida, de cómo construir la dirección de la sociedad, en la cual el poder pasará a manos de la mayoría trabajadora.

Los comunistas no se dieron de repente una respuesta. Ellos sabían a ciencia cierta que el Estado explotador tenía que ser sustituido por otra organización nueva de principios, que representara al proletariado organizado como clase dominante, es decir, a la mayoría trabajadora, organizada en un Estado. Mas la forma de esa organización estatal, que se creaba por primera vez en la historia, no podía inventarse. La sugirió la propia práctica revolucionaria.

La Comuna de París, que surgió en Francia en la primavera de 1871 como primer Estado de los trabajadores, existió tan sólo 72 días. Fue un Estado que expresó por primera vez la voluntad de la mayoría. La Comuna se componía de representantes de los obreros, elegidos en sufragio universal, responsables ante los trabajadores y que en cualquier momento podían ser revocados por exigencia de éstos. Los representantes elegidos no sólo aprobaban las leyes, sino que también las llevaban directamente a la vida. La burocracia estaba privada de cualquier privilegio. El ejército y la policía fueron sustituidos por el armamento general de los trabajadores. En una palabra, fue un Estado que representó al pueblo organizado en comunas.

En el fragor de la revolución popular de 1905 en Rusia, primero en uno de los centros industriales del país —Ivánovo—, y después en muchas otras ciudades, los obreros crearon sus organizaciones de

masas. Se componían de representantes elegidos en las empresas y se llamaron Soviets de diputados obreros. En el transcurso de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917, de nuevo volvieron a surgir por todas partes los Soviets. Pero éstos fueron ya Soviets de diputados obreros y soldados, y más tarde de diputados campesinos, es decir, organismos electivos que representaban a toda la población trabajadora de Rusia y que se oponían al gobierno burgués.

Así, la propia iniciativa revolucionaria de las masas demostró cómo debía ser la organización del Estado de los trabajadores. Y los comunistas, con V. I. Lenin a la cabeza, llegaron a esta conclusión: "El *pueblo* agrupado en los Soviets: he ahí quién debe dirigir el Estado" (V. I. Lenin. *Discurso pronunciado en un mitin de soldados del regimiento de Izmáilovo. Obras Completas,* t. 31, pág. 188). Luego del triunfo de la Revolución Socialista de Octubre surgió la cuestión de aprobar la primera Constitución soviética. El carácter del nuevo Estado obrero y campesino se determinó en ella de la forma siguiente: "Todo el poder dentro de los límites de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia pertenece a toda la población obrera del país, agrupada en los Soviets urbanos y rurales".

LOS SOVIETS, ORGANIZACION DE LAS MASAS Y BASE POLITICA DEL ESTADO DE LOS TRABAJADORES

¿Qué representan en sí los Soviets, base del Estado nuevo, jamás visto en la práctica histórica, Estado de la mayoría trabajadora?

Ante todo, son precisamente la organización directa de esa mayoría. Se componen de representantes elegidos por los trabajadores. Los representantes, es decir, los diputados, responden ante las masas que los han elegido y están obligados a rendirles cuentas sistemáticamente. Estos pueden ser revocados por voluntad de la mayoría de los electores en cualquier momento.

Como es natural, los trabajadores enviaban a los Soviets a los que conocían bien sus intereses, a sus compañeros de trabajo en las empresas, en el campo, minas u oficinas. Por consiguiente, por primera vez la composición de los órganos representativos del poder estatal comenzó a ser real, verdadero reflejo de la composición social de la sociedad, de la enorme mayoría compuesta por los hombres de trabajo. Eso lo demostró con claridad V. I. Lenin: "Por vez primera en el mundo, el poder del Estado ha sido organizado en Rusia de

modo que sólo los obreros y los campesinos trabajadores, excluyendo a los explotadores, constituyen organizaciones de masas, los Soviets, a los que se transfiere todo el poder" (V. I. Lenin. *¿Qué es el Poder soviético? O. C.*, t. 38, pág. 238).

Los Soviets ofrecen posibilidades para agrupar verdaderamente a toda la población trabajadora en una organización monolítica con la misión de dirigir conjuntamente los asuntos sociales, expresar los intereses y la voluntad de toda la sociedad y de sus distintos grupos sociales. En la composición de los Soviets se ha convertido en realidad la idea de Lenin referente a la sustitución de los organismos parlamentario-representativos por una verdadera representación de toda la población. En ellos, por primera vez en la historia, no trabajan miles o decenas de miles, sino precisamente millones de personas.

Una importante particularidad de los Soviets como organización que agrupa a los trabajadores en el Estado socialista consiste en que aquéllos permiten solucionar exitosamente un problema insoluble para los capitalistas: la unión de muchos pueblos y nacionalidades en un Estado único. La premisa esencial de esa agrupación en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas fue el hecho de que los mismos pueblos emprendieron el camino de la edificación socialista después de que los Soviets tomaron el poder en sus manos. Las nuevas formaciones nacional-estatales se construían sobre la base de la organización soviética, y eso facilitaba en gran medida el establecimiento de lazos amistosos entre las repúblicas soviéticas.

El rasgo más característico de los Soviets es que no sólo dan la posibilidad de expresar de la manera más plena la voluntad y los intereses de toda la sociedad y de cada uno de sus grupos sociales y nacionales, sino también de asegurar la dirección estatal en todas las esferas de la vida política, económica y cultural.

Actuando como representante de todos los trabajadores, el Estado socialista, en la persona de los Soviets, es el dueño de los medios básicos de producción. Los trabajadores administran sus fábricas, sovjoses, transporte, comunicaciones, instituciones docentes, culturales, médicas y otras a través de estos organismos. La actividad de dirigir la edificación económica y sociocultural es parte del trabajo cardinal, decisivo por su volumen, de los organismos representativos del poder.

La organización soviética del Estado está basada en que los trabajadores participan en la gestión de los asuntos de la sociedad, sin abandonar el trabajo productivo. Los diputados elegidos a los Soviets están enlazados diariamente con sus electores, trabajan junto con ellos, se encuentran bajo su control permanente. Precisamente en eso veía V. I. Lenin el rasgo más esencial de estos órganos de poder, determinándolos como una asamblea de representantes trabajadores, que unificaban la legislación y el cumplimiento de las leyes. Lenin subrayaba que ese rasgo de los Soviets los diferenciaba radicalmente de las instituciones representativas burguesas.

La representación de todas las capas de la población, de todos los grupos sociales y nacionales y de las más diversas profesiones, los vínculos más estrechos de los diputados con la producción, con los electores, no sólo permiten a estos organismos aprobar las resoluciones necesarias en lo referente a cuestiones a veces muy complicadas, sino también estar al corriente de cómo esas resoluciones se llevan a la práctica. La organización soviética concede amplias posibilidades de confrontar distintos puntos de vista y hallar las direcciones necesarias para superar las dificultades. El sistema ramificado de los Soviets ayuda a sintetizar y estudiar los procesos de desarrollo de la sociedad, tanto en su célula como en todo el país.

En los Soviets está unificada la legislación y el cumplimiento de las leyes, lo que permite que estos organismos sean la base constante y única de todo el aparato estatal, tanto local como central. V. I. Lenin indicó reiteradas veces que en la URSS no se puede apartar de los Soviets a ninguna institución estatal, ya que, directa o indirectamente, los poderes de cualquier organismo estatal parten de ellos, reflejan el poder absoluto y el poder unipersonal de éstos.

El sistema de los Soviets no conoce la separación del poder estatal de la autoadministración local, propia de la democracia burguesa, bajo la cual la "representación del pueblo o de la nación" se identifica con el parlamento, y la autoadministración local se considera un contrapeso al poder central y un simple ejecutor de su voluntad. En el sistema de los Soviets, los organismos locales y supremos del poder son partes del sistema de la representación popular, partes inalienables e interrelacionadas de la manera más estrecha. Cada eslabón de ese sistema resuelve un campo determinado de problemas, distinto por su amplitud; mas, cada Soviet, expresando la voluntad de la población que lo ha elegido, al mismo tiempo participa en

el cumplimiento de las tareas de todo el Estado. El principio de centralismo democrático afianza el sistema de los Soviets en un todo único y lo consolida.

La dirección centralizada y planificada y la obligatoriedad de las decisiones de los Soviets superiores para los inferiores se conjuga con la amplia iniciativa de los Soviets locales. Con ello, cada Soviet local no sólo dirige la economía local, el trabajo de las instituciones y empresas a él subordinadas, sino también tiene la posibilidad de influir activamente en el trabajo de todas las demás empresas y organismos estatales situados en su territorio. Por eso desde el mismo momento de instaurarse el Poder soviético, en una serie de actos legislativos, firmados por V. I. Lenin, se subrayaba especialmente que cada Soviet local era el poder supremo en su territorio.

Si se reúnen en un todo único los rasgos de los Soviets como organismos representativos del poder de los trabajadores, llamados a expresar y llevar a la vida la voluntad y los intereses de éstos, quedará claro por qué precisamente los Soviets se convirtieron en la base política del Estado soviético, representa en sí la organización universal del pueblo trabajador, agrupado a través de ellos.

.Ese Estado es necesario a la clase obrera y a todos los trabajadores para efectuar las transformaciones radicales políticas, socioeconómicas y culturales, liquidar para siempre la explotación y aplastar la resistencia de los opresores derrocados, salvaguardar las conquistas del pueblo trabajador y preparar el terreno para eliminar la división de la sociedad en clases, lo que significa la extinción gradual del Estado.

Desde el momento de su creación, los trabajadores han declarado abiertamente que el Estado de la dictadura del proletariado no sería perpetuo. El se desarrollará a medida que se cumplan las tareas planteadas ante la sociedad socialista, modificará su forma, pero continuará siendo una organización de la mayoría trabajadora hasta que no se transforme, paulatinamente, en autoadministración comunista social.

ESTADO DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO

La conquista del poder político por los trabajadores encabezados por la clase obrera, la creación de su propio Estado, no era más que el primer paso en la transformación revolucionaria de la sociedad capitalista en sociedad socialista. Ese camino pasaba a través de la supresión de la propiedad privada sobre los medios básicos de producción, a través de la nacionalización de las fábricas, bancos, ferrocarriles, minas, a través de la nacionalización de la tierra. El Estado de trabajadores también tuvo que dar solución a otros problemas: liquidar los privilegios estamentales y a veces feudales; hacer pasar voluntariamente a millones de pequeñas haciendas campesinas privadas, convertidas en cooperativas, al cauce de la economía social socialista.

Es evidente que para solucionar tareas tan magnas, sin precedente en la práctica de la humanidad, se necesitó todo un período histórico: la etapa de transición. En esta etapa luchan y se conjugan las tendencias y relaciones socialistas con las tendencias y relaciones que quedaron del régimen explotador. Junto a la creciente economía socialista continuaba existiendo el capital privado y la pequeña producción campesina, y en muchos lugares, elementos de la economía feudal e incluso patriarcal-comunal. A esa amplia gama de regímenes económicos se vinculaba la composición social de la sociedad, cuando junto con la clase obrera y los trabajadores no proletarios que la apoyaban, principalmente las masas campesinas, aún quedaban en la sociedad elementos explotadores.

El joven Estado soviético tenía que cumplir funciones nuevas, jamás vistas hasta entonces. Se trata, ante todo, de la gestión de la economía, de la dirección de un gran número de organizaciones económicas, que con la liquidación de la propiedad privada pasaron a ser patrimonio de los trabajadores, propiedad del Estado. A manos del Estado pasaron también las escuelas y las instituciones infantiles, los teatros y las imprentas, los museos y los institutos. Eso significaba que sobre los hombros del Estado se depositaban no sólo las funciones de la organización económica, sino también las cultural-educativas, es decir, la instrucción y educación, la lucha contra los puntos de vista característicos de la propiedad privada. Por eso junto con esas funciones estatales, complejas, surgió en toda su plenitud la tarea de controlar la medida del trabajo y la medida del consumo, de estimular y apoyar el trabajo consciente en bien de la sociedad, de observar rigurosamente el principio socialista: "El que no trabaja, no come".

Además, en el primer tiempo esas funciones tuvieron que cumplirlas obreros y campesinos faltos de suficiente experiencia en la

dirección del complicado mecanismo económico y cumplirlas en condiciones de guerra civil y ruina.

La resistencia de los explotadores derrocados, acrecentada por la pérdida de la propiedad privada, requería del Estado obrero y campesino cumplir la tarea de aplastar la actividad hostil de las clases explotadoras dentro del país. Sin ello era inconcebible la consolidación del poder de los trabajadores. En ese período, la función del Estado en la política exterior consistía, principalmente, en defender las conquistas socialistas de la agresión y la constante amenaza de las fuerzas imperialistas, y se caracterizaba por la tendencia a la coexistencia pacífica con países de distinto régimen sociopolítico.

Asegurar en esas condiciones difíciles el triunfo de las relaciones sociales socialistas, reprimir al elemento pequeñoburgués, romper la resistencia de los explotadores, únicamente lo puede hacer una clase, el proletariado, apoyado en la sólida alianza con las amplias masas trabajadoras. He ahí por qué toda la etapa de transición del capitalismo al socialismo es un período de formación, fortalecimiento y realización de la dictadura de la clase obrera. El principal instrumento con el que se ejerce esa dictadura es el Estado soviético. Este era el primer Estado del mundo de obreros y campesinos, que tropezó con la resistencia más desesperada de las clases explotadoras, las cuales, con el apoyo del capital internacional, desencadenaron la guerra civil. En esas condiciones, el joven Estado debía demoler sin tardanza el aparato estatal de opresión, nacionalizar los bancos, la industria y el transporte. El Estado soviético se vio ante la necesidad de privar a los elementos explotadores del derecho electoral, para impedir su influencia en la actividad de los órganos de poder. La Constitución de la RSFSR de 1918 privaba del derecho electoral activo y pasivo a las personas que recurrían al trabajo asalariado para obtener beneficios; a las personas que vivían a costa de los ingresos que no procedían del trabajo propio; a los comerciantes privados y a sus intermediarios; a los eclesiásticos; a los miembros de la familia real; a los antiguos policías y gendarmes. En general, el número de esos individuos en la composición total de la población no superaba el 2-3%.

¿Acaso es esa una razón para declarar, como lo hacen hasta el momento algunos críticos extranjeros del régimen soviético, que la dictadura del proletariado es incompatible con ninguna democracia?

Privando a los explotadores derrocados de los derechos electorales, el Estado soviético aprovechaba todas las posibilidades para hacer participar en la gestión del país a las más amplias masas trabajadoras. En primer lugar, esa tarea se efectuaba a través de los Soviets de diputados obreros, campesinos y guardias rojos. Estos se elegían mediante la votación abierta, en las colectividades laborales, unidades militares y asambleas de trabajadores en el lugar de residencia. En los primeros 10 años de existencia del Poder soviético, sólo en la Federación Rusa se eligieron 19 millones de diputados a los Soviets, delegados a los congresos de los Soviets y miembros de sus comités ejecutivos.

Los Soviets envestían de poder a todos los organismos de la dirección estatal. Se introdujo el principio de elección de los jueces y jurados del tribunal popular de entre los trabajadores.

La agudeza de la lucha de clases predeterminó también la cuestión acerca del destino de los partidos políticos en Rusia. En los primeros meses a raíz de la Revolución de Octubre, los bolcheviques con Lenin a la cabeza consideraban posible la colaboración de varios partidos políticos en la edificación del socialismo. Eran miembros del CEC de toda Rusia[1], elegido en enero de 1918 por el III Congreso de los Soviets, 162 bolcheviques, 122 eseristas de izquierda, 5 mencheviques, 5 eseristas de derecha, 3 internacionalistas unificados, 3 anarquistas y 5 eseristas maximalistas. En el Consejo de Comisarios del Pueblo había 11 bolcheviques y 7 eseristas de izquierda. Representantes de los eseristas de izquierda formaban parte de muchos Soviets locales. Pero cuando los líderes de los eseristas de izquierda emprendieron el camino de la lucha armada contra el Poder soviético y se pronunciaron contra los Soviets, los trabajadores les privaron de su confianza. El partido de los eseristas de izquierda, igual que otros partidos pequeñoburgueses, se desintegró y a principios de los años 20 ya no quedaba casi ningún representante de él en los Soviets. De ese modo, en condiciones históricas concretas de la etapa de transición, en el país se creó el sistema político monopartidista.

[1] CEC de toda Rusia: Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, organismo supremo del poder en el país en los períodos entre los congresos de los Soviets de toda Rusia.

Las tareas de la dictadura del proletariado se realizaban en un país multinacional. En muchas regiones periféricas del antiguo Imperio Ruso dominaban las relaciones feudales, semifeudales e, incluso, patriarcal-comunales. Allí, el ejercicio de la dictadura del proletariado se entrelezaba de la manera más estrecha con el cumplimiento del amplio programa de transformaciones democráticas, con la creación del sistema estatal nacional y la autonomía. Superando el atraso económico y cultural de los pueblos y nacionalidades antes oprimidos, así como los residuos de la disensión y la enemistad nacionales, el Partido Comunista organizaba con paciencia la colaboración multilateral de los pueblos que en 1922 se agruparon voluntariamente en un Estado federal soviético único: la URSS. Eso fue una de las premisas más importantes para que los pueblos que antes de la Revolución de Octubre se encontraban en la etapa feudal y patriarcal-comunal, llegasen al socialismo, evitando el capitalismo.

DEL ESTADO DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO AL ESTADO DE TODO EL PUEBLO

La culminación, a mediados de los años 30, de la reconstrucción socialista en todas las ramas de la economía nacional y la construcción de la base del socialismo fueron una importante conquista de la clase obrera del País Soviético y de las masas trabajadoras dirigidas por aquélla. Eso se caracterizó, ante todo, por el establecimiento del pleno dominio de la propiedad socialista sobre los medios de producción en sus dos formas: de todo el pueblo (estatal) y cooperativo-koljosiana. En 1937, el sector socialista proporcionaba ya el 99,8% de la producción industrial y el 98,5% de la producción agrícola.

El triunfo del socialismo en la economía ocasionó profundos cambios en la estructura social de la sociedad soviética. En el país se liquidaron las clases explotadoras, lo que predeterminó la desaparición de la función de la dictadura del proletariado, orientada a aplastar la actividad hostil de esas clases.

Sin embargo, eso no significaba que desaparecía de repente la necesidad de la dictadura del proletariado. Esta era imprescindible para afianzar definitivamente y desarrollar las relaciones sociales socialistas, y el cumplimiento de esa tarea requiere un tiempo prolongado. Era necesario arreglar el mecanismo de dirección de la industria que se desarrollaba rápidamente, perfeccionar el sistema de planificación que por vez primera abarcaba toda la economía del país, asegurar el fomento proporcional de las ramas de la economía nacional. La culminación de la colectivización en la agricultura significaba un profundo viraje en la vida de los campesinos. Ahora había que fortalecer las relaciones socialistas en el campo, eliminar paulatinamente las costumbres características de la propiedad privada, costumbres individualistas, que vinieron formándose durante siglos; afianzar las formas nuevas, colectivas, de trabajo, el modo de vida nuevo y las nuevas tradiciones. Los antiguos elementos explotadores ya no representaban un peligro social. Pero la brega contra los restos de los puntos de vista burgueses y sus portadores y la necesidad del aunamiento consecuente de la sociedad, seguían a la orden del día.

De ese modo, después de crearse las bases del socialismo, ante los trabajadores se plantearon tareas vinculadas con la edificación del socialismo desarrollado. El cumplimiento de esas complicadas tareas era también determinado por toda una etapa histórica en la vida de la sociedad, en cuyo transcurso se acaban gradualmente las tareas de la dictadura del proletariado, y el Estado de la dictadura del proletariado se transforma en Estado de todo el pueblo, cambiando sustancialmente el carácter de sus funciones.

Si en la etapa de transición una de las funciones principales del Estado soviético era la de aplastar la actividad hostil de las clases explotadoras en el país, así como sus intentos de restablecer el orden capitalista, con el paso a la edificación del socialismo desarrollado esa función desaparece. Otras funciones que desempeñaba el Estado soviético en la etapa de transición, particularmente la económico-organizativa y cultural-educativa, se conservan totalmente y adquieren aún mayor desarrollo. En el ámbito de la política exterior conserva su importancia la función de la defensa de las conquistas socialistas de las amenazas de agresión por parte de las fuerzas imperialistas, así como la función de aplicar consecuentemente la política de la coexistencia pacífica entre los países con distinto régimen socioeconómico.

A medida que los objetivos y las tareas de la clase obrera van convirtiéndose cada vez más en objetivos y tareas de toda la sociedad, de todo el pueblo, las funciones del Estado soviético van llenándose gradualmente de contenido nacional y en ese sentido dejan de ser funciones de la dictadura de la clase obrera.

Los cambios en la estructura clasista de la población y la variación de las tareas y las funciones del Estado, vinculada con los primeros, suscitaron las correspondientes transformaciones en la forma de organización del poder estatal. Con la entrada en vigor de la Constitución de la URSS de 1936, los Soviets de diputados obreros, campesinos y guardias rojos se transformaron en Soviets de diputados de los trabajadores. Se creó un sistema único de Soviets de diputados de los trabajadores, elegidos directamente por la población, comenzando por los Soviets locales y terminando por el Soviet Supremo de la URSS. Se introdujo un nuevo sistema electoral, que se caracterizaba por el derecho electoral universal, igual, directo y secreto.

Los pasos más importantes en el desarrollo del Estado soviético y la democracia socialista se efectuaban cuando la Unión Soviética se encontraba en un cerco capitalista. La tensa situación en la política exterior, y después la guerra desatada por el fascismo hitleriano contra la Unión Soviética, así como la necesidad de restablecer la economía nacional destruida durante la contienda, frenaron seriamente el proceso de transformación del Estado de la dictadura del proletariado en Estado de todo el pueblo, aunque no pudieron detener el desarrollo progresivo de ese proceso. Con la formación del sistema socialista mundial, la URSS salió del cerco capitalista. El socialismo en la Unión Soviética y en el extranjero se convirtió en una fuerza trascendental. Adquirió enorme importancia la función del Estado soviético de fortalecimiento de la amistad, la colaboración y la ayuda mutua con los países hermanos socialistas.

Con el ingreso de la Unión Soviética en el período del socialismo desarrollado, el Estado de la dictadura del proletariado se convirtió en Estado de todo el pueblo, en organización política de todo el pueblo, desempeñando la clase obrera el papel dirigente.

ESENCIA Y FUNCIONES DEL ESTADO DE TODO EL PUEBLO

Al socialismo desarrollado le son propias relaciones sociales maduras, que se constituyen sobre la base del dominio absoluto de la propiedad socialista, la ausencia de cualquier elemento explotador, la confirmación de la unidad sociopolítica e ideológica de los trabajadores. Esta sociedad dispone de una potente base material y técnica que se crea gracias al fomento multifacético de la economía nacional, la aplicación de los últimos logros de la ciencia y la técnica, los altos ritmos de crecimiento de la producción y de la productividad del trabajo. (Véase el capítulo *ECONOMIA.)*

El socialismo desarrollado se caracteriza por el fortalecimiento ulterior de las dos formas principales de la propiedad socialista: la de todo el pueblo (estatal) y la cooperativo-koljosiana. Se afirma totalmente el principio socialista de distribución: "De cada uno, según su capacidad; a cada uno, según su trabajo". Las relaciones de producción y distribución en las organizaciones cooperativas y en los koljoses son por su carácter cada vez más semejantes a las relaciones existentes en las empresas estatales.

Esos procesos en la economía ejercen influencia en el desarrollo de la estructura social de la sociedad.

El impetuoso fomento de la industria y la introducción de los logros de la ciencia y la técnica en la producción condicionan el aumento de la parte alícuota y el significado de la clase obrera. Ella cumple su papel rector tanto en el transcurso de la reestructuración socialista de la sociedad como en la sociedad del socialismo desarrollado. Hoy constituye más del 60% de la población activa del país (en 1939, el 33,5%), crea la mayor parte del producto social común y goza de un alto grado de conciencia y de organización.

El equipamiento técnico y la organización del trabajo de los koljosianos, así como su situación, se aproximan invariablemente a las condiciones de trabajo y la situación de los obreros industriales. Esto sirve de base para superar gradualmente las diferencias esenciales aún existentes entre la ciudad y el campo, entre la clase obrera y el campesinado, y para fortalecer todavía más la alianza de los obreros y campesinos.

Crece constantemente la proporción de la intelectualidad en la composición de la sociedad. Si en 1926 había en la URSS menos de 3 millones de personas ocupadas principalmente en trabajos intelectuales, en 1975 su número aumentó a 34 millones. La actividad de éstos ejerce cada vez mayor influencia inmediata en la elevación del nivel de la producción social. Al mismo tiempo, el trabajo físico se aproxima gradualmente al trabajo intelectual.

Los avances de las relaciones sociales en la sociedad soviética son testimonio de que ésta se mueve hacia una homogeneidad social

cada vez mayor. Como resultado de ello se formó y es una realidad la nueva comunidad histórica de seres humanos: el pueblo soviético. Trabajadores de la industria, agrícolas, de la cultura, del trabajo físico e intelectual constituyen en sí una unidad socialista de trabajadores de diferentes nacionalidades y ésta es reflejo de la ampliación radical de la base social del Estado soviético, que en las condiciones del socialismo desarrollado se convierte en Estado de todo el pueblo.

El Estado de todo el pueblo es la continuación directa del Estado de la dictadura del proletariado, un eslabón más alto de su desarrollo.

Las funciones del Estado de la dictadura del proletariado adquieren su normal continuación y desarrollo en las funciones del Estado de todo el pueblo. Este crea la base material y técnica del comunismo y transforma las relaciones socialistas en comunistas; efectúa el control de la medida del trabajo y la medida del consumo; asegura el incremento del bienestar del pueblo; protege los derechos y las libertades de los ciudadanos soviéticos, el orden legal y la propiedad socialista; educa a las masas populares en un espíritu de disciplina consciente y de actitud comunista hacia el trabajo; garantiza la defensa y la seguridad del país; desarrolla la colaboración fraternal con los países socialistas, y defiende la causa de la paz mundial.

Entre los diversos problemas que resuelven los organismos del Estado socialista, ocupan un lugar considerable las cuestiones de la gestión de la economía y su perfeccionamiento. Por eso en el sistema general de organismos estatales predominan los órganos de planificación y de gestión económica, y en el número total de empleados del Estado el lugar rector pertenece a los especialistas en las distintas ramas de la producción.

No son menos amplios y complicados los problemas solucionados por el Estado de todo el pueblo en la esfera de la cultura y la educación de los hombres, puesto que el desarrollo sucesivo de la economía se encuentra en dependencia directa no sólo del nivel del bienestar de la población, sino también del nivel de su vida cultural y espiritual.

El Estado socialista dispone de un amplio sistema de instituciones científicas, culturales, de instrucción pública y medios de información masiva, que ejercen gran influencia en la conciencia de las gentes. El sentimiento de dueño del país, de participación personal en los asuntos de la colectividad y de todo el pueblo, así como la alta comprensión del deber de patriota, de internacionalista, son cualidades que se inculcan diariamente a los soviéticos con ayuda de todos los medios de influencia ideológica.

El Estado del socialismo desarrollado se caracteriza por realizar un trabajo económico-organizativo y cultural-educativo de gran envergadura, jamás conocido en la historia del desarrollo de un sistema estatal.

Igual que en el Estado de la dictadura del proletariado, en el Estado de todo el pueblo la clase obrera sigue siendo la fuerza motriz.

En el Estado de todo el pueblo, las posiciones de la clase obrera se convierten en las posiciones de todo el pueblo. Precisamente desde esas posiciones de clase el Estado enfoca cualquier fenómeno de la vida social y actúa, junto con los países socialistas hermanos, en la arena internacional. Finalmente, igual que en la dictadura del proletariado, el núcleo dirigente de todas las organizaciones estatales y sociales en la sociedad socialista desarrollada lo compone el partido de la clase obrera —Partido Comunista—, que expresa los intereses de todo el pueblo soviético.

No obstante toda la semejanza inevitable en las condiciones actuales, entre el Estado de la dictadura del proletariado y el Estado de todo el pueblo, este último posee una serie de particularidades específicas, que lo caracterizan como etapa independiente en el desarrollo del sistema estatal socialista. El Estado de todo el pueblo aúna en torno a la clase obrera a toda la población. Su base social es, ahora, toda la sociedad. El poder de la clase obrera, que desde el momento de su nacimiento expresa los intereses de las más amplias masas trabajadoras, se convierte en poder de todo el pueblo, porque todas las demás capas de la sociedad llegan a comprender los objetivos e intereses de la clase de vanguardia. La voluntad de la clase obrera se convierte en voluntad general. De los Soviets de diputados obreros, campesinos y soldados a los Soviets de diputados de los trabajadores que expresan la voluntad y los intereses de todo el pueblo y que plasman la unidad de éstos: tal es el camino del desarrollo de la base política del Estado.

Al Estado de todo el pueblo le corresponde ocupar un escalón más alto en las relaciones entre el individuo y la sociedad. Por un lado, esto se ve expresado en que el Estado socialista asegura más plenamente los derechos e intereses políticos, económicos y otros de los ciudadanos; por otro lado, la mayoría de los ciudadanos comprende con claridad sus deberes ante la sociedad, observa de manera estricta la disciplina laboral, las leyes y las reglas de convivencia socialista. La coerción estatal tiene lugar sólo en relación a individuos, cuyas acciones violan el orden legal socialista. "Las leyes soviéticas —señalaba L. I. Brézhnev— conceden a nuestros ciudadanos amplias libertades políticas. Y al mismo tiempo protegen nuestro régimen, los intereses del pueblo soviético, de cualesquiera que sean los intentos de abusar de esas libertades" (véase el discurso de L. I. Brézhnev en el Congreso Mundial de las Fuerzas de Paz, pronunciado el 26 de octubre de 1973. Politizdat, 1973, pág. 40). La organización socialista de toda la sociedad en aras de cada individuo y la disciplina socialista de cada uno en aras de toda la sociedad es un principio que penetra cada vez más orgánicamente en la vida de millones y millones de seres humanos.

Al caracterizar el Estado de todo el pueblo, tienen importancia esencial las condiciones internacionales en las que éste se desenvuelve. Hoy, las funciones internas y externas del Estado están vinculadas estrechamente con la existencia del sistema mundial de Estados socialistas, en muchos de los cuales se edifica la sociedad socialista desarrollada. El fortalecimiento de la colaboración con los países hermanos se manifiesta en el constante perfeccionamiento de la división socialista internacional del trabajo mediante la coordinación de los planes de la economía nacional, la especialización y la cooperación de la producción dentro de los marcos del sistema socialista mundial, en el estudio de la experiencia colectiva, en el apoyo mutuo. Todo esto conduce a la superación gradual de las diferencias creadas históricamente en el nivel de desarrollo económico de los distintos países. En las condiciones actuales, es particularmente importante elevar la eficacia de los vínculos económicos entre los países socialistas y dar cumplimiento al programa de larga duración del desarrollo ulterior de la integración económica socialista.

Uno de los rasgos más esenciales que caracterizan al Estado de todo el pueblo soviético es el perfeccionamiento progresivo de todas las vías y medios de asegurar el poder absoluto del pueblo, de atraer a las más amplias masas trabajadoras para participar constante y decisivamente en la gestión de la sociedad.

EL MECANISMO DE PODER ABSOLUTO DEL PUEBLO

Tal dirección en el desarrollo del Estado de todo el pueblo está vinculada, en primer lugar, con la naturaleza económica y social de la sociedad del socialismo desarrollado. El mismo carácter social de la propiedad y la producción requiere inevitablemente el carácter social en la gestión de los asuntos de la sociedad, cuando todo el poder está en manos de los que crean los valores materiales y espirituales.

Y cuando la Constitución soviética subraya que todo el poder pertenece en la URSS a los trabajadores de la ciudad y del campo, no es una frase, sino una regularidad objetiva, comprendida y expresada en la Ley fundamental del Estado. Esta regularidad reside en que la incorporación de las masas populares cada vez más amplias a participar en la discusión y solución de los asuntos sociales y estatales y el desarrollo multifacético de la democracia se han hecho una necesidad vital y condición indispensable para el fomento de las relaciones sociales en el socialismo.

La organización política universal de las masas en el socialismo, en la etapa actual de su desarrollo, es el Estado de todo el pueblo. Por eso los trabajadores ejercen el poder que a ellos les pertenece a través de su Estado, en primer lugar, a través de sus representantes en los organismos del poder estatal: los Soviets de diputados de los trabajadores.

Los diputados a los Soviets se eligen por sufragio universal, igual, directo y secreto. Los candidatos a diputados son representantes del bloque democrático electoral integrado por el Partido Comunista, las organizaciones sociales, las colectividades de trabajadores, es decir, se trata de un bloque de comunistas y sin partido. Los militantes del Partido Comunista no siempre, ni mucho menos, componen entre los candidatos a diputados la mayoría aplastante, como a veces afirman los críticos del comunismo. En la Unión Soviética, el número de diputados comunistas en los Soviets de todos los eslabones llegó en 1975, a casi el 44%, y el número de los sin partido, al 56%.

Los candidatos a diputados son presentados por las organizaciones sociales y las colectividades de trabajadores. Las cualidades personales y prácticas de los candidatos a diputados, sus méritos y faltas, se examinan escrupulosamente en las asambleas de los ciudadanos. Es un hecho demostrativo que en el curso de la campaña electoral, en vísperas de celebrarse las elecciones a los Soviets locales en 1975, se haya rechazado, a propuesta de los electores, un considerable número de candidatos. En 68 circunscripciones electorales, los candidatos no obtuvieron la mayoría absoluta y no fueron elegidos.

En 1975, más de 9 millones de representantes de trabajadores participaron en la preparación y celebración de las elecciones, formando parte de las comisiones electorales en todos los niveles; en la votación participaron 163,5 millones de ciudadanos que habían alcanzado la edad de 18 años, o sea, prácticamente toda la población adulta de la Unión Soviética.

El armonioso sistema de organismos representativos del poder estatal refleja al máximo tanto la composición social de la sociedad como su carácter multinacional.

La base de ese sistema la componen los Soviets locales de diputados de los trabajadores (rurales, de poblados, ciudades, distritos, comarcas nacionales, regiones autónomas, regiones y territorios) cuyo mandato es de dos años. Estos son más de 50.000 organismos locales de poder, que agrupan a más de 2.210.000 diputados.

Los trabajadores de las quince repúblicas federadas y de las veinte repúblicas autónomas eligen por un plazo de cuatro años los órganos máximos de poder de sus repúblicas: los Soviets Supremos que gozan de amplios derechos y solucionan una vasta gama de problemas relacionados con la legislación, la dirección de la economía y la cultura, y el control de las actividades de los organismos ejecutivos y administrativos.

Finalmente, toda la población adulta elige el Soviet Supremo de la URSS, órgano máximo de poder del país. El Soviet Supremo de la URSS se compone de dos cámaras iguales en derechos: el Soviet de la Unión y el Soviet de las Nacionalidades. El Soviet de la Unión lo eligen los ciudadanos de la URSS a razón de un diputado por cada 300.000 habitantes. El Soviet de las Nacionalidades se elige en la siguiente proporción: 32 diputados de cada república federada, 11 diputados de cada república autónoma, 5 diputados de cada región autónoma y un diputado de cada comarca nacional.

El Soviet Supremo de la URSS, elegido por un plazo de cuatro años, crea organismos que le rinden cuenta: el Presídium del Soviet Supremo, el Gobierno de la URSS, el Tribunal Supremo de la URSS y designa al Fiscal General. El Soviet Supremo de la URSS goza, además, de otros derechos establecidos en la Constitución de la Unión Soviética.

En el Soviet Supremo de la URSS se reúnen todos los hilos de la dirección estatal del país, se discuten y solucionan las cuestiones más importantes de la vida de la sociedad soviética.

La actividad de cada Soviet es inseparable de la constante actividad de sus diputados. En 1975, entre los diputados a todos los Soviets, el 40,5% eran obreros; el 27,2%, koljosianos; el 32,3%, maestros, médicos, especialistas de distintas ramas de la economía nacional y otras categorías de empleados. Entre los diputados había representantes de más de 100 nacionalidades. Más del 48% de los diputados eran mujeres, y uno de cada tres diputados no superaba los 30 años de edad.

Al Soviet Supremo de la URSS de la novena legislatura (1974) se eligieron 1.517 diputados. Entre ellos, 498 obreros y 271 koljosianos, es decir, más de la mitad de la composición total de diputados. La variada representación de las distintas capas de la población, naciones y nacionalidades es una de las más importantes premisas para expresar en los Soviets la verdadera voluntad del pueblo soviético.

Mas la cosa, por supuesto, no sólo consiste en quién es elegido diputado, sino también en cómo se crean las relaciones de los diputados con sus electores después de celebrarse las elecciones. El 20 de septiembre de 1972, el Soviet Supremo de la URSS aprobó la *Ley sobre el status de los diputados a los Soviets de diputados de los trabajadores en la URSS*. Desarrollando los principios asentados en la organización de los Soviets desde el momento de su creación, esta ley establece la obligación de cada diputado de mantener contacto permanente con sus electores, con las colectividades de trabajadores y organizaciones sociales que presentaron su candidatura para diputado. La ley subraya que el diputado responde ante los electores y les rinde cuentas; que los electores pueden en cualquier momento, mediante la votación, revocar a su diputado si éste no justificó su confianza o cometió actos indignos del alto nombre de diputado. En los últimos

diez años, los electores han revocado a más de 4.000 diputados de los Soviets locales. Después de aprobarse en 1959 la *Ley sobre el orden de revocar a los diputados,* fueron retirados del Soviet Supremo de la URSS 12 diputados.

No menos importancia tiene el hecho de que los diputados de los Soviets expresan la voluntad de los trabajadores y ejercen el poder estatal sin abandonar su actividad laboral y sin percibir remuneración por el cumplimiento de sus deberes. En la URSS no hay legisladores profesionales, cuya actividad se reduzca, preferentemente, a la discusión y aprobación de leyes. La actividad de cada diputado comprende la adopción de leyes y resoluciones y la puesta en práctica de éstas, así como el control de su cumplimiento. Esto permite comprobar una y otra vez en qué grado corresponde esa o aquella resolución de los Soviets a las necesidades de vida de la sociedad que varía rápidamente, a los intereses y a las demandas de los trabajadores que enviaron a su diputado al Soviet.

La propia composición de los Soviets, la estrecha relación de los diputados con la producción, con los electores, permite a los órganos de poder solucionar, con conocimiento de causa, los más importantes problemas de la vida de la sociedad socialista. Las cuestiones que resuelven los Soviets Supremos son de una gran amplitud: el plan de la economía nacional y el presupuesto, el fomento de la industria, la construcción, el transporte y las comunicaciones, el perfeccionamiento de la producción agropecuaria y la protección de la naturaleza, la organización del trabajo y los servicios a la población, las cuestiones de la instrucción, la cultura y el deporte, el fortalecimiento del orden legal. En resumidas cuentas, es difícil mencionar un problema de la vida estatal que no sea de competencia de los órganos supremos y locales de poder.

En los últimos decenios, los investigadores burgueses han tratado de demostrar en numerosas publicaciones que la revolución científico-técnica conduce inevitablemente a la pérdida de importancia de los parlamentos y otras instituciones representativas, y al mismo tiempo, al brusco acrecentamiento del papel de los organismos ejecutivos, burocracia, especialistas, debido a que éstos pueden dirigir exitosamente los complicados procesos económicos y técnicos en el desarrollo de la sociedad. Semejante tendencia, los ideólogos burgueses tratan de presentarla como una especie de ley universal. Sin

embargo, esos intentos de aplicar los defectos del capitalismo al Estado socialista no tienen ninguna base.

Las complicadas funciones estatales no pueden llevarse a cabo en la sociedad socialista, naturalmente, sin un aparato de gestión, sin los correspondientes especialistas. Pero ellos son los portavoces de la voluntad de los trabajadores y de aquellos órganos de poder que expresan esa voluntad. Por eso los organismos representativos, los Soviets, son el núcleo del aparato estatal. Todos los demás órganos reciben, directa o indirectamente, sus poderes de los organismos de representación popular, responden ante ellos y se encuentran bajo su control permanente. Sería un error menospreciar el significado del aparato de dirección en las condiciones contemporáneas de desarrollo del socialismo. Pero también sería un error apartar ese aparato de los órganos electivos de poder. En las condiciones del socialismo, el aparato estatal es un instrumento de los trabajadores y de sus órganos representativos electivos, los cuales, a la par con las funciones legislativas, presupuestarias y otras, realizan cada vez más consecuentemente también funciones de control. Ese aparato no tiene ni puede tener intereses que no coincidan con la voluntad y los intereses del pueblo trabajador.

El Gobierno y otros órganos ejecutivos rinden cuentas, en las más diversas formas, ante los organismos de representación popular. Las sesiones del Soviet Supremo de la URSS celebradas en los últimos años no sólo han examinado los informes del Gobierno en lo referente al cumplimiento de los planes estatales de la economía nacional, sino han discutido también, circunstanciadamente, los informes del Gobierno acerca de su trabajo en el terreno de la salud, la instrucción pública, la protección de la naturaleza y el empleo racional de los recursos naturales. Esa misma práctica es característica también del trabajo de los órganos supremos de poder de las repúblicas federadas. El Soviet Supremo de la República Socialista Soviética de Moldavia, por ejemplo, discutió en una de sus sesiones el informe del Presidente del Consejo de Ministros de la república dedicado a la labor organizativa para cumplir el plan quinquenal de fomento de la economía. Informes sobre la actividad de los gobiernos se han examinado detalladamente en las sesiones de los Soviets Supremos de las repúblicas autónomas de Carelia, de los Maris, de Tartaria, de Chuvashia, etc. Es cada vez más amplia

la práctica de discutir en los Soviets Supremos los informes de distintos ministerios y departamentos.

El principio constitucional de rendición de cuentas de los organismos ejecutivos se practica también en la actividad de los Soviets locales. Si en 1965 rindieron cuentas en las sesiones de los Soviets locales el 95,2% de los comités ejecutivos, en 1974 el porcentaje aumentó al 99,7%. Prácticamente, todos los órganos representativos locales de poder discutieron informes sobre la actividad de los organismos ejecutivo-administrativos elegidos por los primeros.

En el cumplimiento de las funciones de control de los Soviets desempeñan un gran papel las comisiones permanentes. En ese sentido es demostrativa la experiencia de las 28 comisiones permanentes creadas en las cámaras del Soviet Supremo de la URSS. En las sesiones de esas comisiones se discuten los informes acerca del trabajo de los ministerios y departamentos, de los organismos republicanos y locales de dirección en distintos sectores de la edificación económica y cultural. Muchas recomendaciones de las comisiones permanentes, referentes a importantísimos problemas de la economía nacional, se examinan en el Gobierno de la URSS.

Por eso no se puede reducir la actividad del Soviet Supremo de la URSS, como lo hacen a veces los críticos burgueses, únicamente a la participación de los diputados en las sesiones. La conjugación del cumplimiento de las funciones estatales con el trabajo productivo de los diputados soviéticos presupone que las sesiones de los Soviets sean relativamente cortas. Mas la sesión, así como la discusión y aprobación de leyes y decisiones en ella, no es más que la etapa final de un trabajo enorme, a veces de muchos meses, de los diputados en las comisiones permanentes y en otros organismos de los Soviets.

Es cada vez más activa la labor de las comisiones permanentes de los Soviets locales. Si en 1965 había en esos Soviets 298.000 comisiones, en 1975 su número aumentó a casi 329.000. En las comisiones permanentes participan cerca de 1.800.000 diputados. Teniendo en su composición especialistas de distintas ramas de la economía nacional y apoyándose en una base activa, que alcanza 2.600.000 personas, las comisiones permanentes de los organismos locales de poder se orientan en las complicadas cuestiones de la economía, someten al examen de los Soviets los problemas maduros. En 1974, sólo en las comisiones permanentes de los órganos locales de poder se han preparado para ser examinadas en las sesiones de los Soviets más de 465.000 cuestiones, y más de 839.000, para ser examinadas en los comités ejecutivos de los Soviets. En las sesiones de los Soviets locales dedicadas a la discusión de esos problemas se escucharon los informes y coinformes de las comisiones de diputados.

En 1970-1974, los diputados a los Soviets locales han presentado a las sesiones de esos órganos más de 250.000 interpelaciones de diputados, dirigidas a los organismos de dirección. Los diputados reciben respuestas concretas a esas interpelaciones, y de acuerdo con ellas los Soviets toman las decisiones correspondientes. Se amplía la práctica de las interpelaciones de diputados también en los órganos supremos del poder estatal.

El acrecentamiento de la economía socialista, la aparición de ramas nuevas, la complicación de los vínculos entre ellas y la necesidad de introducir rápidamente en la producción los logros científico-técnicos requieren con insistencia el perfeccionamiento del mecanismo estatal. Lo que ayer aún se satisfacía y justificaba a sí mismo económicamente, hoy ya resulta inservible y se somete a la crítica. Por eso los problemas relacionados con el mejoramiento de la dirección estatal de la economía ocupan un lugar central en el trabajo de los órganos supremos de poder del Estado soviético, en el trabajo del Partido Comunista, de sus congresos y de los plenos del Comité Central.

El perfeccionamiento de la planificación de la economía nacional, el acrecentamiento de su complejidad y la argumentación científica requieren una organización más precisa en el eslabón principal del aparato estatal —los organismos de planificación y dirección de la economía— para elevar constantemente la preparación y la organización del aparato, así como una atenta actitud para con las demandas y necesidades de los trabajadores.

Los organismos de dirección no sólo rinden cuentas ante los Soviets, sino también directamente ante la población. En 1974 rindió cuentas ante la población el 99,6% de los comités ejecutivos de los Soviets locales de la Unión Soviética. Esos informes se discutieron en cerca de 300.000 asambleas, en las que participaron más de 51 millones de personas, es decir, más de la cuarta parte de la población adulta del país.

Al perfeccionamiento de la labor del aparato estatal contribuye la actividad de los organismos del control popular, cuyo sistema se construye sobre la base de la más amplia participación de los trabajadores, unificados en grupos y puestos de control popular en las empresas, obras, koljoses, sovjoses e instituciones, así como en los lugares de residencia de los ciudadanos. En total, en esos organismos están agrupados más de 9 millones de obreros, koljosianos e intelectuales.

Al socialismo le es propio el desarrollo constante de las vías de participación inmediata de los trabajadores en la gestión de la sociedad y el Estado, la soberanía directa del pueblo.

Debido a que el lugar principal en la dirección de la sociedad en el socialismo lo ocupa la gestión de la economía y la cultura, entre las formas de soberanía directa del pueblo adquiere esencial importancia la participación de las colectividades trabajadoras, principalmente las colectividades de producción, en la gestión de esas ramas.

En la gestión del Estado socialista participan activamente las organizaciones de masas de los trabajadores. Ellas gozan del derecho de iniciativa legislativa y del derecho de presentar al examen de los Soviets proyectos de resoluciones; participan en la formación de los órganos estatales y en todo su trabajo. Es considerable el círculo de cuestiones que los organismos del Estado pueden solucionar únicamente en coordinación, con la participación o con el consentimiento de las correspondientes organizaciones sociales. Existe la práctica de transmitir algunas funciones de los organismos estatales a las organizaciones sociales. Así, en particular, a los sindicatos se ha transferido la gestión de una amplia red de sanatorios y casas de descanso. Todas las cuestiones de la vida de la colectividad, relacionadas con el reglamento laboral interno, la revisión de las normas de trabajo, la remuneración del trabajo de los obreros y empleados, la distribución de los fondos de estímulo material, las medidas socioculturales y la construcción de viviendas puede solucionarlas la administración de la empresa o institución conjuntamente o después de coordinarlas con el comité sindical. Sin el consentimiento de dicho comité, la administración no tiene derecho a despedir, por iniciativa propia, a ningún obrero o empleado.

De ese modo, los ejemplos expuestos son una demostración de la

activa participación de las masas populares en la elaboración de las decisiones estatales, en la gestión de los asuntos del Estado, en el ejercicio del control del trabajo de los organismos estatales, es decir, en todo lo que compone la esencia de la democracia en el verdadero sentido de esta palabra.

El Partido Comunista es el principal impulsor del perfeccionamiento democrático del mecanismo estatal, organizador y coordinador de ese proceso en la sociedad en su conjunto y en cada una de sus células. El avance de la sociedad, igual que cualquier desarrollo, está vinculado con la superación de contradicciones y dificultades, con la coordinación de muchísimos y diversos intereses, con la elaboración de una voluntad común del pueblo. Estos complicados problemas es imposible solucionarlos, por supuesto, únicamente con medios específicos que se encuentran a disposición del Estado de todo el pueblo. El influjo administrativo y económico del Estado es necesario y se ha justificado. Pero eso no es suficiente, ni mucho menos. Las tareas del fomento del socialismo maduro sólo pueden solucionarse con los esfuerzos de todos los trabajadores y de todas sus organizaciones estatales y sociales.

El Partido Comunista, al ser la forma suprema de organización sociopolítica, la fuerza dirigente y orientadora de la sociedad soviética, aúna a los representantes más avanzados de la clase obrera, el campesinado koljosiano y la intelectualidad. El partido elabora la línea política general, dictada por los intereses radicales de los trabajadores.

Componiendo el núcleo dirigente de todas las organizaciones, tanto estatales como sociales, el Partido Comunista aparece como fuerza colectiva, capaz de mancomunar a la sociedad y a sus organizaciones, de lograr que todas ellas trabajen activamente en el terreno de atraer a las masas a la administración, que no se reemplacen la una a la otra y que cada una actúe en su esfera.

Al mismo tiempo, el partido no se identifica con el poder estatal. El partido efectúa su actividad orientadora, ante todo, a través de los comunistas elegidos a los Soviets y que trabajan en otros organismos estatales. El partido aplica todas sus fuerzas para que el poder estatal sea el poder del pueblo y para el pueblo. Por eso el fortalecimiento del papel dirigente del Partido Comunista es la condición indispensable para profundizar consecuentemente la sobera-

nía del pueblo, la garantía de que el desarrollo del democratismo socialista ejercerá influencia cada vez mayor sobre el progreso en todas las esferas de la vida de la sociedad.

* * *

Analizando los problemas del Estado de todo el pueblo soviético, no se puede, por supuesto, abstraerse de que por el momento no contamos más que con la experiencia de un solo país socialista, que hà construido el Estado de todo el pueblo y que aún se encuentra en los primeros escalones de su desarrollo.

En las particularidades contemporáneas del sistema estatal soviético hay muchos rasgos ligados con la etapa histórica anterior. Toda una serie de fenómenos nuevos se encuentra únicamente en estado embrionario y necesita su perfeccionamiento. En el camino hacia la autoadministración comunista social, el Estado de todo el pueblo pasará aún una serie de etapas en su desarrollo; los rasgos nuevos irán desarrollándose, cobrando fuerza, fortaleciéndose.

La futura experiencia, la futura práctica histórica de la sociedad soviética, a la par con la experiencia de los pueblos de otros países socialistas que hoy en día construyen el socialismo desarrollado, permitirá determinar de manera más completa y profunda los rasgos del Estado de todo el pueblo como etapa cualitativamente nueva en el desenvolvimiento de la organización política socialista. Al mismo tiempo, esa experiencia permitirá determinar más claramente la perspectiva del desarrollo del sistema estatal, que los comunistas siempre han vinculado y vinculan con la extinción paulatina del Estado al transformarse el sistema estatal socialista en autoadministración social comunista.

La transformación del sistema estatal en autoadministración social es imposible efectuarla mediante un decreto. Aquélla sucederá porque las condiciones materiales, sociales e ideológicas de vida de los hombres en el comunismo harán que sea innecesaria la dirección estatal de la sociedad. Este proceso tiene un carácter objetivo. Está ligado con las leyes de desarrollo del propio modo socialista y comunista de producción.

Prestando particular importancia a esa cuestión, V. I. Lenin subrayaba que no se trata de la desaparición del Estado explotador.

Su mecanismo opresor debe ser demolido. Se trata de la desaparición paulatina y de la transformación en autoadministración comunista del Estado socialista precisamente, organización política que primero agrupa y expresa la voluntad de la mayoría de la población —las más amplias masas trabajadoras, dirigidas por la clase obrera—, y después la voluntad y los intereses de todo el pueblo, de toda la sociedad.

Todo lo mejor que elabora la organización política de la sociedad socialista desarrollada será la base para formar la autoadministración comunista. Eso, en primer lugar, se refiere a los institutos del Estado de todo el pueblo relacionados con la regulación, a escala de toda la sociedad, de los procesos de su vida económica, del fomento de la ciencia, la técnica y la cultura. Eso se refiere a los numerosos y diversos institutos estatales y sociales que contribuyen a una participación cada vez más amplia, constante y decisiva de los trabajadores en la gestión de su sociedad.

Y si la humanidad, hoy por hoy, tiene un régimen socialista real, en el que el trabajador dirige en la práctica los asuntos de su sociedad, en el futuro comunista esa participación de los trabajadores en la vida y dirección de la sociedad será más viva, más completa, más rica por las formas y el contenido.

LA PROPIEDAD SOCIALISTA

La base económica de la sociedad socialista es la propiedad social de los medios de producción, que plasma la propia esencia de dicho régimen, su naturaleza económica y social, y es la condición decisiva de las ventajas radicales del socialismo.

LA PROPIEDAD SOCIAL, BASE INMUTABLE DE LA SOCIEDAD SOVIETICA

¿En qué consiste la esencia de la propiedad social socialista y cuáles son sus profundas diferencias cualitativas de la propiedad privada capitalista? Ante todo, la propiedad social emancipa a los trabajadores de toda dependencia y opresión sociales, ya que en la sociedad socialista todos los medios de producción pertenecen a los propios trabajadores. En la sociedad socialista no hay una clase que monopolice los medios de producción y los emplee para su enriquecimiento, como ocurre en el capitalismo. "Los medios de producción —indicaba V. I. Lenin— han dejado de ser ya propiedad privada de los individuos..." y también "¡La tierra, los bancos y las fábricas son propiedad de todo el pueblo!" (V. I. Lenin. *El Estado y la revolución, O. C.,* t. 33, pág. 92; *¿Cómo debe organizarse la emulación? O. C.,* t. 35, pág. 200). En esas condiciones, los medios de producción dejan de ser capital, dejan de ser un instrumento para la explotación del hombre por el hombre. En contraposición al capitalismo, donde la propiedad privada capitalista desune, separa, a los hombres en clases y grupos sociales opuestos, antagónicos, la propiedad social en el socialismo pone fin a las contradicciones antagónicas, mancomuna a los hombres en colectividades únicas productivas y sociales.

La propiedad social, categoría económica fundamental del socialismo, expresa relaciones cualitativamente nuevas. Debido a que los medios de producción socializados pertenecen a todos los trabajadores, en la sociedad socialista surge y se confirma una nueva actitud de los hombres hacia esos medios de producción. La posesión y disposición común, conjunta, de los medios de producción conduce a que éstos se utilicen en bien de todos los trabajadores y, por consiguiente, de toda la sociedad. Sobre esa base se forma el nuevo objetivo de la producción, orientado a satisfacer las necesidades de la comunidad entera y a su desarrollo multifacético. El socialismo significa, indicaba V. I. Lenin, "la organización planificada del proceso social de producción para asegurar el bienestar y el desarrollo total de todos los miembros de la sociedad" (V. I. Lenin, *Proyecto del Programa del PC(b)R. O. C.,* t. 38, pág. 86).

En la sociedad socialista, los bienes materiales y espirituales pertenecen únicamente a los trabajadores. La producción en aras del hombre y la satisfacción más plena de sus necesidades materiales y culturales es el objetivo supremo de la producción social en el socialismo. Por ello la naturaleza económica de la propiedad social responde a los intereses más profundos y vitales de los trabajadores.

Debido a su naturaleza socioeconómica, la propiedad social socialista no puede surgir y desarrollarse en la sociedad capitalista.

El paso a la propiedad social de los medios de producción significa un viraje revolucionario en las relaciones económicas del modo de producción capitalista y su base económica: la propiedad privada de los medios de producción. El socialismo presupone la creación de relaciones económicas nuevas, cualitativa y totalmente distintas. "Lo medular del socialismo —se dice en las Tesis del CC del PCUS *Para el centenario del nacimiento de Uladímir Ilich Lenin*—... es el paso de los medios de producción a manos del pueblo, la sustitución del sistema de economía capitalista por la producción conforme a un plan general en bien de todos los miembros de la sociedad". Pero tal transformación económica únicamente es posible como resultado de la revolución socialista y la conquista del poder político por la clase obrera. "Las masas expropiadas —dice el *Programa del Partido Comunista de la Unión Soviética*— no tienen más perspectiva de adquirir propiedad que el establecimiento por vía revolucionaria de la propiedad social sobre los medios de pro-

ducción, es decir, la conversión de éstos en patrimonio de todo el pueblo". La clase obrera, al adueñarse del poder, lo utiliza para convertir la propiedad privada capitalista en propiedad social socialista. Eso se ha confirmado a través de toda la experiencia del desarrollo histórico de la Unión Soviética y otros países socialistas.

Sobre la base de la propiedad social de los medios de producción se crea y desarrolla un tipo totalmente nuevo de relaciones de producción. Las relaciones de producción socialistas son relaciones de productores asociados, libres de la explotación. Estas aparecen como relaciones de colaboración camaraderil y ayuda mutua entre los trabajadores de la producción social. El desarrollo de la cooperación socialista del trabajo, el amplio intercambio de experiencia vanguardista entre los hombres, empresas y zonas económicas, la emulación socialista en masa, la ayuda mutua entre individuos son algunas manifestaciones concretas de ello. Los miembros de la sociedad socialista están unidos por la comunidad de intereses para alcanzar un objetivo único, orientado a elevar en forma progresiva el nivel material y cultural de todos los trabajadores.

Con la confirmación del dominio absoluto de la propiedad social y el establecimiento de nuevas relaciones sociales, cambia radicalmente la estructura de clases de la sociedad. Sabido es que la situación de las clases en la sociedad es condicionada por una determinada forma de propiedad de los medios de producción. Cualquier cambio en la forma de propiedad conduce inevitablemente al cambio de la situación de las clases.

Como resultado de la supresión de la propiedad privada capitalista, en el transcurso de las transformaciones revolucionarias se liquidaron la clase de los terratenientes y la de los capitalistas. La clase obrera en la sociedad socialista ya no es una clase privada de los medios de producción ni sometida a la explotación. La clase obrera ocupa la posición rectora en el sistema de las relaciones socioeconómicas del socialismo y desempeña el papel dirigente en el fomento de la economía nacional. Ella crea actualmente más del 90% del producto social común del país. Todo esto confirma el papel exclusivo que desempeña la clase obrera en el poderoso auge de las fuerzas productivas del país, en la creación de la base material y técnica del comunismo.

Con la transformación de la pequeña propiedad campesina en

propiedad social colectiva y la creación del régimen koljosiano, los campesinos se han convertido en una clase nueva, socialista: el campesinado koljosiano que participa activamente en la edificación socialista y comunista. Las bases de su actividad productiva son la propiedad social, el trabajo colectivo y la técnica.

Con el paso a la propiedad social, la intelectualidad también sufre cambios esenciales. En su mayoría, ella se forma de obreros y campesinos-koljosianos, penetra con todas sus raíces en lo más profundo del pueblo y está vinculada inseparablemente con sus intereses. (Véase también el apartado *Estructura social de la sociedad soviética.*)

En la sociedad socialista se eleva a una etapa cualitativamente nueva la alianza de la clase obrera y el campesinado koljosiano, que se apoya en una base socioeconómica única: la propiedad social de los medios de producción. En el transcurso de la edificación socialista y comunista se amplían y profundizan los lazos políticos y económicos entre los obreros y koljosianos, entre la ciudad y el campo.

Merced al establecimiento y el desarrollo de la propiedad social, en la sociedad socialista desaparece la desigualdad de las naciones y se erradican los factores que originan la opresión de un pueblo por otro. "Para que los pueblos puedan verdaderamente unirse —escribía C. Marx—, ellos deben tener intereses comunes. Para que sus intereses puedan ser comunes, deben liquidarse todas las relaciones existentes de propiedad, pues las relaciones existentes de propiedad condicionan la explotación de unos pueblos por otros" (C. Marx y F. Engels. *Acerca de Polonia. Obras,* t. 4, pág. 371). La previsión de Marx se plasmó plenamente. El régimen socialista creó las condiciones para el desarrollo económico y cultural de todos los pueblos y nacionalidades. Las antiguas naciones antagónicas, de las que se compone la sociedad capitalista, se transforman en naciones nuevas, socialistas, entre las que surgen y se confirman relaciones nuevas, basadas en los principios de la plena igualdad y el internacionalismo proletario. Esas relaciones se manifiestan en la amistad, la ayuda fraternal de un pueblo a otro y su estrecha colaboración. El camino de más de medio siglo de lucha y labor creativa de los trabajadores de todas las nacionalidades de la Unión Soviética está marcado con victorias de trascendencia histórica mundial.

La existencia de la propiedad social socialista permite al Estado

soviético distribuir de la manera más racional los medios materiales, técnicos y financieros en bien de todo el país y de cada república por separado, utilizar con mayor eficacia sus recursos naturales, desarrollar las regiones y territorios periféricos antes atrasados y nivelar la condición económica y social de todos los pueblos y nacionalidades. La experiencia en la edificación socialista y comunista de la URSS dio pruebas convincentes de que el fomento planificado de la economía nacional sobre la base de la propiedad social y la unificación de las fuerzas y los recursos del país son condiciones decisivas para el progreso rápido y multilateral de todas las repúblicas y comarcas nacionales. En la sociedad socialista desarrollada la economía de cada república ha alcanzado un alto grado de madurez. La economía de todo el país es el conjunto correlacionado de la economía nacional, que incluye la economía de todas las repúblicas y que se desarrolla de acuerdo con el plan estatal único.

Sobre la base de la propiedad social socialista y las nuevas relaciones sociales se ha creado el modo de vida soviético, al que le son propios el carácter profundamente humano y colectivista en las relaciones entre los hombres en la actividad productiva y social, la alta conciencia, el optimismo social y la plena seguridad del hombre en el mañana. En la sociedad socialista desarrollada se han formado y confirmado sólidamente estos magníficos rasgos del soviético, como la fidelidad a la causa del comunismo, el patriotismo socialista, el internacionalismo y la alta actividad laboral y políticosocial.

FORMAS DE PROPIEDAD SOCIAL EN LA URSS

La propiedad social, que se ha afianzado en la URSS, aparece en dos formas: estatal (de todo el pueblo) y cooperativo-koljosiana (forma de propiedad, en la que los medios de producción de las distintas empresas agropecuarias pertenecen solamente a los miembros de esas empresas colectivas). El surgimiento de la propiedad social en sus dos formas ha sido condicionado por realidades históricas y económicas concretas. Al momento de triunfar la Gran Revolución Socialista de Octubre, en el país había dos formas de propiedad privada de los medios de producción: la propiedad privada capitalista, basada en la explotación del trabajo asalariado (medios de producción de los capitalistas y terratenientes) y la pequeña propiedad privada, basada en el trabajo personal (medios de producción de los campesinos y artesanos). La distinta actitud de

la clase obrera y de su partido marxista-leninista para con esas formas de propiedad privada determinó también las distintas vías de surgimiento de la propiedad social. Mediante la nacionalización socialista, la propiedad privada capitalista se convirtió en propiedad estatal, de todo el pueblo. En el transcurso de la nacionalización, los medios de producción de las clases explotadoras pasaban a manos de la clase obrera, de todos los trabajadores del país.

Es totalmente diferente como la clase obrera y su partido revolucionario enfocan la cuestión de la pequeña propiedad privada, basada en el trabajo personal. "Cuando estemos en posesión del poder del Estado —escribió F. Engels—, no podremos pensar en expropiar violentamente a los pequeños campesinos (sea con indemnización o sin ella) como nos veremos obligados a hacerlo con los grandes terratenientes" (F. Engels. *El problema campesino en Francia y en Alemania.* C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 22, pág. 518). La propiedad privada de los campesinos y artesanos en la Unión Soviética se transformó en propiedad social colectiva mediante la agrupación voluntaria de los campesinos y artesanos en koljoses y cooperativas de producción, con la ayuda multilateral y el apoyo material del Estado. Ese proceso en la URSS abarcó todo un período histórico: desde 1917 hasta 1936. A mediados de los años 30, en todas las ramas de la economía nacional se había afianzado la propiedad social de los medios de producción y establecido el sistema de relaciones de producción socialistas. En la Unión Soviética triunfó el socialismo. Todo ello encontró su expresión en la Constitución de la URSS, aprobada en 1936.

El surgimiento y desarrollo de la propiedad social en sus dos formas reflejan la peculiaridad de las vías de movimiento hacia el socialismo y comunismo de las dos clases de la sociedad soviética: la clase obrera y el campesinado trabajador. La clase obrera convierte la propiedad privada capitalista en propiedad de todo el pueblo. En su actividad productiva, la clase obrera está ligada directamente con esa forma de propiedad, y su movimiento hacia el socialismo y comunismo se origina, inevitablemente, en el desarrollo de la propiedad de todo el pueblo. Bajo la dictadura del proletariado, la emancipación de los campesinos de las cadenas de la propiedad privada y la incorporación de éstos a la edificación socialista y comunista no podían efectuarse más que mediante su agrupación en

cooperativas de producción, es decir, por medio de la creación y el desarrollo de la propiedad cooperativo-koljosiana. Los nuevos Estatutos Modelo del Koljós, aprobados en el III Congreso Nacional de los Koljosianos (1969), dicen: "El régimen koljosiano es una parte inalienable de la sociedad socialista soviética; es la vía, trazada por V. I. Lenin, comprobada históricamente y que responde a las peculiaridades e intereses del campesinado, de su paso gradual al comunismo".

La propiedad social de los medios de producción en el transcurso de la edificación socialista y comunista no permanece estática. Ambas formas de propiedad socialista se perfeccionan y fortalecen incesantemente. Los cambios que suceden afectan tanto a la base material y técnica de la propiedad como también a su aspecto socioeconómico. En la base de ese proceso está el desarrollo de las fuerzas productivas y la elevación del nivel de socialización de la producción.

La nacionalización de los medios de producción privados capitalistas en los primeros años después de triunfar la Gran Revolución Socialista de Octubre no era más que el momento de partida en la formación de la propiedad estatal de todo el pueblo. Para fortalecer la base económica de la nueva sociedad no sólo era necesario entregar al pueblo las fábricas, transporte y bancos pertenecientes a los capitalistas, sino también crear nuevos medios de producción y multiplicarlos al máximo. En el *Manifiesto del Partido Comunista*, C. Marx y F. Engels escribieron: "El proletariado se valdrá de su dominación política para ir arrancando gradualmente a la burguesía todo el capital, para centralizar todos los instrumentos de producción en manos del Estado, es decir, del proletariado organizado como clase dominante, y para aumentar con la mayor rapidez posible la suma de las fuerzas productivas" (C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 4, pág. 446).

El Estado soviético heredó del capitalismo ruso una base económica relativamente débil, la cual, además, fue muy destruida en los años de la I Guerra Mundial y la guerra civil. A la Rusia prerrevolucionaria le pertenecía algo más del 4% de la producción industrial mundial. Después de conquistar el mando de la economía nacional, utilizando los enormes recursos del país, el Estado soviético, dirigido por el Partido Comunista, comenzó a edificar planificada y consecuentemente la economía socialista. Los eslabones centrales en

ese proceso fueron la industrialización del país y la colectivización de la agricultura. En un plazo históricamente corto, en la URSS se crearon la gran industria y la agricultura socialista; adquirieron amplio desarrollo también otras ramas de la economía nacional. La industrialización del país y la colectivización de la agricultura consolidaron la propiedad social y fortalecieron su base material y técnica. Los fondos básicos de producción de la economía nacional en 1940 aumentaron, respecto a 1913, en 2,6 veces, y con respecto a 1922, en 3,3 veces, alcanzando los 70.000 millones de rublos.

Pero el desarrollo progresivo de la economía soviética fue interrumpido por la II Guerra Mundial desencadenada por la Alemania fascista. Los ocupantes alemanes causaron enormes daños a la economía nacional. Destruyeron total o parcialmente decenas de miles de empresas industriales, koljoses, sovjoses, empresas del transporte y las comunicaciones; quemaron y arrasaron miles de ciudades, poblados, pueblos y aldeas, destruyeron gran cantidad de hospitales, escuelas, institutos, bibliotecas y otras instituciones culturales, se llevaron a Alemania millones de cabezas de ganado. El daño total equivalió casi al 30% de toda la riqueza nacional del país. Ningún Estado del mundo sufrió durante la II Guerra Mundial pérdidas tan colosales.

Mas el Estado socialista, apoyándose en la propiedad social y los esfuerzos laborales del pueblo soviético, restañó las heridas causadas por la guerra y restableció rápidamente el nivel de preguerra de la economía. En el período postbélico, el país logró relevantes éxitos en el fomento de la economía nacional. La Unión Soviética dispone de un gran potencial económico. La riqueza nacional de la URSS (sin contar el suelo ni los bosques) se valoraba en 1973 en más de un billón setecientos mil millones de rublos, o aumentó, en comparación con el período prerrevolucionario, 23 veces. Y eso a pesar de las grandes pérdidas sufridas en los años de la Gran Guerra Patria. Aquí volvieron a manifestarse con nueva fuerza las ventajas de la propiedad social socialista de los medios de producción.

Durante los años de edificación socialista se acrecentó en gran medida la propiedad estatal, con la instalación de nuevas empresas industriales, transportistas, comunales y otras; con la creación, fortalecimiento y ampliación de las empresas estatales en la agricultura; con el amplio desarrollo de las instituciones de salud pública,

instrucción, ciencia y cultura, y con el aumento de las inversiones básicas. El volumen de estas inversiones (sin los koljoses y la población) en la economía nacional de la URSS alcanzó de 1918 a 1975 casi a 1.300.000 millones de rublos; además, las inversiones se efectúan a ritmos crecientes. Si de 1918 a 1928 se invirtieron solamente 2.000 millones de rublos (en precios comparables), en el primer quinquenio fueron 8.000 millones; en el segundo, 18.100 millones; en el cuarto, 40.500 millones; en el quinto, 77.800 millones; en el sexto, 142.200 millones; en el séptimo, 217.200 millones; en el octavo, 312.000 millones; y en el noveno quinquenio, las inversiones básicas compusieron más de 500.000 millones de rublos.

Sobre la base de las inversiones estatales, en el país se ampliaba sin cesar las obras básicas. Ya en los años de los quinquenios de preguerra se construyeron 9.000 grandes empresas industriales. Desde 1950 hasta 1975, se pusieron en funcionamiento unas 15.000 empresas más de la industria socialista. Los fondos básicos de producción del sector estatal de la economía nacional aumentaron a principios de 1975, respecto al período prerrevolucionario, 27 veces y sobrepasaron los 680.000 millones de rublos.

Se desarrolla a ritmos acelerados también la propiedad cooperativo-koljosiana de los medios de producción, cuya base son los fondos indivisibles de los koljoses. Esos fondos abarcan todos los medios sociales koljosianos de producción y las empresas de carácter cultural y social. Surgida sobre la base de la socialización socialista de la pequeña propiedad privada campesina, la propiedad cooperativo-koljosiana se multiplicó considerablemente durante los años de la edificación socialista. A principios de 1975, los fondos indivisibles de los koljoses aumentaron, en comparación con 1940, 31 veces, y respecto a 1950, más de 16 veces, alcanzando los 84.900 millones de rublos. Pertenece a las acumulaciones socialistas de fondos indivisibles, creados con el trabajo colectivo de los miembros de los koljoses y el activo apoyo de la clase obrera, el 97-98% de su suma total. Por consiguiente, la actual propiedad cooperativo-koljosiana de los medios de producción es totalmente otra en el sentido cualitativo, en comparación con la que existía en los primeros años de su formación.

Fue particularmente considerable el aumento de la propiedad estatal y la cooperativo-koljosiana terminada la II Guerra Mundial,

cuando el fomento de la economía nacional alcanzó un nivel relativamente alto. En 1948, la Unión Soviética alcanzó en la industria el nivel de producción de preguerra y lo mismo logró en 1950 para la agricultura. En ese tiempo, los fondos básicos de la economía nacional superaron el nivel de 1940 únicamente en un 17%.

A principios de 1975, los fondos básicos de producción de la URSS aumentaron, con respecto a 1950, más de 8 veces. El rápido crecimiento de los fondos básicos de producción es característico para todas las ramas de la economía nacional. En la industria aumentaron durante el período indicado 10,6 veces; en la agricultura (sin el ganado), 10,2 veces; en el transporte y las comunicaciones, 7 veces; en la construcción, casi 15 veces.

En el noveno quinquenio, el potencial económico de la URSS aumentó aún más. En 1971-1975 creció considerablemente el producto social común; los fondos básicos de producción aumentaron una vez y media. Su valor, a finales de 1975, superó los 800.000 millones de rublos.

El XXV Congreso del PCUS concretizó y desarrolló las orientaciones de principio en la política económica del partido para el presente lustro y para un plazo más prolongado. Se ha determinado que en 1976-1990 el país dispondrá, aproximadamente, del doble de recursos materiales y financieros que en el quinquenio pasado. De ese modo se crean nuevas posibilidades para solucionar las tareas socioeconómicas fundamentales planteadas en el Programa del PCUS.

Por los ritmos de crecimiento del potencial de producción, la URSS adelantó a los países capitalistas económicamente desarrollados. Para duplicar los fondos básicos de producción, los EE.UU. necesitaron 22 años; Inglaterra, 19, y la RFA, 10 años, en tanto la Unión Soviética sólo necesitó 8 años (1963-1970).

En la etapa del socialismo desarrollado, la propiedad social se caracteriza por el hecho de que a la par con el crecimiento cuantitativo de los fondos básicos de producción se observa un proceso acelerado de la renovación de éstos y se eleva el nivel técnico. En el transcurso de 10 años (1961-1970) se renovaron tres cuartas partes de los fondos básicos de producción de la economía nacional. Durante este período se crearon y comenzaron a producirse más de 44.000 nuevos tipos de máquinas, aparatos y equipos. La renovación intensificada de los fondos básicos de la industria, agricultura, trans-

porte y otras ramas continuó efectuándose también en el noveno quinquenio. En 1971-1975, en todas las ramas se implantaban aceleradamente los tipos avanzados de producción. En esos años se asimiló la producción de 16.500 tipos nuevos de máquinas, equipos y aparatos, o sea, el doble que en 1966-1970. Se introdujeron procesos tecnológicos más perfectos. Como resultado, la base material y técnica de la propiedad social se ha perfeccionado considerablemente.

Al mismo tiempo, se acrecienta el proceso de socialización socialista de la producción en ambas formas de la propiedad social. Los eslabones fundamentales de la economía nacional en el momento actual son las grandes empresas industriales y agrícolas, que se basan en la técnica moderna y en el amplio empleo de los últimos logros de la ciencia. En 1973, a las empresas industriales con más de mil personas les pertenecía el 68,7% de todos los fondos básicos de producción en la industria, el 61,5% de la producción global y el 61,8% de todos los obreros. Aumentaron ostensiblemente las dimensiones de los koljoses y sovjoses. Como promedio, a cada koljós en 1974 le pertenecían 6.300 hectáreas de terrenos agrícolas, 3.300 hectáreas de siembras sociales, 1.547 cabezas de ganado vacuno, 36 tractores (físicos), 17 camiones y 2,9 millones de rublos de medios básicos y circulantes, lo que supera decenas de veces las dimensiones de los koljoses existentes a mediados de los años 30. Los sovjoses son empresas agrícolas de mayores dimensiones, que tienen (cada uno); como promedio, 19.000 hectáreas de terrenos agrícolas, 6.000 hectáreas de superficie de siembra, cerca de 2.000 cabezas de ganado vacuno, 56 tractores y 3,6 millones de rublos de fondos básicos de producción, lo que supera considerablemente sus dimensiones promedias de los años de preguerra. Actualmente, en la agricultura adquiere cada vez mayor desarrollo la creación de grandes empresas ganaderas y avícolas sobre una base industrial, la construcción de sistemas de bonificación y otros grandes sistemas de producción.

La concentración y centralización de la producción se manifiesta también en el desarrollo de las agrupaciones productivas, en la creación de establecimientos y empresas combinados, en la cooperación interkoljosiana, interempresarial y agrario-industrial en el campo, en la construcción de sistemas energéticos unificados, grandes oleo y gasoductos, etc. A principios de 1976 actuaban en el país más

de 2.300 agrupaciones de producción y científico-industriales en la industria, en las que se encontraban más de 6.000 empresas y unidades de producción. En 1974 elaboraron el 24% del volumen total de la producción industrial. En 1975, en la agricultura existían más de 6.300 agrupaciones, organizaciones y empresas interkoljosianas e interempresariales, de las que formaban parte casi todos los koljoses y uno de cada tres sovjoses. Esas empresas y agrupaciones también colocaron en el mercado una considerable cantidad de productos agrícolas y otros.

El acrecentamiento de la concentración y centralización de la producción en la etapa contemporánea y la elevación del nivel de su socialización están condicionados por el poderoso auge de las fuerzas productivas, el aceleramiento del progreso científico-técnico y las crecientes necesidades de la sociedad. "El comunismo —escribió V. I. Lenin— requiere y presupone la mayor centralización de la gran producción en todo el país" (V. I. Lenin. *Observaciones al proyecto de "Reglamento para la administración de las empresas nacionalizadas"*. *O. C.*, t. 36, pág. 392).

El papel principal en el sistema de la economía socialista lo desempeña la propiedad estatal de todo el pueblo. Eso se debe a que ésta se extiende a las ramas clave de la economía nacional, en primer lugar a la industria. En la URSS, a ella le toca más del 90% de los fondos básicos de producción de la economía nacional. La propiedad estatal se distingue por el nivel más alto de socialización y compone un fondo único de todo el pueblo, utilizado en la ampliación de la economía nacional y el mejoramiento de las condiciones de vida de todos los trabajadores, incluido el campesinado koljosiano. Con esa forma de propiedad está relacionada directamente la actividad de la clase obrera, fuerza motriz de la sociedad socialista. Merced a todos esos factores, la propiedad de todo el pueblo de los medios de producción aparece como condición decisiva para el desarrollo planificado y dinámico de la producción socialista y para la constante elevación del bienestar del pueblo.

La propiedad cooperativo-koljosiana se desarrolla y fortalece bajo la influencia decisiva de la propiedad común del pueblo. La interacción económica de ambas formas de propiedad socialista se acrecentó particularmente en la etapa contemporánea de la edificación comunista. Ejemplo de ello es el amplio desarrollo en la agricultura

de la cooperación interempresarial, la creación de agrupaciones y empresas de producción y de complejos agrario-industriales estatal-koljosianos.

El desarrollo de las fuerzas productivas, el aceleramiento del progreso científico-técnico, el ahondamiento de la especialización y concentración de la producción agropecuaria sobre la base de la unión de los recursos de los koljoses y sovjoses, la ampliación de los vínculos productivos entre la industria y la agricultura: todo eso conduce objetivamente al acercamiento de las formas de propiedad socialista y a su perfeccionamiento cualitativo. Merced a ello, en el proceso de desarrollo de la sociedad soviética se han creado gradualmente las premisas para la transformación de la propiedad estatal y la cooperativo-koljosiana en una forma comunista única de propiedad social. El significado decisivo en este proceso lo tendrá la creación de la base material y técnica del comunismo.

En la sociedad socialista existen también propiedades de las organizaciones sociales como las del Partido Comunista, sindicatos, organizaciones juveniles, sociedades deportivas, Unión de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, etc. Todas estas propiedades son variedades de la propiedad social socialista. Por su esencia social es menester situarlas en la forma de propiedad socialista de todo el pueblo. Las fuentes de financiamiento para la formación y desarrollo de estas formas de propiedad provienen, en lo fundamental, de las cuotas de los miembros de estas organizaciones pagadas de acuerdo a normas establecidas. Sólo una parte mínima se obtiene de los ingresos que aportan los establecimientos de producción, de los que disponen las organizaciones indicadas y que organizan su actividad según el modelo de las empresas de todo el pueblo.

Existe también la propiedad social de organizaciones cooperativas: sociedades de consumo, cooperativas de viviendas y otros tipos de cooperativas. Ella se mantiene con las cuotas de los trabajadores miembros de esas organizaciones. El papel más destacado lo desempeña la cooperativa de consumo que tiene a su disposición una amplia red de comercios, comedores y bases comerciales en las zonas rurales. Esa propiedad es una variante de la propiedad cooperativa socialista, aunque actúa, fundamentalmente, en la esfera de los servicios.

El dominio de la propiedad social en la sociedad socialista no

significa que en ella no exista la *propiedad personal* de los ciudadanos. Semejante idea sería totalmente errónea. Es necesario diferenciar estrictamente la propiedad de los medios de producción y la propiedad de los medios de uso y consumo. La apropiación personal en la sociedad socialista tiene un carácter totalmente distinto al de las formaciones socioeconómicas anteriores.

De acuerdo con la cantidad y la calidad del trabajo realizado, cada persona en la sociedad socialista percibe a su plena disposición los artículos de uso y consumo que le son necesarios y que se convierten en su propiedad personal. La fuente de esa propiedad en el socialismo es únicamente el trabajo personal. Cuanto más rinda cada trabajador, tanto más bienes materiales recibirá de la sociedad para satisfacer sus necesidades. El crecimiento de la propiedad personal es uno de los índices en la elevación del bienestar material y el nivel cultural de los trabajadores.

La propiedad personal en el socialismo está vinculada inseparablemente con la propiedad social y es predeterminada por ésta. Cuanto más rápido aumente la riqueza social, tanto más rápido se acrecentará la propiedad personal, sin admitir que el aumento de ésta entre en contradicción con el desarrollo de la propiedad social socialista o le cause daño.

En concordancia con las leyes del Estado socialista, puede ser propiedad personal de los ciudadanos la casa que habitan, cuya superficie no supere las dimensiones establecidas. Serán propiedad personal también apartamentos cooperativos, automóviles, motocicletas, televisores, radiorreceptores, pinturas, libros, vestimenta, objetos de uso doméstico y otros artículos, así como ahorros monetarios. Sin embargo, no se permite tener en propiedad medios de producción que uno u otro ciudadano pudiera utilizar en calidad de fuente de beneficios, excepto pequeños aperos para trabajar en su propia economía auxiliar (perteneciente a los koljosianos o a algunos obreros que tienen su hacienda).

La economía auxiliar personal juega todavía un papel esencial en los beneficios de los koljosianos. A la par con el desarrollo multilateral de la economía social, los Estatutos Modelo del Koljós prevén la economía auxiliar de los miembros de los koljoses, aunque sus dimensiones están estrictamente limitadas. La economía auxiliar personal es una fuente complementaria de beneficios para los kol-

josianos. Empero, a medida que va fortaleciéndose la economía de los koljoses, las necesidades materiales de los koljosianos se satisfacen en una medida cada vez mayor a cuenta de los beneficios de la economía social.

EL TRABAJO EN EL SOCIALISMO

La propiedad social socialista hace variar de manera radical el carácter del trabajo. En el socialismo y en el comunismo éste se convierte en un asunto social de trabajadores libres de la explotación, contrariamente a lo que es en el capitalismo un asunto particular de los distintos productores. V. I. Lenin consideraba que la organización del trabajo sobre la base de la propiedad social y a nivel nacional era prácticamente el comienzo del comunismo. Bajo las condiciones de la propiedad social, cuando el productor inmediato es por vez primera propietario colectivo de los medios de producción para los trabajadores se crea la posibilidad de trabajar para sí mismos, para su sociedad. Sólo el régimen socialista, basado en la propiedad social, asegura el desarrollo libre y creador del trabajo. Como resultado, se produce un viraje radical en su carácter y en la actitud hacia él por parte de los miembros de la sociedad. El trabajo se convierte en una actividad creativa consciente de las masas populares, en una fuente inagotable de actividad creadora del hombre.

En la sociedad socialista, el trabajo tiene un carácter directamente social. Eso se manifiesta en que el trabajo se organiza de manera metódica y consciente a escala de toda la economía nacional. La propiedad social de los medios de producción permite utilizar plenamente y con la mayor eficacia los recursos laborales, elevar incesantemente la dotación técnica del trabajo, fomentar la cooperación y especialización racionales del mismo, preparar personal calificado para todas las ramas de la producción social.

La dominación de la propiedad social origina también nuevos móviles para con el trabajo. En el socialismo, el trabajador es el dueño de la riqueza social del país, creada en el proceso de la producción. Merced a ello, a todos los miembros de la sociedad se les asegura el derecho igual al trabajo. En contraposición al capitalismo, cuya existencia es inconcebible sin el paro forzoso en masa y sin las clases explotadoras que viven a costa de lo que producen los trabajadores asalariados, el socialismo presupone la necesidad de que

cada persona participe en la actividad laboral. El trabajo es general y obligatorio.

Al mismo tiempo, a todos los trabajadores en la sociedad socialista se les asegura también el derecho igual a recibir de acuerdo con la cantidad y la calidad del trabajo realizado. Cada persona tiene la posibilidad de obtener y elevar su calificación, multiplicar sus conocimientos, trabajar fructíferamente en la producción social y de ese modo mejorar su situación material. También es importante el que a medida que se fomenta la producción socialista crece la remuneración del trabajo de los ocupados en la economía nacional y, por lo tanto, se eleva su nivel material y cultural. Con ello, el sistemático aumento de la remuneración del trabajo se acompaña inevitablemente del estímulo preponderante de los trabajadores que hacen el mayor aporte a la multiplicación de la riqueza social.

El auge de la industria y la agricultura, el aceleramiento del progreso científico-técnico, la ampliación de la construcción de viviendas, el desarrollo de la educación, salud pública y cultura, todo está dirigido a que la vida del hombre sea más confortable y a que se creen las condiciones para el florecimiento de todas sus fuerzas y capacidades creativas. La constante elevación del bienestar del pueblo sobre la base del auge de la producción social y el incremento de la productividad del trabajo es la ley del desarrollo de la sociedad socialista. En ese sólido cimiento se basan los estímulos materiales del trabajo en el socialismo, su fuerza motriz.

En la sociedad socialista, se incentivan los estímulos morales para con el trabajo. Esto es condicionado por la propia naturaleza del régimen socialista.

La producción de bienes materiales en el socialismo está orientada a satisfacer las necesidades de todos los miembros de la sociedad. Muchas de esas necesidades se satisfacen a costa de toda la sociedad mediante la creación de fondos sociales de consumo. La comprensión de estos hechos suscita nuevos motivos para trabajar mejor y con mayor rendimiento, da más provecho a la sociedad. Semejante trabajo no sólo es mejor recompensado materialmente, sino también se estimula moralmente.

El desarrollo de los estímulos materiales y morales para el trabajo está inseparablemente vinculado entre sí. En la sociedad socialista, el acrecentamiento del interés material desempeña también un

gran papel educativo, acostumbra a los hombres a la disciplina laboral socialista, contribuye al incremento de su actividad, a una comprensión más profunda de los procesos del desarrollo social. Y cuanto más alta sea la conciencia y la actividad de los trabajadores, más fuertes serán en ellos, por consiguiente, los estímulos morales para el trabajo, más exitosamente se trabajará en la producción, más considerables serán los resultados alcanzados. En la correcta y hábil combinación de los estímulos materiales y morales para el trabajo, el Partido Comunista ve el camino justo hacia el rápido auge de la producción. En el Programa del PCUS se subraya que "la conjugación atinada de los estímulos materiales y morales para el trabajo es una gran fuerza creadora en la lucha por el comunismo". Por eso a la par con el estímulo material del trabajo más productivo, se practica un sistema de incentivo moral para los trabajadores y colectividades de producción: condecoración con órdenes y medallas de la Unión Soviética y con insignias conmemorativas, adjudicación a los trabajadores de títulos honoríficos, entrega de diplomas de honor, inscripción en el Libro de Honor, etc.

Merced a la dominación de la propiedad social, en la sociedad socialista se crea la posibilidad objetiva para combinar armónicamente los intereses de todo el pueblo, colectivos y particulares. "Las relaciones económicas de una sociedad dada —escribió F. Engels— se manifiestan, en primer lugar, como *intereses*" (F. Engels. *Contribución al problema de la vivienda.* C. Marx y F. Engels. *Obras,* t. 18, pág. 271). En el socialismo, la correcta conjugación de los intereses particulares y sociales se alcanza sobre la base del incremento multifacético de la producción social y la elevación del interés material. Cada miembro de la sociedad socialista, que tome parte activa en la producción social, lucha también por el cumplimiento de sus intereses particulares. Al mismo tiempo, el trabajo activo responde a los intereses de toda la sociedad, aumentando su riqueza nacional.

La etapa contemporánea de desarrollo de la sociedad soviética se caracteriza por el fortalecimiento cada vez mayor de la unidad de los intereses de todo el pueblo, colectivos e individuales. El Partido Comunista y el Gobierno soviético elaboran y ponen en práctica importantes medidas económicas y sociales, orientadas a conjugar debida y armoniosamente los intereses de todo el pueblo, colectivos y personales. Los mejores resultados en el desarrollo de la producción sólo pueden lograrse cuando se han tomado en cuenta en primer lugar los intereses de todo el pueblo y de las clases y grupos sociales que lo componen.

El PCUS y el Estado soviético también realizan un gran trabajo para crear condiciones económicas estables en el fomento de la producción agrícola y la elevación del interés de estos trabajadores por los resultados obtenidos para mejorar la planificación de la producción koljosiana y sovjosiana. Al acrecentamiento de la comunidad de intereses de los obreros, koljosianos e intelectuales contribuye también el perfeccionamiento de las relaciones de distribución, el acercamiento y la nivelación gradual de las condiciones de vida de la población urbana y rural.

La correcta conjugación de los intereses sociales y personales en la sociedad socialista está ligada inseparablemente con la educación de una actitud consciente hacia el trabajo. Este es un importantísimo aspecto en la formación de las nuevas relaciones entre los hombres. Hoy en día, para muchos soviéticos el trabajo ya no es un simple medio de ganarse la vida, sino una vocación social, un deber moral. Precisamente sobre esa base se fortalece la comunidad de intereses, se educan las altas cualidades morales del hombre y se crean relaciones armónicas entre ellos.

En la formación de nuevas relaciones entre los trabajadores ocupados en todas las ramas de la economía nacional desempeña un importante papel la colectividad laboral. El colectivismo es un rasgo de la propia naturaleza del régimen socialista, basado en la propiedad social de los medios de producción. La colectividad laboral aparece como célula fundamental de la sociedad soviética. En ella se educan importantes cualidades de la persona, tales como la riqueza ideológica, la exigencia, la iniciativa y el sentido del deber. Es cada vez más grande el número de colectividades laborales con alta cultura de producción en las que los trabajadores han alcanzado una elevada calificación, se asimila exitosamente la técnica contemporánea y la tecnología avanzada, se asegura el trabajo armónico y creativo.

En el desarrollo de las relaciones de colectivismo y en el aunamiento de las colectividades laborales desempeña un importante papel la emulación socialista, el movimiento masivo por la actitud comunista hacia el trabajo. En la etapa contemporánea de desarrollo

de la sociedad soviética, la emulación ha adquirido carácter nacional. La experiencia de la edificación socialista y comunista confirmó plenamente la conclusión leninista de que sólo el socialismo abre por primera vez el camino para la emulación a un nivel verdaderamente masivo, que permite a los trabajadores revelar y desenvolver sus capacidades. La historia del desarrollo de la emulación socialista en el País Soviético está impregnada de ejemplos de entusiasmo laboral en masa, como el movimiento Stajanov, la emulación de los obreros vanguardistas de la producción en los años de preguerra y de postguerra, y el movimiento por la actitud comunista hacia el trabajo.

V. I. Lenin veía en la emulación el vivo trabajo creador de las masas, llevado a la vida por el cambio más grande que conoce la historia de la humanidad: la sustitución del trabajo esclavizado por el trabajo para sí, para la sociedad. El desarrollo de la emulación socialista contribuye al auge de las fuerzas de producción y a la elevación acelerada de la producción social. En la emulación socialista se manifiestan de manera viva las relaciones de producción como relaciones de colaboración camaraderil y ayuda mutua. En la emulación socialista se fortalecen las relaciones de la colectividad, se acrecienta la actitud consciente de los trabajadores hacia la propiedad social, se desenvuelve el interés por el empleo más productivo de los medios de producción, por la elevación de la eficiencia de la producción social y la productividad del trabajo, la cual, según la determinación de V. I. Lenin, es lo más importante, lo decisivo, para el triunfo definitivo del comunismo.

El trabajo libre creador es la base del desarrollo multilateral del individuo. "La sociedad organizada sobre bases comunistas —escribió F. Engels— dará a sus miembros la posibilidad de emplear en todos los aspectos sus facultades desarrolladas universalmente" (F. Engels. *Principios del comunismo*. C. Marx y F. Engels. *Obras,* t. 4, pág. 336). En la sociedad socialista se crean todas las premisas necesarias para tal desarrollo de la personalidad.

Durante los años de edificación socialista, el régimen soviético enriqueció y amplió el mundo espiritual de los hombres, elevó ostensiblemente su nivel cultural y técnico. En la etapa contemporánea de desarrollo de la sociedad soviética, bajo la influencia de la revolución científico-técnica, suceden nuevos cambios cualitativos en la

preparación y especialización profesional de los trabajadores en todas las esferas de la producción, la ciencia y la cultura, aumenta el número de obreros, koljosianos y empleados que tienen dos o más profesiones y amplios conocimientos; aumenta rápidamente el número de personas que en la actividad productiva simultanean el trabajo manual con el intelectual; se acrecienta la parte alícuota de los obreros que desempeñan funciones cada vez más complejas. A medida que se avance hacia el comunismo, irán creándose condiciones cada vez más favorables para el desarrollo universal del hombre.

LA PROPIEDAD SOCIAL Y EL PROGRESO SOCIOECONOMICO

La base económica del desarrollo planificado y dinámico de la sociedad socialista es la propiedad social de los medios de producción. Su papel determinante en el desarrollo acelerado de las fuerzas productivas es condicionado ante todo por el hecho de que ella, por su naturaleza, corresponde al carácter social del proceso de producción. El socialismo elimina los obstáculos que pone el capitalismo al desarrollo de las fuerzas productivas. La anarquía de producción y las crisis que caracterizan el capitalismo ceden el lugar al fomento planificado y continuo de la producción social. Como resultado, las fuerzas productivas adquieren plena e ilimitada libertad para su desarrollo.

La correspondencia de las relaciones de producción al carácter de las fuerzas productivas en el socialismo no significa, por supuesto, que entre ellas no surjan contradicciones. En determinadas etapas de la edificación socialista, algunos aspectos de las relaciones de producción sufren un retraso con respecto al desarrollo de las fuerzas productivas, entran en contradicción con éstas. Mas esas son contradicciones de crecimiento y no tienen carácter antagónico. La sociedad socialista dirigida por el Partido Comunista, sobre la base del profundo conocimiento y el empleo consciente de las leyes económicas, revela las contradicciones que surgen y halla el modo de solucionarlas. Estudiando profundamente los cambios que suceden en la producción social, el Partido Comunista y el Estado socialista ponen en práctica medidas que eliminan las formas caducas y conceden libertad al auge de las fuerzas productivas. El desarrollo y perfeccionamiento de las relaciones sociales en el socialismo, como ya lo habían previsto los fundadores del comunismo científico, se sitúan bajo el control de las masas. La argumentación científica y de prin-

cipio de las direcciones fundamentales en el desarrollo de las fuerzas productivas y el perfeccionamiento de las relaciones de producción socialistas se indican en la política económica del partido, elaborada en los congresos del PCUS y los plenos del CC, así como en los documentos del partido.

El progreso económico en los años de la edificación socialista adquirió viva expresión, ante todo, en el poderoso auge de las fuerzas productivas del país. La Unión Soviética ha logrado eminentes éxitos en el fomento de la economía, cultura y la ciencia. En los años de Poder soviético, la producción global de la industria aumentó 122 veces, componiendo en 1974 una suma enorme: 479.000 millones de rublos. Es necesario subrayar que ese incremento ha sido alcanzado, en realidad, en 35 años, ya que el demás tiempo fueron los años de guerra y de restablecimiento de la economía nacional.

Junto con la industria, también se desarrolla firmemente la agricultura del País Soviético. En los años de edificación socialista se ampliaron considerablemente las superficies de siembra de los cultivos agrícolas y se elevó la productividad de la agricultura y la ganadería.

La economía socialista se desarrolla a ritmos más acelerados que la economía de los países capitalistas. Si los ritmos anuales medios de incremento de la producción industrial en 1951-1975 compusieron en la URSS un 9,7%, en los EE.UU. fueron de 3,8%; en Inglaterra, de 2,9; en Francia, de 6,2, y en la RFA, de 7,1%. Se desarrolla también más aceleradamente la agricultura de la URSS, cuyos ritmos anuales medios compusieron en 1951-1975 el 3,4%, mientras que en los EE.UU., el 1,7%.

Las ventajas del sistema socialista en la administración de la economía se manifiestan también en los ritmos de crecimiento de la productividad del trabajo. "El capitalismo —escribió V. I. Lenin— podrá ser y será definitivamente derrotado porque el socialismo logra una nueva productividad del trabajo muchísimo más alta" (V. I. Lenin. *Una gran iniciativa. O. C.*, t. 39, pág. 21). Por los ritmos de crecimiento de la productividad del trabajo, la Unión Soviética supera en gran medida a los países capitalistas económicamente desarrollados. Los ritmos anuales medios de incremento de la productividad del trabajo en la industria soviética alcanzaron en 1951-

1975, el 6,2% y en los EE.UU., el 3,2. (Véase también el capítulo *ECONOMIA.*)

Hoy día, la economía soviética es la economía del socialismo desarrollado. Ella se desenvuelve como un organismo único de la economía nacional, en la que se asegura la especialización racional y los vínculos de producción entre las zonas económicas, la nivelación del desarrollo económico y social de las repúblicas nacionales. En todas las repúblicas federadas y autónomas se han operado cambios enormes. Merced a eso, las regiones del país atrasadas antes de la revolución, se han convertido en repúblicas socialistas altamente desarrolladas. El PCUS y el Estado soviético mantienen de una manera consecuente el curso hacia el fomento multilateral de cada una de las repúblicas federadas en unidad indisoluble con toda la economía de la Unión Soviética. (Véase también el apartado *Unión de repúblicas iguales en derechos.)*

Los resultados del noveno quinquenio muestran que el país ha avanzado en todas las direcciones de la edificación comunista. Se desarrollaron a altos ritmos las fuerzas productivas de la sociedad. Creció considerablemente el potencial científico-técnico del país. Con el auge de las fuerzas productivas se perfeccionaban las relaciones de producción socialistas; se elevó el nivel de socialización de la producción. Creció también el papel económico y social de la propiedad de todo el pueblo y se aproximó aún más a ella la propiedad cooperativo-koljosiana.

La sociedad soviética en el momento actual es una sociedad de gran poderío y energía vital. En todas las esferas de la producción y la vida se está realizando un magno trabajo creador. Se cumplieron las palabras proféticas de V. I. Lenin: "Mirad en las propias entrañas del pueblo trabajador, en lo más profundo de las masas, allí bulle el trabajo creador, de organización; allí brota a raudales la vida, renovada y santificada por la revolución" (V. I. Lenin. *Discurso de resumen de la discusión del informe presentado por el Consejo de Comisarios del Pueblo al III Congreso de los Soviets de diputados obreros, soldados y campesinos de toda Rusia el 12(25) de enero de 1918. O. C.*, t. 35. pág. 283).

ESTRUCTURA SOCIAL DE LA SOCIEDAD SOVIETICA

La estructura social de la sociedad soviética ha sufrido, desde el momento de su surgimiento, profundas transformaciones cualitativas, las que se han ido produciendo en tanto se ha ido cumpliendo la tarea programática del Partido Comunista: edificar en la URSS una sociedad sin clases, con una propiedad de todo el pueblo, única, de los medios de producción y con la completa igualdad social de todos sus miembros. El carácter y el ritmo de esas transformaciones fueron determinados específicamente por las condiciones económicas y sociales en las que ocurrió la revolución socialista.

La Revolución de Octubre de 1917 se encontró en Rusia con varios tipos económicos (desde el patriarcal hasta el capitalista) con contrastes de clases bien marcados y una diferenciación social extraordinariamente compleja. Durante el período de transición del capitalismo al socialismo (hasta la segunda mitad de los años 30), en el país se superaron las acerbas contradicciones socioclasistas, que obstaculizaban la realización de los objetivos de la edificación socialista.

En ese período, el Estado obrero y campesino, encabezado por el partido marxista-leninista, solucionaba, junto con otros problemas, el de aniquilar las clases explotadoras mediante la liquidación de la propiedad privada de los medios de producción. La socialización de los medios de producción se efectuaba en dos formas principales. Por su carácter, la gran industria requería ser socializada a través del Estado. En cambio la pequeña producción, basada fundamentalmente en el trabajo manual, requería ser socializada por medio de la cooperación, que creaba condiciones económicas y organizativas favorables para introducir la técnica avanzada, contribuyendo tanto a la transformación del trabajo y las condiciones de vida de los ex productores particulares, sobre la base de principios colectivistas, como al cambio de la psicología y los hábitos de éstos.

Como resultado de la industrialización del país, la colectivización de la agricultura y la revolución cultural, el socialismo triunfó. En concordancia con esto, a mediados de los años 30 se creó una estructura social totalmente nueva de la población. La burguesía, terratenientes, comerciantes y kulaks, que componían el 16,3% de la sociedad de la Rusia prerrevolucionaria, fueron privados de los privilegios económicos y políticos y desaparecieron como clases. Los principales grupos sociales eran ahora la clase obrera, el campesinado koljosiano y la intelectualidad.

DIFERENCIAS DE CLASE EN LA SOCIEDAD SOCIALISTA

La distinta actitud hacia los medios de producción, que se expresa en la existencia de dos formas de propiedad, es el síntoma fundamental de la división de la sociedad socialista en clases. La clase obrera basa su trabajo en la propiedad de todo el pueblo, en la propiedad estatal, mientras que el trabajo de los koljosianos está vinculado con la propiedad cooperativo-koljosiana, con la propiedad en grupo. La intelectualidad, por su situación social, no es una clase, sino una capa social de trabajadores mentales. De ahí que, a diferencia de las clases, no ocupe una situación independiente en cuanto a los medios de producción.

En el proceso de edificación y desarrollo de la nueva sociedad se produjeron cambios esenciales en la correlación cuantitativa entre los obreros, koljosianos e intelectuales, lo que iba acompañado de determinados cambios internos en cada una de esas categorías de trabajadores.

Crecía de una manera particularmente intensiva el número de obreros y empleados, es decir, trabajadores ocupados en el socialismo en el sector estatal de la economía: del 17% en 1913, al 50% en 1939. Con ello, sólo los obreros (con sus familiares) constituían 1/3 de la población total. En el transcurso de la construcción de la base material y técnica del comunismo y el desarrollo de la revolución científico-técnica fue incrementándose el número de la clase obrera. En 1959, ésta agrupaba en sus filas casi la mitad de la población, y en 1974, más del 60%.

Composición clasista de la población
(en %%)

	1913	1924	1928	1939	1959	1970	1974
Toda la población (con familiares que no trabajan)	100	100	100	100	100	100	100
Incluidos:							
Obreros y empleados	17,0	14,8	17,6	50,2	68,3	79,5	82,2
de ellos: obreros . . .	14,6	10,4	12,4	33,5	49,5	56,8	60,6
Campesinado koljosiano y artesanos cooperados* .	—	1,3	2,9	47,2	31,4	20,5	17,8
Campesinos individuales y artesanos no cooperados	66,7	75,4	74,9	2,6	0,3	0,0	0,0
Burguesía, terratenientes, comerciantes y kulaks .	16,3	8,5	4,6	—	—	—	—

* Los artesanos cooperados, es decir, los miembros de las cooperativas de producción artesana, junto con los familiares que no trabajaban, componían en 1924 el 0,5%; en 1928, el 1,2%, y en 1939, el 2,3% de la población total. A partir de 1959 se incluyen en el número de obreros y empleados debido a que las ex cooperativas de producción artesana se transmitieron al sistema de empresas estatales.

Al mismo tiempo, los campesinos individuales y artesanos no cooperados, que en 1924 constituían el 75,4% de la población, se redujeron al 0,3% según los datos correspondientes a finales de los años 50; a partir de 1970 no se reflejan en la estadística. Al pasar al sistema económico de grandes haciendas colectivas, el campesinado cambió radicalmente su naturaleza social, se convirtió en parte orgánica de las fuerzas sociales socialistas.

La *clase obrera soviética* es la portadora de la ideología socialista y de las relaciones sociales de colaboración y ayuda mutua entre los hombres emancipados de la explotación, es la combatiente más consecuente por el cumplimiento de las metas y los ideales del comunismo.

Precisamente la clase obrera es la que crea la mayor parte del producto conjunto social, está vinculada con la técnica y la tecnología modernas, trabaja en las ramas de las que depende el progreso científico-técnico de toda la economía nacional y de la sociedad en su conjunto. Está reunida en la organización productiva de la gran industria, que requiere la concentración de los esfuerzos y la coordinación de la actividad laboral.

Mas el papel rector de la clase obrera en la sociedad socialista desarrollada no sólo se determina por su aporte decisivo al desarrollo de la economía del país. Está condicionado también por el hecho de que la clase obrera domina en la vida política. La madurez ideológica y moral y el grado de organización le permiten ser iniciadora de las más importantes actividades encaminadas a perfeccionar las relaciones económicas y otras relaciones sociales, así como dirigir la labor de todas las instituciones sociales de la sociedad soviética. Ella ejerce influencia, ante todo, a través de la actividad del Partido Comunista, a través del Estado socialista de todo el pueblo, que es el sucesor del Estado de la dictadura del proletariado y el continuador de su causa. "El PCUS —señaló L. I. Brézhnev— desempeña airosamente el papel de dirigente político de la clase obrera y de todos los trabajadores, conduciendo al pueblo soviético por el camino justo, por los derroteros que trazara Lenin" (L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin. Discursos y artículos*, t. 3, M., 1973, pág. 297).

Una demostración de la intensa actividad política de la clase obrera es el crecimiento del número de obreros comunistas. Si en 1956 el PCUS contaba con 2.291.455 obreros, para el 1 de enero de 1976 el número había aumentado a 6.528.704, es decir, el 41,6% del número total de militantes del partido. Los representantes de la clase obrera desempeñan un gran papel en los organismos estatales. Entre los diputados al Soviet Supremo de la URSS hay 498 obreros (el 32,8%); a los Soviets locales de diputados de los trabajadores se han elegido 896.374 obreros; de ellos, a los Soviets urbanos, 160.189 (el 40,5% y el 60,3%, respectivamente, del número total de diputados).

Los obreros desempeñan el papel decisivo en las organizaciones del partido, de los sindicatos y del Komsomol en las empresas, asambleas de producción y otras organizaciones sociales que controlan la actividad de la administración.

La madurez ideológico-política y la actividad de la clase obrera están estrechamente vinculadas con el auge de su cultura general. Cerca del 68% de los obreros soviéticos tienen enseñanza superior y media (completa e incompleta). Este índice es más alto que el de los koljosianos, y más alto que el de la población ocupada en la economía nacional, así como el de la población en general. Los rit-

mos de crecimiento del nivel de enseñanza en el ambiente obrero son muy elevados. Si en 1939 de cada 1.000 obreros 84 tenían enseñanza superior y media (completa e incompleta), en 1970 eran 586, y en 1974, 679.

"El obrero de vanguardia de nuestro país —señaló L. I. Brézhnev— no sólo tiene "manos de oro". Posee amplios y diversos conocimientos y una gran experiencia en la organización del trabajo socialista, en el fortalecimiento de la disciplina laboral, en la puesta en práctica de la política económica del partido. Un obrero de este tipo está en condiciones de resolver problemas relacionados con el aumento de la eficacia de la producción social y del desarrollo intensificado de la economía. El obrero de nuestros días participa directamente en la solución de las grandiosas tareas de la revolución científico-técnica" (L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin. Discursos y artículos*, t. 3, pág. 344).

Demostración de ello es el desarrollo del trabajo creativo de masas en el país. Más de la mitad de los miembros de la Sociedad Nacional de Inventores e Innovadores, que cuenta con cerca de 6,6 millones de personas, son obreros innovadores de la producción.

La clase obrera soviética no sólo se caracteriza por la elevación de la cultura general, sino también de su cultura profesional. El aumento del número de obreros calificados y la aparición de nuevas profesiones obreras, que requieren diversos conocimientos especiales, han sido suscitados en grado sumo por las condiciones de la amplia mecanización y automatización de la producción y la revolución científico-técnica contemporánea. En las empresas del país crece constantemente el número de obreros de alta calificación (ajustadores, montadores, operadores, electroajustadores, etc.), quienes, por el carácter de su trabajo y el nivel de enseñanza, se acercan cada vez más al personal de ingenieros y técnicos. Al mismo tiempo van desapareciendo las profesiones relacionadas con el cumplimiento de simplísimas operaciones laborales.

De ese modo surge un obrero nuevo que conjuga en su actividad elementos de trabajo físico e intelectual, de trabajo ejecutivo y organizativo.

Esos hechos refutan las conclusiones de los ideólogos burgueses liberales y de los revisionistas de derecha de que la revolución científico-técnica conduce a la desaparición paulatina de la clase obrera, que es desalojada, según ellos, por empleados o se disuelve entre la intelectualidad; absurdos dirigidos a "argumentar" la supuesta pérdida del papel dirigente de la clase obrera en la transformación revolucionaria de la sociedad. "A despecho de las teorías antimarxistas en boga —subrayó L. Brézhnev—, según las cuales la revolución científico-técnica reduce los límites de la clase obrera y lleva incluso a su desaparición, los hechos reales testimonian lo contrario: por doquier el progreso científico-técnico conduce al crecimiento de la clase obrera, en parte por las nuevas profesiones que crea la producción moderna" (L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin. Discursos y artículos*, t. 3, págs. 485-486). La justeza de estas palabras la confirma convincentemente el ejemplo de la clase obrera soviética, que asegura en la sociedad el predominio de la ideología y la moral socialistas proletarias a la vez que alcanza altos logros en todas las esferas de la práctica económica y social.

La otra clase fundamental es el *campesinado koljosiano*. En alianza con la clase obrera y bajo su dirección, el campesinado koljosiano ha experimentado una gran evolución: de clase de pequeños propietarios con tendencia claramente expresada al capital privado se ha convertido en una fuerza nueva, socialista. Bajo la influencia del modo de vida socialista, los campesinos han adquirido hábitos de trabajo colectivo, se formó en ellos una psicología colectiva. El proceso de industrialización de la producción agrícola contribuye a que el campesinado koljosiano adquiera cada vez más rasgos de semejanza con la clase obrera.

En el campo de hoy se observa toda una serie de procesos notables. En primer lugar, se reduce proporcionalmente el número de campesinos en la población, lo que tiene relación con la industrialización y el auge de la productividad del trabajo en la agricultura. Como resultado, parte de los koljosianos se libera y engrosa las filas de la clase obrera. Muchos koljoses, por ejemplo, se transforman en sovjoses de acuerdo con la decisión de las asambleas generales de koljosianos. Si la parte del campesinado koljosiano en toda la población del país constituía en 1939 el 47,2% (junto con los artesanos cooperados), en 1959 ésta se redujo al 31,4, y en 1974 era igual al 17,8%. En 1940, la economía social de los koljoses ocupaba 29 millones de personas; en 1960, 22,3; en 1973, 16,1 millones.

El proceso de reducción del número de población rural es acom-

pañado de la reestructuración esencial de las relaciones socioeconómicas agrarias y del cambio cualitativo en la composición de los habitantes rurales.

De acuerdo con la política agraria del PCUS, en el campo se han tomado importantes medidas para perfeccionar las relaciones económicas y mejorar la estructura de la producción y su gestión. Así, la mecanización compleja, la quimización y el mejoramiento de los terrenos han contribuido a intensificar la producción agropecuaria e incrementar los fondos básicos de producción en la agricultura.

En el desarrollo de la agricultura han hecho un aporte decisivo las colectividades de las empresas industriales y los científicos. Ahí se manifestó vivamente la alianza inquebrantable de la clase obrera y el campesinado koljosiano, la indisolubilidad de los intereses de los trabajadores de la ciudad y el campo.

Actualmente, los koljoses son grandes haciendas mecanizadas y electrificadas. Se elevó a un escalón cualitativamente nuevo el equipamiento técnico del trabajo en la fitocultura y ganadería; los métodos industriales penetran cada vez más en la construcción rural; se elevó considerablemente la cultura en el agro.

Debido al fortalecimiento de la base material y técnica de los koljoses, la tecnología y la organización más perfectas de la producción, se eleva la maestría profesional de los trabajadores, cambia el carácter del trabajo agrícola, se hace cada vez más calificado e intelectual.

"El crecimiento de las fuerzas productivas de la agricultura —señaló L. I. Brézhnev—, la transformación gradual del trabajo agrícola en una variedad del trabajo industrial, el ascenso de la cultura en el campo y la transformación de la vida rural llevan al cambio de la fisonomía social y de la psicología del campesino. En él aparecen cada vez más rasgos comunes a los del obrero. Aumenta el número de koljosianos cuyo trabajo está directamente relacionado con máquinas y mecanismos y se eleva el grado de instrucción del campesinado koljosiano" (L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin. Discursos y artículos,* t. 3, pág. 276).

De 1939 a 1970, el número de personas con enseñanza superior y media (completa e incompleta), calculado por cada 1.000 habitantes de 10 y más años, aumentó en la agricultura 6,4 veces,

lo que es 2,5 veces más alto que los ritmos de crecimiento del nivel de enseñanza de la población urbana en ese mismo período. Y esto es un testimonio del acercamiento cada vez más rápido de los niveles de instrucción de los habitantes urbanos y rurales. En la actualidad, la parte de personas con enseñanza superior y media (completa e incompleta) compone en las zonas rurales más del 60% de los trabajadores ocupados en la economía nacional.

En el campo aumenta a ritmos particularmente rápidos la capa de trabajadores especializados (tractoristas, operadores de combinadas, motoristas, chóferes, etc.). En 1974, estos trabajadores alcanzaban los 2.148.000 (13,4% del total de koljosianos). Estos trabajadores no predominan cuantitativamente en la composición de la población ocupada en la agricultura, sin embargo, el trabajo que ellos desempeñan es determinante en muchas ramas de la producción agrícola, sobre todo en la fitocultura. En los koljoses hay un considerable grupo de ganaderos, así como de koljosianos calificados que desempeñan labores aún poco mecanizadas (fruticultores, viticultores, apicultores, etc.).

El campo se aproxima a la ciudad no sólo en el nivel de equipamiento técnico y la instrucción de la población, sino también por la remuneración del trabajo, que en los años del noveno quinquenio se ha elevado considerablemente y es la fuente principal de los ingresos de la población. El salario de los obreros y empleados aumentó en un 20%, y la remuneración del trabajo de los koljosianos, en un 25% como promedio. El paso a la remuneración monetaria mensual del trabajo, existiendo un mínimo garantizado y la extensión a los koljosianos de pensiones y otros tipos de seguro social han nivelado en mucho a los miembros de los koljoses con los obreros de los sovjoses.

En el plano socioeconómico tiene importancia de principio el cambio ocurrido en la estructura de los beneficios de la familia campesina. Durante 1965-1973, los beneficios de la hacienda social casi se duplicaron, lo que condujo a la reducción considerable de la parte alícuota de los ingresos proporcionados por la economía auxiliar personal.

Como resultado del fortalecimiento de la economía de los koljoses y sovjoses, crecen los fondos sociales de consumo que se han convertido en una potente palanca del progreso social y cultural

del campo. De 1965 a 1973, el fondo de remuneración del trabajo de los koljosianos aumentó en el país en vez y media, y los fondos sociales de consumo, en dos veces y media.

Sobre esa base cambia esencialmente el modo de vida y se eleva la cultura de la población rural. En el lugar de los antiguos pueblos surgen poblados de tipo urbano con edificios arquitectónicos originales, planificación cómoda, centros comerciales e instituciones cultural-educativas. En el campo se amplía constantemente la esfera de los servicios.

Ejemplo en la manera de abordar la cuestión en lo referente a la reestructuración del campo son las medidas elaboradas por el partido y el Gobierno para transformar la amplia región agrícola en el centro del país: Zona de tierras no negras de la RSFSR. Su cumplimiento será un gran aporte al desarrollo de las fuerzas productivas de la Unión Soviética y al mismo tiempo un vivo ejemplo de preocupación por las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores del campo.

El cumplimiento de la política agraria del partido contribuye al fortalecimiento ulterior de la democracia koljosiana, al aumento de la actividad social y política de los trabajadores agrícolas, a la ampliación de su participación inmediata en la gestión de los asuntos sociales y estatales. Esto halló expresión en la discusión masiva del proyecto de los nuevos Estatutos Modelo del Koljós, aprobados en 1969 en el III Congreso Nacional de los Koljosianos, en la creación del Consejo Nacional de Koljoses y los consejos de koljoses en los distritos, regiones, territorios y repúblicas, los cuales representan los intereses del campesinado.

De ese modo, el campesinado koljosiano se aproxima cada vez más a la clase obrera y a la intelectualidad por el nivel de instrucción, cultura y calificación profesional. Al mismo tiempo, en la organización del modo y el ritmo de vida del campesinado sigue ejerciendo aún considerable influencia el carácter estacional del trabajo en la agricultura, la distribución del tiempo de trabajo y del tiempo libre distinta de la que existe en la industria y otros factores. Debido a ello, sigue siendo de actualidad el problema de la industrialización de la producción agrícola, el acercamiento ulterior de las condiciones de vida de la población urbana y rural.

Consecuencias sociales esenciales tiene la divulgación cada

vez más amplia de agrupaciones y empresas interkoljosianas y estatal-koljosianas mixtas, cuya creación refleja el creciente proceso de superar gradualmente las diferencias existentes entre las dos formas de propiedad social: de todo el pueblo y cooperativo-koljosiana.

Ese factor, característico para la aldea soviética de hoy, es una demostración más a favor de la aproximación del campesinado koljosiano a la clase obrera, ante todo a los obreros de los sovjoses, como los más próximos por las condiciones de trabajo y el modo de vida. En realidad, las diferencias que se perciben diariamente entre los trabajadores de los sovjoses y los koljosianos son mínimas. Y eso significa que el socialismo ha recorrido un gran camino en el acercamiento de las dos clases de la sociedad soviética.

En el País Soviético crece a altos ritmos el número de la *intelectualidad popular*. Esta es un grupo social que no se destaca por sus síntomas clasistas, sino profesionales, por su pertenencia a la esfera del trabajo intelectual principalmente. "El número de intelectuales sigue creciendo rápidamente —se indicaba en el Informe del CC del PCUS al XXIV Congreso del partido—. Aumenta el número de los trabajadores de la ciencia, ingenieros, peritos, agrónomos, maestros y médicos; el ritmo de crecimiento de la intelectualidad tecnocientífica durante los últimos años en nuestro país ha comenzado a superar el de todos los demás grupos sociales. Es un proceso lógico, resultado de la política del partido que se orienta a acelerar, por todos los medios, el progreso científico-técnico y seguir elevando el grado de cultura e instrucción del pueblo".

De 1926 a 1973, el número de personas dedicadas preferentemente al trabajo intelectual aumentó en la URSS más de 11 veces, alcanzando a principios de 1974 una suma cercana a los 34 millones. En ese grandioso ejército de trabajadores se distinguen los especialistas de alta calificación: con enseñanza superior y media especializada (trabajadores científicos, ingenieros, peritos, agrónomos, maestros y médicos), que en lo fundamental concuerda con la noción de "intelectualidad" en el sentido propio de la palabra, y los empleados no especialistas, ocupados en trabajos intelectuales, aunque de calificación relativamente baja (contadores, tenedores de libros, interventores de las cajas de ahorro, secretarias-mecanógrafas, etc.). En 1937, por ejemplo, el número de esos empleados era 4,2

veces más alto que el de los especialistas. En los últimos años, la correlación entre estos dos grupos cambió bruscamente. En 1970 los especialistas diplomados, ocupados en la economía nacional de la URSS, ya eran muchos más que los empleados no especialistas. El crecimiento numérico más rápido es característico para tales destacamentos de la intelectualidad como los trabajadores ingeniero-técnicos (más de 13 veces en 1973, con relación a 1941), médicos (casi 5 veces, sin contar los dentistas con enseñanza médica media).

La formación de la intelectualidad en la Unión Soviética transcurre bajo la influencia del progreso científico-técnico y los éxitos de la revolución cultural: aumento intensivo del nivel de instrucción y cultural-técnico de las amplias masas, lo que contribuye inevitablemente a la iniciación de millones de seres humanos de distintas profesiones en una u otra forma del trabajo intelectual, a la intelectualización de nuevos aspectos de actividad. Debido a eso, la intelectualidad, que en cierto tiempo era una pequeña capa social, ahora se convierte en un considerable grupo social.

Es importante el hecho de que la intelectualidad se ha formado y continúa engrosando a cuenta, principalmente, de los obreros y campesinos. En la fábrica siderúrgica de Kuznetsk, por ejemplo, el 70% del personal administrativo y de los trabajadores ingeniero-técnicos proceden de las filas de los obreros. Semejante cuadro es característico también para muchas otras empresas del país.

La mayor parte de la intelectualidad está ocupada en el sector estatal de la economía nacional. También hay un destacamento bastante numeroso de trabajadores intelectuales que son miembros de los koljoses.

La masa aplastante de la intelectualidad, junto con otras categorías de trabajadores, basa su trabajo en la propiedad de todo el pueblo o la cooperativo-koljosiana, conservando en ese caso sus particularidades de trabajadores intelectuales (principalmente desempeñan funciones creativas, tienen instrucción y cultura profesional más altas, etc.). Los diferentes destacamentos de la intelectualidad tienden hacia la clase obrera o hacia el campesinado koljosiano, en dependencia de su pertenencia a los trabajadores del sector de todo el pueblo o del cooperativo-koljosiano de la economía socialista.

En las condiciones de la revolución científico-técnica, es cada vez mayor el papel que desempeña la calificación de los hombres

en la creación del producto social, calificación que se eleva a medida que va complicándose la técnica. Poco a poco, la ciencia se convierte en una fuerza directa de producción y son cada vez más efectivos no los esfuerzos musculares, sino los mentales, la fuerza materializada de los conocimientos.

Eso se expresa en el acrecentamiento del número de trabajadores intelectuales en la sociedad en su conjunto y en la esfera de producción. En muchas empresas nuevas de las ramas avanzadas de la producción, el personal ingeniero-técnico y los obreros calificados constituyen la masa fundamental de las colectividades laborales. El alto nivel de instrucción y de calificación de los obreros es la base de su acercamiento a los empleados ingeniero-técnicos por el contenido del trabajo. En el proceso de ese acercamiento, el trabajo de los obreros es cada vez más intelectual, más productivo. Eso contribuye al aumento de la actividad creativa de la clase obrera, al acrecentamiento de su influencia entre la intelectualidad ingeniero-técnica.

El acercamiento de la intelectualidad ingeniero-técnica a la clase obrera y la incorporación cada vez más amplia de los obreros a la actividad espiritual es una demostración, en realidad, de la inconsistencia de los conceptos de toda índole sobre la exclusividad de las capas "tecnocráticas" de la sociedad, de la "élite intelectual", etc. Tanto más cuanto que la inmensa mayoría de los intelectuales soviéticos no actúa como dirigentes y organizadores del trabajo social, sino que ella misma pertenece al número de ejecutores calificados y en su conjunto no tiene ventajas en la remuneración del trabajo en comparación con los obreros calificados.

"La política del PCUS —subrayó M. A. Súslov, miembro del Buró Político del CC del PCUS y secretario del CC— tiende a seguir fortaleciendo por todos los medios la alianza de los representantes de la clase obrera, de la ciencia y la técnica. Nuestro partido leninista siempre ha combatido y combate con energía tanto las tentativas reformistas de minimizar el papel dirigente de la clase obrera como la subestimación de la importancia que tiene el acercamiento de la clase obrera y la intelectualidad. Con la revolución científico-técnica no "disminuye" el papel rector de la clase obrera, como afirman los ideólogos burgueses y revisionistas de toda laya; al contrario, la clase obrera actúa en grado mayor aún como la fuerza

decisiva en la creación de la nueva sociedad" (M. A. Súslov. *Obras Escogidas. Discursos y artículos,* M., 1972, pág. 637).

De ese modo, el progreso científico-técnico bajo las condiciones del socialismo determina el carácter polifacético que tiene el acercamiento de los obreros y los empleados ingeniero-técnicos, todos los trabajadores manuales e intelectuales. Al mismo tiempo, entre los trabajadores intelectuales hay grupos especializados (por ejemplo, personal pedagógico y médico, trabajadores del arte, etc.) a los que está dirigida la conocida expresión de Lenin de que la intelectualidad "continuará siendo capa particular hasta que se haya logrado alcanzar el grado más alto de desarrollo de la sociedad comunista..." (V. I. Lenin. *Acerca del papel y las tareas de los sindicatos en las condiciones de la Nueva política económica. O. C.,* t. 44, pág. 351). En lo que se refiere al grupo de la intelectualidad perteneciente al personal de producción, en perspectiva deberá fundirse con las clases a las que está incorporado. Al mismo tiempo se irán acercando y fusionando las clases entre sí.

HACIA UNA SOCIEDAD HOMOGENEA

Desde la liquidación de los antagonismos sociales y de clases y la creación de una sociedad compuesta únicamente de clases y grupos sociales socialistas por su naturaleza y amistosos entre sí, es importante observar cómo se manifiestan en la realidad contemporánea soviética los rasgos distintivos del concepto "clase", formulados por los clásicos del marxismo-leninismo.

Como rasgos distintivos, por los que se diferencian entre sí las agrupaciones humanas, denominadas clases, V. I. Lenin menciona:

el lugar en el sistema históricamente determinado de la producción social;

la relación con los medios de producción;

el papel en la organización social del trabajo, y, finalmente,

los métodos, determinados por lo anterior, de obtener la parte de las riquezas sociales que están a su alcance, así como la cantidad de esta parte. Sintetizando la experiencia de las estructuras antagónicas clasistas, V. I. Lenin señalaba que las clases son grupos de hombres, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social (véase V. I. Lenin. *Una gran iniciativa. O. C.* t. 39, pág. 15).

La diferenciación según el lugar dentro de un sistema históricamente determinado de la producción social, existiendo la propiedad privada de los medios de producción, determina que una clase ocupe una posición dominante con respecto a otra.

El carácter social de los medios de producción elimina por completo la base económica de la explotación y las relaciones de dominio y subordinación. Hablar acerca de las diferencias entre la clase obrera y el campesinado koljosiano por el lugar que ocupan en el sistema de la producción se puede sólo en un sentido limitado: la primera se ocupa de la rama principal de la economía —la industria socialista—, y por lo tanto es la fuerza rectora de la economía nacional y de la sociedad.

La implantación de la propiedad social en todas las esferas de la economía significa que en todas partes se difunde una actitud colectivista, de tipo social único, para con los medios de producción: todos los poseen en común; cada trabajador es copartícipe de su posesión; nadie es, ni puede serlo, propietario privado de ellos. El monopolio de los medios de producción está en manos únicamente de la asociación organizada de trabajadores, sea el Estado socialista o la cooperativa. Tanto los obreros como los koljosianos están en idéntica relación frente a la propiedad de todo el pueblo y en ese sentido se encuentran en una misma situación. La conocida diferencia en su relación respecto a los medios de producción sólo se manifiesta en el propio proceso de producción. El obrero tiene que ver únicamente con técnica y materias primas socializadas a nivel estatal. El campesino, trabajando en la tierra de todo el pueblo, al mismo tiempo utiliza instrumentos de producción que pueden ser patrimonio colectivo, siendo éstos socializados dentro de los marcos locales (hacienda, distrito). Sin embargo, esa diferencia tiene un carácter transitorio, pues, al fin de cuentas, tendrá lugar la fusión de las dos formas de propiedad —la estatal y la cooperativo-koljosiana— en una propiedad única de todo el pueblo.

La diferencia entre los obreros y los koljosianos en cuanto a la organización del trabajo social está reducida en la práctica a la nada. De ellos no se puede decir, como en el caso de los burgueses y los proletarios o, antes aún, de los terratenientes y los siervos, que unos "administran" la organización del trabajo y los otros no hacen más que ejecutarlo. Tanto la "administración" como la

"ejecución" están agrupadas en manos de los propios productores-propietarios; en este sentido, la clase obrera y el campesinado koljosiano son iguales.

Finalmente, la diferencia entre los koljosianos y los obreros según el modo de distribución de la riqueza social consiste en que, recibiendo recompensa por el trabajo en la hacienda social, los primeros continúan teniendo economías auxiliares particulares, cuyos productos se emplean en las necesidades familiares y en parte se venden en el mercado. Al mismo tiempo, la acción de la ley de distribución de acuerdo con la cantidad y la calidad del trabajo conduce paulatinamente a la unificación de los métodos de obtener la parte ganada de la riqueza social, a la nivelación de sus dimensiones por un trabajo igualmente cualificado y productivo. A ello contribuye el desarrollo acelerado de la economía social, la elevación de la parte de los beneficios obtenidos de ella y la reducción del papel de la economía auxiliar particular. Uno de los medios de superar las diferencias clasistas en ese ámbito es también la extensión a los koljosianos del sistema del seguro social estatal, así como de otros beneficios, relacionados con el empleo de los fondos sociales de consumo.

De ese modo, el concepto "clase" en la etapa del socialismo desarrollado conserva, indudablemente, su importancia para caracterizar en sí a la clase obrera y al campesinado koljosiano. Al mismo tiempo, los hechos son testimonio de que las relaciones entre ellos y la estructura social en la URSS no pueden ser caracterizadas como clasistas en el sentido tradicional de la palabra. El socialismo desarrollado es un régimen social sin antagonismos, con las barreras de clase destruidas en su base, con gran movilidad de las lindes sociales y el desplazamiento activo y libre de los ciudadanos de una capa social de trabajadores a otra.

"Para suprimir las clases —escribió V. I. Lenin en 1919—, es preciso, primero, derribar a los terratenientes y a los capitalistas. Esta parte de la tarea la hemos cumplido, pero es sólo una parte y, además, *no* es la más difícil. Para abolir las clases, es preciso, en segundo lugar, suprimir la diferencia entre los obreros y los campesinos, convertir *a todos en trabajadores*. Esto no es posible hacerlo de golpe. Esta es una tarea incomparablemente más difícil y, por la fuerza de la necesidad, de larga duración" (V. I. Lenin *La economía y la política en la época de la dictadura del proletariado. O. C.*, t. 39, págs. 276-277).

En el socialismo desarrollado, las características fundamentales "de clase", por las que las partes componentes principales de la estructura social —clase obrera y campesinado koljosiano— se diferenciaban entre sí, pasan a ser cada vez más semejantes. Y eso significa que ambas clases se encuentran objetivamente en el camino de la consolidación de su alianza, la cual conduce al fin de cuentas a la fusión de ellas en un todo único, en una asociación laboral cohesionada sin clases, como lo previeron los fundadores del marxismo-leninismo.

El cambio de aspecto de las capas sociales de la sociedad socialista, así como el acercamiento de ellas, tiene lugar cuando se eleva el bienestar general y el nivel cultural del pueblo soviético, cuando se produce un cambio extraordinariamente rápido del modo de vida y éste se reestructura sobre la base industrial contemporánea. El nivel alcanzado en la homogeneidad social de la población encuentra su expresión en los rasgos únicos y generales del modo de vida de los obreros, campesinos e intelectuales de la Unión Soviética. En la sociedad soviética es cada vez menor el número de familias "puramente obreras", "puramente campesinas" o "puramente intelectuales".

Los procesos que se desarrollan en esta sociedad adquieren a veces en la literatura extranjera una interpretación injusta. Los revisionistas de derecha e "izquierda", los dogmáticos, interpretan el proceso de la liquidación de las diferencias clasistas como una desviación de las posiciones de clase, ya que los intereses consecuentemente socialistas los vinculan de manera errónea sólo con la actividad de los trabajadores manuales, es decir, con aquella categoría de la población cuya posición es la que modifica en mayor grado el socialismo. Ellos no comprenden o no desean comprender que en la sociedad socialista desarrollada se produce un avance cualitativo en la evolución de todas las capas sociales, avance que al fin de cuentas conducirá a que todos se conviertan en trabajadores con iguales posibilidades para el desarrollo multifacético.

Y si el partido de la clase obrera se convierte en el partido de todo el pueblo, y el Estado de la dictadura del proletariado se transforma en Estado de todo el pueblo, esos hechos expresan única-

mente el que los intereses económicos y políticos de la clase obrera, su ideología y moral, las instituciones económicas y políticas creadas bajo su dirección, así como también las organizaciones estatales y sociales, fueron aceptadas por otras capas trabajadoras como suyas. De ese modo tiene lugar una ampliación nunca vista de la base social de los intereses proletarios clasistas, socialistas, y no su estrechamiento. "El partido —señaló L. I. Brézhnev en el XXIV Congreso del PCUS— encauzará en adelante sus esfuerzos también a que aumente y se vigorice la influencia de la clase obrera en todas las esferas de la vida de nuestra sociedad y su actividad e iniciativa den resultados aún más fructíferos" (L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin. Discursos y artículos,* t. 3, pág. 276).

Al crear una sociedad en la que van desapareciendo gradualmente las diferencias de clase con una dinámica social extraordinariamente alta, el régimen soviético dio un paso histórico en la creación de una sociedad homogénea. Hoy, el PCUS dirige sus esfuerzos a continuar solucionando los problemas que permiten superar más aceleradamente las diferencias clasistas en la sociedad socialista desarrollada.

UNION DE REPUBLICAS IGUALES EN DERECHOS

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas plasma en sí las relaciones de unidad y amistad, jamás conocidas en la historia, de pueblos libres e iguales en derechos. Esa amistad es una de las mayores conquistas del socialismo, poderosa fuerza motriz de la sociedad soviética, fuente inagotable de labor creativa de los trabajadores de todas las nacionalidades en aras de cumplir la tarea más noble: edificar el comunismo.

TRIUNFO DE LAS IDEAS DEL INTERNACIONALISMO EN LA EDIFICACION ESTATAL NACIONAL

La Unión Soviética fue la primera que dio al mundo el magnífico ejemplo de solucionar por el camino marxista-leninista el complejo problema nacional, que agrupó a los pueblos en una sola familia fraternal.

La implantación de relaciones nacionales totalmente nuevas ha sido posible como resultado del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, la liquidación del régimen explotador, la puesta en práctica de la plena igualdad de derechos de las naciones, el aseguramiento del progreso multifacético económico, político y cultural de cada uno de los pueblos y nacionalidades del país.

El problema de las relaciones entre las etnias ha sido y continúa siendo uno de los más complicados en la vida social de muchos países. "Desde la remota antigüedad hasta nuestros días —se dice en el *Llamamiento "A los pueblos del mundo"*, aprobado en la sesión solemne consagrada al 50 aniversario de la formación de la URSS—, a través de toda la historia de la humanidad se observa toda una cadena de conflictos tribales, raciales y nacionales. Muchas veces esos conflictos han sumido a los países y pueblos en la

vorágine de los desastres y los sufrimientos, han bañado en sangre a continentes enteros. Durante miles de años las mejores mentes se esforzaban por hallar la salida a esa situación, pero siempre tropezaban contra el muro ciego de la dominación de los explotadores que engendra y mantiene la opresión nacional".

En el enorme territorio de Rusia, la cuestión nacional venía planteándose durante los siglos con particular agudeza. Los prejuicios nacionalistas se engendraban con la política colonialista del zarismo. Las clases explotadoras, portadoras del chovinismo jingoísta, atizaban por todos los medios la discordia y la enemistad entre los pueblos, azuzaban premeditadamente a un pueblo contra otro. Los pueblos no rusos, que constituían más de la mitad de la población del país, no tenían derecho alguno ni podían crear su sistema estatal. La división administrativa del Imperio Ruso se efectuó sin tener en consideración ninguna particularidad etnográfica en el asentamiento de los pueblos. Los territorios habitados por un pueblo u otro, que vivía más o menos de un modo compacto, se dividían, por lo general, en partes pertenecientes a diversas provincias. Las periferias coloniales de Rusia se destacaban por su atraso económico, por el analfabetismo total de la población y por el extremadamente bajo nivel cultural. Las masas trabajadoras multinacionales experimentaban una cruel explotación social y nacional.

El camino concreto para librarse de esa opresión, para establecer las relaciones nuevas de principio entre los pueblos y nacionalidades, lo indicó el Partido Comunista. V. I. Lenin, desarrollando creativamente las ideas de C. Marx y F. Engels, creó una doctrina acabada y lógica acerca de la cuestión nacional, elaboró los principios científicos de la política nacional del partido. Lenin demostró de modo irrefutable que la solución consecuente de la cuestión nacional únicamente era posible sobre la base de la revolución socialista, que debía estar supeditada a sus intereses, a las tareas de la edificación del socialismo, que asegurase la verdadera igualdad nacional y el florecimiento de todas las etnias.

Al viejo mundo de opresión social y nacional, de disensión y aislamiento nacionales, el Partido Comunista y la clase obrera dirigida por él contrapusieron el nuevo mundo de unidad de los trabajadores, en el que no había lugar para la opresión del hombre por el hombre, de una nación por otra, en el que no existía ningún

privilegio nacional. Adoptando como base de su política en el problema nacional el derecho de las naciones a la autodeterminación, el derecho de los pueblos a la existencia estatal independiente, el Partido Comunista confirmaba invariablemente su programa nacional en las disposiciones y decisiones de sus congresos y conferencias.

La posición precisa y de principio del Partido Comunista en el problema nacional, así como la lucha de muchos años por la libertad y la igualdad de los pueblos, fueron una de las condiciones decisivas en el aunamiento internacional de las masas trabajadoras multinacionales de Rusia. El partido logró crear un frente único de las masas multinacionales de la clase obrera en alianza con el campesinado trabajador de todo el país en la lucha revolucionaria contra el zarismo, y después por el triunfo de la revolución socialista. Triunfó la idea marxista-leninista del internacionalismo proletario.

La Gran Revolución Socialista de Octubre abrió la posibilidad de solucionar exitosamente el secular problema nacional sobre la base de la reestructuración socialista de la sociedad.

A la edificación socialista se incorporaron los pueblos de Rusia que se encontraban en distintos estadios de su desarrollo sociopolítico y económico. Las zonas centrales del país, Ucrania, Estonia y Letonia alcanzaron un nivel bastante alto de desarrollo capitalista. En Asia Central y Kazajstán —regiones periféricas más atrasadas de Rusia— dominaban las relaciones feudales. Por su desarrollo económico, ellas se encontraban en el nivel típico de los países coloniales. También se distinguían por su atraso económico muchas regiones de Transcaucasia e incluso Bielorrusia, región próxima al centro del país. Parecía que todas esas regiones, excepto un reducido número de grandes ciudades, se encontraban en los siglos pasados por el nivel de desarrollo de la economía y la cultura y también por las condiciones de vida de los trabajadores.

El establecimiento del Poder soviético permitió iniciar rápidamente en la labor creativa histórica a las más amplias capas de trabajadores encabezados por la clase obrera, asegurar la estrecha unión de todo el pueblo trabajador con el fin de liquidar el sistema de explotación capitalista y, junto con él, el sistema de opresión nacional.

El primer paso grande del Poder soviético en el camino de solucionar el problema nacional fue la *puesta en práctica de la igualdad jurídica de los pueblos, nacionalidades y grupos étnicos, sin excepción alguna, que habitaban el país.* Una vez triunfante la Revolución de Octubre, el Partido Comunista y el Estado soviético proclamaron la libertad nacional, rechazaron resueltamente el antiguo sistema de relaciones nacionales, comenzaron a hacer realidad, de manera consecuente, los principios democráticos en la política nacional. Una viva expresión de esa política fue la confirmación, por vía legislativa, del *derecho de las naciones a la autodeterminación.* Ya en el día que triunfó la revolución socialista, el 25 de octubre (7 de noviembre) de 1917, en el Llamamiento *¡A los obreros, a los soldados, a los campesinos!,* escrito por V. I. Lenin, el II Congreso de los Soviets de toda Rusia declaró que el Poder soviético "garantizará a todas las nacionalidades que pueblan Rusia el verdadero derecho a la autodeterminación" (V. I. Lenin. *II Congreso de los Soviets de diputados obreros y soldados de toda Rusia. O. C.,* t. 35, pág. 11).

El 15 de noviembre de 1917, el Consejo de Comisarios del Pueblo aprobó la *Declaración de derechos de los pueblos de Rusia,* que proclamaba los postulados fundamentales de la política nacional del Poder soviético:

igualdad y soberanía de los pueblos de Rusia;

el derecho de esos pueblos a la libre autodeterminación, incluso hasta la separación y la formación de un Estado independiente;

supresión de todos los privilegios y restricciones nacionales y nacional-religiosos;

libre desarrollo de las minorías nacionales y grupos étnicos.

La Declaración estigmatizó la política jingoísta que llevaba a cabo el zarismo y el Gobierno Provisional burgués de Rusia; proclamó la amistad fraternal entre los pueblos, basada en la igualdad de derechos y la confianza mutua.

En el *Manifiesto al pueblo de Ucrania, con una exigencia perentoria a la RADA Ucraniana,* V. I. Lenin escribió: "Teniendo en cuenta los intereses de la unidad y la unión fraternal de los obreros y de las masas trabajadoras y explotadas que luchan por el socialismo, y teniendo en cuenta el reconocimiento de estos principios por numerosas resoluciones de los organismos de la democracia revolucionaria, de los Soviets y, en particular, del II Congreso de los Soviets de toda Rusia, el Consejo de Comisarios del Pueblo y el Gobierno socialista de Rusia confirma una vez más el derecho a la autodeterminación de todas las naciones que fueron oprimidas por el zarismo y la burguesía rusa, incluso el derecho de estas naciones de separarse de Rusia" (V. I. Lenin. *O. C.,* t. 35, pág. 143).

En el Llamamiento *A todos los trabajadores musulmanes de Rusia y el Este,* el Consejo de Comisarios del Pueblo de la RSFSR decía el 3 de diciembre de 1917: "De hoy en adelante, vuestras creencias y costumbres, vuestras instituciones nacionales y culturales, se declaran libres e inviolables. Organicen su vida nacional libremente y sin obstáculo alguno... Sepan que vuestros derechos, igual que los derechos de todos los pueblos de Rusia, son protegidos con todo el poderío de la revolución y de sus organismos, los Soviets de Diputados Obreros, Soldados y Campesinos... ¡Vosotros mismos debéis ser los dueños de vuestro país! Vosotros mismos debéis organizar la vida a vuestra manera. Tenéis derecho a eso, pues vuestro destino se encuentra en vuestras propias manos..."

Este y otros actos del Poder soviético expresaban la esencia de la política nacional leninista del Partido Comunista, eran una demostración de que en el país se establecía, por primera vez en la historia de la humanidad, un nuevo principio en las relaciones nacionales.

El derecho de las naciones a la autodeterminación provocaba ataques de los ideólogos burgueses. Ellos afirmaban que los bolcheviques destruían el Estado ruso centralizado que se había formado históricamente. Mas, en realidad, la legislación democrática del Poder soviético en el terreno de la política nacional se basaba en el principio marxista-leninista del internacionalismo proletario, prestaba servicio a los intereses de las masas trabajadoras, a su cohesión y unidad sobre una base verdaderamente voluntaria. El derecho de las naciones a la autodeterminación, si se comprende al modo proletario, y no al modo burgués, tiene un profundo sentido internacionalista. Enfocando desde posiciones marxistas la cuestión de la autodeterminación de las naciones, V. I. Lenin escribió ya antes de la Revolución de Octubre: "Reclamamos la libertad de la autodeterminación, *es decir,* la independencia, *ès decir,* el derecho de las naciones oprimidas a la separación, no porque soñemos con frac-

cionar el país económicamente o con el ideal de los pequeños Estados, sino, por el contrario, porque queremos grandes Estados, porque aspiramos al acercamiento e inclusive a la fusión de las naciones, pero sobre una base verdaderamente democrática y verdaderamente internacionalista, que es *inconcebible* sin la libertad de separación" (V. I. Lenin. *El proletariado revolucionario y el derecho de las naciones a la autodeterminación. O. C.*, t. 27, pág. 68). Y en otro trabajo: "Queremos un Estado lo más grande posible, una alianza lo más estrecha posible del mayor número posible de las naciones vecinas de los rusos; queremos eso en aras de la democracia y del socialismo, en aras de la incorporación a la lucha proletaria del mayor número posible de trabajadores de las distintas naciones. Queremos la unidad *proletario-revolucionaria, la unión*, y no la separación" (V. I. Lenin. *A propósito de la revisión del Programa del partido. O. C.*, t. 34, pág. 379).

La posición internacionalista del partido en el problema nacional fue determinada en el Programa del PC(b)R, aprobado en 1919. El documento indicaba que el partido se guiaba por los siguientes postulados:

"1) Se considera lo fundamental el acercamiento de los proletarios y semiproletarios de distintas nacionalidades para la lucha revolucionaria conjunta por el derrocamiento de los terratenientes y la burguesía.

2) Con el fin de superar la desconfianza por parte de las masas trabajadoras de los países oprimidos hacia el proletariado de los Estados que oprimían esos países, es necesario terminar con cualesquiera privilegios del grupo nacional que sea, asegurar la plena igualdad de derechos y reconocer el derecho de las colonias y naciones desiguales en derechos a la separación estatal".

Estas pautas programáticas del Partido Comunista

expresaban la plena libertad y la igualdad de derechos de todas las naciones;

eran un medio que permitía terminar con la desconfianza que existía antes entre las naciones;

conducían en realidad a la unión internacional de los trabajadores.

La unidad de los trabajadores de todas las naciones se determinaba por su conciencia clasista, era dictada por la comunidad de

sus objetivos y tareas en la edificación del socialismo. Leonid Brézhnev señaló en el informe *El cincuentenario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas:* "La estrecha unidad de los pueblos liberados de la opresión del zarismo, de la opresión de la burguesía y de los terratenientes, era necesaria para luchar contra los enemigos de la revolución y hacer triunfar el socialismo en nuestro país".

En la lucha contra el Poder soviético, las clases explotadoras derrocadas, los nacionalistas burgueses y pequeñoburgueses locales, trataban de utilizar en su propio beneficio la herencia de la antigua enemistad nacional. Sin embargo, no tuvieron éxito los intentos de la contrarrevolución, que se apoyaba en las bayonetas de los guardias blancos y los intervencionistas extranjeros y que bajo la bandera de "autodeterminación de las naciones" trataba de separar del País Soviético a las regiones nacionales, aniquilar en ellas las conquistas de la Revolución de Octubre. La fuerza del internacionalismo de los trabajadores resultó invencible. En los cruentos combates con las fuerzas de la contrarrevolución interna y externa, las masas trabajadoras multinacionales se convencieron por experiencia propia de la justedad de las palabras leninistas de que "sólo la unión más estrecha con la República de Rusia será verdaderamente invencible frente al imperialismo internacional y de que la separación estatal no puede ser favorable en las condiciones de la lucha contra el imperialismo, ya que éste aprovecha toda división para aplastar el Poder soviético; tal división es un crimen" (V. I. Lenin. *Informe sobre la labor del CEC de toda Rusia y del Consejo de Comisarios del Pueblo en la primera sesión del CEC de toda Rusia de séptima legislatura. O. C.*, t. 40, págs. 99-100).

Los pueblos del País Soviético, que habían creado su sistema estatal, no sólo no se dispersaron por sus "apartamentos nacionales", sino que se aunaban cada vez más sobre los principios del internacionalismo, tendiendo a una unidad sólida. En los primeros años después de la Revolución de Octubre, en el período de la guerra civil, se creó una estrecha alianza política, militar, económica y diplomática de todas las repúblicas soviéticas surgidas en el curso de la revolución, alianza que se legalizaba con una serie de tratados entre ellas.

Las masas populares de las repúblicas comprendían que superar las consecuencias de las guerras, terminar con la ruina, restablecer

las fuerzas productivas y mejorar las condiciones de su vida únicamente era posible con los esfuerzos comunes, desarrollando la economía del país de acuerdo con un plan único, utilizando racionalmente las riquezas naturales y las posibilidades de la división del trabajo entre las distintas regiones del país. También existía aún la amenaza de una nueva intervención imperialista. Los intereses radicales de todos los pueblos soviéticos, las tareas de la edificación del socialismo y todas las circunstancias objetivas dictaban la necesidad de la unión de las repúblicas soviéticas en un Estado federal, capaz de garantizar tanto la seguridad externa como la solución de los problemas internos en el fomento de la economía y la cultura de las etnias del país sobre la base del empleo de las ventajas que ofrece el socialismo.

La idea de formar la unión estatal consolidada de repúblicas soviéticas era profundamente internacionalista. Las masas trabajadoras de la RSFSR, RSS de Ucrania, RSS de Bielorrusia y FRSST (Federación de Repúblicas Socialistas Soviéticas de Transcaucasia: Azerbaidzhán, Armenia y Georgia) expresaron su deseo de agruparse, en los congresos de los Soviets republicanos, regionales, distritales y subdistritales, así como en los multitudinarios mítines y asambleas. "La idea leninista de crear la URSS fue apoyada ardientemente por la clase obrera, campesinado trabajador e intelectualidad avanzada, y se encarnó en el movimiento unificador verdaderamente de todo el pueblo... Las masas trabajadoras de todas las nacionalidades expresaron la voluntad inflexible y la firmeza de mancomunar sus fuerzas y sus recursos para alcanzar el objetivo común: la edificación del socialismo y el comunismo" (de la Disposición del CC del PCUS *Sobre la preparación para el 50 aniversario de la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*).

En la etapa final del movimiento unificador de los pueblos soviéticos —diciembre de 1922—, se celebraron congresos de los Soviets de las repúblicas, que afirmaron en sus decisiones la voluntad de los trabajadores de formar la unión estatal única de repúblicas soviéticas.

El 30 de diciembre de 1922 se inauguró en Moscú el I Congreso de los Soviets de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. V. I. Lenin fue elegido unánimemente su presidente de honor. El congreso examinó y refrendó documentos históricos: *Declaración y*

Acuerdo sobre la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. En la Declaración se indicaba que "la propia estructura del Poder soviético, internacionalista por su naturaleza clasista, empuja a las masas trabajadoras de las repúblicas soviéticas al camino de la unificación en una familia socialista". Conforme al Acuerdo, la RSFSR, RSSU, RSSB y FRSST se agrupaban, sobre principios voluntarios y en pie de igualdad, en un Estado federal único. El Acuerdo preveía la creación de los organismos supremos del poder estatal y los organismos de dirección de toda la Unión, y en rasgos generales determinaba sus competencias. En el apartado final del Acuerdo había un punto especial en el que se subrayaba que cada república federada se reservaba el derecho de salir libremente de la URSS.

En la Declaración y el Acuerdo se encarnaron los principios leninistas de la política nacional del Partido Comunista. Esos documentos se adoptaron como base de la primera Constitución de la URSS, elaborada por representantes de todas las repúblicas federadas. El texto de la Constitución se discutió en las sesiones de los comités ejecutivos centrales de las repúblicas y en los congresos republicanos de los Soviets. El 6 de julio de 1923, la sesión del CEC de la URSS refrendó y puso en acción la Constitución (Ley fundamental) de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

El 13 de julio de 1923, con motivo de la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el Presídium del CEC de la URSS publicó el Llamamiento *A todos los pueblos y gobiernos del mundo,* en el que notificaba a todos los países acerca de la creación del Estado federal soviético único. El documento subrayaba que desde el momento de crearse las repúblicas soviéticas, a éstas las unían relaciones de estrecha colaboración y ayuda mutua;

el poder de los obreros y campesinos las agrupaba en un todo único con los intereses comunes de luchar por la conservación de las conquistas del Gran Octubre, restablecer y desarrollar la economía nacional;

el desarrollo de las relaciones fraternales entre las repúblicas las condujo a la agrupación voluntaria en un Estado federal único.

El Llamamiento del Presídium del CEC de la URSS indicaba también que "la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, al ser aliado natural de los pueblos oprimidos, desea tener con todos los

pueblos relaciones pacíficas y amistosas y colaborar económicamente. La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se plantea la tarea de contribuir a los intereses de los trabajadores del mundo entero. En el enorme espacio desde los mares Báltico, Negro y Blanco hasta el Océano Pacífico, ella pone en práctica la hermandad entre los pueblos y el reinado del trabajo, tratando al mismo tiempo de contribuir a la colaboración fraternal de los pueblos del mundo entero".

El 31 de enero de 1924, el II Congreso de los Soviets de la URSS, aprobó definitivamente la Constitución de la URSS, que afirmó por vía legislativa el régimen estatal soviético, la auténtica democracia, la soberanía e independencia de las repúblicas, su colaboración fraternal en la vida económica, política y cultural.

La Constitución fijaba los amplios derechos de las repúblicas federadas y establecía iguales obligaciones para ellas en relación a la URSS. Para todas las repúblicas federadas, a pesar de la gran diferencia en el número de población, se instituyó una representación igual en el Soviet de las Nacionalidades del CEC de la URSS. A todas las repúblicas se garantizaba el derecho de utilizar en igual grado los bienes de la Unión, la defensa por esta última de sus intereses, así como de sus derechos y soberanía, de participar, en condiciones de paridad, en la elaboración de la política interior y exterior de la Unión Soviética. La Constitución determinó las plenipotencias fundamentales del Estado federal, encomendando a sus organismos únicamente las cuestiones que por su carácter y significado requerían la solución centralizada: política exterior, defensa del país, planificación, gestión de las ramas más importantes de la economía nacional socialista. Todas las demás cuestiones quedaron en incumbencia de las repúblicas federadas.

La formación de la URSS fue el triunfo de las ideas del marxismo-leninismo, una gran victoria de la política nacional leninista del Partido Comunista.

En el año que se formó la URSS, en el país había 4 repúblicas federadas, 13 repúblicas autónomas y 6 regiones autónomas.

En el proceso de la edificación socialista iban creándose poco a poco condiciones socioeconómicas favorables para continuar y perfeccionar la construcción nacional-estatal de la URSS. Los pueblos de Asia Central —uzbekos, turkmenos, tadzhikos, kazajos y kirguizes—, en el pasado aislados por las fronteras de los Estados feu-

dales, después de la revolución obtuvieron la posibilidad de reunificarse en repúblicas nacionales independientes. En 1924 se formaron las repúblicas socialistas soviéticas de Uzbekia y de Turkmenia, y en 1929, la de Tadzhikia. En 1936, las repúblicas autónomas de Kazajia y de Kirguizia se transformaron en repúblicas federadas. Ese mismo año, las repúblicas de Azerbaidzhán, Armenia y Georgia, que antes componían la FRSST, pasaron a formar parte directa de la URSS. El desarrollo político y económico de las etnias revividas por el Poder soviético halló su expresión también en la formación de repúblicas autónomas, regiones autónomas y comarcas nacionales nuevas.

La nueva Constitución de la URSS, aprobada en 1936, reafirmó legislativamente el triunfo del socialismo, todos los cambios operados en la vida socioeconómica del pueblo soviético y en la edificación nacional-estatal, confirmó la inmutabilidad de los principios leninistas, la amistad fraternal y la colaboración de los pueblos de la URSS. La Constitución fue una etapa nueva en el desarrollo de la democracia socialista. En la Constitución de la URSS se determinan con nueva fuerza todos los derechos de las repúblicas soviéticas. Cada república federada

es un Estado nacional soberano;

en su territorio pone en práctica su poder estatal de manera independiente en todas las cuestiones, excepto las que fueron entregadas voluntariamente por las repúblicas a la gestión de la URSS;

posee su Constitución propia, que tiene en consideración las particularidades de la república, elaborada en plena concordancia con la Constitución de la URSS;

conserva el derecho a salir libremente de la URSS;

el territorio de las repúblicas federadas no puede ser modificado sin el consentimiento de éstas;

tiene derecho a mantener relaciones con Estados extranjeros;

tiene normas de representación iguales que las demás repúblicas federadas en el Soviet Supremo de la URSS;

realiza la enseñanza en las escuelas y en otros centros docentes, así como la tramitación de los asuntos en los organismos e instituciones estatales, en la lengua nacional, a la par con el ruso que se ha reconocido como lengua de comunicación entre las naciones.

De acuerdo con la Constitución de la URSS, en todo el territorio

de la Unión se observan rigurosamente los principios de la democracia y el sistema estatal socialistas, se aplican en realidad los derechos de todos los miembros de la sociedad socialista.

Después de ser aprobada, en 1936, la Constitución de la URSS, tuvieron lugar importantes cambios en la estructura territorial-estatal del país. Fueron acontecimientos significativos la reunificación del pueblo ucraniano entre 1939 y 1945 y la reunificación del pueblo bielorruso en 1939. En 1940, los trabajadores de Letonia, Lituania y Estonia restablecieron el Poder soviético, que había sido derrocado entre 1918 y 1919 con ayuda de las tropas de las potencias imperialistas. De acuerdo con la voluntad de los pueblos, las repúblicas soviéticas de Letonia, Lituania y Estonia pasaron a formar parte de la URSS. Como resultado de la reunificación del pueblo moldavo, la República Socialista Soviética Autónoma de Moldavia se transformó en república federada. Hoy en día, en la URSS existen 15 repúblicas federadas, 20 repúblicas autónomas, 8 regiones autónomas y 10 comarcas nacionales. Como resultado de la colaboración fraternal y la ayuda mutua, todas las etnias dentro de los marcos de la URSS han logrado grandes éxitos en todas las esferas de la vida.

FLORECIMIENTO MULTIFACETICO DE LAS REPUBLICAS SOVIETICAS

El triunfo del Gran Octubre proporcionó a los pueblos de Rusia derechos y libertades de los que antes no disponían. No obstante, para superar todas las consecuencias de la opresión nacional era necesario terminar también con la desigualdad real: el atraso económico y cultural de las etnias antes oprimidas.

El Partido Comunista emprendió desde el principio el camino resuelto hacia el desarrollo acelerado económico, cultural y sociopolítico de las periferias nacionales. Con la ayuda fraternal del gran pueblo ruso, de su clase obrera y de las regiones más avanzadas del país, muchas etnias recorrieron en un plazo breve el camino del desarrollo, para el que en otras condiciones habrían necesitado siglos. "Esa ayuda y la disposición a hacer esfuerzos inmensos y, digámoslo francamente, sacrificios para vencer el atraso de las regiones periféricas nacionales... —señaló Leonid Brézhnev en el informe *El cincuentenario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*— fueron legadas por Lenin al proletariado de Rusia como un alto deber internacionalista".

Antes de formarse la URSS, el X Congreso del PC(b)R, celebrado en 1921, escribió en su resolución: "Ahora, cuando se ha derrocado a los terratenientes y la burguesía... la tarea del partido consiste en ayudar a las masas trabajadoras de los pueblos no rusos a alcanzar a la Rusia Central que se ha adelantado..."

La unidad estatal de las repúblicas permitió ubicar de la manera más conveniente, en interés de toda la Unión y de cada república por separado, las fuerzas productivas teniendo en consideración la división del trabajo social, creada históricamente, emplear racional y eficazmente los recursos naturales del país, concentrar los medios materiales y los esfuerzos para crear un complejo económico único e interrelacionado a nivel de la URSS, asegurar altos ritmos de desarrollo económico.

A las antiguas regiones periféricas nacionales "se les prestó ayuda mediante la aplicación de una consecuente y multifacética política económica en todo el país..., los presupuestos de varias repúblicas federadas cubrieron durante muchos años su partida de gastos principalmente a expensas de las asignaciones del presupuesto de toda la Unión" (L. I. Brézhnev. *El cincuentenario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*. M., 1973, pág. 14). Por ejemplo, entre 1924 y 1925, la parte de los beneficios propios de la República de Turkmenia en su presupuesto constituía únicamente algo más de un 10%. La RSS de Ucrania cubría en más de un 60% su presupuesto a costa de toda la Unión Soviética. En el primer quinquenio (1928-1932), el presupuesto de la RSS de Tadzhikia alcanzó los 417 millones de rublos. De ellos, la república sólo cubrió 127 millones a cuenta de sus beneficios. En el segundo quinquenio (1933-1937), 2/3 de las inversiones básicas de la RSS de Uzbekia se cubrían a expensas de los medios de la Unión Soviética.

El Partido Comunista y el Gobierno soviético aseguraban consecuentemente ritmos más rápidos de desarrollo económico de las periferias nacionales del país en comparación con la Rusia Central. Así, como resultado del cumplimiento del primer plan quinquenal, el volumen de producción industrial de las antiguas regiones industriales del país se duplicó, mientras que en las repúblicas nacionales aumentó 3,5 veces. En las repúblicas de Asia Central, el incremento fue mayor aún: 5 veces, aproximadamente.

Los ritmos acelerados de desarrollo económico y cultural de las

repúblicas eran característicos también para los quinquenios ulteriores. La historia no conocía semejante ejemplo de colaboración y ayuda mutua de los pueblos. La multilateral ayuda financiera, material, técnica, científica y cultural, prestada a los pueblos antes atrasados, y el desarrollo de éstos hasta alcanzar el nivel de las naciones que se habían adelantado, se manifestaron en el transcurso de la edificación socialista como una ley nueva en las relaciones sociales.

La amistad de los pueblos de la URSS se desarrollaba y fortalecía en el proceso de afianzamiento del modo de producción socialista en todas las esferas de la economía nacional, la liquidación de la desigualdad real de las naciones, la aserción de la ideología internacionalista en la conciencia de las masas trabajadoras multinacionales. Esta se convirtió en uno de los rasgos característicos de las naciones socialistas. La amistad de los pueblos de la URSS se manifestó vivamente en todas las esferas de la vida social: en la colaboración fraternal de los pueblos por el fomento de la economía y la cultura de la URSS en su conjunto y de cada república por separado, en la elaboración y el empleo de las fuentes de materias primas, en la distribución de los medios materiales, técnicos y financieros, en la creación de fondos nacionales de consumo, en el intercambio de cuadros, de logros científicos y de experiencia industrial-técnica, en la emulación socialista, en el enriquecimiento mutuo de los valores culturales, en la colaboración entre las personalidades de la ciencia, técnica, literatura, arte, etc.

La amistad de los pueblos de la URSS ha resistido la prueba del tiempo. Son innumerables los ejemplos de su solidez e inquebrantabilidad. La unión y la amistad de las etnias del país también resistieron la penosa prueba de la Gran Guerra Patria. Esta amistad refutó las esperanzas de los ocupantes fascistas y del imperialismo mundial en el renacimiento de la discordia intestina y en la desintegración del Estado socialista multinacional. "Los pueblos de la URSS combatían heroicamente en un frente único y trabajaban con abnegación en pro de la defensa de su Patria socialista, de la victoria común sobre el enemigo, mostraron al mundo maravillosos ejemplos de firmeza y virilidad —se indicaba en la Disposición del CC del PCUS *Sobre la preparación para el 50 aniversario de la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*—. La histórica victoria en la Gran Guerra Patria mostró claramente las ventajas del régimen socialista social y estatal, la gran fuerza vital y la inalterabilidad de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas". En los años posbélicos de restablecimiento de la economía nacional y en el período ulterior de la edificación comunista, la amistad de los pueblos de la URSS volvió a demostrar una y otra vez más su fuerza vivificante.

Todas las grandes empresas industriales, centrales eléctricas, vías de comunicación, obras hidrotécnicas y un gran número de fábricas han sido creadas con los esfuerzos de todos los pueblos hermanos. Por ejemplo, en la construcción de la central hidroeléctrica de Kremenchug, en Ucrania, participaron 820 empresas de 12 repúblicas federadas. La construyeron representantes de 41 nacionalidades. En la edificación de la factoría siderúrgica de Karagandá, en Kazajstán, participaron 300 empresas de 11 repúblicas; en la construcción de la central hidroeléctrica de Bratsk participaron 2.200 empresas de todas las repúblicas. 352 ciudades del país suministraban máquinas y equipos para la nueva ciudad ucraniana de Severodonetsk. En la construcción del combinado químico de la ciudad lituana de Kedainiái entregaron su aporte laboral 300 empresas industriales de las repúblicas hermanas. Más de 200 empresas de la Unión Soviética suministraban técnica, equipos y materiales para la construcción de la central atomoeléctrica de Armenia.

En la familia única de pueblos, todas las repúblicas soviéticas alcanzaron grandes éxitos en el fomento de la *economía.* De 1922 a 1972, el volumen de producción nacional de la RSS de Kazajia aumentó 600 veces; el de la RSS de Tadzhikia, más de 500 veces; el de la RSS de Kirguizia, más de 400 veces; el de la RSFSR, 300 veces; el de la RSS de Uzbekia, casi 240 veces; el de la RSS de Turkmenia, más de 130 veces.

Ese auge sin precedente de la economía de las repúblicas se logró como resultado del empleo orientado de los recursos de todo el país, del trabajo unificado de todos sus pueblos y nacionalidades.

En el informe *El cincuentenario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas,* L. I. Brézhnev dijo: "Nuestra experiencia de medio siglo es la confirmación palmaria de las ideas de Lenin acerca de las ventajas que ofrece una economía nacional grande y centralizada en comparación con una economía dispersa. La fusión de las

posibilidades y recursos económicos de todas las repúblicas acelera el desarrollo de cada una de ellas, de la más pequeña a la más grande. La gestión económica y la planificación a escala de todo el país brindan la posibilidad de enfocar racionalmente la distribución de las fuerzas productivas, garantizan la libertad de maniobra económica y permiten ahondar la cooperación y la especialización, que rinden un provecho general muy superior a la simple suma aritmética de sus componentes: los esfuerzos de cada república, zona y región".

República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR). *Territorio* de la Federación Rusa: 17.100.000 kilómetros cuadrados (el 76% de toda la superficie de la Unión Soviética). De oeste a este, la RSFSR se extiende a 9.000 km; de norte a sur, a 4.000 km. *Población* de la república (1 de enero de 1975): 133.700.000 habitantes. La *capital* es Moscú, con 7.635.000 habitantes.

Por su significado económico, la Federación Rusa es la república más importante de la URSS. Durante los años de Poder soviético, en la RSFSR, a la par con el fomento de los antiguos centros industriales, se desarrollaron también otros nuevos, principalmente en las regiones orientales de la república. Surgieron nuevos centros siderúrgicos y de construcción de maquinaria en los Urales, Siberia Occidental y Oriental y Extremo Oriente. De 1929 a 1975, en el territorio de la Federación Rusa se construyeron más de 30.000 empresas.

En la república existen todas las ramas modernas de la industria. Aquí se han construido y funcionan decenas de grandes centrales termoeléctricas e hidroeléctricas. La central hidroeléctrica de Bratsk (4.500.000 kW) genera al año 1,6 veces más energía eléctrica que la que producían todas las centrales eléctricas de la RSFSR en 1932. En potencia, la supera la central hidroeléctrica de Krasnoyarsk, que es la mayor del mundo (6 millones de kW).

Antes de la revolución, en el territorio de la Federación Rusa únicamente suministraban petróleo los yacimientos del Cáucaso Septentrional: Grozni y Maikop. En la actualidad, la industria petrolera de la RSFSR ocupa un lugar fundamental en el país. Las regiones del Volga y los Urales, dejando muy atrás a Bakú, se convirtieron en la base principal de extracción de petróleo de la URSS. En esas

zonas petrolíferas, los gastos para producir una tonelada de crudos son varias veces más bajos que en las antiguas explotaciones petroleras. Uno de los principales suministradores de combustible líquido es Siberia Occidental. También se extrae petróleo en la RSSA de Bashkiria, RSSA de Tartaria, RSSA de los Komis, en el norte de la parte europea de la Federación Rusa y en Sajalín.

La RSFSR ocupa el primer lugar en la extracción nacional de hulla. El equipamiento de la industria carbonífera con técnica moderna y el aumento de la producción de hulla a cielo abierto elevaron en el momento actual la productividad del trabajo de los mineros en más de 4 veces con relación a 1928.

Las empresas de fabricación de maquinaria producen anualmente decenas de miles de máquinas herramientas de primera clase, siendo más de la mitad de ellas automáticas y semiautomáticas. La industria produce turbinas de flujo radial-axial de 800.000 kW, turbogeneradores y generadores hidroeléctricos de 500.000 kW y otros equipos. La Federación Rusa es famosa por sus camiones y automóviles que descienden de las cadenas de las fábricas de Moscú, Gorki, Uliánovsk, Miass y Togliatti. En la producción de camiones pesados se especializará la fábrica de automóviles del Kama, en Náberezhnie Chelní (RSSA de Tartaria).

La industria de construcción de máquinas y de labrado de metales de la RSFSR produce actualmente 600 veces más que en los años prerrevolucionarios.

La Federación Rusa ocupa el lugar central en la producción de la industria química de la URSS. En la república se producen fibras químicas, abonos minerales, cubiertas de neumáticos y otros artículos. Se han creado nuevas empresas de la industria química en el norte de la república, en Siberia Oriental, regiones del Volga, Cáucaso del Norte y Extremo Oriente.

En la RSFSR se ha creado una potente industria de materiales de construcción. En los últimos años se ha desarrollado rápidamente la producción de nuevos materiales de construcción, estructuras y piezas prefabricadas de hormigón armado, cerámica para revestimiento, materiales de aislamiento térmico y sintéticos nuevos, cemento de marcas mejoradas, etc. En las áreas edificables funciona un gran parque de máquinas.

En comparación con 1913, el volumen total de la producción

industrial de la RSFSR aumentó en 1974 en 122 veces. Dinámicamente, a altos ritmos, se desarrollaron en el noveno quinquenio todas las ramas de la economía de la Federación Rusa. La renta nacional de la república en esos años aumentó en un 32%, y la producción industrial, en más de un 42%. Se ha cumplido un programa enorme de trabajos de construcción: las inversiones básicas superaron los 300.000 millones de rublos.

En la gran familia de los pueblos de la RSFSR floreció la economía de todas las repúblicas autónomas. La producción de la industria en 1974 aumentó con respecto a 1940: RSSA de Bashkiria, 54 veces; RSSA de Buriatia, 11 veces; RSSA de Daguestán, 13 veces; RSSA de Kabardino-Balkaria, 21 veces; RSSA de los Calmucos, 8 veces; RSSA de Carelia, 8 veces; RSSA de los Komis, 22 veces; RSSA de los Maris, 33 veces; RSSA de Mordovia, 20 veces; RSSA de Osetia del Norte, 9 veces; RSSA de Tartaria, 37 veces, RSSA de Tuva (en comparación con 1945), 52 veces; RSSA de Udmurtia, 33 veces; RSSA de Checheno-Ingushetia, 9 veces; RSSA de Chuvashia, 36 veces; RSSA de Yakutia, 26 veces.

A la par con la potente industria, en la RSFSR se ha desarrollado multifacéticamente la agricultura. En 1974, en los koljoses y sovjoses de la república trabajaron 1.157.700 tractores, 408.800 cosechadoras de cereales y muchas otras máquinas de tipo agrícola. En 1974, la cosecha global de cereales en la Federación Rusa arrojó un total de 112 millones de toneladas.

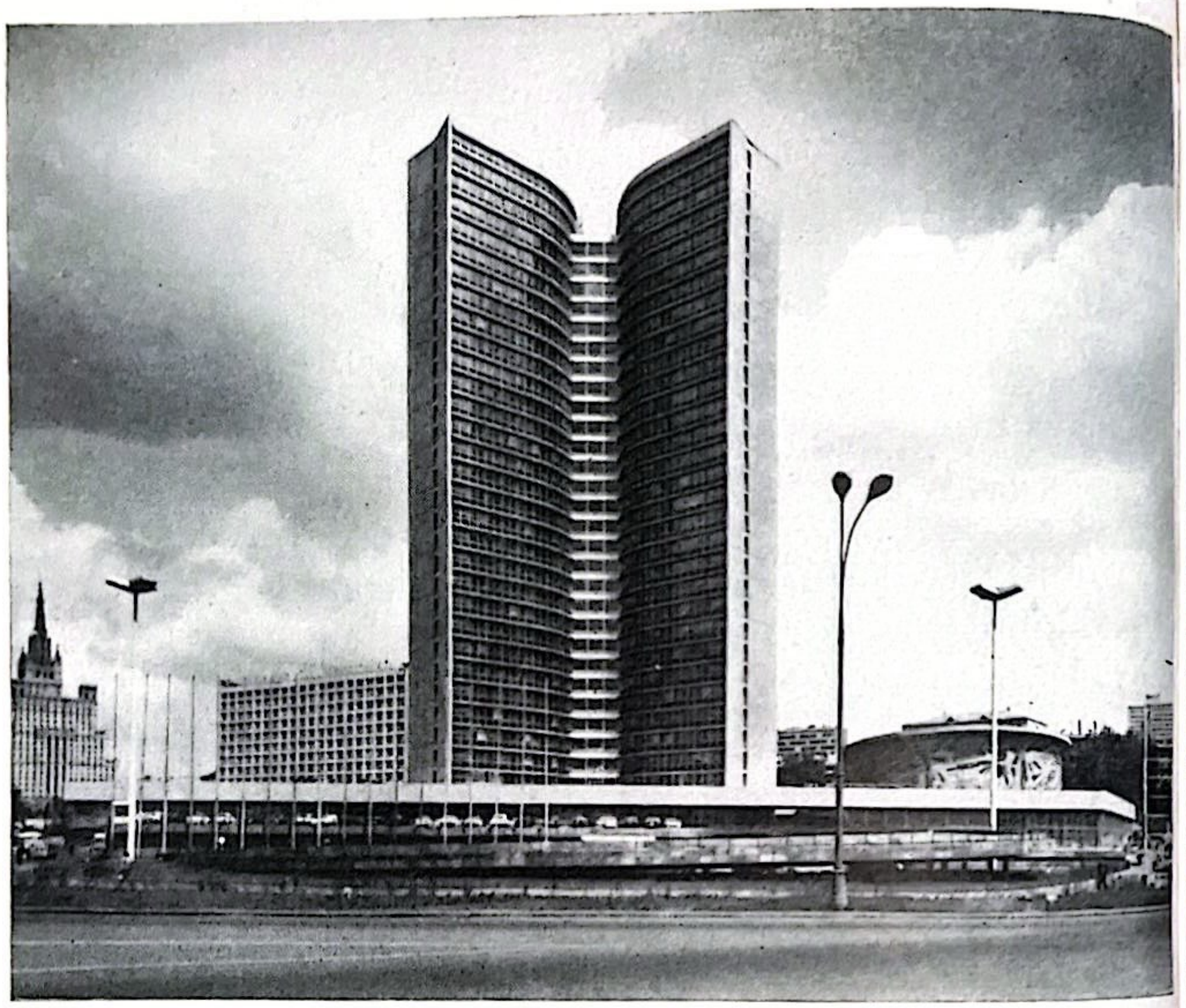
En el décimo quinquenio, la economía de la RSFSR se fomentará, en lo fundamental, por la vía del reequipamiento técnico, la reconstrucción de las empresas existentes y la elevación del potencial económico de las regiones orientales de la república. En el presente lustro, el volumen de la producción industrial aumentará en un 36%, desarrollándose a ritmos acelerados la construcción de maquinaria, la industria gasista, química y petroquímica. En la agricultura se prevé el fomento acelerado, en primer lugar, de la Zona de tierras no negras de la república; continuará elevándose el número de complejos agroindustriales basados en la alta mecanización.

La producción industrial y agrícola de la RSFSR se envía a todos los confines de la Unión Soviética y también se exporta a muchos países.

Desfile de deportistas en la Plaza Roja de Moscú

El Gran Palacio del Kremlin

Centro de Moscú



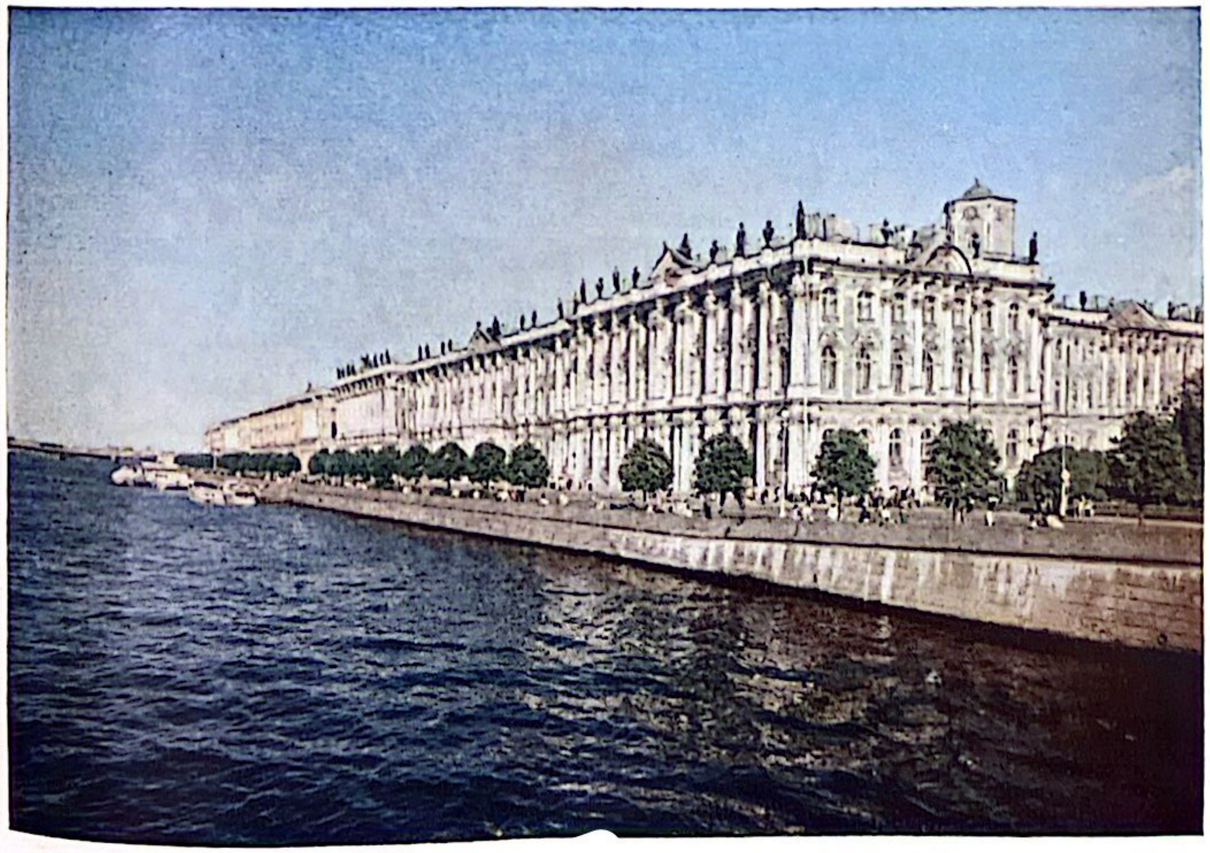
Edificio del Consejo de Asistencia Mutua Económica

Kreschátik, calle central de Kíev

Leningrado

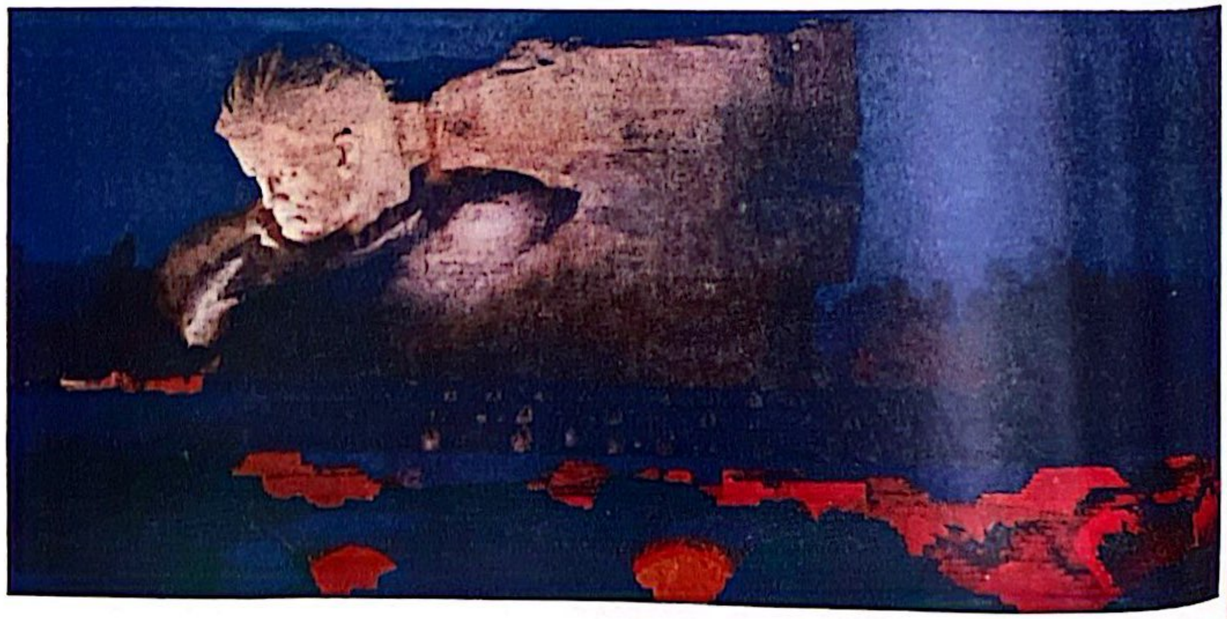
Leningrado. Monumento a los defensores de la ciudad

Leningrado. Museo *Ermitage*



Minsk. Obelisco de la Victoria

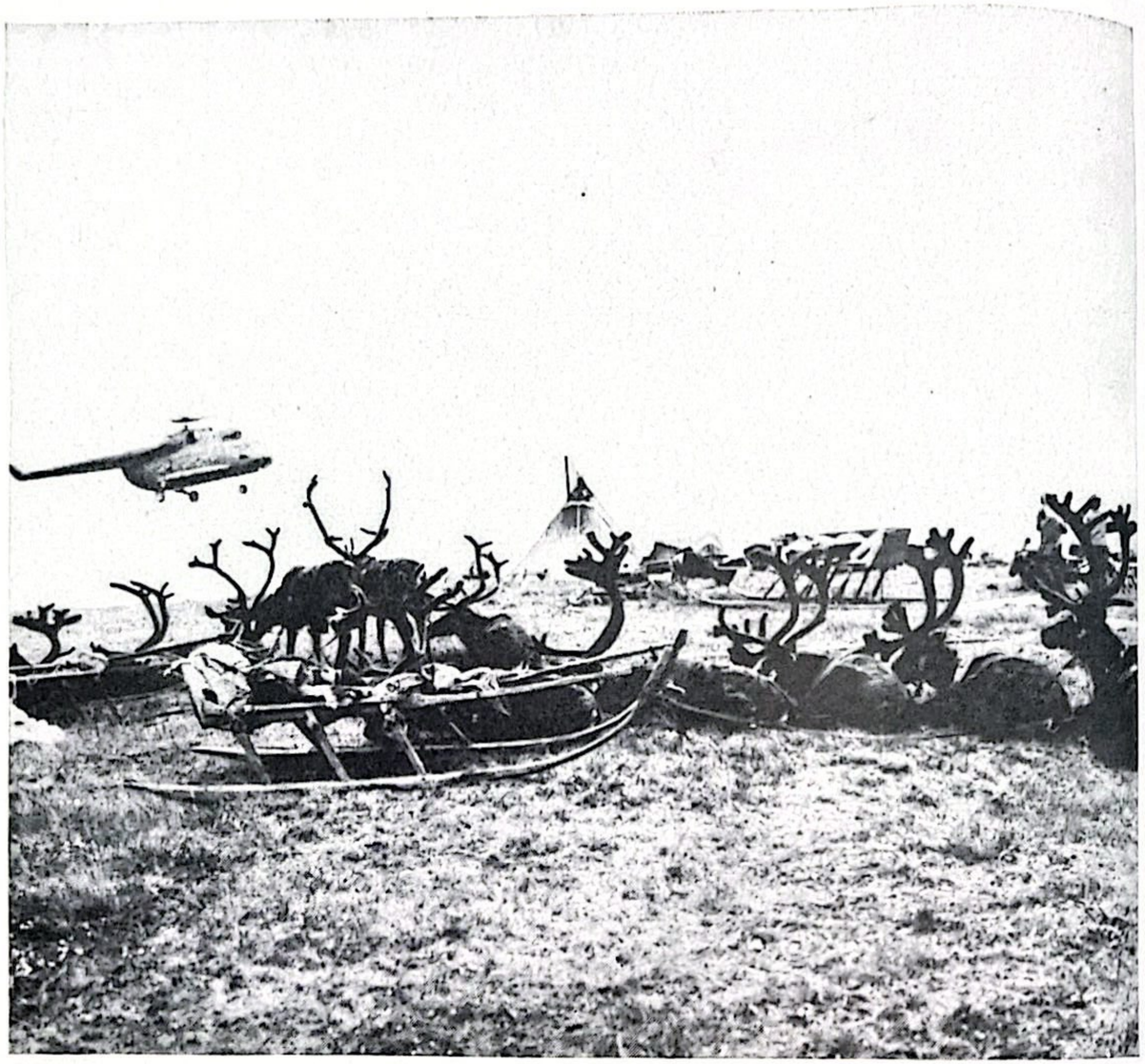
Volgogrado.



RSS de Bielorrusia. Monumento principal del memorial a los defensores de la fortaleza de Brest

Ciudad-héroe Novorossíisk

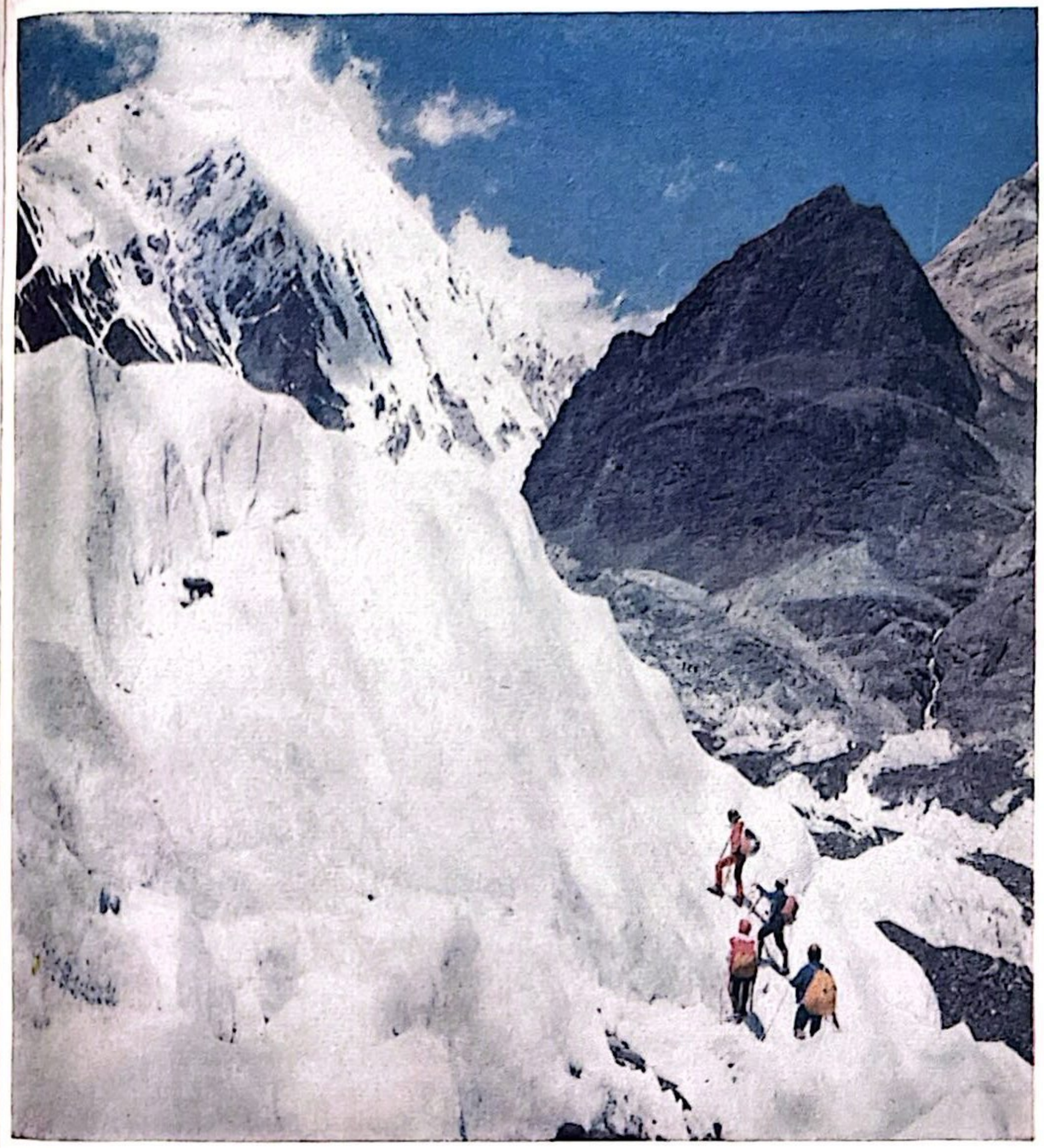
El balneario de Yalta, perla de Crimea



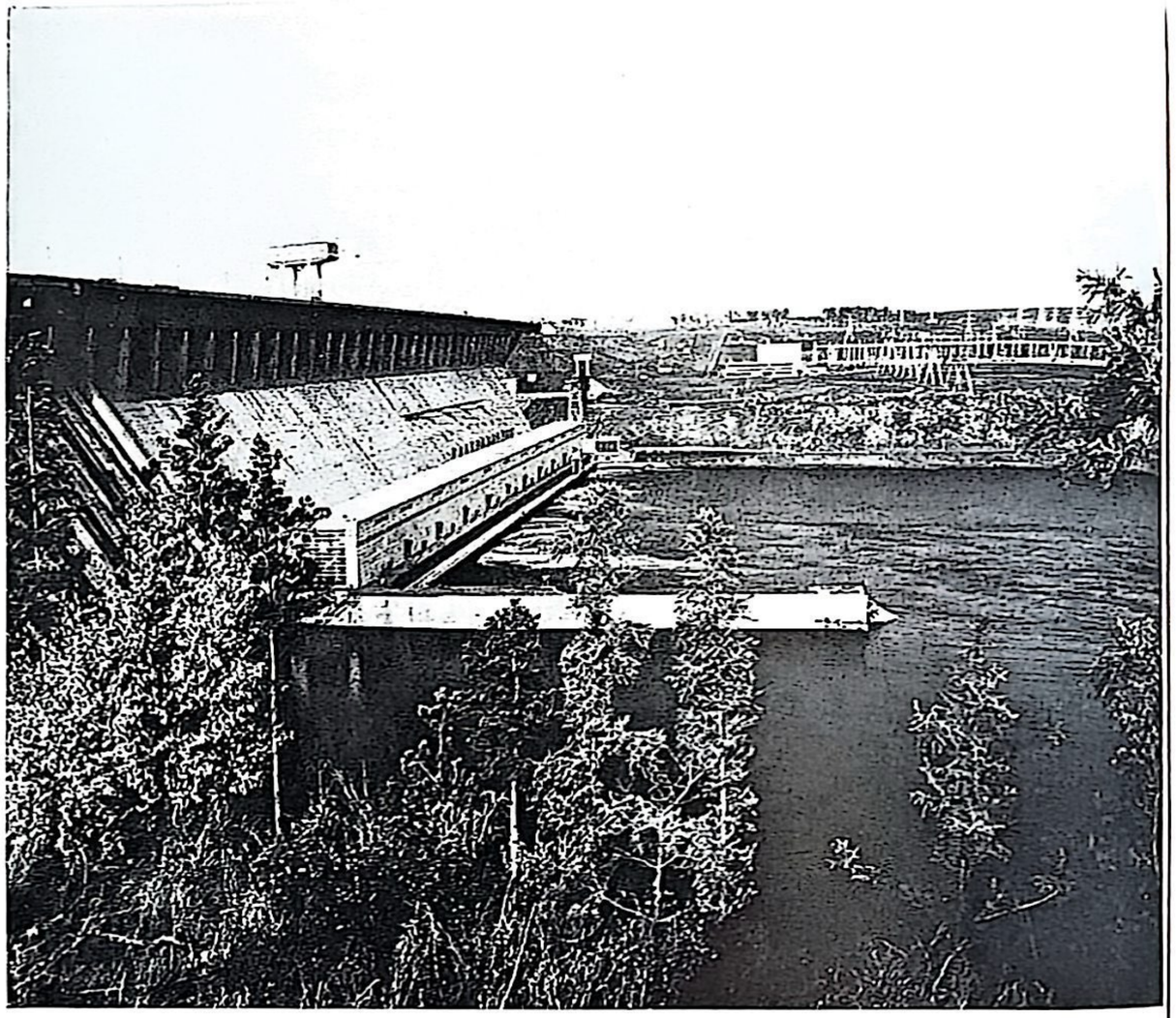
En la Comarca Nacional de los Nenets

En el curso inferior del Obi, uno de los ríos siberianos

El canal de regadío Irtish-Karagandá



Alpinistas de las montañas de Pamir



Central hidroeléctrica de Bratsk

RSS de Ucrania. *Territorio* de la república: 603.700 kilómetros cuadrados; *población* (1 de enero de 1975): 48.830.000 habitantes; *capital:* Kíev (1.947.000 habitantes).

Durante los años de Poder soviético, en la república surgieron nuevas ramas de la industria: electroenergética, metalurgia no ferrosa, aeronáutica, automovilística, de tractores, química, de fabricación de máquinas herramientas, electrotécnica y otras.

En la estructura de la industria de la RSSU, el lugar principal lo ocupan las ramas de la industria pesada: construcción de maquinaria, siderurgia y la de combustibles. En las empresas de la actual Ucrania se produce 11 veces más hierro colado y 9 veces más carbón que en toda la Rusia zarista de 1913. La producción de energía eléctrica aumentó en 1974, en comparación con 1913, 362 veces.

Sólo en los últimos años, en la república se pusieron en funcionamiento centenares de empresas, incluidos complejos de enriquecimiento minero, centrales eléctricas en el Donbáss y en el Dniéper, los mayores hornos Martin y altos hornos del mundo, potentes trenes de laminación, fábricas químicas y otras empresas importantes. La república produce los más grandes aviones del mundo. La RSSU se ha convertido en la república del "átomo conquistado".

Ucrania ocupa un destacado lugar en la producción nacional de hulla, hierro colado, acero, laminados acabados de metales ferrosos, mineral de hierro, turbinas, potentes locomotoras Diesel, tractores, abonos minerales, cemento, azúcar, aceite de girasol, etc.

Las regiones reunificadas con la RSS de Ucrania en 1939 y 1945 han logrado grandes éxitos en su economía. En esas regiones antes atrasadas (de Volinia, Ivano-Frankovsk, Lvov, Rovnó y Ternópol) se produce maquinaria moderna (grandes fábricas de construcción de autobuses, montacargas, televisores, etc.), se desarrolló la industria petrolera, del gas, hullera, del cemento, maderera, química, alimentaria y otras ramas.

En 1974, el volumen total de producción de la industria de la RSSU aumentó 80 veces, con respecto a 1913. En la producción de artículos industriales, las tareas del noveno quinquenio se han sobrecumplido. Se han construido cerca de 300 empresas industriales grandes.

Los artículos industriales de Ucrania van a todos los confines de la Unión Soviética y se exportan a muchos países.

Son inmensos los éxitos que alcanzó la agricultura de la RSS de Ucrania. Durante los años 1971-1975, el acopio de cereales, patatas, hortalizas, carne y leche aumentó 1,3-1,4 veces. En 1974, en los koljoses y sovjoses de la república trabajaron 359.700 tractores y 81.900 cosechadoras. Ucrania produce el doble de trigo que el Canadá, y tanto como Austria, Francia, Bélgica, Holanda y España en su conjunto. En 1974, Ucrania cosechó 45.900.000 toneladas de cereales.

En el décimo quinquenio, el volumen de la producción industrial de la república aumentará en un 33%, adquiriendo acelerado fomento la electroenergética, la industria química, la refinería y la construcción de maquinaria. En la agricultura se obtendrá un considerable incremento de la producción a costa del amplio mejoramiento de los terrenos. En Polesia y las estepas de las regiones de los mares Negro y de Azov, serán desecadas e irrigadas más de 1.100.000 hectáreas de tierras.

RSS de Bielorrusia. *Territorio* de la república: 207.600 kilómetros cuadrados; *población* (1 de enero de 1975): 9.340.000 habitantes; *capital:* Minsk (1.147.000 habitantes).

En los años de Poder soviético, los ritmos de crecimiento de la producción global de la industria pesada de la RSSB sobrepasaron, como promedio, los ritmos nacionales casi dos veces y media. La industria moderna de Bielorrusia tiene muchas ramas. Están particularmente desarrollados la fabricación de maquinaria y el labrado de metales, ocupando actualmente, por el valor global de producción, el primer lugar entre las demás ramas. Existen también las ramas de construcción de tractores y automóviles; empresas de maquinaria agrícola, materiales de construcción, productos químicos, líneas automáticas, cojinetes, aparatos, relojes, refrigeradores, equipos de radio, etc. En los últimos años, en Bielorrusia se ha creado y sigue ampliándose la industria petrolera; se han construido empresas para la producción de abonos químicos.

En los años del noveno quinquenio, el volumen de producción de la industria aumentó un 64%. Se pusieron en funcionamiento cerca de 80 grandes empresas industriales, equipadas de acuerdo con la última palabra de la ciencia y la técnica.

El volumen global de la producción industrial en 1974 era 150 veces más alto que el de 1913.

La URSS exporta artículos producidos en Bielorrusia a más de 80 países.

En el décimo quinquenio, la industria de la república también se desarrollará a ritmos más acelerados que la de la URSS en su conjunto; en esos años, el volumen de su producción industrial aumentará en un 43%. Se prestará particular atención al fomento de las regiones occidentales de la república. La agricultura continúa especializándose en la ganadería para la producción de carne y leche.

Bielorrusia es una de las zonas agrícolas desarrolladas del país. Entre las repúblicas federadas, ocupa el segundo lugar por la superficie de siembra de centeno de otoño y de lino de fibra larga; el tercer lugar en la siembra de patatas, producción de leche y carne de puerco. La rama principal de la agricultura es la ganadería, que proporciona el 75% de la producción mercantil de los koljoses y sovjoses. En 1974, en los campos de la RSSB trabajaron 99.400 tractores y 29.800 cosechadoras. En este mismo año, la recolección global de cereales en Bielorrusia arrojó la cifra de 6.828.000 toneladas.

RSS de Uzbekia. *Territorio* de la república: 447.400 kilómetros cuadrados; *población* (1 de enero de 1975): 13.695.000 habitantes; *capital:* Tashkent (1.595.000 habitantes).

Antes de la Gran Revolución Socialista de Octubre, en la república apenas había industria. Durante el Poder soviético se ha creado la construcción de maquinaria, industria química, petrolera, energética, hullera, del gas, minera, siderúrgica, electrotécnica, ligera, alimentaria y otras ramas. En la RSS de Uzbekia hay más de 1.300 empresas industriales grandes con equipos modernos de alta productividad. Sólo el complejo textil de Tashkent cuenta con más de 7.000 telares y más de 300.000 husos, lo que representa 1,5 veces más que los que tienen todas las empresas textiles de Turquía y 7 veces más que las de Irán. En 1975, la extracción de petróleo en la república aumentó, en relación con la época prerrevolucionaria, más de 100 veces; en 1974, la producción de energía eléctrica alcanzó los 30.000 millones de kWh. En ese mismo año, el volumen

de la producción industrial de la república (excepto la producción de las empresas despepitadoras de algodón) aumentó 113 veces, en relación con 1913. Durante los años del noveno quinquenio, el volumen de producción de la construcción de maquinaria, de la industria química y petroquímica casi se duplicó; comenzaron a producirse 4.700 artículos nuevos; se pusieron en funcionamiento más de 100 empresas industriales, entre las que se destacan la central eléctrica del Sirdariá, el complejo único de tejidos de algodón de Bujará y otras empresas grandes.

La URSS exporta a 90 países artículos de más de 100 ramas de la industria producidos en la RSS de Uzbekia.

La república ha experimentado cambios radicales en la agricultura. Hoy, Uzbekistán dispone de los más grandes sistemas de regadío; sus mares artificiales contienen 4.000 millones de m^3 de agua. Los canales y colectores se extienden a través de 195.000 kilómetros. La superficie de siembra de cultivos industriales se amplió durante el Poder soviético en más de un millón de hectáreas, incluido el algodón, cuya siembra aumentó casi 4 veces. En 1975, la recolección de algodón aumentó, en relación con 1922, casi 126 veces. En 1975, los cultivadores de algodón entregaron a la Patria 5.000.000 de toneladas de "oro blanco". La agricultura de la república está pertrechada con técnica moderna de alta productividad. Ese año, las cosechadoras de algodón recogieron 3.000.000 de toneladas de algodón en bruto, es decir, el doble de lo recolectado en 1965. En 1974, en los campos de la RSS de Uzbekia trabajaron 144.000 tractores, cerca de 30.000 cosechadoras de algodón y 6.700 cosechadoras de cereales.

En el décimo quinquenio continuarán desarrollándose las industrias electrónica, electrotécnica y química, la producción de máquinas para las industrias ligera y alimentaria y también para la mecanización compleja del cultivo del algodón. El mejoramiento de terrenos permitirá crear una nueva y grande zona para el cultivo de algodón de fibra fina, ampliar las áreas de siembra de arroz y aumentar la producción ganadera.

RSS de Kazajia. *Territorio* de la república: 2.717.300 kilómetros cuadrados; *población* (1 de enero de 1975): 14.170.000 habitantes; *capital:* Alma-Atá (837.000 habitantes).

En la RSS de Kazajia se han creado la industria minera, siderurgia, metalurgia de metales no ferrosos, industria hullera, petrolera, química y de construcción de maquinaria, todas ellas equipadas con técnica avanzada; está desarrollándose una potente energética; existe una amplia red de empresas de la industria ligera y alimentaria. Sólo en los años del noveno quinquenio en Kazajstán se construyeron 365 empresas industriales y grandes talleres. En el mapa de la república aparecieron nuevas regiones, ciudades y centros industriales. En 1975, el volumen de la producción industrial se elevó casi 30 veces en comparación con 1940. La rama principal es la metalurgia de metales no ferrosos. En la producción de plomo, cinc y cobre, Kazajstán ocupa uno de los primeros lugares en la URSS. En la república se genera 24 veces más energía eléctrica que en toda la Rusia prerrevolucionaria. En 1974, la RSS de Kazajia generó 48.800 millones de kWh de energía eléctrica; la producción global aumentó 196 veces, en relación con 1913. Los artículos producidos en las empresas de Kazajstán los exporta la URSS a más de 70 países.

En la RSS de Kazajia se construyen refinerías, empresas gasoquímicas y un gasoducto de más de 2.000 kilómetros de largo. La Península de Manguishlak, en el Caspio, es el mayor centro petrolero de la república. Aquí también surgió la rama más joven de la industria kazaja, la energética atómica, y funciona un gran reactor de neutrones rápidos, que es el primero del mundo. Se está cumpliendo un gran programa para crear una potente industria química y grandes empresas de construcción de maquinaria. Está a punto de terminarse la construcción del gigante de la siderurgia del país — el Magnitogorsk kazajo— y una gran fábrica de tractores. Se erigen fábricas de construcción de maquinaria en Semipalátinsk, Taldí-Kurgán, Ust-Kamenogorsk, Kzil-Ordá y Alma-Atá. En muchas ciudades de Kazajstán se construyen grandes empresas de la industria ligera y alimentaria.

Kazajstán se ha convertido en el mayor granero del país. Produce hoy 27 veces más cereales que en 1922. En 1974, la república recogió 18.500.000 toneladas. Este mismo año, en los koljoses y sovjoses de la RSS de Kazajia trabajaron 216.500 tractores y 108.800 cosechadoras.

De acuerdo con el plan del décimo quinquenio, el volumen de la producción industrial aumentará en un 40%, y el volumen

medio anual de la producción global de la agricultura, en un 15%. Se prevé realizar grandes trabajos para elevar la fertilidad y aumentar la producción de cereales en las ex tierras vírgenes; se ampliará considerablemente la cría de ovejas y se crearán nuevos sovjoses ganaderos.

RSS de Georgia. *Territorio* de la república: 69.700 kilómetros cuadrados; *población* (1 de enero de 1975): 4.923.000 habitantes; *capital:* Tbilisi (1.006.000 habitantes).

Durante los años de Poder soviético, Georgia se ha convertido en una república industrial con agricultura diversificada y altamente mecanizada. En su territorio se han construido cerca de mil empresas de la industria siderúrgica, de construcción de maquinaria y de máquinas herramientas. La RSS de Georgia proporciona al país manganeso, ferroaleaciones, tubos de acero, productos laminados, máquinas diversas, máquinas herramientas, computadoras, aparatos de precisión, fibras químicas y muchos otros productos. En la república también se fabrican locomotoras eléctricas, lanchas de hidroaletas, cosechadoras de té y materiales de construcción. Durante el noveno quinquenio, en la economía de la república surgieron nuevas ramas: producción de cobre y de porcelana; se han descubierto grandes yacimientos de petróleo; se han construido 272 empresas grandes y se ha comenzado a producir más de 300 artículos nuevos. La URSS exporta a 70 países artículos producidos en la RSS de Georgia.

En comparación con 1913, el volumen global de producción de Georgia en 1974 aumentó 107 veces. La generación de energía eléctrica se incrementó en 1974, en relación con 1913, 555 veces. Con la puesta en funcionamiento en el décimo quinquenio de la central hidroeléctrica del Inguri, la generación de energía eléctrica de la república aumentará más de vez y media.

Para 1980, el volumen de la producción industrial aumentará en un 41%; se desarrollarán a ritmos más acelerados las industrias electrotécnica, de construcción de máquinas herramientas, instrumental y química.

En la república se ha creado una gran producción agropecuaria. La rama tradicional de la agricultura es la viticultura (en Georgia se conocen más de 400 variedades de parra). En el décimo quinquenio, la recolecta media anual de la vid se elevará 1,5 veces. Se desarrollaron ramas totalmente nuevas: cultivo de té, producción de cítricos y de valiosos cultivos industriales.

En 1974, en los koljoses y sovjoses de Georgia trabajaron 20.600 tractores y 1.400 cosechadoras de cereales. En 1974, se recogieron 802.000 toneladas de cereales.

RSS de Azerbaidzhán. *Territorio* de la república: 86.600 kilómetros cuadrados; *población* (1 de enero de 1975): 5.606.000 habitantes; *capital:* Bakú (1.383.000 habitantes).

Durante los años de Poder soviético, en Azerbaidzhán, a la par con el impetuoso desarrollo de la tradicional industria petrolera, surgieron ramas modernas de la industria: siderurgia, construcción de maquinaria, labrado de metales, química, petroquímica y del gas. Las refinerías de la república producen 90 derivados del petróleo, incluidos caucho sintético, materiales poliméricos, plásticos, distintos combustibles, aceites industriales, etc. Las empresas de la química básica producen abonos superfosfáticos, sulfato de potasio, cloruro de potasio, sosa cáustica, ácido sulfúrico, distintos insecticidas, medios de protección de las plantas y numerosos enseres domésticos.

La industria de construcción de maquinaria y del labrado del metal fabrica diversos productos: equipos para la industria petrolera y química, cojinetes, tubos de acero, artículos y aparatos electrotécnicos y radiotécnicos, máquinas agrícolas, aparatos para la industria del gas, refrigeradores, acondicionadores, radiorreceptores y otras máquinas y aparatos de uso doméstico.

En la república existe la industria de materiales de construcción que produce cemento, artículos de cemento amiantado, pizarra tegular, loza de construcción, equipos sanitarios, construcciones de hormigón armado, asfalto, betún, yeso, etc. Durante los años de Poder soviético, en Azerbaidzhán se amplió considerablemente la industria alimentaria y la ligera. La URSS exporta 300 tipos de artículos industriales de la república a casi 60 países.

En la RSS de Azerbaidzhán se ha creado una potente economía energética, que cubre totalmente las necesidades de la industria y la agricultura. En la república se generan más de 14.000 millones de kWh de energía eléctrica al año, parte de la cual se transporta a Georgia y Armenia. En los años del noveno quinquenio

surgieron ramas modernas de la industria, nuevas en la república: electrónica, radiotécnica y otras; se han descubierto y entran en explotación nuevos yacimientos petrolíferos en el mar.

La agricultura altamente desarrollada de la república produce algodón, vid, frutas, hortalizas, té, tabaco, carne y productos lácteos. En 1974, en los koljoses y sovjoses de Azerbaidzhán trabajaron 29.800 tractores, 4.300 cosechadoras de cereales, más de 1.500 cosechadoras de algodón y muchas otras máquinas agrícolas. En 1974 se recogieron 909.000 toneladas de cereales.

En el décimo quinquenio, el volumen de la producción industrial aumentará en un 39%; adquirirán mayor fomento las ramas de la construcción de maquinaria con reducido consumo de metal y la metalurgia de metales no ferrosos. El incremento de la producción agropecuaria en un 18-21% se logrará, fundamentalmente, a costa de la producción de vid, algodón y hortalizas.

RSS de Lituania. *Territorio* de la república: 65.200 kilómetros cuadrados; *población* (1 de enero de 1975): 3.290.000 habitantes; *capital:* Vilnius (433.000 habitantes).

En un corto plazo histórico, la RSS de Lituania, con la ayuda fraternal de los pueblos de la URSS, se ha convertido en una república industrial-agraria, que dispone de una gran industria avanzada con una alta técnica y una producción diversificada. En la república se han creado nuevas ramas de la industria: fabricación de máquinas herramientas, construcción de aparatos, radioelectrónica, electrotécnica, química, de construcción de barcos, pesquera y otras. La Lituania soviética produce aparatos para soldadura eléctrica, máquinas herramientas, artículos radiotécnicos y electrotécnicos, contadores eléctricos, compresores para automóviles, aparatos para la industria de combustibles y de construcción, motores eléctricos para los refrigeradores domésticos, muebles, papel, tejidos, calzado, productos de la industria alimentaria, etc. En el momento actual, la URSS exporta a más de 70 países los artículos producidos en Lituania.

De 1940 a 1975, la producción global de la industria lituana aumentó en más de 46 veces.

En el décimo quinquenio, el volumen de la producción industrial aumentará en un 32%. Se está creando una gran producción de

derivados del petróleo y amoníaco; se comenzará la construcción de una central atómica.

La agricultura de la RSS de Lituania se especializa en la producción de leche y carne; también produce hilaza de lino, patatas, remolacha azucarera y hortalizas. Los koljoses y sovjoses están equipados con técnica moderna. Las faenas pesadas del campo relacionadas con la ganadería casi están totalmente mecanizadas. En 1974, la agricultura contaba con 47.800 tractores y 10.400 cosechadoras. En 1974, la recolección global de cereales arrojó la cifra de 2.773.000 toneladas. En el décimo quinquenio, los recursos fundamentales en la agricultura estarán destinados a seguir elevando la producción de carne, leche, jamón y cereales.

RSS de Moldavia. *Territorio* de la república: 33.700 kilómetros cuadrados; *población* (1 de enero de 1975): 3.806.000 habitantes; *capital:* Kishiniov (452.000 habitantes).

Prácticamente, la Moldavia prerrevolucionaria no tenía industria. Hoy es una república con industria desarrollada, cuyas empresas están equipadas con técnica avanzada. En la república hay más de 500 empresas industriales grandes. Se desarrollan a ritmos acelerados las ramas de la construcción de maquinaria, de labrado de metales y química. En la república se ha creado una base energética moderna. En los años de Poder soviético, la generación de energía eléctrica en Moldavia aumentó 12.000 veces, aproximadamente. Crece la fabricación de tractores, aparatos, artículos de amplio uso y consumo. Adquirió enorme desarrollo la industria ligera y la alimentaria.

En 1974, el volumen de la producción industrial aumentó, con relación a 1913, 206 veces. La URSS exporta más de 100 productos de las empresas moldavas a más de 50 países.

La RSS de Moldavia tiene una agricultura intensiva y altamente mecanizada. Parte considerable de la producción proviene de las empresas complejas, del tipo sovjós-fábrica, con proceso tecnológico ininterrumpido: producción de materia prima agrícola, su procesamiento industrial y entrega de la producción acabada. Moldavia ocupa un destacado lugar en la agricultura de la URSS. Ella produce casi una tercera parte de la uva recogida en el país, gran cantidad de carne, leche, cereales, frutas, remolacha azucarera, hor-

talizas, tabaco y aceites esenciales. En comparación con 1924, la cosecha global de cereales en 1973 aumentó 32 veces, y la de remolacha azucarera, 406 veces. En 1974, Moldavia produjo 2.500 millones de toneladas de cereales. Los koljoses y sovjoses de la república disponen de técnica agrícola avanzada. En 1974, en los campos de Moldavia trabajaron 44.400 tractores y 3.300 cosechadoras.

En el décimo quinquenio, el volumen de la producción de la república aumentará en un 47%; se elevará considerablemente la producción de máquinas agrícolas, artículos electrotécnicos y equipos para la industria ligera y la alimentaria.

En la agricultura se prestará especial atención a la producción de uvas, frutos y maíz.

RSS de Letonia. *Territorio* de la república: 63.700 kilómetros cuadrados; *población* (1 de enero de 1975): 2.478.000 habitantes; *capital:* Riga (796.000 habitantes).

Con la ayuda fraternal de otras repúblicas, Letonia liquidó el atraso en la economía heredado de la dominación burguesa, se convirtió en una república con industria altamente desarrollada y agricultura intensiva mecanizada. En Letonia están ampliamente representadas las ramas modernas de la industria: elaboración de metales, construcción de maquinaria, química, electrotécnica, radioelectrónica, construcción de aparatos, construcción de medios de transporte, así como la químico-farmacéutica, de tejidos, cárnico-láctea y pesquera. La república letona en la actualidad es en la URSS una de las productoras fundamentales de aparatos de comunicación. Ella también abastece totalmente las necesidades del país con furgones automotores de los trenes eléctricos y es la única productora de trenes Diesel. Letonia produce gran cantidad de tranvías, lámparas eléctricas de alumbrado, instalaciones de refrigeración, radiorreceptores, lavadoras, bicicletas con motor y otros artículos. En el noveno quinquenio comenzaron a producirse 800 artículos nuevos. En 1974, la producción global de la industria de la república aumentó 36,6 veces con respecto al año 1940. La URSS exporta artículos de la industria letona a más de 100 países.

En el campo letón triunfó y se fortaleció el régimen koljosiano. Todos los koljoses y sovjoses de la república están electrificados y

mecanizados. En 1974, en los campos de Letonia trabajaron 31.900 tractores y 6.700 cosechadoras.

La agricultura de la RSS de Letonia se especializa en productos de la ganadería, principalmente en leche y tocino. Se eleva la intensidad de la ganadería. La fitocultura se especializa en la producción de forrajes. En 1974, la cosecha de cereales arrojó la cifra de 1.643.000 toneladas.

En el décimo quinquenio, el volumen de la producción industrial aumentará en un 27%. Se incrementará considerablemente la producción de microautobuses, radiorreceptores y radiotocadiscos.

En la agricultura se continuarán los trabajos de desecación de los terrenos; se elevará la producción de cereales y productos de la ganadería.

RSS de Kirguizia. *Territorio* de la república: 198.500 kilómetros cuadrados; *población* (1 de enero de 1975): 3.294.000 habitantes; *capital:* Frunze (486.000 habitantes).

En un corto período histórico, Kirguizia se ha convertido en una república industrial-agraria avanzada. Antes de la revolución, Kirguizia no tenía clase obrera, sin embargo, ahora, los nietos de los nómadas conducen trenes y aviones, funden el antimonio más puro del mundo y metales no ferrosos, extraen petróleo, fabrican motores eléctricos y máquinas agrícolas, máquinas herramientas y líneas automáticas y semiautomáticas para la industria de construcción de maquinaria y del labrado de metales, producen aparatos electrónicos y los más complicados instrumentos. En Kirguizia se desarrollan a ritmos acelerados la construcción de maquinaria y de aparatos, la radioelectrónica, la metalurgia de metales no ferrosos y la producción de materiales de construcción; se amplía la extracción de carbón, petróleo y gas; aumenta la producción de tejidos, calzado, telas y de muchos otros artículos. La Kirguizia soviética produce 2,2 veces más energía eléctrica que la que se generaba en toda la Rusia prerrevolucionaria. Entró en funcionamiento la central hidroeléctrica de Toktogul, que producirá, cuando comience a funcionar a plena potencia, 1.200.000 kWh de energía eléctrica.

En 1974, el volumen de la producción industrial de la RSS de Kirguizia aumentó 265 veces, en comparación con 1913. En los años del noveno quinquenio, la producción aumentó en un 52%; surgieron

nuevas ramas de la industria; se comenzó la producción de cerca de 800 tipos de artículos nuevos. Los productos de Kirguizia los exporta la URSS a cerca de 60 países.

La RSS de Kirguizia tiene una gran agricultura mecanizada. En 1928, no contaba más que con 20 tractores, mientras que en 1974 eran 25.500 tractores y 3.900 cosechadoras los que trabajaban los campos de la república. Los koljoses y sovjoses de Kirguizia también disponen de un gran parque de cosechadoras de algodón y de remolacha, de camiones y de otra técnica moderna. De 1924 a 1974, la superficie de tierras regadías aumentó más de 5 veces. Las arterias de los canales tienen una longitud de 30.000 kilómetros y el volumen útil de los embalses, depósitos de agua y estanques superó los 1.000 millones de metros cúbicos. El embalse que se construye junto con la central hidroeléctrica de Toktogul, con capacidad de 19.500 millones de metros cúbicos de agua, asegurará el regadío de cerca de millón y medio de hectáreas de tierras en Kirguizia, y también en las fraternas repúblicas vecinas: Uzbekistán, Tadzhikistán y Kazajstán.

La agricultura de la república se especializa en la cría de óvidos de vellón fino y semifino, en el cultivo del algodón y la producción de tabaco. Además, se desarrolla la ganadería lechera y la cría de caballos. Aumenta de año en año el rendimiento de los cultivos agrícolas y se eleva la productividad de la ganadería. En 1974, la recolección global de cereales alcanzó la cifra de 1.087.000 toneladas.

En el décimo quinquenio, el volumen de la producción industrial aumentará en un 37% a costa, fundamentalmente, del fomento de la hidroenergética, la construcción de maquinaria, la metalurgia de metales no ferrosos, la industria ligera y la alimentaria.

En la agricultura se amplían los complejos agroindustriales de cría de ovejas de vellón fino y las superficies de tierras irrigadas.

RSS de Tadzhikia. *Territorio* de la república: 143.100 kilómetros cuadrados; *población* (1 de enero de 1975): 3.385.000 habitantes; *capital:* Dushanbé (436.000 habitantes).

Antes de la revolución, en Tadzhikistán no había más que 6 pequeñas empresas semiartesanas. Durante el Poder soviético, en la república se creó una industria diversificada. Se han construido

centenares de empresas nuevas equipadas con la técnica más moderna. El lugar rector en la economía de la RSS de Tadzhikia lo ocupa la minería, la industria energética y de combustibles, la química, la construcción de maquinaria y el labrado del metal, así como la producción de materiales de construcción. Las fábricas de Tadzhikistán producen máquinas agrícolas, equipos para las cosechadoras, telares automáticos, aparatos eléctricos, transformadores de potencia, piezas de recambio para automóviles y tractores, cables, refrigeradores, distintos equipos para despepitar el algodón, etc.

Va en aumento la industria algodonera y la alimentaria. Se han construido y continúan construyéndose empresas químicas. En el Tadzhikistán soviético se genera, per capita, 3,5 veces más energía eléctrica que en Irán o Turquía. Con la puesta en funcionamiento de la central hidroeléctrica de Nurek a plena potencia (2,7 millones de kW), en la república se generará energía eléctrica varias veces más que en toda la Rusia zarista. Actualmente, están realizándose los trabajos preparatorios para comenzar la construcción de la central hidroeléctrica de Rogún, con la potencia de 3,6 millones de kW, y con un embalse para 12.000 millones de metros cúbicos de agua. En 1974, el volumen global de la producción industrial de Tadzhikistán aumentó 111 veces, con respecto a 1913. En los años del noveno quinquenio se invirtieron grandes medios en la creación de un complejo territorial-productivo en el sur de la república.

Se ha transformado radicalmente la agricultura de la república. Se ha creado un potente sistema de regadío. Las superficies sembradas de algodón aumentaron casi 10 veces, en comparación con el período prerrevolucionario, y la producción de algodón en rama, 28 veces. Al Tadzhikistán contemporáneo le corresponde, aproximadamente, un 40% de los acopios nacionales de las variedades de algodón de fibra fina, que es el más valioso. En 1974, en los koljoses y sovjoses de la república trabajaron 26.700 tractores, más de 10.000 camiones, muchas cosechadoras de cereales y de algodón y otra maquinaria.

En el décimo quinquenio, el volumen de la producción industrial aumentará en un 39%. La generación de energía eléctrica aumentará 3,2 veces y la producción global de la metalurgia de metales no ferrosos, 5 veces. En la agricultura, a la par con el cultivo del algodón ocupará el lugar motriz la horticultura y la viticultura.

RSS de Armenia. *Territorio* de la república: 29.800 kilómetros cuadrados; *población* (1 de enero de 1975): 2.790.000 habitantes; *capital:* Ereván (899.000 habitantes).

Antes de la revolución, en Armenia sólo estaban relativamente desarrolladas la minería y la producción de vino y coñac. Hoy en día, la república dispone de empresas de construcción de maquinaria, metalurgia no ferrosa, química, de materiales de construcción y de la industria ligera y alimentaria.

Armenia produce computadoras electrónicas de alta calidad, generadores cuánticos, diversos aparatos complejos, estaciones eléctricas móviles, transformadores de potencia, cables, elementos semiconductores, medios de automatización, artículos radiotécnicos y electrónicos, máquinas herramientas, bombas centrífugas, productos poliméricos valiosos y muchos otros artículos. En dos días, la industria de la Armenia soviética fabrica más que lo que se producía durante todo el año de 1913. En comparación con ese año, la producción industrial de la república aumentó en 1974 en 244 veces. En el noveno quinquenio entraron en explotación cerca de 100 empresas industriales nuevas y se ha creado la industria aurífera.

La URSS exporta a más de 70 países más de 150 tipos de producción industrial fabricados en la república.

La base de fomento de toda la economía de la república ha sido la creación de una potente base energética. En Armenia se generan al año 8.500 millones de kWh de energía eléctrica, es decir, 4 veces más que la que se producía en Rusia en 1913.

La república ha logrado grandes éxitos en la agricultura. Se han desarrollado la viticultura, la fruticultura y el cultivo de plantas industriales, hortalizas, melones y sandías. En 1974, en los koljoses y sovjoses de Armenia trabajaron 11.200 tractores, 1.500 cosechadoras, más de 9.000 camiones y muchas otras máquinas y aperos agrícolas. En 1974, la cosecha global de cereales arrojó la cifra de 224.000 toneladas.

En el décimo quinquenio, la producción industrial aumentará en un 46%. Se prevé el desarrollo ulterior de las ramas con reducido consumo de metal. Dará corriente eléctrica la central atómica de Armenia.

Merced a la bonificación, en el campo se ampliarán los huertos y las superficies sembradas con culturas etéreas oleaginosas.

RSS de Turkmenia. *Territorio* de la república: 488.100 kilómetros cuadrados; *población* (1 de enero de 1975): 2.495.000 habitantes; *capital:* Ashjabad (289.000 habitantes).

La base de la economía prerrevolucionaria de esta república la constituía la agricultura, en la que se conservaban relaciones feudopatriarcales. La industria estaba representada por una pequeña producción artesanal y semiartesanal para el procesamiento de la materia prima local.

La Turkmenia soviética es una república con industria desarrollada. Aquí surgió la industria de destilación de petróleo, la química, del gas, de construcción de maquinaria, energética y otras ramas de la producción. Turkmenia produce casi 16 millones de toneladas de petróleo y más de 39.000 millones de metros cúbicos de gas al año. En Turkmenia se producen en grandes cantidades superfosfato, ácido sulfúrico, sulfato de sodio, bromo y muchos otros productos químicos.

La RSS de Turkmenia dispone de una potente base energética.

El volumen global de la producción industrial de Turkmenia (sin la producción de las empresas despepitadoras de algodón) aumentó en 1974, con relación a 1913, 68 veces. En el noveno quinquenio, la producción industrial aumentó más de 1,5 veces.

Muchos artículos producidos en la república los exporta la URSS a más de 50 países.

En 1973, las superficies de siembra de Turkmenia aumentaron, en comparación con 1922, en más de 4 veces, incluidas las superficies sembradas con algodón, las cuales aumentaron en 16,4 veces. En ese mismo período, la recolección de algodón aumentó en 100 veces. En la república se han construido grandes canales, depósitos de agua y un amplio sistema de colectores y drenaje. En 1974, en los campos de los koljoses y sovjoses de la república trabajaron 32.100 tractores.

En el décimo quinquenio, el volumen de la producción industrial aumentará en un 30%. Se desarrollarán mucho más intensivamente la industria del refinado y la producción de abonos minerales; la generación de energía eléctrica se duplicará.

Se sembrarán nuevos terrenos en la zona del Canal del Karakum, cuya construcción se continuará en estos años.

RSS de Estonia. *Territorio* de la república: 45.100 kilómetros cuadrados; *población* (1 de enero de 1975): 1.429.000 habitantes; *capital:* Tallinn (399.000 habitantes).

En comparación con el momento actual, la producción de la industria de la Estonia burguesa únicamente constituía, en 1940, el 25% de la producción global de la industria y la agricultura en su conjunto. En los años de Poder soviético, Estonia se ha convertido en una república industrial con agricultura desarrollada. La producción de la industria es igual al 75% de toda la producción global de la economía de la RSS de Estonia.

Hoy, Estonia es la zona más importante en la extracción y procesamiento del esquisto. Está desarrollada la producción de energía eléctrica, la construcción de maquinaria, la industria del labrado de metales, la química, la industria forestal, de papel y celulosa, textil y alimentaria. En la república se producen los más modernos aparatos electrotécnicos, radiotécnicos y electrónicos, aparatos de medición, cables, excavadoras, equipos para la industria alimentaria y empresas comerciales, etc. Es muy diversa la producción de la industria química del esquisto. Se desarrolla la industria de materiales de construcción, principalmente la producción de cemento, y también la industria alimentaria. Los altos ritmos de fomento son característicos para la industria pesquera.

En el noveno quinquenio se cumplieron con éxito los planes de producción de los tipos fundamentales de producción. En primer lugar se desarrolló la electrotecnia, la construcción de aparatos y otras ramas de la construcción de maquinaria que no requieren gran consumo de metales. En esos años, la generación de energía eléctrica aumentó en un 45%. A la par con el completo aseguramiento de las necesidades de la república, Estonia exporta anualmente a otras zonas del país cerca de 10.000 millones de kWh de energía eléctrica.

La agricultura de la RSS de Estonia se especializa, fundamentalmente, en la ganadería lechera y cárnica, en la porcinocultura jamonera y en la producción de piensos para el ganado. La rama más importante de la fitocultura es la producción de cereales, así como la horticultura y la fruticultura. La agricultura de Estonia está altamente mecanizada. En 1974, los koljoses y sovjoses de la república contaron con 19.200 tractores, 3.300 cosechadoras de cereales y muchas cosechadoras de forraje para ensilar y de patatas. En 1974,

la cosecha global de cereales alcanzó la cifra de 1.167.000 toneladas.

En el décimo quinquenio, el volumen de la producción industrial se elevará en un 26% a costa, principalmente, del reequipamiento técnico y la reconstrucción de las empresas. En la agricultura se ahondará la especialización en la producción de carne, leche y jamón.

Las naciones soviéticas han alcanzado un elevado progreso en el desarrollo de la *instrucción pública y la cultura.* El Poder soviético ha concedido a cada ciudadano del país el derecho a la instrucción en la lengua materna y a dominar las riquezas tanto de la cultura nacional como de las culturas de otros pueblos. Más de 40 pueblos, que en el pasado no tenían escritura propia, adquirieron durante el período soviético su escritura elaborada científicamente y tienen ahora una literatura desarrollada. Todas las etnias de la URSS han adoptado el ruso como lengua de comunicación y colaboración entre las naciones. Esta lengua se ha convertido en potente arma de intercomunicación y de unión de los pueblos soviéticos y en un medio de abordar los mejores logros de la cultura patria y universal.

Hace tiempo que en todas las repúblicas desapareció el analfabetismo, funciona una amplia red de escuelas de enseñanza general y de instituciones docentes medias especializadas y superiores. Actualmente, en las repúblicas por cada 10.000 habitantes hay de 103 a 207 estudiantes de los centros docentes superiores. En las repúblicas de Asia Central y Kazajstán, donde antes de la Revolución de Octubre sólo había un puñado de escuelas, hoy funcionan más de 26.000 escuelas de enseñanza general, 487 instituciones docentes medias especializadas y 110 centros de enseñanza superior. En la RSS de Georgia, por ejemplo, por cada mil personas ocupadas en la economía nacional hay 785 con enseñanza superior y media (completa e incompleta).

En todas las repúblicas, la *ciencia* ha alcanzado un florecimiento sin precedente. Cada república federada tiene su Academiz de Ciencias con una amplia red de institutos de investigación científica, que disponen de cuadros altamente calificados.

Antes de la Revolución de Octubre, en el territorio de Asia Central y Kazajstán no había ninguna institución científica. Ahora, únicamente en la RSS de Uzbekia hay cerca de 190 instituciones

científicas. Allí trabajan 700 doctores en ciencias y más de 9.000 candidatos a doctor en ciencias. La RSS de Kazajia cuenta con más de 200 instituciones de investigación científica; en las repúblicas de Kirguizia, Tadzhikia y Turkmenia hay cerca de 180 instituciones científicas. En total, en las repúblicas de Asia Central y Kazajstán trabajan más de 75.000 científicos.

Son centenares las instituciones de investigación científica y oficinas de proyectos que existen en las repúblicas de Transcaucasia, en las que trabajan cerca de 60.000 científicos. Lituania, Letonia y Estonia cuentan con más de 250 instituciones de investigación científica y con más de 27.000 trabajadores científicos.

Los científicos de las repúblicas soviéticas no sólo solucionan problemas regionales, sino efectúan también, utilizando ampliamente los métodos más nuevos, grandes investigaciones fundamentales en casi todas las direcciones de la ciencia y la técnica contemporáneas. Las investigaciones en las instituciones centrales y de las repúblicas han alcanzado un nivel tan alto que ahora es posible solucionar los grandes problemas científicos y de la economía nacional a nivel del país con las fuerzas unificadas de la Academia de Ciencias de la URSS, las academias de las repúblicas y otras instituciones científicas.

En todas las repúblicas alcanzaron un verdadero florecimiento *la literatura, el arte y todas las esferas de la vida espiritual.* (Véase el capítulo *CULTURA*).

Sobre la base de las relaciones socialistas y el nuevo modo de vida, así como merced al trabajo ideológico-educativo del Partido Comunista, cambió el aspecto espiritual de las naciones soviéticas.

En la conciencia de los trabajadores de todos los etnos de la URSS *se afincó la ideología del marxismo-leninismo, el internacionalismo socialista y la amistad de los pueblos.* L. I. Brézhnev señaló en el informe *El cincuentenario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas:* "El partido ha logrado que el internacionalismo, antes ideal de un puñado de comunistas, haya llegado a ser profunda convicción y norma de conducta de millones y millones de soviéticos de todas las naciones y pueblos".

Las transformaciones sociopolíticas, económicas y culturales de los pueblos de la URSS contribuyeron al desarrollo multifacético y al florecimiento de las naciones socialistas soviéticas, que cada vez se aproximan más entre sí.

La edificación de la sociedad socialista desarrollada y el proceso de acercamiento y unidad de las etnias de la URSS condujeron al surgimiento de una *nueva comunidad histórica de seres humanos, el pueblo soviético.* El pueblo soviético, como nueva comunidad histórica de seres humanos, "se formó sobre la base de la propiedad social sobre los medios de producción, la unidad de la vida económica, sociopolítica y cultural, la ideología marxista-leninista, los intereses y los ideales comunistas de la clase obrera" (de la Disposición del CC del PCUS *Sobre la preparación para el 50° aniversario de la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).* Por su esencia socioclasista, el pueblo soviético es la unión socialista de todos los trabajadores de la URSS, trabajadores de la industria, de la agricultura y la cultura, trabajadores manuales e intelectuales, la unión de todas las naciones y pueblos, unificados por la comunidad de objetivos y concepción del mundo; significa un escalón más alto en la unidad sociopolítica de las etnias, inconcebible en el capitalismo. El pueblo soviético es la unión estable, libre y voluntaria, de seres humanos que ha resistido la prueba del tiempo. Unión que tiene una sólida base política, económica e ideológica. El pueblo soviético es una comunidad multinacional que abarca más de cien naciones y pueblos, cuyo modo de vida y aspecto espiritual, aún conservando sus rasgos originales, refleja lo común que surgió y se fortaleció en el período de la edificación socialista y comunista.

La clase obrera, el campesinado koljosiano y la intelectualidad popular, agrupados en la magna hermandad del trabajo, crean la sociedad comunista. En el País Soviético se acrecienta cada vez más el proceso de socialización de la producción; la forma de propiedad socialista de todo el pueblo (estatal) y la forma de propiedad cooperativo-koljosiana se aproximan cada vez más; van desapareciendo poco a poco las demás diferencias sociales, hecho que conduce al aunamiento ulterior de todos los trabajadores.

En el aspecto espiritual de los pueblos de la Unión Soviética se revelan cada vez más los rasgos comunes que caracterizan la pertenencia de todos los ciudadanos de la URSS a la nueva *comunidad internacional.*

La fuerza unificadora y rectora que aúna a las naciones soviéticas en una comunidad internacional única ha sido y sigue siendo la clase obrera dirigida por el Partido Comunista. El PCUS, partido

del internacionalismo proletario, núcleo organizador de toda la sociedad soviética, desarrolla y perfecciona, consecuentemente y viendo claramente el objetivo, la amistad de los pueblos de la URSS. La enorme labor educativa del partido condujo a que se convirtieran en rasgos inalienables del pueblo soviético, de los trabajadores de todas las naciones, la convicción ideológica, la fidelidad a la causa del comunismo, la madurez política, la alta conciencia del deber social, el patriotismo y el internacionalismo socialistas, la solidaridad de clase con los trabajadores de otros países, la abnegación, la laboriosidad, el colectivismo y la ayuda mutua.

Al ciudadano de la URSS de cualquier nacionalidad le es propio un profundo sentido patriótico que se manifiesta en el *orgullo nacional.* En el informe *El cincuentenario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*, L. I. Brézhnev señaló: "Los soviéticos... se sienten orgullosos de su gran Patria, heraldo de una nueva era en la historia de la humanidad, del inspirado trabajo de millones de personas, que bajo la dirección de los comunistas han construido una sociedad nueva, verdaderamente justa y libre, y han forjado la indestructible alianza fraternal de muchos pueblos. Se enorgullecen de la hazaña de millones de hijos e hijas de esos pueblos, que ofrendaron su vida en la lucha conjunta por esas conquistas. Les llenan de orgullo las grandes realizaciones del trabajo liberado, los adelantos de la ciencia y el florecimiento de una cultura multinacional y pluriforme, todo el modo de vida del pueblo soviético, que ha mostrado al género humano nuevos horizontes, nuevos valores éticos y nuevos ideales".

En la edificación comunista es cada vez más diversa y sólida la colaboración económica y cultural de los pueblos fraternos de la URSS; más fuerte y profundo el sentido del internacionalismo de la comunidad, y se manifiesta con mayor intensidad la poderosa fuerza de la amistad de las naciones socialistas soviéticas. El desarrollo de las relaciones nacionales transcurre por una línea de fortalecimiento y perfeccionamiento multilaterales de la unión voluntaria de las naciones socialistas, por la vía del desarrollo armonioso de cada una de las repúblicas soviéticas y por el acercamiento paulatino de las naciones y pueblos del país. Para solucionar exitosamente las tareas de la edificación comunista son particularmente imprescindibles los esfuerzos comunes de los trabajadores de todas las naciones, de los

que laboran en todas las ramas de la economía nacional y de la cultura, de las colectividades laborales multinacionales. La creación de la base material y técnica del comunismo y de las fuerzas productivas comunistas, la intensificación armoniosa de la producción social, la unión orgánica de los logros de la actual revolución científico-técnica con las ventajas del socialismo, el aseguramiento de la elevación ulterior del nivel de vida material y cultural de los trabajadores y la formación del hombre nuevo: la solución de todas esas tareas requiere la concentración de todo el vigor de la multinacional Potencia soviética, cuyas posibilidades se determinan tanto por la riqueza y la diversidad de sus recursos como por la buena coordinación de sus acciones y la organización de todo el pueblo.

LA DEMOCRACIA SOCIALISTA SOVIETICA

El surgimiento del Estado soviético significaba la aparición de un nuevo tipo histórico de democracia.

Se considera que la democracia es una forma de estructura estatal basada en los principios de la soberanía del pueblo, la igualdad y la libertad. Todos esos principios, aunque en distinta medida, se proclamaban ya antes del socialismo. Sin embargo, en las sociedades donde existe la explotación, las formas y las instituciones democráticas están inevitablemente limitadas y son formales. Ellas prestan servicio, principalmente, a la clase en manos de la cual se encuentran los medios de producción y el poder político: a los esclavistas en la Antigüedad, a los feudales en la Edad Media, a la burguesía en el capitalismo.

El socialismo por primera vez devuelve a la noción "democracia" su verdadero sentido, rellena los principios democráticos con contenido real. Mas eso no sucede de repente, no sucede únicamente como resultado del paso revolucionario del poder a manos de la clase obrera y sus aliados. El devenir y desarrollo de la democracia socialista es un proceso histórico que requiere un tiempo determinado.

Los principios fundamentales de la democracia socialista fueron formulados por C. Marx y F. Engels y entraron en la teoría del comunismo científico como parte de la doctrina acerca del Estado socialista. V. I. Lenin no sólo desarrolló bajo todos los aspectos esa doctrina; él se encontraba en los orígenes del nuevo sistema estatal y dirigía directamente la edificación de la democracia socialista. Prácticamente, todos los aspectos de ese proceso fueron argumentados científicamente por el guía de la Revolución de Octubre. Hoy, sus ideas continúan siendo actuales, son la base teórica en la actividad práctica para seguir perfeccionando la democracia socialista.

El PCUS se atiene firmemente a las ideas leninistas y las lleva consecuentemente a la práctica. El rumbo leninista hacia el desarrollo multifacético de la democracia socialista está expresado claramente en el Programa del partido. A esas cuestiones se ha prestado gran atención en los XXIV y XXV congresos del PCUS; se elaboraron detalladamente en los documentos dedicados al centenario de V. I. Lenin, al cincuentenario de la Gran Revolución Socialista de Octubre y al cincuentenario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, así como en los discursos de L. I. Brézhnev, Secretario General del CC del PCUS.

Los principios de la democracia de tipo nuevo no sólo se pusieron en práctica en la Unión Soviética; ellos se convirtieron en realidad también en otros países socialistas. Pasaron la prueba en la práctica, se encarnaron en el mecanismo social de la sociedad socialista. Por eso ahora puede hablarse de la democracia socialista como de un hecho establecido para el que son características las siguientes peculiaridades:

— Al ser un fenómeno político cualitativamente nuevo por su contenido clasista, la democracia socialista *no está apartada,* ni en la teoría ni en la práctica, *de la herencia del pasado.* A lo largo de siglos, las masas vinieron luchando por participar en la solución de los asuntos políticos, por las libertades políticas y los derechos sociales. Los resultados de esa lucha hallaron expresión en toda una serie de instituciones democráticas, que en realidad fueron arrancadas a las clases dominantes y entraron en el acervo de la cultura política del género humano. El socialismo hereda todo lo mejor de las conquistas democráticas de los trabajadores, lo adapta a las nuevas condiciones o lo renueva y enriquece considerablemente.

— A la par con el empleo creativo de la herencia del pasado, el socialismo crea *principios y formas de democracia nuevos, desconocidos en el pasado.* En este sentido son grandes las posibilidades que tiene la propia naturaleza del régimen socialista. Así, la supremacía de la propiedad social de los medios de producción significa que el objetivo de la acción democrática (dirección y control) se convierte en una esfera extraordinariamente importante y amplia —economía y cultura— que siempre se halló en manos de personas o de organizaciones particulares, y que bajo el capitalismo monopo-

lista de Estado contemporáneo no es más que un objeto de regulación parcial por parte del Estado.

— La particularidad radical de la democracia socialista consiste también en que ella *se desarrolla y perfecciona constantemente.* Con la edificación de la sociedad socialista desarrollada y a medida que se avanza hacia el comunismo, la vida engendra nuevas formas de participación de los trabajadores en los asuntos de la sociedad, conduce a profundizar otros aspectos de la democracia socialista. El incesante incremento de la riqueza social aumenta las posibilidades de derechos sociales para los trabajadores, y el desarrollo de la cultura y la conciencia ideológica y moral crea premisas para el empleo cada vez más amplio de las multiformes libertades políticas.

— La democracia socialista en el comunismo se transforma en *sistema de autogestión social comunista.* Eso no significa, ni mucho menos, la supresión de los principios e institutos democráticos; al contrario, en la sociedad comunista hallarán mayor desarrollo. Se trata únicamente de que con la desaparición del Estado como instrumento de poder político, desaparecerá también la forma de democracia vinculada a él.

La democracia socialista soviética confirma por primera vez en la historia de la humanidad la verdadera soberanía del pueblo, la igualdad de derechos de los seres humanos y de las naciones, la libertad de la personalidad.

SOBERANIA DEL PUEBLO

El sistema político del socialismo se basa en la amplia aplicación del *principio de representación popular.* En la URSS, este principio se manifiesta en los Soviets de diputados de los trabajadores, que dirigen todos los asuntos del Estado de abajo arriba (una característica detallada del sistema soviético véase en el apartado *El Estado socialista soviético de todo el pueblo*).

El sistema político del socialismo presupone también el empleo de los métodos de la *democracia directa,* incluso a una escala que en el pasado era inconcebible.

Prueba de ello es la discusión general de los proyectos de leyes más importantes, la actividad del partido, sindicatos, Komsomol y otras organizaciones sociales, de las cooperativas económicas, de las uniones creativas, de decenas y centenas de distintas sociedades (por profesiones, por intereses, por el lugar de residencia, por el lugar de trabajo, etc.), a través de las cuales los ciudadanos del país participan en la solución de las cuestiones políticas, de la producción y de la vida.

El rasgo más característico de la democracia socialista consiste en la *combinación orgánica de los métodos de la democracia representativa y directa.* Los Soviets de diputados de los trabajadores, por ejemplo, no sólo son órganos estatales de poder, sino también una organización social de masas, que se apoya en el activo, amplio y popular. Y las organizaciones sociales de masas —sindicatos y Komsomol— disfrutan del derecho de iniciativa legislativa y de otros poderes que les permiten influir, directamente, en la política estatal, participar en su elaboración y en su puesta en práctica.

El núcleo, la fuerza dirigente de todas esas organizaciones de la sociedad socialista, es el Partido Comunista, lo que está refrendado en la Constitución de la URSS.

La dirección de la sociedad por parte del Partido Comunista asegura, ante todo, la condición principal de la verdadera democracia del poder estatal: *la concordancia de su política con los intereses y la voluntad del pueblo.*

En la sociedad socialista desarrollada, edificada en la URSS, se ha creado la unidad sociopolítica e ideológica de todo el pueblo. La identidad de los intereses radicales y generales de los soviéticos no impide, no obstante, la existencia de una diversidad de intereses específicos de los diversos grupos sociales, nacionales, de edad, profesionales y otros grupos de la población. Al desempeñar el papel de portavoz de los *intereses comunes* de todo el pueblo soviético, el partido, al mismo tiempo, tiene en consideración y coordina los *intereses específicos de los distintos grupos de la población,* asegura su satisfacción en el cauce de una política única.

La dirección del partido también garantiza otra importante condición de principio del democratismo del poder estatal: *la concordancia de su política con los intereses del desarrollo progresista de la sociedad.* Basando toda su actividad en la teoría marxista-leninista, el PCUS no sólo se esfuerza por satisfacer al máximo las necesidades materiales y espirituales de los trabajadores, sino también por que éstos avancen constantemente hacia los objetivos indicados por el comunismo científico.

El partido no representa en sí una fuerza que se encuentra por

encima de la sociedad. El vive en medio del pueblo, constituye su destacamento de vanguardia. Las organizaciones del partido actúan en todas las colectividades laborales del país. Ellas tienen posibilidad de acumular experiencias, conocimientos, intereses y voluntad de las masas populares, expresarlos en la política del partido, asegurar los vínculos directos e inversos entre el poder estatal y el pueblo, entre el centro y las localidades.

De ese modo, el sistema político del socialismo dispone de una poderosa y ramificada red de organizaciones políticas y sociales que representan tanto los intereses generales como los intereses específicos de los trabajadores, que acumulan su energía y la dirigen para alcanzar los objetivos de la edificación comunista.

En la actualidad, en la población adulta, uno de cada once ciudadanos soviéticos, aproximadamente, es militante del PCUS, es decir, a través de la organización del partido participa en la determinación de la política del Estado soviético y en su puesta en práctica.

Son más de 2.200.000 los soviéticos que se eligen diputados a los Soviets de todos los niveles. Ellos son representantes plenipotenciarios del pueblo, que en nombre de él y por su mandato ejercen el poder del Estado.

Más de 100 millones de obreros y empleados son miembros de los sindicatos, a través de los cuales influyen diariamente en la gestión de las empresas industriales y las instituciones. Conjuntamente con la administración solucionan las cuestiones de la planificación y el desarrollo de la producción, la satisfacción de las necesidades materiales y vitales, los crecientes intereses espirituales de la gente, y organizan su ocio.

De la manera más enérgica participan en los asuntos del Estado soviético más de 34 millones de jóvenes soviéticos agrupados en el Komsomol. La juventud soviética tiene una conciencia política muy desarrollada, está dispuesta a asumir funciones de organización cada vez más amplias, trátese de la economía o de la cultura, del deporte o de la educación de los niños.

Las organizaciones sociales de masas manifiestan iniciativa en el planteamiento ante los Soviets de cuestiones que tienen importancia tanto estatal como local, en la elaboración de proyectos de leyes y disposiciones del Gobierno de la URSS y los gobiernos de las

repúblicas federadas y de las resoluciones de los Soviets locales. Así, con la participación activa de los sindicatos se elaboraron las leyes sobre las pensiones estatales y las medidas para elevar los salarios.

Son más de 9 millones de obreros, koljosianos y empleados los que trabajan en los grupos de control popular. Estos grupos se crean en las empresas, koljoses e instituciones, en los Soviets rurales y de poblados. Los grupos de control popular ayudan a las organizaciones del partido y a las administraciones a lograr el exitoso cumplimiento de los planes y las tareas estatales, el mejoramiento en el empleo de las reservas de la producción.

Más de 30 millones de activistas participan en distintos organismos que trabajan bajo la dirección inmediata de los Soviets: en los comités de calle o de casa, en los grupos de voluntarios para mantener el orden público, en los tribunales de camaradas, etc.

Solucionando las tareas del ulterior perfeccionamiento y desarrollo de la democracia socialista, el partido se esfuerza por poner en acción todas las palancas de enlace con las masas, por dar más libertad aún a la iniciativa y experiencia popular.

Se trata de que los Soviets de diputados de los trabajadores desempeñen de manera más plena sus diversas funciones, sigan desarrollando las instituciones de representación popular, perfeccionen el aparato estatal e introduzcan en su trabajo principios científicos. Se trata también de seguir enriqueciendo las formas de actividad de las organizaciones sociales de masas, del control popular y de los organismos activos de la población. Se trata, en fin, de que sea cada vez mayor el número de trabajadores que participen en la gestión de la economía, de que se desarrollen los principios democráticos directamente en las colectividades laborales, de que se eleve la actividad y el prestigio de las reuniones de producción y de las asambleas de los obreros y koljosianos, de que se intensifique la publicidad en el trabajo. "La democracia es una palabra vana si no abarca el medio en el que el hombre trabaja todos los días, donde aplica sus fuerzas creadoras —señaló L. I. Brézhnev en el discurso pronunciado en la reunión de los electores de la circunscripción electoral Báumanski de Moscú, el 14 de junio de 1974—. Por lo tanto reviste una importancia de principio el fortalecimiento de las bases democráticas directamente en la producción.

Y aquí somos muy consecuentes. El partido exige que toda ley nuestra, toda disposición que atañe a los principios y métodos de trabajo de las empresas prevea de manera indispensable la participación de los trabajadores en la dirección de la producción".

En los últimos años, el Soviet Supremo de la URSS ha legislado acerca del trabajo de los Soviets, del status del diputado, de la familia, del trabajo, de la salud pública, de la instrucción y otros aspectos. Los proyectos de estas leyes fueron discutidos ampliamente por la opinión pública soviética. La aprobación de esas leyes está encaminada a seguir perfeccionando el propio "mecanismo" de la soberanía del pueblo, incluido el desarrollo de las formas de participación de los trabajadores en la gestión de la producción, a crear condiciones tales que cada obrero consciente "se sienta no sólo dueño en su fábrica, sino también representante del país" (V. I. Lenin).

Bajo la dirección del Partido Comunista, el pueblo soviético avanza con seguridad hacia el objetivo planteado por V. I. Lenin: asegurar la participación de todos los ciudadanos en los asuntos de su Estado socialista.

Los enemigos de clase del marxismo recurren a distintos medios en sus intentos de menoscabar el significado de la democracia socialista. Las relaciones entre el partido y el Estado en el socialismo son motivo de las mayores especulaciones por parte de los teóricos burgueses. Precisamente este tema es el que con mayor frecuencia utilizan en su lucha ideológica.

Así, los más celosos "denunciadores" acusan al socialismo de haber establecido el principio de la dirección partidaria del Estado. Esto, según ellos, ya es una demostración del "formalismo" de la democracia socialista.

Semejantes razonamientos no valen nada, ya que en la sociedad de clases el principio de dirección partidaria es el método natural y único, con cuya ayuda la clase dominante ejerce su poder. En la sociedad burguesa, el papel dirigente pertenece a los partidos que defienden la propiedad privada y el régimen que se apoya en ella; en la sociedad socialista, a los partidos que defienden la propiedad social y el régimen correspondiente a ella.

Mas si los teóricos del comunismo reconocen abiertamente que el partido marxista-leninista dirige el Estado socialista, los teóricos

del capitalismo prefieren ocultar la verdadera situación de las cosas, presentando la dictadura de la burguesía o incluso de su reducida capa —la élite monopolista— como modelo de la llamada democracia pura, que está por encima de las clases.

Pero esas maniobras no pueden engañar a nadie. La experiencia histórica demuestra que en la naturaleza no hay ni puede haber "democracia pura". En el trabajo *La revolución proletaria y el renegado Kautsky,* V. I. Lenin subrayó que mientras existan clases podrá hablarse únicamente de democracia clasista: bien de democracia burguesa, bien de democracia proletaria, socialista.

Los teóricos burgueses y sus adeptos socialreformistas y revisionistas promueven la tesis de que el socialismo está vinculado con el sistema monopartidista, mientras que éste es incompatible con la democracia, ya que priva a los electores de la posibilidad de elegir, excluye la competencia en la lucha por el poder, y con ello también la responsabilidad del partido dirigente ante el pueblo.

El error de principio de los autores de esos puntos de vista consiste en que ellos no tienen en cuenta la diferencia radical que existe en el sistema de las relaciones clasistas en el capitalismo y el socialismo.

En el capitalismo, el sistema pluripartidista es, ante todo, el reflejo de antagonismos de clases. Mientras la sociedad esté dividida en explotadores y explotados, la lucha de clases se manifestará inevitablemente a través de la lucha de sus partidos políticos.

La afirmación de que el socialismo excluye el sistema pluripartidista no se encuentra en las obras de los fundadores de la teoría del comunismo científico ni en los documentos del movimiento comunista internacional. Es sabido que el primer Gobierno soviético lo formaron los bolcheviques con la participación de los eseristas de izquierda. Sin embargo, no existió mucho tiempo, ya que los eseristas no desearon colaborar con los bolcheviques en la realización del programa de transformaciones socialistas y entraron en el Gobierno únicamente para ganar tiempo y adueñarse del poder. Una vez aplastado el complot contrarrevolucionario de los eseristas de izquierda, se instauró el Gobierno de un solo partido.

Después de la victoria de Octubre, la Unión Soviética logró magníficos resultados en el desarrollo económico y social. El armonioso progreso de la sociedad soviética es la demostración más

convincente de lo eficaz que es el sistema monopartidista, el argumento de mayor peso a su favor. Testimonio de ello es también la experiencia de otros países socialistas, en los que el monopartidismo adquirió el carácter de sólida tradición política.

Mas en el socialismo, como lo demuestra la experiencia internacional, es posible, en principio, la actividad de varios partidos. Sabido es que en la RDA, Polonia, Checoslovaquia y otros países socialistas funciona hoy el sistema pluripartidista, sistema que surgió sobre la amplia base social de las revoluciones socialistas que nacieron al calor de la lucha antifascista y liberadora después de la II Guerra Mundial. La particularidad de principio del sistema pluripartidista en los países del socialismo es el papel dirigente que desempeñan los partidos comunistas y obreros en el frente nacional (popular), que agrupa distintos partidos y organizaciones sociales democráticos, los cuales se pronuncian por la edificación del socialismo.

La experiencia de los países socialistas es testimonio de que tanto con el monopartidismo como con el pluripartidismo, la solución de los diversos problemas planteados ante el socialismo se puede hallar en las vías de colaboración de las clases y capas sociales trabajadoras, bajo la dirección de la clase obrera y su vanguardia comunista.

Al fin de cuentas, el grado de democracia de tal o cual régimen social no se mide de ningún modo por el número de partidos que participan en la dirección de la sociedad. La esencia de la democracia se determina, ante todo, por el hecho de a quién pertenece en la sociedad dada el poder, las riquezas materiales y espirituales del país: a un puñado de capitalistas o a todo el pueblo trabajador.

IGUALDAD DE DERECHOS

Uno de los principios radicales de la democracia es la igualdad de derechos. En todas las formaciones socioeconómicas anteriores, el ejercicio de ese principio se limitaba, en el mejor de los casos, por el momento formal: la igualdad de los ciudadanos ante la ley. En realidad, esa igualdad proclamada oficialmente también se reducía a la nada merced a la real desigualdad clasista.

El primer acto de la revolución socialista —la entrega de los medios de producción a propiedad social— provocó un viraje en todo el sistema de relaciones sociales. Además de tener muchos otros

alcances, ese acto histórico significaba un paso muy grande, un progreso gigantesco en la solución del problema de la igualdad, imposible bajo el capitalismo. Como resultado, se liquidaron para siempre las condiciones para la explotación del hombre por el hombre, y con ello se creó la base, la única segura y real, para la igualdad entre los seres humanos.

En la Unión Soviética, nadie puede ser dueño de una fábrica, de una mina o de una central eléctrica: todos los hombres tienen la misma actitud para con los principales medios de producción, son sus copropietarios. Esta condición concede un carácter real a la igualdad de derechos de los ciudadanos ante la ley.

Ni una de las clases de la sociedad socialista soviética tiene ningún derecho ni privilegio particular en el *ámbito político*. En las etapas tempranas de desarrollo de la sociedad soviética, la clase obrera tenía determinadas ventajas en las elecciones de los organismos de poder. Eso era dictado por las condiciones de la guerra civil y la intervención extranjera, por la necesidad de asegurar el predominio de los obreros sobre el elemento pequeñoburgués. Con la aprobación de la Constitución de la URSS en 1936, se abolieron todos los privilegios en el derecho electoral. La plena igualdad en los derechos políticos se afianzó también con el hecho de que el Estado de la dictadura del proletariado comenzó a ser una organización política de todo el pueblo, el Estado de todo el pueblo.

La igualdad de derechos políticos de los ciudadanos se manifiesta con evidencia en los siguientes principios constitucionales:

tienen derecho a voto todos los ciudadanos, independientemente de la raza y la nacionalidad a que pertenecen, de su sexo, religión, grado de instrucción, residencia, origen social, situación económica y actividades en el pasado;

los ciudadanos de la URSS tienen iguales derechos a ocupar cualquier cargo en el sistema del Estado y las organizaciones sociales.

Se ha logrado un magno progreso en la solución del problema referente a la *igualdad de derechos entre el hombre y la mujer*.

Desde los primeros días de su existencia, el Estado socialista confirmó por vía legislativa los derechos iguales de la mujer y el hombre a elegir y ser elegidos a todos los organismos de poder, a ocupar cualquier cargo en los órganos estatales y económicos. En la

URSS se ejercita consecuentemente el principio de salario igual por trabajo igual. La mujer soviética tiene, al igual que el hombre, derecho a la instrucción y a desempeñar cualquier profesión, excepto las contraindicadas a su salud. En la Unión Soviética, las mujeres constituyen el 60% de todos los especialistas con enseñanza superior y media especializada ocupados en la economía nacional. En la industria, las mujeres alcanzan el 49% del número total de trabajadores; en la salud pública, organizaciones de cultura física y seguro social, el 85%; en la instrucción pública y la cultura, el 73%; entre los científicos y colaboradores de instituciones científicas, el 49%. En el régimen social socialista es un rasgo característico la participación cada vez más amplia de la mujer en la gestión de la economía.

Ocupando una situación igual que el hombre en todas las esferas de la vida social, la mujer soviética participa activamente en la dirección del Estado. En el sistema de los Soviets locales hay cerca de 1.064.000 mujeres; en el Soviet Supremo de la URSS, 475, o casi 1/3 de la composición de diputados. Es considerable el papel de la mujer en la actividad del PCUS, sindicatos y otras organizaciones sociales.

En la Unión Soviética se hace todo lo posible para crear condiciones que permitan a la mujer conjugar, sin perjuicio para las funciones maternales, el trabajo en la producción social con las obligaciones en la familia. El Estado asumió la preocupación por la salud de la madre y el niño. Entre las medidas sociales es necesario mencionar en primer lugar las vacaciones pagadas por embarazo y parto, la protección especial del trabajo de la mujer, el desarrollo de la red de instituciones infantiles preescolares y la asistencia médica gratuita. En el noveno quinquenio se tomaron una serie de medidas encaminadas a mejorar las condiciones de trabajo y de vida de la mujer soviética y a ayudar al máximo a la familia en la educación de los niños.

El logro de mayor importancia del socialismo, particularmente evidente en el ejemplo del multinacional Estado soviético, es la *confirmación de la igualdad entre las naciones*. La igualdad de las naciones en derechos no sólo se expresa en el hecho de que en la URSS está terminantemente prohibida por la ley toda discriminación por motivos nacionales, trátese del trabajo, de los derechos

políticos de la personalidad, de la colocación laboral o de cualquier otra cuestión.

Es sobre todo importante el que como resultado de la política orientada hacia un objetivo, el Partido Comunista haya logrado superar, a lo largo de poco más de medio siglo, la desigualdad real entre las naciones. Merced a la prioridad en las inversiones de capitales se aseguraba el desarrollo acelerado de las regiones antes atrasadas. Muchas naciones que estaban a punto de desaparecer obtuvieron la posibilidad de adquirir distintas formas de autonomía estatal y de crear su cultura. En todas las repúblicas soviéticas se ha alcanzado un alto grado de desarrollo de la industria, la ciencia, la cultura y el arte. (Véase el apartado *Unión de repúblicas iguales en derechos.)*

En la sociedad soviética se ha progresado muchísimo en el aspecto más complicado de la igualdad de derechos: la *cuestión de las clases*. Conservando el papel rector de la clase obrera en el país, se efectúa gradualmente el acercamiento de las clases y grupos sociales. El período de socialismo maduro se caracteriza por el acrecentamiento ulterior de la homogeneidad de la sociedad. Van desapareciendo a ritmos cada vez más rápidos las diferencias esenciales entre el trabajo intelectual y manual, entre las condiciones de trabajo y de vida en la ciudad y el campo. (Véase el apartado *Estructura social de la sociedad soviética.)*

En el socialismo, dominando la propiedad social de los medios de producción, se excluye la considerable diferencia en el aseguramiento material de la población. La distribución de los bienes materiales en la sociedad socialista, en concordancia con la cantidad y calidad del trabajo, origina el interés en aumentar la riqueza social, crear la base material y técnica del comunismo, o sea, crear, al fin de cuentas, las condiciones para distribuir el producto social según las necesidades.

Al mismo tiempo, en el socialismo se toman medidas para superar las diferencias existentes en los ingresos de la población. Eso se logra con una política económica orientada del Estado soviético. Por ejemplo, librando totalmente de impuestos los ingresos reducidos, aminorando paulatinamente la diferencia entre el mayor y el menor nivel de los salarios. Mayor importancia aún tiene el hecho de que en la URSS adquieren cada vez más envergadura los fondos

sociales de consumo, distribuidos, en lo fundamental, independientemente del aporte laboral de las personas. A costa de los fondos sociales de consumo se asegura la enseñanza gratuita y la elevación de la calificación, la asistencia médica gratuita, el estipendio de los estudiantes, los subsidios y las pensiones, el pago de las vacaciones ordinarias, las plazas, gratuitas o a precios ventajosos, en los sanatorios y casas de descanso, y otros pagos y beneficios. En cierta medida, los fondos sociales de consumo son el embrión de las futuras formas comunistas de distribución y desempeñan un papel esencial en la superación de la desigualdad de propiedad que aún existe.

El ideal marxista-leninista de igualdad es la liquidación de las clases y las diferencias clasistas. Eso no tiene nada de común con la idea primitiva acerca de la igualación de los gustos y las necesidades de los seres humanos. Al contrario, la ciencia del comunismo siempre partía de que en la sociedad comunista, donde adquirirá plena libertad el desenvolvimiento de las fuerzas productivas, se crearán todas las condiciones para el desarrollo multifacético del individuo, para revelar todos sus talentos y dones.

De ese modo, lo que la democracia burguesa proclamaba solemnemente, aunque jamás pudiera llevarlo a la práctica, esto es, la igualdad social y política de los ciudadanos, independientemente del sexo, raza, nacionalidad, etc., se lleva a la vida en la sociedad socialista.

LIBERTAD DE LA PERSONALIDAD

Un rasgo imprescriptible más de la democracia es la creación de condiciones para la libertad de la personalidad.

La concepción marxista-leninista de la libertad de la personalidad jamás ha significado la libertad de la arbitrariedad, la libertad de librarse de la responsabilidad ante la sociedad. En el socialismo, la noción de libertad presupone la conjugación armoniosa de la iniciativa con las acciones en bien de la sociedad.

En la URSS se han proclamado y se garantizan tales *derechos y libertades políticos* tradicionales como son la libertad de palabra, la libertad de imprenta, la libertad de reuniones, mítines y manifestaciones, la libertad de conciencia (posibilidad de profesar, sin ningún obstáculo, cualquier religión o de ser ateo), la inviolabilidad personal, la inviolabilidad del domicilio, el secreto de la correspondencia, etc.

Todos estos derechos y libertades de los ciudadanos soviéticos están asegurados jurídicamente. La Constitución de la URSS y las constituciones de las repúblicas federadas y autónomas obligan a todos los organismos del poder estatal a tomar medidas para ejercer en la práctica esos derechos y libertades. El desarrollo y el apoyo a la crítica eficaz de las deficiencias y negligencias, de todo lo caduco, que estorba al movimiento progresivo de la sociedad soviética, crean en cada ciudadano la seguridad en la inmutabilidad de sus derechos y la seguridad de que siempre podrá contar con una actitud justa y respetuosa hacia él.

Las libertades y derechos de la personalidad en la URSS se aseguran concediendo a disposición de los trabajadores y sus organizaciones las imprentas, existencias de papel, edificios públicos, medios de comunicación y otras condiciones materiales necesarias para su ejercicio, así como con el desarrollo constante de todo el sistema de los servicios de información. Todo eso permite a los ciudadanos exponer su punto de vista en lo concerniente a uno u otro problema estatal y social. Los órganos de prensa conceden regularmente sus páginas a los corresponsales obreros y campesinos, publican materiales del control popular, cartas de los lectores, etc. La opinión pública, además de poder exponer abiertamente su punto de vista, puede canalizar organizadamente las opiniones en su conjunto y las opiniones de uno u otro grupo social. Los soviéticos, por ejemplo, discuten ampliamente distintos proyectos de leyes, las principales disposiciones del partido y el Gobierno. Ellos presentan proposiciones concretas y se preocupan por que sean llevadas a la práctica. Así, en 1973 se pusieron en discusión *Los fundamentos de la legislación de la URSS y las repúblicas federadas acerca de la instrucción pública.* Con ese motivo, al Soviet Supremo de la URSS ingresaron más de 3.000 cartas con sugerencias y observaciones. Como resultado, el proyecto de ley se suplió esencialmente, se perfeccionó su estructura y el contenido de algunos de los artículos.

A finales de 1975 y comienzos de 1976, es decir, en vísperas de celebrarse el XXV Congreso del PCUS, se discutió el proyecto de *Orientaciones fundamentales del fomento de la economía nacional de la URSS para los años 1976-1980.* Durante la discusión, en las regiones, territorios y repúblicas intervinieron 7,6 millones de personas y se hicieron más de un millón de proposiciones que fueron

estudiadas y tenidas en cuenta al confeccionar el plan. La amplia discusión del Proyecto de plan del décimo quinquenio ha sido una demostración del gran interés que prestan los trabajadores a la solución de las tareas promovidas por el Partido Comunista.

A fin de asegurar a los ciudadanos la libertad de conciencia, la Iglesia está en la URSS separada del Estado, y la escuela, de la Iglesia. El PCUS y el Estado soviético realizan una gran labor de educación y esclarecimiento, tratando de librar a los individuos de los prejuicios religiosos, incompatibles con la concepción del mundo del comunismo científico.

La legalidad socialista está dirigida a defender rigurosamente los derechos de los ciudadanos, a impedir la mínima manifestación de arbitrariedad, aunque sea por parte de un funcionario.

Los derechos políticos de los soviéticos adquieren constante desarrollo a medida que va elevándose la madurez del régimen social socialista. Merced a la enseñanza media general, se crean posibilidades reales para que millones de seres humanos ejerciten sus derechos y libertades de una manera más activa, conociendo todo el procedimiento constitucional. Además, se perfeccionan en el sentido legislativo las propias formas de ejercer los derechos y libertades políticos.

De acuerdo con los principios del Estado soviético, en la URSS *los derechos y las libertades de los ciudadanos son inseparables de sus obligaciones.* Todo ciudadano soviético tiene el deber de observar la Constitución de la URSS, acatar las leyes y la disciplina laboral, cumplir honradamente con sus deberes sociales, respetar las reglas de convivencia en la sociedad socialista, cuidar y fortalecer la propiedad social socialista. Es un deber sagrado de todo ciudadano de la URSS la defensa de la Patria, y es un deber de honor de los ciudadanos soviéticos el servicio militar en las Fuerzas Armadas de la URSS. Además, la democracia socialista exige de cada individuo acciones orientadas a multiplicar la riqueza social, a fortalecer las relaciones sociales socialistas. Cuanto mayor sea el grado de organización y la autodisciplina de los trabajadores y de todos los miembros de la sociedad, tanto mejor será el funcionamiento efectivo de la democracia socialista, tanto más plenamente estarán asegurados los derechos de los soviéticos.

Con la responsabilidad por el bienestar de toda la sociedad están vinculadas también algunas limitaciones en la divulgación de unos

u otros puntos de vista. La prensa soviética y otros órganos de información nunca conceden la posibilidad de propagar las ideas de la guerra, la misantropía, la superioridad o la discriminación racial o nacional, la pornografía y otras manifestaciones amorales. Está de más decir que eso no sólo no empobrece la noción de libertad, sino que, al contrario, defiende los derechos del hombre en su comprensión humana.

El concepto de libertad de la personalidad en el socialismo no se reduce únicamente a las cuestiones políticas. La sociedad soviética trata de crear, de manera consciente y viendo claramente el objetivo, las *condiciones reales de vida para la auténtica libertad del individuo,* teniendo en la mira el desarrollo multilateral y el empleo práctico de sus posibilidades creativas.

El fundamento de la libertad de la personalidad en la URSS radica precisamente en la *no existencia de libertad para explotar,* en las posibilidades de cada individuo de trabajar para sí y para la sociedad de trabajadores iguales a él; es el *derecho al trabajo,* sin el cual todos los demás derechos y libertades son en su mayoría una declaración huera, aunque bonita.

Todo el sistema social de la economía en la URSS asegura el derecho al trabajo y la posibilidad de trabajar, fundamentalmente, de acuerdo con las inclinaciones de cada uno. En la Unión Soviética, el paro forzoso desapareció en 1930.

El Estado socialista hace todo lo posible para que el trabajo sea para el hombre no sólo una fuente de medios de existencia, sino también la esfera donde se manifiesta la libertad, los talentos y las capacidades de la personalidad, para que sea la base en la educación de altas cualidades morales y volitivas.

La etapa actual de desarrollo del socialismo no permite aún liquidar totalmente el trabajo manual pesado, asegurar las condiciones en las que todas las ocupaciones laborales tengan un carácter creativo, sean interesantes y atractivas. Pero esa tarea se plantea como objetivo del partido y el pueblo, en esa dirección está realizándose un trabajo que ya da resultados positivos. La unión de las ventajas del socialismo con los logros de la revolución científico-técnica permitirá al fin de cuentas librar totalmente a la gente de la estrechez que tienen los distintos tipos de trabajo, hacer que el trabajo dé plena satisfacción a cada uno de los hombres.

El derecho al trabajo en el socialismo está orgánicamente ligado con el *derecho a la instrucción,* con la preocupación del Estado por elevar el nivel educacional de los trabajadores y perfeccionar su preparación profesional. El trabajo y la instrucción en la URSS se complementan el uno al otro, por eso el derecho al trabajo es un derecho al trabajo calificado.

A todos los ciudadanos de la URSS se les asegura la posibilidad real de recibir gratuitamente enseñanza media y superior. La legislación laboral soviética prevé también la preparación profesional y la capacitación gratuita. El Estado se hace cargo de todos los gastos para construir, equipar y mantener las instituciones docentes, paga el salario al profesorado y los estipendios a la gran mayoría de los estudiantes y concede a éstos residencias.

Además del derecho al trabajo confirman la libertad de la personalidad otros derechos sociales del hombre soviético: el derecho al descanso, el derecho a la asistencia económica en la vejez, así como en caso de enfermedad y de pérdida de la capacidad de trabajo, y el derecho a la asistencia médica gratuita.

El *derecho al descanso* se asegura con el establecimiento, para los obreros y empleados, de las vacaciones anuales conservándoseles el salario, con las medidas para reducir la jornada de trabajo y la semana laboral (para una serie de profesiones con difíciles condiciones de trabajo) y poniendo a disposición de los trabajadores una amplia red de instituciones designadas para el descanso terapéutico y el ocio cultural (sanatorios, casas de descanso, estadios, clubes, palacios de la cultura, cines, museos, bibliotecas, parques de cultura y descanso).

El *derecho a la asistencia económica* se garantiza con el amplio desarrollo del seguro social a costa de los medios del Estado y de los koljoses, el pago de las pensiones de jubilado, por invalidez y por los años de servicio, el pago de las pensiones y subsidios en caso de fallecer el sostén de la familia, de los subsidios en caso de enfermedad, de embarazo y parto, así como a las madres de familias numerosas y madres solteras y a las familias menos aseguradas. Además, el Estado asegura la *asistencia médica gratuita,* poniendo a disposición de los trabajadores una amplia red de instituciones médicas (hospitales, policlínicas, maternidades, consultorios femeninos e infantiles, dispensarios, sanatorios, etc.), así como balnearios. A los derechos constitucionales indicados es necesario añadir el *aseguramiento a la población de viviendas confortables.* (Véase el capítulo *EN BIEN DEL PUEBLO.*)

En conjunto, todo eso constituye las premisas materiales que hacen que el hombre tenga fe en el día de mañana y crean las condiciones para el libre desarrollo de la personalidad. En todas esas direcciones, el Estado consume medios enormes, cada vez más considerables. Por eso en cada etapa de desarrollo del país los derechos sociales de los ciudadanos soviéticos tienen mayor contenido y son más ponderables.

La apreciación objetiva de lo que ya ha hecho el socialismo en bien de la auténtica libertad de la personalidad nos da un fundamento suficiente para reconocer la superioridad indiscutible del régimen socialista.

* * *

Tales son los momentos fundamentales que caracterizan la etapa actual de desarrollo de la democracia socialista. Como ya se ha indicado, el rasgo fundamental es su *orientación hacia el futuro.*

El constante desarrollo de la democracia socialista es una necesidad objetiva. Ella emana de la propia naturaleza del régimen socialista, el cual se desarrolla incesantemente, se perfecciona, satisface cada vez más las necesidades de los hombres tanto desde el punto de vista material como desde el punto de vista espiritual, eleva a un nuevo escalón no sólo el nivel de desarrollo del propio individuo, sino también la justicia existente en la sociedad, adquiere cada vez mayor madurez, va transformándose paulatinamente en comunismo. "La fuente de la fuerza del Estado socialista es su indestructible ligazón con el pueblo y la incorporación de las más grandes masas a la administración del país y a la gestión de los asuntos de la sociedad —señaló L. Brézhnev en su discurso en la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros, celebrada en Moscú en 1969—. La democracia socialista está llamada a garantizar eso. Perfeccionarla y ampliarla es la tendencia principal del desarrollo político de la sociedad soviética en el camino hacia el comunismo."

EL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA

El Partido Comunista de la Unión Soviética es la alianza combativa de comunistas-correligionarios, vanguardia probada del pueblo soviético, que agrupa sobre el principio de la voluntariedad a la parte más avanzada y consciente de la clase obrera, el campesinado koljosiano y la intelectualidad. Dentro del sistema de la organización política en la sociedad socialista soviética, al PCUS le pertenece el lugar rector. La situación del partido, como núcleo dirigente de todas las organizaciones estatales y sociales del país, está refrendada en la Constitución de la URSS.

El Partido Comunista de la Unión Soviética, fundado y educado por el gran Lenin, ha recorrido un largo y glorioso camino histórico. De una organización clandestina relativamente pequeña se ha convertido en un ejército poderoso y unido, compuesto por cerca de dieciséis millones de comunistas, en el partido dirigente del primer Estado socialista del mundo.

A lo largo de todo el siglo XX, la historia del país está vinculada inseparablemente con la actividad del Partido Comunista. Bajo su dirección se emprendieron tareas que no sólo cambiaron el aspecto del país, sino también viraron de manera radical la marcha de la historia. Bajo la dirección del partido triunfó la Gran Revolución Socialista de Octubre, se creó el poderoso Estado multinacional —la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas—, se aseguró la victoria sobre el fascismo en la Gran Guerra Patria y se edificó en la URSS la sociedad socialista desarrollada. El PCUS dirige toda la labor por la construcción del comunismo, le concede un carácter organizado, la planifica y argumenta científicamente.

EL PCUS, FUERZA DIRIGENTE Y ORIENTADORA DE LA SOCIEDAD SOVIETICA

Los preceptos teóricos fundamentales acerca del Partido Comunista los formularon por primera vez C. Marx y F. Engels. Ellos, después de elaborar una teoría acabada y coherente, reveladora de las leyes del desarrollo social, y luego de argumentar científicamente el papel histórico de la clase obrera como sepulturero del capitalismo, demostraron que sólo un partido armado con una teoría avanzada, sólido por su unidad y la voluntad de acción, vinculado estrechamente con las masas, es capaz de atribuir a la lucha del proletariado y sus aliados un carácter consciente y organizado de clase, agrupar y dirigir hacia un objetivo único los diversos torrentes revolucionarios.

V. I. LENIN, FUNDADOR DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA UNION SOVIETICA, PARTIDO DE NUEVO TIPO

A finales del siglo XIX y comienzos del XX, cuando el capitalismo había entrado en su etapa superior de desarrollo y la revolución proletaria se convertía en una cuestión insoslayable, aumentó, más que nunca, el papel de los partidos proletarios. Sin embargo, los líderes de la II Internacional (1889-1914) comenzaron a revisar el marxismo. No sólo fue necesario terminar con el oportunismo, sino determinar también un programa preciso, la estrategia y táctica de lucha de la clase obrera frente a la nueva situación histórica.

Esa tarea la cumplió V. I. Lenin. En ese tiempo, Rusia, debido a las condiciones objetivas, se había convertido en un país en el que se manifestaban con particular fuerza los conflictos existentes en el mundo de entonces. Se convirtió en el punto principal de las contradicciones de todo el sistema imperialista, en su eslabón más débil. Ante el proletariado ruso se planteó de lleno la gran tarea de preparar y realizar la revolución. Apoyándose en la doctrina de Marx y Engels y en la experiencia del movimiento ruso e internacional, Lenin dio respuestas profundas, científicamente argumentadas, a los problemas esenciales de la época.

En sus primeros trabajos, V. I. Lenin desarrolló la teoría marxista acerca del papel dirigente de la clase obrera y su alianza con el campesinado. Apoyándose en las ideas de Marx y Engels, creó

una teoría íntegra sobre el papel del partido revolucionario de la clase obrera, elaboró sus bases ideológicas y orgánicas, sus normas de vida y principios de dirección. V. I. Lenin veía en la independencia clasista del partido la base y la garantía de su revolucionarismo. Al mismo tiempo, la tarea de ser "partido de clase" la vinculaba inseparablemente con las exigencias de seguir siendo, bajo todas las circunstancias, "partido de masas" (Véase: V. I. Lenin, *O.C.*, t. 17, pág. 364).

El verdadero germen de ese partido revolucionario fue la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera, fundada por Lenin en San Petersburgo en 1895, que por primera vez comenzó a unir el socialismo científico con el movimiento obrero. La actividad de la Unión de lucha de San Petersburgo sirvió de incentivo para organizar uniones análogas en una serie de centros industriales del país. Por iniciativa de esas uniones, en 1898 se celebró en Minsk el I Congreso del partido. Lenin y sus compañeros de lucha más cercanos estaban desterrados y no pudieron participar en su trabajo. El Congreso proclamó la fundación del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POSDR), pero no pudo elaborar el Programa y los Estatutos del partido ni superar el aislamiento existente en el movimiento socialdemócrata. La tarea de fundar un partido único seguía siendo una tarea por resolver.

La etapa más importante en la formación de ese partido único fue la actividad del periódico *Iskra* ("La Chispa"), fundado por Lenin. En torno al periódico se agrupó toda la flor y nata del proletariado revolucionario de Rusia. Los revolucionarios-iskristas profesionales desempeñaron un eminente papel en la cohesión de las organizaciones del partido en las posiciones del marxismo consecuente. *Iskra* realizó un gran trabajo para poner en práctica el plan leninista de la construcción de un partido revolucionario, para preparar ideológica y orgánicamente el II Congreso del partido.

El II Congreso del POSDR, celebrado en verano de 1903, afianzó la victoria de los marxistas revolucionarios sobre los oportunistas, culminó el proceso de agrupación de las organizaciones marxistas revolucionarias, creó el partido de la clase obrera de Rusia, partido de nuevo tipo, que se basaba en los principios ideológicos, políticos y organizativos elaborados por V. I. Lenin. En las Tesis del CC del PCUS *Para el centenario del nacimiento de Vladímir Ilich Lenin* se indica: "La creación del Partido Bolchevique inauguró una nueva etapa en el movimiento obrero ruso e internacional. Por primera vez el proletariado tenía una organización capaz, en las nuevas condiciones históricas, de dirigir exitosamente su lucha por la emancipación social".

La doctrina de V. I. Lenin acerca del partido es una poderosa arma ideológica del PCUS y de todo el movimiento comunista y obrero internacional. "Las ideas de Lenin acerca del partido como jefe de las masas revolucionarias y como fuerza dirigente de la nueva sociedad —indicó L. I. Brézhnev—, comprobadas y confirmadas con la experiencia del PCUS, y los principios leninistas de organización del partido son hoy patrimonio no sólo del PCUS, sino también lo es de los partidos comunistas hermanos. Los hechos prueban que los comunistas vencen allá donde el partido desempeña consecuentemente su papel de vanguardia de la clase obrera, de las masas trabajadoras, y se observan como algo sagrado las normas leninistas de vida del partido, allá donde el partido cuida y refuerza infatigablemente su unidad política, orgánica e ideológica. Y, al contrario, todo empequeñecimiento del papel del partido, todo apartamiento de sus principios leninistas de organización conducen a serios fracasos y pueden crear una amenaza a las conquistas socialistas de los pueblos" (L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin. Discursos y artículos,* t. 2, pág. 583).

MANANTIALES DE LA FUERZA DEL PARTIDO COMUNISTA

La fuerza del Partido Comunista reside en que funda su actividad sobre bases organizativas, normas de la vida partidaria y principios en la dirección del partido elaborados por V. I. Lenin.

Bases ideológicas del partido. Revelando la esencia del partido de nuevo tipo, Lenin indicó: "Debemos llamarnos *Partido Comunista,* como se llamaban Marx y Engels.

Debemos repetir que somos marxistas y que nos basamos en el *Manifiesto Comunista...*" (V. I. Lenin. *Las tareas del proletariado en nuestra revolución. O. C.,* t. 31, pág. 179). La doctrina marxista-leninista revolucionaria es la base ideológica, sobre la cual transcurre la creación del partido y la agrupación de todos sus militantes y se elaboran el programa de acción, la estrategia y la táctica. En toda su actividad, el partido revolucionario de la clase

obrera se guía por las siguientes conclusiones del marxismo-leninismo:

— el capitalismo, como formación económica social, es anticuado, se convirtió en un freno del progreso social y por eso está condenado a desaparecer;

— el objetivo final de la lucha de la clase obrera consiste en edificar la sociedad comunista, el futuro luminoso de toda la humanidad;

— el paso del capitalismo al socialismo, independientemente de sus formas y ritmos, es posible únicamente por vía revolucionaria, con la condición de que la clase obrera desempeñe el papel dirigente hasta que no se edifique el comunismo;

— el papel decisivo en la liquidación del régimen capitalista y la edificación de una sociedad nueva lo desempeñan las masas populares. La tarea consiste en agruparlas en torno al proletariado y conducirlas por la vía del socialismo; la expresión concreta de eso es la creación y el fortalecimiento por todos los medios posibles de la alianza de la clase obrera con el campesinado y con otras capas no proletarias, como fuerza social decisiva en la lucha por el derrocamiento de la dominación de las clases explotadoras y la edificación del socialismo;

— la lucha de clases en cada país está vinculada inseparablemente con la lucha común de todos los trabajadores, de los pueblos oprimidos, contra las fuerzas imperialistas en el mundo entero;

— la victoria sobre el imperialismo y la edificación del socialismo y el comunismo únicamente es posible bajo la dirección de los partidos comunistas y obreros armados con la teoría marxista-leninista, que sepan aplicarla de manera creadora en las condiciones históricas concretas, que estén ligados estrechamente con el pueblo y que expresen sus intereses radicales.

El reconocimiento de los principios del marxismo-leninismo y la lucha por llevarlos a la vida constituyen la base de la unidad ideológica del partido revolucionario y lo convierten en una alianza combativa de luchadores unidos por una misma causa.

Bases organizativas del partido. Sólo la unidad ideológica es insuficiente para que el partido pueda cumplir con éxito su papel de vanguardia de la clase obrera, de guía, inspirador y organizador de todas las masas trabajadoras en su actividad revolucionaria, transformadora y creativa. La unidad ideológica del partido es necesario complementarla con la unidad orgánica de sus filas. Este objetivo se alcanza aplicándose los principios de organización del Partido Comunista, elaborados por Lenin sobre la base de las ideas de Marx y Engels. Esos principios son de por sí preceptos teóricos radicales de partida acerca de la esencia clasista del partido, de su papel y lugar en la sociedad, y de su estructuración orgánica.

Esos principios reflejan las leyes objetivas del desarrollo del partido revolucionario de la clase obrera, el partido de nuevo tipo. Ellos están destinados a asegurar en el sentido organizativo que la clase obrera cumpla su misión histórica. En lo fundamental, esos principios se reducen a lo siguiente:

— el partido marxista es una *parte de la clase obrera, su destacamento de vanguardia, consciente y organizado.* A sus filas no ingresa todo el que lo desee, sino únicamente los mejores representantes de los obreros y de otras capas de trabajadores. Para eso el partido establece condiciones de militancia en sus filas que permiten seleccionar a los verdaderamente más avanzados, dignos de llevar el alto título de comunista. La unidad de voluntad y de acción de las filas del partido se asegura con su alto grado de organización;

— el partido marxista es la *forma suprema de organización clasista.* La clase obrera tiene distintas organizaciones: sindicales, cooperativas, juveniles, etc. Cada una de ellas surge partiendo de rasgos específicos (profesión, edad, etc.) y expresa esos intereses específicos. Al Partido Comunista le son extrañas las tendencias estrechamente departamentales, profesionales o nacionales; se forma sobre la base del enfoque clasista y las cualidades personales de los individuos, aparece como portavoz de los intereses de la clase obrera, del pueblo trabajador, de la sociedad socialista en su conjunto. La predestinación histórica del Partido Comunista, como forma superior de organización de clase, consiste en que dirige todas las demás organizaciones de la clase obrera y del pueblo trabajador;

— siendo la forma superior de organización de clase, el Partido Comunista es *la personificación de los vínculos del destacamento de vanguardia de la clase obrera con las masas multitudinarias de los obreros y de todos los trabajadores.* Sin la labor cotidiana entre las masas, sin apoyarse en las masas y sin el apoyo de éstas, el partido no podrá actuar ni existir. Elevando la conciencia

de clase de los trabajadores, apoyándose en ellos, el partido presta servicio al pueblo y en eso ve su objetivo supremo;

— el principio dirigente en la estructura orgánica del partido es el *centralismo democrático*. Agrupar todas las fuerzas de la clase obrera y de sus aliados, dirigirlas hacia un objetivo único se puede solamente sobre la base de una dirección centralizada. Al mismo tiempo, la voluntad común del partido y su unidad, puede crearse sólo colectivamente, es decir, de manera democrática. El centralismo democrático implica elegir los organismos dirigentes del partido de abajo arriba, la rendición de cuentas periódica ante sus organizaciones de base y ante los organismos superiores, rigurosa disciplina de partido y supeditación de la minoría a la mayoría, obligatoriedad absoluta del cumplimiento de las decisiones de los organismos superiores por parte de los inferiores.

La unidad orgánica de la democracia y la disciplina es la garantía de la capacidad combativa del partido y la solidez de sus filas. La democracia, si se lleva consecuentemente a la práctica, fortalece el centralismo, el grado de organización y la unidad de acción. El centralismo, si se aplica acertadamente y no se tergiversa, concede a la democracia un carácter eficaz. La exageración de cualquier aspecto de este principio, tanto el centralismo como la democracia, a costa de desestimar el otro aspecto conduce inevitablemente al debilitamiento del partido;

— es ley inalterable de la vida del partido marxista-leninista la *unidad ideológica y organizativa,* el carácter monolítico de sus filas. Esa unidad se logra conservando la pureza en las filas del partido, educando a todos los comunistas en el espíritu de fidelidad inalterable a los principios del marxismo-leninismo, manteniendo la estricta disciplina y no permitiendo en él fracciones y agrupaciones aisladas.

El Partido Comunista siempre ha protegido y protege, como lo más preciado, la unidad y cohesión de sus filas. Ha luchado y lucha irreconciliablemente contra los enemigos del marxismo, oportunistas de derecha e "izquierda" y revisionistas de todos los pelajes;

— la particularidad característica del PCUS, como partido de nuevo tipo, es que uno de los manantiales de su fuerza es la construcción del partido por el *principio internacionalista.* Reconociendo el principio de federalismo en la organización del Estado socialista, V. I. Lenin rechazaba resueltamente la construcción del partido proletario por el principio de federación de partidos comunistas nacionales. En lo referente a la construcción del partido, Lenin escribió: "Estamos también *contra* la federación, estamos a favor de la *unidad* de las organizaciones socialdemócratas locales (y no sólo de las centrales) de todas las naciones" (V. I. Lenin. *Proyecto de plataforma para el IV Congreso de la socialdemocracia del territorio letón. O. C.,* t. 23, pág. 211). Lenin partía de que únicamente la unidad internacional de los obreros y campesinos de todas las nacionalidades de Rusia podía ser la garantía de la victoria en la revolución democrática venidera, del paso de ella a la revolución socialista, de la defensa de la libertad y la independencia del Estado de obreros y campesinos y de la exitosa edificación del socialismo.

El PCUS no es una federación de partidos comunistas nacionales, sino una organización comunista nacional, única y centralizada, con un Programa, Estatutos y carnet del partido únicos. Los partidos comunistas de las repúblicas federadas y las organizaciones territoriales y regionales son partes de un todo. Los organismos locales del partido, incluidos también los de repúblicas (comités centrales), resuelven independientemente cuestiones de la vida y la actividad de sus organizaciones partidarias, mas se guían por la política del PCUS y por las resoluciones e indicaciones de su Comité Central;

— la experiencia del PCUS y de todo el movimiento comunista internacional confirmó que el partido marxista-leninista puede alcanzar logros en la lucha por el socialismo y conquistar alto prestigio entre los trabajadores únicamente bajo la condición de que, tanto en la teoría como en la actividad práctica, conjugue el servicio a los intereses de su pueblo con el internacionalismo proletario, el servicio a la causa de los trabajadores del mundo entero. En el Documento final de la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros, celebrada en 1969, se indicó: "Cada partido comunista responde de su actividad ante la clase obrera y el pueblo de su país y, a la vez, ante la clase obrera internacional. La responsabilidad nacional e internacional de cada partido comunista son inseparables. Los marxistas-leninistas somos al mismo tiempo patriotas e internacionalistas y rechazamos tanto la estrechez na-

cionalista como la negación o el menosprecio de los intereses nacionales y las tendencias hegemónicas".

Manifestando constante preocupación por el mejoramiento ulterior de la vida de los soviéticos, realizando una política que responda a las esperanzas recónditas del pueblo, el PCUS rechaza al mismo tiempo la estrechez nacional, la exageración desmesurada del momento nacional, no admite el olvido de los objetivos de clase e internacionalistas. El partido se caracteriza por la unidad inquebrantable de las tareas nacionales e internacionales.

El partido leninista surgió, se desarrolló y actuó cómo la vanguardia combativa del proletariado de Rusia, como portavoz de los intereses de los trabajadores de todo el país. Al mismo tiempo, siempre se ha considerado y se considera una parte imprescriptible del movimiento comunista y obrero mundial. El partido contribuye por todos los medios a la unidad y el fortalecimiento de las posiciones del movimiento comunista internacional, a la unidad de la clase obrera, a la cohesión de todas las fuerzas amantes de la paz, democráticas y antimperialistas.

Normas leninistas en la vida del partido y principios en la dirección partidaria. En la actividad del partido tienen gran trascendencia las normas en la vida del partido y los principios en la dirección partidaria, elaborados por Lenin.

Las *normas en la vida del partido* son reglas estables que regulan su vida interna, determinan las formas de su organización, los métodos de trabajo y la conducta de los comunistas. Estas normas están indisolublemente ligadas a los principios de organización y los concretizan. Al estar determinadas en los Estatutos, ellas adquieren el carácter de ley del partido, obligatoria para todos los comunistas:

— hay normas que están ligadas con la pertenencia al partido y que regulan su composición. Son éstas, ante todo, la selección individual al partido, el plazo de candidato a miembro del partido, el orden de admisión y exclusión, los derechos y obligaciones de los comunistas;

— hay normas que regulan las relaciones en el seno del partido, condicionadas por el principio del centralismo democrático;

— hay normas que determinan su estructuración orgánica, el orden de crear y las funciones de los organismos del partido (de base, distritales, urbanos, regionales, territoriales y de repúblicas) y sus organismos dirigentes, los órganos supremos.

Los principios de la dirección del partido aplicados en los métodos de dirección de su vida interna en todos los aspectos de la vida y de los procesos del desarrollo social son pautas argumentadas científicamente y comprobadas en la práctica. Los más importantes son el colectivismo; el enfoque clasista de los fenómenos de la vida; la argumentación científica de las decisiones adoptadas; la unidad de la teoría y la práctica y el trabajo político y organizativo; la conjugación de la experiencia acumulada del pasado con el planteamiento creativo y la solución de las cuestiones que presenta la vida, la diligencia y el sentido de lo nuevo; el apoyo en la experiencia y la iniciativa de las masas; la delimitación de las funciones de los organismos del partido y el Estado; la selección, ubicación y educación de los cuadros; el control del cumplimiento.

El triunfo de la idea leninista de crear el partido de nuevo tipo sobre las bases del marxismo revolucionario, el centralismo democrático y el internacionalismo proletario, la observancia estricta de las normas leninistas de vida y los principios de la dirección partidaria siempre han asegurado y aseguran la unidad de los obreros y los trabajadores de todas las naciones, la capacidad combativa y la integridad de las filas del partido, la ligazón indestructible de éste con las amplias masas de trabajadores, la habilidosa movilización de ellas para solucionar las tareas de la edificación socialista y comunista.

COMPOSICION Y ESTRUCTURA DEL PARTIDO

Desde el mismo momento de su surgimiento, el Partido Comunista se estructura por el principio territorial y de producción. En el lugar de trabajo de los comunistas —fábricas, obras, koljoses, sovjoses, instituciones y centros docentes—, se crean organizaciones de base del partido siempre y cuando haya no menos de 3 militantes. A continuación, las organizaciones de base se agrupan por territorio en organizaciones distritales o urbanas, y éstas, a su vez, crean las organizaciones regionales, territoriales y de repúblicas.

En el momento actual, el PCUS agrupa 14 partidos comunistas de las repúblicas federadas, 6 organizaciones territoriales, 148 regionales, 10 comarcales (en comarcas nacionales), 4.249 urbanas y distritales y 392.000 organizaciones de base. *En sus filas*

se agrupan 15.901.000 comunistas, incluidos 15.239.000 miembros y 672.000 candidatos a miembro del partido.

El PCUS tiene sus organismos dirigentes centrales y locales.

Los organismos supremos del partido son:

— *el congreso del PCUS.* En toda su historia el partido ha celebrado 25 congresos. Cada congreso es un eminente acontecimiento en su vida y un jalón en su camino histórico. De acuerdo con los Estatutos vigentes, los congresos ordinarios se convocan no menos de una vez cada cinco años;

— *el Comité Central del PCUS,* elegido por el congreso. El Comité Central elige el Buró Político, el Secretariado y el Secretario General del CC del PCUS. Desde 1964, Primer Secretario, y desde 1966 *Secretario General del CC del PCUS es L. Brézhnev.* El CC celebra no menos de una reunión plenaria cada seis meses;

— *la conferencia nacional del partido,* que puede convocar el Comité Central entre un congreso y otro a medida que surja la necesidad;

— *la Comisión Revisora Central del PCUS,* que es elegida por el congreso.

Los órganos locales del partido son: los congresos y los comités centrales de las repúblicas federadas; las conferencias territoriales, regionales, comarcales, urbanas y distritales y los correspondientes comités del partido. Los comités del partido comarcales, urbanos (sin división distrital) y distritales dirigen directamente las organizaciones de base del partido. Gada organismo del partido tiene sus particularidades, desempeña funciones y tareas determinadas.

DIRECCIONES PRINCIPALES EN LA ACTIVIDAD DEL PARTIDO PARA DIRIGIR LA SOCIEDAD

La principal particularidad del Partido Comunista en la dirección de la vida social consiste en que él es, ante todo, el *guía político del pueblo.* Lenin indicaba que la "política es la participación en los asuntos del *Estado,* la dirección del Estado, la determinación de las formas, tareas y contenido de la actividad del Estado..." (V. I. Lenin. *Materiales preparatorios para el libro "El Estado y la revolución". O. C.,* t. 33, pág. 340). La política siempre tiene un carácter clasista. Ella expresa los intereses de las clases dominantes, sus objetivos y tareas, los métodos y medios con cuya ayuda se alcanzan y se defienden esos intereses.

La política del Partido Comunista, que expresa los intereses radicales de la clase obrera, de todos los trabajadores, coincide con las leyes objetivas de desarrollo de la sociedad. Ella se basa en la teoría marxista-leninista. En esas condiciones, según la acertada expresión de V. I. Lenin, "la política, que antes era el caos y el engaño, se ha convertido en ciencia..." (V. I. Lenin. *Plan del artículo "Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo". O. C.,* t. 23, pág. 443).

Uno de los rasgos característicos en la actividad del partido como guía político es la continuación de su curso general. Este curso ha sido determinado en tres programas del partido que corresponden a distintas etapas históricas de la lucha de los trabajadores por el derrocamiento de la dominación de los explotadores y la edificación del socialismo y el comunismo. *Los Programas del partido son los documentos más importantes del marxismo-leninismo creador.*

El PCUS comprueba constantemente su política con la práctica, con la vida, introduce en ella las precisiones necesarias, de acuerdo con el cambio de las condiciones. La línea general del partido en las cuestiones de la política interior y exterior se determina por los congresos del PCUS y se concretiza en las decisiones del Comité Central.

La política elaborada por el Partido Comunista representa en sí el punto de partida, la base y el objetivo de la dirección científica de la sociedad. Las directrices del partido contienen la línea política en la solución de todos los problemas fundamentales de la vida económica, social y espiritual de la sociedad. Ellas determinan la orientación general y coordinada en la actividad de todas las organizaciones estatales y sociales.

El Partido Comunista aparece como *el organizador político de las masas.* Es insuficiente elaborar una política acertada, también es necesario organizar a los trabajadores, a todo el pueblo, para ponerla en práctica. El PCUS vincula inseparablemente en un todo único la elaboración de la política con las medidas para su realización. En la unidad de la teoría y la práctica, los objetivos y los métodos, las palabras y los hechos, él ve la condición más trascen-

dente y la garantía de la solución exitosa de las tareas históricas planteadas. Las formas y los métodos de la actividad organizadora el partido pone constantemente en concordancia con las tareas políticas y económicas, mientras que el contenido, el nivel de la labor partidario-organizativa, lo eleva hasta el nivel de la dirección política.

Lo principal en la dirección organizativa es la selección de cuadros y la comprobación de las tareas ejecutadas.

V. I. Lenin enseñaba que la política se realiza a través de la gente. El indicaba: "Mientras gobierne el partido dirigente, mientras este partido deba resolver todos los problemas vinculados con los distintos nombramientos, ustedes no permitirán que no sea el partido dirigente el que haga los nombramientos más importantes del Estado" (V. I. Lenin. *VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia. O. C.*, t. 42, pág. 166). En el XI Congreso del partido dijo: "...si se priva al CC del derecho a dirigir la distribución de los hombres, no podrá dirigir la política" (V. I. Lenin. *XI Congreso del PC(b) de Rusia. O. C.*, t. 45, pág. 123).

Para que los comunistas, todos los cuadros lleven a la práctica, correcta y exitosamente, la línea política del partido, es necesario el control sistemático de su trabajo. Lenin subrayó reiteradas veces que sin la comprobación de la tarea ejecutada, sin el control sistemático del cumplimiento de las directrices del partido y el Gobierno, la dirección política era inconcebible.

Partiendo de esas indicaciones fundamentales leninistas, el partido fortalece todos los sectores de la actividad política, económica e ideológica con cuadros experimentados, fieles a la causa del comunismo; educa a los trabajadores en todos los niveles; controla su trabajo; eleva la responsabilidad según la tarea encomendada.

La gran causa de la edificación del socialismo y el comunismo es imposible sin el desarrollo multifacético de la propia persona. Y en eso ocupa un lugar fundamental la labor ideológica política. El partido es el *educador político de las masas.* El forma en los trabajadores la concepción marxista-leninista del mundo, eleva su conciencia, ayuda a superar las tradiciones dañinas de la vieja sociedad, los vestigios del pasado. V. I. Lenin indicaba: "La fuerza de la costumbre de millones y decenas de millones de hombres es la fuerza más terrible. Sin un partido férreo y templado en la lucha,

sin un partido que goce de la confianza de todo lo que haya de honrado dentro de la clase, sin un partido que sepa pulsar el estado de ánimo de las masas e influir sobre él es imposible llevar a cabo con éxito esta lucha" (V. I. Lenin. *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo. O. C.*, t. 41, pág. 27).

El método fundamental en la dirección de las masas por el partido es el método de convicción. Indudablemente, en los años de edificación socialista y comunista la conciencia y el contenido ideológico de los soviéticos han crecido inmensurablemente. Pero eso no significa, ni mucho menos, que haya desaparecido la necesidad de convencer. Al contrario, la cuestión más importante del partido siempre ha sido y continúa siendo la de explicar profundamente el sentido de la política elaborada, convencer a las masas y conducirlas tras de sí.

El Partido Comunista efectúa una amplia actividad editora. El órgano del CC del PCUS es el periódico *Pravda* ("La Verdad"). Otros rotativos del CC del PCUS: *Soviétskaya Rossía* ("La Rusia Soviética"), *Sotsialistícheskaya industría* ("La Industria Socialista"), *Sélskaya zhizn* ("Vida Rural") y *Soviétskaya kultura* ("La Cultura Soviética"). Semanario del CC del PCUS: *Ekonomícheskaya gazeta* ("Gaceta Económica"). Revista teórica y política del CC del PCUS: *Kommunist* ("El Comunista"). Revistas del CC del PCUS: *Aguitátor* ("El Agitador"), *Partíinaya zhizn* ("Vida del Partido") y *Polití-cheskoe samoobrazovanie* ("Autoeducación Política"). Pertenecen al CC del PCUS la Editorial *Pravda,* la Editorial de Literatura Política *(Politizdat)* y la Editorial *Plakat* (Cartel). Los comités centrales de los partidos comunistas de las repúblicas federadas tienen también sus editoriales que publican periódicos, revistas y libros en las lenguas nacionales.

COMO SE CREO EL SISTEMA POLITICO MONOPARTIDISTA

Los adversarios ideológicos del socialismo, especulando con el hecho de que en la URSS existe sólo un partido político, tratan de demostrar que los marxistas-leninistas se pronuncian solamente por el sistema monopartidista, que el socialismo con su monopartidismo obligatorio es incompatible con la democracia, la cual no puede existir sin competición en la lucha por el poder.

Pero esos argumentos no tienen ningún fundamento. En ellos se

menosprecia premeditadamente la diferencia radical que existe en las relaciones clasistas en el capitalismo y el socialismo. En el capitalismo, el pluripartidismo es ante todo el reflejo de la lucha de clases, y el sistema pluripartidista, la manera de legalizar el poder de la clase dominante. Siendo uno de los institutos de la democracia burguesa, el sistema pluripartidista no varía el contenido social del capitalismo. La experiencia histórica enseña que los partidos burgueses, sustituyéndose uno al otro en el poder, no atentan contra las bases del régimen explotador, hacen todo lo posible para impedir que el partido de la clase obrera asuma la dirección del Estado.

Después de triunfar la Gran Revolución Socialista de Octubre en Rusia, los bolcheviques querían que en el Gobierno obrero y campesino y en la edificación de la nueva sociedad participasen también otros partidos políticos presentes en el II Congreso de los Soviets de toda Rusia (octubre de 1917); en particular, en el organismo legislativo supremo del país —Comité Ejecutivo Central de toda Rusia—, elegido por este congreso, entraron 62 bolcheviques, 29 eseristas de izquierda, 6 mencheviques internacionalistas, 3 socialistas ucranianos y 1 eserista maximalista. Los bolcheviques consideraron necesario conceder a los eseristas de izquierda varios puestos en el nuevo Gobierno: el Consejo de Comisarios del Pueblo.

En el llamamiento publicado en esos días, el Comité Central señaló: "Hemos estado y *continuamos estando dispuestos* a compartir el poder con la minoría en los Soviets, a condición de que esa minoría se comprometa, con lealtad y honradez, a supeditarse a la mayoría y a llevar a la práctica el programa *aprobado por el II Congreso* de los Soviets de toda Rusia, programa que consiste en avanzar paulatinamente, pero con firmeza y constancia, hacia el socialismo".

Sin embargo, los demás partidos, incluido el de los eseristas de izquierda, que se hacían pasar por partidos populares, no sólo se negaron a colaborar con los bolcheviques, no sólo no apoyaron las acciones fundamentales de las masas revolucionarias, sino que hicieron todo lo posible para que fracasaran las medidas revolucionarias. Más tarde, esos partidos pasaron a la vía de las conspiraciones contrarrevolucionarias.

No fue el Partido Bolchevique quien "aniquiló" a los partidos

pequeñoburgueses de los mencheviques y los eseristas, como tratan de demostrar los ideólogos burgueses, sino fueron esos mismos partidos quienes, con sus acciones a favor de las clases explotadoras derrocadas, suscitaron la reacción negativa hacia ellos de las masas populares y éstas los rechazaron resueltamente. Eso predeterminó la formación, y después el afianzamiento, del sistema político monopartidista en la URSS.

Al mismo tiempo, el monopartidismo no es un síntoma obligatorio de la sociedad socialista. En el País Soviético, esto ha sido el resultado de condiciones históricas determinadas. Hoy, en varios países socialistas, respondiendo a las singularidades de su desarrollo, existen varios partidos políticos de los trabajadores. Mas también allí la fuerza dirigente y orientadora son los partidos marxistas-leninistas, y los demás partidos colaboran activamente con ellos en la edificación del nuevo régimen social.

El pueblo soviético, en su propia experiencia, en las lecciones de su historia, se ha convencido de que únicamente sobre la base de la ideología comunista, junto con los comunistas, bajo la dirección del Partido Comunista, puede lograrse el verdadero progreso social y la satisfacción de los intereses radicales de los trabajadores.

ACRECENTAMIENTO DEL PAPEL DEL PARTIDO COMUNISTA EN LA VIDA DE LA SOCIEDAD

LEY OBJETIVA DE LA VIDA SOCIAL

Toda la marcha del desarrollo histórico, los hechos de la realidad muestran de una forma convincente que junto con el desenvolvimiento de la sociedad, con el cambio y la complejidad de las tareas planteadas por la vida, se acrecienta el papel del partido y se eleva el significado de su actividad política, teórica, organizativa e ideológica educativa.

El Partido Bolchevique, después de salir a la arena política a comienzos de este siglo y de agrupar sobre la sólida base del marxismo-leninismo a las fuerzas revolucionarias de Rusia, supo asimilar de manera creativa la experiencia histórica de la lucha revolucionaria de los trabajadores. Por primera vez unió el socialismo

científico con el movimiento revolucionario más amplio en la historia de las masas populares. Comenzando su actividad en la dirección de huelgas y combates de los obreros en las barricadas, el partido, en la primera etapa de su historia, se planteó la tarea de derrocar el dominio de los explotadores y establecer la dictadura del proletariado. Lo principal consistía en educar y organizar políticamente a la clase obrera y a todos los trabajadores, convencer a las masas populares de lo acertada que es la política del partido y conducirlas a la lucha por el triunfo de la revolución socialista.

A medida que se desenvolvía el movimiento revolucionario, iban complicándose también las tareas del partido, se elevaba su papel y significado como inspirador y organizador de los trabajadores. En las represiones y la clandestinidad, cuando a los períodos de auge de la revolución seguían períodos de recesión, el partido no sólo supo avanzar debidamente, sino también replegarse correctamente y utilizar las diversas formas de trabajo. En concordancia con las particularidades de la situación creada, aunaba las formas de lucha legales e ilegales, pacíficas y no pacíficas, parlamentarias y armadas, demostrando en la práctica que el arte en la hábil dirección política consiste precisamente en utilizar los medios y métodos que condujesen a las masas a la revolución, partiendo de la experiencia de éstas y de su nivel de conciencia.

Con el interés de mancomunar todas las fuerzas para luchar contra los enemigos principales del proletariado, el Partido Bolchevique concertaba acuerdos temporales con los mencheviques, eseristas y otras corrientes revolucionarias inconsecuentes. Sin embargo, los bolcheviques en esos casos no renunciaban ni una pizca a los principios revolucionarios, rechazaban resueltamente las plataformas reformistas. Es más, mostrando gran perspicacia e inquebrantable firmeza en la realización de la línea revolucionaria, los bolcheviques combatían resueltamente toda clase de vacilaciones y desviaciones de la línea revolucionaria, desenmascaraban insistentemente y expulsaban de sus filas a los oportunistas de derecha y de "izquierda". "El bolchevismo —escribió V. I. Lenin— no habría derrotado a la burguesía en 1917-1919 si no hubiese aprendido antes, en 1903-1917, a derrotar y a expulsar implacablemente del partido de la vanguardia proletaria a los mencheviques, es decir, a los

oportunistas, a los reformistas, a los socialchovinistas" (V. I. Lenin. *Las elecciones a la Asamblea Constituyente y la dictadura del proletariado. O. C.*, t. 40, pág. 24).

La constante preocupación por desarrollar la vida interna y fortalecer sus filas, la línea estratégica justa y accesible a las amplias masas, la táctica flexible, consecuentemente revolucionaria, alzaron muchísimo el prestigio del partido leninista, elevaron su papel como vanguardia combativa de la clase obrera. Los bolcheviques, quienes al principio de su camino histórico eran una organización relativamente reducida de revolucionarios profesionales, hacia octubre de 1917 se convirtieron en un partido de masas. Después del triunfo de la Revolución democrática burguesa de Febrero de 1917, el partido salió de la clandestinidad agrupando en sus filas a cerca de 24.000 comunistas. Cinco meses después, al celebrar su VI Congreso, había aumentado a 240.000, y en octubre de 1917 ya contaba con 350.000 comunistas, esto es, casi 15 veces más que después de salir de la clandestinidad. El Partido Bolchevique conducía tras de sí a la mayoría de los trabajadores. En vísperas de las jornadas de Octubre, Lenin escribió: "Hoy, tenemos con nosotros a la mayoría de la *clase* que es la vanguardia de la revolución, la vanguardia del pueblo, la clase capaz de arrastrar detrás de sí a las masas.

Tenemos con nosotros a la *mayoría* del pueblo...

Estamos en la situación ventajosa de un partido que... sabe firmemente cuál es su camino...

Nuestro *triunfo es seguro...*" (V. I. Lenin. *El marxismo y la insurrección. O. C.*, t. 34, pág. 244).

El Partido Bolchevique agrupó en un torrente revolucionario la lucha de la clase obrera por el socialismo, el movimiento popular por la paz, la lucha campesina por la tierra y la lucha de liberación nacional de los pueblos oprimidos de Rusia, y dirigió esas fuerzas al derrocamiento del capitalismo. *Con la realización victoriosa de la Gran Revolución Socialista de Octubre y la instauración de la dictadura del proletariado quedaba cumplido el primer Programa del Partido Bolchevique.*

Con el triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre se daba comienzo a la segunda etapa histórica en la actividad del partido. Cambiaron radicalmente sus tareas. El partido se convirtió en dirigente y encabezó la edificación de la nueva sociedad. El par-

tido asumió la dirección del Estado y el desarrollo sociopolítico, económico y cultural del país. Lo principal ahora era organizar la transformación de todo el régimen social sobre principios socialistas.

Eso elevaba aún más el papel del partido, convertido en fuerza dirigente y orientadora de la sociedad. Como se indicara en las decisiones del II Congreso de la Internacional Comunista, celebrado en 1920, "la historia del Partido Comunista de Rusia, que durante tres años se encuentra en el poder en un enorme país, es la demostración de que el papel del Partido Comunista después de conquistar la clase obrera el poder no sólo no ha disminuido, sino, al contrario, se ha elevado extraordinariamente".

El acrecentamiento del papel del Partido Comunista en el proceso de lucha por el socialismo está vinculado ante todo con los problemas de la edificación económica. Lenin enseñaba que después de que la clase obrera, los trabajadores, lograron la victoria sobre la burguesía y se hicieron dueños del poder, saltó al primer plano la cuestión de la organización de la economía nacional. Al mismo tiempo, indicaba que era inadmisible separar la política de la economía o contraponer la dirección política a la dirección económica.

Subrayando la unidad y la correlación entre la política y la economía, Lenin señalaba particularmente el papel activo que desempeña la política en la transformación socialista de la economía, indicaba la primacía de la política sobre la economía. Eso significa que al solucionar cualquier cuestión económica es necesario el enfoque político, la evaluación política, que "sin un enfoque político adecuado de la cuestión la clase dada no mantendrá su dominación y, *por consiguiente,* tampoco podrá cumplir *su tarea de producción*" (V. I. Lenin. *Insistiendo sobre los sindicatos, el momento actual y los errores de Trotski y Bujarin. O. C.*, t. 42, pág. 279). De ese modo, la dirección política del partido es la condición más importante para solucionar exitosamente los problemas económicos.

Desarrollando y concretizando la doctrina marxista, el partido, bajo la dirección de V. I. Lenin, elaboró el magno plan de la creación del socialismo, cuyos eslabones principales fueron la industrialización, la reestructuración socialista de la agricultura y la revolución cultural. Vladímir Ilich Lenin determinó las condiciones

internas y externas fundamentales para el triunfo del socialismo en el País Soviético, entre las que figuran el fortalecimiento de la alianza de los obreros y los campesinos, desempeñando la clase obrera el papel dirigente; el reforzamiento de la unidad y la cohesión del partido basándose en los principios del centralismo democrático y la dirección colectiva; la conservación de la paz como premisa fundamental para la actividad creativa de las masas populares.

El partido no sólo elaboró el plan científicamente argumentado para crear la nueva sociedad, sino también supo preparar cuadros dirigentes, incorporar a la edificación socialista a amplias masas de trabajadores, educarlas en el espíritu de patriotismo soviético y de fidelidad a la causa del socialismo.

El acrecentamiento del papel del partido se aseguraba con la constante preocupación por el mejoramiento de su composición numérica, el perfeccionamiento de su vida interna y la intransigencia para con toda desviación de la línea general leninista.

Estaba impregnada de gran contenido la actividad del Partido Comunista en los arduos años de la Gran Guerra Patria. El partido agrupó, organizó y orientó los esfuerzos de todo el pueblo soviético a la derrota de los ocupantes hitlerianos. En la organización de su vida interna, el partido volvió a mostrar en esos años difíciles una reconcentración extraordinaria, dinamismo y disciplina. Con su ejemplo personal, los comunistas condujeron a los combatientes a realizar hazañas heroicas. La victoria en esa guerra, la más cruel de todas las que ha sufrido el género humano, y la rápida restauración de la economía destruida confirmaron una vez más la fuerza vital de la dirección del partido.

Así pues, en la preparación y realización de la revolución socialista, en el período de la guerra civil y la edificación del socialismo, en los años de la Gran Guerra Patria y restauración de la economía destruida, en cualquier situación, el Partido Comunista manifestaba constante preocupación por el perfeccionamiento de su vida interna, hallaba los caminos certeros en la solución de las tareas planteadas y sobre esa base elevaba su prestigio en el desarrollo de la sociedad, cumplía con honor la magna misión de vanguardia política de la clase obrera y de todos los trabajadores.

Dirigido por el partido leninista el pueblo soviético superó todas

las dificultades y obstáculos. En plazos históricamente cortos logró la victoria completa y definitiva del socialismo. Eso significaba que *el segundo Programa del partido también se había cumplido.*

El prestigio incesantemente creciente del Partido Comunista y el aumento de la importancia de su papel se manifestaron tanto en la etapa temprana de lucha por el triunfo de la revolución como en el período de la edificación del socialismo. Esto es una buena base para acrecentar su influencia dirigente y orientadora en todos los aspectos del desarrollo de la sociedad en la edificación del comunismo. *El tercer Programa del PCUS* subraya que el período de edificación en gran escala del comunismo se caracteriza por el acrecentamiento ulterior del papel y el significado del Partido Comunista como fuerza dirigente y orientadora de la sociedad soviética.

Esto está condicionado, *en primer lugar,* por el crecimiento de la envergadura y la complejidad de las tareas en la edificación comunista, que requieren un nivel más alto en la dirección política y organizativa.

La principal premisa económica para el paso al comunismo es la creación de la correspondiente base material y técnica. Aumentando los recursos materiales y mejorando el empleo de las enormes posibilidades del régimen socialista en aras de continuar elevando el nivel de vida de los soviéticos, el partido y el Estado solucionan de año en año problemas técnicos y sociopolíticos cada vez más grandiosos.

Ante el Partido Comunista y el Estado soviético se plantean tareas extraordinariamente complicadas en el terreno de la política exterior. Vivimos en un mundo dividido en dos sistemas socioeconómicos opuestos: el socialismo y el capitalismo. El País Soviético no avanza solo hacia el comunismo, sino en un frente único con los pueblos de los países de la comunidad socialista. La tarea de la política exterior soviética es asegurar, junto con otros países socialistas, las condiciones propicias para edificar el socialismo y el comunismo; fortalecer la unidad y cohesión de los países socialistas, su amistad y fraternidad; apoyar el movimiento de liberación nacional y colaborar en todos los aspectos con los jóvenes Estados en desarrollo; defender consecuentemente el principio de coexistencia pacífica entre los Estados con distinto régimen social; dar una réplica resuelta a las fuerzas agresivas del imperialismo; luchar por una paz duradera y librar a la humanidad de una nueva guerra mundial.

Todos estos y otros problemas en la política interior y exterior, planteados ante el país en las nuevas condiciones, requieren constante atención, una influencia orientada hacia un objetivo, un enfoque político justo. El Partido Comunista determina la esencia social de todos los fenómenos en la vida interna e internacional, da respuesta a todos los problemas que se presentan y determina la perspectiva de desarrollo.

El Partido Comunista se esfuerza por asegurar en todas las esferas de la vida social los pronósticos científicos, el enfoque integral de la planificación y la adopción de las soluciones más importantes. Por ejemplo, en los últimos años se han elaborado programas a largo plazo para el desarrollo de las fuerzas productivas en las regiones de Siberia Oriental y el Extremo Oriente, el auge acelerado de la agricultura en la Zona de tierras no negras de la RSFSR, la especialización y concentración ulteriores de la producción agropecuaria sobre la base de la cooperación interempresarial y la integración agroindustrial, el programa de investigaciones cósmicas y otros. La preparación del décimo plan quinquenal se efectuaba simultáneamente con la elaboración de las orientaciones de partida para el desarrollo de la economía del país hasta el año 1990. En el XXV Congreso del PCUS se presentó también el Programa de lucha consecutiva por la paz y la colaboración internacional, por la libertad y la independencia de los pueblos, que es la continuación orgánica y el desarrollo del Programa de Paz, elaborado por el XXIV Congreso del PCUS.

La atención que presta el partido a la solución compleja de las tareas económicas, sociales y en la política exterior es una evidente demostración de *su creciente papel como fuerza dirigente en la edificación del comunismo.*

La elevación del papel del partido en la vida de la sociedad socialista está condicionada, *en segundo lugar,* por el auge de la actividad creativa de las masas y la incorporación de nuevos millones de trabajadores a la gestión de los asuntos del Estado y la producción. La actividad de las masas, su labor creadora, es el factor fundamental de todo el progreso histórico. Lenin enseñaba: "Cuanto mayor es la envergadura, cuanto más amplias son las acciones

históricas, tanto mayor número de gentes participa en esas acciones, y viceversa, cuanto más profunda es la transformación que deseamos hacer, tanto más se debe elevar el interés por ella y la actitud consciente ante ella, convencer de esa necesidad a más y más millones y decenas de millones" (V. I. Lenin. *VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia. O. C.*, t. 42, pág. 140). Esa ley del desarrollo social tiene importancia decisiva en el socialismo maduro.

En el socialismo, por primera vez en la historia se incorporan a la labor creativa consciente e independiente millones y millones de personas, a las que el partido educa, organiza y orienta para llevar a la práctica los planes de la edificación de la nueva sociedad. Las masas populares, asimilando la política del partido como algo suyo, manifiestan iniciativa creadora, buscan y encuentran las maneras de realizar lo más rápido posible las tareas planteadas, hallan nuevas reservas que aceleran el movimiento progresivo.

El Partido Comunista se apoya en las masas, mantiene y desarrolla su actividad, asegura la unidad de voluntad y de acción de ellas. "El rumbo de nuestro partido —señaló L. Brézhnev— tiende a asegurar una mayor participación de los trabajadores en la dirección de las empresas industriales, de los sovjoses y koljoses, en la lucha por aumentar la eficacia de la producción y el rendimiento del trabajo, por aprovechar al máximo los potenciales existentes y elevar la disciplina laboral" (L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin. Discursos y artículos*, t. 2, págs. 573-574).

La vida confirma que cuanto más amplia es la participación de las masas populares en las transformaciones sociales, tanto más alto es el papel que desempeña su destacamento de vanguardia —el Partido Comunista— en la dirección política de la sociedad, en la organización de los esfuerzos creadores del pueblo para cumplir los planes elaborados por el partido.

El acrecentamiento del papel dirigente del partido es condicionado, *en tercer lugar*, por el desarrollo ulterior de la democracia socialista, la elevación del papel que desempeñan las organizaciones sociales y la ampliación de los derechos de las repúblicas federadas y las organizaciones locales. Como resultado del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, en el País Soviético se creó por primera vez un Estado de tipo nuevo, el Estado socialista, y un nuevo tipo de democracia, la democracia socialista.

El partido, construido sobre el principio del centralismo democrático que conjuga la democracia con la disciplina, y es una organización profundamente democrática, contribuye a la divulgación del amplio democratismo y la disciplina consciente y asegura el florecimiento de la democracia socialista. Precisamente el partido, como organización consecuentemente internacionalista que goza de gran prestigio y que en todo su trabajo se apoya en el método de convicción, es capaz de agrupar y dirigir la actividad de las organizaciones estatales y sociales, mancomunar en un todo único a los pueblos del multinacional país y concentrar sus esfuerzos para cumplir exitosamente el programa de la edificación del comunismo.

El aumento de la importancia del papel del partido está condicionado, *en cuarto lugar,* por el creciente significado de la teoría del comunismo científico, su desarrollo creativo y su propaganda, la necesidad de acrecentar la educación comunista de los trabajadores y la lucha por superar los vestigios del pasado en la conciencia de los hombres. El comunismo es el escalón supremo del progreso social. Se edifica consciente y planificadamente. En esas condiciones, en la gestión del país, en la elaboración y cumplimiento de los planes económicos y en las transformaciones sociales adquiere particular importancia el empleo consciente de las leyes y regularidades sociales. El desarrollo creativo de la teoría marxista-leninista se convierte en una tarea de primer orden. "El marxismo-leninismo —se indica en el Informe del CC del PCUS al XXV Congreso del partido— es la única base segura para trazar una estrategia y una táctica acertadas. Nos proporciona la noción de la perspectiva histórica y nos ayuda a determinar la dirección del desarrollo socioeconómico y político para muchos años, así como a orientarnos con acierto en los acontecimientos internacionales. La fuerza del marxismo-leninismo reside en el constante desarrollo creador. Así lo enseñó Lenin. ¡Y nuestro partido siempre será fiel a sus preceptos!" (L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin. Discursos y árticulos*, t. 5, pág. 530.)

Uno de los rasgos más notables en la actividad del Partido Comunista y su Comité Central leninista, es el análisis multilateral de los procesos y fenómenos que surgen en la vida social, la elaboración creadora de los problemas que han madurado en la etapa actual,

la fusión orgánica de la teoría marxista-leninista con la práctica revolucionaria de los trabajadores.

Constituyen un gran aporte a la teoría del marxismo-leninismo los documentos del XXIII, XXIV y XXV Congresos del partido y de los plenos del CC del PCUS, los materiales dedicados al cincuentenario del Gran Octubre, al centenario del nacimiento de V. I. Lenin, al cincuentenario de la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, al 70 aniversario del II Congreso del POSDR, al 70 aniversario de la revolución de 1905-1907 en Rusia, al trigésimo aniversario de la Victoria del pueblo soviético en la Gran Guerra Patria de 1941-1945 y otros. En ellos se han sintetizado y analizado bajo todos los aspectos los resultados obtenidos en la historia del pueblo soviético durante más de medio siglo y se fundamentaron las tareas contemporáneas en la edificación comunista.

La labor teórica del PCUS es parte componente del deber revolucionario internacionalista general. La lucha entre las fuerzas del capitalismo y el socialismo en el ámbito mundial y las intenciones de los revisionistas de todos los pelajes —anarquistas, trotskistas y otros reformistas— de dejar sin contenido la doctrina revolucionaria, de tergiversar la práctica de la edificación socialista y comunista, requieren del PCUS y de otros partidos marxistas-leninistas el acrecentamiento de la atención hacia los problemas de la teoría, así como de su desarrollo creativo.

El comunismo se edifica para el hombre y se crea con el trabajo de éste. Cuanto más alta sea la conciencia de los miembros de la sociedad, cuanto más plena y ampliamente se desenvuelva su actividad creadora en el trabajo y en las nuevas relaciones entre los individuos, tanto más rápida y exitosamente se resolverán las tareas de la edificación del comunismo. Debido a ello, el partido concede gran importancia a la educación comunista de los trabajadores, cuya base ideológica la constituye el marxismo-leninismo. La asimilación sistemática de la teoría marxista-leninista y el estudio de las leyes de desarrollo de la sociedad se han convertido en una necesidad vital de los soviéticos. Hoy, el partido se plantea como tarea suya la educación de toda la población en el espíritu del comunismo científico, trata de conseguir que todos los trabajadores

se orienten perfectamente en los acontecimientos de la vida interna e internacional, que tengan una actitud comunista hacia el trabajo y la propiedad social y que observen los altos principios del código moral de constructor del comunismo.

La necesidad de acrecentar el trabajo ideológico es dictada también por la situación internacional. Los ideólogos y políticos burgueses comprenden que al socialismo ya no se le puede vencer por la vía militar ni por la económica. De ahí que se concentren sus esfuerzos en el frente ideológico, donde se lucha por las mentes y los corazones de las gentes. Mediante sabotajes ideológicos, las fuerzas reaccionarias, anticomunistas, tratan de influir en los elementos inestables y de ese modo quebrantar la unidad del pueblo soviético. La lucha ideológica en la arena internacional es la manifestación de la cruenta lucha de clases, en la que no puede haber compromisos.

Así pues, a medida que se avanza hacia el comunismo, crece incesantemente la influencia consciente del partido en todos los aspectos de la vida social en interés de los trabajadores. Las tareas cada vez más complejas de crear la base material y técnica del comunismo, perfeccionar las relaciones sociales y educar a los soviéticos requieren un nivel cada vez más alto en la actividad dirigente del partido, la ampliación y la profundización de su labor teórica, política, ideológica y organizadora.

DESARROLLO DE LAS RELACIONES EN EL SENO DEL PARTIDO Y EL PERFECCIONAMIENTO DE LA DIRECCION PARTIDARIA

La elevación del papel del Partido Comunista de la Unión Soviética en la sociedad, siendo esto una necesidad objetiva, no se manifiesta, sin embargo, espontáneamente, de una manera automática, sino que se determina por una serie de factores vinculados con la organización de la vida interna del partido y el perfeccionamiento de los métodos de dirección partidaria.

El papel del partido en la sociedad es tanto más alto, cuanto más correctamente esté organizada la vida interna del partido, cuanto más fuertes y férreas sean sus filas, cuanto más activos sean sus organismos y todos los comunistas. Por eso el partido siempre ha prestado y sigue prestando la máxima atención a las cuestiones de su vida interna.

La cohesión y la solidez ideológica y organizativa del partido

se determinan, en primer lugar, por la composición cualitativa de sus filas. La cuestión acerca de la pertenencia al PCUS siempre ha sido y es la cuestión fundamental en la vida del partido.

Como resultado de los éxitos alcanzados en la edificación socialista y comunista, del incremento de la conciencia política de los soviéticos y la unidad político-moral creada en la sociedad, el PCUS se convirtió en partido de todo el pueblo. No obstante, como se señalara en el XXV Congreso, el partido no perdió su carácter clasista; por su naturaleza, fue y sigue siendo el partido de la clase obrera.

Indudablemente, el partido no puede vivir ni actuar normalmente sin la incorporación de fuerzas frescas. Le sería difícil abarcar con su influencia y dirección los numerosos sectores de la edificación comunista si fuese una organización cuantitativamente reducida. Por eso tiene mucha importancia lo referente a su composición cuantitativa. No obstante, el partido siempre se ha preocupado y continúa preocupándose por su composición cualitativa, por la pureza de sus filas, por que cada comunista lleve con dignidad y justifique el alto título de militante del partido. Eso es una ley en la vida del PCUS y de todos sus organismos.

El PCUS mantiene firmemente la línea encaminada a que el lugar principal en su composición social pertenezca a la clase obrera. Si en vísperas del XXIII Congreso, los obreros entre todos los candidatos a miembro del partido constituían el 44,7%, al momento de inaugurarse el XXIV Congreso esa cifra había aumentado al 52%, y en la primavera de 1976, durante el XXV Congreso, al 58%. Esa línea responde a la naturaleza clasista del partido, al papel y el lugar de la clase obrera en la edificación comunista. La clase obrera ha sido y es la primordial fuerza creadora de la sociedad. Su alta conciencia política y alto grado de organización, el colectivismo y la disciplina determinan su posición rectora en el sistema de las relaciones sociales socialistas.

El PCUS completa sus filas también con los mejores representantes del campesinado koljosiano. En los últimos años, entre los admitidos a candidato a miembro del partido, los koljosianos constituyeron cerca del 11%.

Orientándose hacia el fortalecimiento del núcleo obrero en el partido, el PCUS procura al mismo tiempo que en la composición de quienes ingresan a sus filas esté reflejada la intelectualidad cuya

importancia en la sociedad, en el desarrollo de la producción material es cada vez mayor. Casi una cuarta parte de los que ingresan en las filas del partido la constituyen ingenieros, agrónomos, médicos, maestros, científicos, personalidades de la literatura y el arte.

El Partido Comunista se preocupa por reponer incesantemente sus filas con jóvenes, sobre todo a costa de los mejores komsomoles. En eso ve la expresión de la sucesión de las generaciones, su espíritu revolucionario y sus tradiciones. El ingreso de jóvenes al partido es cada vez mayor. Si en 1966 entre los nuevos militantes del partido los komsomoles componían el 40,1%, en 1975 su número ascendió hasta el 70%.

El fortalecimiento del partido y la elevación de los conocimientos de los comunistas no sólo se aseguran regulando la composición de los que desean ingresar, no sólo presentando altas exigencias a los nuevos militantes, sino también educando a los comunistas, desarrollando su actividad y elevando su disciplina. Con ese fin se necesita una organización de la vida interna del partido que conceda la máxima libertad en lo referente a manifestar iniciativa, desarrollar la independencia de los comunistas dentro de los marcos del espíritu de partido, de las normas leninistas. La base de eso es el principio del centralismo democrático.

El XXV Congreso del PCUS confirmó decididamente el curso orientado a seguir desarrollando la democracia en el seno del partido y elevando la actividad de los comunistas. En el partido se observa consecuentemente el principio de elección y de rendimiento de cuentas de los organismos dirigentes, se confirmó el espíritu de dirección colectiva, todas las cuestiones concernientes a la actividad del partido se discuten y solucionan sobre una amplia base democrática. Es una ley inmutable la convocación regular, en estricta concordancia con los Estatutos, de las reuniones, conferencias y congresos de balance y reelección.

Actualmente se cumplen, más que nunca, las indicaciones de Lenin de que todos los asuntos del partido los solucionan, directamente o a través de sus representantes, todos los militantes del partido. Hoy en día, más de 4 millones de comunistas, es decir, uno de cada cuatro militantes, son dirigentes inmediatos de alguna organización del partido o son miembros de su organismo dirigente. En

la composición de los comités del partido es cada vez mayor, entre una elección y otra, el número de comunistas obreros y koljosianos.

Los principios democráticos en la actividad del partido y el acrecentamiento de la dirección colectiva se manifiestan con evidencia en el mejoramiento de la práctica de convocar reuniones plenarias de los organismos dirigentes del partido. Se celebran regularmente plenos del CC del PCUS, en los que se examinan y solucionan las cuestiones más importantes de actividad del partido y el Estado. Así, entre el XXIV y XXV congresos se celebraron 11 plenos del Comité Central. No menos de una vez a la semana se convocan reuniones del Buró Político del CC, en las que se examinan las cuestiones más importantes y actuales de la política interior y exterior del partido. También se celebran semanalmente reuniones del Secretariado del CC, en las que se presta particular atención a la selección de cuadros y la comprobación de las tareas ejecutadas. También es una regla la celebración de plenos y reuniones de los burós de los organismos locales del partido.

El criterio fundamental del democratismo del partido es su capacidad de analizar críticamente su propia actividad, revelar los errores y deficiencias, tomar medidas eficaces para corregirlos y evitarlos en el futuro. El amplio desenvolvimiento de la crítica y la autocrítica es un síntoma de la salud política de la organización del partido, de la manera de comprender debidamente ésta su deber ante el partido, ante el pueblo. Hoy, los comités del partido sintetizan y examinan detalladamente, por lo general, las observaciones críticas expresadas en los plenos y reuniones del partido, en el curso de los balances y elecciones. El cumplimiento de las observaciones críticas es controlado.

Desarrollando la actividad de las organizaciones del partido, de todos los comunistas, el partido fortalece al mismo tiempo la disciplina de sus filas. La disciplina de partido no se reduce únicamente a asistir a reuniones y pagar las cuotas, aunque también eso tiene gran importancia. El PCUS trata de que cada comunista sea combatiente activo del partido, que participe directamente en todos sus asuntos, que sienta siempre la responsabilidad por su actividad.

En el fortalecimiento del partido y la elevación de la actividad y la disciplina de los comunistas ha tenido gran importancia el canje

de los carnets del partido, efectuado de acuerdo con la decisión del XXIV Congreso del Partido. Ese canje fue una verdadera revista de las fuerzas del partido, una exigente comprobación de cómo cumple cada organización y cada comunista sus tareas, de qué aporte hace a la causa común.

A medida que crece la iniciativa y la actividad de los comunistas, se acrecientan las exigencias presentadas entre sí. Ateniéndose a las indicaciones de Lenin, las organizaciones del partido se van librando sistemáticamente de los que no cumplen el Programa y los Estatutos del PCUS, de los que son desmerecedores del alto título de comunista.

El Partido Comunista no sólo es fuerte por la unidad de puntos de vista, sino también por la unidad de acción. La estricta observancia de las altas exigencias presentadas a los militantes del partido, el desarrollo de la iniciativa y la independencia de los comunistas dentro de los marcos de las normas y los principios leninistas, que distinguen a los militantes de los sin partido, el carácter planificado del carácter anárquico y la disciplina consciente de la subordinación mecánica, son la base del vigor del partido, del acrecentamiento de su papel en la edificación comunista.

El Partido Comunista de la Unión Soviética es partido gobernante. El incremento de su papel desde este punto de vista requiere el *perfeccionamiento de las formas y métodos de actividad de las organizaciones del partido en la dirección de la edificación económica y cultural.* Debido a que el PCUS responde por el destino del país, por todos los aspectos de su vida, tiene que dedicarse obligatoriamente a la economía, a la solución de los problemas vinculados con el desarrollo de la economía y la cultura. Pero la dirección del partido es una dirección política, y por eso las organizaciones del partido y sus organismos dirigentes tienen su manera de abordar los problemas, poseen sus propios métodos en el trabajo organizador y educativo.

La elevación del nivel de dirección en todos los aspectos de la vida de la sociedad, así como del trabajo organizativo y político en las masas, *está vinculada inseparablemente con el mejoramiento de la selección, ubicación y educación de los cuadros.* La formación de cuadros no es cuestión de un año; es un proceso ininterrumpido. La URSS dispone ahora de cuadros altamente calificados en todas

las esferas de actividad: partidaria, estatal, económica, cultural, militar y diplomática.

El trabajo con los cuadros adquiere cada vez mayor trascendencia. Las importantes y complicadas tareas planteadas ante el partido y el país requieren con insistencia que los cuadros dirigentes dominen a la perfección los métodos contemporáneos de dirección, tengan sentido de lo nuevo, vean las perspectivas, sepan encontrar las vías más eficaces en la solución de los problemas que surgen y utilizar los conocimientos y la experiencia de las masas.

Guiándose por las decisiones del partido, de su Comité Central, los organismos partidarios perfeccionan el trabajo con los cuadros. Se asegura una colocación más correcta del personal. A la par con la cuidadosa actitud para con los cuadros viejos, con el empleo máximo de sus conocimientos y experiencias, se desenvuelve el proceso de promover trabajadores jóvenes, perspectivos, sobre todo los maduros en el sentido político, especialistas activos de la economía nacional. Se presta gran atención a la elevación del nivel ideo-político y de la calificación de los cuadros. Con ese fin funciona una amplia red de cursos y seminarios.

Es condición indispensable en la debida organización de todo el trabajo con los cuadros la combinación de la dirección colectiva con la responsabilidad personal por la tarea encomendada. Desarrollando los principios colegiales en la dirección, el partido, sus organismos locales y las organizaciones de base elevan la responsabilidad de los funcionarios por los sectores de actividad que se les han confiado.

El partido procura que cada uno de sus funcionarios, además de conocer bien sus funciones, se destaque por su profundo espíritu de partido, sus altas cualidades morales, la atención y la delicadeza para con la gente. Por eso la confianza y el respeto, confirmados sólidamente en el partido, hacia los cuadros, se combinan con las altas exigencias hacia ellos. El partido trata de que todos los cuadros, todos los órganos dirigentes, apliquen el estilo leninista en el trabajo, el estilo creativo, que excluye la autosatisfacción, ajeno al subjetivismo.

En la puesta en práctica de la política del partido desempeñan un importante papel *sus organizaciones de base,* que constituyen

el cimiento del partido y son el núcleo de las colectividades laborales.

El partido, a través de las organizaciones de base, lleva a la vida sus directrices. Con ese motivo, tiene particular importancia la decisión del XXIV Congreso del PCUS en lo referente al derecho de las organizaciones de base del partido de controlar la actividad de la administración. Junto con las organizaciones de base en la producción, ese derecho también ha sido concedido a las organizaciones del partido en los centros de enseñanza superior, escuelas, institutos de investigación científica, oficinas de proyectos e instituciones cultural-educativas. En lo que se refiere a las organizaciones del partido en las instituciones estatales locales y centrales, debido a su carácter específico se les ha concedido el derecho de controlar el trabajo del aparato en lo concerniente al cumplimiento de las directrices del partido y el Gobierno y a la observancia de las leyes soviéticas.

Las organizaciones del partido no sólo controlan ellas mismas la actividad de la administración, sino también orientan todo el control desde abajo, prestan ayuda a los grupos y puestos de control popular y a las asambleas permanentes de producción y tratan de conseguir la conjunción de todas las formas de control en las colectividades laborales.

Las organizaciones del partido no efectúan el control como revisores, sino como organizadores y educadores.

El buen control de la actividad de la administración por parte del partido no significa de ningún modo la suplantación de la dirección económica, el menoscabo del principio de mando único o los principios democráticos de la gestión del koljós. Las organizaciones del partido y sus dirigentes no tienen derechos administrativos en las empresas, koljoses, instituciones, etc. Esos derechos los tienen los dirigentes administrativos, las juntas directivas de los koljoses y sus presidentes. Sin embargo, el director de la empresa, el presidente del koljós o el dirigente de la institución que están verdaderamente interesados en la buena marcha de los asuntos, no pueden dejar de apoyarse en la opinión y la experiencia de la colectividad. Unicamente si el dirigente tiene en cuenta esa experiencia y se asesora con las gentes y con las organizaciones sociales, sus disposiciones y órdenes podrán reflejar debidamente el estado de cosas en la producción y encontrar apoyo en la colectividad. Controlando la activi-

dad de la administración, la organización del parfido no quebranta el principio de mando único o la democracia koljosiana, sino que, al contrario, junto con el fortalecimiento de la disciplina y el orden y el mejoramiento del modo de plantear las cuestiones, en la empresa, el koljós y el sovjós eleva la autoridad de sus dirigentes.

La labor partidaria es amplia y multifacética, abarca todos los aspectos de la vida social, está vinculada con todos los procesos que suceden en ella. Efectuando el papel dirigente en la sociedad socialista desarrollada, el Partido Comunista hace todo lo necesario para que los comités de partido y todas sus organizaciones perfeccionen constantemente las formas y los métodos del trabajo organizativo y político y, sobre esa base, logren solucionar exitosamente las tareas para crear la base material y técnica del comunismo, perfeccionar las relaciones sociales y la educación de los trabajadores.

ORGANIZACIONES DE MASAS DE LOS TRABAJADORES

El marxismo-leninismo enseña y la experiencia histórica confirma de manera convincente que la dirección del Partido Comunista es el factor político fundamental que asegura el desarrollo multilateral de la sociedad y la solución de las tareas de la edificación socialista y comunista. Al mismo tiempo, V. I. Lenin indicaba que el partido solo, únicamente con sus fuerzas, no puede construir la nueva sociedad. Eso es asunto del intelecto, la voluntad y la labor creativa de las masas multitudinarias. Por eso el partido de los comunistas no sólo no se opone a la democracia, como trata de afirmar la propaganda burguesa, sino, al contrario, se esfuerza por desarrollarla al máximo.

El Partido Comunista ejerce su influencia en el desarrollo de la sociedad no sólo directamente a través de sus organizaciones y organismos dirigentes, sino también a través de las organizaciones de masas de los trabajadores. Cada organización de masa, que actúa con los métodos y medios que le son propios, atrae a los trabajadores a participar en la dirección de los asuntos sociales, productivos y estatales, lleva a la práctica, en la esfera de su actividad, la política del PCUS. Como resultado, la política del partido se convierte en patrimonio de amplias masas populares.

El Partido Comunista es el núcleo de las organizaciones estatales y de masas. Agrupa y orienta su actividad, procura que ellas, dentro de los marcos de sus derechos y funciones, obren con audacia y certeza en la solución de las tareas del Estado. La sociedad que edifica el socialismo y el comunismo, enfrenta cada vez tareas más complejas. El auge de la actividad de los trabajadores y el crecimiento del papel del partido van aparejados con el incremento del

papel de las organizaciones estatales y sociales, de desarrollo y perfeccionamiento de la democracia socialista. Esta es una de las leyes fundamentales de desarrollo de la sociedad socialista.

La democracia socialista en el sistema estatal de la URSS se expresa de la mejor forma en los *Soviets de diputados de los trabajadores*, los cuales contienen los rasgos de las organizaciones estatales y sociales. Merced a la preocupación del partido, el papel de los Soviets en la vida del país crece incesantemente y se amplían sus vínculos con los trabajadores. (Véase el apartado *El Estado socialista soviético de todo el pueblo.*)

El desarrollo de la sociedad soviética eleva el papel que desempeñan los *sindicatos*. La peculiaridad de los sindicatos soviéticos consiste en que actúan en una sociedad donde ha triunfado el socialismo. "En su brega por los intereses de los trabajadores rebasaron los límites "de la función de defensa" —dijo L. I. Brézhnev refiriéndose a los sindicatos—, pues en nuestro país hace ya mucho que fueron liquidadas las clases explotadoras. Desde luego, también ahora los sindicatos están llamados a defender a los trabajadores, como decía Lenin, del extremado celo administrativo y las deformaciones burocráticas que, lamentablemente, suelen todavía presentarse. Pero sus funciones están lejos de limitarse a eso. Una de las principales particularidades de los sindicatos soviéticos es que toman parte directa y activa en el desarrollo de toda la sociedad, en la elevación de la producción y de su eficacia, en la dirección de la economía nacional" (L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin. Discursos y artículos*, t. 3, pág. 478).

Son miembros de los sindicatos más de 110 millones de personas, o sea, prácticamente todos los obreros y empleados de las empresas, organizaciones, instituciones docentes, y los especialistas y técnicos de los koljoses. Todas ellas están agrupadas en 696.500 organizaciones sindicales de base. En el planteamiento de su trabajo, los sindicatos son totalmente independientes. Su vida interna la reglamentan los Estatutos de los sindicatos de la URSS y los estatutos de los sindicatos de las ramas.

El partido y el Estado soviético estimulan por todos los medios la actividad política de los sindicatos. A ellos se les asegura el derecho

de proponer candidatos durante las elecciones a los Soviets de diputados de los trabajadores y a los tribunales populares. La legislación laboral de la URSS y de las repúblicas federadas concede a los sindicatos el derecho de representar los intereses de los obreros y empleados en el ámbito de la producción, el trabajo, la vida y la cultura, o sea, en las cuestiones más importantes en la vida de los trabajadores.

En los últimos años, en la URSS se han aprobado importantes leyes referentes a la actividad de los sindicatos. En 1970, el Soviet Supremo de la URSS aprobó los *Fundamentos de la legislación laboral de la URSS y de las repúblicas federadas*; algo más tarde, los Soviets Supremos de las repúblicas federadas aprobaron los *Códigos del trabajo,* en los que se ampliaban considerablemente los derechos de los sindicatos.

La legislación determina que los sindicatos soviéticos participan en la elaboración y cumplimiento de los planes estatales de fomento de la economía nacional, en la solución de cuestiones relacionadas con la distribución y el empleo de los recursos materiales y financieros, incorporan a los obreros y empleados a la gestión de la producción, organizan la emulación socialista, la labor creativa técnica en masa, contribuyen al fortalecimiento de la producción y de la disciplina laboral.

En 1971, el Soviet Supremo de la URSS aprobó el nuevo *Reglamento acerca de los derechos del comité fabril, local, del sindicato*, con el que se ampliaron considerablemente los derechos de los comités de las organizaciones sindicales de base, teniendo en consideración las tareas que soluciona el partido con el fin de seguir desarrollando la democracia socialista y elevando el papel de las colectividades laborales.

La esfera principal de actividad de los sindicatos soviéticos es la *economía*, y el medio fundamental, con ayuda del cual contribuyen activamente a la solución de los problemas económicos y al cumplimiento de los planes quinquenales, es la *emulación socialista de los trabajadores,* el movimiento por una actitud comunista hacia el trabajo. En 1976, en la emulación socialista participaban más de 88 millones de obreros y empleados, o el 92% de su número total, incluido el movimento por una actitud comunista hacia el trabajo, en el que participaban 55,2 millones de personas.

El título de "colectividad de trabajo comunista" se ha concedido a 6.500 empresas 315.300 secciones, sectores y granjas y 893.500 brigadas. El título de "vanguardista del trabajo comunista" se ha concedido a 26.700.000 obreros y empleados.

Los sindicatos utilizan numerosas formas de *incorporar a los trabajadores a la gestión de la producción.* Todas las cuestiones más importantes de la vida de la colectividad de la empresa se examinan en la asamblea. En las asambleas, de acuerdo con los informes de la administración, se examinan los proyectos de planes de producción y los resultados de su cumplimiento, los proyectos de convenios colectivos y la marcha de su puesta en práctica; se discuten cuestiones de la producción, de los servicios públicos y culturales, del empleo del fondo dedicado a las actividades socioculturales y a la construcción de viviendas.

Desempeñan un gran papel las *asambleas permanentes de producción.* En las empresas de la economía nacional funcionan más de 128.800 asambleas permanentes de producción, constituidas por 5.400.000 personas elegidas, de las que el 64% son obreros. Las asambleas de producción se profundizan en todos los aspectos de actividad de la empresa, concentran su atención en la búsqueda de reservas que permitan elevar la efectividad de la producción y la productividad del trabajo. Así, en las asambleas de producción en 1975 se aprobaron 1.403.000 proposiciones y recomendaciones orientadas a mejorar la actividad industrial, económica y financiera de las empresas y organizaciones. El 82% de ellas se han llevado a la práctica.

En 1973, el Consejo de Ministros de la URSS y el Consejo Central de la Unión de Sindicatos de la Unión Soviética sancionaron el nuevo *Reglamento sobre la asamblea permanente de producción,* que amplía sus derechos y obligaciones, determina de manera más precisa la esfera de su influencia y el círculo de problemas que debe examinar.

Importante medio en la incorporación de las amplias masas a la gestión de la producción son los *convenios colectivos.* Estos se concertan entre la administración y la colectividad de obreros y empleados de la empresa. En ellos se incluyen los compromisos mutuos de las partes en cuanto al cumplimiento de los planes de producción, el perfeccionamiento de la organización de la producción y

el trabajo, la elevación de la calidad y la reducción del precio de coste, el debido empleo de los sistemas establecidos de la remuneración del trabajo, la elevación de la calificación de los trabajadores, el mejoramiento de las condiciones de trabajo, la técnica de seguridad, las condiciones de vida y el servicio sociocultural de los trabajadores y el fortalecimiento de la disciplina laboral. La legislación soviética prevé la responsabilidad de la administración que viole el convenio colectivo.

Una de las tareas fundamentales de los sindicatos es *la preocupación por los intereses de los obreros y todos los trabajadores y por el mejoramiento de las condiciones de trabajo y de vida; el control por que se observe la legislación laboral, las reglas y normas de la protección del trabajo y de la técnica de seguridad.*

En esta esfera de su actividad, los sindicatos tienen enormes posibilidades. Ellos disponen de más de 50.000 inspectores técnicos supernumerarios para la protección del trabajo, 5.864 inspectores técnicos de plantilla y 6 institutos de investigación científica para la protección del trabajo. En total, en el país actúan más de 500 organizaciones e instituciones científicas que se dedican a las investigaciones en el terreno de la protección y la higiene del trabajo. Sin la participación de la inspección técnica y los representantes del comité fabril o local no puede ponerse en funcionamiento ninguna empresa, sección o taller. Para las actividades indicadas en los convenios colectivos y relacionadas con la protección del trabajo, el Estado asigna cuantiosos fondos: en 1971-1975, alcanzaron los 7.600 millones de rublos. Además, para entregar a los obreros y empleados trajes y calzado de trabajo y para los equipos de seguridad se han gastado 7.200 millones de rublos. Particular atención se presta al saneamiento y seguridad del trabajo de las mujeres y los adolescentes.

Los sindicatos soviéticos *dirigen el seguro social estatal,* que es financiado totalmente por el Estado y se extiende a todos los obreros y empleados, sin excepción. También se ha implantado el seguro social para los koljosianos. Las asignaciones para el seguro social estatal aumentan de año en año: en 1940 fueron del orden de los 862 millones de rublos; en 1960, 7.700 millones, y en 1976, 27.900 millones de rublos. Con los fondos del seguro social estatal se pagan las pensiones de jubilación e invalidez, los subsidios por embarazo y parto y por incapacidad temporal de trabajo.

A costa del presupuesto para el seguro social se organiza el tratamiento en los sanatorios y balnearios y el descanso de los obreros, empleados y sus hijos. Todo esto es administrado por los sindicatos. La mayor parte de las plazas en los sanatorios, casas de descanso y campamentos infantiles de pioneros se conceden gratuitamente o pagando una parte (del 15 al 30% del valor de la plaza). A disposición de los sindicatos se encuentran 445 sanatorios y balnearios curativos, 491 casas de descanso y hotel-pensiones, con un total de 406.000 plazas, 10 campamentos de pioneros del tipo sanatorio que funcionan todo el año, con 4.400 plazas. Durante los años del noveno quinquenio, en los sanatorios y balnearios de los sindicatos recibieron tratamiento y descansaron 41.600.000 personas.

Los sindicatos administran 2.069 sanatorios-dispensarios con 158.300 plazas, en los que los trabajadores pasan un curso de tratamiento médico sin abandonar el trabajo. Durante cinco años, se facilitaron plazas en esas instituciones a 7.500.000 personas. Los comités fabriles y locales realizan una gran labor para organizar el descanso de los trabajadores en las bases de las empresas, organizaciones e instituciones. Sólo en 1975 descansaron en ellas más de 9.500.000 personas. En 1975, los comités sindicales organizaron más de 35.000 campamentos de pioneros, en los que pasaron sus vacaciones más de 35.000 niños.

Los sindicatos soviéticos tienen a su cargo el *trabajo turístico y el excursionismo*. En 1975, las 943 bases turísticas, hoteles y campings podían admitir simultáneamente a 300.200 personas.

Es tarea importante de los sindicatos la *organización de la labor cultural y educativa* entre las masas de obreros y empleados. Se amplía la red de instituciones cultural-educativas de los sindicatos. Estos administran cerca de 22.000 clubes, casas y palacios de la cultura, 50.000 aparatos de proyección, 23.000 bibliotecas y 305.000 salas de propaganda y recreación.

Los sindicatos publican independientemente, y también junto con ministerios y departamentos, 9 periódicos centrales y de los ramos, 25 revistas político-sociales. Además, los comités fabriles y locales de los sindicatos participan en la publicación de periódicos de gran tirada de las empresas y organizaciones.

Los sindicatos participan activamente en el *fomento de la cultura física y el deporte*. Bajo la dirección de ellos trabajan 32 asociaciones deportivas que agrupan a más de 30.800.000 personas. Para organizar la cultura física y el deporte, los sindicatos disponen de miles de estadios, gimnasios, piscinas, bases de esquís y pistas de hielo para el hockey.

Son cada año mayores los *vínculos internacionales* de los sindicatos soviéticos. Actualmente tienen relaciones con sindicatos de 128 países. Sólo en 1975, en la Unión Soviética se recibieron 981 delegaciones sindicales y obreras de 116 países, compuestas por 4.539 personas. Al extranjero salieron 756 delegaciones de los sindicatos soviéticos (a 79 países). Los sindicatos soviéticos participan activamente en las labores de la Federación Sindical Mundial (FSM), contribuyen por todos los medios al desarrollo de su actividad y al fortalecimiento de la unidad de sus filas.

La *Unión de Juventudes Comunistas Leninistas de la Unión Soviética (Komsomol)* es una fuerza creadora y activa, una de las organizaciones de masas de los trabajadores, que agrupa en sus filas a la juventud avanzada. Al Komsomol ingresan jóvenes de ambos sexos de 14 a 28 años de edad. Actualmente, el *Komsomol cuenta con cerca de 35.000.000 de afiliados.* Más de la mitad de ellos están ocupados en distintas ramas de la economía nacional y la cultura; gran parte son alumnos y estudiantes. Por encargo del partido, el Komsomol dirige la organización de pioneros, que agrupa unos 25.000.000 de niños: escolares de 10 a 15 años de edad.

El partido considera al Komsomol la vanguardia de la juventud soviética, la reserva, de la que el partido repone constantemente sus filas. El Komsomol aúna ideológica y organizativamente a la juventud soviética, moviliza sus fuerzas, conocimientos y energía para llevar a la práctica los planes de la edificación comunista. En los años de Poder soviético, en el Komsomol recibieron temple ideológico y hábitos en el trabajo de organización más de 135.000.000 de soviéticos. Millones de educandos del Komsomol engrosaron las filas del PCUS.

La tarea fundamental del Komsomol es educar a la joven generación en el espíritu comunista. La formación de una concepción del mundo marxista-leninista, la conciencia de clase, la educación de los jóvenes en las tradiciones heroicas del partido y del pueblo soviético, la preparación de verdaderos patriotas, listos para trabajar ab-

negadamente en aras de la Patria y para defenderla contra cualquier atentado de los enemigos: esa es la base de acción de las organizaciones del Komsomol. El Komsomol leninista educa a la juventud en el espíritu de amistad entre los pueblos y el internacionalismo proletario, de odio a cualquier forma de explotación y opresión; lucha activamente contra los intentos de la propaganda burguesa de divulgar su ideología, su moral y sus costumbres entre la juventud del País Soviético.

El Komsomol dispone de una base ampliamente desarrollada para la labor ideológica: edita más de 226 periódicos y revistas juveniles e infantiles con una tirada de más de 75.000.000 de ejemplares; tres editoriales del Komsomol publican cerca de 50.000.000 de ejemplares de libros y folletos al año; en todas las repúblicas, territorios y regiones funcionan redacciones juveniles de radio y televisión.

El Komsomol siempre ha sido y es un ayudante activo del partido no sólo en la educación comunista de la juventud, sino también en la edificación estatal, económica y cultural. El partido se preocupa constantemente por la elevación del papel y el prestigio de esta organización juvenil. Así, a los organismos nacionales y de república del Komsomol se les ha concedido el derecho de iniciativa legislativa. Junto con otras organizaciones sociales del país participa activamente en la formación de los órganos del poder estatal. Durante las elecciones de 1974 se eligieron diputados al Soviet Supremo de la URSS 174 komsomoles, vale decir, el 11,5% de su composición total, en tanto que a los Soviets locales se eligieron 413.000 komsomoles, o el 18,7%.

Se ha establecido la costumbre de representar al Komsomol en los distintos organismos de dirección estatal y en los organismos electivos de las organizaciones sociales. Hoy, sus representantes forman parte del colegio del Ministerio de Enseñanza Superior y Media Especializada, del de Instrucción Pública y del de Cultura; del Comité para la Cultura Física y el Deporte, del Presídium del Consejo Central de la Unión de Sindicatos de la Unión Soviética, del Presídium de la Sociedad de Concurso al Ejército, la Aviación y la Marina de Guerra de la URSS, etc. Eso permite a las organizaciones del Komsomol ejercer influencia directa en la actividad de los organismos legislativos y ejecutivos, así como en el trabajo de las organizaciones sociales, resolver operativamente las cuestiones relacionadas con la satisfacción de las necesidades y exigencias de la juventud.

Un ejemplo convincente de la preocupación del partido por elevar el papel del Komsomol es la disposición del CC del PCUS (1968) *Acerca del cincuentenario de la Unión de Juventudes Comunistas Leninistas de la Unión Soviética y las tareas de la educación comunista de la juventud,* documento en el que se determinan las direcciones principales de actividad del Komsomol en la etapa actual y se amplían sus derechos en todas las esferas de la vida social. Eso refleja la creciente confianza del partido y el Estado en la actividad del Komsomol, el reconocimiento de su madurez y la necesidad de su participación en la solución de importantes problemas de la vida de la sociedad soviética.

En el Soviet Supremo de la URSS, en los de repúblicas federadas y autónomas, en los Soviets de diputados de los trabajadores territoriales, regionales, comarcales, urbanos y distritales se han creado comisiones de diputados para los asuntos de la juventud. Se han organizado también comisiones para el trabajo entre la juventud en los sindicatos, en las uniones de personalidades del arte y la literatura y en la Sociedad Nacional "Znanie".

El Komsomol leninista desempeña un gran papel en la creación de la base material y técnica del comunismo. Los comités del Komsomol se esfuerzan por hallar formas que permitan elevar la actividad laboral de los jóvenes, que correspondan al carácter y los principios de actividad de la organización juvenil. Ellos prestan atención a las cuestiones que más preocupan a la juventud y de las que depende en sumo grado el éxito de la causa. Son, ante todo, las cuestiones de adquirir una especialidad, elevar la calificación, mejorar la organización del trabajo, la vida y el descanso. En particular, se ha convertido en una gran fuerza el apadrinamiento: ayuda que prestan los veteranos del trabajo en la educación y la preparación profesional de los jóvenes trabajadores. El Komsomol, con ayuda de las organizaciones del partido, está organizando ampliamente ese movimiento.

El Komsomol ha sido el iniciador del trabajo de choque de las mayores centrales hidroeléctricas, minas, empresas siderúrgicas y químicas y vías férreas. Entre las nuevas obras, en las que participa más activamente la juventud comunista, pueden citarse el ferrocarril Baikal-Amur, la fábrica de automóviles del Kama,

los yacimientos de petróleo y gas de la región de Tiumén, etc. Entre las tareas primordiales del Komsomol se encuentra el patrocinio del fomento de la ganadería y de las obras para el mejoramiento del terreno, la brega por seguir mejorando la actividad de las empresas de servicios públicos, comercio, industrias ligera y alimentaria.

La joven generación contemporánea inicia su vida y actividad laboral cuando se desenvuelve rápidamente la revolución científico-técnica. Por eso el partido concede al Komsomol y a toda la juventud un importante papel en la lucha por el progreso científico-técnico. El Komsomol dispone para eso de fuerzas suficientes. Entre sus miembros hay más de 1.690.000 ingenieros y técnicos, 938.000 maestros, médicos y colaboradores científicos.

Incorporando a la juventud a la lucha por acelerar el progreso científico-técnico, el Komsomol utiliza activamente la labor creativa y el movimiento de innovadores e inventores. En el último Certamen Nacional de Labor Creativa Científico-Técnica de la Juventud participaron 9.000.000 de jóvenes.

El Komsomol realiza un intenso trabajo para que los estudiantes participen activamente en las tareas del pueblo soviético y en la vida social de las colectividades de producción. En las vacaciones de verano, las organizaciones del Komsomol en las escuelas organizan campamentos de trabajo y descanso y brigadas de producción integradas por alumnos. Durante las vacaciones, se envían de año en año a las obras más importantes del país destacamentos estudiantiles de construcción. En los años del noveno quinquenio, en esos destacamentos trabajaron 3.800.000 estudiantes, que asimilaron más de 5.000 millones de rublos de inversiones básicas.

Los estudiantes no sólo trabajan bien, sino también organizan para la población local charlas, informes y veladas artísticas. A su vez, el semestre estudiantil laboral ayuda a adquirir cualidades necesarias a los futuros organizadores de la producción, les enseña a ser dueños diligentes de la riqueza nacional.

El Komsomol leninista es uno de los destacamentos combativos del movimiento internacional juvenil comunista y democrático; mantiene estrechos vínculos con las uniones de la juventud de los Estados socialistas y hace su aporte al fortalecimiento de las posiciones del socialismo. El Komsomol también mantiene amplios contactos con las

uniones de jóvenes comunistas de los países capitalistas, apoya su lucha por los derechos políticos y socioeconómicos de la juventud, por la democracia y el socialismo. El Komsomol participa activamente en las labores de la Federación Mundial de la Juventud Democrática y en la Unión Internacional de Estudiantes, que agrupan amplias capas de la juventud progresista. Fiel a su deber internacionalista, el Komsomol se pronuncia activamente en apoyo de las fuerzas que luchan contra el imperialismo y el colonialismo, por la libertad y la independencia nacional; contribuye por todos los medios posibles a la ampliación y el fortalecimiento de la unidad del movimiento comunista y democrático mundial de la juventud.

Toda su historia heroica, todas las proezas combativas y laborales del Komsomol son la confirmación de que con todo derecho se denomine desde 1924 Komsomol leninista. La fidelidad a los legados de Lenin, a los principios ideológicos y organizativos leninistas y al internacionalismo proletario es la base de su verdadero espíritu revolucionario y la garantía de sus futuros logros.

Un importante eslabón en el sistema de la organización política de la sociedad soviética es la *cooperativa*. Las primeras sociedades cooperativas aparecieron en Rusia ya antes de la revolución. Entre ellas había también cooperativas obreras de consumo. La instauración del Poder soviético y el paso de los medios de producción a propiedad social cambiaron radicalmente la naturaleza de la cooperativa. Ella se convirtió en uno de los instrumentos más importantes en la realización de las transformaciones revolucionarias, en la creación de la economía socialista y en el fortalecimiento de las relaciones de producción socialistas. En las distintas etapas de la edificación socialista tuvieron importancia diferentes tipos de cooperativas: de consumo, de abastecimiento y venta, de artesanos, de producción, etc. Algunas cumplieron su papel y dejaron de existir; otras se fortalecieron y ocupan un lugar sólido en el sistema de la organización política de la sociedad soviética. Actualmente, los principales tipos de agrupaciones cooperativas en el país son los koljoses, las cooperativas de consumo y las cooperativas de construcción de viviendas.

El tipo más importante de las organizaciones cooperativas son los *koljoses*. Su creación está vinculada con la solución de uno de los

más complicados problemas en la edificación socialista: el problema campesino. Después de triunfar la Gran Revolución Socialista de Octubre, el plan cooperativista de Lenin se convirtió en una parte imprescriptible del plan general de la edificación del socialismo en el país. La colectivización completa de la agricultura significó que el campesinado trabajador soviético había escogido definitiva e irrevocablemente la vía socialista de desarrollo. Hoy, en el país hay 28.200 koljoses que agrupan a todo el campesinado, a toda una clase de la sociedad soviética. La base económica de la actividad de los koljoses la compone la propiedad social socialista de los instrumentos y medios de producción. Los koljoses son propietarios de los bienes que les pertenecen y, guiándose por los planes estatales, administran independientemente sus asuntos. En los últimos años aparecieron muchas organizaciones interkoljosianas de distinta índole, que agrupan los esfuerzos de los koljoses en la solución de sus tareas comunes.

En noviembre de 1969, en Moscú se celebró el III Congreso Nacional de Koljosianos, acontecimiento trascendental en la vida del campesinado koljosiano y de todo el pueblo soviético. El congreso aprobó los nuevos Estatutos Modelo del Koljós y acordó la creación de consejos electivos de koljoses en los distritos, regiones, territorios, repúblicas y en el centro.

Los koljoses, como forma superior de la cooperativa de producción, desempeñaron un importantísimo papel en la edificación del socialismo en el país. A través de ellos; millones de campesinos emprendieron el amplio camino del progreso social, se iniciaron en la gestión inmediata de los asuntos sociales. Los koljoses conservarán su importancia económica y política durante todo el período de edificación del comunismo. Las ventajas de los koljoses están lejos de haberse agotado; ellos continuarán desempeñando un importante papel en la creación de la base material y técnica del comunismo, en el desarrollo económico y cultural del campo y en la formación en los campesinos de hábitos para la autoadministración social comunista.

Otra forma importante de agrupación cooperativista de los trabajadores es la *cooperativa de consumo.* Esta agrupa a cerca de 64.000.000 de miembros y presta servicio a la población que vive primordialmente en las zonas rurales. Con su actividad, la cooperativa de consumo contribuye a ampliar los vínculos económicos entre la ciudad y el campo, a fortalecer la alianza de la clase obrera y el campesinado, a elevar el bienestar material y el nivel cultural del pueblo soviético. La cooperativa de consumo tiene una economía muy ramificada, una amplia red de comercios, comedores, restaurantes, bases de comercio y acopio, panaderías, industrias conserveras y otras empresas para procesar la producción agrícola. La cooperativa de consumo es la fundamental organización comercial en el campo; a ella le corresponde casi 1/3 de la circulación de las mercancías al por menor del país. Cada año aumenta el volumen de acopios cooperativos de productos agrícolas.

La cooperativa de consumo, como sistema económico, está vinculada inseparablemente con toda la economía socialista. Es natural por eso que su actividad se someta a la regulación planificada por parte del Estado. Sin embargo, en este caso se tiene en cuenta el carácter específico de las cooperativas como agrupaciones sociales independientes de los trabajadores; su independencia organizativa y económica no se interfiere. El Estado concede a las organizaciones cooperativas ayuda económica multilateral y otras clases de ayuda. Particular atención se presta al mejoramiento de la labor del eslabón fundamental del sistema cooperativo: la sociedad de consumo.

La cooperativa de consumo soviética desempeña un destacado papel en el movimiento cooperativista internacional. Centrosoiuz, organismo dirigente supremo de la cooperativa de consumo del país, es miembro de la Alianza Cooperativista Internacional. Se fortalece la colaboración de la cooperativa de consumo soviética con las organizaciones cooperativistas de los países socialistas; se amplían sus vínculos amistosos con los movimientos cooperativistas de los jóvenes Estados independientes de Asia, Africa y América Latina, y también con las organizaciones cooperativistas de los países capitalistas.

Es cada vez mayor el desarrollo que adquiere la *cooperativa de construcción de viviendas.* Esta cooperativa se crea con el fin de construir viviendas a cuenta de los medios personales de los ciudadanos. El Estado soviético construye viviendas a gran escala: son millones las familias que anualmente reciben nuevos apartamentos. Sin embargo, el problema de la vivienda continúa figurando a la orden del día. Al mismo tiempo, debido a la elevación general del nivel de vida, muchos trabajadores tienen la posibilidad de construir vivienda

utilizando sus propios ahorros. Estos trabajadores se agrupan en cooperativas para construir con los esfuerzos comunes y la ayuda de los organismos estatales, un edificio de apartamentos moderno.

Además de los Soviets, los sindicatos, el Komsomol y las cooperativas, en la URSS hay muchas otras organizaciones sociales. Son las sociedades científicas, científico-técnicas y científico-educativas, las organizaciones de innovadores e inventores, las uniones creativas de personalidades de la literatura, el arte y el periodismo, las agrupaciones cultural-educativas, deportivas y otras agrupaciones voluntarias de los trabajadores. Satisfaciendo los intereses personales de sus miembros, las sociedades voluntarias desarrollan la iniciativa personal de los trabajadores, los atraen a la participación activa en la vida social. Cada una de esas organizaciones hace su aporte a la solución de las tareas planteadas ante el país, contribuye al fortalecimiento de su poderío económico y defensivo, al florecimiento de su ciencia y cultura.

Las *sociedades científico-técnicas* y la *Sociedad Nacional de Inventores e Innovadores* realizan una gran labor para desarrollar el pensamiento científico-técnico y el trabajo creador técnico masivo. Con el concurso de esas organizaciones se solucionan cuestiones que tienen gran importancia para la economía nacional y que aceleran los ritmos del progreso técnico.

La *Sociedad Nacional Voluntaria de Concurso al Ejército, la Aviación y la Marina de Guerra* y la *Unión de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de la Unión Soviética* desempeñan un gran papel en la preparación de la población para la defensa del país, en la educación patriótica de la juventud. La primera organización desarrolla ampliamente los deportes técnico-militares: de aviones, de helicópteros, de planeadores, automovilismo, motociclismo, radio, submarino, de tiro, etc. La tarea de la segunda organización es realizar trabajo en cuanto a la instrucción sanitaria de los trabajadores, incorporación de éstos a la labor de fortalecer la defensa sanitaria del país y prestar ayuda a las víctimas de catástrofes.

Las *sociedades deportivas realizan una gran labor en el desarrollo* de la cultura física y el deporte. Su tarea principal consiste en hacer que el deporte sea verdaderamente masivo, que participen en él todos los soviéticos. Al mismo tiempo, estas organizaciones tienen la misión de preparar y educar maestros de alta categoría, encontrar y desarrollar talentos deportivos, para representar dignamente el deporte soviético en competencias internacionales.

La *Sociedad Nacional "Znanie"* es una organización social de masas de la intelectualidad soviética. Realiza un gran e importante trabajo en la propaganda de los conocimientos políticos y científicos, en la educación comunista de los trabajadores. (Véase también el capítulo *CIENCIA.*)

En la vida social del país tienen gran importancia las *uniones creativas:* de escritores, de compositores, de pintores, de cineastas, de arquitectos, de periodistas, así como las sociedades teatrales. Ellas organizan y orientan los esfuerzos de sus miembros a la creación de obras de literatura y arte de alto contenido ideológico y artístico, a la lucha contra la ideología burguesa, a la educación en todos los soviéticos de las cualidades del constructor del mundo nuevo.

Muchas organizaciones y organismos sociales tienen la tarea de fomentar los vínculos económicos y culturales, la amistad y la colaboración del pueblo soviético con los pueblos de otros países. Son estas la *Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y de Relaciones Culturales con el Extranjero, la Sociedad Soviética de Relaciones Culturales con los Compatriotas en el Extranjero, el Comité Soviético de Veteranos de Guerra,* el *Comité Eslavo de la URSS,* el *Comité Soviético de Solidaridad con los Países de Asia y Africa,* el *Comité Soviético de Defensa de la Paz,* el *Comité de Mujeres Soviéticas,* el *Comité de Organizaciones Juveniles de la URSS,* y también numerosas sociedades de amistad con distintos países.

Es útil también la labor que realizan otras *uniones voluntarias de los trabajadores:* sociedad de amantes del libro, de protección de la naturaleza, de bomberos, de cazadores y pescadores, etc. Estas sociedades satisfacen los intereses de los soviéticos en cuanto a este o aquel asunto socialmente útil.

A medida que se avanza hacia el comunismo y se eleva la actividad de los soviéticos, se incrementa también la actividad de las organizaciones de masas de los trabajadores. Todo eso multiplica las fuerzas del partido y asegura la alta eficiencia de su actividad en la dirección de la sociedad.

Capítulo III

ECONOMIA

Las bases de principio del fomento de la economía soviética fueron asentadas al momento de triunfar la Gran Revolución Socialista de Octubre, que dio plena libertad al desarrollo de las fuerzas productivas. En el país se liquidó la dominación de los capitalistas y terratenientes. La tierra y el subsuelo se declararon patrimonio nacional. Los principales medios de producción pasaron a manos del pueblo.

Los rasgos más importantes de la economía socialista, que determinan su diferencia de principio de la economía capitalista, es la propiedad social de los medios de producción, la liquidación total de la explotación del hombre por el hombre, la producción de bienes materiales en bien de todo el pueblo, los altos ritmos y la proporcionalidad del desarrollo, basado en el empleo de las leyes económicas del socialismo y en el activo papel que desempeñan los trabajadores en la organización de la economía y en su gestión.

Una de las ventajas radicales de la economía de la URSS es su carácter planificado. Los principios fundamentales en la planificación del fomento de toda la economía del país los elaboró V. I. Lenin. Aún transcurría la guerra civil, los Estados imperialistas bloqueaban la joven república, pero el VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia (diciembre de 1920) aprobaba el plan leninista de electrificación de Rusia, el famoso plan GOELRO[1]. Ese era el plan de restablecimiento de la economía nacional, destruida por la guerra imperialista y la intervención extranjera, de su reconstrucción sobre la base

[1] GOELRO: Comisión estatal para la electrificación de Rusia, creada en marzo de 1920 por el Gobierno soviético con el fin de elaborar el primer plan perspectivo de edificación económica del país.

de la nueva técnica y la edificación de los cimientos de la economía socialista. Durante 10-15 años se preveía construir 30 grandes centrales eléctricas, aumentar más de 4 veces, con relación a 1913, la generación de energía eléctrica y casi duplicar la producción industrial. Ese plan perspectivo estatal —el primero— se sobrecumplió.

Las ideas de construir la economía socialista, expuestas en los trabajos de V. I. Lenin, que hallaron encarnación práctica en el plan GOELRO, eran también la base de los planes ulteriores de fomento de la economía de la URSS. Como resultado del cumplimiento del primer plan quinquenal de fomento de la economía nacional de la URSS, del segundo y parte del tercero (interrumpido por la Gran Guerra Patria) se resolvió la tarea de la industrialización, gigante por su envergadura. Durante un corto plazo se logró liquidar el atraso económico del país en comparación con los Estados capitalistas más desarrollados. En los años 30 tuvieron lugar cambios radicales en el campo. Millones de haciendas campesinas medianas y pequeñas iniciaron la vía del socialismo. Surgieron los koljoses y sovjoses. La URSS se convirtió en un país con la mayor producción agrícola socialista del mundo.

La dirección planificada de la economía nacional se efectúa sobre la base del principio leninista del centralismo democrático, que significa, con arreglo a la edificación económica, la conjugación de la dirección centralizada y planificada de la economía nacional con la participación más amplia y activa de las masas en la gestión de la producción, en la confección de los planes y en la brega por ponerlos en práctica.

La planificación se efectúa adoptando como base el empleo de las leyes económicas del socialismo y la previsión científica de las crecientes necesidades de la sociedad, lo que permite al partido desarrollar las fuerzas productivas de modo que puedan satisfacer al máximo esas necesidades.

La planificación de la economía nacional es una de las ventajas más importantes del sistema socialista ante el capitalista en la administración de la economía. La economía planificada está exenta de crisis, asegura el empleo racional y económico del trabajo social y de sus resultados.

Las ventajas de la economía socialista planificada se manifestaron ya en los dos primeros decenios de existencia del País de los

Soviets. En 1940, en comparación con 1913, el producto social global aumentó en la URSS 5,1 veces; la renta nacional, 5,3; la producción industrial, 7,7; la producción global de la agricultura, 1,4. La producción de la rama clave de la industria pesada —construcción de maquinaria y labrado del metal— aumentó en esos años 30 veces. Surgieron o crecieron considerablemente muchas ramas de la producción: equipos energéticos y metalúrgicos, máquinas herramientas, automóviles, tractores, aviones, locomotoras eléctricas y Diesel, máquinas de construcción de caminos y de construcción general, maquinaria agrícola, máquinas eléctricas y aparatos.

En 1940, año de preguerra, la Unión Soviética, por el nivel de desarrollo industrial, ya había adelantado a todos los países de Europa. La creación en un breve plazo de una sólida base material y técnica del socialismo aseguró a la Unión Soviética la victoria en la Gran Guerra Patria.

En los años de posguerra, el pueblo soviético, bajo la dirección del Partido Comunista, logró nuevos y relevantes éxitos en el desarrollo económico del país. En 1974, el producto social global de la URSS aumentó, con respecto a 1940, más de 10 veces; la renta nacional, 10,9; la producción industrial, 15,8; la producción global de la agricultura, 2,4 veces.

El creciente poderío económico de la URSS amplió inmensurablemente sus posibilidades para solucionar las grandes tareas económicas, científico-técnicas y sociales. Durante el octavo quinquenio (1966-1970) y el noveno (1971-1975) con el fin de elevar considerablemente el nivel material y cultural de vida del pueblo, se desplegó la brega por los altos ritmos de fomento de la economía, la elevación de la eficacia de la producción, el aceleramiento del progreso científico-técnico y el auge de la productividad del trabajo. El creciente potencial económico del país, la elevación de la calificación de los cuadros y los ritmos acelerados del progreso técnico crearon premisas para prestar mayor atención a los factores cualitativos de la economía y a los problemas del auge de la eficacia de la producción.

"De destacar lo fundamental en la política económica del partido en la etapa actual de nuestro desarrollo —señaló L. Brézhnev en el discurso pronunciado el 23 de abril de 1974 en el XVII Congreso de la Unión de Juventudes Comunistas Leninistas de la Unión Soviética— hay que decir que es el viraje radical hacia la elevación de la eficacia de la economía nacional mediante la aceleración del progreso científico-técnico. El partido elabora y aplica importantes medidas encaminadas a reequipar técnicamente la producción, perfeccionar su organización y dirección, la planificación y el sistema de incentivo económico, elevar la calificación y la responsabilidad de los dirigentes administrativos".

Muchos problemas de la economía nacional se resuelven mediante la elaboración y puesta en práctica de programas complejos a largo plazo. Un ejemplo de esas tareas a largo plazo es el programa para elevar la agricultura del país, particularmente la agricultura en la Zona de tierras no negras de la RSFSR, el programa para asimilar los yacimientos de petróleo y de gas en Siberia Occidental y otros.

En el país se crean y seguirán creándose nuevos y grandísimos complejos productivo-territoriales: Siberia Occidental, Sayanes, Bratsk-Ust-Ilimsk, Irkutsk-Cheremjovo, Karagandá-Temirtáu, Tadzhikia Meridional y otros. Se construye la fábrica gigante de automóviles en el Kama. Se comenzó la construcción del grandioso ferrocarril Baikal-Amur, al que se vincula la transformación de extensas regiones en la Transbaicalia y el Extremo Oriente.

El fomento de la economía soviética se basa en los logros de la revolución científico-técnica contemporánea, cuyas ilimitadas posibilidades las crea el régimen socialista. La Unión Soviética ocupa posiciones vanguardistas en muchas direcciones del progreso científico-técnico. Por todos son conocidos los logros del país en la técnica cósmica, atómica y láserica. En la URSS se fabrican las mayores turbinas hidráulicas y generadores eléctricos de alta eficacia, excavadoras ambulantes, complejos hidráulicos dirigidos a distancia para la extracción de hulla, instalaciones para la colada continua y otros complicadísimos mecanismos y aparatos. Sólo de 1966 a 1974, se crearon 37.200 máquinas, equipos, aparatos, instrumentos y nuevos medios de automatización y 1.881 sistemas automatizados de dirección. En esos nueve años, en la industria se duplicó el número de cadenas de producción automáticas y mecanizadas y de sectores, secciones y producciones mecanizadas totalmente y automatizadas. Casi se triplicaron las empresas mecanizadas totalmente y automatizadas. En ese tiempo, el pertrechamiento energético y eléctrico del trabajo en la industria creció una vez y media, aproximadamente, y el pertrecha-

miento energético del trabajo en los koljoses se duplicó. El consumo de energía eléctrica en la agricultura aumentó más de tres veces.

El progreso científico-técnico se convierte en uno de los factores más importantes en el incremento de la renta nacional. En el noveno quinquenio, el efecto económico que proporcionó la introducción de los logros científico-técnicos constituyó una parte considerable de dicho incremento.

La elevación ulterior de la eficacia de la producción social y la solución de la mayor parte de las tareas socioeconómicas planteadas ante el Estado dependen en sumo grado del mejoramiento de la ubicación de las fuerzas productivas en el territorio, para lo cual se tienen en cuenta factores como la necesidad de incluir en el giro de la economía nacional los recursos de materias primas más eficaces; elevar la complejidad de la economía popular de las repúblicas federadas y las zonas económicas y emplear racionalmente la población apta para el trabajo.

Durante mucho tiempo, se ha venido prestando particular atención al equiparamiento del nivel de desarrollo de las repúblicas federadas y grandes zonas del país, al fomento acelerado de las fuerzas productivas y a la asimilación de los grandes recursos naturales de las zonas del Norte, Siberia, Extremo Oriente, Kazajstán y Asia Central. Como resultado del cumplimiento de los planes quinquenales cambió radicalmente el aspecto del país. Ha desaparecido la división en regiones industriales y agrarias. En todos los lugares donde existen posibilidades se crean y se amplían los complejos industriales y agrícolas.

En las regiones antes atrasadas económicamente, situadas al este de los Urales, crece, en forma proporcional, la producción industrial y agrícola. A finales del noveno quinquenio, esas regiones brindaban, aproximadamente, una quinta parte de la producción industrial del país.

La Unión Soviética es una gran potencia industrial con una producción agrícola altamente mecanizada. Su economía es diversificada. En su estructura, el papel principal pertenece a la industria y a aquellas ramas que crean los medios básicos de producción.

Hoy se continúa perfeccionando la estructura de las ramas de la economía nacional, lo que permitirá acelerar el progreso técnico,

Parte alícuota de las ramas de la producción material en el producto social global y en la renta nacional
(1974, %%)

	Producto social global	Renta nacional
Industria	64,4	52,7
Agricultura	15,0	18,4
Transporte y comunicaciones	4,2	6,0
Construcción	10,6	11,0
Comercio, acopios, abastecimiento material y técnico, etc.	5,8	11,9

incrementar la eficacia de toda la producción, mejorar aún más el bienestar material y elevar el nivel cultural de los trabajadores.

INDUSTRIA

La industria es la rama más importante de la economía nacional de la URSS. En el período comprendido entre 1940 y 1974, los fondos básicos de producción de la industria aumentaron 15 veces. Al 1 de enero de 1975 se valoraban por la suma de 353.000 millones de rublos y constituían un tercio de los fondos básicos de producción de toda la economía nacional.

En 1974 funcionaban cerca de 49.000 empresas industriales con balance independiente, en las que trabajaban 33.400.000 obreros y empleados, o sea, más del tercio del total de obreros y empleados ocupados en la economía nacional.

En los primeros años de existencia del Estado Soviético, V. I. Lenin subrayó: "La base material del socialismo no puede ser sino la gran industria mecanizada, capaz de reorganizar también la agricultura" (V. I. Lenin. *III Congreso de la Internacional Comunista O. C.*, t. 44, pág. 9). La vida confirmó plenamente la justeza de esa idea leninista. El papel rector de la industria en la economía de la URSS está determinado ante todo por que se basa en la forma de propiedad superior, de todo el pueblo, y abastece todas las ramas de la economía nacional con instrumentos de trabajo y nuevos materiales. Es el factor más activo en el progreso técnico y en la reproducción ampliada en su conjunto. Cada año es mayor el papel decisivo de la industria en el cumplimiento de la principal tarea económica del PCUS y del pueblo soviético: la creación en la URSS de la base material y técnica del comunismo. La industria de la Unión Soviética tiene gran importancia para el desarrollo de la colaboración económica de los países socialistas.

La Rusia prerrevolucionaria era un país relativamente atrasado en el sentido industrial. En vísperas de la I Guerra Mundial ocupaba, por el volumen global de la producción industrial, el quinto lugar del mundo y el cuarto en Europa, después de los EE.UU., Alemania, Inglaterra y Francia. Sobre todo, estaba atrasada con respecto al desarrollo de las ramas industriales más importantes en el sentido técnico y económico. En la generación de energía eléctrica, por ejemplo, sólo ocupaba entonces el octavo lugar del mundo y el sexto de Europa.

Merced a las ventajas del régimen socialista, la URSS superó en un breve plazo histórico el atraso secular heredado del zarismo y logró ocupar el primer lugar de Europa y el segundo del mundo en la producción industrial. Hoy día, por el volumen global de la producción industrial, la Unión Soviética sólo está después de los EE.UU. y supera, en volumen de producción a los países industriales de Europa Occidental: Inglaterra, RFA y Francia en su conjunto.

Se reduce paulatinamente la distancia que separa la URSS de los EE.UU. La producción industrial de Rusia en 1913 era 8 veces menor que la de los EE.UU. En 1974, la producción industrial soviética equivalió al 80% de la producción norteamericana. La Unión Soviética supera a los EE.UU. en los ritmos anuales medios de desarrollo de la producción industrial y en el incremento absoluto de muchos tipos de producción. Entre 1951-1974, por ejemplo, el incremento anual medio de producción de petróleo (con condensato de gas) alcanzó en la URSS los 17.500.000 toneladas, y en los EE.UU., 6.900.000 toneladas. La extracción de carbón comerciable aumenta anualmente, como media, en 15.600.000 toneladas, mientras que en los EE.UU., en 1.400.000 toneladas; la producción de cemento en la URSS, en 4.400.000 toneladas; en los EE.UU., en 1.800.000 toneladas. En ese mismo período, la URSS superaba a los EE.UU. en el incremento absoluto anual medio de producción de arrabio, acero, abonos minerales, locomotoras Diesel y eléctricas, tractores (sin contar los tractores hortícolas de pequeña potencia).

Ya hace varios años que la URSS ocupa el primer lugar del mundo en la extracción de carbón comerciable y mineral de hierro, en la producción de coque, tractores (por su potencia sumaria), locomotoras Diesel y eléctricas de servicio de línea, cemento, estructuras y piezas prefabricadas de hormigón armado, madera, tejidos de algodón y de lana y grasa animal. En 1973, la URSS sobrepasó a

los EE.UU. y ocupó el primer lugar del mundo en la producción de abonos minerales (calculado en un 100% de sustancias alimenticias).

La industria de la URSS se caracteriza por la alta concentración de la producción. (Véase el apartado *La propiedad socialista.*) Las empresas pequeñas se amplían o entran a formar parte de agrupaciones y combinados de producción, que en perspectiva serán las unidades fundamentales de dirección en la producción industrial.

La economía de la URSS se apoya totalmente en su propia base de combustibles y materias primas. Parte de los combustibles y materias primas obtenidos se exporta, fundamentalmente a los países socialistas y algunos capitalistas. En la Unión Soviética está desarrollada tanto la industria transformadora como la extractora. Con ello, las ramas extractoras, por el valor, sólo dan algo más del 8% de la producción industrial, pero requieren elevados gastos de trabajo y grandes inversiones básicas. Por eso en los años del noveno quinquenio, y particularmente del décimo, en la URSS se ha prestado y se seguirá prestando gran atención a las cuestiones referentes al reequipamiento y a la elevación de la eficacia del trabajo en las ramas extractoras, a la transformación más profunda de las materias primas y a la reducción del volumen material de la producción, así como al ahorro de combustibles, materias primas y materiales.

En 10 años (1965-1974), la producción de toda la industria de la URSS se duplicó (véase la tabla en la pág. 227).

Esas cifras muestran de un modo evidente que en la URSS se desarrollan a ritmos particularmente altos las ramas de la industria que determinan el progreso técnico y la efectividad de la producción social. Como resultado, en el volumen total de la producción industrial aumenta la parte alícuota de las ramas de la energía eléctrica, la química y petroquímica, la construcción de maquinaria, la elaboración de metales y otras.

La industria soviética se desarrolla para satisfacer de la manera más completa las necesidades del pueblo. Eso se logra ante todo con el considerable aumento de la producción de artículos de amplio uso y consumo, incluidos los producidos por las ramas de la industria pesada. En el décimo quinquenio también se prevé elevar considerablemente la producción de materias primas, materiales, máquinas

Incremento del volumen total de la producción en las ramas básicas de la industria de la URSS
(de 1965 a 1974)

Industria química y petroquímica	2,6 veces
Construcción de maquinaria y elaboración de metales	2,7 "
Comprendida la construcción de maquinaria	2,8 "
Electroenergética	2,0 "
Industria de materiales de construcción	1,9 "
Siderurgia	1,6 "
Industria de combustibles	1,6 "
Industria alimentaria	1,6 "
Comprendidas:	
Industria pesquera	1,7 "
Industria cárnica	1,9 "
Industria de mantequilla, queso y lechera	1,6 "
Industria molinera	1,5 "
Industria ligera	1,8 "
Comprendidas:	
Industria de confección	2,0 "
Industria textil	1,7 "
Industria del curtido, de pieles y de calzado	1,6 "
Industria forestal, maderera, de pasta celulósica y papel	1,6 "

y equipos para fomentar las ramas que fabrican artículos de amplio uso y consumo, así como la construcción de viviendas, el comercio, los servicios a la población, la cultura y la salud pública.

COMPLEJO DE COMBUSTIBLES Y ENERGETICO

Uno de los logros más importantes de la industria soviética ha sido la creación de una poderosa base de combustibles y energética. La URSS se encuentra en condiciones muy favorables en lo que se refiere a reservas de combustible mineral. En su subsuelo yace el 23% de las reservas mundiales exploradas de hulla y el 35% de las reservas mundiales de gas. En el país se han descubierto nuevos yacimientos de petróleo. La estructura de la balanza de combustibles y energética de la Unión Soviética ha experimentado cambios radicales. Prácticamente, la economía nacional del país ha pasado totalmente al combustible mineral. En el período de la industrialización se prestó gran atención a la industria hullera. En los años 50, la hulla ocupaba todavía el lugar principal en la extracción total de combustibles. En cambio, en el último decenio

aumentó ostensiblemente el papel del petróleo y el gas, fuentes de energía de mayor eficacia desde el punto de vista económico. Como resultado, la parte alícuota del petróleo y el gas se elevó, a finales del noveno quinquenio, a no menos de dos terceras partes (calculado en combustible condicional) en la extracción total de combustibles.

El petróleo y el gas no sólo tienen alta caloricidad. Son también una materia prima química de primera categoría. La extracción de petróleo (calculado en una unidad de combustible condicional) es cuatro veces más barata, como media, que la de hulla, y la extracción de gas, doce veces. Además, el transporte del petróleo y el gas por tuberías resulta más barato que el transporte de combustible sólido.

Las regiones situadas al este de los Urales desempeñan un papel importante en el incremento de la economía nacional por la producción de combustibles. En los años del décimo quinquenio continuará desarrollándose el grandísimo complejo territorial-productivo de Siberia Occidental: principal base del país en la extracción de petróleo y gas. Para 1980, la producción de petróleo en esa zona rebasará los 300 millones de toneladas; la de gas, hasta 125-155.000 millones de metros cúbicos.

La *industria petrolera* desempeñaba un notable papel ya en la economía prerrevolucionaria. En 1913 se produjeron 10,3 millones de toneladas de petróleo, lo que constituía el 30,5% en la balanza de combustibles de entonces. En los quinquenios de preguerra, la extracción de petróleo en la URSS se triplicó en comparación con 1913. Y en 1974 se produjeron 459 millones de toneladas de combustible líquido. Esto es casi 15 veces más que en 1940 y casi 45 veces más que en 1913. Desde 1968, el petróleo ocupa el primer lugar en la balanza de combustibles del país.

Ya hace más de dos decenios que la Unión Soviética adelanta en más de dos veces a los EE.UU. en el incremento medio anual de la extracción de combustible líquido. A finales del noveno quinquenio, la producción anual de petróleo alcanzó en la URSS los 490 millones de toneladas. Actualmente, ocupa el primer lugar del mundo en la extracción de petróleo, sobrepasando a los EE.UU.

En los años de posguerra se descubrieron nuevos yacimientos de combustible líquido en las regiones del Volga y los Urales. Después

se comenzó la explotación de la zona petrolífera en la costa oriental del Mar Caspio, en Turkmenia. En los años 60 se exploraron las reservas de petróleo y gas en Siberia Occidental. En una superficie de 3 millones de kilómetros cuadrados se han descubierto yacimientos situados en un amplio territorio situado desde la vertiente oriental de los Urales hasta el Yeniséi. Entre los yacimientos de petróleo descubiertos allí se encuentran los de Samotlor, Právdinsk, Mámontovo, Ust-Balik, Surgut Occidental, Meguión, Sovietski y otros. La alta eficacia económica en la extracción de petróleo en Siberia Occidental se debe a que el rendimiento de los pozos es allí mucho más alto que el rendimiento medio del país. Es necesario señalar que el petróleo de Siberia Occidental es de una calidad extraordinariamente alta. Los yacimientos de esa región y los de la península de Manguishlak (en la costa del mar Caspio), en Kazajstán, proporcionaron en el noveno quinquenio la mayor parte del incremento nacional en la extracción de petróleo. En el transporte del petróleo y sus derivados adquieren cada vez mayor importancia las tuberías, cuya longitud en 1974 alcanzó 44.200 kilómetros.

La mayor parte del incremento en la extracción de petróleo se ha alcanzado en el noveno quinquenio a costa del aumento de la productividad del trabajo en la industria petrolera.

Para el décimo quinquenio también se han planificado altos ritmos de desarrollo de la industria petrolera. En los próximos cinco años se prevé elevar en este terreno la productividad del trabajo en 28-30% y en 1980 producir 640 millones de toneladas de petróleo.

Junto con el incremento de la extracción de "oro negro", se acrecienta la potencia de la industria de destilación de petróleo. Aumenta la productividad de las instalaciones de refinación pri-

Incremento en la extracción de petróleo en la URSS
(millones de Tm)

1940	1950	1960	1970	1973	1974
31,1	37,9	148	353	429	459

maria de los crudos. Se construyen las refinerías de Achinsk, Pavlodar, Chardzhóu, Chimkent y otras.

La *industria del gas* crece rápidamente. He aquí dos cifras: en 1950 produjeron cerca de 6.000 millones de metros cúbicos de gas, y 20 años después, casi 200.000 millones. Por el nivel de desarrollo de la industria del gas, la Unión Soviética ocupa el segundo lugar del mundo (después de los EE.UU.). Al mismo tiempo, los ritmos anuales medios de incremento en la producción de gas durante los últimos 15 años fueron más altos que en América del Norte.

La industria del gas es una de las ramas más jóvenes de la industria nacional. La primera explotación importante de gas y el primer gasoducto troncal se pusieron en funcionamiento después de la Gran Guerra Patria: en 1946, el gas de Sarátov ingresó a la capital por una tubería de 800 kilómetros. En los años siguientes se descubrieron yacimientos de gas en los Cárpatos, Bashkiria, regiones del Volga, Transcaucasia, Asia Central y otras regiones. Pero todos los yacimientos descubiertos anteriormente ceden a las reservas de "combustible azul" descubiertas en los últimos años en las regiones septentrionales de Siberia Occidental. Las reservas de gas natural exploradas en el país son vastas. Están poniéndose en explotación los yacimientos de gas en la región de Tiumén, en Turkmenia, en la República Socialista Soviética Autónoma de los Komis y en la región de Orenburgo. En 1974, la longitud de los gasoductos troncales alcanzó los 92.100 kilómetros (o sea, aumentó más de dos veces con respecto a 1965).

De la cantidad total de gas natural extraído en el mundo a la URSS le corresponde más del 18%, contra el 2,8% en 1950.

El perfeccionamiento técnico de los yacimientos de gas y el incremento de su potencia se continuará en los años del décimo quinquenio. En 1980, la extracción de gas alcanzará la cifra de 435.000 millones de metros cúbicos. Se continuará trabajando en la creación de un sistema único de abastecimiento de gas para el país. Esto implicará poner en explotación unos 36.000 kilómetros de gasoductos, elaborar y llevar a la práctica medios y métodos técnicos avanzados en la extracción, transporte, elaboración y conservación del gas y su condensado.

La *industria hullera* continúa desempeñando un importante papel en la economía del país, aunque se reduzca su peso relativo

Incremento en la extracción de gas en la URSS
(miles de millones de m³)

1940	1950	1960	1970	1973	1974
3,2	5,8	45,3	198	236	261

en la balanza de combustibles. Las reservas geológicas generales de hulla en la URSS superan considerablemente el índice correspondiente de la Rusia prerrevolucionaria. Más de 9/10 de los recursos hulleros se encuentran en la parte asiática de la Unión Soviética.

En los años de Poder soviético, la producción de hulla en el país aumentó más de 20 veces. La URSS mantiene el primer lugar del mundo en la extracción de combustible sólido, produciendo decenas de millones de toneladas de hulla comerciable más que los EE.UU., casi el triple más que la RFA y casi cinco veces más que Inglaterra. Hoy, a la Unión Soviética le pertenece casi una cuarta parte de la extracción mundial de ese combustible, contra el 2,5% en el período prerrevolucionario.

Tres cuartas partes de la hulla nacional es carbón de piedra. Sus reservas superan en casi el doble los recursos de los países capitalistas en su conjunto. También es rico el país en antracita, la variedad de mayor valor calórico entre los carbones de piedra. Muchos yacimientos de hulla se encuentran a una profundidad relativamente pequeña —hasta 300 metros— y la extracción es posible a cielo abierto. Con ese método se extrae más del 30% de la hulla.

Antes de la Revolución de Octubre, 9/10 del carbón se arrancaba en el Donbáss, mas su parte alícuota ahora se ha reducido en casi tres veces, mientras que la extracción absoluta en las regiones orientales aumentó casi 147 veces. El primer centro que entró en explotación en el este del país fue la cuenca hullera de Kuznetsk, en la región de Kémerovo. A continuación, le sigue en importancia la cuenca de Karagandá, en el Kazajstán Central, y, finalmente, la cuenca de Equibastuz, en la región de Pavlodar, con vetas únicas de muchos metros de grosor. La hulla se extrae también en muchas otras regiones del país.

Hoy se efectúan grandes trabajos para el reequipamiento técnico de los yacimientos de hulla. Los trabajos pesados han sido mecanizados totalmente. Es cada vez mayor el equipamiento de las minas con máquinas combinadas de corte estrecho perfecto, excavadoras de cuchara, combinadas de avance y complejos mecanizados de equipos.

Como resultado de la introducción de la técnica nueva y la mecanización de los trabajos, la productividad en la industria hullera del país aumentó considerablemente. En el noveno quinquenio, el incremento en la extracción de hulla se ha logrado sin aumentar el número de obreros en esa rama.

El nivel de extracción de hulla en el décimo quinquenio crecerá considerablemente y en 1980 alcanzará los 805 millones de toneladas. Eso se logrará, fundamentalmente, a costa de explotar poderosos yacimientos en las regiones orientales del país: en Kazajstán, Siberia y Extremo Oriente.

Incremento en la extracción de hulla en la URSS
(millones de Tm)

1940	1950	1960	1970	1973	1974
166	261	510	624	668	685

La *electroenergética* es una de las ramas más importantes en la economía de la URSS. Las centrales eléctricas del país generan más de un billón de kilovatios-hora de energía eléctrica al año; es decir, en un día se produce aproximadamente 1,4 veces más que en la Rusia prerrevolucionaria al año. Los 2.000 millones de kilovatios-hora de energía que se generaron en Rusia en 1913 no bastarían ahora ni siquiera para alimentar los televisores domésticos. Por la generación de energía eléctrica, la Unión Soviética ya hace tiempo que ha superado a los mayores países de Europa Occidental desarrollados económicamente: Inglaterra, RFA y Francia en su conjunto.

Una importante particularidad de la energética soviética es la alta concentración de la producción, lo que contribuye al mejoramiento de los índices técnico-económicos del ramo. La mayor parte

de la energía eléctrica de la URSS se genera en grandes centrales eléctricas. En 1975 había 60 centrales eléctricas térmicas, atómicas e hidráulicas, de 1 a 6 millones de kilovatios, que proporcionaban casi la mitad de la potencia energética del país. En las centrales térmicas se montan, fundamentalmente, bloques energéticos de 200.000-300.000 kilovatios. Se han instalado también bloques energéticos de 500.000 y 800.000 kilovatios. Se está preparando un bloque energético con la potencia de 1.200.000 kilovatios, que será montado en la central térmica de Kostromá. La potencia de dos centrales eléctricas como la del Dniéper y de más de veinte como la de Vóljov estará concentrada en ese bloque energético.

Más de cuatro quintas partes de la energía eléctrica se genera en centrales térmicas. Los recursos de combustibles del país aseguran su funcionamiento ininterrumpido.

En la Unión Soviética funciona la central térmica más grande del mundo —la de Krivói Rog-2—, con la potencia de 3 millones de kilovatios. Ocho centrales térmicas disponen de la potencia de 2,4 millones de kilovatios cada una.

En los últimos años, se construyen intensamente centrales atomoeléctricas. La primera en el mundo se erigió en 1954 en Obninsk, región de Kaluga. Por el momento, la energía de las centrales atomoeléctricas cuesta más que la de las centrales térmicas, pero el progreso técnico en esa rama es muy impetuoso y los especialistas predicen un auge muy rápido de la energética atómica. La producción de energía eléctrica en las centrales atómicas aumenta de año en año.

La Unión Soviética dispone de grandes posibilidades para la construcción de centrales hidroeléctricas. Al culminar la construcción de la central hidroeléctrica de Cheboksari se dará fin al cumplimiento del proyecto "El gran Volga": creación de un sistema de potentes centrales hidroeléctricas en el gran río ruso. Forman parte de ese sistema inmensas centrales: XXII Congreso del PCUS, en Volgogrado, y V. I. Lenin, en Kúibishev. El sistema de centrales hidroeléctricas en el Volga proporcionará al país más de 50.000 millones de kilovatios-hora de energía eléctrica al año. Se están construyendo grandes centrales hidroeléctricas en Ciscaucasia, Transcaucasia y Ucrania. Se amplía considerablemente la central hidroeléctrica del Dniéper. Mas las mayores centrales hidroeléctricas se

erigen en los grandes ríos siberianos. Se está cumpliendo exitosamente el proyecto que domine la energía del Yeniséi y sus afluentes. Allí funcionan la central hidroeléctrica de Bratsk, de 4.100.000 kW; la de Irkutsk, de 662.400 kW, y la de Krasnoyarsk, de 6.000.000 de kW, la mayor del mundo. En total, en el Angará y el Yeniséi se construirán o ya están en construcción otras ocho centrales gigantes, incluidas la de los Sayanes, la de Ust-Ilim, la de Boguchani y otras. Una vez terminada la construcción, el sistema de centrales hidroeléctricas del Angará y el Yeniséi producirá mucho más energía eléctrica que el sistema del Volga.

En perspectiva, la Unión Soviética comenzará a realizar el grandioso proyecto de trasladar las aguas de los ríos nórdicos a las regiones áridas de Asia Central y Kazajstán. Eso no sólo está vinculado con la solución del problema del agua necesaria para la economía del país, sino también con la nueva construcción hidroenergética.

Disponen de grandes recursos de energía eléctrica los ríos montañosos de Asia Central. Las centrales hidroeléctricas allí pueden producir hasta 230.000 millones de kWh al año. Las mayores centrales hidroeléctricas de esa región son la de Toktogul, de 1.200.000 kW, en el río Narín; y la de Nurek, de 2.700.000 kW, en el río Vajsh. Los primeros equipos de estas dos centrales ya han generado energía eléctrica. También son importantes los complejos hidroenergéticos de Asia Central para ampliar la irrigación en esas regiones.

En los últimos años está ampliándose la búsqueda de nuevas fuentes de energía. Se ponen al servicio de la electroenergética las mareas ascendentes, el calor solar, la fuerza del viento y el calor subterráneo. En la península de Kola funciona la primera central mareomotriz de la URSS. Su potencia no es muy alta: 400 kW. En el litoral del mar Blanco se prevé la construcción de centrales mareomotrices mucho más potentes. En la península de Kamchatka funciona una pequeña central que produce energía eléctrica a costa del empleo del calor subterráneo. Se construyen grandes instalaciones energéticas de turbinas de gases con la potencia de 100.000 kW cada una.

Casi todas las potencias de la electroenergética, unidas en sistemas, se dirigen desde centros de mando equipados con medios telemecánicos.

La Unión Soviética mantiene el liderato mundial en el nivel de la tensión y la longitud de las líneas troncales de transporte de energía. En la URSS se construyó por primera vez en el mundo una línea de transporte de energía de 500 kv de corriente alterna, que llevó la energía de las centrales hidroeléctricas del Volga al centro del país y a los Urales, y otra de 800 kv de corriente continua, que transporta energía de Volgograd al Donbás. Ya funciona la línea experimental de transporte de energía Konakovo-Moscú, de 750 kv. Para transportar la energía eléctrica de las futuras centrales hidroeléctricas siberianas a la parte europea del país se construirá una línea de transporte de energía de corriente continua de tensión superalta (1.200-1.500 kv) y de 2.500 kilómetros de larga.

Las centrales térmicas e hidráulicas de la Unión Soviética están unidas en unos 100 sistemas energéticos. A su vez, esos sistemas crean grandes sistemas energéticos unificados, de los cuales hoy existen 11: 7 en la parte occidental de la URSS y los demás en las regiones orientales. La creación de estos sistemas permite utilizar racionalmente los recursos de la electroenergética y trasladar operativamente energía de una zona a otra a medida que vaya cambiando la necesidad en ella. Los sistemas energéticos se van uniendo poco a poco entre sí. Finalmente, ese proceso culminará formando el Sistema energético único de la Unión Soviética, que abarcará todo su territorio. Actualmente, el Sistema energético único del país ya abarca, además de la parte europea de la URSS, los Urales, Kazajstán del Norte y regiones de Siberia Occidental. La potencia de las centrales eléctricas del Sistema energético único de la URSS, dirigidas desde el Centro automatizado de mando único, en Moscú, supera los 150 millones de kW. Los sistemas energéticos de la URSS se unifican cada vez más con los sistemas energéticos de los países socialistas.

El principal consumidor de energía eléctrica en la Unión Soviética es la industria, a la que le corresponden casi 2/3 de toda la energía utilizada en la economía nacional. Durante el noveno quinquenio, el equipamiento energético del trabajo en la industria y la agricultura se ha incrementado considerablemente.

A finales del décimo quinquenio se planifica elevar la producción de energía eléctrica a 1.340.000-1. 380.000 millones de kWh. Entrarán en funcionamiento nuevas potencias: 71 millones

Incremento de la producción de energía eléctrica en la URSS
(miles de millones de kWh)

1940	1950	1950	1970	1973	1974
48,6	91,2	292,3	741	914,6	975,8

de kW, incluidas las de las atómicas, que representarán unos 13-15 millones de kW. El plan quinquenal prevé el desarrollo avanzado de la energética y la electrificación del país.

METALURGIA

Siderurgia. El papel de la industria metalúrgica en la economía del país es extraordinariamente alto. Hace muchos años que la Unión Soviética funde más metales ferrosos que la RFA, Inglaterra, Francia e Italia en su conjunto. En vísperas de la I Guerra Mundial, los EE.UU. fundían siete yeces más acero que Rusia. En 1974, la URSS superó a Norteamérica en ese renglón de la industria. En 1975, se fundieron 142 millones de toneladas de acero, y a finales del décimo quinquenio, se prevé 160-170 millones. Las principales materias primas para la producción de metales ferrosos son el mineral de hierro y los carbones coquificables, así como los fundentes, las arcillas refractarias y los minerales manganíferos. La Unión Soviética dispone de todos esos materiales en suficientes cantidades.

Hasta los años 50, existían grandes bases siderúrgicas creadas ya antes de la revolución: la del Sur y la de los Urales. En los últimos 20 años se crearon otras tres: la de Siberia, la de Kazajstán y la del Centro. Las principales factorías de la base meridional están concentradas en Ucrania: en el Donbáss y en las regiones de Dniepropetrovsk y de Zaporozhie. La base metalúrgica del Centro se asienta en los mayores yacimientos de mineral de hierro del planeta, situados dentro de los límites de la Anomalía Magnética de Kursk. Las reservas pronosticadas sólo de los minerales de hierro ricos superan aquí las reservas sumarias de todos los demás yacimientos de la Unión Soviética.

Entre la parte europea y la asiática de la URSS se encuentra la segunda base siderúrgica del país: la de los Urales, que aporta casi

una tercera parte del hierro colado y de los laminados producidos a nivel nacional. La base la componen los complejos metalúrgicos de Magnitogorsk y de Nizhni Taguil, surgidos en los años de preguerra. De la base de los Urales se desprendió la joven siderurgia siberiana. Cerca del primogénito de la siderurgia siberiana —el combinado de Kuznetsk, que surgió al mismo tiempo que el de Magnitogorsk— se está construyendo la gran factoría de Siberia Occidental, cuya primera etapa ha entrado en funcionamiento. En esa misma zona, cerca de Taishet, se proyecta la construcción de una gran factoría siderúrgica, y, por último, se crea la base de la metalurgia ferrosa de Kazajstán, donde cobra fuerzas el gran combinado de Karagandá, llamado el "Magnitogorsk kazajo".

La producción siderúrgica se efectúa sobre la base de los últimos logros de la ciencia y la técnica. En la Unión Soviética funcionan los mayores altos hornos automatizados, con un volumen útil de hasta 3.200 metros cúbicos; en 1974 entró en funcionamiento un horno más potente aún, con un volumen de 5.000 metros cúbicos; funcionan grandes hornos Martin. En los últimos años adquirió primordial desarrollo el proceso de fundición de acero en convertidores a oxígeno, procedimiento que permite ahorrar gran cantidad de combustible.

La etapa contemporánea de desarrollo de la siderurgia se caracteriza por el mejoramiento esencial de la calidad de los productos. Para esos fines, en el décimo quinquenio se harán considerables inversiones básicas. Crece a ritmos avanzados la producción de laminados económicos y deficitarios: chapas laminadas en frío, perfiles curvados, laminados con recubrimiento anticorrosivo y otros. En el décimo quinquenio, la producción de esos artículos aumentará 1,5-2,0 veces.

Crece a ritmos elevados la producción de variedades de laminados y tuberías con distintos recubrimientos. Se ha organizado la producción de tubos de sondeo de alta resistencia. Se incrementa considerablemente la producción de acero procesado con escorias sintéticas, así como la de acero obtenido mediante la fusión repetida al vacío.

El mejoramiento de la calidad del metal produce considerable efecto en las ramas que lo consumen. Así, el amplio empleo de chapa electrotécnica laminada en frío permitirá reducir las pérdidas de

energía en los transformadores; el empleo de cord de metal elevará la duración de los neumáticos.

En los próximos años, la siderurgia se enriquecerá con construcciones y mecanismos nuevos y únicos en su género. En la factoría de Cherepovets ha comenzado a funcionar un tren de laminación calculado para producir 6 millones de toneladas de chapas laminadas al año. En el combinado de Nizhni Taguil y en las factorías de Siberia Occidental, Cheliábinsk, Zlatoust, Nizhnie Sergui y Krivói Rog se construirán trenes de laminación nuevos, altamente mecanizados. En 1980, la producción de laminados acabados se elevará en el país hasta 117,5 millones de toneladas.

Incremento de la producción de metal y la extracción de mineral de hierro en la URSS
(millones de Tm)

	1940	1950	1960	1970	1973	1974
Arrabio	14,9	19,2	46,8	85,9	95,9	99,9
Acero	18,3	27,3	65,3	116,0	131,5	136,0
Laminados (total)	13,1	20,9	51,0	92,5	104,2	109,0
incluido el laminado acabado	11,4	18,0	43,7	80,6	91,5	94,3
Mineral de hierro	29,9	39,7	106,0	195,5	216,1	225,0

Prácticamente, la *metalurgia de metales no ferrosos* en el país se ha creado de nuevo después de la Revolución de Octubre. La Unión Soviética dispone de considerables reservas de cobre, aluminio, cinc, plomo, níquel, volframio, mercurio, metales raros y preciosos y elementos dispersos.

Entre las nuevas ramas de la metalurgia no ferrosa se encuentra la industria del aluminio, la del titanio y magnesio, la de metales raros, la de materiales semiconductores y otras.

Unicamente a principios de los años 30 se puso en explotación la primera empresa de la industria del aluminio soviética: el combinado de aluminio de Vóljov. Ahora, la Unión Soviética figura entre los primeros países del mundo desarrollados industrialmente en la producción de ese metal. En los últimos años se han explorado

nuevos yacimientos de bauxitas, en particular, el yacimiento de bauxitas en el Onega del Norte, el de alunitas en Azerbaidzhán y el de sienitas nefelínicas en Armenia. También se descubrieron yacimientos de bauxitas en Siberia, donde su laboreo es particularmente efectivo debido a la existencia de fuentes de energía eléctrica barata. En los años del noveno quinquenio comenzaron a funcionar los elementos básicos de la fábrica de aluminio en Bratsk.

En el último tiempo han surgido empresas de aluminio en muchas zonas nuevas. Así, en Kazajstán, sobre la base de los yacimientos de bauxitas de Turgái, se construyó la fábrica de aluminio de Pavlodar; en Regar (Asia Central) está construyéndose y ya ha comenzado a producir la gran fábrica de aluminio de Tadzhikia.

Empresas de la industria del plomo y el cinc están ubicadas en Kazajstán, Asia Central, los Urales, Cáucaso del Norte, Ucrania y otras zonas del país. Se producen magnesio y titanio —metales muy empleados en distintas ramas de la industria— en Ucrania (Zaporozhie), en los Urales Septentrionales y en Kazajstán; las principales zonas de obtención de estaño se encuentran en Transbaicalia y Extremo Oriente. A la par con las zonas auríferas tradicionales de Siberia —las minas de oro del Lena y el Aldán— surgieron otras nuevas en Kazajstán, Siberia Occidental, Cáucaso y Asia Central. Se explota exitosamente el yacimiento de oro en Muruntáu, en las arenas del desierto de Kizilkum.

En el décimo quinquenio, para la metalurgia de metales no ferrosos se han trazado grandes planes. La producción de aluminio, cobre y níquel aumentará 1,2-1,3 veces; la de titanio, 1,4 veces. Se prestará particular atención a la producción de metales semiconductores, superpuros y especiales y a la de aleaciones de gran durabilidad y duras para la industria electrónica y otras ramas. La reconstrucción y el reequipamiento técnico de las empresas elevará considerablemente la calidad de la producción.

CONSTRUCCION DE MAQUINARIA Y ELABORACION DE METALES

La *industria de construcción de maquinaria de la URSS* es una de las ramas por la que con toda razón se siente orgulloso el pueblo soviético. Por el nivel de desarrollo, la construcción de maquinaria en la Unión Soviética ocupa uno de los primeros lugares entre los países más desarrollados económicamente. Por el volumen de producción de equipos para la industria energética y

siderúrgica, tractores, cosechadoras agrícolas, locomotoras Diesel y eléctricas, vagones de ferrocarril, autobuses, excavadoras y aplanadoras, la construcción de maquinaria soviética es una de las primeras del mundo. A la construcción de maquinaria le corresponde casi 1/4 parte de los fondos de producción de la industria de la Unión Soviética. En los últimos años, la construcción de maquinaria y la elaboración de metales se desarrollaban a ritmos más altos que la industria en su conjunto.

La construcción de maquinaria y la elaboración de metales de la Unión Soviética en 1974 producía al día el doble, aproximadamente, de lo que fabricaba la Rusia zarista al año. Con respecto a 1940, la producción de esas ramas aumentó en 1974 casi 40 veces. En la Unión Soviética funcionan miles de empresas de construcción de maquinaria. Junto al incremento cuantitativo, en la construcción de maquinaria se observan también cambios cualitativos. En el volumen total de la producción, aumenta la proporción de máquinas, mecanismos y estructuras más perfectos. La construcción de maquinaria es una gran proveedora de mercancías al comercio exterior. Uno de cada cuatro rublos que recibe el Estado como resultado de las operaciones exportadoras procede de la exportación de máquinas y equipos.

La construcción de maquinaria ayudó a crear una gran producción moderna en todas las ramas de la industria y contribuyó en grado superlativo al fortalecimiento de la capacidad defensiva del país. A principios de 1974, en la economía nacional de la URSS funcionaban 4.451.000 máquinas herramientas y 1.018.000 máquinas de forja y prensa. En la industria hullera y en la minera trabajaban decenas de miles de rozadoras cargadoras, aserradoras de carbón, cargadoras, cadenas transportadoras, locomotoras Diesel y otros mecanismos. En la construcción se hallaban en explotación 125.500 excavadoras, 35.800 palas de arrastre, 125.300 buldózers, 141.700 grúas móviles y mucha otra técnica. La agricultura disponía de 2.188.000 tractores, 658.000 cosechadoras de cereales, 1.276.000 camiones y centenares de miles de otras máquinas y equipos técnicos. El transporte y las comunicaciones también han sido favorecidos con la construcción de una gran cantidad y variedad de máquinas y equipos. En la construcción de maquinaria se desarrolla a ritmos acelerados el progreso técnico, se eleva la potencia, la precisión y la velocidad de

trabajo de los equipos, se mejoran sus cualidades de explotación y se reduce el peso de los equipos.

Sólo en 1971-1975 comenzaron a producirse 16.500 máquinas, equipos y aparatos nuevos, lo que representa el doble que en los años de 1960 a 1970. Crece a ritmo acelerado la producción de máquinas y mecanismos de mayor eficiencia en la explotación y de gran potencia por unidad, así como la fabricación de aparatos y medios de la técnica computadora y equipos para la industria química y energética.

En el décimo quinquenio la producción de la industria de fabricación de maquinaria y del labrado de metales aumentará 1,5-1,6 veces.

El desarrollo de la industria depende en sumo grado de la *industria de máquinas herramientas,* que suministra equipos a las empresas de muchas ramas de la economía. El parque de máquinas herramientas y de forja y prensa en la URSS supera los cinco millones de unidades. Se fabrican más de 200.000 máquinas herramientas al año, habiendo alcanzado en 1975 la cifra de 230.000 unidades. Se ha comenzado la producción de toda una serie de máquinas de forja y prensa y de equipos para la fundición, que permiten fabricar mecanismos de precisión sin necesidad de procesarlas o con tolerancia mínima. Prácticamente, la industria soviética produce todas las máquinas herramientas utilizadas en la producción, incluidas las máquinas con mando programado por números. Más de la mitad de las máquinas herramientas producidas son automáticas y semiautomáticas. A ritmos acelerados se desarrolla la producción de máquinas de forja y prensa y de equipos para la fundición progresivos.

Una rama importante en la construcción de maquinaria es la *industria de fabricación de aparatos,* una de las ramas de la industria que más impetuosamente se desarrolla. Por los ritmos de crecimiento en los años de posguerra, la fabricación de aparatos supera en 3,5 veces, aproximadamente, los índices de incremento de toda la fabricación de maquinaria y la elaboración de metales, y en 8 veces los de la producción industrial del país en su conjunto.

Se amplía incesantemente la fabricación industrial de instrumentos, aparatos y equipos de laboratorio modernos, así como la de medios de mecanización y automatización del trabajo ingenieril y

administrativo. Se crean y fabrican aparatos con dispositivos computadores para elaborar automáticamente los datos, medios para la medición estadística y la elaboración inmediata de los resultados de la experimentación científica. Se producen aparatos nuevos para las investigaciones en la física, la química y la biología. Se acrecienta la fabricación de medios para la diagnosis técnica del estado y los recursos de las máquinas. Se crean complejos aparatos para analizar el estado del entorno: los recursos del agua y el aire, así como para investigar el océano mundial. Se elaboraron y comenzaron a producirse nuevos y complejos computadores de alta precisión, para dirigir los procesos tecnológicos de producción, construidos sobre una base microelectrónica. Durante los años 1976-1980 la producción de aparatos y medios de automatización se incrementará 1,6-1,7 veces, y la de técnica de computación, 1,8 veces.

En el noveno quinquenio, las empresas de la construcción de maquinaria pesada empezaron a producir equipos para los altos hornos con un volumen de 5.000 metros cúbicos (antes la mayor potencia de los altos hornos era de 2.700 metros cúbicos), convertidores a oxígeno de 350 toneladas (antes eran de 250), hornos de cemento con una productividad de 920.000 toneladas de clínquer al año (antes se producían equipos para hornos de 490,000 toneladas de volumen).

En los últimos años, en el País Soviético se ha producido una verdadera revolución en la construcción de medios de transporte. A mediados de los años 50 se suspendió por completo la construcción de locomotoras a vapor, y las empresas comenzaron a fabricar locomotoras eléctricas y Diesel, que son más económicas. Por su calidad, las locomotoras soviéticas Diesel y eléctricas se encuentran al nivel de los mejores modelos mundiales. Ya a mediados de los años 60, la Unión Soviética superó en vez y media el nivel de la producción de dichas locomotoras en los EE.UU., en dos veces el de la RFA y en tres veces el de Inglaterra.

En los últimos años se ha renovado en gran parte el parque de vagones de la URSS. Es cada vez mayor el lugar que ocupan en él los vagones especializados, destinados a transportar cargas a granel, hulla, papel, distintos productos alimenticios y también contenedores.

En el último tiempo se ha acelerado el ritmo en la construcción de barcos. Los antiguos astilleros de Leningrado y Nikoláev han sido reconstruidos; han surgido empresas nuevas y se han erigido astilleros en la costa del Océano Pacífico. Hoy en día, en los astilleros soviéticos se construyen buques de todos los tipos y clases: para el transporte de áridos, madereros, petroleros, refrigeradores y de pasajeros.

El progreso técnico en la construcción de barcos fluviales lo encabeza la enorme fábrica *Krásnoe Sórmovo* ("El Sórmovo Rojo"), que produce en serie barcos de gran tonelaje para el transporte de líquidos y áridos, barcazas propulsadas, confortables motonaves de pasajeros, buques de hidroaletas y sobre almohadas de aire, catamaranes y potentes ferryboats.

La construcción de automóviles es una de las ramas que con mayor velocidad se desarrolla en la industria soviética. En 1974, en el país se fabricaron 1.800.000 automóviles. La producción de automóviles de distintos tipos crece rápidamente. Hace relativamente poco tiempo, la mayor parte de los vehículos producidos en el país eran camiones. A ellos correspondía más del 80% del número total de automóviles fabricados. Hoy en día varía la correlación entre los camiones y los turismos producidos. La proporción de los camiones en la fabricación total de automóviles se ha reducido considerablemente. Durante el noveno quinquenio, mientras la fabricación de automóviles aumentó más de dos veces, la producción de turismos se incrementó 3,5 veces.

El liderazgo reconocido lo mantiene la fábrica de automóviles del Volga, en la ciudad de Togliatti. Esa empresa ya ha alcanzado la potencia proyectada y fabrica turismos de pequeña cilindrada, de cinco plazas. Pronto comenzarán a producirse automóviles de nuevas marcas con el emblema de esa fábrica. La reconstrucción de la Fábrica Lijachov, en Moscú, y de la Fábrica de Gorki permitirá aumentar la producción de vehículos; además, se ha ampliado considerablemente la capacidad de producción de la Fábrica de Automóviles Komsomol Leninista, en Moscú.

En los últimos años se ha incrementado la fabricación de vehículos más eficaces en la explotación y de mayor capacidad de carga. Las fábricas de automóviles de Minsk, capital de Bielorrusia, y de Zhódino producen camiones volquete de 27-40 toneladas de carga.

Está en estudio la fabricación de vehículos para 65 y 75 toneladas y también la de autotrenes para transportar 100-120 toneladas de carga, destinados a la industria minera. En Náberezhnie Chelní, en el Kama, se construye una fábrica de camiones potentes. Comenzará la producción industrial de muchos modelos nuevos de camiones, incluyendo vehículos especialmente destinados a trabajar bajo tierra, en el Norte y en los trópicos. En 1980, en el país deberán producirse 2.200.000 vehículos, incluidos 800.000-850.000 camiones. Aumentará la fabricación de ambulancias y vehículos para el comercio, la agricultura y los servicios a la población.

La Unión Soviética produce tractores y maquinaria agrícola de más de 70 tipos y miles de modelos diferentes. En 1975, en el país se fabricaron más de 550.000 tractores, y 1,8 veces más maquinaria y equipos agrícolas para la ganadería que en 1970. En total, existen cerca de 300 fábricas de maquinaria agrícola, ubicadas la mayoría de ellas en las zonas de uso de esos equipos. Así, las cosechadoras de cereales se fabrican en la región de Rostov y en varias ciudades de Ucrania; las máquinas para el cultivo del algodón, en Asia Central; la maquinaria para los patatales, en Bielorrusia y en el centro del país.

La Unión Soviética produce más tractores que los EE.UU., ocupando el primer lugar del mundo. Las fábricas de tractores más antiguas —de Volgograd, Járkov y Cheliábinsk— se construyeron ya en los primeros quinquenios. En los últimos 10-15 años se han construido nuevas. Está a punto de terminarse la edificación de la potente fábrica de tractores industriales en Cheboksari. En la URSS se producen anualmente cerca de 100.000 cosechadoras de cereales: el doble que en los EE.UU. y el triple que en los países de Europa Occidental en su conjunto. Actualmente, la industria soviética comenzó a producir potentes tractores "Kírovets" (K-700 y K-701) y cosechadoras de alta eficacia, como "Niva", "Kolos" y "Sibiriak", cuyo rendimiento es 1,5-2,0 veces más elevado que el de las que se fabricaban anteriormente.

Se desarrolla a ritmos acelerados la producción de equipos y máquinas para la mecanización compleja de los trabajos en la ganadería, avicultura y acopios de piensos. Aumentará de manera significativa la producción de máquinas y equipos para abonar los

campos. Está asimilándose la producción en serie de equipos y de sistemas mecanizados y automatizados de mando de la producción para las granjas ganaderas y avícolas, para las empresas y talleres de preparación de piensos, los puntos de procesamiento de los cereales y los sistemas de regadío y abastecimiento con agua.

Las máquinas y aparatos de uso doméstico ocupan un lugar notable en la producción de las empresas de casi todos los ministerios que se ocupan de la construcción de maquinaria. Sobre todo se producen muchos en las fábricas del Miñisterio de Maquinaria para las industrias ligera y alimentaria y aparatos de uso doméstico. El impetuoso crecimiento de la producción de máquinas y aparatos de uso cultural y doméstico es una demostración del mejoramiento del nivel de vida del pueblo. Aumenta rápidamente la fabricación de objetos de uso prolongado: neveras, lavadoras, aspiradoras, enceradoras y otras máquinas y equipos de

Fabricación de algunos equipos de la industria de maquinaria de la URSS

	1940	1950	1960	1970	1973	1974
Máquinas herramientas (miles de unidades) . .	58,4	70,6	156	202,2	213,8	224
Máquinas de forja y prensa (miles de unidades)	4,7	7,7	29,9	41,3	46,5	48,9
Equipos de laminación (miles de Tm)	10,2	66,1	121	140,1	144,8	127,8
Vagones de carga de servicio de línea (miles de unidades)	30,9	50,8	36,4	58,3	71,8	72,4
Automóviles (miles de unidades)						
Total	145,4	362,9	523,6	916,1	1.602,2	1.846
De ellos:						
camiones	136,0	294,4	362,0	524,5	629,5	666
turismos	5,5	64,6	138,8	344,2	916,7	1.119
autobuses	3,9	3,9	22,8	47,4	56,0	61
Tractores (miles de unidades)	31,6	117	239	459	500	531
Telares (miles de unidades)	1,8	8,7	16,5	19,8	25,0	28,8

Crecimiento de la producción en la URSS de artículos de uso cultural y doméstico
(miles de unidades)

	1940	1950	1960	1970	1974
Radiorreceptores y radiotocadiscos de amplia radiodifusión	160	1.072	4.165	7.815	8.753
Televisores de amplia teledifusión	0,3	11,9	1.726	6.682	6.570
Neveras domésticas	3,5	1,2	529	4.140	5.442
Lavadoras domésticas	—	0,3	895	5.243	3.075
Aspiradoras eléctricas domésticas	—	6,1	501	1.509	3.319
Máquinas de coser domésticas	175	502	3.096	1.400	1.366
Motocicletas y scooters	6,7	123	533	833	960
Bicicletas, motobicicletas y velomotores	255	649	2.783	4.443	4.831
Cámaras fotográficas	355	261	1.764	2.045	2.600
Relojes (millones de unidades)	2,8	7,6	26	40,2	50,6

uso doméstico. En los próximos años se producirán modelos más perfectos de neveras y lavadoras con programación automática de hasta 12-14 operaciones.

INDUSTRIA QUIMICA Y PETROQUIMICA

La química y la petroquímica constituyen unas de las ramas más importantes de la industria pesada que se desarrollan con gran rapidez.

En 1973, el volumen de producción de la industria química y petroquímica de la Unión Soviética aumentó 36 veces con respecto a 1940, y 4,7 veces con respecto a 1960.

En la industria química ocupa un lugar destacado la producción de abonos minerales, medios químicos que protegen las plantas y otros preparados para la agricultura. De 1950 a 1974, la producción de abonos minerales en la URSS se elevó 14,6 veces.

Aumentó considerablemente la producción de fertilizantes de alta concentración, los cuales, en comparación con los abonos habituales, contienen el doble y el triple de componentes útiles. Durante el noveno quinquenio, los koljoses y sovjoses han recibido más de

300 millones de toneladas de abonos minerales. El rápido incremento de la producción de abonos es un punto importante de la política agraria del Partido Comunista, orientada a seguir elevando la agricultura del país.

En la intensificación de la agricultura desempeñan un papel relevante los medios químicos de protección de las plantas. En 1975, su producción aumentó considerablemente, con respecto a 1970. En la actualidad se producen unos 60 preparados para la protección de las plantas, siendo nuevos más de la mitad de ellos.

En las empresas que producen abonos minerales y medios químicos de protección de las plantas van en aumento las potencias de los equipos básicos; se crean y se ponen en explotación procesos tecnológicos avanzados de producción de fertilizantes complejos de alta concentración. Los científicos y diseñadores soviéticos han ideado y asimilado exitosamente equipos para producir salitre amónico con capacidad de 450.000 toneladas al año. Están realizándose trabajos para crear un equipo de mayor rendimiento, que producirá 1.500.000 toneladas de salitre amónico al año. En las factorías químicas de Uvárovo y Kinguisepp se han instalado agregados con una capacidad de 1.000 toneladas de ácido sulfúrico al día. Están ideándose agregados que producirán 2.000 toneladas al día. Se proyecta un agregado que tendrá la potencia de 500.000 toneladas de urea al año. En 1973, en la factoría química de Nevinnomissk comenzó a funcionar un agregado para la síntesis de amoníaco con una potencia de 1.360 toneladas al día; en las factorías químicas de Novomoskovsk y Severodonetsk se pusieron en explotación agregados que producen 1.500 toneladas de amoníaco al día, o medio millón de toneladas al año.

El proceso de quimización de las ramas de la industria pesada, el transporte y la construcción requiere el desarrollo acelerado de la producción de materiales poliméricos. El incremento intensivo de su producción es una particularidad de la industria química soviética. Así, la producción de resinas sintéticas y de plásticos aumentó casi 5,4 veces de 1960 a 1970. En los últimos años, la producción de esos materiales se elevó considerablemente y alcanzó en 1974 la cifra de 2.500.000 toneladas. Crece de modo singularmente rápido la producción de plásticos de polimerización: en el volumen total de producción de plásticos, su parte proporcional compuso en 1960 el

11,8%; en 1970, el 30%; en 1975, más del 40%. Se asimila la producción de muchos materiales poliméricos nuevos.

Se desarrolla intensivamente la fabricación de piezas de plástico para máquinas y aparatos, en lo cual se consume más de un tercio de esa materia prima. Una tonelada de plástico sustituye en la producción de tubos y en la construcción de maquinaria unas 5 ó 6 y más toneladas de diversos metales, principalmente metales no ferrosos.

La producción de fibras químicas es una importante fuente de materias primas para la industria textil. En 1974, la producción de fibras químicas alcanzó las 887.000 toneladas. Su parte alícuota en la industria textil asciende incesantemente. Crece la producción de

Fabricación de los principales productos químicos en la URSS

	1940	1950	1960	1970	1973	1974
Acido sulfúrico en monohidrato (millones de Tm)	1,6	2,1	5,4	12,1	14,9	16,7
Sosa calcinada (al 100%, miles de Tm)	509	711	1.793	3.485	4.149	4.484
Sosa cáustica (al 100%, miles de Tm)	175	299	704	1.783	2.020	2.175
Abonos minerales (millones de Tm):						
calculado para el 100% de sustancias alimenticias	0,7	1,2	3,3	13,1	17,4	19,3
en unidades convencionales	3,2	5,5	13,9	55,4	72,3	80,3
Medios químicos de protección de las plantas (en unidades convencionales, miles de Tm)	—	13,0	62,6	291,6	338,2	337
Resinas sintéticas y plásticas (miles de Tm)	10,9	67,1	312	1.673	2.320	2.491
Fibras e hilos químicos (miles de Tm)	11,1	24,2	211,2	623	830	887
Neumáticos (millones de unidades)	3,0	7,4	17,2	34,6	42,3	47,1

fibras sintéticas, elevándose de año en año su parte alícuota en el volumen total de las fibras químicas.

La producción de caucho sintético es obra de la ciencia y la técnica soviéticas. Su tecnología fue elaborada por S. Lébedev, eminente científico soviético. En los últimos años se comenzó a obtenerlo a base de petróleo y gas. Este caucho es de una calidad extraordinaria, que en ninguno de sus índices cede al caucho natural e incluso lo supera en algunos aspectos. La mayor empresa de caucho sintético es la nueva fábrica ubicada en la ciudad de Volzhski. La producción de caucho sintético de alta calidad crece aceleradamente. La organización de la industria nacional de este producto permitió crear una gran producción de neumáticos y de artículos técnicos de goma.

En la URSS se desarrolla impetuosamente la química que produce adiciones para los materiales poliméricos y los colorantes artificiales progresivos. El surtido de reactivos químicos y sustancias superpuras se ha ampliado considerablemente. En las empresas de la industria química y petroquímica aumenta rápidamente el volumen de producción de artículos de uso cultural y doméstico.

El progreso técnico en todas las ramas de la industria química y petroquímica se efectúa, principalmente, ampliando las capacidades de los equipos e introduciendo nuevos procesos tecnológicos de acción continua. Se aplican cada vez más los sistemas automatizados de gestión de la producción.

En el décimo quinquenio, la producción de la industria química y petroquímica aumentará en un 63% a costa del reequipamiento técnico de la industria, la puesta en funcionamiento de agregados de gran potencia y el perfeccionamiento máximo de la tecnología.

INDUSTRIA FORESTAL, MADERERA, CELULOSICO-PAPELERA

Estas ramas de la industria se apoyan en una riquísima base de materias primas. La URSS ocupa 1/6 de la tierra habitada y dispone de 1/5 de las reservas mundiales de madera. En cuanto a los recursos de especies coníferas, le pertenece casi la mitad.

En el desarrollo de la industria forestal, han ocurrido grandes cambios positivos. Actualmente, de la madera se obtienen muchos más productos y artículos. En 1973, con relación al período prerrevolucionario, la producción de madera aserrada en el país aumentó 8 veces; la de contrachapado, 10,5; la de celulosa, 24; la de papel,

más de 18; la de cartón, 73 veces. En los años de posguerra surgió y adquirió gran envergadura la producción de madera prensada y de planchas aislantes.

En la industria maderera se construyen nuevas empresas destinadas a una elaboración más compleja de la madera en las zonas situadas al este de los Urales. Así, el complejo maderero de Bratsk, el mayor del mundo, está calculado para elaborar al año 6-7 millones de metros cúbicos de madera. Una vez terminada su construcción producirá madera aserrada, celulosa, cartón para envases, etc. Variada producción entregará el complejo maderero de Maklakovo-Yeniseisk, así como las empresas de Asino, Chunski, Boguchani, Ust-Ilimsk y otras que están en construcción en las cuencas del Obi y el Yeniséi.

Importante rama de la química forestal es la producción de pasta celulósica y papel, rama que dispone de empresas de gran capacidad. Así, el complejo celulósico de Solikamsk elabora el doble del papel de todas las fábricas de la Rusia prerrevolucionaria. Son también grandes productores de papel los complejos de Balajná, Kondopoga y Seguezha. En la producción de celulosa y papel, la Unión Soviética adelantó a todos los países de Europa, se encuentra casi al mismo nivel que el Japón y hoy únicamente es aventajada por el Canadá y los EE.UU.

En los últimos años se viene prestando particular atención a la producción de especies escasas de celulosa, papel para la prensa y medios de información, cartón, incluido el que se requiere para satisfacer necesidades técnicas y el empaquetado mecanizado de los productos alimenticios.

Entre 1971 y 1975, el volumen de las inversiones básicas en la industria celulósica-papelera y en la química forestal aumentó considerablemente. Estos recursos tendieron, en primer lugar, a dar término a la construcción de empresas, tales como el complejo maderero de Bratsk y los complejos de pasta celulósica y papel de Arjánguelsk, Seguezha y Kotlas. Se acelera la reconstrucción de una serie de empresas antiguas; se moderniza y sustituye la maquinaria en las fábricas y complejos en funcionamiento.

En el décimo quinquenio, la producción de la industria forestal, maderera y celulósico-papelera aumentará considerablemente a costa del empleo más racional de los recursos del bosque y la

Producción de los artículos fundamentales de la industria forestal, maderera, celulósica y del papel de la URSS

	1940	1950	1960	1970	1974
Transporte de madera comercial (millones de m³) . .	118	161	262	299	303
Madera aserrada (millones de m³)	34,8	49,5	106	116,4	115
Celulosa (miles de Tm) . .	529	1.100	2.282	5.110	6.340
Papel (miles de Tm)	812	1.180	2.334	4.185	5.040
Cartón (miles de Tm) . . .	151	305	893	2.516	3.158

más plena elaboración de la materia prima. Se sembrarán nuevos bosques en una superficie de 10-11 millones de hectáreas.

INDUSTRIA DE MATERIALES DE CONSTRUCCION

Esta rama es la base en la construcción de viviendas y empresas industriales. Hace mucho que la URSS viene produciendo más piezas de hormigón armado que los EE.UU., Francia, Inglaterra y RFA en su conjunto. La fundamental materia prima para la fabricación de paneles y bloques de hormigón armado es el cemento. En 1974 se produjeron 115.000.000 toneladas, o sea, 20 veces más que en 1940. En 1980, la producción de cemento alcanzará los 143.000.000-146.000.000 de toneladas. Las fábricas de cemento soviéticas son unas de las mayores y mejor equipadas técnicamente del mundo. Dos hornos rotatorios, con el rendimiento de hasta un millón de toneladas al año, son suficientes para sobrepasar la producción anual de cemento en las 60 fábricas que existían en la Rusia zarista. La Unión Soviética ocupa el primer lugar del mundo en la producción de cemento.

Igual que antes, continúa empleándose el ladrillo, que es un material tradicional. Hubo un tiempo cuando su producción apenas crecía, pero en los últimos años es cada vez mayor el número de edificios, construcciones diversas, en las que se emplea el ladrillo. La URSS también ocupa el primer lugar del mundo en la producción de vidrio, cuyo significado en la construcción ha crecido notablemente en los últimos años. Muchas de las 200 fábricas de vidrio del país comenzaron a funcionar después de la guerra, entre ellas, la

fábrica de vidrio técnico de Sarátov, una de las mayores empresas del mundo en esa rama.

El incremento de la producción de materiales de construcción en el país es acompañado del mejoramiento de su calidad.

Se amplía rápidamente la base industrial de la construcción. En 1971-1975 se pusieron en explotación nuevas empresas para la producción de estructuras de acero. Entran en acción fábricas capaces de producir al año 110.500 toneladas de estructuras de aluminio y 420.000 metros cúbicos de estructuras de madera encolada.

Producción de los principales materiales de construcción en la URSS

	1940	1950	1960	1970	1973	1974
Cemento (millones de Tm)	5,7	10,2	45,5	95,2	109,5	115
Estructuras y piezas prefabricadas de hormigón armado (millones de m³)	0,3	1,2	30,2	84,6	102,9	108
Ladrillo de construcción (millones de unidades)	7,5	10,2	35,5	43,2	46,8	47
Vidrio de ventanas (millones de m²)	44,7	76,9	147,2	231,4	254,2	258

En el décimo quinquenio, la producción de materiales de construcción se incrementará 1,3 veces, aproximadamente.

INDUSTRIAS LIGERA Y ALIMENTARIA

La industria ligera y la alimentaria ocupan un lugar rector en la formación de los recursos mercantiles del país, necesarios para desarrollar la economía nacional y elevar el nivel de vida de los soviéticos. En 1975, las mercancías de las industrias ligera y alimentaria constituyeron, aproximadamente, 2/3 del volumen total de los recursos mercantiles.

La *industria ligera*, igual que casi todas las demás ramas de la industria, en la Rusia zarista estaba concentrada en reducidas zonas desarrolladas de la parte europea del país. Por lo general, los equipos de las empresas eran de procedencia extranjera. Hoy existen empresas de la industria ligera en la mayoría de las ciudades de

la Unión Soviética. Además de las ramas tradicionales (linera, lanera, algodonera, sedera y del calzado), se desarrollan rápidamente la rama de confecciones y la de tejidos de punto. Han surgido nuevas empresas de materiales textiles sintéticos, de pieles y cueros artificiales, etc.

En 1973, el volumen de producción de la industria ligera aumentó 5,5 veces con respecto a 1940 y casi el doble en relación a 1960. Se desarrollaron rápidamente las industrias de tejidos de punto, sedera, de confección y de pieles, así como la producción de alfombras, porcelana, cueros artificiales y materiales sintéticos. En 1973, la producción de tejidos de punto aumentó 3,9 veces contra 1960; la de cuero artificial y materiales sintéticos, 3,1. En el noveno quinquenio, para la industria ligera se asignaron 1,4 veces más inversiones básicas que en el octavo quinquenio. Durante los años 1971-1975 se han edificado y reconstruido más de 500 empresas grandes; creció a ritmos particularmente rápidos la producción de toallas de felpa, mantas, guantes, cazadoras contra el frío, gorros de piel, porcelana, loza y otros artículos que gozan de gran demanda entre la población.

En la actualidad, entre las ramas de la industria ligera el lugar rector en la producción global pertenece a la industria textil, que proporciona casi el 10% de la producción global de la industria del país. Agrupa más de 2.000 empresas, en las que trabaja casi la mitad del personal ocupado en la industria ligera. En total, en 1974 se produjo casi 4,5 veces más tejidos que antes de la I Guerra Mundial y casi el triple que en 1940. En la industria textil de la URSS, los tejidos de seda ocuparon el segundo lugar después de los de algodón. La Unión Soviética mantiene firmemente el primer lugar del mundo en la producción de tejidos de lana. En la producción de tejidos de seda, únicamente le aventajan los EE.UU. y el Japón.

La industria textil se tecnifica intensivamente con equipos nuevos. Los telares mecánicos caducos se sustituyen por telares automáticos y maquinaria avanzada. A finales del noveno quinquenio, los telares automáticos en las empresas de la industria textil lanera constituían 4/5 partes, aproximadamente, del número total de telares. En las empresas de la industria linera funcionan más de 2.000 telares automáticos.

Se introducen cadenas de producción automáticas para el teñido

y el blanqueo de los tejidos y para la producción de hilo, así como otras máquinas y aparatos. La industria textil asimila de nuevo e incrementa la producción de tejidos de estambre de estructuras originales para trajes y abrigos, mantas de lana Jacquard y tejidos de alta calidad para trajes y vestidos, tejidos de lino, medio lino, lino y rayón, lino y lavsán. Se asimila la producción de pieles artificiales de fibras químicas de distinta contracción, que por sus propiedades se aproximarán más a la piel natural.

En vísperas de la Revolución de Octubre, en Rusia había poco más de 20 empresas semiartesanales de tejidos de punto, con cerca de 3.000 trabajadores. En 1973 existían cerca de 300 empresas grandes de esa rama de la industria, en las que trabajaban varios centenares de miles de personas. Esas empresas producen anualmente cerca de 1.500 millones de calcetines y medias y otras tantas unidades de ropa interior y de calle de géneros de punto.

Hoy existen cerca de 150 empresas de la industria del calzado. Antes de la Revolución de Octubre, la mayor parte de la materia prima y de los cueros se importaban del extranjero. En los años de Poder soviético, la industria del calzado se organizó de nuevo. Hoy, las suelas de materiales artificiales han desplazado al cuero a segundo plano. Más de 30 fábricas y casi otros tantos talleres grandes especializados en las empresas de otras ramas de la industria se dedican a la producción de cueros artificiales del más variado surtido. En la Rusia zarista, las empresas nacionales producían un par de calzado por casi 20 personas; ahora se producen por cada persona casi tres pares de calzado, sin decir ya que la población del país durante medio siglo ha aumentado vez y media. En los últimos años se incrementa a ritmos acelerados la producción de calzado de última moda y también la de calzado de invierno.

Con el fin de aproximar al consumidor la producción de los artículos de la industria ligera y ampliar el procesamiento de la materia prima —cuero, algodón y lana— en los lugares de su producción, se aumenta considerablemente la producción de tejidos en las regiones de Asia Central, en Kazajstán, al este de los Urales, etc.

En el desarrollo de la industria ligera se prestará gran atención a la elevación de la calidad y a la ampliación del surtido de la producción, a la fabricación de nuevos artículos y al incremento de la producción de artículos que gocen de elevada demanda. Entre las

Producción de los principales artículos de la industria ligera de la URSS

	1940	1950	1960	1970	1973	1974
Tejidos de todos los tipos (millones de m²)	3.300	3.374	6.636	8.852	9.677	9.825
comprendidos:						
de algodón	2.704	2.745	4.838	6.152	6.578	6.619
de lino	268	257	516	707	796	796
de lana	152	193	439	643	703	724
de seda	64,2	106	675	1.146	1.345	1.412
Calcetines y medias (en millones de pares)	485	473	964	1.338	1.411	1.468
Ropa interior de punto (millones de unidades)	124	150	472	814	900	919
Ropa de calle de punto (millones de unidades)	58,6	47,1	112	415	460	467
Calzado de cuero (millones de pares)	211	203	419	679	666	684

medidas orientadas a mejorar la calidad y ampliar el surtido de la producción se encuentra la fabricación de nuevas estructuras de tejidos, modelos modernos de calzado y de artículos de confección y de punto, el empleo de colorantes sólidos, vivos, de materiales impregnables químicos de alta calidad y el cuidadoso acabado de los artículos. A la industria ligera de la URSS le prestan servicio 34 institutos de investigación científica y 10 institutos de proyectos.

La *industria alimentaria* de la URSS proporciona cerca del 20% de la producción global de la industria y ocupa casi el 9% del número total de trabajadores. Actualmente, funcionan decenas de miles de empresas de la industria alimentaria. Algunas, como panaderías, fábricas de pastas, de cerveza y de refrescos, existen prácticamente en todas las partes.

Al mismo tiempo, muchas repúblicas y regiones se especializan en determinados artículos. Moldavia es la mayor productora de vino, fruta y conservas; Georgia es productora de té y cítricos; las repúblicas del Báltico proporcionan productos lácteos, queso y mantequilla a otras regiones y repúblicas del país; en la RSFSR está concentrada la gran industria pesquera y más de la mitad de la producción de conservas lácteas y cárnicas.

El surgimiento de la gran industria cárnica en el país se remonta al primer quinquenio y a los años precedentes. Cinco repúblicas federadas —RSFSR, Ucrania, Kazajstán, Bielorrusia y Lituania— producen el 90% de la carne. En el noveno quinquenio se han construido grandes mataderos industriales entre los que se destaca el de Grodno (RSS de Bielorrusia), el de Alitus (RSS de Lituania), el de Shevchenko (RSS de Kazajia), el de Kotovsk (RSS de Ucrania), el de Náberezhnie Chelní, el de Novokuznetsk y otros.

En el país funciona una amplia red de empresas modernas para el procesamiento de la leche, que producen casi 20 veces más que la Rusia prerrevolucionaria. Empresas de ese tipo existen prácticamente en todas las zonas y en todas las ciudades grandes. En el noveno quinquenio se han construido nuevas fábricas urbanas de leche.

En los años de Poder soviético en el país adquirió gran desarrollo la industria azucarera. Por su potencia, supera en 6 veces a la que existía en la Rusia zarista. Ya hace más de 10 años que la Unión Soviética ocupa el primer lugar del mundo en la producción de azúcar de remolacha. Las principales empresas azucareras están ubicadas en Ucrania, aunque también las hay en la RSFSR, Asia Central, Kazajstán y Moldavia. En los años del noveno quinquenio se pusieron en funcionamiento nuevas refinerías de azúcar.

La Unión Soviética ocupa el segundo lugar del mundo en la producción de conservas. El lugar rector en la estructura de la industria conservera lo ocupan las conservas de hortalizas. En el noveno quinquenio se han construido muchas empresas nuevas de esta rama de la industria.

En la Unión Soviética también adquirió gran desarrollo la vinicultura. Es bien conocida la reputación que tienen los vinos soviéticos, particularmente los de Crimea, el Cáucaso y Moldavia, que gozan de gran demanda también en el mercado mundial.

En la etapa contemporánea de desarrollo de la industria alimentaria es característico el incremento de la producción de alimentos empaquetados. En el noveno quinquenio, su parte proporcional en la venta al por menor se incrementó considerablemente. Igual que para otras ramas de la producción, para la industria alimentaria es típico el incremento de las capacidades de las empresas. Así, la capacidad media de los mataderos industriales construidos en el octavo quinquenio era de 30 toneladas de carne procesada durante un turno, mientras que en el noveno quinquenio, la capacidad de las nuevas empresas construidas era de 70 toneladas.

En 1973, en la industria alimentaria existían 2.407 empresas y 12.600 secciones y talleres totalmente mecanizados y automatizados. En los últimos años, en la industria cárnica y láctea ha comenzado a funcionar un elevado número de líneas mecanizadas y automatizadas de alto rendimiento. Se crean y se asimilan procesos continuos en la elaboración de la leche y los productos lácteos, aplicándose métodos físico-químicos que aseguran el empleo integral de todos los componentes valiosos de la leche.

Producción de los principales artículos de la industria alimentaria de la URSS

	1940	1950	1960	1970	1974
Azúcar granulado (millones de Tm)	2,2	2,5	6,4	10,2	9,4
Incluido el azúcar de remolacha	2,2	2,5	5,3	8,1	7,8
Carne, incluidos los subproductos de I. categoría (miles de Tm)	1.501	1.556	4.406	7.144	9.357
Embutidos (miles de Tm)	391	492	1.351	2.286	2.811
Pesca, caza de animales marinos, incluida la ballena, y productos del mar (miles de Tm)	1.404	1.755	3.541	7.828	9.591
Mantequilla (miles de Tm)	226	336	737	963	1.260
Productos lácteos calculados en leche (en millones de Tm)	1,3	1,1	8,3	19,7	23,1
Aceite vegetal (miles de Tm)	798	819	1.586	2.784	3.431
Conservas (miles de millones de latas convencionales)	1,1	1,5	4,9	10,7	14,0
Artículos de confitería (miles de Tm)	790	993	1.744	2.896	3.270
Vino de uva (millones de decalitros)	19,7	23,8	77,7	268	271

Entre las ramas dedicadas a la producción de alimentos ocupa un destacado lugar la industria pesquera. En 1973, la pesca, la caza de animales marinos, incluida la ballena, y el procesamiento de productos del mar aumentaron en la URSS 6,3 veces en comparación con 1940 y más de 2,5 veces en comparación con 1960. En el noveno quinquenio, aumentaron considerablemente los productos de la pesca. Se incrementó la producción de pescado vivo y congelado, de filete, de pescado ahumado y curado, de lomo curado de salmónicos y de semiproductos.

Se fortalece considerablemente la base material y técnica de la pesca de altura y la piscicultura. La flota pesquera soviética recibe buques de nuevos tipos. También los koljoses pesqueros disponen de una potente flota que les permite laborar no sólo en los depósitos de agua internos y en la zona ribereña, sino también en alta mar.

Se han asignado grandes recursos para reconstruir y edificar puertos pesqueros, astilleros de carenaje de embarcaciones, fábricas procesadoras, frigoríficos, así como para crear piscifactorías en los estanques y lagos, y empresas de desove y cría para la reproducción artificial de las reservas pesqueras.

En los años del noveno quinquenio se han logrado determinados éxitos en la industria ligera y en la alimentaria: aumentó considerablemente la venta de artículos combustibles e industriales a la población, se elevó considerablemente la producción de objetos de uso cultural, doméstico y de prolongado empleo. El XXV Congreso subrayó la necesidad de acrecentar por todos los medios posibles la producción y, particularmente, de elevar la calidad de los artículos de amplio consumo.

AGRICULTURA

En los años de la edificación socialista tuvieron lugar transformaciones socioeconómicas radicales en el campo. Por primera vez, en lugar de un número enorme de pequeños productores y propietarios, se creó sobre la base de la agrupación voluntaria de los campesinos y la organización de granjas estatales un tipo nuevo de principio de grandes empresas agrícolas socialistas altamente mecanizadas. La colectivización situó al campo en la vía socialista de desarrollo, fortaleció aún más al Estado soviético y a su base: la alianza obrero-campesina. La colectivización culminó la socialización de los medios básicos de producción en la economía nacional y de ese modo solucionó una de las más profundas contradicciones existentes en la etapa de transición: la contradicción entre la gran industria socialista y la pequeña hacienda campesina privada.

La victoria del régimen koljosiano no sólo significaba la reconstrucción socialista de la producción agrícola del país, sino también las grandes transformaciones revolucionarias en las relaciones sociales en el campo. La propiedad colectiva de los medios de producción liquidó para siempre la estratificación en el campo y puso fin a la explotación de los campesinos. El campesinado emprendió el amplio camino del progreso social, se convirtió en una clase nueva, socialista. Bajo la dirección del Partido Comunista, la agricultura, atrasada en todos los aspectos, se convirtió, en un corto período, en una rama altamente desarrollada. El campesinado se libró para siempre de la pobreza y la ausencia de derechos. Se produjo una revolución social en todo el modo de vida del campo. Se elevó el bienestar material de los koljosianos y obreros de los sovjoses, se acrecentó

inmensamente el nivel político y cultural de los trabajadores del campo, quienes adquirieron posibilidades reales para participar en la gestión de la economía social, en la solución de las tareas nacionales.

El socialismo confirmó convincentemente que el paso a la gran agricultura socialista sobre la base de las ideas leninistas acerca de la colectivización es el único y certero camino para su auge, el único camino que conduce al campesinado trabajador a una vida mejor.

TRIUNFO DEL PLAN LENINISTA DE LA COOPERACION

El régimen koljosiano es una gran conquista del socialismo. Los soviéticos, con el orgullo legítimo de dueños verdaderos, echan una mirada al camino recorrido y desde las cumbres de los grandes logros del campo socialista comparan sus éxitos con el nivel de desarrollo de la agricultura antes de la Revolución de Octubre.

La agricultura de la Rusia zarista estaba muy atrasada en comparación con los países avanzados de Europa Occidental.

Más de la mitad de las tierras de Rusia pertenecía a terratenientes, burguesía, familia real y monasterios. Al mismo tiempo, a pesar de las grandes extensiones de tierras existentes en el país, millones de campesinos sufrían debido a la escasez y a la falta total de tierra. La pobreza y el hambre jamás abandonaban el campo. En los años de malas cosechas, y éstos se repetían con frecuencia debido al atraso técnico y social, millones de campesinos morían de hambre. "En ninguna parte del mundo existe tanta humillación —indicó V. I. Lenin—, tanta miseria, una mortalidad tan espantosa de hambre que afecta a millones de campesinos como en Rusia" (V. I. Lenin. *A los pobres del campo. O. C.*, t. 7, pág. 181).

Defendiendo consecuentemente los intereses del campesinado trabajador y estando profundamente convencido de sus posibilidades revolucionarias, el Partido Bolchevique indicó en sus documentos programáticos el único camino justo para salir de la situación creada: la alianza de la clase obrera y el campesinado para derrocar la autocracia zarista, a los terratenientes y la burguesía.

Al día siguiente de triunfar la Revolución de Octubre, el II Congreso de los Soviets de toda Rusia aprobó el Decreto sobre la paz y a continuación el Decreto sobre la tierra, de acuerdo con el cual las tierras de los terratenientes, burguesía, Corona, monasterios e Iglesia se declaraban propiedad de todo el pueblo y pasaban a

manos de los que la trabajaban. De ese modo, la clase obrera, después de conquistar el poder, cumplió las aspiraciones seculares de los campesinos.

Con el Decreto sobre la tierra, el partido de los bolcheviques dio comienzo a una nueva política agraria en el país. Las medidas económicas adoptadas por el Estado contribuyeron al restablecimiento de la economía destruida. La situación de los campesinos mejoró. En ese sentido desempeñaron un importante papel las cooperativas de abastecimiento y venta, de créditos y de producción, así como la gran ayuda que concedió el Estado en maquinaria, préstamos, semillas y abonos a las agrupaciones cooperativas de los campesinos. Sin embargo, las pequeñas y dispersas haciendas campesinas, basadas en la propiedad privada, frenaban el desarrollo de las fuerzas productivas en el campo, y con ello toda la edificación socialista. Se planteó en toda su agudeza la cuestión acerca de las vías de su desarrollo ulterior.

En su genial plan cooperativo, V. I. Lenin elaboró y argumentó la necesidad objetiva de la cooperación del campesinado, basada en la voluntariedad y el paso gradual a la cooperativa de producción a través de sus formas intermedias y más simples. La cooperativa, según expresión de Lenin, es el camino más simple y comprensible para inculcar las ideas del socialismo en la conciencia de millones de campesinos y para incorporarlos en la edificación socialista, pasando la hacienda individual a los rieles de la gran producción colectiva.

V. I. Lenin señaló reiteradas veces que las pequeñas haciendas no podrían salir de la miseria, que asegurar la base del comunismo en la agricultura únicamente se puede al precio de una enorme evolución técnica. En el discurso pronunciado el 22 de mayo (4 de junio) de 1917 en el I Congreso de diputados campesinos de toda Rusia, Lenin indicó: "Si seguimos cultivando la tierra a la antigua, en pequeñas explotaciones, por muy libres ciudadanos que podamos ser sobre el suelo libre, nos amenazará la ruina inevitable..." (V. I. Lenin. *I Congreso de diputados campesinos de toda Rusia. O. C.*, t. 32, pág. 187).

La transformación socialista del campo ha sido uno de los problemas más complicados que tuvo que solucionar el Partido Comunista en el país después que el proletariado conquistó el poder.

El plan leninista de cooperación fue el programa científico de la transformación socialista de la agricultura; determinó el curso general por el que el Partido Comunista condujo a las masas campesinas hacia una vida nueva. El punto de viraje en la lucha por el triunfo del régimen socialista en el campo fue el XV Congreso del PC(b)R (diciembre de 1927), que entró en la historia como el congreso de la colectivización. Como resultado del trabajo titánico realizado por el partido, a principios de los años 30, en el campo ya se había creado un régimen nuevo, el régimen koljosiano. En lugar de los 25 millones de haciendas pequeñas y pequeñísimas se organizaron koljoses, cuyo número ascendía, al 1 de enero de 1941, a 235.500, sin contar los koljoses de pescadores. El campesinado emprendió firmemente el camino socialista de desarrollo. Se amplió también la red de sovjoses.

La reconstrucción socialista de la agricultura aseguró el desarrollo acelerado de las fuerzas productivas y el incremento de la producción agrícola comercial. En 1940, la cosecha global de cereales llegó a las 95.600.000 toneladas contra 86.000.000 de toneladas en 1913, año de la mayor cosecha en la Rusia prerrevolucionaria; la producción de algodón aumentó en ese mismo período de 740.000 a 2.240.000 toneladas. El Estado pudo acopiar más cereales, algodón, remolacha azucarera y otros productos y creó las reservas necesarias.

A comienzos de 1975, la agricultura del país estaba representada por 30.000 koljoses, 17.700 sovjoses, una amplia red de instituciones de investigación científica, complejos ganaderos, factorías avícolas, agrupaciones interempresariales y agrario-industriales, empresas de "Técnica agrícola" y otras organizaciones de producción. La considerable reducción del número de koljoses en comparación con la etapa inicial de la colectivización fue el resultado de la fusión de las haciendas colectivas y la transformación de una parte de los koljoses en sovjoses por deseo de los propios koljosianos.

La base de la agricultura socialista soviética la componen los sovjoses y koljoses. Los *sovjoses* son empresas estatales socialistas en el campo. En ellos, los medios básicos de producción y los productos obtenidos son propiedad del Estado. La actividad productora del sovjós se efectúa combinando la dirección centralizada y planificada con la independencia económica, con la iniciativa de la colectividad empresarial.

Los sovjoses comenzaron a crearse por iniciativa de V. I. Lenin a raíz de la Gran Revolución Socialista de Octubre, y en todas las etapas de la edificación socialista no sólo ocupaban un importante lugar en la producción de artículos agropecuarios, sino también influían activamente en la transformación socialista del campo, en la práctica demostraban al campesinado el ejemplo de organización de la gran producción agrícola basada en el trabajo colectivo y la técnica avanzada.

Los sovjoses desempeñaron un gran papel en la tarea de roturar las tierras vírgenes, cuando, por voluntad del partido, en los campos abandonados desde tiempos remotos se crearon, en períodos históricamente cortos, centenares de nuevos sovjoses que aseguraron la producción mercantil. A través de los sovjoses, principalmente, se efectúa el programa de colonización de grandes extensiones de tierras irrigadas para producir algodón, arroz y otros productos, así como para crear zonas productoras de hortalizas y leche alrededor de las ciudades y centros industriales. La mayoría de los sovjoses son grandes haciendas especializadas. Más de 10.600 sovjoses se especializan en ganadería; más de 4.900 en el cultivo de cereales, hortalizas y otros cultivos agrícolas.

En 1974, los sovjoses y otras empresas estatales proporcionaron el 31% de la producción global de la agricultura. La parte alícuota en la producción mercantil es aún mayor. A ellos les correspondía el 44% de los cereales acopiados en el país, el 36% de patatas, el 57% de hortalizas, el 44% de ganado y aves, el 42% de leche, el 47% de lana y el 73% de huevos. La mayoría absoluta de los sovjoses constituyen economías rentables.

El *koljós* (hacienda colectiva) es una cooperativa agrícola de campesinos trabajadores, organizada conforme al principio de voluntariedad para administrar conjuntamente la gran agricultura socialista sobre la base de la socialización de los medios de producción y el trabajo colectivo. De acuerdo con la Constitución de la URSS, los koljoses trabajan en la tierra que es propiedad del Estado, adscrita en usufructo gratuito de ellos por tiempo ilimitado, es decir, a perpetuidad. La actividad de los koljoses es reglamentada por los Estatutos aprobados por la asamblea general de todos sus miembros y se efectúa conforme al plan y los principios de la autogestión financiera.

En los años de edificación socialista, los koljoses han crecido considerablemente y ahora son empresas agrícolas altamente desarrolladas, que producen sobre la base de la ciencia y la técnica modernas, con el amplio empleo de los logros de la ciencia y la práctica avanzada. Su desarrollo dinámico ejerce gran influencia en los ritmos de crecimiento de toda la economía del país y en la elevación del nivel de vida de todos los miembros de nuestra sociedad.

Los koljoses y sovjoses son las mayores empresas agrícolas. He aquí algunos datos obtenidos a comienzos de 1975 que caracterizan sus dimensiones.

	Pertenece a cada hacienda como promedio	
	koljós	sovjós
Terrenos agrícolas (miles de Ha)	6,3	19,1
Superficie de siembra (miles de Ha)	3,3	6,0
Ganado vacuno (cabezas)	1.556	1.955
incluidas las vacas .	508	670
Puercos (cabezas) . . .	1.089	1.156
Ovejas y cabras (cabezas)	1.801	3.577
Tractores (en cálculo físico)	35	56
Cosechadoras de cereales	10	19
Camiones	17	26
Fondos básicos de producción agrícolas (millones de rublos) . . .	2,1	3,5
Promedio de trabajadores al año	530	571

Un rasgo característico en las dimensiones medias de los koljoses y sovjoses es su considerable aumento con respecto a 1950. Si comparamos este año con 1974, encontramos que las dimensiones de las superficies de siembra de los koljoses aumentaron 3,3 veces; las cabezas de ganado vacuno, 7; las cabezas de ganado porcino, 11; la existencia de tractores, 8; el valor de los fondos básicos de producción, más de 25 veces. Las dimensiones de los koljoses y sovjoses se asemejaron notablemente.

Hoy, el sector social proporciona la mayor parte de la producción agrícola de la URSS. En los koljoses, sovjoses y otras empresas agrícolas estatales está concentrada toda la producción de cereales, algodón, remolacha azucarera, girasol y gran parte de los productos pecuarios. En lo referente a la producción mercantil, hay que señalar que al sector social le corresponde una parte fundamental. Con ello, la parte proporcional de los koljoses y sovjoses en la producción mercantil de la agricultura va en aumento cada año. La parte del sector social en los acopios estatales de patatas aumentó del 61% en 1940 al 82% en 1974; de ganado y aves, del 63 al 87; de leche, del 66 al 95; de huevos, del 7 al 93%, respectivamente.

Los koljoses y sovjoses han recorrido un gran camino de desarrollo, demostrando su fuerza vital inagotable tanto en la etapa de edificación pacífica como en los años de la Gran Guerra Patria. En ese período de duras pruebas, el campesinado soviético manifestó una conciencia extraordinariamente alta en cuanto a los intereses de todo el pueblo y el deber patriótico. No obstante el daño enorme causado a los koljoses y sovjoses en el territorio ocupado temporalmente por los fascistas, el campesinado koljosiano y los trabajadores de los sovjoses, con la ayuda de todo el pueblo soviético, en breves plazos restablecieron la economía destruida por la guerra.

El Estado soviético hace todo lo necesario para desarrollar por todos los medios posibles ambas formas de economía social en la agricultura. "El avance del campo hacia el comunismo se producirá desarrollando y perfeccionando las dos formas de hacienda socialista: los koljoses y los sovjoses" —se indica en el Programa del Partido Comunista de la Unión Soviética.

NUEVA ETAPA DEL FOMENTO DE LA AGRICULTURA

La entrada de la sociedad soviética en el período de socialismo desarrollado y la ejecución de un amplio programa para elevar considerablemente el nivel material y cultural del pueblo han planteado a la agricultura exigencias más altas. El comienzo de la nueva etapa en el fomento de la agricultura ha sido de Pleno del CC del PCUS de Marzo (1965), que ela-

boró las bases de la política agraria del partido en la etapa contemporánea, política que se desarrolló aún más en los plenos del CC del PCUS y en los XXIII, XXIV y XXV congresos del partido. Esa política se destaca por la unidad de objetivos y vías para alcanzarlos, tiene un carácter profundamente científico y se basa en un sistema lógico de medidas económicas y organizativas que adquirieron su expresión concreta en el programa complejo del fomento acelerado de la agricultura. El objetivo de esa política en la etapa contemporánea de la edificación comunista lo determinó con precisión el XXV Congreso del Partido Comunista. En las *Orientaciones fundamentales del fomento de la economía nacional de la URSS para los años 1976-1980*, el congreso escribió: "La principal tarea de la agricultura consiste en asegurar el incremento ulterior y una mayor estabilidad de la producción agrícola, elevar por todos los medios la eficacia de la agricultura y la ganadería para satisfacer más plenamente las necesidades de la población con productos alimenticios y la industria con materias primas, y crear las necesarias reservas estatales de producción agropecuaria".

El partido y el Estado hacen particular hincapié en la creación de condiciones económicas que aseguren la elevación del interés material de los koljosianos y trabajadores de los sovjoses en el fomento de la producción y el fortalecimiento de la economía de las haciendas que estimulen el incremento de la producción agrícola. Un importante eslabón de la política económica en el campo es el nuevo sistema de acopios de productos agrícolas y ganaderos: establecimiento de planes fijos de compra para un período largo, elevación de los precios de compra y el pago de primas estimulantes por la venta de productos por encima del plan y por el mejoramiento de su calidad.

En el desarrollo de la producción social ha sido un gran estímulo el establecimiento del pago mensual garantizado de los koljosianos y el perfeccionamiento de los salarios en los sovjoses, así como el mejoramiento del seguro social de los trabajadores del campo. Al exitoso fomento de los koljoses y sovjoses ha contribuido en grado sumo el nuevo sistema de su financiación y concesión de créditos, la reducción del impuesto de utilidades de los koljoses y el cambio en la manera de calcularlo, el seguro obligatorio de los bienes de los koljoses y el paso de los sovjoses a la autogestión financiera

completa. La realización de estas y otras medidas políticas creó condiciones favorables para seguir incrementando más rápida y establemente la producción y la eficacia de la labor agrícola.

Partiendo de condiciones objetivas y utilizando las crecientes posibilidades económicas del país, el CC del PCUS y el Gobierno soviético promovieron al primer plano los factores intensivos en el fomento de la producción agrícola, su paso a la base industrial moderna y la aceleración resuelta del progreso científico-técnico. Eso implicó que se fortaleciera por todos los medios la base material y técnica de los koljoses y sovjoses y se acrecentara la intensificación de la agricultura y la ganadería.

Han aumentado considerablemente las inversiones básicas en la agricultura. Si en el séptimo quinquenio (1961-1965) fueron del orden de los 48.600 millones de rublos, en el octavo quinquenio (1966-1970) las inversiones básicas en la agricultura alcanzaron la cifra de 82.200 millones, y en el noveno quinquenio (1971-1975), los 131.500 millones. En el decenio transcurrido después del Pleno del CC del PCUS de Marzo de 1965, al fomento de la agricultura se dedicaron 213.000 millones de rublos de los 320.000 millones de rublos invertidos en esa rama durante todos los años de Poder soviético. En el décimo quinquenio, las invesiones básicas en la agricultura compondrán una cifra enorme: 170.000 millones de rublos. Aumenta la parte alícuota de la agricultura en el volumen general de las inversiones básicas en la economía nacional. En el séptimo quinquenio constituyó el 19,6%; en el octavo, el 23%; en el noveno, el 26%.

El rasgo característico de la política agraria en la etapa actual consiste en que la solución simultánea de las tareas económicas, técnico-materiales y sociales de desarrollo del campo está relacionada directamente con el auge de toda la economía del país. Esa política toma en consideración todos los factores que determinan el fomento de la agricultura, ante todo su intensificación, partiendo de la mecanización compleja, quimización y el mejoramiento extensivo de los terrenos, el perfeccionamiento de las formas de organización y gestión de la producción, su concentración y especialización basándose en la cooperación entre las haciendas y la integración agroindustrial, la elevación del papel de la ciencia y la mejor preparación de los cuadros.

La agricultura de la Rusia prerrevolucionaria se basaba prácticamente en el trabajo manual y la tracción animal. Según el censo de 1910, los campesinos disponían de 7.800.000 arados sin juego delantero, 2.200.000 arados de madera, 4.200.000 arados de hierro y 17.700.000 gradas de madera. El arado de hierro se consideraba el último logro de la técnica. La tercera parte de las haciendas no tenía caballos. Como resultado del progreso científico-técnico en las ramas industriales que proporcionan al campo máquinas y mecanismos, el pertrechamiento energético de la producción koljosiana y sovjosiana cambió radicalmente. Prueba de ello es el incremento de la capacidad energética de la agricultura, el pertrechamiento energético de cada trabajador ocupado en la producción agrícola y el aseguramiento energético calculado para cada 100 hectáreas de superficie de siembra, en las distintas etapas de desarrollo del campo.

BASE MATERIAL Y TECNICA

Los índices de la tabla siguiente ilustran con evidencia el hecho de que hoy cada trabajador ocupado en la agricultura es 31 veces más "fuerte" que el campesino de la Rusia prerrevolucionaria y más de 10 veces que antes de la guerra. Mas no sólo el aspecto cuantitativo caracteriza los cambios radicales ocurridos en la energética de la agricultura. Es importante señalar que en la actualidad el 99% de todas las potencias lo componen motores mecánicos.

Años	Todas las potencias energéticas (en millones de HP)	Calculado para	
		un trabajador, HP	100 hectáreas de siembra, HP
1916	23,9	0,5	20
1928	21,3	0,4	19
1940	47,5	1,5	32
1950	62,3	1,7	47
1960	155,9	5,4	74
1964	218,6	7,2	92
1974	425,1	15,3	178

La agricultura se pertrecha de técnica nueva, cada vez más avanzada. A los koljoses y sovjoses llegaron los rápidos tractores "Kírovets" K-700 y K-701 de 220 y 300 HP, las cosechadoras de

cereales de alta productividad "Kolos", "Niva" y "Sibiriak". Un potente río de electricidad llevó en 1974 al campo cerca de 65.000 millones de kWh de energía eléctrica, lo que supera en 16.000 millones de kWh el consumo de todas las ramas de la economía nacional en 1940.

El sistema actual de máquinas y mecanismos automáticos, que asegura la producción de una serie de artículos agrícolas ganaderos, es la base de los nuevos procesos tecnológicos y tecnologías avanzadas. Muchos trabajos han sido mecanizados totalmente: la roturación de tierras, la siembra de cereales, algodón y remolacha azucarera, la recolección de cereales y otros cultivos; se completa la mecanización de la limpia de los cereales, la siembra de patatas y la recolección de maíz; en las ramas de la ganadería se introduce la tecnología más avanzada.

El nivel de tecnificación de la agricultura se eleva cada vez más. En 1940, la agricultura recibió 20.300 tractores, mientras que en 1974 la cifra se elevó a 348.000, es decir, aumentó 17 veces; y la potencia total de sus motores, 28 veces. Como resultado, el parque de tractores en el campo alcanzó a principios de 1975 los 2.300.000 tractores. En esa misma fecha, la agricultura contaba con 1.300.000 camiones, 673.000 cosechadoras de cereales y gran número de otras máquinas agrícolas.

En 1974, la industria soviética producía para el campo más de 1.400 tipos de máquinas, instrumentos y equipos necesarios para la mecanización compleja de los procesos agrícolas.

La mecanización de la producción koljosiana y sovjosiana y la calidad de la técnica agrícola, su seguridad y duración no sólo tienen un significado económico. Están también orientadas a solu-

Años	Volumen de suministros (millones de toneladas de abonos standard)	Calculado para 1 hectárea de labrantío (kg)
1940	3,2	16,5
1950	5,4	30,9
1960	11,4	52,6
1964	22,0	99,3
1974	63,8	287,1

cionar un importante problema social: superar paulatinamente las diferencias esenciales existentes entre el trabajo intelectual y el manual, entre la ciudad y el campo.

También se han puesto en acción otras palancas potentes de intensificación, ante todo la quimización y el mejoramiento de los terrenos.

Los índices comparativos, que caracterizan el incremento de los suministros de abonos minerales para el campo, son una demostración de los éxitos alcanzados en este sentido (Ver tabla, pág. 269).

En 1974, el volumen de suministros de abonos minerales al campo aumentó con respecto a 1964 casi tres veces, y con respecto a 1940, 20 veces.

Uno de los factores más importantes en la intensificación de la producción agrícola es el mejoramiento de los terrenos: base de altas y estables cosechas. En los años de Poder soviético, la superficie de los terrenos mejorados se amplió 3,5 veces y supera ahora los 25.000.000 de hectáreas. Los terrenos de regadío equivalen al 5% de la superficie total de siembra y proporcionan una quinta parte de la producción global de la fitocultura (expresada en su valor).

El Pleno del CC del PCUS de Mayo (1966) trazó un amplio programa para mejorar los terrenos. Este se caracterizó por la envergadura y complejidad de las medidas adoptadas en la irrigación, el avenamiento y el mejoramiento de los terrenos. Prevé la puesta en explotación de grandes superficies irrigadas en el Cáucaso del Norte, sur de Ucrania, Moldavia y regiones del Volga, así como el desarrollo del regadío en Asia Central y Transcaucasia; el avenamiento de los terrenos superhúmedos; el encalado de las tierras ácidas; la limpieza de los campos de matorrales y piedras; el mejoramiento de los herrenales naturales; la lucha contra la erosión eólica y acuática del terreno.

La práctica mundial no ha conocido aún tales proporciones como las del programa complejo de mejoramiento de terrenos en la URSS. Si durante el período de 1961 a 1965 la superficie de terrenos mejorados aumentó en 4.500.000 hectáreas, durante el octavo quinquenio los trabajos de regadío y desecación del terreno se han efectuado en una superficie de 5.600.000 hectáreas, y en los años del noveno quinquenio la superficie de tierras irrigadas y desecadas aumentó en 8.900.000 hectáreas más.

Tiene gran importancia el cumplimiento del programa de trabajos relacionados con el mejoramiento de los terrenos, previsto en la disposición de 1974 del CC del PCUS y el Consejo de Ministros de la URSS *Acerca de las medidas para seguir desarrollando la agricultura en la Zona de tierras no negras de la RSFSR*. Esta zona, que desempeña un importante papel en la economía del país, incluye 29 regiones y repúblicas autónomas, ciudades y centros industriales importantísimos; en ella habitan 58 millones de personas, o el 44% de la población de la RSFSR. Los terrenos agrícolas ocupan 52 millones de hectáreas, de las que 32 millones son de labrantío. En la zona se produce el 40% de leche y huevos, la tercera parte de la carne y más de la mitad de las patatas de la producción total en la Federación Rusa, además, casi toda la producción de lino. Para 1990, se prevé la desecación de 9-10 millones de hectáreas de terrenos agrícolas, la irrigación de 2-2,5 millones de hectáreas y la realización de trabajos de mejoramiento del terreno en una superficie de 8-10 millones de hectáreas.

Testimonio de los profundos cambios de la base material y técnica en la agricultura y del desarrollo de sus fuerzas productivas es el coste de los fondos básicos de producción de los koljoses y sovjoses. En comparación con 1940, su suma total en 1974 aumentó más de 10 veces. En 1940-1974, los fondos destinados al gasto laboral aumentaron más de 11 veces.

LA CIENCIA Y LA PREPARACION DE CUADROS

En el fomento de la agricultura, la ciencia desempeña un papel cada vez más importante. Lenin concedía gran importancia a la producción agraria sobre una base científica, como condición fundamental para la victoria del régimen socialista. En 1918 señaló la necesidad de crear en el país una institución científica central para la agricultura, que se dedicase a dirigir todos los trabajos de investigación científica en esa rama de la economía.

En 1974, en el país funcionaban 971 instituciones de investigación científica de la economía agrícola, acuática y forestal. Comenzaron a trabajar las primeras agrupaciones de investigación científica. En el ramo de la agricultura trabajan 80.700 científicos, de los cuales 2.800 son doctores en ciencias y 32.100 candidatos a doctor en ciencias. La planificación, coordinación y dirección metodológica de las instituciones de investigación científica corre a cargo de la

Academia Nacional de Ciencias Agrícolas V. I. Lenin y sus 7 secciones regionales.

Como resultado de las investigaciones básicas se han creado y difundido nuevas especies e híbridos de alta productividad y de ricas características nutritivas. Se elaboran y ponen en práctica nuevas tecnologías avanzadas de producción agrícola y ganadera.

Los seleccionadores soviéticos, académicos P. Lukiánenko, V. Remesló y otros, crearon especies de alta productividad de trigo otoñal, que con un régimen óptimo de alimentación pueden dar una cosecha de más de 100 quintales métricos por hectárea. Por la superficie de siembra, y en muchos países por el rendimiento, el primer lugar del mundo lo ocupa la especie "Bezóstaya-1". La siembra de esa especie permitió duplicar el rendimiento medio por hectárea de trigo otoñal. Las mejores especies de remolacha azucarera permiten recoger 100 y más quintales métricos por hectárea en grandes superficies. Las nuevas especies de girasol, obtenidas por el académico V. Pustovoit, han permitido elevar la cosecha de ese cultivo en más del doble y casi triplicar la producción de aceite por hectárea. A costa de especies de girasol con elevada cantidad de grasa, el país obtiene cada año, complementariamente, cerca de un millón de toneladas de aceite vegetal.

El Estado asigna cuantiosos medios para fortalecer la base material y técnica de la ciencia. En los años del octavo quinquenio se utilizaron 1.200 millones de rublos para financiar las investigaciones científicas relacionadas con la agricultura (sin contar las inversiones básicas). En el noveno quinquenio, las asignaciones para el fomento de la ciencia aumentaron considerablemente.

Se viene realizando una gran labor para reforzar el campo con especialistas. En lo fundamental, los koljoses y sovjoses están dirigidos por personal altamente capacitado. El 90,9% de los presidentes de los koljoses y el 97,7% de los directores de los sovjoses tienen enseñanza superior y media especializada. Dichos especialistas van reforzando el eslabón medio de la administración de esas empresas. Actualmente, cada hacienda dispone de 20 especialistas de la agricultura.

En el país se ha creado un sistema armonioso para la preparación y recapacitación de cuadros para la agricultura. En el año docente

1974/75, funcionaban 99 centros agrícolas de enseñanza superior y 681 de enseñanza media especializada, en los que estudiaban 1.200.000 personas.

Se amplía la preparación de profesionales. En 1974, por ejemplo, las escuelas de formación profesional y técnica rurales prepararon 554.000 obreros calificados en 75 especialidades. Además, terminaron cursos de capacitación cerca de 547.000 koljosianos y trabajadores de los sovjoses. Los koljoses y sovjoses contaban con más de 4.000.000 de motocultores.

Para que los especialistas conozcan constantemente los últimos logros científico-técnicos, se ha organizado un amplio sistema de información científica y técnica. Se editan 42 revistas nacionales y 35 de repúblicas dedicadas a la agricultura; al año se ruedan unas 60-70 películas de temática agropecuaria. En esta importante actividad participan también la prensa central y local, la radio y la televisión; se organizan exposiciones, etc.

ESPECIALIZACION Y CONCENTRACION DE LA PRODUCCION SOBRE LA BASE DE LA COOPERACION INTEREMPRESARIAL Y LA INTEGRACION AGROINDUSTRIAL

Una importante dirección en la política agraria del PCUS es el perfeccionamiento de las formas de organizar la producción y el mejoramiento de la gestión de la agricultura. Eso está condicionado por la revolución científico-técnica, por el fortalecimiento de la base material y técnica y por el paso de la agricultura a una etapa cualitativamente más alta de desarrollo y a métodos industriales de producción. El rápido crecimiento de las fuerzas productivas en el campo requiere que sigan perfeccionándose las relaciones de producción, que se acrecienten los procesos de socialización y de división del trabajo. Con la puesta en práctica de los logros de la revolución científico-técnica se amplían las proporciones de concentración de las ramas. La dimensión óptima de muchas de ellas rebasa los marcos de algunas haciendas, incluso grandes y fuertes económicamente. En esas condiciones, la concentración y especialización sobre la base de la cooperación entre las haciendas se convierte en una necesidad objetiva. Comienza una nueva etapa en el desarrollo de la cooperación productiva.

Llevando a la práctica el curso trazado por el XXV congreso del partido, el Comité Central del PCUS aprobó en junio de 1976 la disposición detallada *Acerca del desarrollo ulterior de la espe-*

cialización y concentración de la producción agrícola sobre la base de la cooperación interempresarial y la integración agroindustrial. Este documento tiene gran importancia teórica, política, económica y social; abre el camino justo hacia la elevación de la eficacia de la producción agropecuaria, el perfeccionamiento de las relaciones sociales y la realización de transformaciones sociales radicales en el campo.

El Partido Comunista y Estado soviético siempre han concedido gran importancia a la consolidación de la producción agropecuaria. En ese camino, la primera y más importante etapa ha sido la colectivización de las haciendas campesinas y la creación de sovjoses, los mejores de los cuales fueron especializados. En los años siguientes, la concentración de la producción se alcanzaba a costa de la unificación de los koljoses y sovjoses y la intensificación de su producción, así como mediante la construcción de empresas especializadas para la producción de hortalizas, arroz, carne, leche y otros productos. Sin embargo, históricamente se creó una situación cuando la mayoría de los koljoses y sovjoses, pese a su unificación, conservaron una estructura débilmente especializada y muy ramificada, lo que limitaba la posibilidad de emplear productivamente la técnica contemporánea, el empleo de la tecnología avanzada y los métodos industriales en la organización del trabajo.

La etapa contemporánea de especialización y concentración se caracteriza, ante todo, por la concentración de los esfuerzos y medios de los koljoses y sovjoses con el fin de crear empresas y servicios óptimos por las dimensiones y pertrechados con los equipos más modernos, así como de ahondar la especialización de todas las empresas que participan en la cooperación. La principal base material en la actual cooperación de la producción son los recursos de las propias empresas, los beneficios de las empresas conjuntas, los créditos y las inversiones del Estado. La cuestión referente a la participación en la cooperación de una u otra forma la solucionan las propias empresas.

Como se indica en la disposición del CC del PCUS, la especialización y concentración sobre la base de la cooperación interempresarial y la integración agroindustrial crea a todos los koljoses y sovjoses —tanto pequeños como grandes, con distinto nivel económico— iguales posibilidades para el paso ulterior a la producción

especializada y altamente intensiva, el incesante fortalecimiento y desarrollo de la economía social y el aseguramiento de altos ritmos de reproducción ampliada. Creando grandes empresas especializadas sobre una base interempresarial en las ramas, cuyas dimensiones óptimas sobrepasaron los límites de las distintas empresas, los koljoses y sovjoses socios adquieren al mismo tiempo la posibilidad de concentrar sus esfuerzos en el desarrollo de la producción de cereales, cultivos industriales y otras ramas que aquí irán adquiriendo un carácter cada vez más especializado. La especialización y concentración de la producción sobre la base de la cooperación interempresarial y la integración agroindustrial abarca, en su esencia, todos los aspectos de la vida. Esa cooperación, en la que participan todas las empresas que lo deseen, reestructura sus ramas clave —ganadería y agricultura— y como de muestra la experiencia de más de 6.000 empresas cooperadas, asegura la obtención del incremento máximo de producción en las condiciones dadas y contribuye a la exitosa solución de las tareas sociales en el fomento del campo. Por eso el Partido Comunista y el Estado soviético conceden, entre otras formas y métodos, a la especialización y concentración sobre la base de la cooperación interempresarial y la integración agroindustrial trascendental importancia en la brega por el progreso científico-técnico y socioeconómico en el campo y la estima como la dirección fundamental en el fomento ulterior de la agricultura, como una nueva etapa en la puesta en práctica de la doctrina leninista acerca de la cooperación en la práctica de la edificación comunista. A esta forma de especialización y concentración, surgida en las entrañas de la edificación koljosiana por iniciativa de las amplias masas koljosianas, se ha planteado la tarea de aplicarle un carácter planificado.

La cooperación entre haciendas es una forma de colaboración entre empresas jurídica y económicamente independientes, basada en la coordinación de sus acciones, en el intercambio de productos o en la organización conjunta de la producción, en la creación de servicios comunes con el fin de lograr una alta productividad del trabajo sobre la base de la concentración y especialización óptimas, la aplicación más plena del progreso científico-técnico y las ventajas del sistema socialista en la economía.

Las agrupaciones interempresariales de producción se crean como resultado de la agrupación voluntaria de una parte de los medios de

las empresas colaboradoras, y vinculadas por procesos económicos y tecnológicos únicos. Gozan de los frutos de la especialización todos los participantes en la cooperación, de acuerdo con el aporte de cada uno de ellos, lo que eleva el interés de todas las empresas en el auge de la eficacia de la producción y la nivelación de sus condiciones económicas.

A finales de 1975, en el país trabajaban exitosamente 6.300 empresas, organizaciones y agrupaciones integradas, cuyos socios son prácticamente todos los koljoses y más de la mitad de los sovjoses. Comenzó a desarrollarse la cooperación entre haciendas en la edificación koljosiana. En 1974, las organizaciones de construcción interempresariales cumplieron un volumen de trabajos de construcción y montaje por la suma de 3.800 millones de rublos, a ellas les pertenece más de la mitad del volumen de trabajos de construcción y montaje realizados en los koljoses. Adquiere cada vez mayor envergadura la cooperación de las haciendas en la producción y procesamiento de los artículos de la agricultura, así como en el ámbito social y cultural. A principios de 1975, en las empresas y organizaciones integradas estaban ocupadas 1.300.000 personas, y el valor de los fondos básicos alcanzó los 6.000 millones de rublos.

Como resultado de la especialización y la cooperación se eleva la productividad del trabajo. Un trabajador de una empresa especializada interempresarial produce varias veces más que el de una hacienda no especializada. Así, para lograr un quintal de aumento de peso en los puercos de la porqueriza automatizada interempresarial de Tambov, basta 0,5-0,7 hombres-hora. Las haciendas interempresariales para la engorda de ganado vacuno y porcino consumen por cada unidad de producción 1,5 veces menos alimentos, y el precio de coste del aumento de peso es 1,8 veces más bajo que en los koljoses y sovjoses del país.

Un ejemplo de la alta eficacia de la concentración y la especialización de la ganadería pueden ser los índices de trabajo de la Industria Avícola de la URSS, que fue una de las primeras que pasó a los métodos industriales de producción. En 1974, las empresas de ese sistema produjeron y vendieron al Estado 20.400 millones de huevos, o sea, 2,5 veces más que los que fueron acopiados en 1964 en las haciendas de todas las categorías. La productividad del ave, calculada en gallinas ponedoras, aumentó en esos años en 74 hue-

vos y en 1974 llegó a 222. Como resultado del reequipamiento técnico de las ramas sobre la base de la mecanización y automatización, la productividad del trabajo aumentó, con respecto a 1965, 2,6 veces. La rentabilidad de la producción casi se triplicó y en 1974 alcanzó el 41%.

Mas la cuestión no consiste únicamente en el alto rendimiento de los trabajadores. Cambia radicalmente el carácter del trabajo. La labor agrícola se convierte en una variedad del trabajo industrial, se hace cada vez más interesante y atractiva.

La creación de agrupaciones interempresariales sobre la base de la integración de los recursos de los koljoses, sovjoses y otras empresas estatales conduce a la elevación del nivel de socialización de la propiedad koljosiana, al acercamiento de ésta con la propiedad estatal, y representa en sí una etapa cualitativamente nueva en el camino que conduce a la propiedad única de todo el pueblo y a las relaciones comunistas de producción. El grado más alto de socialización de los medios de producción en las organizaciones interempresariales contribuye al perfeccionamiento de la producción en ellas y a la mejor distribución de acuerdo con el trabajo. En esas agrupaciones ya se aplica la remuneración del trabajo según las mismas tarifas que rigen en las organizaciones estatales.

El auge de la concentración y el paso a los métodos industriales de producción con su carácter continuo y rítmico crean premisas objetivas para la estrecha colaboración y cooperación entre las ramas, y a continuación, para la total integración de las empresas y organizaciones dedicadas a la producción, compra, conservación, transporte, procesamiento y venta de los artículos agropecuarios y los productos de su elaboración. Como resultado, directamente en la esfera de producción surgen empresas, factorías y agrupaciones agroindustriales, y a un nivel más alto tiene lugar el proceso de formación y perfeccionamiento de la estructura del complejo agrario-industrial de la economía nacional y de sus divisiones territoriales.

En 1975, en el país funcionaban varios centenares de empresas agroindustriales independientes que se dedicaban a la producción y el procesamiento de la uva, frutos, hortalizas, materia prima etérea oleoginosa y otros productos de la fitocultura y la ganadería. Muchas de ellas forman parte de 88 agrupaciones agroindustriales. En las empresas y agrupaciones agroindustriales están ocupados más de

600.000 trabajadores, como media anual. El valor de los fondos básicos de producción constituye casi 4.500 millones de rublos, y la suma de la producción agraria e industrial al año alcanza los 4.000 millones de rublos.

ELABORACION Y COMPRA DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

La política agraria del partido ha resistido la prueba del tiempo y ha demostrado en la práctica su alta efectividad y gran fortaleza. Lo prueban los avances operados en la producción agropecuaria, sobre todo en los últimos años.

Examinaremos primero el índice más típico: la producción global de la agricultura (en precios comparables de 1965; como media anual) durante años que reflejan distintos períodos en el fomento de la agricultura.

Basta confrontar las cifras de la tabla siguiente para convencerse de lo mucho que se desarrolló la agricultura del país en los años de Poder soviético, y particularmente en el último decenio. Y eso a pesar de que de los 59 años vividos bajo la bandera de Octubre, 20 estuvieron dedicados a rechazar la agresión extranjera y a restablecer la economía nacional después de la guerra.

En la misma tierra, pero con un número mucho menor de trabajadores ocupados en la producción agrícola (sólo durante el octavo quinquenio, como resultado del auge de la automatización y mecanización de los procesos laboriosos, se liberaron 1.700.000 personas para otras ramas de la economía nacional), se produce ahora 3,4

Producción global de la agricultura
(miles de millones de rublos)

Años		Años	
1909—1913	26,1	1961—1965	66,3
1936—1940*	29,8	1971—1974	91,1

* Los datos de 1936—1940 se dan en las fronteras de la URSS existentes hasta el 17 de septiembre de 1939

veces más que en el año de mayor cosecha en la Rusia prerrevolucionaria. Durante los años de Poder soviético, la población del país aumentó en más de 90 millones de personas, mas la producción agropecuaria se elevaba varias veces más rápidamente que la población. La producción agropecuaria se acrecentó particularmente después del Pleno del CC del PCUS de Marzo de 1965, lo que confirma la alta eficacia de la actual política agraria del partido. Los magníficos frutos de ese curso, el país los sintió ya durante el cumplimiento del octavo plan quinquenal. Si en los años del séptimo quinquenio (1961-1965) la producción media anual agropecuaria aumentó en un 12%, en el octavo quinquenio (1966-1970) la cifra se elevó hasta el 21%. En otras palabras, los ritmos de crecimiento casi se duplicaron.

El aumento de la producción durante los diez años transcurridos después del Pleno del CC del PCUS de Marzo se ha alcanzado, fundamentalmente, a costa de factores intensivos, mediante el incremento de las cosechas y la productividad de la ganadería. En ese mismo tiempo, las superficies sembradas quedaron, en realidad, a un mismo nivel; el número de trabajadores ocupados en la agricultura se redujo, mientras que la producción aumentó, aproximadamente, 1,4 veces. La agricultura emprendió firmemente el camino de la intensificación, de lo que son testimonios convincentes los datos de las haciendas sociales acerca de la producción global calculada por cada unidad de terrenos cultivados y cabeza convencional de ganado vacuno.

	Al año como media (en rublos)			1971—1974 en %% con relación a 1961—1965
	1961—1965	1966—1970	1971—1974	
Toda la producción de la agricultura calculada por cada hectárea de terrenos agrícolas	87	106	122	140
Producción de la fitocultura calculada por una hectárea de labrantío	122	149	168	138
Producción de la ganadería calculada por una cabeza convencional de ganado vacuno	287	343	358	125

Los ritmos medios anuales de incremento de la producción global de la agricultura son mucho más altos que los de muchos Estados capitalistas más desarrollados económicamente. Durante 1951-1975, este índice equivalía al 3,4%, mientras que en los EE.UU., sólo el 1,7%. Los ritmos medios anuales de incremento de la producción de la agricultura socialista resultaron dos veces más altos que en el país capitalista más poderoso. Lo confirma el hecho de que en 1909-1913, el volumen medio anual de la producción agrícola global del país correspondía sólo al 65% del nivel de los EE.UU., mientras que en 1971-1975 ya alcanzaba, aproximadamente, el 85%.

Un índice convincente de la eficacia en la agricultura es el aceleramiento de los ritmos de crecimiento de la productividad del trabajo. Si en el séptimo quinquenio los ritmos medios anuales de incremento de la productividad del trabajo constituían el 3,4%, en los años del octavo quinquenio aumentaron al 6,5%, o casi se duplicaron. El acrecentamiento constante de la productividad del trabajo continuó también en el noveno quinquenio.

Avances esenciales, tanto cuantitativos como cualitativos, han tenido lugar en el fomento de las ramas básicas de la producción agropecuaria: la agricultura y la ganadería.

Cultivo de las tierras. El País Soviético es el mayor productor de muchos cultivos valiosos. Por la cosecha global de trigo, centeno, cebada, patata, remolacha azucarera, lino y girasol, la Unión Soviética ocupa el primer lugar del mundo. Acerca de los avances esenciales operados en el volumen de la producción de la agricultura puede juzgarse por los índices comparativos de la tabla, pág. 281.

Durante los años de Poder soviético, en el volumen y la estructura de la producción de los renglones básicos de la agricultura tuvieron lugar considerables cambios. Se elevó en más de 3,2 veces la producción global de la agricultura. Sobre todo, aumentaba rápidamente la producción de los cultivos industriales más valiosos.

Durante el decenio transcurrido después del Pleno del CC del PCUS de Marzo de 1965, el mayor incremento se logró en la producción de cereales. En la estructura de la siembra de los cereales, la parte fundamental la ocupa el trigo. En 1971-1974, su cosecha global anual media arrojó 94.600.000 toneladas, mientras que en 1913 no se recogieron más que 26.300.000 toneladas. Casi 3/4 partes de la cosecha global la componen las especies más valiosas de trigo

(millones de Tm)

	Media anual			
	1909—1913*	1936—1940**	1961—1965	1971—1974
Cereales	72,5	77,4	130,3	191,9
Algodón	0,68	2,5	4,99	7,62
Remolacha azucarera	10,1	17,1	59,2	78,4
Girasol	0,75***	1,79	5,07	6,22
Patata	30,6	49,4	81,6	90,1
Hortalizas	5,5***	10,5	16,9	22,9

* La producción media anual de la agricultura en 1909—1913, en las fronteras de la URSS existentes antes del 17 de septiembre de 1939, era: cereales, 65,2 millones de Tm; algodón, 0,68 millones de Tm; remolacha azucarera, 9,7 millones de Tm; patatas, 22,4 millones de Tm.

** Los datos de 1936—1940 se dan en las fronteras de la URSS existentes hasta el 17 de septiembre de 1939.

*** Año de 1913.

fuerte y duro. Muchas de ellas se consideran con toda razón las mejores del mundo.

Se operaron cambios esenciales en la ubicación de las siembras de trigo. Merced a la roturación en masa de las tierras vírgenes, Kazajstán y muchas zonas de Siberia se han convertido en el mayor granero del país. Las tierras nuevamente labradas proporcionan al país hasta el 27% de los cereales mercantiles. En Kazajstán, la cosecha global de trigo y de otros cereales aumentó de 2.200.000 toneladas en 1913 a 24.100.000 toneladas en 1971-1974 (promedio anual), es decir, casi 11 veces. Lograron un considerable aumento de la producción de cereales los agricultores de Ucrania, quienes aumentaron la cosecha anual media de cereales de 29.300.000 toneladas en 1961-1965 a 41.600.000 toneladas en 1971-1974.

Se cumple exitosamente la tarea planteada por el Pleno del CC del PCUS de Marzo de 1965 en cuanto al total aseguramiento de las necesidades del país en arroz. Hace relativamente poco, en 1960, la cosecha global de este valioso cereal era tan sólo de 186.500 toneladas; en 1974, su producción alcanzó casi 1.900.000 toneladas al año.

Analizando los avances alcanzados en la producción de cereales y de otros cultivos, no se puede dejar de observar un fenómeno cualitativamente nuevo: el incremento de las cosechas globales de los

últimos años se asegura principalmente a costa de la intensificación de la producción, mediante la elevación del rendimiento medio de los cultivos. He aquí datos concretos referentes a todas las categorías de la agricultura:

	Promedio anual			
	1909—1913	1936—1940*	1961—1965	1971—1974
Rendimiento medio (quintales por hectárea)				
Cereales	6,9	7,6	10,2	15,6
Algodón	13,0	12,0	20,6	27,4
Remolacha azucarera	150	143	165	226
Girasol	7,6**	5,5	11,2	13,5
Patata	78	71	94	113
Hortalizas	84**	76	116	139

* Los datos de 1936—1940 se citan de acuerdo con las fronteras existentes en la URSS hasta el 17 de septiembre de 1939.
** Año de 1913.

Ganadería. Esa importante rama proporciona la mitad, aproximadamente, de toda la producción agropecuaria. En su desarrollo también se dieron cambios positivos. No es difícil convencerse de ello si nos familiarizamos con los índices comparativos de todas las categorías de esa economía.

	Promedio anual			
	1909—1913*	1936—1940**	1961—1965	1971—1974
Carne (peso muerto, millones de Tm)	4,8	4,0	9,3	13,7
Leche (millones de Tm)	28,8	26,5	64,7	86,6
Huevos (miles de millones de unidades)	11,2	9,6	28,7	49,8
Lana (miles de Tm)	192	129	362	436

* La producción promedia anual de la ganadería en 1909—1913 dentro de los límites de las fronteras de la URSS hasta el 17 de septiembre de 1939 era: carne (peso muerto), 3,9 millones de Tm; leche, 24,1 millones de Tm; huevos, 9.500 millones de unidades; lana, 180 mil Tm.
** Los datos de 1936—1940 se citan de acuerdo con las fronteras existentes en la URSS hasta el 17 de septiembre de 1939.

El peso vivo medio de una cabeza de ganado vacuno, vendida por los koljoses y sovjoses al Estado, aumentó en 10 años (1965-1974) en 108 kg y la productividad de las ponedoras, en 76 unidades. El rendimiento medio lechero de una vaca en los koljoses y sovjoses en 1940 arrojó la suma de 1.124 kg; en 1964, 1.684; en 1974, 2.404 kg, o sea, durante 10 años aumentó en 720 kg. En las haciendas campesinas de la Rusia de 1913 recibían 982 kg de leche por vaca.

La parte correspondiente al País Soviético en la producción mundial de leche aumentó del 13% en 1940 al 21% en 1973. De cada cinco toneladas de leche de vaca y mantequilla que se producen en el mundo, una se produce en la Unión Soviética.

A medida que iba creciendo la producción de la agricultura y la ganadería, el Estado aumentaba constantemente sus compras, se elevaba la producción mercantil de la rama. Así, en 1913, la producción mercantil de cereales únicamente llegaba al 26%, mientras que en 1974 alcanzó el 42%.

Las compras estatales de cereales en 1940, en todas las categorías de la economía, constituyeron los 36,4 millones de toneladas; en 1961-1965 (promedio anual) llegaron a los 51,6 millones, y en 1971-1974, aumentaron hasta los 72 millones de toneladas. La compra de ganado y aves aumentó de 2,2 millones de toneladas en 1940 y 8,6 millones de toneladas en 1961-1965 (promedio anual) a 15 millones de toneladas en 1971-1974 (promedio anual). La compra de leche en esos mismos años aumentó, respectivamente, de 6,5 millones y 31,2 millones a 51,1 millones de toneladas; la de huevos, de 2.700 millones y 8.700 millones a 26.100 millones de unidades. Todo eso permitió en los últimos años mejorar considerablemente la satisfacción de las necesidades de la población en esos productos.

* * *

La consecuente puesta en práctica de la política agraria del partido aseguró el fortalecimiento inalterable de la economía de los koljoses y sovjoses, el incremento de sus beneficios y de la rentabilidad de la producción agropecuaria. El beneficio global de los koljoses en 1974 llegó a los 24.200 millones de rublos, mientras que en 1964, según el gráfico comparativo de haciendas, se calculaba en la suma de 14.100 millones de rublos. El beneficio neto de los koljoses aumentó en ese mismo tiempo de 5.000 millones a

6.900 millones de rublos. Eso predeterminó también un nivel bastante alto de rentabilidad de su producción, lo que permitió asignar sumas considerables para ampliar los fondos indivisibles y efectuar la reproducción ampliada. Con relación a 1964, esos fondos aumentaron más de 2 veces y a finales de 1974 compusieron la suma de 84.900 millones de rublos.

Se fortaleció notablemente la economía de los sovjoses: terminaron el octavo quinquenio con un beneficio de 8.800 millones de rublos, y en cuatro años del noveno quinquenio el beneficio alcanzó los 10.900 millones.

En la política agraria, elaborada por el Pleno del CC del PCUS de Marzo (1965), se concede un destacado lugar a la elevación consecuente del bienestar de los trabajadores del campo como condición indispensable para el auge de la productividad del trabajo y el desarrollo acelerado de la agricultura. La adopción de medidas para fortalecer la economía de los koljoses y sovjoses aseguró el incremento de la remuneración del trabajo. Calculada en hombres-día, la remuneración del trabajo de los koljosianos aumentó de 2,27 rublos en 1964 a 4,55 rublos en 1974; el salario de los trabajadores de los sovjoses aumentó, respectivamente, de 3,02 rublos a 5,42 rublos. Se redujo la diferencia existente entre la remuneración del trabajo de los koljosianos y los obreros de los sovjoses.

La vida ha confirmado que la política agraria leninista responde plenamente a los intereses de los trabajadores de la Unión Soviética. Los éxitos alcanzados en la economía del país, particularmente en la agricultura, permitieron al partido plantear en sus XXIV y XXV congresos, en calidad de tarea principal del fomento económico, la necesidad de elevar considerablemente el nivel material y cultural de vida del pueblo soviético. En aras de alcanzar ese objetivo será necesario elevar aún más el nivel de producción de la agricultura y su eficacia. A esta tarea también está consagrado el programa de realizar cambios sociales en el campo, liquidar las diferencias esenciales existentes entre el campo y la ciudad y entre el trabajo intelectual y el manual, transformar el trabajo agrícola en una variedad del trabajo industrial. Las cuestiones referentes a seguir desarrollando esta importantísima rama de la economía nacional se encuentran en el centro de atención del partido y de todo el pueblo soviético.

TRANSPORTE

En la economía soviética, el transporte desempeña un papel extraordinariamente importante. La URSS, en superficie, es el mayor país del mundo. La extensión de la vía férrea Kaliningrado-Vladivostok, que atraviesa todo el país de oeste a este, es de más de 10.400 km.

Una décima parte, aproximadamente, de todos los medios de la economía nacional se dedica al desarrollo del transporte, y uno de cada once trabajadores está ocupado en esa rama.

En los años de Poder soviético se han adoptado medidas enérgicas con el fin de aproximar las regiones productoras de materias primas a las zonas de su procesamiento y consumo. No obstante, hasta el día de hoy existe la necesidad de transportar algunas materias primas a distancias muy considerables. Principalmente se transporta petróleo y sus derivados, carbón, mineral, metales ferrosos, madera, cereales, materiales minerales y de construcción. Precisamente esos productos son los que ejercieron influencia decisiva en la composición de la red de transporte existente en la URSS.

Todos los tipos de transporte en la URSS se desarrollan de acuerdo con el plan único de fomento de la economía del país, lo que permite utilizarlos racional y económicamente y desarrollarlos. Las distintas vías de comunicación crean la red de transporte única del país. En 1974 estaba constituida por 137.500 km de vías férreas principales, 628.300 km de carreteras, 145.100 km de tuberías troncales, 146.300 km de vías acuáticas internas de uso general y 630.400 km de líneas aéreas permanentes. En la actualidad, la red general de vías de comunicación de la URSS, sin contar las vías marítimas, se aproxima a los 2 millones de kilómetros.

Se ha elevado considerablemente el transporte de carga y pasajeros en todos los medios en uso. Se acrecentó ostensiblemente la intensidad de explotación de las vías de comunicación. En 1974, por ejemplo, la longitud de las vías férreas había aumentado poco menos del doble con relación a 1913, mientras que la circulación de mercancías, en más de 45 veces. La extensión de las vías fluviales aumentó 2,2 veces, y el volumen de circulación de mercancías por ellas, 6,6 veces.

TRANSPORTE FERROVIARIO

El lugar principal en el sistema de transporte de la URSS lo ocupa el transporte ferroviario, al que le pertenece cerca de la mitad de la circulación de mercancías del mundo y más del 20% de transporte mundial de viajeros por ferrocarril. Los ferrocarriles se distinguen en la Unión Soviética por la regularidad de sus movimientos en todas las temporadas del año, la alta velocidad y el relativamente bajo precio de coste del transporte de pasajeros y cargas. Por las vías férreas se transporta la parte fundamental de las cargas pesadas: carbón, mineral, madera, metal y cereales. Al transporte ferroviario le corresponde cerca de 2/3 partes de la circulación de cargas del país.

Al fomento de las vías férreas ya se prestó gran atención en el plan GOELRO, en el que se preveía construir ferrocarriles troncales de doble vía, electrificados, con declives insignificantes y grandes radios de curvatura, para que los trenes de gran peso pudieran circular a gran velocidad. De acuerdo con ese plan, se reconstruyeron las vías más importantes: Krivói Rog-Donbáss, Volgogrado-Moscú, Donbáss-mar de Azov, Moscú-Leningrado y Moscú-Baikal. Antes de la Gran Guerra Patria, en la URSS se construyeron más de 16.000 km de vías férreas, fundamentalmente en Siberia, Extremo Oriente y Kazajstán. La mayor obra de aquellos años fue el Ferrocarril Turquestán-Siberia, de 1.500 km de largo. A ritmos acelerados se construía la vía paralela, lo que aumentaba la intensidad de tráfico. La construcción ferroviaria continuó también durante los años de la Gran Guerra Patria. Entonces comenzó a funcionar la vía más importante en el Norte europeo: Konosha-Kotlas-Vorkutá, de 1.552 km, que dio salida a la hulla del Pechora hacia el centro del país. Pero durante los años de guerra el transporte ferroviario también sufrió grandes pérdidas: los invasores

fascistas destruyeron 65.000 km de vías férreas, se llevaron o pusieron fuera de servicio 16.000 locomotoras y más de 400.000 vagones.

Después de la guerra eran cada vez más intensos los vínculos económicos entre las zonas orientales y occidentales de la URSS. Para fortalecerlos se construyó el Ferrocarril de Siberia del Sur: de Magnitogorsk a Taishet, a través de Siberia. Se terminó la construcción del Ferrocarril Meridional Transcazajo: Petropávlovsk-Karagandá-Chu. En total, durante los años de Poder soviético se construyeron cerca de 65.000 km de vías férreas nuevas. Toda la red de transporte se reconstruyó radicalmente. El 99,5% de la circulación de cargas se efectúa ahora con locomotoras Diesel y eléctricas. La longitud de las líneas con tracción eléctrica y Diesel supera los 124.000 kilómetros. Por donde más cargas se transportan es por el Ferrocarril Siberiano, de doble vía y electrificado desde Moscú hasta Transbaicalia.

Es enorme la envergadura que adquirió el transporte de viajeros por vía férrea. Cada día parten de los terminales cerca de 17.000 trenes de pasajeros de largo recorrido, de cercanías y suburbanos. Por 11 direcciones llegan y salen de Moscú unos 500 trenes al día. Hasta hace poco, para viajar de Moscú a Leningrado se necesitaba casi medio día; actualmente, el trayecto se efectúa en 5 ó 6 horas. En algunos tramos de ese ferrocarril, así como en la línea Moscú-Brest, los trenes alcanzan la velocidad de 160 km por hora.

El transporte ferroviario del país tiene grandes perspectivas. Habrá que construir todavía muchas vías férreas para colonizar nuevas regiones, sobre todo al este de los Urales. Durante el noveno quinquenio se construyeron nuevas vías férreas; se termina la construcción de la importante vía férrea Tiumén-Tobolsk-Surgut, que atravesará zonas ricas en petróleo y madera. Para acrecentar los vínculos de Asia Central y Kazajstán se prevé construir la vía Makat-Alexándrov Gay. En este momento, la mayor obra en construcción es el Ferrocarril Baikal-Amur, que atravesará toda la Siberia Oriental y el Extremo Oriente. Tendrá cerca de 3.200 km: desde Ust-Kut hasta Komsomolsk del Amur. El ferrocarril permitirá colonizar más rápidamente Siberia y el Extremo Oriente. En el noveno quinquenio se continuó la electrificación de las vías férreas y la construcción de las vías paralelas en las direcciones de mayor tráfico de cargas.

La Unión Soviética dispone de una desarrollada flota marítima, en la que la circulación de cargas aumentó más de 2 veces únicamente en el último decenio (1965-1974). La flota marítima soviética es la más joven del mundo. Más de 4/5 partes de los buques se botaron no hace más de diez años, mientras que en los EE.UU. los buques construidos hace poco constituyen menos del 14%.

FLOTA MARITIMA

De las vías marítimas internas, la de mayor importancia es la Ruta Marítima del Norte, que presta servicios a un extenso territorio del Extremo Norte y une entre sí los mares del Norte y el Extremo Oriente. Potentes rompehielos, encabezados por los rompehielos atómicos *Lenin* y *Arktika,* así como la aviación, ayudan a superar las condiciones desfavorables de navegación por esa ruta. Hoy se transportan por el mar Báltico grandes cargamentos. El 23% del transporte marítimo interno corresponde al mar Caspio; el 46%, a la cuenca de los mares Negro y Azov; se amplía el transporte por los mares del Extremo Oriente.

La flota marítima desempeña un papel particularmente grande en el comercio exterior del país, ocupándose de transportar más de la mitad de las cargas. Los envíos al extranjero requieren de más del 90% del trabajo total del transporte marítimo de la URSS.

Durante el noveno quinquenio se ha incrementado considerablemente la circulación de cargas en transporte marítimo. Su flota se complementó con muchos barcos nuevos, incluidos buques especializados para transportar petróleo, mineral, hulla, madera, cargamentos perecibles y contenedores. El tonelaje de la flota marítima aumentó considerablemente.

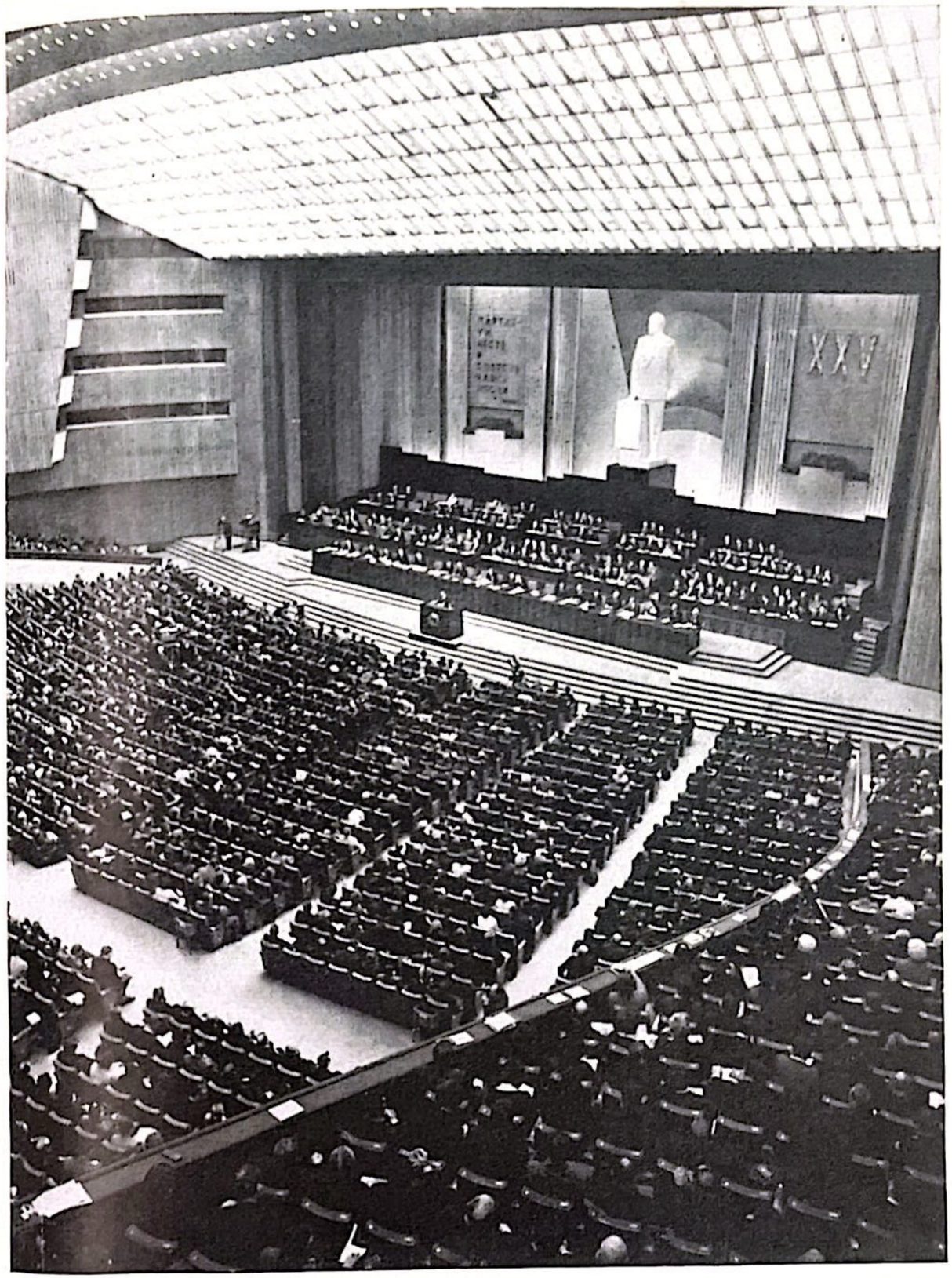
Con el fin de elevar la capacidad de los puertos, se están reconstruyendo los de Vladivostok, Vánino, Ilichovsk, Nikoláev, Múrmansk, Leningrado y otros. Está construyéndose un puerto de gran profundidad en la zona de Najodka. En 1973 comenzó a funcionar el potente transbordador Vánino-Jolmsk, a través del estrecho de Tartaria.

FLOTA FLUVIAL

La longitud total de las vías fluviales internas de la URSS aumentó de 107.300 km en 1940 a 146.300 km en 1974. Durante los años de Poder soviético, merced a la reconstrucción de la vía acuática Volga-mar Báltico y a la construcción de nuevos canales navegables —Canal mar Blanco-

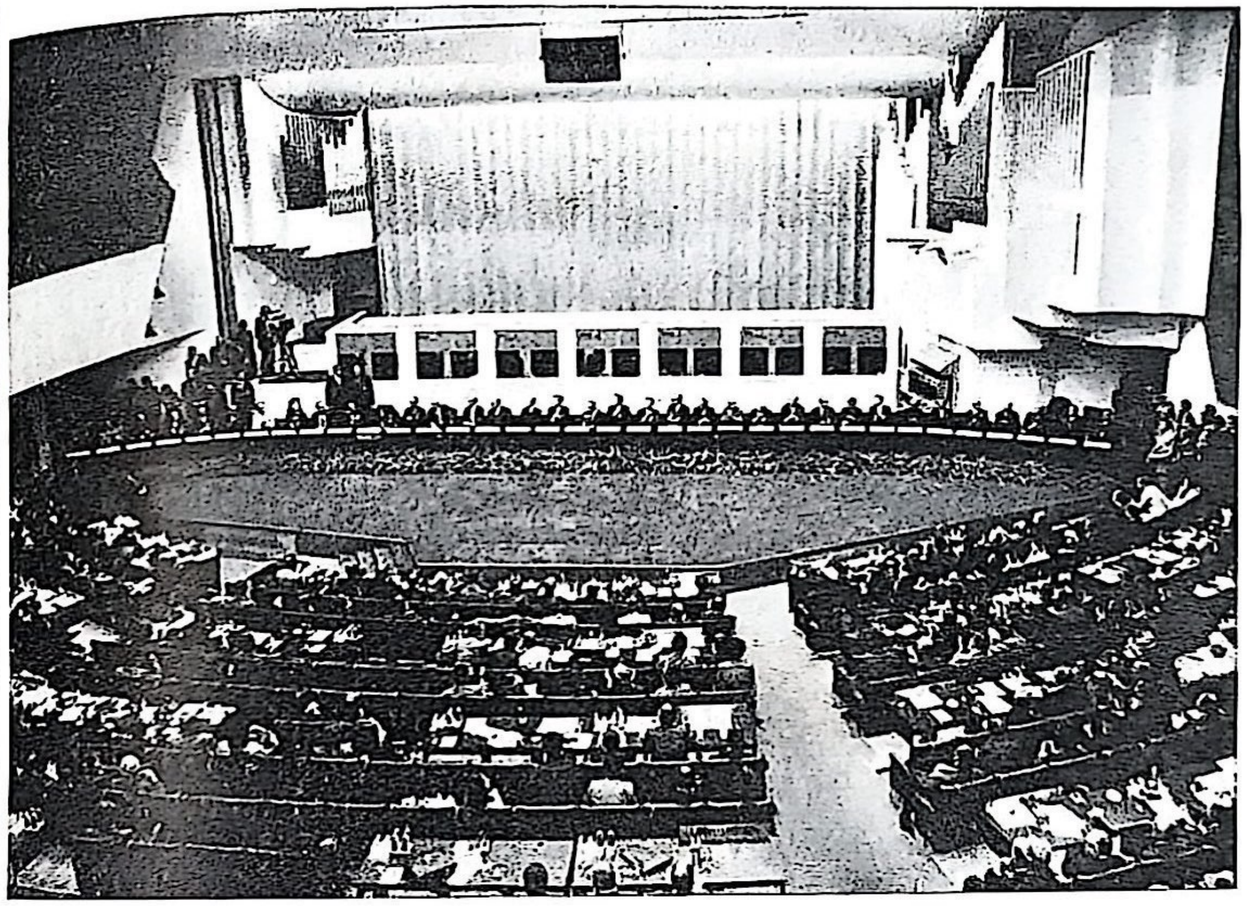
V. I. Lenin en su despacho del Kremlin

Moscú. L. I. Brézhnev, Secretario General del CC del PCUS, hace uso de la palabra en el XXV Congreso del partido



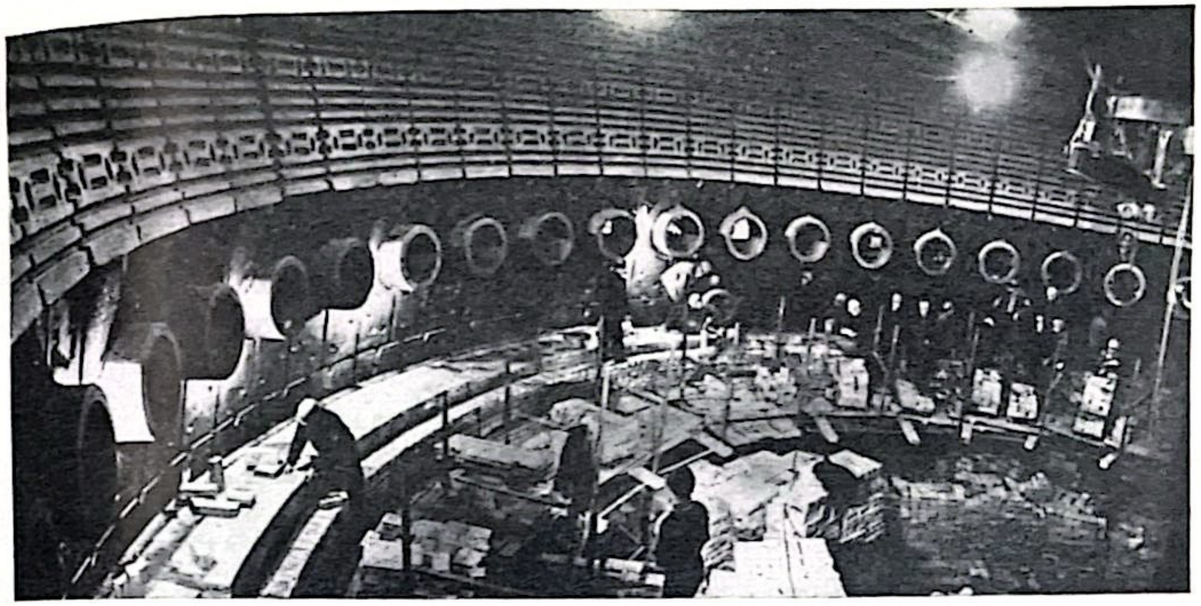
El XXV Congreso del PCUS se celebró en el Palacio de los Congresos del Kremlin

Moscú. Sesión del Soviet Supremo de la URSS. Sesión conjunta del Soviet de la Unión y el Soviet de las Nacionalidades

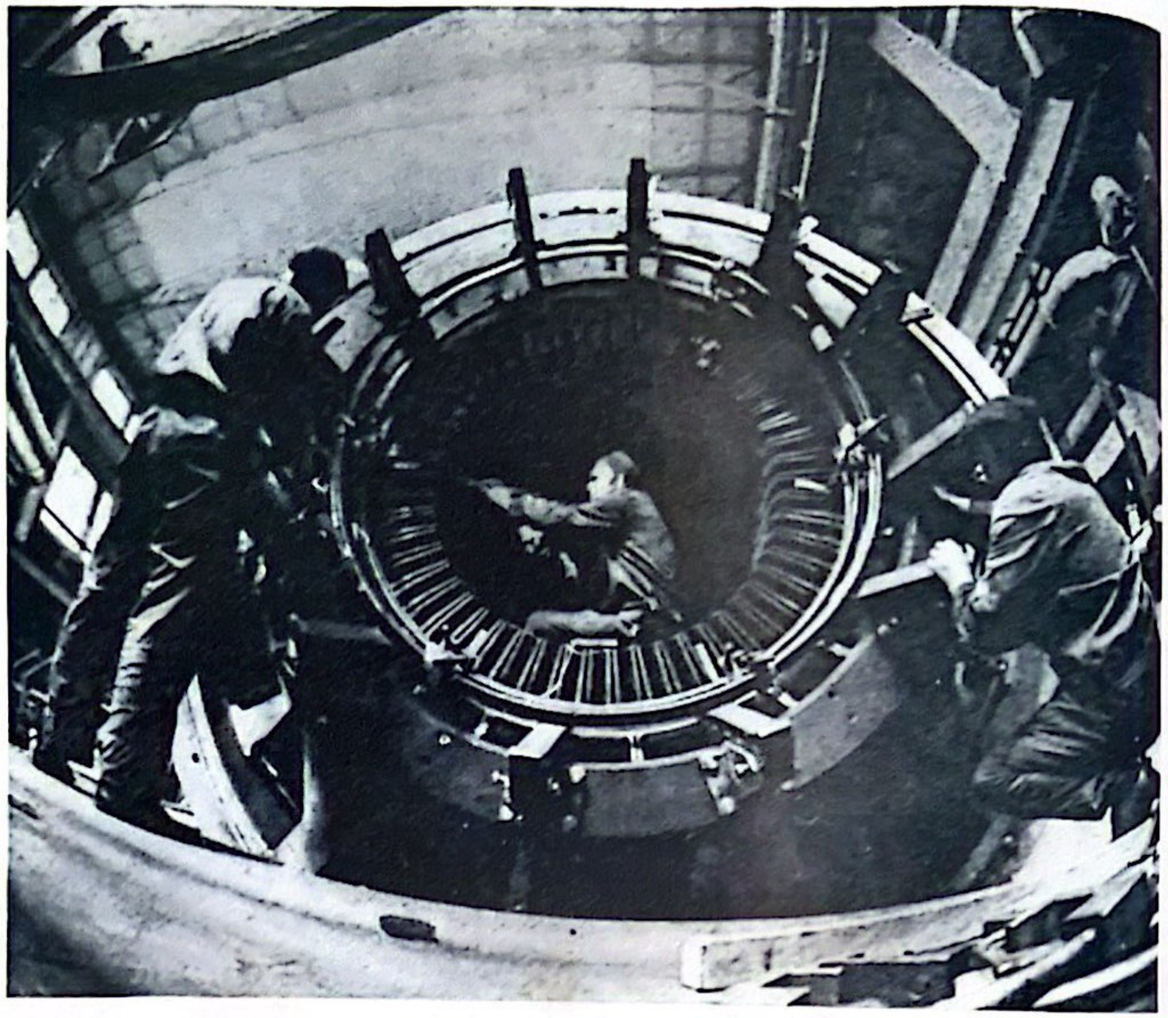


Helsinki. Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa

En 1973, en Crimea se celebró la Conferencia de representantes de los partidos comunistas de los países socialistas



Vientre del mayor alto horno de Europa: el alto horno N° 9 de la factoría siderúrgica de Krivói Rog



En la fábrica *Elektrosila* ensamblan el estator de un turbogenerador

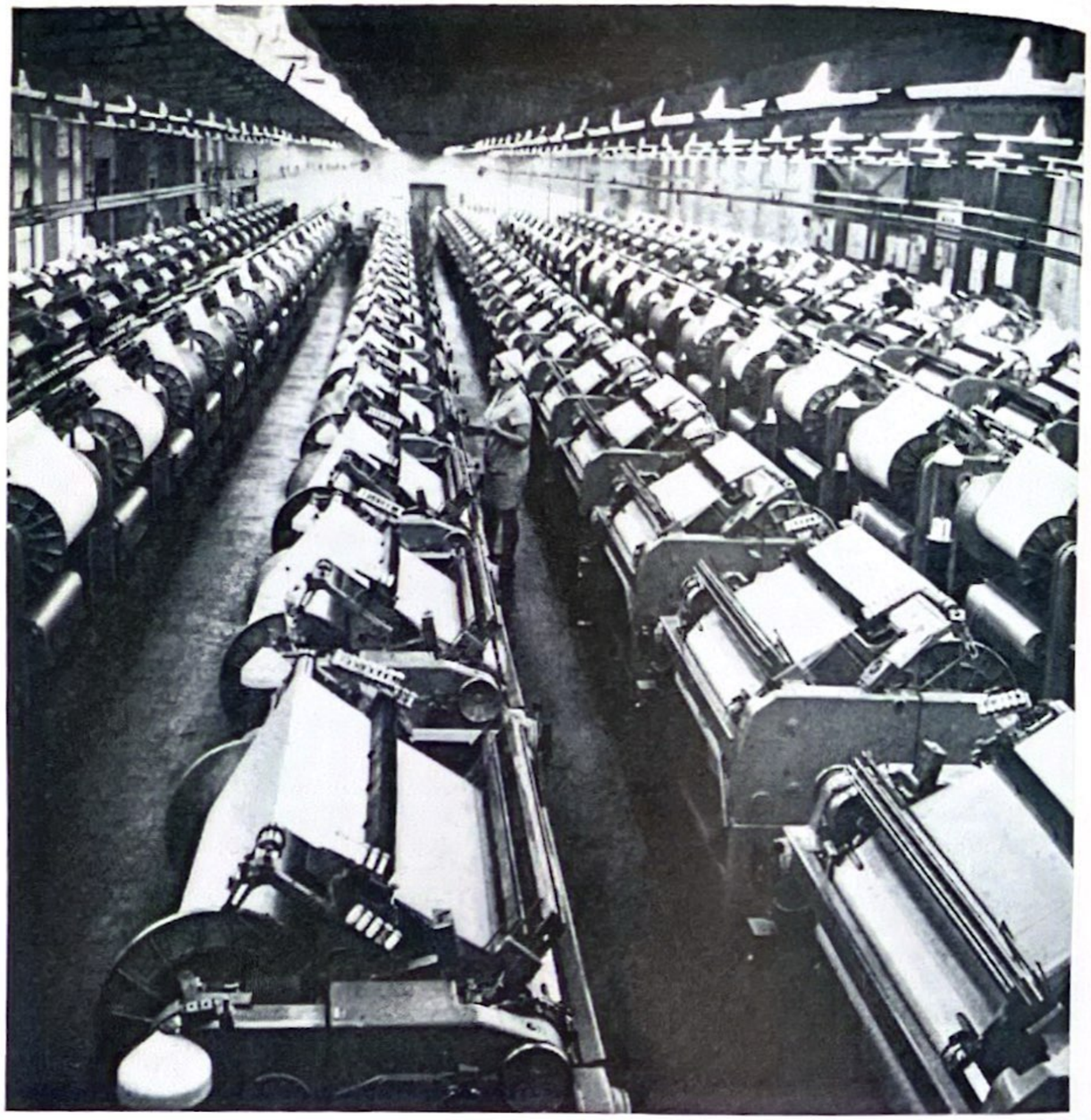
Petróleo de Samotlor

La fábrica Kírov, de Leningrado, produce actualmente tractores modelo "K-701"

Producción de la Fábrica de Automóviles del Kama

Torre de perforación flotante *Jozar*

El buque atómico *Arktika*



La sección de tejido neumático en la agrupación textil *Rigas audums*, en la ciudad de Riga

Ferrocarril Baikal-Amur. Colocando los raíles en el trayecto BAM-Tinda

Estudiantes del Instituto de Ingenieros del Transporte, de Moscú, en la construcción del Ferrocarril Baikal-Amur

Kazajstán. Recolección del trigo en el sovjós V. I. Lenin

mar Báltico, Canal Moscú, Canal Volga-Don V. I. Lenin— y de numerosos depósitos de agua, se ha creado un sistema único y de gran profundidad, que unió muchas zonas y mares que bañan esa parte de la Unión Soviética. Por donde más cargas se transportan es por los ríos de la cuenca del Volga-Kama. A ella le pertenece cerca del 60% de la circulación general de cargas en el sistema del transporte fluvial. Por el Volga se conduce la madera a las regiones faltas de bosques: en la cuenca inferior del río, Cáucaso y Donbás; río arriba se transporta carbón para las centrales térmicas de la cuenca media del Volga. Por toda la cuenca del Volga se transportan derivados del petróleo de las refinerías locales. En los ríos Volga y Kama se ubican los mayores puertos fluviales: Ríbinsk, Yaroslavl, Gorki, Kazán, Volgograd, Sarátov y otros. Los ríos de la cuenca del Volga-Kama concentran el 80% de todos los pasajeros que viajan por las vías fluviales del país.

En los últimos años han mejorado considerablemente las condiciones de navegación en los ríos siberianos: Obi, Irtish, Yeniséi, Lena, Amur y sus afluentes. Su papel es particularmente grande en el desarrollo de las regiones alejadas de las vías férreas. Durante el noveno quinquenio, la circulación de cargas en el transporte fluvial se ha elevado considerablemente. La flota fluvial recibe potentes remolcadores, buques de elevado tonelaje y barcazas de gran capacidad de carga. Se continúan los trabajos para mejorar las vías fluviales en las regiones orientales del país. Cada vez cobran mayor importancia las cuencas de los ríos Lena, Obi, Irtish y Amur en la circulación general de cargas. El transporte de pasajeros continúa desarrollándose con el fin de organizar el descanso de los trabajadores y fomentar el turismo.

En el transporte fluvial se introducen los más modernos aparatos de navegación; se automatizan los procesos de dirección de los buques y los mecanismos de carga y descarga.

TRANSPORTE AUTOMOVILISTICO

El transporte por carretera moviliza 4 veces más carga que los otros medios existentes. Los vehículos se caracterizan por su alta maniobrabilidad y velocidad. El transporte automovilístico presta servicios fundamentalmente a las regiones internas del país. En los últimos años se han perfeccionado las carreteras antiguas y se han creado otras. Hoy, 14 cómodas vías unen Moscú con las ciudades

de Leningrado, Kúibishev, Gorki, Vorónezh, Járkov, Simferópol, Minsk, Brest y otras. Una red de modernas autopistas atraviesa las regiones del Báltico, Ucrania Occidental, Moldavia, Transcaucasia y Crimea. En 1973, la longitud total de las carreteras era de 1.398.000 km, de los cuales más de 598.000 kilómetros habían sido pavimentados.

El papel del transporte carretero cobra cada vez mayor importancia para la economía del país. Durante el noveno quinquenio, aumentó más de vez y media la cantidad de carga transportada. Aumentó considerablemente asimismo la longitud de carreteras pavimentadas. Actualmente están en construcción vías terrestres de importancia nacional: Kúibishev-Ufá-Cheliábinsk; Moscú-Kaluga; Briansk-Sevsk, y algunos tramos de otras carreteras.

Rápido desarrollo ha tenido el transporte de pasajeros. En el noveno quinquenio, las ciudades y distritos rurales recibieron muchos más autobuses que en el quinquenio anterior. En las ciudades y zonas suburbanas aumentó notablemente el parque de autobuses modernos. No obstante el considerable aumento del número de automóviles particulares, el parque de taxis casi se duplicó durante el quinquenio. Aumenta esencialmente la red de estaciones de mantenimiento técnico de vehículos. Ya funcionan los primeros de los 33 centros automovilísticos especializados que efectúan el mantenimiento garantizado de los vehículos de la Fábrica de Automóviles del Volga.

TRANSPORTE AEREO

En 1973 se cumplieron 50 años desde que se inauguró la primera línea aérea del país: Moscú-Nizhni Nóvgorod. Las grandes distancias del país hacen particularmente importante el transporte aéreo moderno. De Moscú a Jabárovsk, el tren tarda más de 6 días; el *TU-114* cubre esa distancia, sin escala, en 8 horas. En 1964-1974, el volumen total de transporte de pasajeros aumentó 1,7 veces, mientras que la flota aérea lo elevó en más de dos veces y media. Es inapreciable el significado de la aviación para industrializar los nuevos territorios de Siberia y Extremo Oriente y colonizar las regiones desiertas y montañosas. Ya antes de la Gran Guerra Patria "Aeroflot" ocupaba el primer lugar del mundo por la extensión de sus líneas.

A partir de 1956, la flota aérea soviética se desarrolla, principalmente, a base de aviones de propulsión a chorro. En las rutas de "Aeroflot" funcionan aviones ampliamente conocidos, tales como el *TU-114, AN-22, IL-62, TU-134, TU-154* y *YAK-40.* A finales de 1975 se realizó el primer vuelo experimental del avión supersónico comercial *TU-144.* "Aeroflot" es la mayor compañía aérea del mundo y moviliza más de la cuarta parte del transporte aéreo mundial. Los aviones de "Aeroflot" vuelan regularmente a 70 países; la extensión de las líneas aéreas internacionales de la Unión Soviética supera los 350.000 kilómetros. En 1955, los aviones soviéticos transportaron más de 2.500.000 pasajeros, y en 1974, 90.500.000. El mayor centro de comunicaciones aéreas es Moscú con cuatro aeropuertos, de donde salen anualmente más de cinco millones de pasajeros. Entre los aeropuertos capitalinos se encuentra el de Domodiédovo, el más reciente de Moscú y el mayor de Europa. En el noveno quinquenio aumentó considerablemente el número de pasajeros transportados por vía aérea; se inauguraron nuevas estaciones aeronáuticas; se construyeron y reconstruyeron decenas de pistas de aterrizaje y se pusieron en explotación nuevos modelos de naves.

TRANSPORTE POR TUBERIAS

No hace mucho que el petróleo y sus derivados se transportaban principalmente en cisternas. El transporte por tuberías se utilizaba en forma limitada.

Antes de la Revolución de Octubre, la mayor tubería de Rusia era el conducto de keroseno Bakú-Batumi, de 850 kilómetros. Debido a que el bombeo del petróleo y sus derivados por tuberías resulta tres veces más barato que su transportación por ferrocarril, el transporte por tuberías adquirió en la URSS gran difusión.

Más de la mitad del petróleo y sus derivados se transporta hoy por oleoductos.

Hasta 1970 funcionaban, principalmente, dos sistemas de oleoductos: el del Cáucaso, más antiguo, y el del Volga-Urales, nuevo y uno de los mayores del mundo. Actualmente éste adquirió un carácter transcontinental, abarcando el espacio desde Europa Central hasta el centro de Siberia Oriental. Forma parte de ese sistema también el oleoducto *Druzhba* ("Amistad"), que abastece a los países socialistas hermanos de Europa con petróleo soviético.

Con la explotación de la región petrolífera de Siberia Occiden-

tal se dio inicio a la formación de un sistema nuevo de conducción de petróleo, el mayor del mundo. Comenzó a funcionar el gran oleoducto Alexándrovskoe-Anzhero-Súdzhensk. El potente torrente de petróleo de Siberia Occidental comenzó a ingresar en la parte europea de la URSS, a través de tuberías de un diámetro jamás visto (1.220-1.420 mm), es decir, con la capacidad de transportar 60-90 millones de toneladas al año. En 1973 comenzó a funcionar el enorme oleoducto troncal Samotlor-Almétievsk, de más de 2.000 kilómetros, destinado al transporte de petróleo de Siberia Occidental a la parte europea de la URSS. Durante los años del noveno quinquenio, la longitud de los conductos de petróleo y sus derivados aumentó en casi 16.500 kilómetros.

Los gasoductos en la URSS comenzaron a construirse mucho más tarde que los oleoductos. El primer gasoducto grande se extendió de Sarátov a Moscú en 1946. En 1960, los gasoductos ya habían superado en longitud la red de oleoductos. A principios de 1975, la longitud total de los gasoductos era de 92.100 kilómetros. El gasoducto contemporáneo con un diámetro de 1.420 mm puede transportar durante un año hasta 25.000 millones de metros cúbicos de gas y sustituir el transporte de 35 millones de toneladas de carbón de piedra. Con ello, el transporte de gas, calculado en combustible condicional, resulta 7-8 veces más barato que el de carbón transportado en ferrocarril.

Circulación de cargas en todos los medios de transporte de empleo general
(miles de millones de Tm-km)

	1940	1950	1960	1970	1973	1974
Todos los medios de transporte	487,6	713,3	1.885,7	3.829,2	4.623,8	4.925,6
Incluidos:						
ferroviario	415,0	602,3	1.504,3	2.494,7	2.958,0	3.097,0
marítimo	23,8	39,7	131,5	656,1	750,7	772,2
fluvial	36,1	46,2	99,6	174,0	189,5	212,3
por tuberías	3,8	4,9	51,2	281,7	439,4	533,4
automovilístico	8,9	20,1	98,5	220,8	283,8	308,2
aéreo	0,02	0,14	0,56	1,88	2,37	2,48

Transporte de pasajeros en todos los medios de uso general
(miles de millones de pasajeros por kilómetro)

	1940	1950	1960	1970	1973	1974
Todos los medios de transporte	106,3	98,3	249,5	553,1	657,1	702,5
Incluidos:						
ferroviario	98	88	170,8	265,4	296,6	306,5
marítimo	0,9	1,2	1,3	1,6	1,9	2,1
fluvial	3,8	2,7	4,3	5,4	5,9	6,1
automovilístico (autobuses)	3,4	5,2	61	202,5	253,9	279,0
aéreo	0,2	1,2	12,1	78,2	98,8	108,8

En el noveno quinquenio se construyeron gasoductos troncales principalmente de 1.020, 1.220 y 1.420 mm de diámetro. Se extenderán nuevos y potentes gasoductos de las regiones de Siberia Occidental, Asia Central, RSSA de los Komis y de la región de Orenburgo. En los años del noveno quinquenio la longitud de los gasoductos aumentó 27.800 kilómetros. En octubre de 1974 llegó a Moscú el gas siberiano a través de un nuevo gasoducto de casi 3.000 km de extensión: zonas norteñas de la región de Tiumén —Urales— zona del Volga—Centro.

En el décimo quinquenio seguirán desarrollándose todos los tipos de transporte. Se fomenta a ritmos acelerados el transporte por tuberías y automovilístico, cuyo incremento en la circulación de mercancías compondrá el 78,4% y el 42%, respectivamente. Se construirán 3.400 km de vías aéreas y más de 60.000 km de carreteras. La aviación y la flota marítima recibirán técnica cualitativamente nueva.

OBRAS BASICAS

El creciente poderío económico de la Unión Soviética aumentó considerablemente las posibilidades de seguir desarrollando la economía nacional y elevando el bienestar de los trabajadores, de continuar perfeccionando la estructura y las proporciones de la producción social.

Demostración de lo mucho que se han ampliado esas posibilidades es el hecho de que sólo en cinco años, desde 1971 hasta 1975, inclusive, en todas las ramas de la economía nacional se invirtieron más de 500.000 millones de rublos, lo que permitió elevar 1,5 veces los fondos básicos de producción. En comparación con 1965, se elevaron más de dos veces. De ese modo, el potencial económico del país, creado casi en medio siglo, se duplicó tan sólo en los diez últimos años.

En los años del noveno quinquenio se construyeron cerca de 2.000 empresas industriales grandes, muchos talleres y secciones nuevos en las empresas que ya funcionaban. Comenzaron a trabajar a plena potencia la central hidroeléctrica de Krasnoyarsk y la central termoeléctrica de Krivói Rog, que son las mayores del mundo, la fábrica de automóviles de Togliatti; se construye a ritmos acelerados la fábrica de automóviles del Kama. Comenzó a dar producción el tercer combinado de potasio de Bereznikí, la fábrica química de Cherepovets, el taller de convertidores a oxígeno en la factoría siderúrgica de Karagandá y el tren de laminación "3600" en la fábrica siderúrgica "Azovstal". Entraron en explotación varios centenares de empresas de las industrias ligera y alimentaria. Entre ellas se encuentran los combinados de tejidos de algodón de Bujará, Tiráspol y Donetsk, el combinado de seda de Moguilev, una serie

de fábricas de porcelana y loza, nuevas potencias para producir calzado, géneros de punto y otros artículos de amplio consumo.

Una importante particularidad de las obras básicas en el país consiste en que, a la par que se construyen muchas empresas nuevas, se efectúa en gran escala la reconstrucción de los talleres y fábricas en funcionamiento.

Las obras básicas contemporáneas se caracterizan por el elevado ritmo de progreso técnico, que abarca todos los aspectos de la producción. Así, para crear sistemas automatizados de mando y centros computadores de las organizaciones de construcción, en el noveno quinquenio se han designado muchos más medios que en los años 1966-1970. Hoy en día, en la industria de construcción se está creando una rama prácticamente nueva: producción de estructuras de aluminio para la construcción.

A la Unión Soviética la llaman el país de las nuevas obras en construcción. El destacamento de obreros de la construcción (incluidos los aprendices) cuenta con 8 millones de personas. En las obras se utilizan más de 437.000 máquinas y mecanismos de construcción. Los fondos básicos de producción de las organizaciones de construcción, para el 1 de enero de 1974, compusieron 30.000 millones de rublos y crecieron más de 32 veces con relación a 1940.

En el país comienzan a funcionar diariamente 1 ó 2 empresas grandes, se entregan como promedio 8.000 apartamentos, muchos kilómetros de vías férreas, carreteras, tuberías y líneas de comunicación. Por el volumen de las inversiones básicas, es decir, los gastos para las obras nuevas y para ampliar y reconstruir las empresas en funcionamiento, la Unión Soviética ocupa el primer lugar del mundo. Los trabajos más pesados y laboriosos en las obras de construcción —movimiento de tierras, carga y descarga, montaje de construcciones de cemento y de hormigón armado— están mecanizados casi totalmente. Están mecanizadas 2/3 partes de los trabajos de estucado y de pintado. El número de grúas móviles, excavadoras, aplanadoras y traíllas, que se encuentra a disposición de los constructores, aumentó 84 veces respecto al año de 1940.

En los últimos años, la construcción en el País Soviético ha experimentado grandes cambios. La inmensa mayoría de los edificios y construcciones se montan con piezas y estructuras preparadas en las fábricas, mientras que el área edificable se convierte, en

realidad, en un peculiar taller de montaje. Para la construcción es cada vez más característica la especialización. Crece el número de departamentos y direcciones que se especializan en distintos trabajos: movimiento de tierras, montaje, acabado, instalación de técnica sanitaria, etc. Las organizaciones especializadas realizan actualmente más de 2/3 partes del volumen total de construcción.

Una de cada ocho personas en la construcción es ingeniero o técnico. Este es uno de los índices más convincentes de los grandísimos cambios operados durante los años de Poder soviético en esta rama de la economía nacional, que fue una de las más atrasadas.

Durante el último tiempo, en la construcción han surgido muchos métodos nuevos en la organización de los trabajos. En muchas obras terminadas en los últimos años se aplicó el método de construcción acelerada. Merced a la concentración de las inversiones y a la hábil organización de los trabajos de construcción en la central termoeléctrica de Ladizhin, en Ucrania, que se erigía por ese método, se logró terminarla casi tres veces antes en relación con los plazos habituales. También se construyó en un período muy breve la central termoeléctrica de Zaporozhie.

En las obras ha adquirido buena reputación la autogestión financiera por brigadas. En la propia base de ese método se asienta la exigencia principal: trabajar rápidamente, con rendimiento económico y buena calidad. La alta disciplina laboral, la actividad creativa, el ahorro, la ayuda mutua camaraderil y la exigencia: he ahí lo que acompaña el éxito de esas brigadas.

En los últimos años se elevó la calidad en la construcción de viviendas y la ingeniería civil, mejoró la planificación de los apartamentos, el aspecto arquitectónico y la urbanización de las ciudades y pueblos. En 1974, la parte perteneciente a la edificación de casas de piezas prefabricadas en el volumen total de la construcción estatal y cooperativa de viviendas alcanzó el 45%.

La edificación de viviendas en el país la realizan, principalmente, organizaciones especializadas de construcción y montaje y empresas de construcción de edificios. Han comenzado a utilizarse más ampliamente nuevos materiales eficaces, estructuras avanzadas, métodos progresivos de trabajo, lo que contribuye a elevar la calidad, reducir los gastos laborales y los plazos de construcción.

Se han designado considerables medios para el fomento de la industria de construcción, prestándose particular atención al desarrollo de las organizaciones de construcción y montaje en Siberia y Extremo Oriente.

En el noveno quinquenio, la parte fundamental de las inversiones básicas tendió al desarrollo de las ramas de la producción material. Por ejemplo, sólo para la construcción industrial en la agricultura se gastaron durante el noveno quinquenio más de 100.000 millones de rublos, lo que compone una considerable parte de las inversiones básicas industriales de la economía nacional en su conjunto.

En las ramas del combustible y la energética, los mayores medios se designan para desarrollar la industria petrolera, del gas y de destilación de petróleo, construir oleoductos y depósitos de petróleo y sus derivados. En las ramas de las materias primas crecen particularmente las inversiones básicas para desarrollar la siderurgia y

Inversiones básicas y puesta en explotación de los fondos básicos en la URSS
(en precios comparables; miles de millones de rublos)

	Inversiones básicas	Puesta en explotación de los fondos básicos
Total desde 1918 hasta 1974	1.372,3	1.267,2
De 1918 a 1928 (sin el IV trimestre de 1928)	4,4	3,9
Primer quinquenio (1929—1932, incluido el IV trimestre de 1928) . .	8,8	9,4
Segundo quinquenio (1933—1937) . .	19,9	17,4
Tres años y medio del tercer quinquenio	20,6	18,6
Del 1 de julio de 1941 al 1 de enero de 1946	20,8	19,1
Cuarto quinquenio (1946—1950) . . .	48,1	42,8
Quinto quinquenio (1951—1955) . . .	91,1	81,1
Sexto quinquenio (1956—1960)	170,5	158,0
Séptimo quinquenio (1961—1965) . . .	247,6	231,9
Octavo quinquenio (1966—1970) . . .	353,8	324,4
Noveno quinquenio (1971—1975) . . .	501,4	467,9

la metalurgia de metales no ferrosos, la química, la industria forestal, celulósico-papelera y de materiales de construcción. Las inversiones básicas en la construcción de maquinaria, que es la base del reequipamiento técnico de toda la economía nacional, casi se duplicaron en comparación con el octavo quinquenio. Entre las ramas que producen artículos de amplio consumo, donde las inversiones básicas crecen a ritmos más altos es en la industria ligera, la cárnica y láctea y en la construcción de empresas y talleres de servicios públicos.

Generalmente, las inversiones básicas se efectúan a condición de que se utilicen totalmente las reservas de las capacidades existentes y los fondos básicos, se elijan las direcciones más eficaces de los trabajos capitales, se reduzcan los plazos de construcción, se asimilen las obras construidas y se eleve la efectividad de la producción industrial.

En el décimo quinquenio, las inversiones básicas llegarán a los 621.400 millones de rublos. De acuerdo con las indicaciones del XXV Congreso del PCUS acerca de la elevación de la eficacia de la producción y la calidad de los artículos, las inversiones básicas se dirigirán, en primer turno, a la modernización técnica y la reconstrucción de las empresas existentes.

RELACIONES ECONOMICAS CON EL EXTERIOR

El desarrollo de las relaciones económicas con el exterior y su forma principal —el comercio— tiene gran importancia política y económica en la vida del Estado soviético. En las actuales condiciones, las relaciones económicas con el exterior están llamadas a desempeñar un gran papel en la solución de las tareas relacionadas con la edificación de la base material y técnica del comunismo y la elevación de la eficiencia económica de la producción. Las relaciones económicas con el exterior consolidan la comunidad de los países socialistas, fortalecen las posiciones de los países que emprendieron el camino del desarrollo independiente y crean también condiciones para la coexistencia pacífica de los Estados con distinto régimen social.

Las relaciones económicas de la URSS con el exterior se desarrollan a altos ritmos. Así, de 1951 a 1974, la renta nacional del País Soviético creció en un 8,2% al año, como promedio, mientras que en el comercio exterior el crecimiento fue del 10,3% al año.

La geografía de las relaciones económicas de la URSS con el exterior se amplía incesantemente. Si en 1918, cuando se promulgó el decreto leninista acerca del monopolio del comercio exterior, la Rusia soviética comerciaba con 9 países, en 1974, con 112 Estados. Con la mayoría de los países con los que se comercia, las relaciones económicas se construyen sobre la base de acuerdos intergubernamentales comerciales y de pago.

La parte fundamental de la circulación de mercancías de la URSS con el exterior recae sobre los países socialistas. En 1974, la

circulación de mercancías con ese grupo de Estados alcanzó la suma de 21.400 millones de rublos, o más del 51% de la circulación de

Desarrollo del comercio exterior de la URSS
(en los precios de los años correspondientes; en miles de millones de rublos)

Años	Circulación	Exportación	Importación
1940	0,5	0,2	0,3
1950	2,9	1,6	1,3
1960	10,1	5,0	5,1
1970	22,1	11,5	10,6
1973	31,3	15,8	15,5
1974	39,6	20,8	18,8

mercancías con el exterior. La circulación de mercancías con los países miembros del CAME alcanzó 19.400 millones de rublos, o cerca del 50%.

El desarrollo estable y planificado del comercio de la URSS con los países miembros del CAME se basa en acuerdos a largo plazo, concertados después de coordinar los planes de la economía nacional. Al auge del comercio mutuo de ese grupo de Estados ayudan cada vez más las medidas encaminadas a profundizar la colaboración en el ámbito de la producción material, la ciencia y la técnica, así como las orientadas a seguir desarrollando la especialización y la cooperación trazadas por el Programa Complejo de integración económica socialista.

Los mayores partenaires comerciales de la Unión Soviética entre los países socialistas en 1974 eran la República Democrática Alemana (4.300 millones de rublos), Polonia (3.600 millones de rublos), Checoslovaquia (3.000 millones de rublos), Bulgaria (2.900 millones de rublos) y Hungría (2.300 millones de rublos).

La Unión Soviética es gran suministradora de distintas máquinas y mecanismos modernos a los países socialistas (entre otros, máquinas herramientas, motores eléctricos, grúas de distintos tipos y marcas, excavadoras, aplanadoras, bombas, tractores, cosechadoras, locomotoras Diesel, locomotoras eléctricas, automóviles de turismo, camiones, medios de comunicación aérea, buques, etc). Con los envíos de la Unión Soviética, los países socialistas cubren una parte considerable de sus necesidades en petróleo, gas, energía eléctrica, laminados, algodón, mineral de hierro y manganeso y madera.

Los Estados socialistas colaboran cada vez más activamente en la solución de los problemas de los combustibles y las materias primas. Agrupando los esfuerzos, también dentro de los marcos de programas complejos, realizan trabajos de prospección geológica, construyen conjuntamente empresas de producción, amplían la práctica de conceder mutuamente créditos atados. Se ha concertado una serie de convenios generales, de acuerdo con los cuales los países socialistas, con los esfuerzos mancomunados, construyen en el territorio de la Unión Soviética el combinado de pasta celulósica y papel de Ust-Ilimsk, la planta de enriquecimiento de asbesto de Kiembáevo y otras empresas. Un vivo ejemplo de colaboración de los países hermanos en la solución de grandes problemas económicos es la construcción y explotación del oleoducto *Druzhba,* el sistema energético unificado *Mir* y el gasoducto *Bratstvo* ("Fraternidad").

La Unión Soviética participa activamente en la edificación de un elevado número de grandes empresas en los territorios de los países socialistas. Con el concurso de la URSS se han construido o se construyen empresas industriales, como la factoría siderúrgica de Kremikovtsi, la refinería de Burgás, la central termoeléctrica *Maritsa-Este,* y la *Bobov-Dol,* la fábrica de sosa calcinada en Devna y la central atomoeléctrica *Kozlodui* en Bulgaria; la factoría siderúrgica del Danubio, la planta de abonos nítricos en el combinado químico de Tisza y la refinería de Sazjalombat en la RPH; las centrales termoeléctricas *Thierbach* y *Boxberg* y la central atomoeléctrica *Nord* en la RDA; la factoría siderúrgica Lenin, la factoría siderúrgica *Katowice* y la refinería de Plock, en Polonia; los talleres de laminado en caliente y en frío de la factoría siderúrgica de Eslovaquia Oriental, plantas de construcción de casas y el metropolitano de Praga en la República Socialista Checoslovaca; las centrales termoeléctricas *Kishkan-Braila* y *Deva* y la factoría siderúrgica de Galatz en la República Socialista de Rumania; las factorías siderúr-

gicas en Sméderevo y Zenica, la central termoeléctrica *Sisak-II,* la planta minerosiderúrgica y la empresa química *Trepcha* en la República Socialista Federativa de Yugoslavia; el sistema hidroenergético y de navegación *Puertas de hierro,* en el Danubio, con la potencia total de dos millones de kW en Rumania y Yugoslavia; el complejo industrial de Darjan, la mina de carbón a cielo abierto de Sharingol y la planta de enriquecimiento minero *Erdenet* en Mongolia, y muchas otras.

La Unión Soviética es la mayor compradora de maquinaria producida en los países socialistas. Los grandes pedidos soviéticos crean premisas favorables para organizar en los países hermanos la producción en serie, así como para la concentración y especialización necesarias. Por otra parte, la importación de maquinaria de esos Estados contribuye al fomento sucesivo de una serie de ramas en la URSS. En la composición de las importaciones soviéticas de los países socialistas también ocupan un lugar esencial algunos tipos de materias primas, combustibles y artículos industriales de amplio uso y consumo.

La URSS realiza una amplia colaboración científico-técnica con otros países miembros del CAME en las siguientes direcciones fundamentales: intercambio de experiencia científico-técnica y de producción, coordinación de los planes de investigación científico-técnica, investigación conjunta y elaboración de proyectos de problemas determinados, elaboración de pronósticos científico-técnicos, etc. El intercambio de los logros científicos y de elaboraciones técnicas es una de las condiciones más importantes en el ahondamiento y desarrollo de la integración económica socialista.

A comienzos de 1974, dentro de los marcos del Consejo de Asistencia Mutua Económica funcionaban 37 centros de coordinación para la colaboración científico-técnica con el fin de elaborar distintos problemas científico-técnicos (de ellos, 18 en la URSS). Esos centros de coordinación mancomunan los esfuerzos de muchas organizaciones científicas. Adquirieron gran desarrollo los vínculos multilaterales y bilaterales entre las instituciones científico-técnicas de los países socialistas.

Al señalar las grandes posibilidades que encierra la colaboración económica mutua entre países socialistas, L. Brézhnev indicó: "La experiencia acumulada en la colaboración económica muestra que,

agrupando y utilizando racionalmiente sus recursos materiales y laborales y los medios científico-técnicos dentro de los marcos de nuestra comunidad, cada país socialista recibe para sí... ventajas estables y de larga duración..." Ejemplos de la alta eficacia de la colaboración económica mutua de los países socialistas pueden ser la construcción conjunta de numerosas obras en distintas ramas de la economía, el desarrollo de la especialización y la cooperación al producir maquinaria, la cooperación en el transporte, la ayuda financiera mutua, la amplia colaboración científico-técnica, etc.

Un importante papel en el sistema de las relaciones económicas del Estado soviético con el exterior lo desempeñan los países en desarrollo de Asia, Africa y América Latina. Después de liberarse del yugo colonialista, muchos de esos países iniciaron el camino de la edificación de las bases de una economía nacional independiente. La Unión Soviética les presta gran apoyo, estableciendo con ellos relaciones comerciales en pie de igualdad y mutuamente ventajosas. En 1971-1974, la circulación de mercancías de la URSS con los países de Asia, Africa y América Latina aumentó 1,9 veces.

En 1974, al grupo de países en desarrollo le correspondía cerca del 15% de la circulación de mercancías soviéticas. Los mayores partenaires comerciales fueron Argelia (172 millones de rublos), Argentina (138 millones), Brasil (202 millones), la India (616 millones), Irak (453 millones), Irán (496 millones), Siria (172 millones). También se desarrollaron exitosamente las relaciones económico-comerciales entre la URSS y muchos otros Estados.

El ahondamiento de las relaciones económicas con los países en desarrollo está vinculado con el perfeccionamiento ulterior de las relaciones de crédito, que son un medio eficaz para incluir a ese grupo de Estados en el sistema de la división internacional del trabajo en pie de igualdad y mutuamente ventajosa. Los créditos concedidos a los países en desarrollo se utilizan para pagar los equipos industriales, máquinas, materiales y otros artículos exportados de la URSS, así como los servicios técnicos relacionados con el cumplimiento de los proyectos previstos en los planes de fomento de uno u otro Estado.

La URSS presta concurso económico y técnico a los países en desarrollo en la edificación y ampliación de 899 empresas distintas, de las cuales 472 ya se han construido y están en funcionamiento. Entre ellas hay plantas electroenergéticas, empresas de la metalurgia de metales ferrosos y no ferrosos, de construcción de maquinaria y del labrado del metal, refinerías de crudos, químicas, de industria ligera, alimentaria, etc.

Con el concurso de la Unión Soviética, en los países en desarrollo se construyen también empresas de la industria médica y farmacéutica, carreteras y vías férreas, puentes, puertos, centros de televisión, estaciones de radio, institutos, etc. También ocupa un importante lugar el concurso en el fomento de la agricultura, en las prospecciones geológicas y en otros trabajos. La producción de las empresas construidas con el concurso de la URSS con frecuencia constituye una parte considerable del producto nacional. Por ejemplo, la factoría siderúrgica de Bhilai, en la India, produce más del 30% del acero fundido en el país. La central hidroeléctrica de Asuán puede generar anualmente 1,4 veces más energía eléctrica que toda la que producía Egipto antes.

A su vez, los países en desarrollo suministran a la Unión Soviética artículos de su exportación tradicional y productos de la industria nacional. De ese grupo de países ingresa gas, petróleo, bauxitas, acero en chapas, caucho natural, especies valiosas de madera, algodón, yute, lana, arroz, café, té, semillas de cacao, frutas, cítricos, ropa, calzado, muebles, etc.

Ateniéndose a los principios leninistas de la coexistencia pacífica, la Unión Soviética se pronuncia consecuentemente por el fomento de las relaciones económicas con los países capitalistas económicamente desarrollados. En su tiempo, V. I. Lenin indicó: "Existe una fuerza mayor que el deseo, la voluntad y la decisión de cualquiera de los gobiernos o de las clases hostiles a nosotros; esa fuerza son las relaciones económicas generales del mundo, que les obligan a emprender el camino de las relaciones con nosotros" (V. I. Lenin. *IX Congreso de los Soviets de toda Rusia. O. C.*, t. 44, págs. 304-305). Esa fórmula leninista, que pone al descubierto la naturaleza objetiva de las relaciones económicas mundiales, tiene extraordinaria importancia para la etapa contemporánea en las relaciones económicas del País Soviético con los

Estados capitalistas, cuando las posiciones del imperialismo se han socavado sustancialmente y la correlación de fuerzas en la arena internacional cambia cada vez más a favor de las fuerzas de la paz y el socialismo.

En 1974, al grupo de países capitalistas económicamente desarrollados les correspondía el 31% de la circulación de mercancías soviética en el extranjero. En 1971-1974, la circulación general de mercancías con ese grupo de países aumentó hasta 12.400 millones de rublos. Los mayores partenaires comerciales de la URSS entre este grupo de Estados eran la RFA (2.200 millones de rublos en 1974), el Japón (1.700 millones), Finlandia (1.500 millones), Italia (1.100 millones), Francia (900 millones), Gran Bretaña (900 millones), EE.UU. (700 millones), Holanda (600 millones), Bélgica (600 millones) y Suecia (400 millones).

La Unión Soviética exporta a los países capitalistas económicamente desarrollados un amplio surtido de artículos industriales y agrícolas, incluidos distintos tipos de máquinas y equipos. Grandes renglones en la exportación soviética a esos Estados son el carbón, coque, petróleo y sus derivados, mineral de manganeso y de cromo, metales ferrosos y no ferrosos, algodón, tejidos, abonos, madera, pasta celulósica, papel, etc.

Con las divisas obtenidas se adquieren en los países capitalistas industrialmente desarrollados máquinas herramientas, maquinaria para forja y prensa y equipos para muchas ramas de la economía de la URSS.

Al mismo tiempo, en los mercados de esos países se adquieren materias primas y materiales necesarios al País Soviético, incluidos productos laminados de metales ferrosos, tubos, sosa calcinada, materia prima química y semielaborados, lana y cueros. En la importación soviética de los países capitalistas industrialmente desarrollados ocupan un destacado lugar los tejidos, ropa, calzado, medicamentos y productos alimenticios.

Los vínculos en el comercio exterior con ese grupo de Estados se desarrollan sobre la base de proyectos de largo plazo cada vez más grandes, observándose inquebrantablemente el principio de ventajas mutuas. Una parte considerable de esos proyectos se efectúa sobre la base de compensación, lo que presupone la cancelación de los créditos atados con los envíos de productos de la empresa

construida. Las relaciones comercial-económicas a largo plazo fortalecen la confianza entre los partenaires, crean una buena base económica para el desarrollo pacífico de las relaciones internacionales.

Tiene gran importancia la colaboración económica con los Estados Unidos de América. Durante 1972-1974, la circulación de mercancías entre la Unión Soviética y los EE.UU. compuso 2.400 millones de rublos, es decir 4;8 veces más que en el trienio anterior.

En los últimos años se han activado las relaciones comerciales con firmas norteamericanas. Con la Swindell-Dressler Co se firmó un gran contrato para el suministro de equipos para la fundición de la Fábrica de Automóviles del Kama. Más tarde, debido a la construcción de esa gigante fábrica de automóviles, se firmaron otros contratos con firmas norteamericanas. Ejemplo de un gran acuerdo comercial puede ser el convenio con Occidental Petroleum Company para la edificación, en la región de Kúibishev, de una potente planta industrial de producción de abonos minerales y los suministros recíprocos de superfosfatos de los EE.UU. y abonos nitrogenados de la Unión Soviética. Los suministros estadounidenses serán pagados con suministros de la producción soviética. Hoy, en la colaboración económica con la URSS participan centenares de compañías norteamericanas.

Se desarrollan con éxito las relaciones económicas franco-soviéticas. En la composición de las exportaciones soviéticas a Francia, a la par con las materias primas y el combustible, le pertenece un destacado lugar a los equipos, en particular, para la industria del refino, la siderurgia y otras ramas de la industria. En la importación de Francia predominan los equipos. Las firmas francesas participan en los suministros de equipos para una serie de empresas grandes, como son la Fábrica de Automóviles del Kama, industria celulósico-papelera, gasoquímica, textil, alimentaria y algunas otras.

El mayor partenaire de la Unión Soviética en cuanto al comercio exterior con los países capitalistas económicamente desarrollados es la RFA. Se han establecido relaciones comerciales con decenas de firmas de Alemania Occidental, entre las que se destacan BASF, Hoechst, Siemens, Mannesmann y Ruhrgas. Los mayores renglones

de colaboración con Alemania Occidental son los suministros de equipos para la Fábrica de Automóviles del Kama, tubos de gran diámetro para los gasoductos troncales, equipos para la construcción en la URSS de empresas siderúrgicas con el empleo del proceso de reducción directa del hierro, es decir, la obtención de metal sin tratamiento metalúrgico en altos hornos.

Uno de los mayores partenaires comerciales de la URSS es el Japón. Con compañías japonesas se ha firmado una serie de convenios generales, de acuerdo con los cuales se efectúa, en particular, la colaboración en la explotación de los recursos forestales del Extremo Oriente y la construcción de un puerto de gran calado cerca de Najodka. Hoy se negocian e investigan nuevos proyectos de colaboración de mutuo interés.

Un brillante ejemplo de colaboración mutuamente ventajosa son las relaciones comerciales entre la URSS y Finlandia. En 1974, ambos países concertaron un nuevo acuerdo quinquenal —el sexto— sobre el comercio y los pagos para 1976-1980.

Se desarrollan exitosamente las relaciones comercial-económicas entre la Unión Soviética y Gran Bretaña, Italia, Austria, Suecia, Noruega, Dinamarca, Islandia, Portugal y otros países.

En el décimo quinquenio se desarrollarán exitosamente las relaciones económicas exteriores de la Unión Soviética. El volumen de la circulación en el comercio exterior se elevará durante el quinquenio en un 33,5%, y con los países socialistas, en un 41%.

Una condición indispensable para seguir desarrollando la colaboración económica mutuamente ventajosa con los países capitalistas es la anulación de toda restricción discriminatoria que los Estados capitalistas aplican aún en cuanto a la Unión Soviética y otros países socialistas.

La anulación de esas restricciones no sólo interesa a los países socialistas, sino también a los Estados que las implantaron. La anulación de los obstáculos en las vías del libre intercambio económico favorecerá a la ulterior distensión internacional, a la transformación del proceso de la distensión en un proceso irreversible del triunfo del intelecto y el progreso en la arena internacional.

Un importante jalón en la vía del saneamiento de las relaciones económicas internacionales ha sido la Conferencia sobre la Seguri-

dad y la Cooperación en Europa. En el Acta final de la Conferencia, firmada en Helsinki en agosto de 1975, se exponen, en particular, las tesis fundamentales, de principio, de la colaboración económica internacional.

El cumplimiento consecuente de esas tesis no sólo favorecerá a los países europeos, sino será también un ejemplo evidente para transformar todo el sistema de las relaciones económicas internacionales sobre una base justa, de derechos equitativos.

Capítulo IV

EN BIEN DEL PUEBLO

El pueblo soviético dirigido por el Partido Comunista efectuó grandiosas transformaciones socioeconómicas y edificó la sociedad socialista desarrollada. El partido conduce con paso firme al pueblo de la Unión Soviética por la vía de la edificación del comunismo. En la bandera del partido está escrita la noble divisa que expresa su meta máxima: "Todo para el hombre, en aras del bien del hombre". El Programa del PCUS indica: "Garantizar el progreso incesante de la sociedad, asegurar a cada uno de sus miembros bienes materiales y culturales en correspondencia con sus crecientes exigencias, con sus necesidades individuales y gustos es el fin de la producción comunista".

Las condiciones de vida del pueblo se han hecho cada vez mejores en cada etapa de la construcción del Socialismo. Hoy, son más amplias las posibilidades creadas por el socialismo desarrollado y prueba de ello son los resultados alcanzados en el noveno quinquenio. Haciendo el balance, L. I. Brézhnev subrayó en el XXV Congreso del partido: "Lo primero que hay que mencionar son los éxitos en el cumplimiento de la tarea que el XXIV Congreso del PCUS señaló como la principal: la *elevación del nivel de vida del pueblo*. La historia del país no conoce un programa social tan amplio como el que se ha realizado en el período que examinamos". El décimo quinquenio afianza y desarrolla el curso trazado por el partido para satisfacer más plenamente las necesidades de los soviéticos, perfeccionar sus condiciones y modo de vida.

Mejores son las posibilidades para acelerar el proceso de acercamiento de las condiciones de trabajo y de vida en la ciudad y el

campo, superar las diferencias esenciales entre el trabajo intelectual y el manual y elevar la educación y la cultura del pueblo.

RENTA NACIONAL DEL PAIS Y BENEFICIOS REALES DE LA POBLACION

La base material del incesante crecimiento del bienestar del país y las posibilidades de cumplir el programa social trazado se deben al fomento planificado de la producción y al estable incremento de la renta nacional.

En la sociedad socialista, la renta nacional se distribuye en bien de toda la sociedad, de todos sus miembros. En la URSS, aproximadamente tres cuartas partes de la renta nacional se utilizan directamente en el consumo, y el resto, en la acumulación. Si se tiene en cuenta que del fondo de acumulación más de 1/5 se dedica al incremento de los fondos básicos no productivos (edificación de viviendas, hospitales, escuelas y otras instituciones que prestan servicios a la población), resultará que todos los bienes materiales utilizados para satisfacer las necesidades de la población componen 4/5 partes de toda la renta nacional.

En el séptimo quinquenio (1961-1965), la renta nacional utilizada en el consumo y la acumulación alcanzó, como promedio anual, 168.000 millones de rublos; en el octavo quinquenio (1966-1970), 233.000 millones; en el noveno quinquenio (1971-1975), 313.000 millones. En 1975, la renta nacional de la URSS alcanzó los 362.000 millones de rublos. En el noveno quinquenio, el volumen de la renta nacional fue un 34% más alto que en el quinquenio anterior. El aumento de la renta nacional en el período de 1971-1975 fue, aproximadamente, 1,4 veces más alto que todo el volumen de la renta nacional de 1950.

Sobre la base del incremento de la renta nacional crecen intensivamente los beneficios reales de los trabajadores. En 1975, con relación al nivel prerrevolucionario, los beneficios reales de los obreros se han elevado, calculado para un trabajador, 9,4 veces, y los de los campesinos, más de 13 veces. Respecto a 1940, los beneficios reales de los obreros y empleados se incrementaron 3,5 veces; los de los campesinos, 5,7 veces. En el noveno quinquenio, los beneficios reales per capita se elevaron un 24%.

El crecimiento de los beneficios reales de los trabajadores soviéticos, con respecto al período prerrevolucionario, ha sido producto de una serie de factores. Se elevaron los salarios; aumentaron sus-

tancialmente los beneficios gracias a los pagos y los privilegios de los fondos sociales de consumo, concedidos a la población además de los emolumentos. Paralelamente al incremento de los beneficios se reducía considerablemente la jornada y la semana laboral. Los gastos por alquileres y servicios comunales se redujo 5-6 veces en el presupuesto de los obreros.

El crecimiento más rápido de los beneficios reales de los koljosianos con relación a los de los obreros y empleados es una de las condiciones más importantes para la aproximación sucesiva del nivel de vida de los obreros y los campesinos. Como promedio, las familias koljosianas casi han alcanzado los beneficios de las familias de los obreros y empleados de los sovjoses y se han aproximado sustancialmente a los beneficios de los obreros y empleados en su conjunto.

Una parte abrumadora de los beneficios de las familias koljosianas, igual que de los obreros y empleados, la integran los beneficios de la hacienda social de los koljoses y de las empresas estatales, cuya parte alícuota se eleva en tanto se reduce la parte de los beneficios de la economía auxiliar personal. Si en 1940, los beneficios obtenidos por los koljosianos y el salario de los miembros de sus familias constituían el 45,5%, y si se tienen en cuenta los pagos y privilegios procedentes de los fondos sociales de consumo, este porcentaje alcanzaba el 50,4%, en 1960, era el 43,9% y 54,1%, y en 1974 el 52% y el 71,9%, respectivamente. En las familias de los obreros fabriles, las entradas en 1970 eran del orden del 71,3% de sus beneficios conjuntos (y si se tienen en cuenta los pagos y los privilegios de los fondos sociales de consumo, el 85,8%); en 1960, el 75,2% y 95,2%; en 1974, el 74,7% y 96,7%, respectivamente.

El predominio de la remuneración del trabajo, privilegios y pagos de los fondos sociales de consumo en los beneficios de las familias koljosianas es una demostración de que la producción social desempeña un papel decisivo en la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de los campesinos, igual que de los obreros y empleados.

Al aproximarse los beneficios de la clase obrera y el campesinado koljosiano, se reducen simultáneamente las diferencias en los niveles de vida de las familias trabajadoras en el seno de cada uno de estos grupos poblacionales.

Consumo de los productos alimenticios básicos
(per capita al año; kg)

	1950	1975
Carne y tocino (incluidas las aves y los subproductos al natural)	26	58
Leche y productos lácteos (calculado en leche)	177	315
Huevos (unidades)	60	215
Pescado y sus derivados	7,0	16,8
Azúcar	11,6	41,8
Aceite vegetal	2,7	7,9
Patatas	241	120
Hortalizas, melones y sandías	51	87
Frutas y bayas (sin contar la elaboración del vino)	11	37
Artículos de harina (pan calculado en harina, granos, leguminosas y pastas alimenticias)	172	142

La reducción sucesiva de la diferencia en los beneficios de los trabajadores de la URSS se realiza, principalmente, mediante el incremento más rápido de los beneficios de las familias con ingresos medianos y reducidos. La aproximación de los beneficios de los distintos grupos de trabajadores no sólo se efectúa en virtud de las medidas generales que aseguran el incremento del bienestar material de todas las capas de la población, sino también merced a las medidas orientadas preferentemente a elevar el nivel de vida de las familias menos acomodadas.

La elevación de los beneficios de los trabajadores con el fomento planificado de la producción social permite asegurar que la población incremente sistemáticamente el consumo de productos alimenticios y artículos de uso corriente.

De 1950 a 1975, la población ha incrementado considerablemente el consumo de todos los productos alimenticios (disminuyendo el consumo de artículos de harina y de patatas). Con respecto a 1950, en 1975 el consumo se elevó más de dos veces; el de carne se duplicó; el de leche casi se duplicó; el de huevos casi 3,6 veces; el de pescado, 2,4 veces; el de azúcar, 3,5 veces; el de aceite vegetal, casi se triplicó;

Aumento del aseguramiento de la población con bienes culturales
(para 100 familias; unidades)

	1960	1965	1970	1975
Neveras	4	11	32	62
Televisores	8	24	51	74
Lavadoras	4	21	52	65
Radiorreceptores y radiotocadiscos	46	59	72	78
Máquinas de coser	35	52	56	61
Bicicletas y bicicletas con motor	39	48	50	54

el de hortalizas, melones y sandías, 1,7 veces; el de frutas y bayas, 3,4 veces.

Junto con el aumento del consumo de los productos alimenticios, en proporciones aún mayores se incrementó el consumo de artículos de uso corriente. En comparación con 1950, en 1975 el consumo de tejidos casi se duplicó, incluidos los de lana, en más de 2 veces, y los de seda, en más de 9 veces. El consumo de calzado de cuero se triplicó.

Se acrecentaron considerablemente las posibilidades del acceso de la población a los bienes culturales.

EL SALARIO REAL

La fuente principal de los ingresos de los trabajadores de la URSS es la remuneración del trabajo, la que constituye cerca de 2/3 de todos los beneficios de la población.

La remuneración del trabajo en la sociedad socialista se efectúa de acuerdo con las exigencias de la ley económica de distribución por el trabajo realizado, que refleja la necesidad objetiva de distribución de la parte fundamental del fondo de consumo entre los trabajadores en concordancia con la cantidad y la calidad del trabajo, es decir, remuneración igual por trabajo igual. La necesidad objetiva de distribución por el trabajo es condicionada por la propia esencia del socialismo, el nivel de desarrollo de sus fuerzas productivas y las relaciones de producción.

El socialismo liquidó el modo capitalista de distribución de los

bienes materiales, eliminó la injusticia secular característica de la sociedad de clases antagónicas: apropiación por las clases explotadoras de los resultados del trabajo ajeno. El criterio y la medida de distribución de los bienes materiales en el socialismo es el trabajo.

En el socialismo se cumple el principio: "De cada uno, según su capacidad; a cada uno, según su trabajo". La parte de cada trabajador en el fondo de consumo se establece proporcionalmente a su aportación laboral a la producción social. En la obra *Crítica del Programa de Gotha*, C. Marx escribió que en el socialismo se asegura el derecho de los productores de percibir el producto proporcionalmente "al trabajo que han rendido; la igualdad, aquí, consiste en que se mide por el *mismo rasero:* por el trabajo" (C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 19, pág. 19).

Al mismo tiempo, en el socialismo no existe aún una plena igualdad absoluta de todos los trabajadores. La medida igual —cantidad y calidad del trabajo— se aplica a personas que son distintas por sus capacidades. Debido a eso se crea una desigualdad en el consumo. Eso también está vinculado con el número de miembros de la familia, con el hecho de que los trabajadores tienen un número desigual de niños y de otras personas que mantener.

La igualdad completa, absoluta, de la gente se alcanzará en la fase superior del comunismo, cuando en condiciones de abundancia de producción la distribución se efectuará de acuerdo con el principio: "De cada uno, según su capacidad; a cada uno, según sus necesidades". Mas el socialismo ya asegura por primera vez en la historia del género humano la igualdad de todos los miembros de la sociedad en las fundamentales cuestiones sociales. Esa igualdad consiste en la igual actitud de los hombres para con los medios de producción que son de propiedad social, en la ausencia de explotación, en el derecho igual y la obligación igual de trabajar todos, en el derecho igual de todos los trabajodores de recibir su parte del producto social de acuerdo con el trabajo realizado, su cantidad y calidad. La discriminación en el volumen de la remuneración de los trabajadores, característica del capitalismo, por razones de sexo, edad, nacionalidad, etc., en la sociedad socialista no existe.

El Partido Comunista y el Estado soviético construyen su política

en materia de salarios teniendo en cuenta la necesidad de asegurar más plenamente la conformidad entre la medida del trabajo y la medida del consumo, la elevación del papel estimulante del salario en el incremento de la eficacia de la producción social, la reducción consecuente de la diferencia en la remuneración de la labor de las distintas categorías de trabajadores.

A lo largo de los años de existencia de Poder soviético, en la URSS se ha asegurado el crecimiento constante del salario de los trabajadores a ritmos acelerados estables. Como resultado, el salario monetario de los obreros y empleados de la industria y la construcción superó, hoy, el nivel prerrevolucionario en más de 9 veces. Teniendo en cuenta el crecimiento del salario monetario y los cambios de los precios de las mercancías y los servicios, el salario real aumentó durante ese tiempo 5-6 veces, aproximadamente, reduciéndose la semana laboral de 58,5 a 40 horas. El salario real, calculado para una hora de trabajo, se ha elevado 8-9 veces.

Desde 1950 hasta 1970, el salario medio se ha incrementado de 64,2 a 122 rublos al mes, o sea, 1,9 veces, mientras que los precios estatales al por menor se han reducido en un 25% como promedio. Durante el noveno quinquenio, el salario de los obreros y empleados se ha elevado, como promedio, en un 20%, componiendo en 1975 la suma de 146 rublos.

En el décimo quinquenio, el salario de los obreros y empleados aumentará en otros 16-18%, y en 1980 no será menor de 170 rublos al mes.

Los datos expuestos únicamente caracterizan las dimensiones del salario. Añadiendo otros pagos y privilegios concedidos por el Estado a los trabajadores a costa de los fondos sociales de consumo y por encima del salario, su nivel en 1975 alcanzó, por trabajador, la suma de 198 rublos al mes. Si se tiene en cuenta que en las familias de los trabajadores es más de una persona la que cobra, calculado para una familia el salario medio mensual de los obreros y empleados, junto con otros pagos y privilegios llegó a los 356 rublos en 1975. Además, en la construcción de viviendas, instituciones socioculturales y médicas, el Estado consume, calculado para la familia de un obrero o empleado, cerca de 280 rublos al año.

El salario de los obreros y empleados en la economía nacional se eleva:

— en dependencia directa del aumento de la productividad del trabajo individual y la recapacitación de los trabajadores;

— a costa de elevar los salarios más bajos y aumentar simultáneamente los sueldos de las categorías de trabajadores medianamente remuneradas;

— como resultado del aumento de los pagos complementarios en las regiones orientales y septentrionales del país;

— a costa de mejorar el sistema de estímulos materiales, elevar los montos de los premios a obreros y empleados que provienen del fondo salarial y también de los fondos de estímulo material creados de los beneficios.

El salario de los obreros y empleados lo regula el Estado estableciendo sueldos que se elevan constantemente. Además de los sueldos, en las empresas se pagan premios y distintos pagos complementarios como estímulos. De ese modo, el Estado garantiza un determinado salario a todos los obreros y empleados, de acuerdo con su calificación, las condiciones del trabajo y sus resultados. En la URSS, a todos los trabajadores se les garantiza el mínimo de remuneración del trabajo. Debido a ello, el salario mínimo lo establece el Estado centralizadamente, adquiriendo ese acto fuerza de ley para todas las empresas estatales. El salario mínimo se eleva regularmente.

En 1975, en el país se terminó la elevación del salario mínimo real de los obreros y empleados hasta los 70 rublos mensuales, con el aumento simultáneo de los sueldos de las categorías de trabajadores medianamente remuneradas. En total, en los años 1971-1975 se elevó el salario a más de 75 millones de personas. En el décimo quinquenio se elevará el salario a otros 31 millones de trabajadores ocupados en las ramas no productivas: educación, salud pública, cultura, comercio y servicios comunales. Con ello, es necesario tener en cuenta que el salario mínimo de los obreros y empleados, teniendo en cuenta los premios y otros pagos, es prácticamente más alto que la remuneración mínima del trabajo establecida por el Estado de manera centralizada.

La elevación de salarios y sueldos de los obreros y empleados, realizada durante el noveno quinquenio, ha permitido:

— aumentar el papel del sistema de tarifas como base de la regulación estatal de los salarios en todas las ramas de la economía nacional;

— establecer una relación más estrecha entre la remuneración de acuerdo con la tarifa y la productividad del trabajo, el nivel de calificación y la maestría profesional de los trabajadores;

— mejorar la calidad de la normación del trabajo e introducir normas de producción técnicamente argumentadas, así como prestar servicios a la inmensa mayoría de trabajadores ocupados en la economía nacional;

— aumentar los sueldos de los obreros calificados, técnicos y otros especialistas;

— elevar preferentemente los salarios en las ramas que determinan el progreso técnico;

— conceder mayores ventajas en la remuneración del trabajo a los operarios ocupados en labores pesadas y subterráneas, en labores con condiciones nocivas e intensas;

— acrecentar la unidad en la remuneración del trabajo y reducir considerablemente el número de sueldos y mensualidades tarifados que aún se utilizan;

— asegurar una considerable elevación de los salarios de los trabajadores de las empresas estatales de la agricultura, industrias ligera y alimentaria, aproximándose, de ese modo, el nivel en la remuneración del trabajo en las distintas ramas de la economía nacional.

Como resultado de implantar nuevas condiciones en la remuneración del trabajo, los sueldos tarifados de los obreros fabriles se han elevado, como promedio, en un 28%, existiendo determinada diferenciación en las distintas ramas y producciones. Debido a la elevación de los sueldos y mensualidades, la parte proporcional de la remuneración de acuerdo con las tarifas en el salario general de los obreros aumentó del 67 al 73%.

Al mismo tiempo que se elevaban los sueldos y salarios en la industria durante el noveno quinquenio se subieron las remuneraciones en el transporte ferroviario en un 20%, como promedio (a partir de 1971); se elevó la remuneración del trabajo a 2.500.000 motocultores agrícolas en un 20%, como promedio (a partir de 1971); aumentaron los salarios de los médicos, maestros, educadores de las instituciones infantiles preescolares, profesores de las instituciones docentes medias especializadas y de instrucción profesional y técnica en 20-30%, como promedio (desde el 1 de septiembre de 1972); se

elevaron los pagos suplementarios por el trabajo nocturno en la industria; se establecieron coeficientes zonales para los salarios de los obreros y empleados de las empresas y organizaciones ubicadas en Siberia Occidental, en los Urales y en algunas regiones de la RSS de Turkmenia, para las cuales esos coeficientes no se habían establecido antes.

En las condiciones actuales, la remuneración del trabajo de los koljosianos crece a ritmos más rápidos que los salarios de los obreros y empleados. En 1971-1975, el salario de los obreros y empleados de la URSS se elevó, como promedio, en un 20%, mientras que la remuneración del trabajo de los koljosianos subió en un 25%, alcanzando los 93 rublos al mes en 1975, sin contar los beneficios de la economía auxiliar particular. Eso asegura la aproximación de la remuneración del trabajo de los koljosianos con los salarios de los obreros y empleados. La remuneración media mensual de los koljosianos a finales del último quinquenio compuso 3/4 partes del salario de los obreros y empleados de las empresas agrícolas estatales.

La elevación de los ingresos monetarios es la principal forma de incrementar los beneficios reales de la población, y el acrecentamiento de la remuneración del trabajo, la forma básica en la elevación del salario real. Al mismo tiempo, en la elevación de los beneficios reales de la población y el salario real desempeña un importante papel la política de los precios al por menor y la supresión de los impuestos.

En cada etapa de desarrollo de la sociedad socialista, la política de los precios parte de las necesidades del desarollo de la producción y la elevación del bienestar popular. La tendencia general en la dinámica de los precios al por menor en el socialismo es su descenso sobre la base del auge de la productividad del trabajo y la reducción de los gastos socialmente necesarios.

Durante un prolongado período, en la Unión Soviética los precios de los productos básicos de demanda en masa (pan, harina, azúcar, granos, leche y carne), así como de los artículos no comestibles de surtido y calidad estable, se mantienen a un nivel invariable. Tampoco varía el alquiler, servicios públicos ni el transporte. La estabilidad de los precios estatales al por menor se conserva en tanto se elevan considerablemente los sueldos y salarios, otros beneficios mone-

tarios de la población y también aumentan las asignaciones para los fondos sociales de consumo y la construcción de viviendas. A medida que se acumulan recursos mercantiles, el Estado soviético rebaja los precios de distintos grupos de artículos.

Los beneficios reales y los salarios reales se elevan gracias a la reducción y anulación de los impuestos. Actualmente, la dirección fundamental en la política fiscal de la Unión Soviética es la reducción y supresión de los impuestos percibidos de los trabajadores con salarios reducidos.

Desde posguerra, esta vía de elevar los beneficios reales de los trabajadores se aplica sistemáticamente. En 1960-1961, de acuerdo con la Ley del 7 de mayo de 1960 se abolió el impuesto del salario de hasta 60 rublos al mes y se redujeron en el 40% las tasas de los impuestos de los salarios de hasta 70 rublos al mes. Durante el noveno quinquenio se dejó de percibir impuestos de los obreros y empleados con un sueldo de hasta 70 rublos al mes; se redujeron, como promedio, en más de 1/3 las tasas de los impuestos de los salarios de hasta 90 rublos al mes. En el futuro, en la URSS se prevé anular totalmente los impuestos a la población, lo que es una tarea programática del Partido Comunista.

En el último quinquenio, la población obtuvo una ganancia esencial como resultado de la cancelación anticipada de las obligaciones del empréstito del Estado.

FONDOS SOCIALES DE CONSUMO

La remuneración por el trabajo realizado es la principal forma de distribución de los bienes sociales entre los miembros de la sociedad socialista. Al mismo tiempo, la distribución de los bienes en el socialismo se efectúa también a través de los fondos sociales, los cuales se forman únicamente a costa de los medios de las empresas socialistas.

La posibilidad de crear los fondos sociales de consumo está condicionada por la propiedad social de los medios de producción. La combinación de la remuneración por el trabajo realizado con la distribución a través de los fondos sociales de consumo responde a las exigencias del desarrollo planificado de la producción social y la satisfacción más plena de las necesidades de todos los miembros de la sociedad en el socialismo. Con eso se asegura el cumplimiento más completo de uno de los principios fundamentales del socialismo: ele

var el bienestar de todos los ciudadanos. Los fondos sociales de consumo están destinados a satisfacer las necesidades espirituales y sociales de todos los miembros de la sociedad y mantener a los ineptos para el trabajo.

A costa de los fondos sociales de consumo, la sociedad socialista paga pensiones, estipendios, subsidios por incapacidad temporal de trabajo, subsidios para niños, vacaciones ordinarias y vacaciones de las mujeres debido al embarazo y el parto. Con estos fondos sociales la población recibe ayuda médica y enseñanza gratuita, tiene la posibilidad de superar su calificación, obtener plazas gratuitas o a precios ventajosos en sanatorios, casas de descanso y campamentos de pioneros, subsidios para las viviendas, privilegios para mantener los niños en los jardines infantiles y casas-cuna, escuelas y grupos con jornada prolongada y escuelas-internado.

Una de las condiciones que asegura el acrecentamiento de los fondos sociales de consumo en la solución de las más importantes tareas sociales y económicas en la sociedad socialista desarrollada es su estable incremento a altos ritmos.

Los pagos y privilegios per capita, recibidos por la población de los fondos sociales de consumo, alcanzaron en 1940, 24 rublos; en 1970, 263 rublos; en 1975, 352 rublos. Ese año, el volumen general de los fondos sociales de consumo llegó a los 90.000 millones de rublos. En el décimo quinquenio se prevé elevar el volumen de los fondos sociales de consumo en un 30%.

Los fondos sociales de consumo crecen, por lo general, a ritmos más altos con relación al incremento de la remuneración del trabajo y los beneficios reales de la población. Como resultado del incremento acelerado de los fondos sociales de consumo, se eleva su parte proporcional en los beneficios de la población. De acuerdo con los cálculos, la parte alícuota de los fondos sociales de consumo en los beneficios reales de la población (incluidos los servicios) llegó en 1965 al 26,8%; en 1970, al 28,7%, y en 1975, al 30%. En perspectiva, la parte proporcional de los fondos sociales de consumo en los beneficios de la población continuará elevándose.

El análisis de la estructura de los fondos sociales de consumo muestra que casi la mitad de su volumen se utiliza para asegurar la enseñanza, la ayuda médica gratuita, los servicios en sanatorios y balnearios, el trabajo cultural-educativo, la educación física, etc.;

cerca del 40% se destina a asegurar las necesidades de quienes aún no trabajan y el 10-12% se utiliza en pago de vacaciones.

Los fondos sociales de consumo se conceden a la población en forma de servicios sociales gratuitos o a precios ventajosos, así como en forma de pagos en dinero. En el volumen general de los fondos sociales de consumo, los pagos en metálico constituyen más de la mitad; los servicios gratuitos, el 40%; los privilegios, cerca del 10%.

ASEGURAMIENTO DE LOS INCAPACITADOS PARA EL TRABAJO

Desde los primeros días de existencia del Poder soviético, el Estado asumió la tarea de asegurar la manutención a los ancianos, inválidos y miembros de las familias que perdieron su sostén, así como a los niños. En la URSS se ha creado un amplio sistema de seguro social estatal, concedido siempre y cuando los trabajadores pierdan su capacidad para desempeñarse en el trabajo productivo. El seguro social estatal se extiende a todos los trabajadores. El aseguramiento de los miembros de la sociedad ineptos para el trabajo se efectúa a costa de los medios del Estado, empresas, organizaciones, instituciones y koljoses, sin efectuar ningún descuento de los beneficios personales de los trabajadores. Las pensiones y subsidios se establecen de tal modo que los trabajadores tengan (a la par con otros pagos, privilegios del Estado y beneficios) normales condiciones materiales de vida en la vejez, en caso de enfermedad y de perder la aptitud para el trabajo. El fondo del seguro social se encuentra a disposición de los obreros y empleados representados por los sindicatos.

Hoy en día, en la Unión Soviética se ha creado un sistema único de pensiones y seguro social de los obreros, empleados y koljosianos. El aseguramiento de los obreros y empleados con pensiones se efectúa sobre la base de la Ley de pensiones estatales, aprobada en 1956; el de los koljosianos, de acuerdo con la Ley de pensiones y subsidios, aprobada en 1964. La composición social de los pensionados es la siguiente: obreros y empleados y sus familias, 64%; koljosianos y sus familias, 27%; militares y sus familias, 9%.

A medida que crece y se fortalece la economía del Estado socialista, va elevándose el nivel del aseguramiento material de los ciudadanos inválidos, ampliándose el círculo de personas que perciben pensiones y subsidios y, por consiguiente, aumentándose también los gastos de la sociedad para esos fines. En 1975, los gastos por seguro

social constituyeron cerca de 1/3 del volumen de los fondos sociales de consumo y superaron el volumen de 1965 en 2,3 veces. Gracias a los medios sociales, en 1975 más de 45 millones de personas recibieron pensiones, lo que representa el 17% de toda la población del país.

La edad de jubilación establecida en la URSS (60 para los hombres y 55 para las mujeres) es mucho más baja que la existente en los países capitalistas económicamente desarrollados.

La edad de jubilación por vejez se reduce para las madres de prole numerosa y las personas ocupadas en trabajos pesados. A las madres que hayan tenido y educado hasta los ocho años de edad a cinco y más niños se les otorga pensión a los 50 años, si tienen una antigüedad laboral de 15 años. La reducción de la edad de jubilación y de la antigüedad en el trabajo se prevé también para las trabajadoras de la industria textil. Pensiones de mayor cuantía se han establecido para una considerable categoría de trabajadores ocupados en labores subterráneas, en talleres calientes, con condiciones nocivas y pesadas de trabajo.

El mejoramiento de pagos por jubilación se realiza atendiendo tres direcciones fundamentales: se eleva la dimensión de pensiones (en primer lugar de las más bajas); se asegura la necesaria concordancia entre las dimensiones de las pensiones de distintas categorías de jubilados, y se aproxima el nivel del seguro social de los obreros, empleados y koljosianos.

Durante el octavo quinquenio se tomaron importantes medidas para mejorar la situación económica de los ancianos e inválidos. La edad para jubilar a los koljosianos se ha equiparado a la de los obreros y empleados; y los primeros también gozan de un sistema de seguro social estatal; se ha reducido en cinco años la edad de jubilación de los inválidos de la Gran Guerra Patria y se les ha elevado la pensión; se han introducido subsidios para los inválidos desde la niñez; se han elevado las pensiones de los trabajadores del Extremo Norte y de las localidades a él equiparadas.

Nuevas y mayores medidas se han tomado en el noveno quinquenio para mejorar el seguro social de los ineptos para el trabajo. Los recursos para dicho fin han crecido dos veces y media en comparación con el quinquenio anterior. De acuerdo con las resoluciones del XXIV Congreso del PCUS, desde el 1 de julio de 1971 se ele-

varon en un 50% las pensiones mínimas de vejez a los obreros y empleados, y en 2/3 a los koljosianos. Para los miembros de los koljoses se han aumentado las dimensiones mínimas de las pensiones por invalidez y en caso de perder al sostén de la familia. Se ha extendido al campesinado koljosiano el orden que determina las pensiones establecido para los obreros y empleados. Esas medidas han mejorado la situación de 16 millones de veteranos del trabajo y otros miembros incapacitados de las familias, es decir, se elevó el nivel de vida del 40% de los jubilados aproximadamente.

Desde el 1 de diciembre de 1973 se elevaron las pensiones a las familias de los militares que perdieron su sostén, y desde el 15 de diciembre de 1974, las pensiones de los inválidos del trabajo y la guerra, así como de las demás familias que habían perdido al sostén. Se han elevado las pensiones mínimas y máximas; ha variado el orden de asignación de pensiones y se han establecido primas más elevadas para atender a los inválidos de I grupo y a los miembros de familia incapacitados para el trabajo. Como promedio, las pensiones por invalidez se han aumentado en un 37-47%, y en caso de haber perdido al sostén de la familia, en un 42-55%. Esa elevación de las pensiones se ha extendido a 8 millones de personas.

En vísperas de celebrarse el trigésimo aniversario de la Victoria sobre el fascismo, el CC del PCUS y el Consejo de Ministros de la URSS aprobaron la disposición *Acerca de los privilegios complementarios para los inválidos de la Gran Guerra Patria y las familias de los militares caídos.* Desde el 1 de mayo de 1975, para ellos se han establecido privilegios en el pago del alquiler y los servicios comunales; se ha mejorado el aseguramiento social de los inválidos de la Gran Guerra Patria con medios individuales de transporte.

La elevación del nivel de vida de los jubilados no sólo se efectúa mediante el aumento de las pensiones y los privilègios, sino también ampliando las posibilidades de los jubilados, que han conservado la capacidad para el trabajo, de participar en la producción social. Desde enero de 1970 se amplió considerablemente el círculo de jubilados que tienen derecho a recibir, a la par con el salario, la pensión completa o parcial durante el trabajo. Están construyéndose o ampliándose las empresas existentes, talleres y secciones designados para utilizar el trabajo de esas personas, estableciendo para ellas una serie de privilegios. Desde mayo de 1975, los inválidos de guerra

de III grupo reciben la pensión completa a condición de que junto con el salario no supere los 300 rublos al mes.

En el décimo quinquenio se prevé una serie de medidas nuevas para mejorar el seguro social de los obreros, empleados y koljosianos. Se prevé seguir aumentando las dimensiones de las pensiones mínimas de vejez de los obreros, empleados y koljosianos; ampliar el número de personas que tienen derecho a recibir pensión.

El seguro social de los ancianos y los incapacitados para el trabajo no se reduce únicamente a los pagos en dinero. Los ancianos e inválidos que no necesitan hospitalización permanente y carecen de familiares obligados a mantenerlos de acuerdo con la ley, pueden ingresar, por solicitud personal, en internados para ancianos e inválidos, en los que se encuentran por completo a cuenta del Estado.

El Estado presta considerable ayuda a las familias en la educación y mantenimiento de los niños. Los cálculos muestran que en el momento actual los medios del Estado en los gastos generales para los niños alcanzan, como promedio, el 35%.

El amplio desarrollo de la red de instituciones infantiles permite conjugar exitosamente la educación social y la familiar, libera a la mujer de los considerables gastos de tiempo en los quehaceres domésticos y amplía su posibilidad de participar en la producción social. En 1975, en las instituciones preescolares permanentes, es decir, en los jardines infantiles y casas-cuna, se educaron 11.500.000 niños, y en las instituciones infantiles temporales permanecieron durante el año cerca de 5 millones.

En las ciudades y poblados de tipo urbano se encontraban en esas instituciones cerca de la mitad de los niños de edad preescolar, cubriéndose a costa de la sociedad 4/5 partes de los gastos para mantenerlos.

En verano e invierno, una parte considerable de alumnos descansa en campamentos de pioneros durante las vacaciones escolares. Del número total de plazas en los campamentos de pioneros suburbanos, el 10% son gratuitas, el 50% se pagan a razón de 9 rublos por plaza y el 40%, 18 rublos 60 kopeks. El valor total de la estancia de un niño en el campamento de pioneros suburbano (26 días) era, aproximadamente, de 50 rublos.

Además de desarrollar las formas sociales en la educación y mantenimiento de los niños, el Estado efectúa pagos directos en me-

tálico para los niños en forma de subsidios mensuales y ordinarios. Desde el 1 de noviembre de 1974 se establecieron subsidios para los niños de las familias en las que el ingreso medio de cada miembro no supera los 50 rublos al mes. Al mismo tiempo, se conservó el orden vigente de establecer y pagar subsidios a las madres de prole numerosa y madres solteras.

Paralelo a la ampliación de la ayuda material a las familias con hijos y la creación de condiciones más favorables para educar a la joven generación, en la URSS se mejoran las condiciones de trabajo de la mujer y se ponen en práctica otras medidas encaminadas a lograr la plena igualdad entre el hombre y la mujer no sólo en la actividad productiva y social, sino también en la vida cotidiana.

"El progreso social —escribió C. Marx— puede medirse exactamente por la situación social del sexo bello".

En la Unión Soviética se dan condiciones mucho más favorables, en comparación con cualquier país capitalista, para que la mujer participe en igualdad de condiciones que el hombre en el trabajo y la gestión social. Hoy no existe la desigualdad en el nivel de instrucción entre la mujer y el hombre. Las mujeres constituyen el 51% del número total de obreros y empleados, y en una serie de actividades, como la instrucción, la salud pública y algunas otras prevalece el trabajo femenino. De cada mil mujeres ocupadas en la economía nacional, 769 tienen enseñanza superior y media; entre los hombres, ese índice alcanza la cifra de 767.

En el socialismo desarrollado se crean las premisas económicas que aseguran las condiciones más favorables de conjugar la activa participación de la mujer en el trabajo social, en la vida política y cultural, con el cumplimiento de su función de madre y la educación de los niños en la familia, para superar los vestigios de desigualdad real de la mujer en la vida cotidiana. Partiendo de eso, en la URSS son cada vez más amplios los privilegios vinculados con la maternidad y mejores las condiciones de trabajo y de vida de la mujer. Desde 1974, el pago de las vacaciones de la mujer trabajadora por embarazo y parto coincide plenamente con su salario, independientemente de la antigüedad laboral y sindical.

Para los obreros y empleados de prole numerosa se han establecido privilegios en los impuestos de utilidades. Si en la familia hay

cuatro y más niños u otros miembros a quienes mantener, el impuesto de utilidades de los obreros y empleados se reduce en un 30%.

En el décimo quinquenio se prevé establecer para las mujeres trabajadoras vacaciones parcialmente pagadas para cuidar del niño hasta que alcance éste la edad de un año. Se prestará particular atención a que las mujeres con niños tengan mayores posibilidades de trabajar menos horas durante la jornada o la semana de trabajo. Las medidas trazadas en el décimo quinquenio para elevar los salarios y sueldos mínimos en la salud pública, la instrucción y otras ramas de la esfera improductiva contribuirán en mayor medida a incrementar los beneficios de la mujer trabajadora.

INSTRUCCION PUBLICA

La elevación del nivel de instrucción del pueblo es una de las condiciones más importantes para el desenvolvimiento multilateral de la personalidad y el auge de la productividad del trabajo. V. I. Lenin subrayó: "No se puede construir el comunismo sin conocimientos, sin técnica, sin cultura..." (V. I. Lenin. *Discurso en la I Conferencia de toda Rusia para el trabajo del partido en el campo. O. C.*, t. 39, pág. 314). El significado que tiene la elevación del nivel de instrucción de los trabajadores se incrementa en el programa social de la sociedad socialista desarrollada.

En condiciones de socialismo desarrollado y de revolución científico-técnica, la producción presenta exigencias cada vez más altas al nivel de instrucción de la población. Al mismo tiempo, la elevación del nivel de instrucción suscita la necesidad de mejorar constantemente las condiciones de trabajo, que favorezcan al desarrollo multifacético, al empleo de las capacidades y de la actividad creativa de los trabajadores.

La elevación del nivel de instrucción de los pueblos en la URSS se efectúa de acuerdo con los principios básicos, únicos para toda la población del país. Esos principios prevén la gratuidad de cualquier enseñanza (para instruir a un alumno en la escuela durante 10 años, el Estado gasta 1.500 rublos; para preparar un perito en un centro de enseñanza media especializada, 2.500 rublos; para preparar un ingeniero en un centro de enseñanza superior, 5.000 rublos); la igualdad de todos los ciudadanos en la instrucción, independientemente de su nacionalidad, sexo, actitud para con la religión, situa-

ción material y social; la obligatoriedad de la instrucción para todos los niños y adolescentes; el derecho de elegir la lengua de instrucción (en la lengua materna o en la de cualquier otro pueblo de la URSS). La puesta en práctica de esos principios creó condiciones para elevar la instrucción y la cultura de toda la población del país; se ha convertido en uno de los agentes en la formación de la nueva sociedad histórica de seres humanos: el pueblo soviético.

De acuerdo con esos principios, a todos los pueblos de la URSS se les ha concedido el derecho de estudiar en su lengua materna. En las escuelas soviéticas, la enseñanza se efectúa en 57 lenguas.

Como resultado de la revolución cultural, la Unión Soviética, durante plazos históricamente cortos, se ha convertido en un país sin analfabetos. En la Rusia zarista era analfabeta el 72% de la población de 9 a 49 años de edad. Muchas nacionalidades no tenían su escritura. Cerca de 4/5 de los niños carecían de la posibilidad de estudiar. Antes de establecerse el Poder soviético, muchos pueblos de Rusia, particularmente del Extremo Norte y Asia Central, eran totalmente analfabetos. Los funcionarios zaristas calcularon que al conservarse los ritmos de elevación de la instrucción elemental, característicos para la Rusia de finales del siglo XIX, se necesitarían 180 años para lograr la alfabetización total de los hombres y 280 para la de las mujeres. El Poder soviético solucionó ese problema durante unos decenios. A continuación se fue implantando sucesivamente la enseñanza general de siete y de ocho grados. En 1975 se terminó, en lo fundamental, el paso a la enseñanza media general de diez grados; más del 96% de los que habían terminado en ese año el octavo grado, continuó sus estudios en la escuela general o en otras instituciones docentes de enseñanza media.

En los últimos años han recibido gran desarrollo nuevas formas de enseñanza y de aseguramiento material de los alumnos: escuelas y grupos de jornada prolongada; escuelas-internado en las zonas rurales. En las escuelas y grupos de jornada prolongada, los alumnos se liberan total o parcialmente del pago por la alimentación. En 1975, a esas escuelas y grupos concurrieron 7.300.000 alumnos, o un 8% más que en 1974.

En la Unión Soviética se ha creado una amplia red de instituciones extraescolares mantenidas a costa de los fondos sociales de consumo, que prestan servicios gratuitos. A principios de 1975, funcionaban más de 4.000 palacios y casas de pioneros, cerca de 1.600.000 centros de recreación y turismo infantiles, centros de jóvenes técnicos y naturalistas, 154 parques y 37 ferrocarriles infantiles, bibliotecas, salas de lectura y otras instituciones para los niños.

Adquirió gran desarrollo la instrucción vespertina y por correspondencia. La investigación internacional comparativa del presupuesto del tiempo muestra que en la URSS la parte de personas que trabaja y estudia es 3-6 veces mayor que en los países capitalistas económicamente desarrollados.

En el año docente 1974/1975, cerca de 9.500.000 obreros, empleados y koljosianos estudiaban en las escuelas de la juventud trabajadora, centros de enseñanza media especializada e instituciones de enseñanza superior. Cerca de 30 millones del número total de trabajadores en 1975 aprendían nuevas profesiones o elevaban su calificación en las empresas, instituciones y koljoses.

En la sociedad socialista desarrollada se acrecienta el papel que desempeña la instrucción superior y la media especializada, se incrementa la preparación de especialistas altamente calificados. Se amplía considerablemente la preparación de especialistas de acuerdo a los requerimientos de la ciencia, como así mismo la introducción y explotación de sistemas automatizados de gestión. Ocurren cambios en la estructura de preparación de cuadros por las formas de enseñanza.

En las secciones diurnas de las instituciones docentes de enseñanza superior y media especializada ingresó en el año docente 1974/1975 más del 60% del número total de jóvenes admitidos, contra el 45% en 1965. Entre los estudiantes, el 50%, aproximadamente, son mujeres.

En 1975, en la URSS había 117 millones de personas con enseñanza superior y media (completa e incompleta). La parte proporcional de la población con esa instrucción en el número total de población de más de 10 años de edad se elevó del 36% en 1959 al 55% en 1975. A finales de 1975, tenía instrucción superior y media (completa e incompleta) el 77% de la población ocupada en la economía nacional.

Crece el nivel cultural y técnico de la clase obrera, fuerza principal y motriz de la sociedad soviética. Si en 1959 por cada 1.000

obreros había 396 con enseñanza superior y media (incluida la incompleta), en 1975 la cifra se elevó hasta 697.

Los éxitos en la preparación de cuadros altamente calificados son característicos para todas las repúblicas federadas. En el año docente 1974/1975, en los 30 centros de enseñanza superior de Bielórrusia cursaban estudios 153.000 estudiantes; en los 16 de Azerbaidzhán, casi 98.000; en los 12 de Lituania, más de 60.000; en los 12 de Armenia, cerca de 53.000; en los 8 de Moldavia, más de 43.000; en los 66 de Asia Central y los 46 de Kazajstán, más de 577.000, etc.

En el año docente 1975/1976, en los centros de enseñanza superior cursaban estudios más de 4.800.000 estudiantes; en las instituciones de enseñanza media especializada, más de 4.500.000 alumnos.

El principal centro de preparación profesional de la juventud y de formación de un digno reemplazo de la clase obrera son las escuelas de formación profesional y técnica. A principios de 1974 había 5.900, en las que 2.800.000 jóvenes aprendían 1.100 profesiones. Durante el noveno quinquenio, estos centros de enseñanza prepararon 9.200.000 jóvenes obreros calificados, o sea, más que durante el quinquenio anterior. En las empresas industriales, obras, sovjoses y koljoses los graduados en las escuelas de formación profesional y técnica constituyen la parte fundamental de los cuadros calificados.

La preparación de cuadros en las escuelas de formación profesional y técnica crece en los últimos años a ritmos más altos que en la producción. Así, de 1960 a 1974, el número de obreros preparados en dichas escuelas aumentó 2,7 veces, mientras que en la producción, 1,9 veces.

Partiendo de las Directrices del XXIV Congreso del PCUS, en 1972 el Comité Central del partido y el Consejo de Ministros de la URSS aprobaron la disposición *Acerca del perfeccionamiento ulterior del sistema de formación profesional y técnica,* en la que se reconoce necesario ampliar y fortalecer las escuelas medias de formación profesional y técnica como la forma más perspectiva en la preparación del joven relevo de la clase obrera. En esos centros docentes, la juventud, además de adquirir una profesión, termina también la enseñanza media. En el año docente 1974/1975, el número de alumnos de estas escuelas alcanzaba más del 27% del número total

de alumnos en las instituciones de formación profesional y técnica y en las escuelas de instrucción laboral.

Para los koljoses, sovjoses, empresas de mejoramiento del terreno y otras instituciones y organizaciones, los cuadros calificados se preparan en las escuelas rurales de formación profesional y técnica, que anualmente preparan más de medio millón de obreros de las más diversas profesiones. En la etapa actual de desarrollo de la agricultura será cada vez mayor el papel de las escuelas urbanas medias de formación profesional y técnica, en las que la juventud obtiene instrucción profesional y enseñanza media general. En 1974, el CC del PCUS y el Consejo de Ministros de la URSS aprobaron una disposición especial acerca de las medidas a tomar para ampliar la red de esas escuelas y mejorar su trabajo.

En 1975, cursaban distintos estudios cerca de 90 millones de personas, o sea, uno de cada tres ciudadanos de más de siete años.

La enseñanza gratuita se complementa con distintas formas de ayuda material y privilegios concedidos por el Estado. 3/4 partes de los estudiantes, aproximadamente, de las facultades diurnas reciben estipendio. A algunas categorías de alumnos se les conceden materiales didácticos gratis, así como residencias comunales. En determinados períodos, a los estudiantes de las instituciones de enseñanza superior y media especializada se les conceden privilegios para viajar en el transporte interurbano.

A las personas que estudian en los centros docentes sin abandonar la producción se les conceden días libres para que puedan preparar sus estudios, vacaciones complementarias conservándose el salario y se les paga la ida y vuelta al centro de enseñanza. Si se tienen en cuenta todos los días libres concedidos por el Estado a quien estudia por correspondencia, manteniéndosele el salario, mientras estudie en el centro de enseñanza superior, el número total de días alcanza los 300, es decir, casi todo un año.

En concordancia con las decisiones del XXIV Congreso del PCUS, desde el 1 de septiembre de 1972 se elevó considerablemente el estipendio de unos cuatro millones de jóvenes. El estipendio de los estudiantes de los centros de enseñanza superior se elevó, como promedio, en un 25%; el de los alumnos de los centros de enseñanza media especializada y de las escuelas técnicas del sistema de formación profesional y técnica, en un 50%.

Además, se toman medidas para mejorar las condiciones de vida y vivienda de los estudiantes, el cuidado de la salud y las actividades deportivas. Se asegura a los estudiantes plazas en sanatorios y casas de descanso.

En el décimo quinquenio se prevé seguir desarrollando la instrucción pública de acuerdo con las exigencias del progreso científico y técnico y las tareas de elevar consecuentemente el bienestar del pueblo. Se prevé desarrollar y perfeccionar la enseñanza general media de diez grados, mejorar el trabajo en la orientación profesional de la juventud, incrementar la preparación de obreros calificados y de especialistas con enseñanza superior y media especializada, así como ampliar y mejorar la base material de las escuelas de instrucción general, los centros docentes de formación profesional y técnica, los establecimientos de enseñanza media especializada, centros docentes superiores e instituciones deportivas y de salud de la juventud.

Se amplían incesantemente las posibilidades de elevar el nivel de instrucción y cultural del pueblo gracias a la elevación del nivel de vida de la población, el aumento del tiempo de ocio de los trabajadores y el fortalecimiento de la base material y técnica en la instrucción. Son cada vez mayores las posibilidades de satisfacer más plenamente las necesidades espirituales de los miembros de la sociedad; se crean condiciones para el desarrollo multifacético y armónico del hombre.

PROTECCION DE LA SALUD DE LOS TRABAJADORES

La riqueza más valiosa en la sociedad socialista es el hombre. La preocupación por la salud de los miembros de la sociedad la asumió el Estado soviético desde los primeros años de su existencia. En la actualidad, la organización de la sanidad pública en la Unión Soviética se basa en dos principios: asistencia médica calificada y gratuita y orientación profiláctica en las labores de las instituciones médicas. Como resultado de la asistencia médica gratuita, todos los ciudadanos del país tienen iguales posibilidades de recibir un tratamiento independientemente de su situación material. La asistencia médica gratuita ahorra una parte considerable del presupuesto de la familia soviética. El mantenimiento de un enfermo en el hospital durante un mes le cuesta al Estado unos 240 rublos. En la Unión Soviética, la población recibe gratis más del 50% de todos los preparados medicinales; para los demás se han establecido precios bajos.

Además de la asistencia médica gratuita, la protección de la salud de los trabajadores se asegura también con subsidios, de hasta un salario completo, durante la incapacidad temporal para el trabajo. Los subsidios por enfermedad se pagan hasta el momento de restablecerse la capacidad de trabajo o establecerse la invalidez. El pago de los subsidios en combinación con la asistencia médica gratuita garantiza, por lo general, el restablecimiento pleno de la capacidad para el trabajo.

En el octavo quinquenio se elevaron considerablemente los montos de los subsidios por incapacidad temporal para el trabajo. Para los obreros y empleados con ocho años seguidos de antigüedad, el subsidio por incapacidad temporal para el trabajo es igual al 100% del salario; si la antigüedad es de 5 a 8 años seguidos, el monto del subsidio corresponde al 80% del salario. Como resultado, se les mejoró el aseguramiento en caso de enfermedad a 40 millones de obreros y empleados. Los koljosianos perciben subsidios en caso de incapacidad temporal para el trabajo y disfrutan de otros seguros sociales en las mismas condiciones establecidas para los obreros y empleados.

En la práctica, actualmente se ha logrado la total satisfacción de las necesidades de la mayoría de la población en los servicios de la sanidad pública. La URSS es el país donde la población está más asegurada médicamente: trabaja casi una tercera parte del número total de médicos del mundo y 4/5 partes de todos los médicos de Europa (la parte de la Unión Soviética en el número total de habitantes del mundo es de un 7%). En 1970, en el país había 27,4 médicos por cada 10.000 habitantes; en 1975, 32,5 (la más alta dotación de médicos para la población en los países capitalistas es, aproximadamente, de 20 por cada 10.000 personas).

Son particularmente evidentes los logros de la sanidad pública soviética en las repúblicas que antes de la revolución eran regiones atrasadas de la Rusia zarista. Si en 1974 la cantidad de camas hospitalarias en la URSS había aumentado casi 9 veces con respecto al período prerrevolucionario, en Kazajstán aumentó 38 veces; en Turkmenia, 37; en Kirguizia, 92; en Uzbekistán, 44; en Tadzhikistán, 240 veces. Se eleva también aceleradamente en esas repúblicas el

aseguramiento de la población con médicos de todas las especialidades. Hoy en día, en Kazajstán y las repúblicas de Asia Central hay el triple de médicos que en toda la Rusia zarista. En dichas repúblicas, el aseguramiento de la población con médicos es más alto que en Inglaterra, Finlandia, Japón, Turquía, Irak y Paquistán.

En comparación con 1940, el número de médicos en las repúblicas del Báltico aumentó: en Lituania más de 5 veces; en Estonia, casi 5 veces; en Letonia, casi 4 veces. En la RSS de Letonia, por cada 10.000 habitantes hay 2-3 veces más médicos que en los países escandinavos y más que en cualquier país capitalista desarrollado. El índice de médicos per capita en la RSS de Estonia supera dos veces el de Inglaterra, Francia e Italia, y casi dos veces el de EE.UU.

La Unión Soviética ocupa uno de los primeros lugares del mundo en el aseguramiento de la población con plazas hospitalarias. En 1970 había 109 por cada 10.000 personas; en 1973, 114; en 1975, 118. En el décimo quinquenio, ese índice será igual a 123.

El incremento de las plazas hospitalarias se efectúa exclusivamente a costa de la edificación de nuevos hospitales. La construcción de grandes hospitales especializados y generales asegura alta calidad en el tratamiento médico. En las grandes ciudades se crean, principalmente, hospitales de atención general para 600-1.000 plazas y más, así como hospitales especializados para 300-600 plazas. En las zonas rurales se edifican hospitales distritales centrales para 400-600 plazas, y en los distritos con reducido número de población, para 250 plazas.

Con la elevación del bienestar material y el aumento del tiempo de ocio, se incrementa la necesidad de organizar el descanso, que requiere una considerable ampliación de su base material y técnica. En 1975, 48 millones de trabajadores y miembros de sus familias recibieron tratamiento y descansaron gratuitamente o a precios ventajosos en sanatorios, balnearios, casas de descanso, hoteles-pensión y centros de recreación y turismo. Durante el verano, más de 20 millones de niños y adolescentes descansaron en los campamentos de pioneros y escolares, en sanatorios infantiles, etc. En las excursiones participaron 128 millones de personas, contra 40 millones en 1970.

Como resultado del constante crecimiento del bienestar material, la elevación del nivel cultural y el mejoramiento de la asistencia médica, se redujo considerablemente la morbilidad y la mortalidad de la población.

Antes de la revolución, el 43% de los nacidos morían antes de alcanzar los cinco años de edad; los demás vivían, como promedio, hasta los cincuenta años. Antes de la revolución, la longevidad media era de 32 años.

Hoy en día, en la URSS mueren hasta la edad de cinco años sólo el 3,2% de los niños, y los que alcanzan esa edad tienen por delante, como promedio, 67 años más. Se redujo ostensiblemente la mortalidad también en otros grupos de edad.

En la actualidad, la Unión Soviética es el país con la más baja mortalidad. Su nivel es más bajo que en Inglaterra, Francia, RFA, Suecia y otros países. En comparación con la Rusia prerrevolucionaria, la longevidad media de los soviéticos aumentó más de 2 veces y es en el día de hoy de 70 años.

EL TIEMPO DE TRABAJO Y DE OCIO DE LOS TRABAJADORES

La elevación del bienestar material de la población en el socialismo va acompañada de la reducción consecutiva del tiempo laboral y el aumento del tiempo de ocio de los trabajadores. Eso crea condiciones propicias para satisfacer las necesidades espirituales de las gentes y desenvolver sus capacidades creativas.

Unos días después de establecerse el Poder soviético, el Gobierno promulgó (11 de noviembre de 1917) el decreto *Sobre la jornada laboral de 8 horas,* que se extendió por todo el país a finales de 1917 y comienzos de 1918. Se estableció legislativamente la jornada laboral de 8 horas y la semana laboral de 48 horas.

A finales de 1930 se liquidó por primera vez en el mundo, de una vez y para siempre, el paro forzoso, lo que aseguró el estable crecimiento de los beneficios de los trabajadores. Esas condiciones de vida no las tienen los trabajadores ni siquiera de los países capitalistas más desarrollados.

A partir del cuarto trimestre de 1956 hasta 1960, los obreros y empleados de toda la economía nacional pasaron a la jornada laboral de 7 horas (en los trabajos subterráneos, de 6 horas), siendo de 6 días la semana laboral. Para el cincuentenario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, se había completado, en lo fundamen-

tal, el paso a la semana laboral de 5 días, con 2 de descanso, conservándose la cantidad de horas laborales durante la semana.

En 1974, la prolongación media de la semana laboral de los obreros adultos en la industria era de 40,7 horas, lo que significa 18 horas menos que en 1913. Muchas categorías de trabajadores ocupados en labores pesadas con condiciones insalubres, así como los maestros, personal médico y adolescentes de 16-18 años, tienen una semana laboral más reducida aún. Condiciones privilegiadas se conceden a los individuos que estudian y trabajan. Teniendo en cuenta la reducción de la jornada laboral de distintas categorías de trabajadores, la duración media de la semana laboral de todos los obreros y empleados en la economía nacional es, hoy, de 39,4 horas, es decir, una de las más cortas del mundo.

La reducción de la jornada de trabajo en la URSS siempre se ha realizado conservando y elevando el salario.

Al mismo tiempo aumentaba la duración de las vacaciones pagadas de los obreros y empleados. Además de las vacaciones normales de dos semanas, se conceden vacaciones adicionales por condiciones insalubres de trabajo, la jornada laboral ilimitada, la antigüedad de trabajo en una misma empresa y por el trabajo en las regiones del Extremo Norte y otras localidades con condiciones similares a esa zona. En 1971 se establecieron vacaciones adicionales anuales por antigüedad continua en el trabajo para algunas categorías de ferroviarios, motocultores de la agricultura y tractoristas de la industria forestal. El número total de días al año, libres del trabajo en la producción social (descansos, días feriados y vacaciones) aumentó hasta los 128-130, lo que constituye casi el doble que 10 años atrás.

La reducción del tiempo laboral, el aumento de las vacaciones y el decrecimiento del tiempo necesario para los quehaceres domésticos condujeron al acrecentamiento del tiempo de ocio de los trabajadores, que en caso de utilizarlo sensatamente es, según la expresión de C. Marx, una verdadera riqueza de cada individuo y de toda la sociedad (véase C. Marx y F. Engels. *Obras*, t. 26, III parte, pág. 264).

Las grandes transformaciones operadas en la vida económica del país condujeron al considerable mejoramiento del empleo del tiempo de ocio de los trabajadores. Preferentemente, ese tiempo comenzó a utilizarse en los diversos estudios, la autoeducación, la educación

de los niños, la recreación y el descanso. La costumbre de leer regularmente adquirió un carácter nacional. Si se tienen en cuenta todas las publicaciones —periódicos, revistas y libros—, el número total de sus lectores permanentes es de cerca del 95% de la población adulta y los escolares.

Una vez al mes o con más frecuencia, van al cine 3/4 partes de la población activa, aproximadamente. El 75% de la población mira regularmente las transmisiones por televisión. El número de personas que frecuentan el teatro aumentó de 42,5 como media por cada mil habitantes en 1960, a 460 en 1974. El número de visitas a los museos, como media por cada mil habitantes, aumentó en ese mismo tiempo de 232 a 508. Son millones los que se dedican a la labor creativa no profesional: unos se dedican a la actividad artística de aficionados, otros utilizan su tiempo libre en actividades técnicas.

CONDICIONES DE VIVIENDA

Destacado lugar ocupa el mejoramiento de las condiciones de vivienda de la población. Se han construido durante 1918-1975 cerca de 3.000 millones de metros cuadrados de superficie general, incluidos 1.500 millones durante los últimos 15 años (1961-1975). Durante el décimo quinquenio se prevé construir viviendas con una superficie general de 550 millones de metros cuadrados. Actualmente, durante un año se construyen más viviendas que las que se han edificado en los seis años de preguerra.

La construcción de viviendas se efectúa a ritmos que adelantan considerablemente al crecimiento de la población. Durante 1975, en comparación con el año prebélico de 1940, el número de población urbana se incrementó 2,5 veces; el fondo para la construcción de viviendas en las ciudades y poblados de tipo urbano se ha elevado casi 4,4 veces. Los métodos industriales de construcción han permitido reducir considerablemente los plazos de construcción, reducir el precio de coste y la cantidad de trabajo empleado.

La envergadura de la construcción de viviendas es enorme. En 1975 se construyeron 2.200.000 apartamentos, es decir, 1,6 veces más que en Inglaterra, Francia y la RFA en su conjunto. La Unión Soviética ocupa uno de los primeros lugares en la construcción de apartamentos por cada mil habitantes.

La construcción acelerada de viviendas se efectúa en las regiones orientales y septentrionales del país, así como para los obreros y em-

pleados de las grandes obras en construcción ubicadas fuera de las ciudades. Se presta gran atención al mejoramiento de las viviendas de la población rural. En las zonas rurales se erige anualmente la tercera parte de superficie de vivienda construida en el país. A medida que se fortalece la economía de los koljoses, se elevan los medios sociales para la construcción de viviendas en el campo.

La construcción de viviendas en la URSS se efectúa, en lo fundamental, a costa de los medios del Estado, es decir, la mayor parte de los apartamentos se concede a la población gratuitamente. En 1974, en la suma total de inversiones básicas para la construcción de viviendas, la parte de los medios de las empresas y organizaciones estatales y cooperativas, así como la de los koljoses, constituyó casi el 89%; los medios de la población, el 11%. Gracias a esto, se crean las condiciones materiales y sociales más propicias para conceder a todas las familias apartamentos confortables, independientemente de sus capacidades económicas.

Durante 1960-1975 se mudaron a casas nuevas o mejoraron sus viviendas más de 177 millones de personas, lo que representa 2/3 de la población del país. Como promedio, el habitante de la ciudad disponía en 1975 de 11,9 metros cuadrados, contra 8,3 en 1958, es decir, la disponibilidad de metros cuadrados aumentó en más del 43%.

En total, durante los años del noveno quinquenio se pusieron en uso viviendas con una superficie total de 544 millones de metros cuadrados; 56 millones de ciudadanos se mudaron a nuevos apartamentos o mejoraron sus condiciones de vivienda.

Durante la distribución de las viviendas, más del 90% de las familias recibe actualmente apartamentos independientes, mientras que en los años 50 únicamente se concedía al 30% de los nuevos inquilinos.

El mejoramiento de las condiciones de vivienda de la población se realiza conservándose los bajos precios del alquiler. Prácticamente, el alquiler no ha variado desde 1928 a pesar de que la calidad de las viviendas ha mejorado considerablemente y los ingresos de la población han aumentado.

El alquiler sólo compensa 1/3 de los gastos corrientes para el mantenimiento del fondo de vivienda, mientras que 2/3 se cubren a costa de los fondos sociales de consumo. La parte proporcional del

alquiler, por ejemplo, en el presupuesto de la familia de un obrero de la industria es, como promedio, del 1%, y si se agrega el pago de los servicios comunales, este promedio es del 3%. Algunas categorías de trabajadores no pagan el alquiler ni los servicios comunales (por ejemplo, los médicos y maestros en las zonas rurales).

FOMENTO DEL COMERCIO, LA ALIMENTACION PUBLICA Y LOS SERVICIOS COMUNALES

Las ramas que directamente prestan servicios a la población desempeñan un papel cada vez más importante en el mejoramiento del nivel de vida de ésta. En ellas se ocupan cerca de una cuarta parte de todos los obreros y empleados de la economía nacional.

A través del comercio se venden, aproximadamente, 4/5 partes de todos los bienes materiales que pasan al consumo personal. El fomento del comercio se caracteriza por los altos y estables ritmos, correspondientes al incremento de los beneficios y la demanda solvente de la población.

La circulación de mercancías al por menor en el comercio estatal y cooperativo alcanzó en 1975 la suma de 210.300 millones de rublos, y con respecto a 1970 se elevó en un 35,5%.

En el décimo quinquenio se prevé elevar la circulación de mercancías al por menor en el comercio estatal y cooperativo en un 29%.

A medida que se elevan los beneficios, se satisfacen más plenamente las necesidades de la población en productos alimenticios, se amplía la demanda de artículos no comestibles, sobre todo los del ramo cultural-doméstico. Incrementándose durante 1940-1975 el volumen de la circulación de mercancías al por menor en 8,5 veces, la venta de aparatos de radio aumentó 48 veces; la de muebles, 26 veces; la de equipos deportivos (bicicletas y motocicletas), 22 veces. En las zonas rurales, la venta de esos artículos creció más rápidamente que en la ciudad.

En la Unión Soviética se soluciona sucesivamente el problema de mejorar la estructura de la alimentación y de aproximar el consumo de los comestibles a las normas científicamente estudiadas. De acuerdo con las investigaciones presupuestarias, a cada habitante le corresponde, como media, 3.000-3.200 calorías. Junto con elevarse constantemente la venta de productos alimenticios en su conjunto, se incrementa la parte proporcional en la venta de productos de más va-

lor nutritivo (cárnicos, de pescado, lácteos, huevos, frutas y hortalizas) y se reduce la venta de patatas y artículos de harina.

El comercio se desarrolla a ritmos acelerados en el campo. La circulación de mercancías al por menor en las zonas rurales crece más rápidamente que en las ciudades; per capita se aproxima cada vez más a la de la ciudad. Aquí hay que tener en cuenta que la población rural recibe productos alimenticios también de su economía auxiliar y asimismo compra una considerable cantidad de artículos en los comercios urbanos. Las compras de artículos no comestibles efectuadas por los koljosianos en la ciudad constituyeron, aproximadamente, el 40% del volumen total de las compras que ellos realizaron de esos artículos.

El mejoramiento de los servicios comerciales está relacionado inseparablemente con el fortalecimiento de la base material del comercio estatal y cooperativo. El incremento de la superficie comercial de las tiendas en el octavo y el noveno quinquenios es igual al volumen total de la superficie comercial de las tiendas existentes en 1955. El auge de la red comercial y la elevación de sus capacidades van acompañados de una gran ampliación de las formas modernas de atención al público: autoservicio, pedidos previos, entrega a domicilio, comercio por muestras, comercio mediante el envío y expedición de paquetes, venta de artículos a crédito.

En 1974, las empresas de alimentación pública podían atender simultáneamente cerca de 13 millones de personas. Alrededor del 75% de ellas funcionaban en las empresas industriales, obras, instituciones, centros docentes. Más de la mitad de los obreros y empleados se alimenta diariamente en el lugar de trabajo. Con ello, parte de los gastos de los comedores corre a cargo de las empresas industriales, utilizando recursos del fondo dedicado a necesidades socioculturales.

Es cada vez más amplia la red de empresas de servicios públicos, lo que contribuye al acercamiento de las condiciones de vida de la población urbana y rural.

Durante los años de Poder soviético, los servicios públicos se han creado, en realidad, de nuevo. En la Rusia prerrevolucionaria no existían muchos de los servicios públicos de hoy, y lo que había era muy escaso. Lo más simple, en este orden, que pudiera existir sólo era utilizado por el 5-10% de la población. La inmensa mayoría de

las familias trabajadoras hacían a mano, sin ninguna ayuda técnica, una gran cantidad de labores que tenían el carácter de caseras. En la antigua aldea, donde hasta finales de los años 20 vivía el 85% de la población, los alimentos básicos se preparaban en casa: pan, grano, aceite, ropa y calzado.

Hoy, los servicios públicos es una rama con una base material y técnica bastante desarrollada: empresas industriales, agrupaciones, firmas y complejos de producción, que disponen de máquinas y mecanismos de alta productividad. Las empresas de los servicios públicos prestan a la población más de 600 variedades de servicios comunales.

Durante los años del octavo y el noveno quinquenio, el volumen de los servicios públicos aumentó más de 3,4 veces. El incremento del volumen de los servicios a la población durante este período superó 4,5 veces el volumen de éstos en 1960. En el décimo quinquenio se prevé aumentar el volumen de servicios públicos 1,5 veces, incluidas las zonas rurales, en las que se elevará 1,7 veces. Se aproximan notablemente los niveles de los servicios públicos en el campo y la ciudad.

Con el fin de satisfacer más plenamente las necesidades de la población en servicios públicos y reducir los gastos irracionales del tiempo libre de los trabajadores, adquieren amplio desarrollo formas modernas de atención: pedidos por teléfono; envíos a domicilio; reparación en casa de la técnica doméstica; alquiler de artículos de uso cultural y doméstico; organización de los servicios públicos en los lugares de trabajo, etc. Es cada vez mayor el número de firmas que prestan servicios a la población y de burós especializados.

* * *

La incesante elevación del nivel de vida material y cultural de los trabajadores y el desarrollo del modo de vida socialista en la etapa actual son testimonio de que el Partido Comunista lleva consecuentemente a la práctica esta noble tarea. "La política de nuestro partido —dijo L. I. Brézhnev en el encuentro con los obreros de la fábrica de automóviles I. Lijachov, el 30 de abril de 1976— persigue un fin fundamental: crear una vida mejor para el pueblo soviético. . ."

El cumplimiento del programa social del décimo quinquenio asegurará un nuevo y considerable auge en el nivel de vida de todos los soviéticos. Los éxitos alcanzados y los planes elaborados, orientados a elevar el bienestar del pueblo soviético, son la confirmación de que el régimen social socialista es viable y perspectivo.

Capítulo V

CIENCIA

La ciencia ocupa un grandioso lugar en el cumplimiento de las majestuosas tareas de la edificación del comunismo.

El socialismo y el comunismo son inseparables de ésta. V. I. Lenin escribió que sólo el socialismo permite "difundir ampliamente y subordinar de verdad la producción social y la distribución de los productos de acuerdo con consideraciones científicas" (V. I. Lenin. *Discurso pronunciado en el I Congreso de los Consejos de Economía Nacional de toda Rusia. O. C.*, t. 36, pág. 381). Pertrechando al partido con un programa científicamente argumentado de la edificación socialista y comunista, Lenin subrayaba que el régimen político soviético, el régimen más avanzado y progresista del mundo, debe apoyarse para su desarrollo en fuerzas productivas que sean la encarnación de los más recientes logros de la ciencia y la técnica.

El PCUS, en la etapa contemporánea de edificación del comunismo, enriquece y desarrolla de manera creativa la doctrina de Lenin acerca del papel y el significado del progreso científico-técnico en la transformación socialista del país y en la creación de la base material y técnica del comunismo.

La práctica histórica demostró palmariamente que el sino de la ciencia está relacionado inseparablemente con los destinos de la edificación socialista y comunista. En el país, donde antes de la Gran Revolución de Octubre apenas si existía una base propia de investigación, se creó en un corto período histórico una gran red de instituciones científicas y tecnológicas que abarcaron todas las ramas de la ciencia y la técnica. El ejército de científicos cuenta con millones de efectivos.

La revolución científico-técnica situó a la ciencia en las posiciones más avanzadas de la edificación comunista. El desarrollo de las fuerzas productivas y la elevación de la productividad del trabajo social son determinados cada vez más por el progreso científico-técnico y el acrecentamiento del nivel técnico de producción. *La ciencia se convierte, en proporciones cada vez más elevadas, en una fuerza productiva directa.* Hoy, los descubrimientos de los científicos en las distintas ramas del saber se plasman con prontitud en la producción material y contribuyen a su transformación sobre una alta base técnica.

El socialismo, que ha hecho verdaderamente libre el trabajo del hombre, concede plena libertad para el desenvolvimiento total de la revolución científico-técnica y para la utilización de sus logros en bien de las masas.

En la sociedad soviética se efectuó por primera vez en la historia la plena fusión de los objetivos e intereses de la ciencia con los intereses de todo el pueblo y de todo el Estado. Las investigaciones de los científicos conducen al descubrimiento de nuevas fuentes de energía, a la creación de máquinas, aparatos y materiales que alivian el trabajo del hombre, elevan su productividad, embellecen la vida y contribuyen al incesante crecimiento del bienestar general. La estrecha colaboración de los científicos con la producción, la amplia introducción de los últimos logros de la ciencia y la técnica en la economía nacional y la elevación de la eficacia de las investigaciones científicas se han convertido en un poderoso acelerador del progreso científico-técnico.

EL DEVENIR Y LA ORGANIZACION DE LA CIENCIA SOVIETICA

Los rasgos distintivos de la ciencia soviética son su envergadura y su carácter multifacético. El primer Estado proletario del mundo no podía contar con ninguna ayuda del extranjero y por eso se vio obligado a crear un amplio frente científico al mismo tiempo que preparaba sus cuadros.

Particular atención se prestaba al fomento de las ciencias básicas, política que dio resultados beneficiosos. Cada vez que ante el país surgían complicados problemas científico-técnicos, se solucionaban exitosamente y en plazos cortos: para eso existía la necesaria reserva científica y, lo principal, había cuadros altamente calificados de científicos y especialistas fieles a los ideales del comunismo.

El papel rector en el desarrollo de las investigaciones básicas le pertenece a la más alta institución científica del país: *La Academia de Ciencias de la URSS,* que es el Estado Mayor de la ciencia soviética, centro del pensamiento científico de vanguardia. La Academia está llamada a determinar la estrategia en la búsqueda científica, revelar las direcciones y las formas más perspectivas en los trabajos de investigación científica, descubrir nuevas vías para acelerar el progreso científico-técnico, coordinar la actividad de las academias de ciencias de las repúblicas federadas, las academias de las ramas y las instituciones de investigación científica, así como los centros de enseñanza superior en el ámbito de las ciencias básicas.

En octubre de 1975, la Academia de Ciencias de la URSS conmemoró su 250 aniversario.

Desde el momento de su fundación apareció como *el más importante instituto estatal* en Rusia, llamado a ser la principal fuente del conocimiento científico y centro docente del país.

Las formas organizativas de la Academia de Ciencias de Rusia se diferenciaban ostensiblemente de los métodos de organización de las academias de Europa Occidental: la de Roma, la de París y la Sociedad Real de Inglaterra, que organizaban su actividad sobre los principios de sociedades científicas voluntarias, donde la labor creativa de sus miembros era un asunto personal.

Desde el momento de su fundación, la Academia de Ciencias de Rusia comenzó a desempeñar un gran papel en el progreso de las ramas rectoras del saber: matemáticas, mecánica, astronomía, física, química y biología; en el estudio de las riquezas naturales del país, su población, geografía y clima. Con los nombres de muchos rusos no sólo están vinculados algunos logros científicos notables, sino también la creación de nuevas direcciones en la ciencia. La ciencia rusa fue enaltecida por científicos como M. Lomonósov, L. Eiler, S. Krasheninnikov, N. Lobachevski, S. Kovalévskaya, M. Ostrogradski, P. Chébishev, V. Petrov. B. Yakobi, A. Bútlerov, D. Mendeléiev, N. Zinin, K. Ber, I. Séchenov, I. Pávlov, N. Przhevalski, N. Miklujo-Maklái, A. Liapunov, N. Zhukovski, V. Vernadski, A. Karpinski, I. Méchnikov, K. Timiriázev, A. Popov, K. Tsiolkovski y muchos otros.

Mas, a pesar de los vuelos geniales del pensamiento científico, en las condiciones de la Rusia prerrevolucionaria las investigaciones científicas no podían adquirir un amplio y multifacético desarrollo. Los autócratas de Rusia temían al librepensamiento de los científicos y procuraban apartarlos de la solución de las esenciales tareas económicas y particularmente políticas.

La ciencia disponía de una base material muy escasa y de insignificantes recursos monetarios. En el enorme Estado Ruso no había más de 300 núcleos de investigación científica; además, la mayoría de ellos eran museos de etnografía territorial, bibliotecas, archivos, etc. La Academia de Ciencias únicamente tenía un pequeño instituto, 5 laboratorios y 6 museos. Toda su plantilla se componía de 109 colaboradores y 179 auxiliares.

La Gran Revolución Socialista de Octubre fue el punto de partida histórico desde el cual se comenzó el segundo nacimiento de la Academia de Ciencias y de toda la ciencia del país. *El desarrollo de la ciencia se convirtió por primera vez en asunto del Estado.* Las investigaciones científicas recibieron todo el apoyo del poder popular, que las orientó al cumplimiento de la gran meta: la edificación del comunismo.

En los difíciles años de devenir del Poder soviético —bloqueo militar, guerra civil y ruina económica— el Gobierno prestó gran atención a las condiciones de trabajo y de vida de los científicos y desplegó en proporciones jamás vistas la preparación de cuadros científicos. Por doquier se crearon instituciones de investigación científica. En 1918-1921 comenzaron a funcionar más de 50 centros científicos. Entre ellos, el Instituto de química aplicada, el Instituto termotécnico, el Instituto electrotécnico experimental, el Instituto científico de motores de aviación, el Instituto de procesamiento mecánico de los minerales, el Instituto aereohidrodinámico central, el Instituto físico-técnico central, el Instituto físico-matemático, el Instituto óptico estatal, el Instituto de física y biofísica, el Instituto científico de abonos y otros. Muchos de ellos hicieron un aporte básico en la creación y fomento de la industria y el poderío defensivo del país. Fueron ellos los que enaltecieron la ciencia soviética con relevantes logros.

Asentando los principios de la organización estatal de las investigaciones, el Partido Comunista y el Gobierno prestaron particular atención a la Academia de Ciencias y la indujeron por el camino de

la solución activa de los problemas relacionados con el rápido crecimiento de la economía.

El documento programático para la ciencia soviética fue el conocido *Borrador del plan de trabajos científico-técnicos,* de Lenin, que dio comienzo a la organización planificada de las investigaciones científicas. En ese documento histórico, la sociedad por primera vez en la historia de la humanidad planteaba una tarea ante la ciencia, la orientaba a la solución de las cuestiones problemáticas más amplias y al mismo tiempo prácticas. V. I. Lenin escribió: "La Academia de Ciencias... debe ser encargada inmediatamente por el Consejo Superior de la Economía Nacional de formar varias comisiones de especialistas para confeccionar con la mayor rapidez posible un plan de reorganización de la industria y del ascenso económico de Rusia" (V. I. Lenin. *O. C.*, t. 36, pág. 228).

Poniendo en práctica el legado leninista acerca del fortalecimiento de los vínculos de la ciencia con la práctica de la edificación socialista, los científicos soviéticos participaban directamente en la elaboración y cumplimiento del plan GOELRO, en la realización de grandiosos trabajos para industrializar el país y colectivizar la agricultura.

Sin reducir el amplio frente de investigaciones básicas, los científicos desplegaron activamente trabajos de gran trascendencia para la economía nacional: colonización industrial de las regiones del nordeste, creación de la segunda base hullero-siderúrgica de la URSS y grandes sistemas electroenergéticos, estudio del Artico y asimilación de la Ruta Marítima del Norte. A principios de los años 40, la Unión Soviética ocupó el primer lugar del mundo por las reservas exploradas de una serie de minerales útiles.

La Gran Guerra Patria mostró el gran poderío creador de la ciencia soviética, la fidelidad de los científicos a su deber patriótico. Los científicos soviéticos crearon y perfeccionaron muchos tipos de armamento y tecnologías de la producción bélica. Prestaron importante ayuda a la industria en el brusco aumento de la producción y la elevación de las cualidades combativas de los tanques, aviones y artillería, en la creación de la artillería reactiva, proyectiles-cohetes, potentes explosivos, aparatos ópticos, técnica de comunicación y radiolocalización. Durante los años de guerra se descubrieron y comenzaron a explotarse nuevos yacimientos de petróleo, hulla, minerales de metales ferrosos, no ferrosos y raros. En el tratamiento de los heridos desempeñaron un gran papel los nuevos y eficaces métodos de la cirugía regenerativa y los nuevos preparados medicinales.

La Academia de Ciencias de la URSS participó de la manera más activa en la solución de tareas relacionadas con las necesidades de la defensa del país. Se organizaron comisiones especiales formadas por grandes científicos para solucionar los problemas más importantes, así como para consultar en cuanto a las cuestiones que surgían en el transcurso de la guerra.

En el período de posguerra, el Partido Comunista y el Gobierno soviético iniciaron el curso del restablecimiento y fomento de la economía, del aceleramiento por todos los medios posibles del progreso científico-técnico. Ante la ciencia se plantearon tareas de gran responsabilidad: ampliar considerablemente el frente de investigaciones teóricas y aplicadas y acelerar el empleo de sus resultados en la práctica de la edificación comunista. El plan quinquenal de fomento de la economía nacional para 1946-1950 preveía seguir asegurando el progreso técnico de todas las ramas como condición del poderoso ascenso de la producción y de la elevación de la productividad del trabajo, para lo que no solamente era necesario alcanzar, sino también sobrepasar en el futuro próximo los logros de la ciencia en el extranjero.

En los años 50-60 se amplió considerablemente la base científica del país. En comparación con el período de preguerra, el número de institutos de investigación científica casi se duplicó, y el número de colaboradores científicos se elevó más de tres veces.

En la actualidad, hay más de 5.000 instituciones de investigación científica, 40.000 organizaciones de proyectos, 2.300 bases experimental-industriales y cerca de 3.000 bases experimentales de las instituciones científicas y decenas de miles de laboratorios fabriles. El país cuenta con más de 1.200.000 colaboradores científicos, de los cuales 340.000 son doctores y candidatos a doctor. La Academia de Ciencias de la URSS incluye ahora cerca de 250 instituciones científicas, en las que trabajan 40.000 colaboradores.

En los años de Poder soviético, la ciencia se desarrolló bajo todos los aspectos y en todas las repúblicas de la URSS. Hoy existen en ellas academias de ciencias, universidades y numerosas instituciones científicas en las cuales trabaja cerca del 40% de los colabo-

radores científicos y la mitad de los doctores y candidatos a doctor en ciencias que existen en el país. Las academias de ciencias de las repúblicas federadas se han convertido en grandes centros que hacen un gran aporte al fomento de la instrucción y la cultura, al progreso científico-técnico del país, y contribuyen activamente al incremento de las fuerzas productivas de las repúblicas. Paralelamente a las grandes investigaciones básicas, estas academias efectúan investigaciones integrales geológicas, biológicas, químicas y otras para descubrir y utilizar las riquezas y recursos naturales, proteger los reinos vegetal y animal y elevar la productividad de la agricultura; prestan gran atención a las investigaciones en el terreno de la economía, historia, lengua, literatura y folklore de los pueblos de las repúblicas.

Por ejemplo, la Academia de Ciencias de la RSS de Ucrania —uno de los mayores centros científicos del país— abarca con sus investigaciones prácticamente todas las direcciones fundamentales de la ciencia contemporánea. Entre ellas se encuentran los métodos reconocidos mundialmente de obtener metales y aleaciones de la más alta calidad, en particular, para fabricar artículos de gran volumen; la teoría de los procesos de soldadura, así como aparatos para automatizar y mecanizar la soldadura; la cibernética y la teoría de la gestión en todos sus aspectos y la elaboración de nuevas clases de computadoras electrónicas; la física del cuerpo sólido, la física de las temperaturas bajas, incluida la investigación de la superconductibilidad; la física de los semiconductores, radiofísica, electrónica, física del plasma, física nuclear y física de las partículas elementales; la astronomía y radioastronomía; la geología, geofísica, geoquímica e hidrogeología; la física del mar; la metalurgia de polvos; resistencia de materiales, termofísica de altas temperaturas, energética térmica y nuclear, intercambio térmico de la masa; la química orgánica e inorgánica y la tecnología química; la bioquímica y fisiología de los microorganismos; los mecanismos molecular-biológicos de la herencia, etc., etc.

En la Unión Soviética existen también varias academias ramales con sus filiales que investigan grandes problemas teóricos y prácticos y que tienen el status de instituciones científicas superiores.

Estas academias son:

Academia Nacional de Ciencias Agropecuarias U. I. Lenin. Fundada en 1929. Sus tareas fundamentales: desarrollar las investigaciones teóricas en las direcciones rectoras de la ciencia agropecuaria: biología de las plantas, fitología y ganadería, mecanización compleja, electrificación y quimización de la producción agrícola: revelar nuevas vías en el progreso técnico de la agricultura; contribuir al más pleno aprovechamiento de los logros de la ciencia y la experiencia avanzada en la producción koljosiana y sovjosiana.

La Academia efectúa la dirección científico-metodológica de la actividad de los institutos de corte agropecuario, estaciones de mejoramiento de cultivos y centrales experimentales del país.

Academia de Ciencias Médicas de la URSS. Fundada en 1944. Finalidades fundamentales: elaborar los principales problemas científicos de la salud pública; aprobar los más importantes descubrimientos y proposiciones; preparar personal científico altamente calificado en las ciencias médicas y biológicas.

Academia de Ciencias Pedagógicas de la URSS. Fundada en 1966 sobre la base de la Academia de Ciencias Pedagógicas de la RSFSR. Tareas fundamentales: contribuir al desarrollo de la instrucción pública en el país, la divulgación de las ciencias pedagógicas, la elaboración científica de cuestiones pedagógicas en general, psicología, pedagogía especial, pedagogía preescolar, higiene escolar, metodología de la enseñanza en la escuela media; aplicación de los logros de la ciencia y la técnica contemporáneas en el proceso pedagógico; planificación de los trabajos de investigación científica y preparación de cuadros en el dominio de las ciencias pedagógicas.

Dispone de un considerable potencial científico la *escuela superior soviética.* En la URSS se ha creado una vasta red de centros docentes superiores que tienen como misión principal preparar especialistas altamente calificados sobre la base del amplio desarrollo del trabajo de investigación científica.

En los centros de enseñanza superior trabaja, aproximadamente, 1/3 parte de las fuerzas científicas del país. A principios de 1975 contaban con más de 410.000 colaboradores científico-pedagógicos, de los cuales más de 15.000 eran doctores en ciencias y 145.000 candidatos a doctor en ciencias. Se desarrolla cada vez más el proceso

de transformación de las instituciones docentes superiores en centros docente-científicos. Así, sólo en los centros de enseñanza superior dependientes del Ministerio de Enseñanza Superior y Media Especializada de la URSS existen 57 institutos de investigación científica, 520 laboratorios dedicados a problemas específicos y 772 laboratorios de las ramas. En los centros de enseñanza superior de la URSS se elaboran más de 140.000 temas científicos.

ACTIVIDAD DEL PCUS PARA ACELERAR EL PROGRESO CIENTIFICO-TECNICO

La sociedad socialista desarrollada crea condiciones particularmente propicias para el fomento de la ciencia y el empleo armonioso de sus logros y descubrimientos en la solución de las tareas socioeconómicas radicales. En la etapa actual de la revolución científico-técnica adquieren gran significado las ciencias básicas, que ejercen cada vez mayor influencia en el progreso técnico y en el fomento de la economía nacional.

Las ciencias básicas ejercen influencia en la producción material únicamente en estrecho contacto con las investigaciones aplicadas y las elaboraciones de construcción experimental y tecnológicas. Por eso *una de las más importantes condiciones de la aceleración del progreso científico-técnico y la elevación de la eficacia de la ciencia es establecer la correlación óptima entre el desarrollo de las investigaciones básicas y las aplicadas*. A las investigaciones y elaboraciones aplicadas se dedican en el país las instituciones de investigación científica, tecnológicas y de diseños y proyectos, integradas, fundamentalmente, en los ministerios y departamentos que atienden las diversas ramas de la economía. En ellas trabajan más de 350.000 colaboradores científicos. Prestando constante atención a las investigaciones básicas, el partido y el Gobierno toman al mismo tiempo medidas para desarrollar armónicamente las direcciones del trabajo científico: desde la búsqueda teórica fundamental hasta la realización práctica de las posibilidades descubiertas por la ciencia.

En el fomento de la ciencia soviética han desempeñado un gran papel los plenos del CC del PCUS celebrados en marzo y septiembre de 1965 y los que le siguieron, así como el XXIII, XXIV y XXV congresos del partido, compenetrados de la idea del pleno desarrollo del progreso científico-técnico y el amplio empleo de los

datos que la ciencia aporta en el ámbito de la producción y la gestión.

El rápido desarrollo de las fuerzas productivas en las nuevas zonas asimiladas económicamente requirió el estudio de la óptima ubicación territorial de los centros científicos y de la ampliación de la "geografía" de la ciencia. Se ha convertido en un importante centro científico la Sección Siberiana de la Academia de Ciencias de la URSS, en cuyas 55 instituciones trabajaban en 1975 más de 27.000 colaboradores, comprendidos 21 académicos, 50 miembros correspondientes y más de 3.000 doctores y candidatos a doctor en ciencias.

Se han creado y desarrollado exitosamente grandes centros especializados de la Academia de Ciencias de la URSS en el terreno de la biología, física y química en las cercanías de Moscú. En los últimos años crecieron y se fortalecieron considerablemente las filiales de la Academia de Ciencias de la URSS en Bashkiria, Daguestán, Kazán, Península de Kola, Carelia y RSSA de los Komis, las cuales participan activamente en el fomento de las fuerzas productivas de las repúblicas autónomas y el estudio de sus riquezas naturales, economía y cultura.

Funcionan grandes centros científicos en algunas regiones de importancia económica de la RSFSR: centro científico de los Urales de la Academia de Ciencias de la URSS, en Sverdlovsk; centro científico del Extremo Oriente de la Academia de Ciencias de la URSS, en Vladivostok; centro científico del Cáucaso del Norte de la escuela superior, en Rostov del Don. Todos ellos desarrollan las investigaciones básicas en el terreno de las ciencias naturales y sociales, elaboran problemas científicos que contribuyen al acelerado fomento de la economía y las fuerzas productivas en los Urales, Extremo Oriente y Ciscaucasia, preparan cuadros científicos altamente calificados, coordinan las investigaciones en las ciencias naturales y sociales efectuadas en todas las organizaciones científicas enclavadas en los territorios de esas regiones. Se han creado centros científicos nuevos en las repúblicas federadas, así como centros científicos de las ramas en el terreno de la industria, la agricultura y la medicina. De ese modo, en la Unión Soviética el sistema de instituciones científicas, compuesto de centros regionales, academias de ciencias de las repúblicas federadas e institutos ramales, ha permitido realizar investi-

gaciones básicas y aplicadas en todas las grandes zonas económicas del país.

El PCUS planteó una tarea de trascendencia histórica: *vincular orgánicamente los logros de la revolución científico-técnica con las ventajas del sistema socialista de economía; desarrollar las formas de cooperación, propias del socialismo, entre la ciencia y la producción.* En la economía socialista, el *plan de la economía nacional,* es una poderosa palanca del progreso científico-técnico. En la etapa contemporánea del fomento de la economía es particularmente importante que los planes de producción constituyan un todo único con el plan de las investigaciones y las elaboraciones de proyectos y tecnologías. La experiencia que existe en la planificación y en el dominio de las nuevas técnicas muestra que ese modo de abordar la cuestión proporciona una gran ayuda a la economía nacional.

En marzo de 1973, el CC del PCUS y el Consejo de Ministros de la URSS aprobaron la disposición *Acerca de algunas medidas para seguir perfeccionando la gestión de la industria,* en la que se preveían medidas para agrupar en complejos económicos únicos empresas industriales, instituciones de investigación científica y organizaciones de diseños, que en el país habían aparecido por primera vez en 1968. Estas agrupaciones de investigación científica permiten organizar racionalmente todo el ciclo de trabajos: desde la búsqueda científica hasta la fabricación en serie de la nueva producción. Dichas agrupaciones son una forma eficaz de cooperación de la ciencia con la producción; demostraron en la práctica la capacidad de acelerar considerablemente la introducción de los resultados científicos en la producción. El camino que va desde la investigación en los laboratorios hasta la asimilación de los nuevos descubrimientos en la producción se redujo 2-3 veces, como promedio.

La amplia gama de problemas relacionados con la organización del trabajo incluye las cuestiones de la información científico-técnica que en los últimos años adquirió particular importancia.

Los impetuosos ritmos de la revolución científico-técnica contemporánea implican un torrente jamás conocido de la más distinta información científico-técnica. En el momento actual se cuenta con cerca de 30 millones de libros dedicados a las ciencias sociales y técnicas; se editan anualmente cerca de 100.000 revistas, en las que se

publican más de 9 millones de artículos. El volumen del fondo mundial de patentes y de certificados de autor alcanza los 14 millones de descripciones. Además existe un inmenso número de relaciones y trabajos de institutos, materiales de conferencias, congresos y simposios científicos.

En la Unión Soviética funciona el sistema estatal de información científico-técnica, que agrupa 10 organismos estatales, 15 de repúblicas, 86 ramales y 89 territoriales interramales, así como más de 15.000 servicios especiales de información en las empresas e instituciones científicas y de diseños. Los organismos de información cuentan en sus fondos con cerca de mil millones de distintos materiales acerca de los logros de la ciencia, técnica y experiencia avanzada en la producción. Se ha creado el Centro nacional de información científico-técnica, que efectúa el registro y la contabilidad estatal de los trabajos de investigación científica y de diseños y proyectos e informa oportunamente acerca de ellos a los trabajadores de la ciencia y la producción. Goza de gran popularidad el Instituto nacional de información científico-técnica, que compendia toda la literatura científico-técnica mundial de casi todas las ramas de la ciencia y la técnica.

En el aceleramiento del progreso científico-técnico y en la iniciación de los trabajadores en la labor creativa científico-técnica desempeñan un gran papel las sociedades científicas y técnicas y la Sociedad Nacional de Inventores e Innovadores, que agrupan a más de 12 millones de científicos, ingenieros y obreros innovadores de la producción. Han adquirido gran divulgación los institutos, laboratorios, oficinas de proyectos y escuelas tecnológicas, así como los grupos de análisis económico, todos ellos sociales.

En 1972 cumplió su vigesimoquinto aniversario la Sociedad Nacional "Znanie", fiel ayudante del partido en la propaganda de los conocimientos políticos y científicos y en la educación comunista de los trabajadores. En sus filas se encuentran 1.700 académicos y miembros correspondientes de la Academia de Ciencias de la URSS, academias de ciencias de las repúblicas federadas y academias de las ramas de la economía, 14.000 doctores en ciencia y profesores. En total, integran la Sociedad 2.500.000 científicos, representantes de la intelectualidad creativa, maestros, médicos, agrónomos, ingenieros, economistas, juristas, innovadores y vanguardistas de la pró-

ducción. Los miembros de la Sociedad pronuncian diariamente más de 50.0000 conferencias, a las que asisten más de 3.000.000 de personas. La tirada anual de revistas, folletos y libros supera los 100 millones de ejemplares.

Una gran ventaja de la ciencia del País de los Soviets es la *planificación,* que asegura ritmos sin precedentes de su progreso. El Estado socialista determina el fomento de todo el frente de la ciencia y la preparación de cuadros científicos para un largo período, partiendo de las perspectivas del desarrollo del país y los recursos de toda la economía soviética; concentra las fuerzas científicas y los recursos materiales en las tareas de mayor urgencia. Los científicos participan de la manera más directa en la elaboración de los planes de fomento de la ciencia en todos los niveles.

Lo principal en la planificación del fomento de la ciencia es escoger la dirección correcta y determinar los problemas fundamentales. Esa selección se basa en los siguientes principios.

En primer lugar, es determinada por las necesidades de la sociedad soviética y por las tareas planteadas en el transcurso del desarrollo económico y cultural del país.

En segundo lugar, la planificación de la problemática científica tiene en consideración la lógica interna del fomento de la propia ciencia y prevé tanto la elaboración de las direcciones tradicionales de la ciencia básica como también la comprobación de las ideas nuevas que abren perspectivas revolucionarias para la práctica y la propia ciencia.

La determinación de las direcciones científicas es el elemento más importante de la planificación. Sin embargo, eso no es más que la base, la primera etapa de la planificación. En la esfera de la planificación de la ciencia también se incluyen la preparación de cuadros científicos, la asignación de los fondos necesarios, la creación de la correspondiente base experimental, la producción industrial de instrumentos, aparatos y equipos científicos, sin los cuales es inconcebible la labor científica contemporánea. Además, tiene gran significado la organización del servicio de la información científica, de gran eficacia, basado en la más moderna técnica de computación.

Las principales direcciones del progreso científico-técnico de la URSS para 1976-1980 y las medidas para llevarlas a la práctica

están determinadas en el Programa del PCUS y en las resoluciones del XXV Congreso del partido.

Ante la ciencia soviética se ha planteado la tarea de seguir ampliando y profundizando las investigaciones de las leyes de la naturaleza y la sociedad, incrementar su aporte en la solución de los problemas actuales en la construcción de la base material y técnica del comunismo, acelerar el progreso científico-técnico y el auge de la efectividad de la producción, elevar el bienestar y la cultura del pueblo, formar la mundividencia comunista de los trabajadores.

Las decisiones del XXV Congreso del PCUS prevén:

Asegurar el desarrollo ulterior de las investigaciones científicas básicas y aplicadas en el terreno de las ciencias sociales, naturales y técnicas.

Concentrar la atención de los científicos en los problemas más importantes del progreso científico-técnico y social, de cuya solución dependen en mayor grado el exitoso fomento de la economía, la cultura y la propia ciencia; en el desarrollo sucesivo de las investigaciones que abran vías y posibilidades nuevas en principio para transformar las fuerzas productivas del país y crear la técnica y la tecnología del futuro.

Elevar la eficacia y la calidad de las investigaciones científicas; seguir asegurando el perfeccionamiento de las formas de cooperación de la ciencia con la producción; acelerar la introducción de los logros científicos en la economía nacional.

Elevar el papel de la Academia de Ciencias de la URSS como centro de investigaciones teóricas, que coordina todo el trabajo científico en el país.

Perfeccionar la preparación de los cuadros científicos y científico-pedagógicos.

Perfeccionar el trabajo en el ámbito de la información científica y de las patentes.

Fortalecer la base material de las organizaciones científicas, de diseños y proyectos.

Acrecentar la interconexión entre las ciencias sociales, naturales y técnicas.

Determinar las más importantes y futuras direcciones del desarrollo de las investigaciones científicas.

En el dominio de las ciencias sociales:

— continuar el trabajo para generalizar científicamente la experiencia histórica mundial del PCUS y del movimiento comunista y obrero internacional;

— investigar los problemas teóricos del socialismo desarrollado y las leyes de su transformación en comunismo;

— continuar elaborando la teoría de la creación de la base material y técnica del comunismo, el perfeccionamiento de las relaciones sociales, la formación del hombre nuevo y el desarrollo del modo de vida socialista;

— desarrollar por todos los medios las investigaciones relacionadas con los problemas de la revolución científico-técnica, la elevación de la eficacia y la intensificación de la producción social, el perfeccionamiento de la gestión y la planificación de la economía nacional, así como la pronosticación de los procesos socioeconómicos;

— ampliar las investigaciones en las cuestiones del desarrollo de la integración económica socialista de la URSS con los países miembros del CAME, las relaciones económicas con otros países y los problemas del fomento mundial contemporáneo;

— elevar el papel de las ciencias sociales en la lucha ofensiva contra el anticomunismo, en la crítica de las teorías burguesas y revisionistas y en el desenmascaramiento de los falsificadores de las ideas del marxismo-leninismo.

En el terreno de las ciencias naturales y técnicas:

— ampliar las investigaciones en las matemáticas teóricas y aplicadas; fomentar los trabajos científicos orientados a perfeccionar y utilizar eficazmente en la economía nacional la técnica de computación electrónica;

— desarrollar las investigaciones teóricas y experimentales en el terreno de la física nuclear, física del plasma, cuerpos sólidos, temperaturas bajas, radiofísica, electrónica, electrónica cuántica, mecánica, óptica y astronomía con el fin de acelerar el progreso científico-técnico, y en particular, desarrollar la energética atómica y crear las bases científico-técnicas de la termonuclear, perfeccionar y elaborar nuevos métodos de transformación de la energía, crear e introducir la nueva técnica, materiales de construcción, magnéticos,

semiconductores, superconductores y otros, así como los cristales técnicamente valiosos;

— ampliar las investigaciones en el terreno de la síntesis de los compuestos químicos para obtener sustancias y materiales con nuevas propiedades; crear nuevos procesos químicos con sistemas catalíticos de gran efectividad, que aseguren una gran aceleración de las reacciones químicas; elaborar las bases científicas de la tecnología con el empleo preponderante de ciclos cerrados;

— ampliar las investigaciones en el ámbito de la biología molecular y las bases fisiológicas y bioquímicas de la vitalidad del organismo humano con el fin de acelerar la solución de importantes problemas médico-biológicos e inmunológicos en la lucha contra las enfermedades cardiovasculares, oncológicas, endocrínicas, virulentas y enfermedades profesionales, así como enfermedades del sistema nervioso; continuar investigando los problemas de sanear y mejorar las condiciones de trabajo;

— asegurar la elaboración posterior de la teoría y los métodos de la genética para crear especies nuevas y valiosas de plantas, razas de animales y cultivos de microorganismos, así como los procedimientos de obtener sustancias fisiológicas activas para la medicina, agricultura y distintas ramas de la industria;

— desarrollar las bases científicas del empleo racional y protección del suelo, subsuelo, reino vegetal y animal, espacio aéreo y acuático; ampliar las investigaciones complejas de los océanos; continuar desarrollando los métodos de pronosticación del tiempo y las catástrofes naturales;

— ampliar el estudio de la corteza terrestre y manto superior de la Tierra con el fin de investigar los procesos de formación y las leyes de ubicación de los yacimientos de minerales útiles;

— continuar el estudio y la asimilación del espacio cósmico; ampliar las investigaciones para el empleo de los medios cósmicos en el estudio de los recursos naturales de la Tierra, en la meteorología, la navegación, las comunicaciones y en otras necesidades de la economía nacional.

En las tareas planteadas ante la ciencia soviética se vieron reflejadas las direcciones más importantes de la revolución científico-técnica contemporánea que se convirtieron en la base del trabajo de las instituciones de investigación científica del país.

Los científicos soviéticos hacen un digno aporte al progreso científico-técnico y al fortalecimiento de la capacidad defensiva de la Patria. Las investigaciones científicas han creado en la URSS la técnica cósmica, la industria y energética atómica, la aviación reactiva, potentes rompehielos y submarinos atómicos, materiales, máquinas de alto rendimiento y procesos tecnológicos nuevos.

APORTE DE LOS CIENTIFICOS SOVIETICOS AL PROGRESO CIENTIFICO-TECNICO DEL PAIS

En el país funcionan la central hidroeléctrica de Bratsk (4.500.000 kW) y la de Krasnoyarsk (6.000.000 kW), que poseen hidroturbogeneradores de 500.000 kW. Ambas centrales eléctricas son las mayores del mundo. Están en construcción los gigantes de la hidroenergética: central hidroeléctrica de los Sayanes-Shúshenskoe (6.400.000 kW); central hidroeléctrica de Ust-Ilimsk (4.300.000 kW); central hidroeléctrica de Nurek (2.700.000 kW) y otras. En la Unión Soviética funciona exitosamente el Sistema electroenergético único de la parte europea de la URSS —el mayor del mundo—, cuya potencia general de sus centrales eléctricas es de 135 millones de kW.

La Unión Soviética ha sido el primer país del mundo que creó y puso en explotación industrial líneas de transporte de energía de una tensión de 500 kilovoltios de corriente alterna, que unieron las centrales hidroeléctricas del Volga con el centro del país y los Urales industriales. La longitud total de las líneas de 400-500 kilovoltios de corriente alterna superó los 17.000 km. La Unión Soviética fue el primer país que comenzó a poner en explotación las líneas de transporte de energía de corriente alterna de 750 kilovoltios. Actualmente se construye una línea de 1.120 km, que unirá el sistema energético de la parte europea de la URSS con los sistemas energéticos de los países miembros del Consejo de Asistencia Mutua Económica.

Se ha construido una línea de transporte de energía de corriente continua de 800 kilovoltios. Los institutos científicos y de proyectos están planeando líneas de transporte de energía de tensión superalta: para 1.150 kilovoltios de corriente alterna y para 1.500 kilovoltios de corriente continua. Esas líneas unirán el Sistema electroenergético único de la parte europea de la URSS con los sistemas de Siberia Occidental y Kazajstán.

Se realizan grandes investigaciones para elaborar nuevos métodos de recibir y transportar energía eléctrica. La electricidad no sólo se utiliza en la producción como la forma más perfecta de energía, sino también como un activo agente tecnológico (tratamiento de los materiales con corrientes de alta frecuencia, electrometalurgia, empleo de los campos magnéticos y electrostáticos, métodos electroerosivos de tecnología, etc.).

Los físicos soviéticos efectuaron la síntesis de los cristales de diamantes y de nuevos materiales superduros. Sobre esa base se ha desarrollado la industria nacional para la producción de herramientas abrasivas, lo que mejoró sustancialmente la tecnología del labrado de materiales, elevó el nivel técnico de muchas ramas de la construcción de maquinaria, aumentó la seguridad y durabilidad de las máquinas.

En la siderurgia funcionan altos hornos y trenes de laminación únicos por su rendimiento. En la ciudad de Krivói Rog se ha construido el alto horno más grande del mundo, con un volumen de 5.000 metros cúbicos, equipado con los aparatos más modernos. Se aplican ampliamente nuevos métodos en la producción de acero, en particular, la vacuometalurgia, producción de acero por el procedimiento de convertidores a oxígeno, aleación plásmica de acero, colada continua, fusión electroescoriácea de metales y muchos otros. En las distintas ramas de la industria se han asimilado nuevos procesos tecnológicos basados en los últimos descubrimientos de la física, química y ciencias técnicas. Para el labrado de precisión de los metales se utiliza el ultrasonido, haces electrónicos e iónicos, potentes láseres. Se aplica cada vez más el labrado de materiales mediante la explosión, líquidos y gases a gran presión.

En muchas e importantes direcciones, la ciencia soviética ocupa posiciones avanzadas en el mundo. Con sus investigaciones básicas, los científicos de la Unión Soviética contribuyen a la solución de muchos problemas científico-técnicos de la época actual.

Matemáticas y técnica de cálculo electrónico. Ya C. Marx advirtió con genial perspicacia la tendencia a la matematización de los conocimientos científicos.

Actualmente, las matemáticas penetran en todas las ramas de las ciencias naturales y sociales. La escuela matemática soviética es una

de las principales del mundo. Los científicos soviéticos glorificaron la ciencia soviética en tales ramas clásicas de las matemáticas como la teoría de los números, la teoría de las probabilidades, la teoría de las funciones, la topología, la teoría de las ecuaciones diferenciales y el análisis funcional. Hoy, las matemáticas atraviesan un período de un nuevo e impetuoso desarrollo. Cada vez se revelan más los vínculos existentes entre sus distintas partes que antes no estaban en contacto; van cobrando rápidamente vigor las direcciones relacionadas estrechamente con las necesidades prácticas. La creación de la técnica de cálculo electrónico condujo al amplio empleo de los métodos matemáticos eficaces, que antes no se utilizaban debido al gran volumen de las operaciones de cálculo.

Se amplió la esfera de aplicación de las matemáticas. Recientemente, no se utilizaban más que en la mecánica, la astronomía, la física y la técnica. Ahora, los métodos matemáticos penetran en tales ciencias como la química, geología, biología, medicina, economía, lingüística y muchas otras. Todo eso ha provocado un rápido auge de las investigaciones científicas matemáticas en el país. Las matemáticas se han convertido en una especialidad masiva. A la par con los centros matemáticos creados anteriormente, tales como Moscú, Leningrado, Kíev, Kazán y Tbilisi, surgieron grandes escuelas científicas en Novosibirsk, Sverdlovsk, Járkov, Minsk, Bakú, Vorónezh, Gorki y otras ciudades.

Con particular intensidad se desarrollaron en los últimos años las investigaciones teóricas y las elaboraciones prácticas relacionadas con el fomento de la técnica computadora, la creación de sistemas automáticos, tanto para la dirección de máquinas, aparatos y procesos tecnológicos como la de empresas, agrupaciones de producción y ramas enteras de la economía nacional. Esas investigaciones condujeron a nuevos logros en el álgebra y la lógica matemática, la teoría de algoritmos y la teoría de los sistemas dirigidos. Se han obtenido buenos resultados en la teoría de los procesos óptimos, en la gestión óptima y en la elaboración de métodos de estabilización de los sistemas automáticos con información incompleta.

Los métodos matemáticos contemporáneos, en combinación con la técnica computadora electrónica, permiten perfeccionar considerablemente la planificación y la gestión a todos los niveles de la economía soviética. Están altamente desarrollados los medios técnicos

de gestión. Los altos ritmos de fomento de la economía nacional, el incesante incremento de la producción y el mejoramiento de su nivel técnico conducen a que sean cada vez más complejos los procesos de planificación y dirección. La elaboración del plan equilibrado de producción y distribución de los artículos en la economía nacional, cuya nomenclatura se expresa en centenares de miles de denominaciones, los planes de fomento de las ramas y su aseguramiento material y técnico, la ubicación más ventajosa de las fuerzas productivas en el territorio del país, así como muchos otros problemas de la planificación, requieren el cumplimiento de complicadas operaciones lógicas y un gran volumen de computaciones. Para solucionar esas tareas, en el momento actual se utilizan los logros más modernos de las matemáticas y, en particular, la teoría de las operaciones, la teoría de conjuntos, la teoría de la gestión de grandes sistemas y otras; se crean potentes centros especializados de computación.

El desarrollo de la técnica de cálculo electrónico es uno de los mayores y brillantes logros de la actual revolución científico-técnica. Las matemáticas, en cooperación con la técnica de computación, son la base teórica más importante para solucionar las tareas económicas y científico-técnicas e influyen sustancialmente en la aceleración del progreso científico-técnico de la URSS.

Física. Los científicos soviéticos han hecho un gran aporte a la física teórica, al desarrollo de la mecánica cuántica y a la teoría cuántica del campo, a la teoría del núcleo atómico y las partículas elementales. Muchos de sus descubrimientos adquirieron reconocimiento mundial. Entre ellos se destacan el descubrimiento de la radiación del electrón que se mueve en el ambiente a una velocidad superior a la de la luz; la superfluidez del helio líquido; la fisión espontánea del núcleo de uranio; la resonancia paramagnética y muchos otros.

La ciencia básica en el campo de las ciencias naturales es la física nuclear, orientada a investigar los secretos más recónditos de la naturaleza, estudiar profundamente la sustancia y descubrir las leyes que gobiernan su conducta.

Es extraordinariamente grande y diverso el aporte de los físicos-atómicos al progreso científico-técnico y al poderío defensivo del país. La aplicación más importante de la física nuclear es el fomento

de la técnica atómica y particularmente la energética atómica. Amplias labores de investigación científica sobre el problema atómico se iniciaron ya en los años de la Gran Guerra Patria, cuando se creó un laboratorio especial, transformado más tarde en Instituto de energía atómica. En la exitosa solución del problema atómico les correspondió un gran mérito a una serie de eminentes sabios y especialistas con I. Kurchátov a la cabeza. Para solucionar este complejo problema se organizaron varios institutos y se incorporaron muchos científicos de las más diversas ramas del saber. La concentración de fuerzas científicas y recursos materiales permitió a la ciencia soviética solucionar en cortos plazos el problema atómico. En 1946 ya comenzó a funcionar en el país el primer reactor atómico. Surgió la industria atómica. Se prestaba gran atención a las cuestiones del empleo de la energía del núcleo atómico con fines pacíficos. Fue un gran éxito de la ciencia y la técnica soviéticas la puesta en explotación, en 1954, de la primera central atomoeléctrica del mundo en la ciudad de Obninsk, cercana a Moscú, cuyo impecable funcionamiento demostró la posibilidad, y al mismo tiempo la seguridad, de utilizar en la práctica la energía del átomo con fines pacíficos. En todas las guías internacionales sobre las instalaciones energéticas atómicas, dicha central se indica con el N° 1 y la fecha de su puesta en funcionamiento marca el inicio del uso pacífico de la técnica atómica.

Para la energética atómica abren amplias perspectivas los reactores de neutrones rápidos con reproducción ampliada de combustible nuclear y empleo más eficaz del uranio natural. Los científicos soviéticos son los primeros que comenzaron las investigaciones en ese terreno. Se han creado centros científicos especiales y se han construido reactores de neutrones rápidos experimentales. Funciona un reactor industrial en la ciudad de Shevchenko, en la costa del mar Caspio, con una potencia energética de 150.000 kW y una planta potabilizadora que proporciona 120.000 metros cúbicos de agua al día. Un reactor más potente aún, de 600.000 kW, se está construyendo en los Urales: el tercer bloque de la central nuclear eléctrica de Beloyarski.

Los científicos soviéticos ocupan el lugar rector en la solución del mayor problema científico-técnico contemporáneo: la creación de reactores termonucleares. Ellos han propuesto las ideas iniciales y

fueron los primeros que comenzaron a trabajar para contener con campos magnéticos el plasma de alta temperatura. En los últimos años se han alcanzado considerables resultados en la elevación de los parámetros del plasma de alta temperatura, en el empleo de potentes láseres para el calentamiento del plasma. Los reactores termonucleares permitirán obtener recursos energéticos prácticamente ilimitados, electrificar totalmente la industria, la agricultura, el transporte y la vida cotidiana. La Unión Soviética tuvo una iniciativa humana y noble al anular el carácter secreto de las investigaciones en ese terreno.

La etapa, radicalmente nueva en el fomento de la física nuclear, está vinculada con la creación de técnica aceleradora para estudiar las partículas elementales y su interacción. El descubrimiento de los misterios de la estructura de las partículas elementales significa una etapa cualitativamente nueva en el conocimiento de la naturaleza.

Se ha hecho mucho para fortalecer la base experimental en la física del núcleo atómico y las partículas elementales. Se ha creado la base experimental de la física de las partículas de altas energías. Se han construido potentes aceleradores de partículas elementales: sincrofasotrón protónico para 10.000 millones de electrón-voltios en el Instituto Unido de Investigaciones Nucleares en Dubná; sincrotrón protónico para 70.000 millones de electrón-voltios en Sérpujov y otros.

La ampliación de los trabajos en el ámbito de la física nuclear y de la técnica atómica y aceleradora condujo al desarrollo de grandes centros científicos en este dominio en Moscú, Dubná, Leningrado, Riga, Tbilisi, Járkov, Minsk, Ereván, Alma-Atá, Kíev, Tashkent y otras ciudades. Los logros alcanzados en la física nuclear y en la técnica atómica ejercieron gran influencia en el progreso científico-técnico en su conjunto. Se necesitó el desarrollo intensivo de una serie de aspectos clásicos de las matemáticas y la elaboración de nuevos métodos matemáticos, así como el aumento de la potencia de las computadoras electrónicas. Se crearon nuevos materiales, instrumentos, aparatos, en particular, para medir intervalos muy pequeños de tiempo. Todo eso suscitó la necesidad de preparar cuadros calificados del más alto nivel. Como resultado de introducir los logros de la física nuclear y la técnica atómica en la economía nacio-

nal, encontraron amplia aplicación los isótopos radiactivos, fuentes de radiación nuclear y técnica de radiación. La nomenclatura de la producción isotópica contiene ahora más de 3.000 denominaciones. Los isótopos radiactivos los utilizan más de 4.000 organizaciones, incluidas cerca de 3.000 empresas industriales y más de 600 instituciones científicas y 500 médicas. En la URSS se fabrican en serie hasta 600 tipos distintos de técnica y dispositivos radioisotópicos, tales como el sistema unificado de aparatos de relé, indicadores de nivel, medidores de espesores, contadores, termorreguladores y otros. La efectividad económica total de los aparatos se valora en decenas de millones de rublos al año. Los aparatos radioisotópicos se utilizan ampliamente y proporcionan un gran efecto económico, por ejemplo, en los altos hornos, la fabricación de acero y la laminación, en la colada continua del acero, en la preparación y aglomeración de minerales. El método de marcación de átomos abrió amplias posibilidades a la investigación de los procesos del metabolismo, la alimentación de las plantas, la elaboración de los procedimientos más eficaces para la aportación de abonos y la bonificación química de los terrenos, que tienen enorme significado en la elevación de la productividad de la agricultura. Se utilizan eficazmente los isótopos en la industria alimentaria y en la conservera.

Actualmente está experimentando un gran desarrollo la física de los cuerpos sólidos. Sobre su base se crean nuevos materiales para la técnica cósmica, la energética nuclear, la radiotecnia y la electrónica. Se han elaborado métodos físicos de gran efectividad que controlan el desarrollo de los procesos tecnológicos y la calidad de la producción industrial, nuevos medios para la mecanización y automatización compleja de la producción.

Se granjearon fama mundial las investigaciones de los científicos en el dominio de la electrónica cuántica. Los mayores descubrimientos del siglo XX fueron la creación de generadores moleculares de ondas hertzianas —máseres—, y los generadores cuánticos de luz, láseres. Los máseres se utilizan ampliamente en los medios de comunicación con las naves cósmicas y los satélites: los astrónomos y astrofísicos captan la radioemisión de las estrellas y las galaxias alejadas de la Tierra a miles de millones de años luz. Las enormes densidades de energía de un haz luminoso del láser permiten utilizarlo en el corte y la soldadura de metales, en el labrado de gran precisión de los materiales superduros, en la fusión de los metales más pirorresistentes, etc.

Exploración del cosmos. Uno de los fundamentales campos del progreso científico-técnico son las exploraciones del espacio cósmico. Con el lanzamiento del primer satélite artificial de la Tierra (1957), la Unión Soviética abrió la era cósmica en la historia del género humano. En la realización de las ideas de los vuelos cósmicos y en la creación de la técnica cósmica han desempeñado un gran papel muchos eminentes sabios de la URSS y un gran mérito le pertenece al académico Serguéi Koroliov.

Los logros de la URSS en la conquista del espacio cósmico mostraron a todo el mundo las ilimitadas posibilidades del país del socialismo. La Unión Soviética fue la descubridora de las rutas cósmicas. El camino al cosmos lo inauguró con su vuelo legendario Yuri Gagarin. Para siempre entró en la historia de la conquista del Universo Alexéi Leónov, quien por primera vez hizo una salida de la nave al espacio cósmico. Los vuelos de las naves cósmicas soviéticas hacia la Luna, Venus y Marte, por la órbita alrededor del Sol, el descenso suave de estaciones automáticas en la superficie de la Luna, todo eso asentó la base teórica y práctica para que la humanidad continuase conquistando con éxito el espacio cósmico.

Una nave automática soviética efectuó el descenso suave en la superficie de Venus y por primera vez en la historia transmitió información a la Tierra acerca de la naturaleza de otro planeta del Sistema Solar. Con ello se solucionaban complejos problemas científico-técnicos relacionados con el trabajo de naves bajo presiones y temperaturas extraordinariamente altas.

Fue un relevante éxito de la técnica cósmica soviética la exploración de la Luna con ayuda de aparatos automáticos, que aseguraron el prolongado trabajo de laboratorios científicos en ella: los "Lunojod". Ese logro abrió amplias perspectivas para la exploración de los cuerpos celestes. En los anales de la cosmonáutica nacional y mundial escribieron una página nueva y brillante los vuelos de las estaciones interplanetarias "Marte-4", "Marte-5", "Marte-6" y "Marte-7".

Los científicos, constructores, ingenieros, técnicos y obreros conmemoraron el año 1975, último año del noveno quinquenio, con nuevos logros en el estudio y conquista del cosmos.

Toda la humanidad seguía con admiración el relevante experimento en el cosmos: el vuelo conjunto de la nave soviética "Soyuz-19" y la nave norteamericana "Apolo". Por primera vez en la historia se efectuó el empalme de naves cósmicas de dos países, se probaron en la práctica los medios de empalme con el fin de garantizar la seguridad de los vuelos del hombre en el espacio cósmico y se realizaron experimentos astrofísicos, médico-biológicos, tecnológicos y geofísicos.

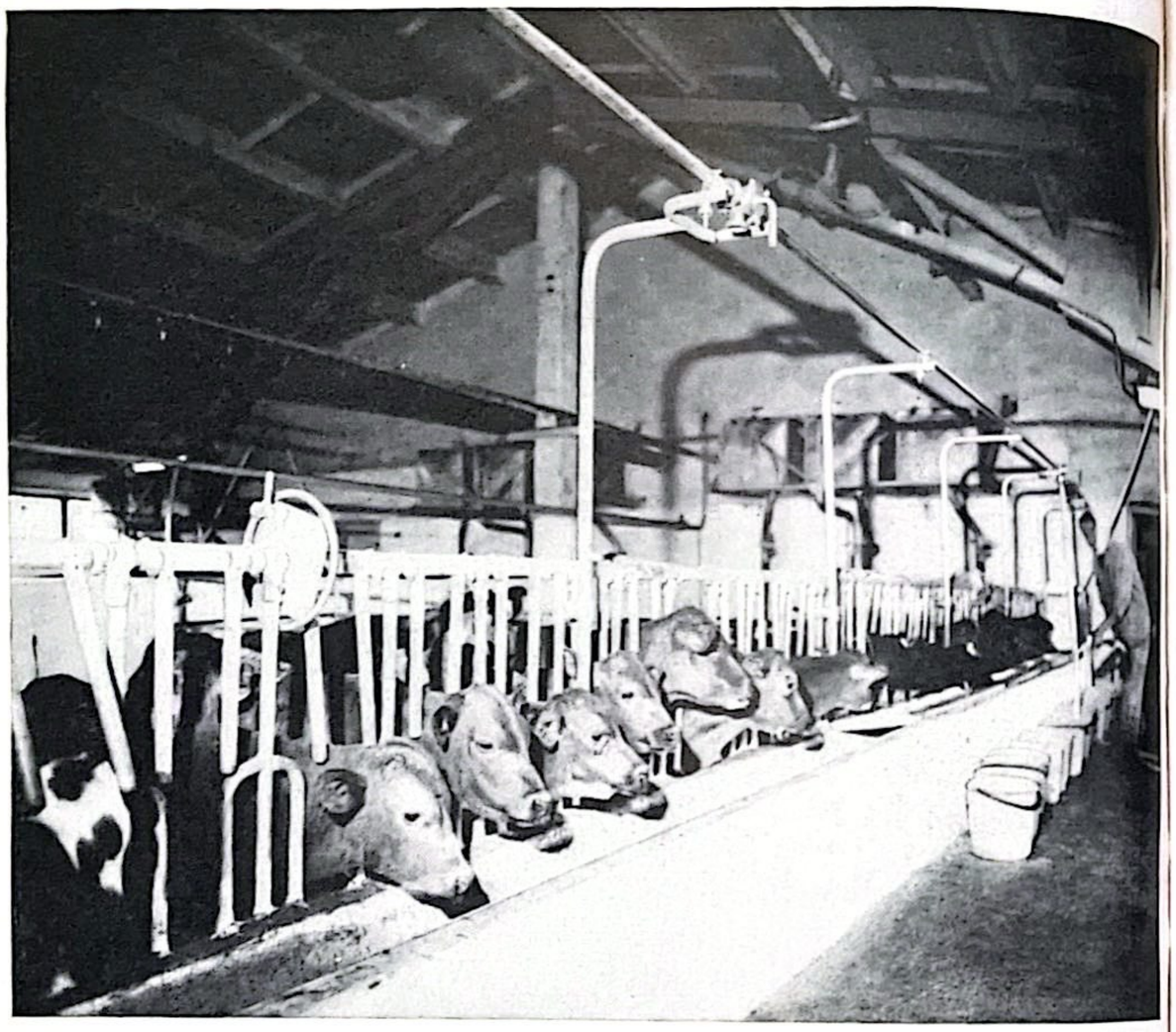
Se efectuó el vuelo de la segunda expedición de los cosmonautas soviéticos a bordo de la estación científica de larga duración "Saliut-4". Durante el vuelo de más de dos meses del complejo "Saliut-Soyuz" se ha cumplido un amplio programa de investigaciones de la Tierra y su atmósfera, se ha estudiado el Sol y otros cuerpos celestes, se han realizado experimentos médico-biológicos y otros.

En ese mismo año, la ciencia y la técnica soviética alcanzaron nuevos y relevantes logros en la exploración del espacio cósmico y los planetas del Sistema Solar. Se ha cumplido un complejo programa durante los vuelos de las estaciones automáticas "Venus-9" y "Venus-10" al planeta Venus. Por primera vez en la historia de la conquista del cosmos se han creado dos satélites artificiales de Venus, en distintas zonas de la superficie del planeta se efectuó el descenso suave de los aparatos de esas estaciones y se obtuvieron imágenes únicas de la superficie del planeta en el lugar de descenso de los aparatos. Se realizaron también otras investigaciones complejas del planeta Venus.

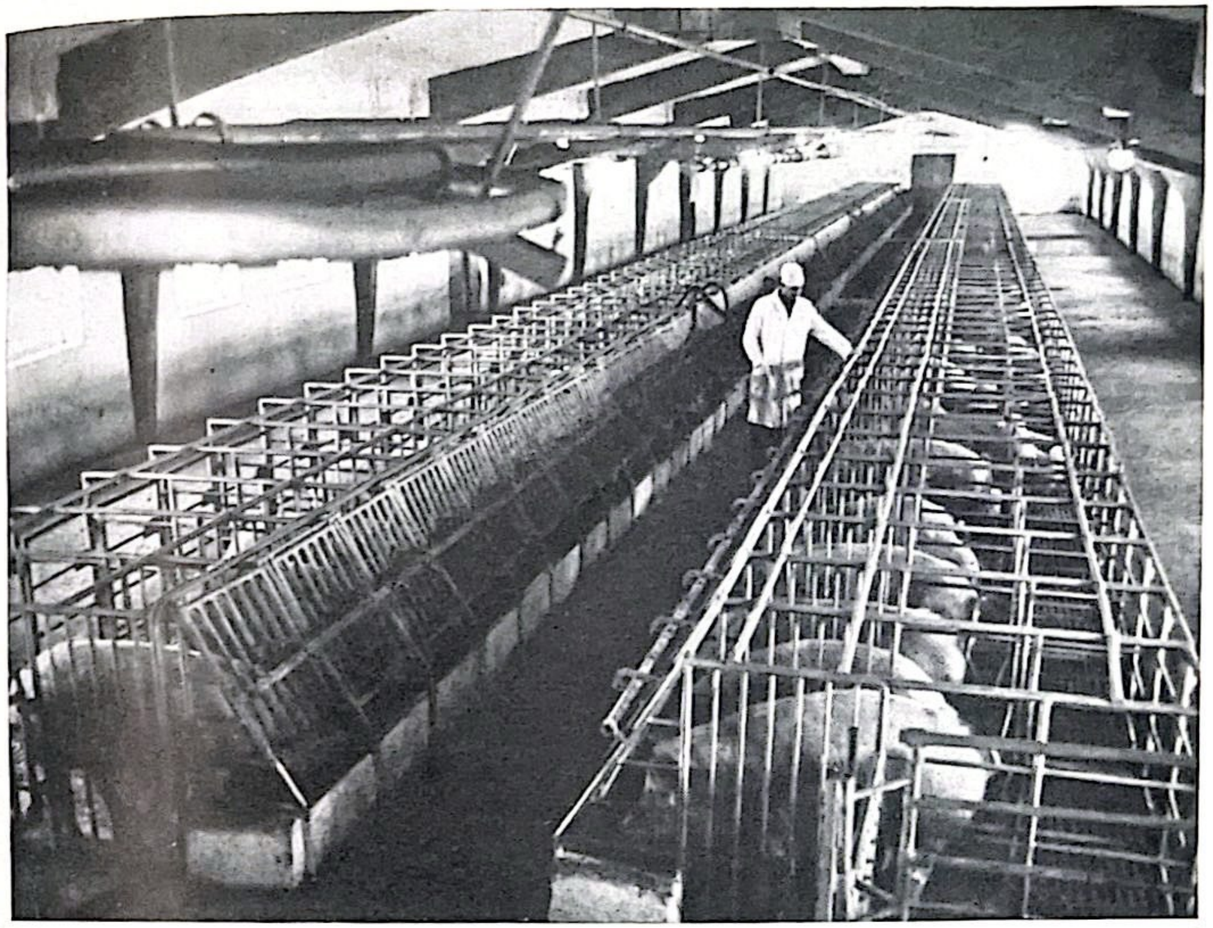
Se exploran la Luna y el espacio circunlunar con la estación automática "Luna-22". Realizan un gran complejo de investigaciones científicas los satélites de la serie "Kosmos".

La Unión Soviética cumple planificadamente un amplio programa de exploración y conquista del cosmos, pasa sucesivamente de una etapa importante a otra. Ese programa es determinado por las necesidades de la ciencia y la economía nacional, por las exigencias del progreso científico-técnico. La técnica cósmica se utiliza cada vez más en la solución de tareas prácticas, en particular, en la navegación, en la precisión de los pronósticos meteorológicos, en los servicios geológicos y cartográficos. Se presta gran atención a los trabajos para crear estaciones orbitales que abren nuevas posibilidades en

La dueña de los campos



En un sovjós de cría de animales de raza



En la porqueriza de un koljós gigante

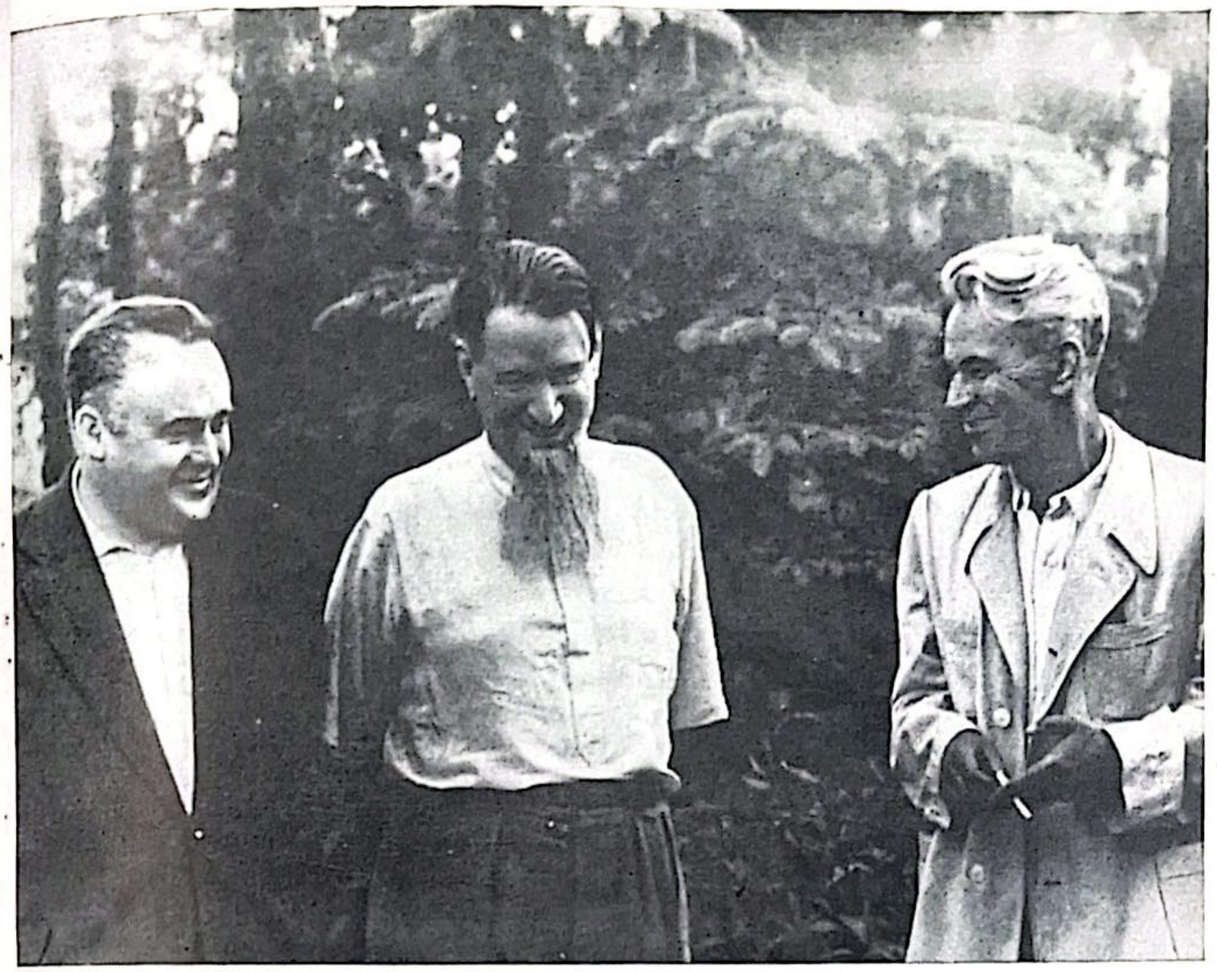
Recolección de algodón en Uzbekistán

República Socialista Soviética Autónoma de los Maris. Granja avícola mecanizada

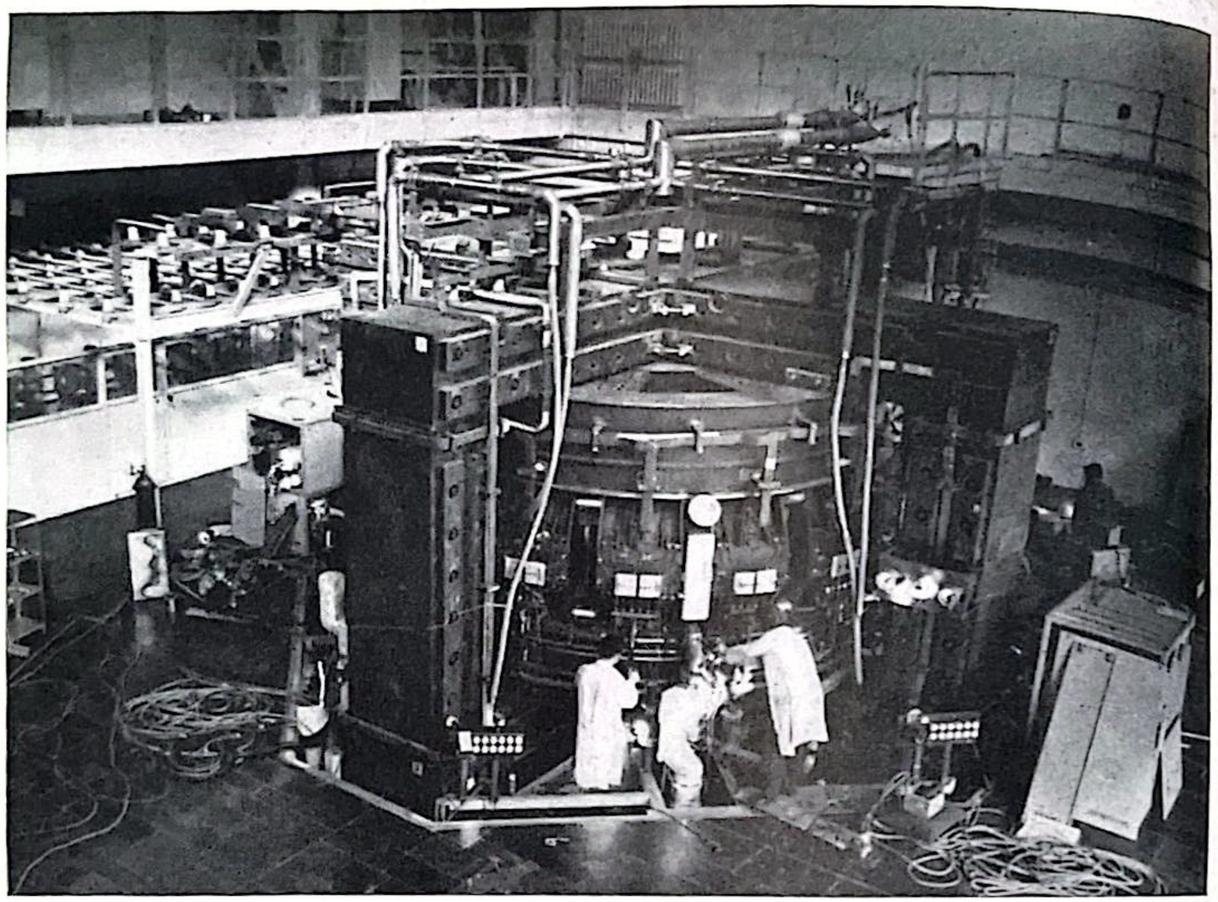
Monumento a los conquistadores del cosmos en Moscú

El primer cosmonauta Yuri Gagarin y el académico Serguéi Koroliov

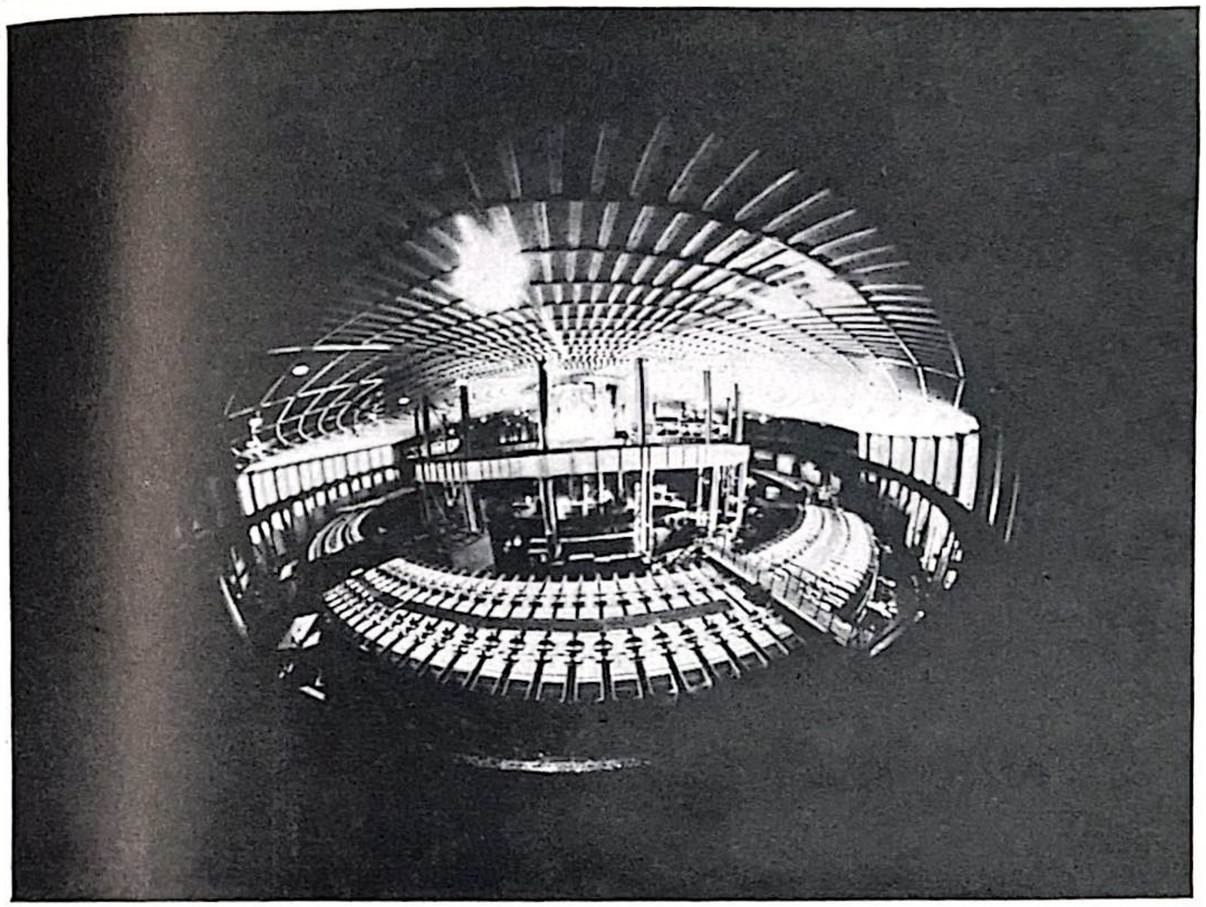
El espejo del telescopio azimutal en el observatorio de Zelenchukski



Los grandes de la ciencia soviética: Serguéi Koroliov, Igor Kurchátov y Mstislav Keldish

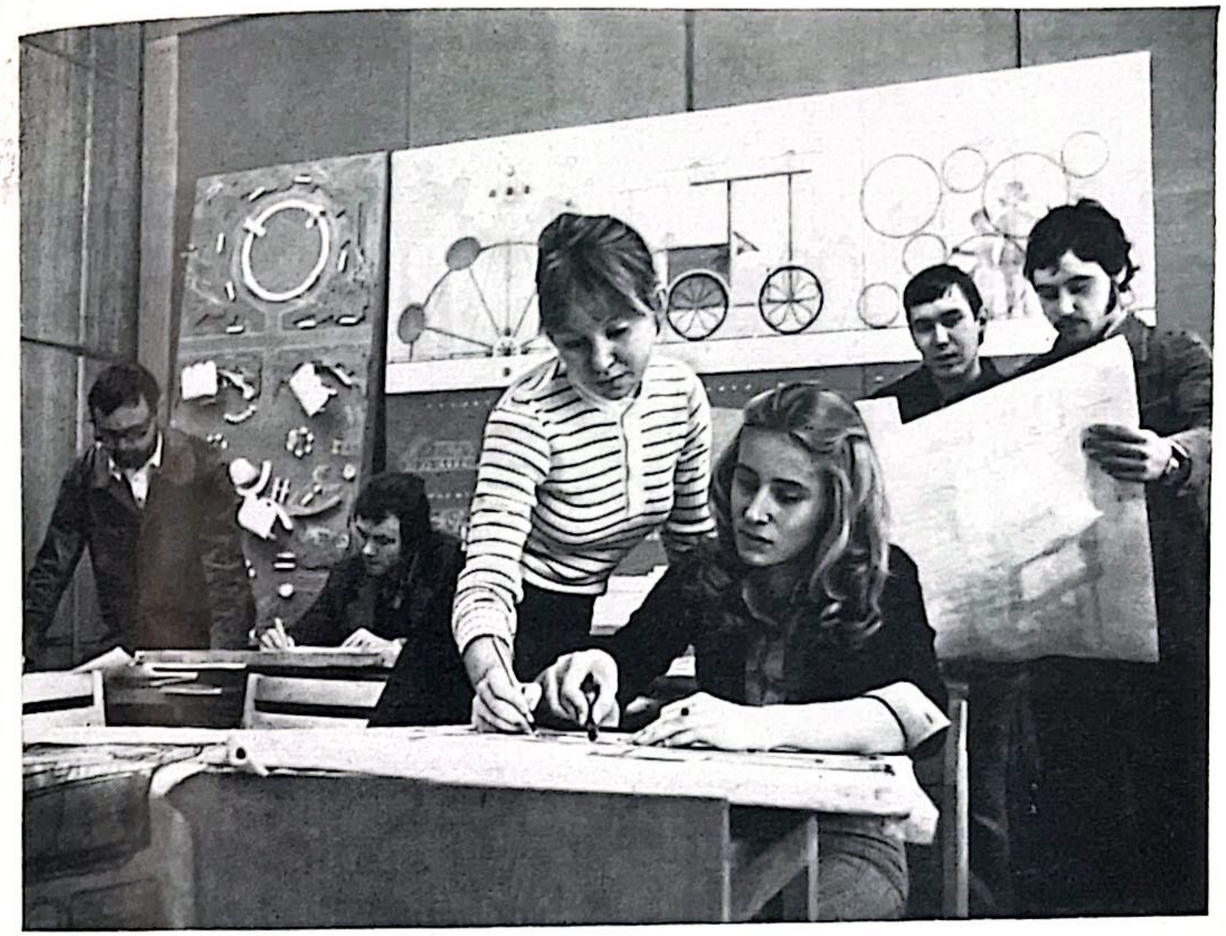


La instalación termonuclear "Tokomak 10"



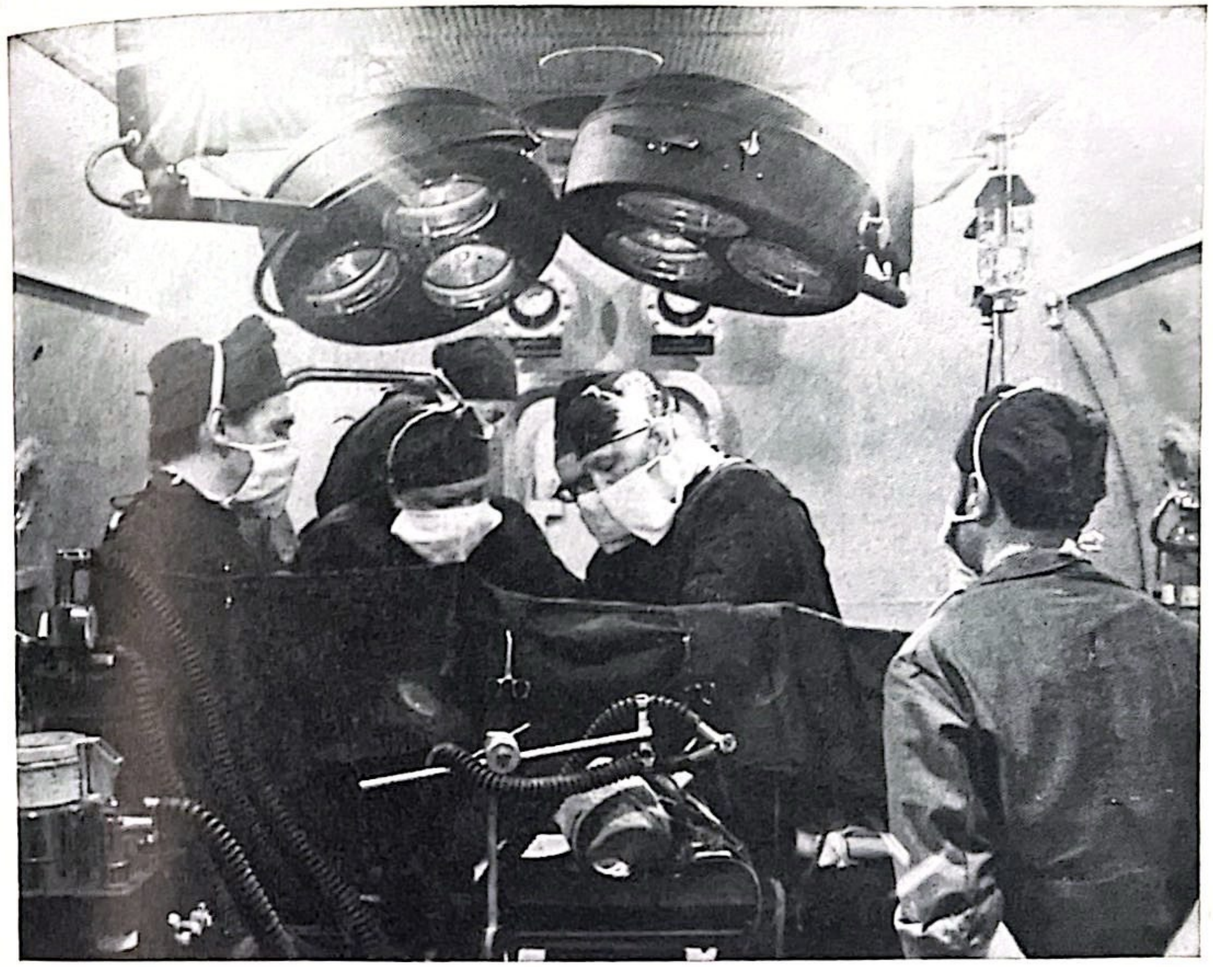
En la ciudad de Dubná trabaja el Instituto Unido de Investigaciones Nucleares. El sincrofasotrón, corazón del instituto

Moscú recibe a los astronautas norteamericanos



Futuros diseñadores

Estudiantes de medicina escuchando una conferencia



Operación en la cámara barométrica

Moscú. Teatro Bolshói

la exploración de los recursos naturales de la Tierra. Los satélites de comunicación y las estaciones terrestres "Orbita" aseguran la recepción de teletransmisiones en el territorio donde viven 2/3 de la población del país.

La técnica cósmica influye considerablemente en el progreso científico-técnico. Las nuevas aleaciones, los minúsculos dispositivos electrónicos y los nuevos métodos de preparar y procesar los alimentos, creados para las investigaciones cósmicas, se utilizan en distintas esferas de la ciencia, la técnica y la producción.

Estudio del subsuelo. Los científicos soviéticos han realizado un gran aporte al estudio del subsuelo de la Tierra. El volumen y los ritmos de desarrollo de la economía de la Unión Soviética predeterminaron la envergadura sin precedente de las exploraciones geológicas. Hoy, la URSS es el único país del mundo en cuyas entrañas se han descubierto todos los minerales útiles necesarios a la economía nacional.

Las investigaciones teóricas en el terreno de las ciencias geológicas las efectúan la Academia de Ciencias de la URSS, las academias de ciencias de las repúblicas federadas, muchas universidades y centros de enseñanza superior. En el país trabaja un numeroso ejército de geólogos que cuenta con medio millón de efectivos. Los geólogos han descubierto centenares de yacimientos nuevos de minerales útiles: petróleo, gas natural, hulla, minerales de hierro, oro, bismuto, cromitas, apatitas, fosforitas, cobre, cinc, estaño, mercurio, níquel y muchos otros. Cambió radicalmente la ubicación geográfica de los recursos materiales explorados. (Véase también el capítulo *NATURALEZA Y POBLACIÓN.)*

En los últimos años se han obtenido nuevos datos sobre la estructura geológica de la Tierra, los procesos que ocurren en sus profundidades, las leyes de ubicación y formación de los yacimientos de minerales útiles. Eso proporcionó una base científica segura para el trabajo geológico práctico.

Para la economía nacional tenía gran significado la suposición de los geólogos y geofísicos de la Sección Siberiana y de los geólogos del Ministerio de Geología de la URSS de que, a la par con los yacimientos de petróleo y gas en las capas mesozoicas en el estrato de Siberia Occidental, pueden descubrirse yacimientos de petróleo y gas en capas situadas a mayor profundidad de la era paleozoica. En

1974, esa suposición se confirmó con el descubrimiento de nuevos yacimientos de petróleo en las regiones de Novosibirsk y de Tomsk. En la RSS de Turkmenia se descubrió y exploró el yacimiento de gas de Shatlik, con considerables reservas. El empleo de métodos eficaces de perforación y prospección ha permitido acelerar en un año la extracción de gas.

Química. Los resultados más importantes de los químicos soviéticos son la creación de bases científicas y la elaboración de procesos tecnológicos que permiten utilizar ampliamente en la producción química los riquísimos recursos de materias primas del país: petróleo y gas natural. Los nuevos procesos no sólo han ampliado las proporciones de producción y reducido el precio de coste de la producción, sino han liberado también, para utilizarlo como es debido, gran cantidad de aceite vegetal y grasa animal, patatas, granos y otros productos alimenticios que antes se utilizaban como materia prima en la industria química.

En la intensificación de la agricultura tienen gran importancia las investigaciones científicas y las elaboraciones tecnológicas para la producción de nuevos y eficaces abonos minerales, medios químicos de protección de las plantas y estimulantes de su crecimiento, materiales sintéticos para los viveros e invernaderos, para conservar los granos y forrajes y construir sistemas de riego y tuberías, para el aislamiento hidrófugo de los canales y para producir levaduras, aminoácidos, vitaminas, antibióticos y fermentos para la ganadería.

Una serie de considerables logros teóricos y prácticos están relacionados con las investigaciones de los químicos soviéticos en el terreno de los compuestos de alto peso molecular. Los trabajos para estudiar la cinética y el mecanismo de formarse compuestos de alto peso molecular y para revelar la dependencia entre la estructura química de los polímeros y sus propiedades físicas fueron la base para la producción industrial de un amplio surtido de cauchos sintéticos, plásticos, fibras químicas, materiales alcalinos, pinturas y barnices. Se han descubierto los métodos de obtener cauchos sintéticos que por su estructura química se aproximan al caucho natural y le sustituyen totalmente por sus propiedades.

Actualmente, el progreso técnico en las ramas de la economía nacional depende en sumo grado del nivel técnico y de las proporciones de producción de polímeros y materias plásticas cualitativamente nuevas. El cosmos y la agricultura, la radioelectrónica y la construcción, la electrotecnia y la industria alimentaria: esas son las ramas, aunque únicamente se ha enumerado un reducido número de ellas, en las que los polímeros son ahora insustituibles. Se han producido plásticos de fibra de vidrio que por su resistencia no ceden a los aceros aleados y que tienen también otras propiedades valiosas. Se aplican en la técnica cósmica y en la aviación. Los nuevos productos poliméricos termorresistentes han permitido preparar materiales calorífugos que trabajan en un amplio intervalo de temperaturas y poseen altas propiedades dieléctricas. Los materiales poliméricos especiales se utilizan en la medicina: producción de prótesis, vasos sanguíneos artificiales, cola resorbente, etc. Las fibras químicas se han convertido en una de las fuentes fundamentales de materias primas para la industria textil, y su producción en el volumen total de las fibras fabricadas ocupa ahora el segundo lugar después del algodón.

Biología y medicina. En las ciencias naturales contemporáneas, la biología ocupa uno de los primeros lugares. Los descubrimientos de los últimos años ponen en claro los aspectos más recónditos de la naturaleza de la herencia de los organismos vivos. El conocimiento del mecanismo de la herencia proporcionará la posibilidad práctica de efectuar las modificaciones necesarias en las plantas, animales y microorganismos, salvar a la gente de las enfermedades graves hereditarias.

Los nuevos métodos físicos, la microscopia electrónica y la supercentrifugación han permitido a los científicos-biólogos ver no sólo la delicada organización de la célula viva, sino también distinguir sus elementos para estudiar detalladamente las funciones que desempeñan, observar las propias fuentes de la formación de los procesos biológicos.

La estrecha cooperación de la biología y la medicina ha dado la posibilidad de luchar con eficacia contra muchas enfermedades epidémicas y liquidar prácticamente en el país tales enfermedades como la peste, la viruela, el tifus y otras.

La penetración en el micromundo ha permitido estudiar una clase particular de estructuras vivas: el virus. En el momento actual, la virusología ha descollado como una de las principales ciencias

médico-biológicas. De su desarrollo dependen muchos éxitos de la medicina y la biología.

Trabajan fructíferamente los biólogos que investigan la naturaleza viva a nivel de organismos, población y especies. Se han revelado y puesto al servicio de la economía nacional grandes recursos de plantas y animales valiosos. Las instituciones científicas de la Academia de Ciencias de la URSS han realizado un trabajo de importancia capital —*Flora de la URSS*—, que contiene la descripción de más de 20.000 plantas, así como un mapa único de la vegetación de la Unión Soviética. Los botánicos han estudiado gran número de plantas medicinales, forrajeras, etéreas oleaginosas y otras, utilizadas en la medicina, agricultura e industria.

El enorme trabajo de los zoólogos se ha sintetizado en la obra *Fauna de la URSS,* de 107 volúmenes. Se estudiaron los animales nocivos agrícolas y forestales, transmisores de enfermedades peligrosas, y se organizó la lucha contra ellos.

En breves plazos, los zoólogos y médicos-parasitólogos han terminado prácticamente en la URSS con las graves enfermedades del hombre: la malaria y dracunculosis. Ellos descubrieron el agente causante de la encefalitis primaveral-estival, elaboraron la teoría sobre la naturaleza de los focos de las enfermedades transmisibles, propagadas por los insectos y animales. Esos trabajos se han granjeado la estimación mundial. Sobre la base del estudio complejo biológico, médico-biológico y veterinario de los helmintos y las enfermedades que provocan, se ha desarrollado ampliamente la helmintología y se han elaborado las medidas para proteger al hombre y los animales de los gusanos parásitos. La Unión Soviética no sólo ocupa en el mundo el lugar rector en el estudio de la helmintofauna, sino también en el fomento de las bases teóricas de la helmintología y los principios de organización de las investigaciones helmintológicas.

En todo el planeta son conocidos los eminentes logros de los seleccionadores soviéticos: P. Lukiánenko, V. Remesló, V. Pustovóit, L. Zhdánov, F. Kirichenko, P. Garkavói, M. Jadzhínov, B. Sokolov, G. Galéev y otros científicos que han creado especies de alta productividad de trigo, girasol, maíz y otras culturas.

Para la economía nacional tienen gran importancia las investigaciones de la acción fisiológica del cobre, boro, cobalto, cinc, manganeso y molibdeno en las plantas y los animales. El empleo de esos microelementos en la fitocultura y la ganadería eleva la cosecha de remolacha azucarera en 40-50 quintales métricos por hectárea; la de trigo y cebada, en 5-10. También aumenta la productividad de los animales de corral en 10-15%.

Ciencias sociales. Las ciencias sociales entregan su aporte al fomento de la economía y la cultura del país, a la formación de la concepción del mundo marxista-leninista de los trabajadores. El programa de trabajos de los científicos e instituciones científicas en el terreno de las ciencias sociales se ha determinado con precisión en la disposición del Comité Central del PCUS *Acerca de las medidas para seguir desarrollando las ciencias sociales y elevando su papel en la edificación comunista* (1967) y en las decisiones del XXIV y XXV congresos del partido.

Se ha ampliado la problemática de los trabajos de investigación científica y mejorado la preparación de cuadros teóricos en el Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS y en la Academia de Ciencias Sociales adjunta al CC del PCUS; también se han organizado nuevas instituciones de investigación: Instituto de Historia General, Instituto de Historia de la URSS, Instituto de los EE.UU. y el Canadá, y otros. Se han desplegado las investigaciones sobre los problemas del movimiento obrero internacional y el desarrollo socioeconómico de distintos países. Se han solucionado cuestiones de organización de la información científica en el ámbito de las ciencias sociales, creado condiciones propicias para realizar investigaciones sociales concretas y se han tomado las medidas para perfeccionar la organización de las investigaciones.

Los trabajos de los filósofos, economistas, juristas e historiadores, que revelan los procesos del desarrollo histórico-social y abordan importantes cuestiones metodológicas, se han granjeado la estimación de los círculos científicos soviéticos y extranjeros, ejercen influencia en el fomento de la ciencia, en la solución de tareas políticas y en la enseñanza de las asignaturas socioeconómicas y ayudan al Partido Comunista en su labor ideológica.

La preocupación del partido por el fomento de las ciencias sociales ha contribuido activamente al incremento de los cuadros altamente calificados, a la consolidación de las fuerzas de los sociólogos sobre posiciones de principio del marxismo-leninismo, a la solución

de grandes problemas teóricos. Los sociólogos soviéticos toman parte activa en la elaboración de los más importantes problemas de la teoría y la práctica de la edificación comunista y el proceso revolucionario mundial, entre ellos: la característica de las leyes generales de la edificación de la sociedad socialista y las formas de su manifestación en distintos países; la revelación de los rasgos fundamentales del socialismo ya edificado, incluida una etapa suya como es la sociedad socialista desarrollada; la concretización de las vías de crear la base material y técnica del comunismo; los aspectos sociales de la revolución científico-técnica; la elaboración de la lógica y la metodología de la ciencia, así como los problemas metodológicos de gestión; la argumentación del creciente papel dirigente del partido; el análisis de las vías y formas de influir los países de la comunidad socialista en el desarrollo de la parte no socialista del mundo, y otros.

El estado contemporáneo de las ciencias sociales se distingue por el amplio desarrollo de investigaciones complejas, orientadas a estudiar las cuestiones relacionadas con la creación de la base material y técnica del comunismo, el perfeccionamiento del mecanismo de planificación y gestión, la revelación de las vías y formas de la unión orgánica de los logros de la revolución científico-técnica con las ventajas del socialismo desarrollado. Los científicos han creado considerables obras de filosofía, economía política, comunismo científico, Estado y derecho, historia nacional y universal e historia del PCUS.

Las conclusiones de los científicos-sociólogos se utilizan al solucionar problemas de actualidad socioeconómicos, políticos e ideológicos, en la práctica de la construcción estatal y en las relaciones internacionales de la URSS, en el fomento de la cultura, en la educación moral y estética de las masas y en la lucha contra la ideología burguesa.

Un fenómeno que se destaca en la época actual es la colaboración cada vez más amplia de los científicos de ciencias naturales, técnicas y sociales en la solución de complejos problemas de importancia trascendental en la gestión de la economía y los procesos sociales. Entre ellos se encuentran las cuestiones de pronosticación, planificación y gestión de empresas, ramas y la economía del país en su conjunto.

RELACIONES INTERNACIONALES DE LOS CIENTIFICOS SOVIETICOS

El fomento de la ciencia adquiere ahora un carácter cada vez más internacional. Tales problemas científicos globales, como la exploración del cosmos, la protección del medio ambiente, la organización del servicio mundial del tiempo, el dominio de las riquezas de los mares y océanos, la búsqueda de nuevos métodos de obtener energía, y muchos otros, requieren la unificación de los esfuerzos de los científicos y de los recursos de muchos países. Al mismo tiempo, el progreso de la ciencia contemporánea va acompañado de complicados procesos de diferenciación y, al mismo tiempo, de integración de sus principales partes. Todo eso requiere con insistencia la organización de la división internacional del trabajo científico, la estrecha colaboración de los científicos de todos los países.

La consecuente puesta en práctica del Programa de Paz abrió nuevas posibilidades para seguir desarrollando y fortaleciendo las relaciones científicas internacionales.

La eficacia de la amistad internacional de los científicos se manifestó de manera particular dentro de los marcos de la integración económica socialista de los países miembros del CAME. Durante más de 25 años de actividad del CAME se ha acumulado una gran experiencia de colaboración de los países socialistas, incluida la acumulada en el terreno de la ciencia y la técnica. Una de las formas de colaboración es el intercambio de los resultados de los trabajos de investigación científica realizados y de documentación técnica, así como los viajes profesionales de científicos y especialistas a los países hermanos. Así, durante los años de actividad del CAME, la Unión Soviética ha entregado a los países socialistas cerca de 80.000 juegos de documentación científico-técnica y modelos de artículos; recibió en el país a más de 60.000 científicos y especialistas. A su vez, de esos países se recibieron más de 24.000 juegos de documentos e hicieron viajes profesionales cerca de 34.000 científicos y especialistas.

La colaboración científico-técnica de los países socialistas se profundiza y perfecciona incesantemente. A la par con el empleo de las formas tradicionales de organización, adquieren desarrollo otras, tales como las elaboraciones multilaterales científicas y técnicas, la coordinación de las investigaciones científicas en lo referente a una serie de

grandes problemas, la creación de centros, institutos y laboratorios conjuntos de investigación científica y coordinadores, la realización de investigaciones sobre la base de contratos económicos. Se desarrollan ampliamente los vínculos multilaterales y bilaterales entre las organizaciones de investigación científica. (Véase también *Relaciones económicas con el exterior* en el capítulo *ECONOMIA.)*

Se ha realizado una gran labor conjunta para concordar la política científico-técnica de los países miembros del CAME para 1976-1980 y también para una perspectiva de largo plazo, incluso hasta 1990. Se han terminado o se encuentran en proceso de elaboración 160 pronósticos económicos y científico-técnicos. Se han organizado colectividades internacionales: Instituto internacional de problemas económicos en el sistema socialista mundial, Centro internacional de información científica y técnica, y otras.

El partido pone consecutivamente en práctica los principios leninistas de coexistencia pacífica con países de distinto régimen social, lo que se manifiesta de manera benéfica en la incesante ampliación y profundización de las relaciones científico-técnicas entre la Unión Soviética y los demás países. Los logros de la ciencia soviética se han granjeado la fama mundial. El intercambio de los resultados obtenidos en las investigaciones científicas es mutuamente ventajoso para todas las partes que participan en él.

En la actualidad, la base de las relaciones científico-técnicas de la URSS con los países capitalistas son los convenios entre gobiernos. En el desarrollo ulterior de la colaboración internacional de los científicos ha tenido trascendental importancia la visita de L. Brézhnev a la RFA, EE.UU., Francia e India. La Unión Soviética ha firmado convenios intergubernamentales sobre la colaboración en distintos terrenos, tales como la exploración del espacio cósmico (con Francia y los EE.UU.); el empleo pacífico de la energía atómica (con los EE.UU., Finlandia y Suecia); la exploración del Océano Mundial (con los EE.UU.); la protección del medio ambiente (con los EE.UU.); la salud pública y la medicina (con los EE.UU., Francia e Italia). En el desarrollo de la colaboración científico-técnica entre la URSS y los EE.UU. ha tenido gran importancia el vuelo conjunto y el empalme de las naves cósmicas "Soyuz-19" y "Apolo" en 1975. Se han concertado convenios interdepartamentales entre organizaciones soviéticas —Academia de Ciencias de la URSS, Ministerio de Sanidad de la URSS, Ministerio de Agricultura de la URSS, Ministerio de Enseñanza Superior y Media Especializada, y otros— y las correspondientes organizaciones e instituciones científicas de otros países para el intercambio de información científico-técnica, científicos y practicantes, así como para la realización de investigaciones conjuntas. En total, son más de 30 los convenios de este tipo. Para efectuar prácticamente esa colaboración se han organizado y funcionan comisiones mixtas intergubernamentales, las cuales examinan y aprueban en sus sesiones anuales las más importantes cuestiones y planes de colaboración, determinan sus formas y direcciones.

Conservan su importancia también las formas tradicionales de colaboración internacional. Los científicos soviéticos participan activamente en las labores de congresos, conferencias y simposios internacionales y nacionales, en la organización de visitas mutuas a las instituciones científicas para conocer las direcciones y la metodología de las investigaciones científicas, en la organización de exposiciones especializadas y en el intercambio de información científico-técnica. Las organizaciones científicas de la Unión Soviética son miembros de 150 organizaciones internacionales en el ámbito de ciencias naturales y sociales.

Cerca de 900 científicos soviéticos han sido elegidos miembros de academias y sociedades científicas extranjeras. Muchos científicos soviéticos ocupan en las organizaciones internacionales puestos de dirección. Así, 27 científicos son presidentes; más de 50, vicepresidentes; más de 100, miembros de los comités ejecutivos, y cerca de 600, dirigentes de los organismos de trabajo y auxiliares de esas organizaciones.

Para que los científicos y especialistas soviéticos puedan participar con mayor eficacia en las organizaciones internacionales, en la URSS se han creado más de 80 comités y comisiones permanentes nacionales, que agrupan a más de 3.000 científicos y especialistas principales.

Se ampliaron y fortalecieron considerablemente las relaciones científicas entre la Unión Soviética y los países en desarrollo. La URSS concertó acuerdos de colaboración cultural y científica con muchos países de Africa, Asia y América Latina. Los científicos y especialistas soviéticos participan directamente en la organización

de las investigaciones en centros científicos nacionales, en la construcción de empresas y centrales hidroeléctricas, en los trabajos de prospección de geólogos, hidrogeólogos y biólogos de muchos países en desarrollo.

Los resultados de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa crean las premisas para ampliar y activar sustancialmente la colaboración científico-técnica entre los países europeos.

Capítulo VI

CULTURA

LA CULTURA SOCIALISTA SOVIETICA

La cultura socialista soviética, formada en la URSS como resultado del triunfo del socialismo, es un escalón cualitativamente nuevo en el desarrollo espiritual de la humanidad.

La Gran Revolución Socialista de Octubre terminó con el poder de los capitalistas y terratenientes y creó las premisas objetivas para desarrollar la cultura soviética, que venía a sustituir a la burguesa.

Teniendo en cuenta las nuevas condiciones sociales engendradas por la revolución socialista, V. I. Lenin dijo: "A partir de hoy, la inteligencia y el genio humanos jamás serán convertidos en medio de violencia, en medio de explotación" (V. I. Lenin. *III Congreso de los Soviets de diputados obreros, soldados y campesinos de toda Rusia. O.C.*, t. 35, pág. 289). Ya en los primeros días de Poder soviético se tomaron medidas para proteger los valores artísticos y culturales del pueblo, convertir muchos palacios de los zares y palacetes de la aristocracia en museos accesibles a los trabajadores, nacionalizar las imprentas, empresas de espectáculos, etc.

La base fundamental en la formación y desarrollo de la cultura socialista fue la edificación de la sociedad nueva, socialista, bajo la dirección del Partido Comunista y la realización en el país de las transformaciones socioeconómicas radicales.

La revolución cultural fue planteada por Lenin como una de las cuestiones cardinales en la conservación, consolidación y multiplicación de las conquistas alcanzadas por la revolución social. Lenin enseñaba a solucionar las tareas fundamentales de la edificación cultural soviética en ligazón indisoluble con las tareas históricas concretas del Estado socialista, supeditarlas a la tarea fundamental: la lucha por el socialismo. Lenin subrayó que para edificar exitosamente el socialismo "es necesaria toda una revolución, toda una etapa de desarrollo cultural de la masa del pueblo" (V. I. Lenin. *Sobre la cooperación. O.C.*, t. 45, pág. 372).

La cultura de la sociedad nueva, socialista, consideraba V. I. Lenin, no se construye en un lugar vacío; ella hereda todo lo valioso y progresivo que hay en la cultura creada por la humanidad a lo largo de su historia multisecular; asimila de manera creativa y crítica los mejores modelos y tradiciones de la civilización mundial "*desde el punto de vista* de la concepción marxista del mundo y de las condiciones de vida y de lucha del proletariado en la época de su dictadura" (V. I. Lenin. *Guión de la resolución sobre la cultura proletaria. O.C.*, t. 41, pág. 462). En el desarrollo de la cultura socialista fueron una fuente vivificante las tradiciones democráticas de la cultura rusa avanzada, encarnadas en las obras de A. Pushkin, P. Chaikovski, I. Répin, L. Tolstói, M. Gorki y otros grandes maestros rusos, así como la herencia espiritual progresista de todas las naciones y pueblos de la URSS.

Lo complejo que era solucionar las tareas en el terreno de la edificación cultural y las particularidades de la revolución cultural en Rusia eran determinadas por el considerable atraso heredado del antiguo régimen, el desarrollo económico y cultural desigual de las naciones y pueblos del país. Unicamente el 28% de la población de 9 años para arriba sabía leer y escribir (censo de 1897). En 1919, el Consejo de Comisarios del Pueblo aprobó el decreto especial *Acerca de la liquidación del analfabetismo entre la población de la RSFSR.* Se sentaron al pupitre personas de todas las edades. El trabajo para liquidar el analfabetismo en las localidades adquirió el carácter de lucha revolucionaria por afianzar el Poder soviético, por el devenir del nuevo modo de vida.

En la etapa de transición del capitalismo al socialismo, en la URSS se transformó radicalmente el sistema de instrucción pública, se liquidó el analfabetismo en masa y se creó todo un sistema de escuelas, centros de enseñanza superior e instituciones cultural-educativas. En 1939, la población alfabetizada alcanzó ya el 87,4%. El auge del poderío económico del país, las medidas sociopolíticas del Estado soviético y la gratuidad de la enseñanza a todos los niveles —desde la escuela primaria hasta la superior— no sólo aseguraron su accesibilidad para todos los trabajadores. La realidad nueva despertó la

energía creativa de las masas, una afición del pueblo a la cultura espiritual que jamás había conocido la historia. *La principal tarea de la revolución cultural en la primera etapa consistía en incorporar los trabajadores en el estudio del marxismo-leninismo, en las ideas del socialismo, darles los conocimientos necesarios para participar activamente en la edificación de la nueva vida.* Bajo el régimen soviético, todas las naciones y pueblos que vivían en el enorme territorio del país lograron la posibilidad de desarrollar libremente su cultura, utilizando ampliamente sus tradiciones nacionales progresistas y la herencia cultural mundial.

La extraordinaria envergadura de la instrucción creó el terreno para el incremento intensivo de las necesidades culturales del pueblo. Con toda agudeza se planteó la cuestión de preparar numerosos cuadros de intelectuales. *La formación de la intelectualidad nueva, soviética, surgida del seno de la clase obrera y el campesinado se convirtió en la tarea más importante de la revolución cultural.* Ya en los primeros años de Poder soviético se crearon facultades obreras en las que la juventud, que había venido de las fábricas y del campo, podía terminar la enseñanza media y prepararse para ingresar en un centro de enseñanza superior. La enseñanza superior gratuita y la gran ayuda material prestada a los estudiantes (en forma de estipendios estatales) aseguraron la preparación masiva de nuevos cuadros intelectuales.

En 1918-1974 adquirieron enseñanza especial 31.100.000 personas; de ellas, 11.900.000 recibieron enseñanza superior. Surgió *una intelectualidad cualitativamente nueva,* que entregaba conscientemente sus conocimientos a la causa de la edificación del socialismo, que era portadora y propagandista de la ideología socialista y que estaba estrechamente ligada con la vida del pueblo.

En el período de culminación de la edificación del socialismo en la URSS, la ideología socialista había penetrado profundamente en todas las esferas de la vida espiritual del pueblo: en la ciencia, la literatura, el arte, etc. La formación de una intelectualidad artística nueva, socialista, que asimilaba con espíritu crítico los valores culturales del pasado y comprendía el momento actual, la realidad nueva que surgía y a sus protagonistas, condujo al florecimiento de la *literatura y el arte del realismo socialista.* El realismo socialista, como método creativo, recibió una definición precisa en el I Congreso Nacional de Escritores Soviéticos, celebrado en 1934: "El realismo socialista... exige del artista la representación verídica, históricamente concreta, de la realidad en su desarrollo revolucionario. Con ello, la veracidad y el carácter concreto histórico en la representación artística de la realidad debe conjugarse con la tarea de la transformación ideológica y la educación de los trabajadores en el espíritu del socialismo". El realismo socialista presupone la diversidad de formas, estilos y géneros artísticos. En el Informe del CC del PCUS al XXIV Congreso del partido, L. I. Brézhnev señaló: "Estamos por una actitud atenta hacia las búsquedas en el arte, por la plena revelación de la individualidad de aptitudes y talentos, por la diversidad y riqueza de formas y estilos, elaborados sobre la base del método del realismo socialista".

La gran revolución en todas las esferas de la vida sociopolítica, económica y cultural de millones de seres humanos se encarnó en el arte innovador, cuyo protagonista principal comenzó a ser el hombre nuevo, creador y transformador del mundo. En las mejores obras del arte soviético, en todas sus formas y géneros —literatura, pintura, música, escultura, teatro y cinematografía— se mostró la exasperada lucha de clases de lo nuevo con lo viejo en las distintas esferas de la vida, la inevitabilidad del triunfo del pueblo revolucionario dirigido por el Partido Comunista, se crearon personajes típicos de héroes de la revolución y de la guerra civil, constructores activos del socialismo.

La representación de la realidad desde las posiciones *de espíritu de partido y carácter nacional,* la labor creativa revolucionaria de las masas, se convirtió en la línea principal de la literatura y el arte del realismo socialista. El principio de partido en la labor creativa artística presupone que el artista comprenda en profundidad las leyes de desarrollo de la sociedad, perciba orgánicamente la concepción del mundo marxista-leninista y preste un servicio consciente a las tareas de la edificación de la sociedad nueva, comunista.

El espíritu de partido del arte soviético está relacionado inseparablemente con su carácter nacional. "El arte pertenece al pueblo —señaló V. I. Lenin—. Y debe tener sus raíces más profundas en la entraña misma de las vastas masas trabajadoras. Debe ser comprensible para esas masas y amado por ellas. Debe unir los sentimientos, el pensar y la voluntad de las masas y elevar a éstas. Debe despertar

a los artistas en ellas y desarrollarlas " (V. I. Lenin. *Acerca de la literatura y el arte,* pág. 663).

La cultura socialista soviética expresa la unidad vital de la intelectualidad y el pueblo que la ha educado. Hoy, la URSS se ha convertido en un país totalmente alfabetizado (en 1970, el nivel de alfabetización de la población alcanzó el 99,7%), y dos terceras partes de la población activa tienen enseñanza media y superior. La literatura se edita en 89 lenguas; la radiodifusión se realiza en más de 60 lenguas de los pueblos de la URSS.

En el transcurso de la revolución cultural socialista se ha creado y confirmado la cultura de nuevo tipo, cuyos rasgos fundamentales son el espíritu de partido, la ideología comunista, el carácter popular, la conjugación orgánica del internacionalismo y el patriotismo soviético y el humanismo. Por su propia esencia, la cultura soviética se opone a la cultura burguesa reaccionaria, degradante.

El objetivo supremo de la cultura socialista soviética es la formación del hombre nuevo, constructor activo del comunismo, colectivista, internacionalista, combatiente por los ideales comunistas.

La literatura y el arte soviéticos suscitaron a la vida a muchísimos talentos que conquistaron el reconocimiento y la reputación mundial. Todos ellos juntos son una comunidad indisoluble de creadores de la cultura socialista.

Una de las particularidades más importantes de la cultura socialista soviética es su *carácter multinacional.* Sobre la base del desarrollo económico de las regiones periféricas antes atrasadas de la Rusia zarista, floreció la cultura nacional de cada pueblo. La clase obrera rusa, el pueblo ruso, cumplió con dignidad su deber internacionalista al prestar una ayuda grande y multilateral a las naciones y pueblos oprimidos en el pasado, incluida la ayuda en la creación de la cultura socialista.

La experiencia de la URSS, como Estado socialista multinacional, es un ejemplo sin precedentes en la historia en la creación de una cultura socialista única como resultado de la interacción y el enriquecimiento mutuo de muchas culturas nacionales. La cultura socialista soviética incluye en sí los rasgos y las tradiciones más valiosos de la cultura de cada pueblo de la Unión Soviética. Al mismo tiempo, cualquier cultura nacional no sólo se apoya en su propia herencia cultural, sino que se enriquece también con los logros de

las culturas de otros pueblos hermanos. El proceso cada vez más creciente de interacción e influencia mutua de las culturas nacionales conduce al incremento de los *rasgos internacionales* generales en cada cultura nacional. La base de ese proceso fructífero es la visión del mundo común, con principios comunes, la aspiración de todas las naciones socialistas a una finalidad única: la edificación de la sociedad comunista.

De ese modo, *la cultura soviética —socialista por su contenido, diversa por sus formas nacionales e internacionalista por su espíritu y carácter— representa en sí una aleación orgánica de valores espirituales creados por todos los pueblos de la URSS.* El orgullo por los logros y el auge cultural de su pueblo se transforma en el soviético en *orgullo nacional.* Ese gran sentimiento de inmenso contenido "ha asimilado —como señalara L. I. Brézhnev en el informe *El cincuentenario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*— todo lo mejor del trabajo, la audacia y el genio creador de millones y millones de soviéticos".

La gran época de edificación del comunismo engendra verdaderos héroes del trabajo que encarnan el modo de vida soviético. La activa función social de la literatura y el arte consiste en reflejar sincera y vivamente las realizaciones y las aspiraciones de los creadores del futuro, en crear la imagen verdaderamente artística del protagonista positivo de la incomparable época soviética, en revelar con medios artísticos los procesos radicales en el desarrollo de la sociedad socialista.

En el desarrollo de la cultura soviética desempeña un elevado papel la crítica literario-artística. Su significado se determina por el creciente papel de la cultura artística en la edificación comunista y en la vida espiritual del pueblo. El deber de la crítica, se subraya en la disposición *Acerca de la crítica literario-artística,* aprobada por el Comité Central del PCUS en 1972, es analizar profundamente los fenómenos, tendencias y regularidades del proceso artístico actual, contribuir por todos los medios al fortalecimiento de los principios leninistas del espíritu de partido y el carácter nacional, luchar por el alto nivel ideo-estético del arte soviético, pronunciarse consecuentemente contra la ideología burguesa. La crítica literario-artística debe contribuir a la ampliación del horizonte ideológico del artista y al perfeccionamiento de su maestría. Desarrollando las tradi-

ciones de la estética marxista-leninista, la crítica literario-artística debe conjugar la precisión en las valoraciones ideológicas y la profundidad del análisis social con la exigencia estética y la cuidadosa actitud para con el talento, con las búsquedas creativas fructíferas.

En el período de la sociedad socialista desarrollada, el pueblo soviético, como una nueva comunidad histórica de seres humanos, encontró nuevas posibilidades, mayores aún, para seguir desarrollando su cultura. La constante atención que presta el Partido Comunista y el Estado soviético a los problemas de la cultura, la planificación orientada y perspectiva del florecimiento de sus diversas ramas crean condiciones propicias para el crecimiento consecutivo de todas las ramas de la cultura artística.

El XXV Congreso del PCUS señaló los grandes logros de la cultura en el socialismo desarrollado y trazó las tareas del fomento cultural de la Unión Soviética en la etapa de edificación de la base material y técnica del comunismo.

El creciente poderío económico de la URSS en los años del noveno quinquenio (1971-1975) ha permitido el desarrollo de la cultura a ritmo acelerado. Baste decir que se han creado 500 periódicos y revistas nuevos, y hoy en día cada familia soviética recibe, como promedio, cuatro ediciones periódicas. El estudio en masa del marxismo-leninismo es una de las particularidades más importantes en el desarrollo de la conciencia social en la etapa contemporánea, y la mundividencia comunista es el primer síntoma del individuo desarrollado culturalmente y pensador. Son más de 80 millones las personas que adquieren sistemáticamente conocimientos económicos, los cuales contribuyen a la divulgación general de la experiencia avanzada en la organización del trabajo y en la introducción de los últimos logros de la cultura y la técnica en la producción. El desarrollo posterior de la cultura en la Unión Soviética está vinculado inseparablemente, de ese modo, con el auge de la mundividencia vanguardista, del mundo espiritual del soviético, con su participación más activa en la gestión de la producción, en el perfeccionamiento y elevación de la productividad de su trabajo.

En la actualidad, la tarea primordial de la cultura socialista es crear altas cualidades morales de la personalidad y ayudarla en su desarrollo universal y armónico.

La participación consciente en la edificación comunista presupone la convicción ideológica, la implacabilidad con la ideología reaccionaria burguesa, la elevada vigilancia política, la inadmisibilidad de la neutralidad en la lucha ideológica entre el comunismo y el imperialismo. Todos esos aspectos, que caracterizan al soviético, son un fenómeno nuevo en el sentido histórico, son elementos de la cultura del socialismo desarrollado. El soviético comprende, mejor que nunca, el significado internacional que tienen sus esfuerzos cotidianos en la edificación de la sociedad comunista, en el fortalecimiento del poderío económico, defensivo y espiritual de su país, lo que es la garantía de las sucesivas victorias de las fuerzas de la paz, el progreso y el socialismo, las fuerzas que luchan por la independencia nacional de cada pueblo que vive en nuestro planeta.

El XXV Congreso del PCUS indicó la necesidad de lograr la unidad en la educación ideo-política, laboral y moral, teniendo en cuenta las peculiaridades de los distintos grupos de trabajadores. Esa indicación del congreso plantea ante la cultura socialista nuevas y magnas tareas. El congreso acordó asegurar en el décimo quinquenio (1976-1980) "la elevación ulterior del papel que desempeña la cultura socialista en la educación ideo-política, moral y estética de los soviéticos, en la formación de sus demandas espirituales". De acuerdo con ello, seguirá fortaleciéndose la base material de la cultura. Se ampliará la red de bibliotecas, clubes, universidades populares y otras instituciones de labor cultural-educativa en masa. Se prevé seguir desarrollando la industria editorial y el comercio del libro. Se eleva la edición y la calidad de los libros, periódicos y revistas. Adquirirá nuevo desarrollo la televisión, la radiodifusión, el cine y otras formas de arte y medios de información.

La base del fomento de la cultura socialista es la elevación del bienestar material del pueblo soviético, la ampliación de sus exigencias espirituales y culturales, el incremento del nivel de instrucción de la gente. Sólo en el décimo quinquenio se prepararán 10 millones de obreros calificados y 9,6 millones de especialistas con enseñanza superior y media especializada.

Todos esos factores objetivos aseguran la elevación universal de la literatura y el arte, así como su orientación ideológica, el incremento de la maestría artística, la diversidad de formas y de estilos individuales.

Como señalara el XXV Congreso del partido, "es peculiar de los años transcurridos una mayor intensificación de la actividad de los intelectuales dedicados a la labor creativa, que hacen un aporte cada día mayor a la obra de todo el partido y de todo el pueblo: edificar la sociedad comunista". En las nuevas obras del realismo socialista encuentra su repercusión con mayor frecuencia, y, lo que es principal, con mayor profundidad, lo fundamental y esencial que constituye la vida de nuestro país y que determina los destinos de los soviéticos.

"Otra fuente de inspiración de nuestros maestros del arte, escritores y poetas —señaló L. I. Brézhnev en el XXV Congreso del PCUS— es un tema tan importante y generoso como la lucha por la paz y la liberación de los pueblos y la solidaridad internacional de los trabajadores en esta lucha". Como se indicara en el congreso, la base del fomento posterior de la literatura y el arte es el "proceso vivificante de enriquecimiento del arte con el conocimiento de la vida y, por otra parte, de familiarización constante de millones y millones de trabajadores con los tesoros de la cultura".

Los logros de la cultura soviética son un poderoso impulso para el desarrollo de los principios democráticos y socialistas en la cultura mundial. La cultura soviética presta servicio a la causa del fortalecimiento de la paz en el mundo y de las relaciones de buena vecindad entre los países. Decenas de millones de personas de muchas regiones del mundo saludan la alta maestría de los músicos y conjuntos del teatro y de danza soviéticos, con gran interés se familiarizan con la actividad creativa de los pintores, literatos y cineastas soviéticos. La Unión Soviética mantiene relaciones culturales con 120 países.

En el primer plano del desarrollo de las relaciones culturales internacionales figura el fortalecimiento de los contactos ideo-creativos con los países de la comunidad socialista. La celebración mutua de jornadas de cultura y arte, meses de encuentros amistosos, festivales artísticos, el intercambio de exposiciones y otras medidas análogas contribuyen al aunamiento de los países socialistas en su lucha contra el imperialismo y su ideología reaccionaria.

La exitosa realización de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa abrió nuevos horizontes para la colaboración mutuamente ventajosa de los países europeos en el dominio de la cultura, la enseñanza y otras cuestiones humanitarias.

La URSS, como miembro de la UNESCO y de otras organizaciones internacionales que agrupan a las personalidades de la ciencia, la cultura y el arte, defiende en ellas las ideas de la cultura progresista, socialista y democrática.

Tales rasgos característicos de la cultura espiritual del socialismo desarrollado como son la ideología comunista, el internacionalismo y el patriotismo soviético, la colaboración fraternal y la ayuda mutua de las naciones socialistas y sus culturas; el elevado nivel de instrucción y cultural de las amplias masas populares; el incesante crecimiento de su iniciativa creadora; el verdadero humanismo, la preocupación por el bienestar y la felicidad del hombre, así como por su desarrollo multifacético, y la irreconciliabilidad para con la ideología burguesa, se perfeccionan constantemente y representan en sí un poderoso potencial para la formación del hombre nuevo: constructor y trabajador de la sociedad comunista.

LITERATURA

La literatura soviética es la literatura del pueblo que realizó la revolución más trascendental de la Tierra, del pueblo que edifica el comunismo. Surgida en las llamas de la revolución, creció y se templó como una fuerza avanzada, que cuenta acerca de la transformación más importante del mundo y del hombre. Junto con el partido y el pueblo, la literatura soviética recorrió todo el camino heroico y participó en el "proceso de modificación del mundo", en la defensa de la Patria socialista, en el fomento de la vigorosa potencia soviética. La literatura soviética se alimenta de los inagotables manantiales de la vida popular, continúa las grandes tradiciones humanas del pensamiento revolucionario-democrático ruso y la cultura mundial.

La literatura soviética multinacional, creada en 76 lenguas de naciones y pueblos, lleva a todos los rincones del planeta la verdad acerca de la vida y el trabajo del pueblo creador, confirma los altos ideales del comunismo, el verdadero humanismo y el internacionalismo proletario. Distinta por sus particularidades de estilo, que se manifiestan en ciertas individualidades creativas, la literatura soviética es monolítica en su unidad ideológica, en la forma de ver el papel del artista en la sociedad, en su responsabilidad moral ante el pueblo, su lucha sin compromisos por la paz y el progreso social y espiritual de todo el género humano.

El Partido Comunista de la Unión Soviética concede gran importancia al desarrollo de la literatura y el arte. En el Informe del CC del PCUS al XXV Congreso del partido se aprecian altamente los esfuerzos de los escritores, de todos los artistas soviéticos, y al mismo tiempo se analiza con gran precisión el estado de la literatura y el arte contemporáneos soviéticos y se plantean ante ellos nuevas e importantes tareas. En la Unión Soviética, el arte y la literatura se han convertido en una necesidad vital del pueblo, en una parte integrante de todo el modo de vida de los soviéticos. Se ha acrecentado su papel en la formación de la concepción del mundo del soviético, sus convicciones morales y espirituales. A lo largo de toda la historia de la literatura multinacional de la URSS, los escritores, quienes aceptaron de todo corazón las magnas tareas planteadas por el Partido Comunista en la organización de la nueva vida, en la superación del atraso secular y en el fomento de la economía y la cultura del país, ayudaron con todo su talento a solucionar esas tareas históricas, vitales para decenas de millones de seres humanos. La literatura siempre ha sido una parte de la labor del partido, ha expresado las esperanzas del pueblo. Por eso en los esfuerzos cotidianos del pueblo soviético que edifica el comunismo, en las magníficas hazañas laborales y realizaciones creativas y en "nuestro tiberio, combativo e impetuoso" *(V. Mayakovski)* es tan considerable el lugar y tan honorífico el papel de la literatura.

La doctrina marxista-leninista considera a la literatura y el arte un poderoso medio de conocer activamente la realidad y un importante factor en la sociedad. Formando la personalidad activa en el sentido social, la literatura y el arte contribuyen a la transformación revolucionaria del mundo.

Mucho antes de realizarse la revolución socialista, en 1902, V. I. Lenin escribió sobre "la importancia universal que la literatura rusa va adquiriendo ahora..." (V. I. Lenin. *¿Que hacer? O.C.*, t. 6, pág. 25). Comprendiendo el papel de la cultura espiritual, incluida la herencia literaria clásica, en la formación de la conciencia revolucionaria, V. I. Lenin desarrolló en las nuevas condiciones históricas los principios de C. Marx y F. Engels y las mejores tradiciones de la estética de los demócratas revolucionarios rusos: V. Belinski, N. Dobroliúbov y N. Chernishévski, quienes veían en el arte un arma de lucha social y llamaban a la literatura "manual de la vida".

V. I. Lenin consideraba que el desarrollo de la literatura era un proceso ideo-estético objetivo, parte integrante de las transformaciones sociales. En el análisis marxista, insuperable por su profundidad, de la labor creativa de León Tolstói, genio de la literatura rusa, Lenin dio una apreciación clasista y precisa de las contradic-

ciones en los puntos de vista del escritor. En el artículo *León Tolstói, espejo de la revolución rusa,* Lenin escribió: "Tolstói es grande como portavoz de las ideas y el estado de ánimo de millones de campesinos rusos en vísperas de la revolución burguesa en Rusia. Tolstói es original, porque todas sus ideas, tomadas en su conjunto, expresan precisamente las particularidades de nuestra revolución burguesa *campesina.* Las contradicciones en las ideas de Tolstói son, desde este punto de vista, un espejo efectivo de las condiciones contradictorias en que se desenvolvió la actitud histórica del campesinado en nuestra revolución" (V. I. Lenin. *O.C.,* t. 17, pág. 210). Lenin subrayó la importancia que tenía el planteamiento, implacablemente brusco, de Tolstói en lo referente a "las cuestiones más candentes y malditas" de su tiempo, "la gran evidencia" de la representación artística, la capacidad genial del escritor para reflejar, describir y plasmar el propio contenido espiritual de la época. "La época en que se preparaba la revolución en uno de los países oprimidos por los señores feudales fue, gracias a la manera genial en que Tolstói la trató, un paso adelante en el desarrollo artístico de toda la humanidad" (V. I. Lenin. *León Tolstói... O.C.,* t. 20, pág. 19).

La generalización teórica suprema de los puntos de vista de V. I. Lenin acerca de la creatividad artística comenzó a ser el *principio* básico *del espíritu de partido en la literatura,* expuesto en su artículo *La organización del partido y la literatura del partido* (1905). El espíritu de partido es el principio común de la concepción del mundo revolucionaria. En la esfera de la labor literaria determina la posición ideo-estética del escritor, requiere un enfoque preciso y clasista de los fenómenos de la realidad, obligando, al apreciar los acontecimientos, a sostener directa y abiertamente el punto de vista de un determinado grupo social.

La afirmación consecuente y orientada del principio leninista del espíritu de partido caracteriza todo el proceso de desarrollo de la literatura soviética. El principio del espíritu de partido condicionó la precisión y claridad de las posiciones ideológicas de los escritores soviéticos, sus logros, el espíritu innovador de la literatura soviética, la superación de las dificultades del primer período de su desarrollo, la exitosa confrontación con las corrientes decadentes, con la prédica de apartarse de la realidad. La amplitud de abarcar los fenómenos de la vida, el optimismo, la estrecha relación con las masas populares y la irreconciliabilidad para con todas las formas del mal social: todas esas cualidades de la literatura soviética también fueron resultado de la concepción marxista-leninista del mundo por parte de los escritores y de la constante atención que presta el Partido Comunista a la intelectualidad creadora.

Uno de los rasgos característicos de la literatura soviética es la cuidadosa actitud hacia la herencia clásica —la gran literatura rusa—, los logros de las literaturas de todos los pueblos del mundo y los valores artísticos de todas las épocas. La gran revolución cultural, que comenzó en las difíciles condiciones de la guerra civil, de privaciones y de ruina, continuó de manera innovadora, desarrolló creadora y críticamente las mejores tradiciones humanas de la cultura rusa y universal, incluida la literatura. Históricamente, ella estaba vinculada con las creaciones sagradas para el pueblo ruso: al *Cantar de las huestes de Igor,* de autor anónimo, a las obras de Gógol y Tolstói, Nizami y Rustaveli, Shevchenko y Abái. Cumpliendo las indicaciones de V. I. Lenin, El Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública editó desde mayo de 1918 hasta mayo de 1919, es decir, en el fragor de la guerra civil, en medio de una aguda crisis de papel, 115 libros de los clásicos rusos con una tirada de 6 millones de ejemplares. Sólo las obras de A. S. Pushkin se editaron con la tirada de 750.000 ejemplares.

Sin embargo, en esos primeros años de la revolución se dejaban sentir los estados de ánimo "ultrarrevolucionarios", anárquicos. Se hacían intentos de "excomulgar" a los clásicos de la cultura nueva, socialista. Los teóricos del *Proletkult* ("Cultura Proletaria"), organización social que en los primeros años de Poder soviético agrupaba en sus filas una parte de los escritores, críticos e historiadores literarios, negaban el valor ideo-artístico de casi toda la literatura rusa y universal anterior. La posición precisa de V. I. Lenin y de toda la política del Partido Comunista permitieron superar rápidamente esas desviaciones y errores "izquierdizantes". Las intervenciones de Lenin y del CC del partido contra las teorías erróneas de los "proletkultistas" (carta del CC del PC(b)R *Acerca de los "proletkultistas"),* que tergiversaban la esencia de la revolución cultural y sus tareas, desempeñaron un considerable papel en la lucha por las bases ideológicas de la literatura soviética. La literatura del País de los Soviets, que se fortalecía a diario, reconoció como maes-

tros y amigos suyos a Pushkin y Goethe, Shakespeare y Tolstói, Gógol y Balzac, Dante y Nekrásov, Rabelais y Schedrín, Ostrovski y Moliere, Dostoievski y Dreiser, Tagore y Chéjov.

La Revolución de Octubre abrió amplias posibilidades para el desarrollo de la literatura y el arte por el camino del realismo socialista, gran conquista ideo-artística de la cultura del mundo nuevo. El realismo socialista surgió mucho antes de la Revolución de Octubre en Rusia. La agudización de las contradicciones del capitalismo, el poderoso auge de la lucha de liberación y el incremento de la conciencia de los trabajadores fueron las condiciones históricas de su nacimiento y formación. La aparición del realismo socialista la prepararon las tradiciones realistas y socioeducativas, las ideas patrióticas y liberadoras del arte clásico ruso y los puntos de vista revolucionario-democráticos de sus representantes más avanzados. El fundador de ese método fue M. Gorki. En la novela *La madre,* escrita en los días de la revolución de 1905-1907, Gorki mostró con inspiración y por primera vez en el arte mundial al hombre trabajador, al proletario de vanguardia, que izó la bandera de lucha contra la opresión y la explotación, la bandera de la solidaridad de clase de los trabajadores. V. I. Lenin, apreciando altamente el libro, señaló que desempeñaría un gran papel en el movimiento obrero. En la multifacética obra de Gorki se manifestó con particular fuerza el nuevo contenido que aportaba al movimiento de liberación nacional la lucha de clase del proletariado. La experiencia de Gorki tenía enorme importancia en el desarrollo de la literatura soviética por la línea de asimilar y profundizar el método del realismo socialista, de confirmar sus bases de principio.

La nueva realidad abrió ante los maestros de las bellas letras una perspectiva: no sólo ser cronistas, sino también participantes activos en la transformación revolucionaria de la vida.

Las bases de la literatura soviética en la etapa del triunfo de la Revolución de Octubre fueron asentadas por los escritores vinculados con el movimiento revolucionario, que acogieron con alegría el Gran Octubre: el "albatros" de la revolución M. Gorki, A. Serafimóvich, D. Bedni, V. Mayakovksi que afirmaban la nueva concepción del mundo, clara, optimista. "Queremos crear una humanidad nueva y ya hemos comenzado a crearla", escribió Máximo Gorki (*Obras,* t. 26, pág. 129). En la literatura de los primeros años pos-

revolucionarios, la poesía ocupó un destacado lugar. Entre las mejores obras poéticas de ese período figuran *Orden al ejército del arte, ¡Izquierda, march. . .!* y *El misterio Bufo,* de V. Mayakovski; *Lenin* y *Ana Sniéguina,* de S. Esenin; *Los doce,* de A. Blok, que ya era conocido antes de la Revolución de Octubre.

Engendrada por la revolución, la literatura se alimentaba con el abundante material de la vida, excepcional, heroico y dramático en su esencia. Los años 20 y 30 se destacan por la aparición de considerables obras penetradas de entusiasmo heroico de la guerra civil y la defensa de la revolución, tales como *Chapáiev,* de D. Fúrmanov; *El torrente de hierro,* de A. Serafimovich; *El tren blindado 14-69,* de Vs. Ivánov; *La derrota,* de A. Fadéiev; *El año 1918,* de A. Tolstói; *El Don apacible* (1 libro), de M. Shólojov; *Liubov Yarovaya,* de K. Treniov; *La ruptura,* de B. Lavreniov, las obras de L. Seifúlina y otras novelas y dramas conocidos por todo el pueblo.

En el desarrollo de la literatura soviética tuvieron gran importancia las obras de M. Gorki creadas en esos años (las memorias *U. I. Lenin, Del diario, Mis universidades* y *Los Artamónov).* En esas obras, igual que en toda su creatividad, el escritor planteaba y resolvía cuestiones de importancia para todo el desarrollo literario: la importancia mundial de la revolución rusa, el papel de las masas en la historia, las relaciones entre el pueblo y el protagonista, entre el pueblo y el líder, el papel de la intelectualidad en la revolución. Gorki exhortaba a ver, a comprender y a decantar *la vida como acción, como labor creativa.*

Son magníficos los personajes poéticos del nuevo mundo que creó V. Mayakovski. Sus poemas *Uladímir Ilich Lenin* y *¡Bien!* se convirtieron en obras clásicas de la literatura soviética. Fueron logros de la poesía nueva, revolucionaria, las obras de D. Bedni, N. Tíjonov, N. Aséiev, M. Isakovski, M. Svetlov, A. Prokófiev, E. Bagritski y otros.

Desarrollándose junto con todo el país a ritmo jamás visto, la joven literatura comenzó a solucionar una tarea de gran responsabilidad: "escribir la historia del hombre nuevo en el ambiente nuevo" (A. Tolstói. *Acerca de la literatura.* M., 1956, pág. 144). Al nuevo protagonista lo caracterizaba, ante todo, una cualidad primordial, de principio: su plena fusión con la época, el sentimiento de coparticipación en ella. Ese protagonista se confirmaba descubridor,

creador, artífice de la historia; él participaba en la industrialización del país; en la colectivización de la agricultura; participaba en todas las partes donde pasaba el frente de la transformación socialista de la vida.

Testimonios talentosos de la gran transformación y de la magna creación, brillante ejemplo del profundo conocimiento ideológico y emocional-metafórico de la realidad socialista que se desarrollaba impetuosamente fueron los libros escritos a raíz de los propios acontecimientos: *Así se templó el acero*, de N. Ostrovski ; *Campos roturados*, de M. Shólojov; *Cemento*, de F. Gladkov; *La central eléctrica*, de M. Shaguinián; *Gentes de un lugar apartado*, de A. Malishkin; *Virineya*, de L. Seifúlina; *¡Tiempo, adelante!*, de V. Katáev; *Rumbo al océano*, de L. Leónov, y *Platón Kréchet*, de A. Korneichuk.

La realidad de los grandes avances sociales exigió de la literatura soviética un gran desarrollo de la épica. Los escritores soviéticos, respondiendo a la insistente orden de la época, a la avidez de conocer y a la interpretación de la realidad, penetraban en lo más profundo de los acontecimientos del pasado y el presente, trataban de percibir el poderoso aliento de la historia, comprender el sentido interno de su movimiento. El método de realismo socialista ayudaba a los escritores a revelar sin rebozos las leyes históricas del desarrollo social. La novela *La vida de Klim Samguín,* de M. Gorki, se convirtió en un nuevo tipo de epopeya, en la que la descripción de los acontecimientos reales se conjuga con la creación de caracteres típicos y la revelación del movimiento progresivo de la historia.

En las grandes obras épicas de M. Shólojov *(El Don apacible),* A. Tolstói *(Tinieblas y amanecer),* A. Fadéiev *(El último de los udegués),* K. Fedin *(Las primeras alegrías* y *Un verano extraordinario),* S. Ainí, A. Upit, B. Kerbabáev, G. Márkov, M. Stélmaj, A. Keshókov y muchos otros se describió el cautivante cuadro del movimiento turbulento e impetuoso de Rusia hacia la revolución, hacia las transformaciones socialistas, que modificaron el destino de muchos pueblos. *La épica de la revolución, la épica de la creación del mundo nuevo, se confirmó en toda la literatura soviética multinacional.* El nuevo protagonista de esa literatura épica —colectivista y combatiente— sentía profunda y totalmente la gran felicidad de vivir en la tierra "que —según expresión de Gorki— él... desea trabajarla totalmente como una magnífica vivienda de la humanidad, agrupada en una sola familia" (M. Gorki. *Obras* M., 1953, t. 27, pág. 330).

Los éxitos de la joven literatura soviética, las amplias perspectivas que se abrieron ante ella y la necesidad de agrupar en el sentido ideológico y creativo las fuerzas de los literatos soviéticos obligaron a crear una organización nacional única de escritores. Sobre la base de la disposición del Comité Central del PC(b)R *Sobre la reestructuración de las organizaciones literario-artísticas,* del 23 de abril de 1932, se fundó la Unión de Escritores Soviéticos, actualmente *Unión de Escritores de la URSS.*

El I Congreso nacional de escritores soviéticos, celebrado en agosto de 1934, se convirtió en un significativo jalón en el fomento de la literatura. El congreso resumió el período de formación de la literatura soviética multinacional, período complejo y saturado de acontecimientos. Planteó ante la literatura tareas concretas de su desarrollo ulterior, proclamó la fidelidad de los escritores a los principios del *realismo socialista.*

En los principios del realismo socialista —*espíritu de partido, carácter popular y humanismo*— hallan expresión los resultados en la dominación crítica de la herencia literaria del pasado y la sintetización de la experiencia acumulada en el desarrollo de la cultura socialista. Surgida en la práctica del proceso literario y como resultado de continuar de manera innovadora las tradiciones del realismo crítico ruso del siglo XIX en las nuevas condiciones históricas y con una visión del mundo nueva, el realismo socialista extendió su influencia a todos los aspectos y géneros de la literatura y el arte en la URSS y países de la comunidad socialista. Es necesario señalar que el método del realismo socialista continúa hoy en día desarrollándose en la práctica viva de la literatura soviética, revelando cada vez nuevos aspectos en el conocimiento artístico del mundo.

Los adversarios ideológicos de la Unión Soviética con frecuencia atacan la propia noción de realismo socialista, interpretando el apego de los literatos soviéticos a ese método creativo como cierta autorrestricción, estrechamiento del diapasón de estilos y observación de determinados cánones inmutables. No hay nada que sea más erróneo que esas concepciones. "La labor literaria —escribió Lenin— es la que menos se presta a la igualación mecánica, a la nivelación, al dominio de la mayoría sobre la minoría. Sin duda, en esta labor

es absolutamente necesario asegurar mayor campo a la iniciativa personal, a las inclinaciones individuales, al pensamiento y a la imaginación, a la forma y el contenido" (V. I. Lenin. *La organización del partido y la literatura del partido. O.C.*, t. 12, pág. 101).

El realismo socialista es realismo de tipo nuevo, fecundado por la concepción socialista del mundo y el hombre, que se inspira en las ideas de la transformación revolucionaria del mundo, en las ideas del verdadero humanismo.

Una importante cualidad de la literatura del realismo socialista es la extraordinaria amplitud de sus posibilidades estéticas. El realismo socialista concede a los escritores plena libertad en las búsquedas creativas, les permite utilizar los más diversos estilos, géneros y formas para desarrollar la individualidad creativa de cada uno de ellos. El fervoroso romanticismo del poeta azerbaidzhano Samed Burgún y el delicado lirismo del ucraniano Pablo Tichina; la complejidad filosófica en la concepción de la contemporaneidad de Leonid Leónov y el dramatismo pujante, épico por el modo de abarcar la realidad de Mijaíl Shólojov; el carácter psicológico, sin compromisos y agudo del bielorruso Vasili Bíkov y la narración calmosa, teñida de una melancolía luminosa del kirguís Chinguiz Aitmátov; el carácter asociativo, penetrante y sabio del avar Rasul Gamsátov y el patetismo varonil y sublime del lituano Eduardas Mezheláitis: todo esto no es más que una reducida enumeración que comprende el más amplio diapasón de estilos, gustos y maneras de los escritores soviéticos, representantes de la literatura multinacional.

Incluso en la totalidad de obras de un mismo escritor se abre todo un mundo, multicolor, miltiforme y polisemántico: desde la leyenda romántica acerca del corazón ardiente de Danko y los magníficos *Cuentos de Italia* hasta la más complicada investigación científica de las contradicciones de la época en *La vida de Klim Samguín,* de Gorki; desde el poema *Sobre esto,* lírica estridente, ruidosa, hasta los fragores tronantes de la literatura publicística directa, franca y militante del "agitador, cabecilla-vocinglero", de Mayakovski.

El significado innovador del realismo socialista, la diversidad que le es propia, no sólo se revelan en las particularidades estilísticas de las obras, incluida también una parte de las singularidades nacionales, sino igualmente en el carácter de condicionalidad realista y en

las formas de generalización artística. La diversidad del realismo socialista está vinculada orgánicamente con el carácter polifacético de los fenómenos vitales, con la diversidad de las individualidades creativas, con la riqueza de las tradiciones artísticas nacionales.

Continuando su desarrollo en la etapa actual, el realismo socialista desempeña una magna misión progresista, humana, al denegar todo lo caduco y al confirmar la nueva cosmovisión comunista, consonante a nuestros ideales sociales, interraccionando con la vida y ejerciendo influencia en el desarrollo de los procesos sociales.

Mijaíl Shólojov, destacado escritor realista y humanista soviético, ve la peculiaridad del realismo socialista en que éste no acepta la contemplación ni el abandono de la realidad, que invita a luchar por el progreso del género humano. Al concederle el Premio Nobel, Shólojov señaló que la vocación, las tareas del artista, consisten en "hablar francamente con el lector, en decir a las gentes la verdad, con frecuencia rigurosa, pero siempre valerosa. Fortalecer en los corazones humanos la fe en el futuro, en sus propias fuerzas, capaces de edificar ese futuro. Ser combatiente por la paz en el mundo entero y educar con su palabra a tales combatientes dondequiera que llegue esa palabra. Agrupar a las gentes en su natural y noble aspiración al progreso".

El realismo socialista ejerció gran influencia en muchos escritores realistas extranjeros, que consideraban deber suyo participar activamente en la lucha por el progreso social, en la formación espiritual y moral del hombre. El destacado novelista de nuestro siglo, Heinrich Mann, expresó magníficamente lo benéfico de esa influencia, al señalar que "bajo la influencia de la revolución se está superando la falta de ligazón entre el espíritu y la acción, que durante muchos años ha pesado sobre los escritores".

Precisamente en ese principio eficiente se revela el alto humanismo de la literatura del realismo socialista, que abre perspectivas optimistas. Y, como es natural, eso ejerció influencia en las mentes y corazones de los literatos progresistas de Occidente, armándolos contra la herrumbre que hace tan inconsolable y tan absurda la vida y que desune el alma y la razón, tan característica para la literatura contemporánea del modernismo. Hoy por hoy, ya podemos hablar no sólo de la influencia que ejerce la literatura del realismo socialista en la labor creativa de muchos escritores extranjeros, sino tam-

bién observar la aparición en distintas regiones de tales obras en las que pueden verse claramente las colisiones, el movimiento de las ideas y el carácter de la solución de los conflictos, testimonio de que los puntos de vista del autor, sus criterios, concuerdan con los principios del realismo socialista. Demostración de ello son también los esfuerzos enérgicos de los grupos de escritores obreros de Inglaterra, poetas y dramaturgos obreros en la RFA, etc., aparecidos en los años 50-60. En sus obras se plantea el tema de la lucha contra el mundo de la explotación y el aplastamiento espiritual del hombre, el tema de la solidaridad de los trabajadores. La existencia de esos grupos es tanto más valerosa aún si tenemos en consideración que las grandes empresas editoriales y los teatros de renombre no les prestan ninguna atención y la existencia de esos escritores depende totalmente del apoyo que les brinden los lectores, los trabajadores.

El humanismo, el carácter vivificante, el profundo optimismo social y el verdadero internacionalismo son los rasgos principales que constituyen la unidad ideo-artística de la multinacional literatura soviética. Ella vive con los intereses del pueblo, encarna la unidad político-moral de nuestra sociedad, la hermandad indisoluble de los pueblos de la URSS. Durante la Gran Guerra Patria, la literatura soviética demostró ante todo el mundo su madurez movilizadora y su fuerza estético-social. La literatura soviética interpretaba e interpreta el tema militar como "combate sagrado y justo", en "aras de la vida en la Tierra", que decidía el destino de toda la humanidad.

El pueblo que se había levantado a la proeza, el heroísmo en masa de los soviéticos, los orígenes morales del patriotismo soviético, el amor a la Patria, la fidelidad sin reservas al régimen socialista y a los ideales comunistas y el humanismo victorioso, que se oponía a la esencia misantrópica del fascismo, eran los poderosos estratos ideo-temáticos planteados en las obras de la literatura soviética consagradas a la Gran Guerra Patria.

En otoño de 1941, se transmitió al Leningrado asediado el *Mensaje,* impregnado de dolor espiritual y de orgullo, del bardo kazajo Dzhambul:

¡Leningradenses, hijos míos!
¡Leningradenses, orgullo mío!
En la corriente del arroyo estepario
Se discierne el reflejo de la corriente del Neva.

El escritor Vs. Vishnevski, quien participó en la defensa de Leningrado narraba: "No podíamos leer ese mensaje sin derramar lágrimas y sin sentir emoción. Sentimos que esa carta era tan valiosa como la aproximación de una fuerte reserva... Y marchábamos al combate redoblando las fuerzas".

Por los siglos de los siglos entró en el acervo de oro de la poesía soviética y conquistó millones de corazones el poema *Vasili Tiorkin,* de Alexandr Tvardovski. Su protagonista, Vasili Tiorkin, jovial, "exorcizado" contra las balas, encarnó en sí los mejores rasgos del carácter nacional, del combatiente soviético.

Al lado de Pablo Korchaguin, héroe de los años 20, se situaron los héroes komsomoles de la Gran Güerra Patria en la novela-epopeya *La Joven Guardia,* de Alexandr Fadéiev, escrita con pasión, de manera romántica y documental al mismo tiempo.

La corta poesía lírica *Espérame,* de Konstantín Símonov, recorrió todo el país y gustó a millones de personas, poesía que expresaba el dolor y las esperanzas de millones de combatientes, de extraordinaria ternura y de profunda virilidad.

Desde los primeros días de la guerra, hacían fuego mortífero contra el enemigo desde las páginas de los periódicos y revistas los ensayos, artículos, folletines y panfletos, impregnados de ira hacia el fascismo, llenos de fogosidad y de fuerza fervorosa, de sarcasmo y de furor, de A. Tolstói, I. Erenburg, L. Leónov, Vs. Vishnevski, B. Gorbátov, A. Korneichuk y otros escritores soviéticos.

En aquellos años, los hombres de letras consideraban su misión mostrar la fuerza y la belleza espirituales, el coraje y la firmeza de los combatientes soviéticos y de los trabajadores de retaguardia. Según la expresión de A. Tolstói, sus obras comenzaron a ser la "voz de la heroica alma del pueblo". M. Shólojov, A. Tvardovski, P. Tichina, A. Fadéiev, G. Leonidze, Y. Kolas, Y. Kupala, M. Isakovski, A. Kuleshov, V. Vasilévskaya, G. Guliam y muchos otros prosistas, poetas, dramaturgos y publicistas escribieron las primeras e inolvidables páginas en los anales de la gesta popular.

Las mejores obras dedicadas a la Gran Guerra Patria —tanto las escritas durante la contienda como las aparecidas en la etapa posbélica— se han convertido en un brillante testimonio de las más altas cualidades patrióticas y morales de los soviéticos. La fuerza moral y la belleza espiritual de los protagonistas de las novelas y

obras teatrales de argumento militar, con frecuencia tomados de la vida real y que con mayor frecuencia encarnaban los distintos rasgos de muchos individuos, se oponen a la tendencia literaria reaccionaria, cultivada en el Occidente capitalista, que degrada al ser humano al nivel de esclavo de las circunstancias, condenado fatalmente a ser víctima o a ser un asesino.

El combatiente-protagonista de la literatura soviética es, ante todo, un hombre, un libertador, que sitúa por encima de todo la causa de la creación, que defiende esa creación, la propia vida en la Tierra.

El tema de la Gran Guerra Patria es un tema magno, sagrado, para el pueblo soviético, un tema inagotable y generoso para los escritores de las más distintas tendencias estilísticas y genéricas. Han sido éxitos, de los últimos años la trilogía *De los vivos y de los muertos*, de K. Símonov; las novelas *La nieve ardiente*, de Y. Bóndarev; *Los orígenes*, de G. Konoválov; *El bloqueo*, de A. Chakovski; *El ciclón*, de O. Gonchar; *El destino*, de P. Proskurin; *El hogar perdido*, de I. Avizius; las obras de Ch. Aitmátov, B. Polevói, V. Bíkov, V. Bogomólov, A. Anániev, M. Alexéev, G. Baklánov y V. Astáfiev. En esas obras se deja notar la tendencia de los escritores a la representación dimensional, panorámica, de los acontecimientos de la guerra y, al mismo tiempo, la atención cada vez más elevada que prestan a la investigación de la vida moral y espiritual del soviético, que explica su modo de actuar y la línea de conducta, que revela los orígenes de la proeza.

Los principios básicos de la literatura del realismo socialista —espíritu de partido y carácter popular, profunda convicción ideológica y humanismo revolucionario— son particularmente importantes para la comprensión estética de la época contemporánea, que se caracteriza por los acelerados procesos socioeconómicos y por el incremento, debido a ello, del papel que desempeña el potencial moral de los hombres.

La literatura de los últimos dos decenios tiene relación con el hombre nuevo ya formado, que crece incesantemente, firme, y cuyo modo de vida se ha convertido en una realidad. La personalidad y la sociedad, así como la dialéctica de sus relaciones mutuas, adquieren un lugar cada vez más esencial en las páginas de la literatura soviética.

La literatura soviética continúa hoy en día confirmando el humanismo de la transformación revolucionaria del mundo y la labor creativa histórica de las masas. Mas, en *El destino de un hombre*, de Shólojov, y en las novelas de Y. Bóndarev y de V. Bíkov, y en la prosa de Ch. Aitmátov, y en las obras de F. Abrámov y de otros, no sólo se deja sentir el tema tradicional de la responsalibidad del individuo ante la sociedad, sino también la responsabilidad de la sociedad por el destino y la felicidad de la personalidad. La literatura del realismo socialista también en la nueva etapa confirma el concepto del individuo activo, y al mismo tiempo examina las relaciones entre la personalidad y la sociedad en toda su complejidad y su interdependencia.

Los cambios, los nuevos fenómenos de la vida, condicionados por el desarrollo progresivo de la sociedad soviética, son percibidos orgánicamente por la literatura. Ante los hombres de letra se abre un vasto campo para investigación artística. Sus cuestiones principales son revelar los rasgos característicos del protagonista típico de la época actual, protagonista que ha concentrado en sí las tendencias más avanzadas y progresistas del desarrollo social; reflejar figurada y emocionalmente, y al mismo tiempo de una manera verídica, las particularidades en los destinos, biografías y conflictos del ser humano de la época del socialismo desarrollado, así como el propio movimiento del tiempo.

En una serie de obras talentosas, creadas por los escritores soviéticos, se investigan la actual realidad social, los problemas planteados ante la sociedad y el individuo por la revolución científico-técnica, y las tareas de la edificación comunista. Entre ellas pueden mencionarse *Rumbo a la tempestad*, de D. Granin; *Les presento a Balúiev*, de V. Kozhévnikov; *Balada industrial*, de M. Kolésnikov; *Relato sobre el director Pronchátov*, de V. Lipátov; las piezas *Un hombre de fuera*, de I. Dvoretski; *Fundidores de acero*, de G. Bokariov, y algunas otras.

Una interpretación más profunda de la realidad, la reconstitución verídica de la vida, la aspiración a representar caracteres fuertes, tirantes colisiones de las tramas y contradicciones contrastantes son características para escritores como A. Ivanov *(Las sombras desaparecen al mediodía)*, V. Shukshín *(Los Liubavin)*, V. Tendriakov *(No es del gusto, El proceso* y *Cortocircuito)*, V. Lipátov *(El barranco negro, Extraño* y *Fiodor Aniskin, detective siberiano)* y otros.

Experimenta un impetuoso desarrollo la poesía contemporánea. Los versos, líricos por la forma, adquieren una resonancia épica. La idea de complicidad particular con las grandes realizaciones y con la historia del pueblo domina la obra de muchos poetas soviéticos: Y. Smeliakov (ciclo de versos *El día de Rusia*), L. Martínov (Primogenitura), ciclos de versos de N. Tíjonov *(Junto a la hoguera del Kremlin)*, E. Mezhelaitis (Dos retratos con epílogo), M. Dudin *(Camino de la vida)*, D. Kugultínov *(El alma de la palabra)* y muchos otros.

El desarrollo de la multinacional literatura soviética ha vuelto a demostrar en los últimos años la gran ventaja de nuestro método artístico único: el método del realismo socialista. Aumentó la diversidad de temáticas, los procedimientos, medios y estilos artísticos, se revelaron más vivamente las individualidades creadoras. Todas las literaturas fraternales, en el cauce del método del realismo socialista, reconstituyen de manera creativa la viva contemporaneidad en sus diversas formas, rasgos esenciales y contenido concreto histórico, concentran la atención en las principales fuerzas motrices del desarrollo histórico, en las figuras centrales de la sociedad soviética, en los que trabajan en los sectores decisivos de la edificación del comunismo.

La literatura desempeña un papel inapreciable en el proceso de acercamiento de las naciones y pueblos del País soviético, en el devenir de la nueva comunidad histórica de seres humanos: el pueblo soviético. No hace mucho, si se mide el tiempo a escalas históricas, los pueblos que habitaban el País de los Soviets se diferenciaban marcadamente entre sí en cuanto al nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, el aspecto cultural y social. El Gran Octubre despertó a la vida las fuerzas de los pueblos cohibidas por el zarismo, por el poder de los capitalistas y terratenientes; permitió a todas las naciones soviéticas recorrer, en breve plazo, un gigantesco camino de desarrollo histórico. Y la literatura comenzó a ser uno de los canales más caudalosos a trayés de los cuales se precipitaron hacia todos los territorios lejanos los torrentes vivificantes de la cultura. Las nacionalidades que no tenían literatura, que desconocían la escritura, adquirieron la posibilidad de iniciarse en la cultura mundial y en las ideas avanzadas del siglo XX; se convertían en participantes, con plenitud de derechos, en la edificación de la cultura

nueva, socialista. El hecho de que en todo el País soviético y en el extranjero se conozcan ampliamente los nombres y las obras del escritor chukchi Yuri Ritjéu, del poeta calmuco David Kugultínov, del darguino Abu-Bakar y de muchos representantes de otros pueblos testimonia el extraordinario desarrollo de las culturas nacionales.

Enriquecida con la inapreciable experiencia histórica adquirida en la edificación del socialismo y el comunismo, la literatura soviética se ha convertido en una fuerza espiritual que ejerce profunda influencia moral en millones de lectores. Ella ayuda a la formación política y moral, al desarrollo intelectual, a la cristalización de la conciencia social y la madurez espiritual de los soviéticos.

Ejemplos elocuentes del gran papel que le cabe a la literatura en la sociedad soviética son las enormes tiradas de las mejores obras de su literatura, de las obras clásicas rusas y extranjeras, así como el amplio desarrollo de la red de bibliotecas en el país.

En 1974, las editoriales del país publicaban diariamente más de 20 títulos, que incluían las nuevas obras literarias. Su tirada total durante el año alcanzó la cifra de casi 608 millones de ejemplares.

En el mismo año se publicaron 7.801 títulos de libros, de los cuales 3.506 fueron obras de la literatura rusa y 3.534 de las literaturas nacionales de los pueblos de la URSS. Se editaron también 761 libros de autores extranjeros con una tirada de 54,6 millones de ejemplares: franceses, norteamericanos, ingleses, polacos, bulgaros, checoslovacos y muchos otros.

La tirada de las obras de literatura amena —clásica y contemporánea, soviética y extranjera—, publicadas en la Unión Soviética desde 1918 hasta 1974, alcanzó una cifra verdaderamente astronómica: *cerca de 11.000 millones de ejemplares.*

La creación literaria en el País soviético, y la labor de los escritores, poetas, dramaturgos y críticos hallan el constante apoyo del Partido Comunista y el Estado soviético. La gran preocupación por la literatura se ve reflejada en numerosos documentos del partido y la disposición *Acerca de la crítica literario-artística,* aprobada por el CC del PCUS en 1972. En esta disposición se subraya la necesidad de la intransigencia partidaria y la argumentación científica en la apreciación de las obras de la literatura y el arte; se plantea la tarea de correlacionar con precisión la comprensión y el análisis de las obras literarias con los procesos económicos, sociales y mora-

les que vive el país. Amparando la libertad creativa de los literatos, de todos los artístas soviéticos, el PCUS subrayó: "El verdadero talento no se da con frecuencia. Las obras de talento de la literatura o del arte son patrimonio nacional".

En la URSS se ha formado un nuevo literato: el escritor-ciudadano, patriota convencido, internacionalista, hijo fiel de la Patria socialista. El comprende que goza de gran confianza: del derecho de hablar en nombre del pueblo, de ser portavoz de sus pensamientos y aspiraciones, así como de una gran responsabilidad, pues la literatura en el País soviético es un participante con todos los derechos en la edificación comunista y con una misión particular: la de revelar, a través de personajes elocuentes y situaciones multifacéticas, el significado histórico mundial de las magnas transformaciones que se realizan por obra y voluntad del Partido Comunista y el pueblo soviético. Los escritores ven en ello su deber supremo, el noble sentido de su actividad. Y en eso consiste la realización vocacional y la verdadera libertad creativa del hombre de letras.

En el florecimiento de la multinacional literatura soviética y la estimulación de la creación artística desempeña una importante función la Unión de Escritores de la URSS.

La actividad de la Unión, su junta directiva y secretariado está orientada hacia un objetivo fundamental: el fortalecimiento de los vínculos con el pueblo, el estudio de su vida y la creación de obras de nuestra época. Su responsabilidad abarca una amplia variedad de aspectos que confluyen en la vida ideo-creativa de la literatura soviética: la solución de una amplia gama de problemas relacionados con la labor artística y la maestría profesional, la práctica literaria y el desarrollo de las literaturas hermanas de los pueblos de la URSS; la organización y realización de grandes eventos literario-sociales, como la Fiesta nacional de la poesía de Pushkin, las jornadas de literatura soviética en las repúblicas, territorios y regiones; la celebración de las fechas conmemorativas de los clásicos y de los escritores soviéticos destacados; la dirección de la actividad de las editoriales y órganos de prensa de la Unión de Escritores de la URSS; la difusión de la literatura; la coordinación de las actividades de las distintas comisiones y consejos, adjuntos al secretariado, que se dedican a los distintos géneros de la literatura, etc.

Es preocupación constante de la Unión de Escritores de la URSS

la de ampliar los lazos literarios internacionales, orientados a mancomunar las fuerzas progresistas. Centenares de escritores extranjeros visitan anualmente la Unión Soviética. Se fortalece la amistad creativa de los escritores soviéticos con los de los países socialistas. Los encuentros y conferencias internacionales de traductores, la publicación de las mejores obras de los escritores contemporáneos a modo de intercambio, los contactos oficiales estables de las revistas literarias soviéticas con las revistas del mismo género de los países socialistas, los encuentros anuales de coordinación de los dirigentes de las uniones de escritores de los países hermanos, las discusiones bilaterales y multilaterales: todo eso se ha convertido hoy en una necesidad vital, en una buena tradición.

Ejemplo de la solidaridad fraternal de los literatos son las conferencias de escritores de los países de Asia y Africa. Más de 200 enviados de 70 Estados asistieron a la V Conferencia de Escritores de los Países de Asia y Africa, celebrada en Alma-Atá en 1973, que fue una demostración de la unidad inquebrantable de los escritores de Asia y Africa en la lucha por la paz, la democracia y el progreso social.

En aras del progreso social y cultural, los escritores soviéticos cultivan sus relaciones con los escritores de los países capitalistas. La Unión de Escritores de la URSS, junto a representantes de las literaturas occidentales, forma parte de la Asociación Internacional de Críticos Literarios (AICL).

La actividad multifacética de la Unión de Escritores de la URSS toda la vida literaria del país están orientadas a estudiar en profundidad la época actual y a la armónica relación con la vida material y espiritual del pueblo.

Las tiradas de ediciones literarias periódicas y su divulgación son una muestra de esta preocupación. El órgano central de la Unión de Escritores de la URSS, *Literatúrnaya Gazeta,* tiene una tirada de casi 2,5 millones de ejemplares y se divulga por todo el país. Las repúblicas editan sus periódicos literarios. En la URSS aparecen 92 revistas literarias en ruso, ucraniano, bielorusso, kazajo, uzbeko, georgiano, azerbaidzhano, armenio, letón, tártaro y otras lenguas.

El 1 de marzo de 1976, la Unión de Escritores de la URSS contaba con 7.833 miembros. La composición de los miembros de la Unión

de Escritores de la URSS crece incesantemente: a sus filas ingresan fuerzas nuevas y jóvenes. Se celebran sistemáticamente congresos de escritores (el VI Congreso de Escritores Soviéticos se celebró en junio de 1976).

Se presta gran atención a la educación de la joven generación literaria, al apoyo de los talentos que han iniciado este difícil y noble camino. La enseñanza en el Instituto de Literatura A. M. Gorki y en los cursos literarios superiores corre a cargo de los mejores maestros en todos los géneros de la literatura. La organización de los estudios ideo-artísticos y profesionales se efectúa también mediante consultas literarias especiales, seminarios, encuentros, concursos, etc. A la revelación y educación de los jóvenes talentos contribuyen las tradicionales reuniones nacionales de escritores jóvenes (la VI Reunión Nacional de Escritores Jóvenes se celebró en marzo de 1975).

Los literatos soviéticos entregan todo su talento, todo el ardor de su alma, al pueblo, a la causa del partido leninista. Expresar vivamente, con inspiración, las aspiraciones de los soviéticos; representar sincera y profundamente la realidad socialista; transmitir las cálidas pulsaciones de la gran creación comunista; reconstituir el aspecto típico y sintetizado del contemporáneo, del hombre que ha entrado en el último cuarto del siglo XX y que tiene dirigidos hacia el futuro sus pensamientos y sus sueños: tales son las tareas que plantea el partido a la multinacional literatura soviética.

TEATRO

"Si el artista desea crear algo "nuevo", crear después de que vino ella, la Revolución, debe crear "junto" con el pueblo. No para él, no en provecho de él, no fuera de él, sino junto con él. Para crear algo nuevo y alcanzar la victoria, al artista le es necesaria la Tierra de Anteo. Y esa tierra es el pueblo". Estas palabras del magnífico director de escena E. Vajtángov, que se oyeron por vez primera cuando el teatro soviético recién trataba de determinar su camino en el arte, pueden ser el epígrafe de la historia de más de medio siglo del teatro soviético.

El teatro soviético es un fenómeno peculiar, cualitativamente nuevo en la historia de la cultura mundial. Democrático por su naturaleza, es una parte importante de la vida espiritual de la sociedad, un modo de conocer la realidad, un factor de desarrollo intelectual y moral, de educación estética de decenas de millones de seres humanos. Es también valiosa la influencia inversa que ejerce el espectador en el teatro. La dialéctica de las relaciones entre el teatro soviético y el espectador conduce a que el auge de la cultura, la educación y las exigencias estéticas de las masas incite a las personalidades teatrales a perfeccionar su arte, tanto en el contenido como en la forma.

El teatro soviético, obra de la Gran Revolución Socialista de Octubre, se rige en su actividad por los principios leninistas de *espíritu de partido y carácter popular*. Estos principios determinan el contenido, la finalidad y los medios expresivos del arte en el teatro soviético. El supedita abierta y conscientemente su labor creativa a la voluntad clasista de las masas trabajadoras, expresa consecuentemente y con convicción sus intereses vitales, participa activamente

en la transformación revolucionaria de la vida sobre principios nuevos, comunistas.

Desarrollándose sobre la base del método de realismo socialista, el arte teatral soviético se distingue por la unidad de las aspiraciones ideológicas, siendo muy diversas las manifestaciones en la iniciativa de los artistas.

El rasgo característico y la condición de la riqueza estética del teatro soviético es su *carácter multinacional.* Según datos de 1974, en la Unión Soviética funcionan 561 colectividades teatrales profesionales, que representan obras teatrales en 47 lenguas de los pueblos de la URSS. El desarrollo de las naciones socialistas y de las culturas nacionales, su acercamiento paulatino y la comunidad de una plataforma ideo-artística crearon condiciones para la influencia y la penetración mutuas de las culturas teatrales, para la formación del principio internacionalista en el arte escénico soviético. *El teatro contemporáneo soviético es el conjunto de culturas teatrales, altamente desarrolladas y estrechamente vinculadas, distintas por la forma nacional, únicas por el contenido socialista e internacionalistas por el espíritu.* Cada una de ellas hace su aporte a la cultura teatral única del país.

El teatro multinacional soviético ha recorrido un camino histórico largo y complicado. Su comienzo se remonta a los primeros decretos del Poder soviético. El 9(22) de noviembre de 1917, el Consejo de Comisarios del Pueblo entregó los teatros a disposición de la Comisión Estatal para la Instrucción Pública (más tarde; Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública), lo que significaba que a partir de entonces la misión principal de ellos era la *educativa.* El 26 de agosto de 1919, V. I. Lenin firmó el *Decreto acerca de la unificación de la cuestión teatral,* que declaraba el teatro patrimonio nacional. Al teatro acudieron nuevos espectadores: obreros y campesinos, amplias masas de trabajadores, para los que el teatro era antes inaccesible.

Lo fundamental en la edificación teatral posrevolucionaria eran las indicaciones de V. I. Lenin sobre la necesidad de conservar y asimilar de manera crítica la herencia artística del pasado y al mismo tiempo ayudar en el crecimiento de aquello nuevo que "surge bajo la influencia de la revolución". Esos principios en la política teatral del partido fueron apoyados con fuerza por A. V. Lunacharski,

el primer Comisario del Pueblo de Instrucción Pública en la República de los Soviets, y fueron llevados a la práctica por los organismos estatales.

La cuidadosa actitud para con los grandes teatros constituidos ya antes de la Revolución de Octubre —Bolshói, Maly, Alexandrinski, Judózhestvenni y otros—, que disponían de una valiosa experiencia en el realismo escénico y de tradiciones democráticas, y la influencia de mucho tacto en su actividad "hacia el lado de la más rápida evolución al encuentro de las nuevas exigencias", ayudaron a esas colectividades a determinar su lugar en la realidad posrevolucionaria, a completar su labor creativa con contenido revolucionario, a llegar a los eminentes logros en el arte del realismo socialista y a conservar durante muchos años, incluso hasta nuestros días, la posición rectora en el arte escénico.

Al mismo tiempo, el Poder soviético dio vida a muchísimas colectividades teatrales nuevas: dramáticas y musicales. Aparecieron nuevos teatros en Moscú (Teatro de la Revolución, de los Sindicatos de Moscú, de Vajtángov, Teatro Musical de Stanislavski y Nemiróvich-Dánchenko, Teatro de Opereta y otros) y Leningrado (Gran Teatro Dramático, Teatro Rojo, teatros de opereta, Teatro del Soviet de Leningrado y otros). Surgieron también teatros permanentes en Rostov del Don, Irkutsk, Sverdlovsk, Vladivostok y otras grandes ciudades rusas. Surgieron muchas colectividades teatrales nacionales nuevas: en los pueblos que antes de la Revolución de Octubre ya tenían una cultura teatral relativamente desarrollada (teatros de Frankó, de Shevchenko, de Zankovétskaya y de Comedia Musical en Ucrania; el Teatro Rustaveli en Georgia; los teatros de Sundukián y de Spendiárov en Armenia; el Teatro de Azizbékov en Azerbaidzhán, y otros) y también en los pueblos que antes no tenían su arte teatral profesional (Kirguizia, Uzbekistán, Kazajstán, Chuvashia, Bashkiria, Yakutia, etc). El proceso de creación de teatros nuevos continúa hasta el día de hoy. Así, en los años 50-60 comenzaron a funcionar el teatro "Sovreménnik" en Moscú; el "Luchaferul" en Moldavia; el "Esh Gvardia" en Kazajstán; el Teatro Dramático-Musical de Narín; teatros en Niurbá, Tashaus, etc.

El surgimiento de las nuevas culturas nacionales transcurría con la ayuda eficaz, creativa y organizativa de otras culturas teatrales más maduras, ante todo la gran cultura teatral rusa. Poniendo en

escena las obras clásicas rusas y las piezas de M. Gorki, los jóvenes teatros dominaban la escuela del realismo. Al proceso de formación y perfeccionamiento de su arte contribuyó en gran medida la dramaturgia rusa soviética. Para las jóvenes culturas teatrales representó una gran ayuda la formación de escuelas nacionales en los institutos teatrales de Moscú y Leningrado (sólo en el Instituto Estatal de Arte Teatral Lunacharski se prepararon, desde 1931 hasta 1975, 44 escuelas nacionales).

El principio de estrecha colaboración, de ayuda fraternal y enriquecimiento mutuo, confirmado en las relaciones entre las distintas culturas teatrales, determinó el desarrollo intensivo de todo el teatro multinacional soviético, así como los altos resultados alcanzados por él durante un corto plazo histórico.

En el proceso de edificación del teatro multinacional soviético se formó su arte innovador. Las etapas fundamentales de ese proceso, que reflejaron las etapas de vida de la sociedad soviética, se presentan con mayor claridad en la historia de la *escena dramática.*

Los primeros años posrevolucionarios —período de formación del teatro dramático soviético— estaban saturados de lucha entre las distintas tendencias ideo-estéticas y de búsqueda de vías para representar artísticamente la época revolucionaria. En ese período, era particularmente valiosa la experiencia de V. Mayakovski con su pieza *Misterio Bufo,* puesta en escena en el primer aniversario de la Revolución de Octubre.

A mediados de los años 20, el teatro dramático logra eminentes éxitos, en los que se ven claramente los rasgos del arte del realismo socialista. La base de esos logros fue la dramaturgia de nuevo tipo, vinculada estrechamente con los intereses de los trabajadores, que irrumpía en la vida, penetrada del énfasis de la confirmación de las ideas del comunismo. En la escena aparecen dramas heroico-revolucionarias que de manera realista y pletórica, con amplitud épica y carácter concreto histórico, hablan de los más importantes procesos históricos de la época: el derrumbamiento del mundo caduco y la confirmación de lo nuevo, el verdadero héroe contemporáneo, el pueblo revolucionario dirigido por el Partido Comunista, el pueblo combatiente, que se considera artífice de la historia, dueño de la vida.

Virinea, de L. Seifúlina y V. Pravdujin (1925, Teatro de Vajtángov); *Tempestad,* de V. Bill-Belotserkovski (Teatro de los Sindicatos de Moscú); *Liubov Yarovaya,* de K. Treniov (Teatro Maly); *El tren blindado 14-59,* de Vs. Ivánov (Teatro de Arte); *La ruptura,* de B. Lavreniov (Gran Teatro Dramático); *97,* de N. Kulish (Teatro de Francó); *Dos comunistas,* de K. Yashen (Teatro de Jamzá); *Anzor,* de S. Shanshiashvili (Teatro de Rustaveli) y algunos otros espectáculos trazaron la línea, que se convirtió en magistral para el teatro soviético, en cuanto a las obras de amplia problemática y de contenido social, que abarcaban de manera épica los acontecimientos en la vida popular y tenían alta resonancia heroica.

También en el género de la comedia el teatro asimilaba la realidad que variaba intensamente. En sus mejores representaciones de aquellos años, tales como *El baño* y *La Chinche,* de V. Mayakovski; *Pastel aéreo* y *El fin de Krivorilsk,* de B. Romashov; *Mandato,* de N. Erdman; *Disparo,* de Bezimenski; *Kvarkvare Tutaveri,* de P. Kakabadze y *Las bribonadas de Maysará,* de Jamzá, la comedia transmite, con gran fuerza reveladora y énfasis civil, la lucha de lo nuevo contra lo caduco.

Ya en la etapa temprana de la historia de la escena soviética, la unidad de aspiraciones ideológicas y la comprensión del arte como poderoso medio de la educación comunista de los trabajadores determinan la comunidad en la búsqueda del repertorio para los teatros de todos los pueblos del País soviético.

Los años 30 son un período extraordinariamente fecundo en la historia del teatro soviético, período saturado de acontecimientos de gran trascendencia, importantes para el desarrollo ulterior del arte teatral. El teatro, que continuaba elaborando profunda y multifacéticamente el tema de la revolución y la guerra civil, revelaba sus nuevos aspectos, y lograba su encarnación social en espectáculos como *Tragedia optimista,* de Vs. Vishenvski (Teatro de Cámara); *Tierra,* de N. Virta (Teatro del Arte); *La pérdida de la escuadra,* de A. Korneichuk (Teatro de Shevchenko); *Los guerrilleros,* de K. Krapiva (Teatro de Kupala); *Palillos rojos,* de S. Ulug-zadé (Teatro de Lajuti); *Al amanecer,* de A. Guliakián (Teatro de Sundukián); *Yashar,* de D. Dzhabarlí (Teatro de Azizbékov) y otras. Al mismo tiempo, el arte escénico reacciona sensiblemente a lo nuevo que engendra la realidad soviética. El ímpetu creativo de los primeros quinquenios, el entusiasmo laboral de las masas y la transformación de la conciencia humana en el proceso de edificación del socialismo

hallan su reflejo verídico en las piezas *Ritmo* (se representó por primera vez en 1930, en el Teatro de Vajtángov), *Poema del hacha* y *Mi amigo* (Teatro de la Revolución), de N. Pogodin; en la dramaturgia de A. Afinoguénov, Zh. Shanin, D. Demirchán, Sh. Kamal y otros.

El espíritu heroico de la edificación socialista se refleja también en los espectáculos dedicados a la transformación del campo y a la lucha del partido por la colectivización de la agricultura: *Trigo*, de V. Kirshón (Teatro del Arte); *Furia*, de E. Yanovski (Teatro Dramático de Pushkin de Leningrado); *Almás*, de D. Dzhabarlí (Teatro de Azizbékov); *El frente*, de B. Mailín (Teatro de Jamzá); *Shodmón*, de S. Ulug-zadé (Teatro de Lajutí); *La rotura*, de N. Báldano (Teatro Buriato) y otros.

La diversidad en la temática, géneros y estilos en el repertorio del teatro soviético de los años 30 es extraordinariamente amplia. En la dramaturgia trabaja un gran destacamento de artistas, representantes de diversas repúblicas nacionales, que reflejan individualmente, a su manera, la realidad socialista. En las piezas de L. Leónov, A. Korneichuk, A. Arbúzov, K. Símonov, L. Rajmánov, A. Kron, A. Glebov, E. Samuilenko, M. Svetlov, S. Miftájov, S. Vurgún, E. Romanóvich, Sh. Dadiani, S. Kldiashvili, I. Kochergá, V. Gúsev, K. Yashen, K. Krapiva, I. Mikitenko y otros se plantean problemas actuales de la realidad.

La dramaturgia soviética sitúa en la escena a un protagonista nuevo, engendrado por el tiempo, persona de labor abnegada, verdaderamente creadora, de alta conciencia cívica, artífice del modo de vida socialista.

En los años 30, el teatro multinacional soviético dominó profundamente el *método del realismo socialista*. En ese sentido tuvo gran importancia para él la dramaturgia de M. Gorki: viva encarnación de los principios del nuevo método. La representación de las piezas *Egor Bulychov y otros* (1932, Teatro de Vajtángov) y *Enemigos* (1935, Teatro del Arte) entró en la historia de la escena soviética como un logro eminente.

A la consolidación del teatro soviético en las posiciones del realismo socialista contribuyó la amplia divulgación en ese período de la doctrina de K. Stanislavski, descubridor de las leyes del arte escénico, que en la teoría y la práctica confirmaba el grandioso papel social y educativo del teatro, que llevaba a la vida los principios de reflejar en la escena de manera realista y profundamente psicológica, la "vida del espíritu humano".

El mayor logro de los años 30 fue la encarnación escénica de la figura de V. I. Lenin, una demostración de la madurez ideológica y de la creciente maestría del teatro soviético, que era algo así como el resumen de todo su desarrollo anterior, el resumen de su trabajo titánico para crear la imagen del protagonista positivo de la época actual. Entre las piezas que reconstituyeron la imagen de V. I. Lenin —*En la orilla del Neva*, de K. Treniov; *La verdad*, de A. Korneichuk; *De la chispa*, de Sh. Dadiani—, la más notable por su profundidad y la solución plena del problema que plantea resultó ser *El hombre del fusil*, de N. Pogodin. En el espectáculo homónimo puesto en la escena del Teatro de Vajtángov (1937), en el que el papel de V. I. Lenin lo desempeñó brillantemente B. Schukin, el guía del proletariado revolucionario aparecía como el inspirado dirigente de la insurrección de los trabajadores, vinculado estrechamente con las masas, lleno de fe en el triunfo de la causa popular. Fueron también exitosas las interpretaciones de los artistas M. Shtrauj (Teatro de la Revolución), A. Buchma (Teatro de Frankó), P. Molchánov (Teatro de Ya. Kolas) y, más tarde, A. Gríbov (Teatro del Arte) en el papel de V. I. Lenin.

En los años de la Gran Guerra Patria, el arte teatral en la retaguardia y el frente ayudaba a forjar la victoria sobre el enemigo, armando ideológicamente, inspirando y movilizando a los soviéticos para la lucha. 3.800 colectividades teatrales dieron en el frente durante los años de guerra más de 400.000 espectáculos y conciertos. La dramaturgia de los años bélicos continuó las tradiciones del drama heroico-revolucionario soviético; decantó la grandeza de la gesta popular, reveló el carácter de liberación nacional de la Gran Guerra Patria, mostró los orígenes sociales y morales del heroísmo en masa de los soviéticos. Las piezas *El frente*, de A. Korneichuk; *Los hombres rusos*, de K. Símonov; *Invasión*, de L. Leónov; *Stalingradenses*, de Yu. Chepurin; *El desfiladero de los ciervos*, de Kldiashvili; *Un oficial de la marina*, de A. Kron; *La cuñada*, de V. Lacis; *Mujabbet*, de M. Ibraguímov; *La roca de los héroes*, de G. Gulia; y *Venganza*, de N. Zarián llamaban a la lucha irreconciliable contra el enemigo, a la hazaña en aras de la Patria socialista, fortalecían la fe en la

victoria sobre el fascismo. A esa misma tarea prestaba servicio el drama histórico-patriótico.

En los primeros años posbélicos, la lucha heroica del pueblo soviético contra el enemigo, el trabajo para restablecer lo destruido por la guerra y el problema de conservar la paz conquistada a un precio muy alto hallaron su reflejo en toda una serie de espectáculos de profundo sentido cívico y de amplia resonancia social: *Los vencedores*, de B. Chirskov; *Días y noches*, de K. Símonov (Teatro del Arte); *Por los que están en el mar*, de B. Lavreniov; *La cuestión rusa*, de K. Símonov (Teatro Maly); *Hombres de conciencia limpia*, de P. Vershigorá; *La felicidad*, de P. Pavlenko (Teatro de Ermólova); *El cuento acerca de la verdad*, de M. Aliguer (Teatro del Komsomol Leninista de Leningrado); *Konstantín Zaslónov*, de A. Movsón (Teatro de Kupala); *Jefe de estación*, de I. Mosashvili (Teatro de Rustaveli); *El general Uatutin*, de L. Dmiterko (Teatro de Shevchenko) y otros.

La importancia imperecedera que tiene para el teatro soviético la temática heroico-revolucionaria en los años posteriores se confirma convincentemente en el espectáculo *Tragedia optimista* (1955, Teatro de Pushkin de Leningrado), en la amplia representación de las obras clásicas soviéticas en los teatros de todas las repúblicas y en los espectáculos que continuaron la Leniniana escénica. Entre los logros del teatro soviético de los últimos decenios, que reflejaron el entusiasmo heroico de la época, sus principales motivos sociales y morales, pueden mencionarse los espectáculos que reconstituyeron la imagen de V. I. Lenin: *El carillón del Kremlin* (1956, segunda redacción) y *Tercera patética* (1958, Teatro del Arte; el papel de V. I. Lenin lo protagonizó B. Smirnov), ambos de N. Pogodin; *La familia*, de I. Popov (Teatro del Komsomol Leninista de Moscú); *El manantial eterno*, de D. Zorin (Teatro Maly). En las repúblicas nacionales (Turkmenia, Uzbekistán, Yakutia, Chuvashia y otras) surge la Leniniana dramatúrgica. Se ahonda la experiencia del teatro soviético en la investigación de la compleja y multifacética imagen de V. I. Lenin, en la concepción de la grandeza de las ideas del fundador del Estado socialista y su significado trascendental para la exitosa edificación del comunismo.

El principio heroico, propio del realismo socialista, determinó también la trascendencia de espectáculos como *Tamborilera*, de

A. Salinski (Teatro Central del Ejército Soviético); *Hombres de Panfílov*, de I. Nazárov (Teatro de Vólkov de Yaroslavl); *Campos roturados*, de M. Shólojov (Teatro de Pushkin de Moscú); *Un paso decisivo*, de B. Kerbabáev (Teatro de Mollanepes); *Bajo un mismo techo*, de G. Borián (Teatro de Sundukián); *Balada a Britanka*, de Yu. Yanovski (Teatro de Frankó); *El campo maternal* de Ch. Aitmátov (Teatro de Auézov); *Niños del mar*, de G. Jujashvili (Teatro de Rustaveli); *La juventud de los padres*, de B. Gorbátov (Teatro "Luchaferul") y otros.

El teatro soviético, que tiene los mismos intereses que el país, está entusiasmado con las grandiosas tareas de la edificación comunista. *A medida que la sociedad soviética avanza hacia el comunismo, el teatro, con su capacidad de influir directamente, con la viva acción dramática y con la gran fuerza emocional en la mentalidad, voluntad y moral de los seres humanos, desempeña un papel cada vez más importante en la formación de la concepción del mundo del soviético, su cultura espiritual y su gusto estético.*

Con la representación de las piezas de L. Leónov, A. Salinski, N. Virta S. Aleshin, D. Pávlova, Yu. Chepurin, A. Safrónov, G. Mdivani, A. Makayonok, E. Rannet, I. Dvoretski, M. Stélmaj, N. Dumbadze, G. Ter-Grigorián, K. Gubarévich, M. Karim, Ts. Shagzhín, I. Drutse, A. Kajjar y otros —espectáculos distintos por sus temas, géneros y procedimientos en la solución escénica—, el teatro soviético contribuye activamente a la educación de la moral comunista, a la formación del patriota soviético, del ciudadano, al quien le es connatural la conciencia de responsabilidad personal por el futuro del país, por la continuación de la obra de las generaciones precedentes de constructores de la nueva sociedad, así como la comprensión de su deber internacionalista ante los trabajadores del mundo entero. Precisamente acerca de esas obras se indicó en el XXV Congreso del PCUS: "Dichas obras se hacen eco con frecuencia creciente —y, lo que es principal, con mayor profundidad—, de lo fundamental y esencial que constituye la vida de nuestro país y que forma parte ya de los destinos personales de los soviéticos".

Entre los espectáculos de los últimos años ocupan destacado lugar los dedicados a la clase obrera que, confirman su papel motriz en la vida de la sociedad soviética como portadora de las ideas avanzadas del tiempo y de altas cualidades morales: *Los Zhurbín*, de V. Kóche-

tov y S. Kar (Teatro de Pushkin de Leningrado); *Makar Dubrava,* de A. Korneichuk (Teatro de Frankó); *La avenida de Leningrado,* de I. Shtok (Teatro del Soviet de Moscú); *Historia en Irkutsk,* de A. Arbúzov (Teatro de Vajtángov); *Respeta a tu padre...*, de V. Lavréntiev; *Los fundidores de acero,* de G. Bokariov (Teatro del Arte); *¡Nosotros, su Majestad!*, de R. Ebralidze (Teatro de Rustaveli); *¡Sí, el mundo ha girado!*, de A. Papaián (Teatro de Sundukián); *La avalancha,* de K. Nasírov (Teatro de Lajutí); *Crónica obrera,* de B. Chérenev (Teatro Dramático de Perm) y otros.

La revolución científico-técnica suscitó entre las personalidades teatrales un elevado interés por el llamado "tema de la producción". "Este tema ha adquirido hoy una forma verdaderamente artística —se indicó en el Informe del CC del PCUS al XXV Congreso del partido—. Junto con los personajes literarios y escénicos, vivimos como propios y nos emocionan los éxitos de unos fundidores de acero y del director de una fábrica textil, de un ingeniero o de un funcionario del partido. Y hasta un caso, al parecer parcial, como es la concesión de un premio a una brigada de obreros de la construcción alcanza gran resonancia social y es el objeto de acaloradas discusiones". En muchas escenas se presentaron las obras *Un hombre de fuera,* de I. Dvoretski; *Te regalo la vida,* de D. Valéev; *Pronóstico del tiempo para mañana,* de M. Shatrov; *Por su camino,* de R. Ibraguimbékov, *Protocolo de una reunión,* de A. Guelman; *Día de partida, día de llegada,* de V. Chernij. En ellas se abordan cuestiones de actualidad referentes a la gestión de la producción y a los principios y estilos de dirección, se caracteriza el ideal con el que se inspira el trabajo del soviético.

En el año cuando el País soviético celebraba el trigésimo aniversario de la Victoria sobre los ocupantes fascistas, adquirió un nuevo impulso el tema patriótico-militar, al que el teatro soviético siempre ha prestado gran atención. A la par con los espectáculos creados anteriormente, de elevado entusiasmo heróico —*Los amaneceres aquí son tranquilos...*, *La Joven Guardia, El soldado desconocido, Vasili Tiorkin* y otros—, en el repertorio de los teatros aparecieron espectáculos nuevos, que narraban profunda y vivamente la proeza inmortal del pueblo soviético en los años de la Gran Guerra Patria.

El teatro soviético no sólo representa espectáculos dedicados a la realidad del país, sino también obras clásicas rusas y extranjeras. Ya

en los años 20-30 el teatro soviético alcanzó grandes éxitos en la encarnación de las obras clásicas, dando la posibilidad de interpretarlas haciendo resaltar el carácter social y la profundidad filosófica, desde las posiciones de la contemporaneidad. Esa experiencia se ha afianzado y multiplicado. El arte escénico soviético se siente orgulloso, y con toda razón, por espectáculos como *Un corazón ardiente,* de A. Ostrovski; *Las tres hermanas,* de A. Chéjov; *Resurrección* y *Frutos de la instrucción,* de L. Tolstói; *Las almas muertas,* de N. Gógol; *Las bodas de Fígaro,* de Beaumarchais (Teatro del Arte); *La calle de Rasteriáev,* de G. Uspenski; *Por pasarse de listo* y *Lobos y ovejas,* de A. Ostrovski; *El poder de las tinieblas,* de L. Tolstói (Teatro Maly); *El baile de máscaras,* de M. Lérmontov; *Los sueños de San Petersburgo,* por la novela de F. Dostoievski (Teatro del Sóviet de Moscú); *Dinero loco,* de A. Ostrovski (Teatro de Ermólova); *Fuenteovejuna,* de Lope de Vega (Teatro de Rustaveli); *Debido al honor,* de A. Shirvanzadé (Teatro de Sundukián); *La felicidad robada,* de I. Frankó (Teatro de Frankó) y otros.

Teatros de muchos pueblos del país pusieron en escena, con profundidad de pensamiento y espíritu innovador, las obras de W. Shakespeare. El arte soviético hizo resaltar el humanismo, el carácter popular y la fuerza vivificante de la obra de Shakespeare; logró la conjugación orgánica de la historiografía con la interpretación contemporánea. Entre las mejores encarnaciones de las obras de Shakespeare pueden mencionarse *Otelo* en el Teatro Maly (1935), en los teatros de Rustaveli (1937) y de Sundukián (1940), en el Teatro de Osetia Septentrional (1940); *Hamlet* en los teatros de Mayakovski (1954), de Sundukián (1942), de Jamzá (1935); *Macbeth* en el Teatro de Azizbékov (1936); *Romeo y Julieta* en el Teatro de la Revolución (1934); *Como gustéis* en el Teatro de Ermólova (1940); *Mucho ruido para nada* en el Teatro de Vajtángov (1936); *La fierecilla domada* en el Teatro Central del Ejército Soviético (1937); *Ricardo III* en el Teatro Dramático de Kúibishev (1962). Hallaron también interesantes interpretaciones las obras de Schiller, Molière, Goldoni, Gozzi y Calderón.

En el teatro soviético se presta mucna atención a la representación de la dramaturgia extranjera contemporánea, particularmente de los países socialistas. En su vida se han convertido en eventos normales los festivales de las obras de los dramaturgos de los países

hermanos. Se han celebrado festivales de la dramaturgia búlgara, polaca, rumana, húngara y checoslovaca.

A la par con el arte dramático, en la URSS están ampliamente difundidos otros géneros del arte teatral.

Durante los años de Poder soviético, el *teatro musical* —ópera, ballet y opereta— ha logrado grandes éxitos en la creación de un arte nuevo, que presta servicio a los intereses de los trabajadores, a los fines de la creación altamente artística, y en el que se conjugan orgánicamente las tradiciones y el espíritu innovador y se soluciona consecuentemente la tarea de educar al individuo del futuro comunista. (Véase en el capítulo *CULTURA* el apartado *Música.*)

En la URSS hay más de cien *teatros de muñecos.* En la profundización del contenido ideológico de su labor creativa, la elevación de la maestría y la ampliación de las posibilidades expresivas, ha tenido gran importancia la experiencia del Teatro Central de Muñecos, dirigido por S. Obraztsov. En la renovación de este arte contemporáneo ha hecho un gran aporte el Teatro de Muñecos, que durante muchos años lo dirigió E. Demmeni, y el Gran Teatro de Muñecos, ambos de Leningrado, así como las colectividades letona, estoniana y jarkoviana.

En la cultura teatral soviética ocupa un lugar destacado el *teatro para la infancia* (teatros de jóvenes espectadores). Engendrada por la Revolución de Octubre, la idea de crear tal teatro era innovadora. En ella se reflejaron la sabiduría y el alto humanismo del poder popular, a preocupación leninista por la joven generación. En 1920, en Moscú se fundó el Primer Teatro Estatal para Niños, con un directorio presidido por A. Lunacharski; en 1921, el Teatro para la Infancia de Moscú, dirigido por N. Sats (a partir de 1936, Teatro Infantil Central); en 1922, el Teatro de Jóvenes Espectadores de Leningrado, a la cabeza del cual trabajaba A. Briántsev. Se organizaron teatros para la infancia en Ucrania, Georgia, Bielorrusia, Azerbaidzhán, Tartaria, Carelia, Yakutia y otras repúblicas de la URSS. Hoy en día, en la Unión Soviética funcionan 47 teatros dramáticos para jóvenes espectadores y un teatro musical infantil, el único en el mundo.

A mediados de los años 20, en el teatro para la infancia se formó su dramaturgia contemporánea, que asume las principales funciones educativas (piezas de L. Makáriev, N. Shestakov, V. Liubímova,

V. Katáev, S. Mijalkov, V. Rózov, E. Shvarts, K. Dzhantóshev, A. Usmánov, D. Delia, M. Imanzhánov, P. Lubenski y otros). Aquí también se formó un equipo de directores de escena que comprende bien el carácter específico que tiene el teatro para los niños; alcanza gran perfección el arte de las actrices que interpretan los papeles infantiles.

El trabajo con los niños es una labor en aras del futuro. Se organiza de acuerdo con las tareas planteadas por el XXIV Congreso del PCUS: "Toda la cuestión de la enseñanza y la educación de la juventud debe estar orientada a formar en las nuevas generaciones la convicción y la moral comunistas, la ilimitada fidelidad a la Patria socialista".

En el proceso de desarrollo del teatro socialista se formó una nueva personalidad teatral, el artista-ciudadano, que reconoce las tareas del partido, del pueblo, como suyas; se creó la *escuela soviética de directores de escena, del arte teatral.*

En el proceso de formación de esta escuela ha tenido particular importancia la actividad de K. Stanislavski, quien no sólo demostró la necesidad de formar directores de escena profesionales, sino que además elevó el teatro soviético a una considerable altura ideológica y artística y asentó las bases de la estética en el arte teatral contemporáneo. En la puesta en práctica de las búsquedas de K. Stanislavski contribuyó muchísimo V. Nemiróvich-Dánchenko, destacado director de escena, apasionado partidario del arte realista ruso, artista de penetrante enfoque político y de justa apreciación social.

El inicio del teatro soviético se ha destacado con el trabajo creador de toda una serie de magníficos directores de escena, aunque distintos por el "estilo": E. Vajtángov, V. Meyerhold, K. Mardzhanishvili, A. Taírov, N. Sobolschikov-Samarin, N. Pokrovski, I. Rostóvtsev y otros. Todos ellos comprendían el tiempo en que vivían, sentían su latido, trataban de expresar en el arte "su época infinitamente seria e infinitamente gloriosa" *(A. Lunacharski).*

Los principios de la escuela soviética de directores de escena, con la conjugación dialéctica, característica para ella, de la comunidad de las posiciones ideológicas vanguardistas de los artistas y la diversidad de vías en la confirmación de esas posiciones, los desarrollaron y ahondaron los directores de escena que vinieron al gran arte ya después de la Revolución de Octubre. En la labor creativa

de A. Popov, N. Ojlópkov, A. Dikii, L. Vivién, R. Símonov, B. Zajava, M. Kédrov, E. Liubímov-Lanski, N. Petrov, A. Lobánov, Yu. Zavadski, M. Krushelnitski, L. Kurbas, V. Golubko, G. Yurá, S. Ajmeteli, E. Miróvich, L. Kalantar, M. Uigur, K. Sánnikov, A. Gulakián, L. Barátov, N. Smólich, A. Gorski, F. Lopujov, R. Zajárov, V. Tijomírov, L. Laschilin y L. Lavrovski se encarnó el apasionado entusiasmo por la edificación de la nueva sociedad, libre de la explotación, la injusticia social y la desigualdad nacional, sociedad de fuerzas espirituales emancipadas del ser humano.

En los años 50-60, el prestigio del director de escena se elevó considerablemente, se afirmó su importante papel de organizador, ideólogo y creador del espectáculo como un todo único artístico. Se hizo sentir fuertemente el nuevo y numeroso destacamento de directores de escena que ejercen considerable influencia en la vida teatral contemporánea: G. Tovstonógov, B. Ravénskij, A. Goncharov, V. Plúchek, E. Símonov, O. Efrémov, V. Adzhemián, R. Kaplánián, D. Aleksidze, A. Iskendérov, V. Panso, K. Ird, G. Vancevičius, G. Rustámov, G. Jugáev, A. Alíev, T. Kiazímov, M. Tumanishvili, A. Yaunushán, A. Mambétov y otros en el teatro dramático; en la ópera: B. Pokrovski, M. Mamédov, N. Daútov, R. Tijomírov, I. Tumánov, E. Pásinkov, L. Mijáilov, S. Shtein, J. Gustaitis y otros; en el ballet: Yu. Grigoróvich, V. Chabukiani, K. Serguéiev, O. Vinográdov, I. Belski, O. Dadishkiliani, V. Grivickas, etc. Los directores de escena soviéticos experimentan con valentía, buscan nuevas formas para revelar los procesos profundos, la esencia de los fenómemos de la realidad contemporánea, utilizan ampliamente todos los medios expresivos del teatro, trabajan intensamente con los artistas para encarnar la imagen del contemporáneo, para crear obras que confirmen los ideales comunistas.

La *escuela soviética de actores* es la experiencia concentrada de artistas de distintas generaciones, repúblicas nacionales, individualidades y géneros del arte escénico. En sus orígenes se encontraban artistas de talento, formados como grandes maestros ya antes de 1917: I. Moskvín, P. Sadovski, Yu. Yúriev, S. Kuznetsov, E. Turchanínova, V. Kachálov, M. Tarjánov, O. Sadóvskaya, A. Yáblochkina, V. Michúrina-Samóilova, L. Leonídov, E. Korcháguina-Alexandróvskaya, I. Pevtsov, O. Knípper-Chéjova y otros. Continuó la formación de la escuela soviética de actores, basada en los principios de la

estética del realismo socialista, consolidó y multiplicó sus éxitos la pléyade de eminentes actores que se convirtieron en grandes artistas de la nueva época: B. Schukin, N. Jmeliov, B. Livánov, B. Dobronrávov, A. Buchma, V. Pashénnaya, A. Tarásova, N. Cherkásov, N. Símonov, N. Uzhvi, A. Jorava, Sh. Burjánov, G. Nersesián y muchos otros.

Los méritos de los dramaturgos, directores de escena, actores y pintores teatrales soviéticos han sido agraciados muchas veces con distinguidas condecoraciones gubernamentales.

Los éxitos del multinacional teatro soviético son inseparables del amplio desarrollo en la URSS de la *instrucción teatral* media y superior, de los principios ideo-creativos en la preparación de especialistas de todos los perfiles en la labor teatral. Ellos se preparan en los centros docentes estatales de Moscú, Leningrado y repúblicas federadas. En la Unión Soviética existen 8 institutos teatrales y 3 institutos teatral-artísticos. También se han organizado facultades teatrales en 10 conservatorios e institutos de artes. Además, en el país funcionan 12 escuelas teatrales y 2 teatral-artísticas.

En la URSS adquirió gran envergadura la actividad de los *aficionados al arte teatral.* Para ella, los cuadros dirigentes artísticos se preparan en 16 institutos de cultura y escuelas cultural-educativas. Las colectividades de aficionados al arte teatral se desarrollan con la ayuda activa del arte profesional; ellas se han convertido en una parte de la cultura artística de la sociedad, en un influyente factor en la formación de la concepción del mundo comunista, en la educación estética tanto de los espectadores como de los participantes en esas colectividades. Actualmente, la forma suprema de organización de la actividad de aficionados al arte teatral son los teatros populares. Existen cerca de 2.000 teatros populares: dramáticos y musicales. Entre las colectividades más conocidas pueden mencionarse el Teatro Popular de la Casa de la Cultura de la Fábrica de Automóviles de Gorki; el del distrito Víborg en Leningrado; el de la Casa de la Cultura de la Fábrica de Automóviles Lijachev en Moscú; el de Novorossiisk; el de la stanitsa Pávlovskaya en el Territorio de Krasnodar; el de la Casa de la Cultura de Atninsk en Tartaria y otros.

Al desarrollo del arte escénico soviético contribuyen activamente las sociedades teatrales existentes en todas las repúblicas federadas.

La más antigua de ellas es la *Sociedad Teatral de Rusia* (STR), fundada en 1883. La STR es una organización social creativa voluntaria de las personalidades teatrales de la RSFSR; estudia y sintetiza la experiencia acumulada en el trabajo de los teatros, les presta ayuda práctica, contribuye a la elevación del nivel ideo-político y la maestría de los artistas, propaga el arte teatral, organiza encuentros creativos con organizaciones teatrales extranjeras, ayuda a las colectividades de aficionados al arte teatral, presta servicios sociales y comunales a los trabajadores del teatro, etc.

Se ha elevado considerablemente el prestigio internacional del arte teatral soviético. Las giras artísticas de los conjuntos de arte dramático, ópera y ballet al extranjero siempre tienen gran éxito. La doctrina de K. Stanislavski ha adquirido una divulgación verdaderamente mundial. Los directores de escena soviéticos, continuadores de la doctrina del gran reformador de la escena, se invitan para montar espectáculos en teatros extranjeros. Muchos jóvenes de numerosos países hacen lo posible por estudiar en los centros de enseñanza superior teatrales soviéticos. El hecho de que en Moscú se haya celebrado el XV Congreso del Instituto Internacional del Teatro (1973) es demostración del creciente prestigio del teatro de la URSS.

En la disposición del CC del PCUS *Acerca de la crítica literario-artística* (1972) se indicaron las tareas planteadas tanto ante la crítica teatral contemporánea, que desempeña un importante papel en el desarrollo del arte escénico y en la educación comunista de los trabajadores, como ante todo el teatro soviético. Esas tareas consisten, ante todo, en "contribuir por todos los medios posibles al fortalecimiento de los principios leninistas de espíritu de partido y carácter popular, luchar por el alto nivel ideo-estético del arte soviético y pronunciarse consecuentemente contra la ideología burguesa". Eso lo requieren los intereses de la edificación comunista, los intereses del pueblo soviético.

ARTE CINEMATOGRAFICO

De todas las artes, V. I. Lenin consideraba el cine la más importante. El seguía con gran atención el desarrollo del joven arte, planteaba ante él altas tareas de contribuir a la instrucción popular, participar en la edificación de la sociedad socialista; se preocupaba por la temática y el nivel artístico de las películas; trazaba las formas organizativas de la industria cinematográfica. El 27 de agosto de 1919, V. I. Lenin firmó el decreto sobre la nacionalización de la industria cinematográfica y su entrega a disposición del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública. Esa fecha se celebra como el día del nacimiento del cine soviético, que con pleno derecho lo denominan "arte engendrado por la Revolución de Octubre".

El arte cinematográfico soviético, el más masivo, más accesible y más rico en medios expresivos, se formaba y maduraba en el ambiente específico creado por la Gran Revolución Socialista de Octubre. El cine soviético, que comenzó por pequeñas películas de agitación y educación, se convirtió en un arte poderoso, altamente artístico. Sin el cine es imposible imaginarse la vida del soviético, quien, según la estadística, frecuenta los cinematógrafos con un promedio de 18 veces al año, sin contar los numerosos films televisados. Se ha creado una potente industria cinematográfica, en la que se ocupan más de 300.000 personas. El número de aparatos de proyección aumentó de 1.500 en 1914 a 154.600 en 1974.

En los 39 estudios cinematográficos existentes en todas las capitales de las repúblicas federadas y en algunos centros provinciales grandes, se ruedan anualmente 130 largometrajes y más de 70 telefilms, cerca de 1.200 películas documentales y de divulgación cien-

tífica, así como más de 1.000 noticieros. Los films soviéticos se exhiben con éxito en muchos países. Ellos narran el pasado histórico de los pueblos de la URSS, el heroísmo de las proezas militares y laborales, la vida espiritual de los soviéticos y sus ideales comunistas. No obstante toda la diversidad temática, de género, forma y estilo del multinacional arte cinematográfico soviético, éste posee características comunes tales como el *alto nivel ideológico, el espíritu de partido, el carácter nacional y énfasis revolucionario.* Las películas de todos los pueblos de la URSS reflejan el proceso de formación de la nueva comunidad histórica de seres humanos: el pueblo soviético. Por su humanismo, altos valores morales, veracidad y fuerza artística, el cine soviético ha conquistado el reconocimiento internacional.

A diferencia de la cinematografía burguesa, donde dominan los intereses egoístas de los monopolios y la ideología reaccionaria de la minoría dominante, el cine soviético es un "arte libre, que presta servicios a millones y decenas de millones de trabajadores", con el que soñaba Lenin.

El arte cinematográfico soviético dio sus primeros pasos en los difíciles años de la guerra civil. En aquel entonces, en la pantalla ocupaban un destacado lugar los documentales de argumento, eso es, las crónicas que reflejaban operativamente, de manera combativa, la vida de la joven República soviética: las heroicas batallas del Ejército Rojo, los éxitos creativos y laborales del pueblo, la industrialización del país, los congresos del partido y de los Soviets. Después aparecieron los primeros largometrajes y películas de divulgación científica.

Después de vencer a los intervencionistas, la industria cinematográfica se amplió y fortaleció. El Partido Comunista prestaba gran atención al trabajo de los cineastas, orientaba sus búsquedas por la vía del contenido ideológico y el realismo. Los directores de cine, que ya tenían experiencia antes de la revolución, rodaron también las primeras películas dedicadas a la contemporaneidad soviética (*Diablillos rojos*, de I. Perestiani), films histórico-revolucionarios (*El palacio y la fortaleza*, de A. Ivanovski), exitosas adaptaciones cinematográficas de obras literarias (*Polikushka*, de A. Sanin) y alegres comedias (*El taumaturgo*, de A. Panteléev y *El sastre de Torzhok*, de Ya. Protazánov).

Obras verdaderamente innovadoras, que elevaron la cinematografía revolucionaria a un nivel cualitativamente nuevo, fueron creadas por jóvenes artístas que experimentaban con audacia en el terreno de la composición cinematográfica, el montaje, la composición argumental y la actuación. En la primera mitad de los años 20, D. Vértov inauguró el género del cinepoema documental, que decantaba las proezas creativas del pueblo soviético. L. Kuleshov trabajaba exitosamente en la educación de los actores cinematográficos, en la organización de la industria del cine y la aplicación de medios específicos de este arte en el nuevo contenido revolucionario.

En 1925 apareció la inmortal película *El acorazado "Potemkin"*, de S. Eisenstein, un apasionado himno a la invencibilidad de las masas revolucionarias; film que hasta el presente sorprende por la fuerza de la síntesis poética y el entusiasmo heroico, por la extraordinaria frescura del lenguaje artístico. *El acorazado "Potemkin"* recorrió triunfalmente las pantallas de la Unión Soviética y del mundo entero. En 1927, en la Exposición Internacional de París se le concedió el Gran Premio. En 1926, V. Pudovkin, en la película *La madre* (por la novela de M. Gorki), representó las imágenes vivas, inspiradas y valerosas de los obreros revolucionarios rusos, verdaderos héroes del arte del realismo socialista.

El método artístico y las búsquedas del cine soviético se desarrollaron más aún en las películas de los años 20: *Octubre* y *Lo viejo y lo nuevo*, de E. Eisenstein; *El fin de San Petersburgo y El descendiente de Gengis Kan*, de V. Pudovkin; *Cascote del imperio*, de F. Ermler; *Turksib*, de V. Turin y *La tierra tiene sed*, de Yu. Raizman; en el drama *El ciarenta y uno*, en la comedia *Fiesta de San Jorge* de Ya. Protazánov, y en muchas otras obras. Los directores de cine A. Room, B. Barnet, S. Yutkévich, G. Roshal, G. Kózintsev, L. Tráuberg, E. Cherviakov e I. Píriev determinaron el alto nivel de la labor creativa de los estudios cinematográficos de Moscú y Leningrado. Con ellos colaboraban los talentosos guionistas N. Zarjí, V. Turkin y V. Shklovski y los operadores E. Tisse, A. Golovniá y A. Moskvín; se distinguieron los artistas N. Batálov, I. Ilinski, F. Nikitin, M. Bliumental-Tamárina, O. Zhízneva y A. Voitsik.

Fue un gran logro innovador el surgimiento del arte cinematográfico en las repúblicas nacionales. Por primera vez en el mundo,

la cinematografía, dentro de los marcos del Estado soviético, se desarrollaba como *multinacional*. En Ucrania floreció la labor creativa del filósofo y poeta del cine A. Dovzhenko, autor de *Arsenal* y *La tierra*; en Georgia aparecieron los films heroicos de N. Shengueláia y la graciosa sátira de M. Chiaureli; en Armenia, A. Bek-Nazárov se apoyaba con toda seguridad en las tradiciones de la literatura y el arte nacionales; en Bielorrusia, Yu. Tárich rodó películas de gran contenido histórico-revolucionario.

A principios de los años 30, el cine soviético se enriqueció con nuevos y poderosos medios expresivos: la palabra viva, la música, la canción y el sonido. Esto aproximó el cine a la literatura y al teatro, permitió al joven arte utilizar más ampliamente y con mayor seguridad la experiencia de las artes afines. La victoria del método del realismo socialista en el cine soviético condujo a la elevación de la importancia ideológica del film. Si en los años 20 los descubrimientos innovadores de los cineastas soviéticos se realizaron, fundamentalmente, en el terreno de la representación artística de las películas, en el montaje, el ritmo y la construcción de las escenas de masa, ahora la atención fundamental de los artistas estaba orientada a crear caracteres humanos de pleno valor, a penetrar profundamente en la psicología del protagonista y en el arte del actor, a desarrollar el argumento en el sentido de la composición y la dramaturgia.

Formaron parte de la familia de cinematografistas afamados maestros del teatro: M. Tarjánov, I. Pevtsov, A. Tarásova, B. Dobronrávov, N. Jmeliov, A. Buchma, A. Jorava y G. Nersesián; los compositores D. Shostakóvich, I. Dunaievski, M. Kriúkov, D. Kabalevski y A. Jachaturián. En la creación de guiones, que se granjearon el derecho de ser un nuevo género literario, participaron eminentes escritores soviéticos, tales como A. Tolstói, Vs. Vishnevski, N. Pogodin, P. Pavlenko, A. Korneichuk y Yu. Guerman.

Entre los primeros films sonoros soviéticos dedicados a la etapa contemporánea se destacan *El camino de la vida*, de N. Ekk, y *El contraplan*, de F. Ermler y S. Yutkévich. Las imágenes de los trabajadores, creadas en esas películas por los artistas N. Batálov y V. Gardín, son vitalmente concretas y al mismo tiempo voluminosas. Las obras clásicas de la literatura rusa adquirieron vida de pantalla: *La tormenta*, por la obra de Ostrovski (director V. Petrov); *Noches de San Petersburgo*, por la obra de Dostoievski (directores G. Roshal y B. Stróeva).

En 1934 se rodó la cinta *Chapáiev*, por la novela de D. Fúrmanov (directores S. y G. Vasíliev), magnífica obra del realismo socialista. La heroica época de la guerra civil y la imagen del héroe nacional ruso y gran capitán revolucionario Chapáiev, interpretada por el artista B. Bábochkin, aparecieron en este film con una profunda verdad vital que cautivaba por la persuasión y la sencillez.

Después de *Chapáiev* aparecieron otras cintas histórico-revolucionarias: *Trilogía sobre Maxim*, de los directores G. Kózintsev y L. Tráuberg, en la que B. Chirkov jugaba el papel de obrero-bolchevique; *El diputado del Báltico*, de los directores I. Jéifits y A. Zarjí; *Schors*, del director A. Dovzhenko; *Somos de Kronstadt*, del director E. Dzigán y guión de Vs. Vishnevski.

En las películas *Lenin en Octubre* y *Lenin en 1918*, creadas en 1937-1939 por el director M. Romm con el guión de A. Kápler; y en la cinta *El hombre del fusil*, rodada en 1938 por el director S. Yutkévich (guión de N. Pogodin), se plasmó por primera vez en la historia del cine argumental la imagen de V. I. Lenin. Los artistas B. Schukin y M. Shtrauj, cada uno en su estilo, pero ambos verídica y vivamente, reprodujeron la imagen del gran guía de la revolución.

El pueblo, las mayores figuras y los más importantes momentos de la historia del país se mostraron en una serie de grandes obras cinematográficas épicas: *Pedro I* (director V. Petrov); *Alejandro Nevski* (director S. Eisenstein); *Minin y Pozharski* y *Suvórov* (director V. Pudovkin); *Bogdán Jmelnitski* (del director ucraniano I. Sávchenko); *Arsén* (del director georgiano M. Chiaureli). En estas cintas se granjearon el reconocimiento de los espectadores las talentosas actuaciones de los artistas N. Cherkásov, N. Símonov, M. Zhárov, B. Livánov y muchos otros.

El tema principal que inspiraba a los cineastas soviéticos en los años 30 era la contemporaneidad, las proezas laborales de los constructores del socialismo. En *El gran ciudadano* (director F. Ermler), el artista N. Bogoliúbov creó la inolvidable imagen del bolchevique de escuela leninista. En *El miembro del Gobierno* (directores I. Jéifits y A. Zarjí), V. Marétskaya desempeñó magistralmente el papel de una campesina rusa, constructora de la nueva vida en el campo y personalidad de Estado. La película *Vida grande*, del di-

rector L. Lúkov, dedicada a los mineros de vanguardia; las cintas sobre el Komsomol, del director S. Guerásimov, con la participación de T. Makárova, P. Aléinikov; las comedias cinematográficas, alegres, repletas de música y canciones, de los directores G. Alexándrov e I. Píriev, con la participación de L. Orlova, M. Ladínina y N. Kriuchkov, narraban de manera viva y multifacética, con gran amor y verdadera inspiración, la vida del País soviético, la actividad creadora de los hombres en condiciones de triunfo del socialismo.

La Gran Guerra Patria planteó ante el arte cinematográfico soviético la tarea de movilizar las fuerzas del pueblo para la lucha contra los agresores fascistas. Durante los años de guerra se rodaron 489 documentales, 67 cintas de corto metraje y 34 largometrajes. A primer plano pasó, igual que en la guerra civil, la crónica documental, que creó los anales verídicos, concretos y dimensionales de todos los acontecimientos de la guerra: desde la pérfida invasión de los agresores fascistas hasta la derrota total del enemigo en su territorio. El heroísmo de los camarógrafos militares, muchos de los cuales perecieron en los combates, cubrió de nueva gloria el arte cinematográfico soviético.

El cine argumental concentró todas sus fuerzas en la tarea de la movilización patriótica y la revelación de las fuentes de heroísmo de los soviéticos. En las cintas *El secretario del comité distrital del partido* (director I. Píriev), *Ella defiende la Patria* (director F. Ermler) y *Arco iris* (director M. Donskói) se crearon magníficas imágenes de los soviéticos que defendían la Patria socialista.

En los films históricos e histórico-revolucionarios de entonces predominaba el tema militar. Aparecieron cintas acerca de los grandes jefes militares Kutúzov y Najímov; de los héroes de la guerra civil Kotovski y Parjómenko y de los jefes militares de los pueblos hermanos: Gueorgui Saakadze, David-Bek y Suje Bator. Se distinguía por las extraordinarias cualidades artísticas la cinta *Iván el Terrible*, de S. Eisenstein, con la inolvidable música de S. Prokófiev y las filmaciones de los camarógrafos A. Moskvín y E. Tisse.

En el período de posguerra, la proeza del pueblo, que había salvaguardado su independencia y defendido los elevados principios del socialismo, el humanismo y la libertad, quedó impreso en muchos films, distintos por el género y las particularidades de estilo.

En *La hazaña del agente secreto* (director B. Barnet), *Un hombre de verdad* (director A. Stólper) y *La Joven Guardia*, por la novela de A. Fadéiev (director S. Guerásimov) se determinó la tendencia de mostrar en la pantalla las proezas de soviéticos que habían existido realmente, héroes inmortales de la pasada guerra. Las cintas *Encuentro en el Elba* (director G. Alexándrov), *La cuestión rusa y Misión secreta* (director M. Romm) vincularon los recientes y terribles acontecimientos con la actualidad, poniendo en guardia contra las tretas de los incendiarios de una nueva guerra.

Las mejores películas sobre la vida del país en los primeros años de posguerra —*La maestra rural* (director M. Donskói), *Leyenda de la tierra siberiana* (director I. Píriev) y *El retorno de Vasili Bórtnikov* (director V. Pudovkin)— también estaban vinculadas ideológicamente con la temática de la guerra y penetradas de espíritu heroico de la victoria.

En el arte cinematográfico ocupó uno de los principales lugares el género biográfico. El director A. Dovzhenko y el actor G. Belov en la cinta acerca de Michurin; el director G. Roshal y el actor A. Borísov en las cintas dedicadas al fisiólogo Pávlov y al compositor Músorgski, los directores V. Pudovkin, M. Romm, S. Yutkévich, G. Alexándrov y otros lograron considerables éxitos en la representación de la vida y la actividad de las grandes personalidades del pasado. Estas películas tenían gran significado pedagógico y cognoscitivo. En la popularización de las mejores manifestaciones de la cultura nacional desempeñaron un gran papel las cintas acerca de las personalidades de la ciencia y el arte de Ucrania (*Tarás Shevchenko*, del director I. Sávchenko), de Uzbekistán (*Alisher Navoí*, del director K. Yarmátov) y de otras repúblicas de la Unión Soviética. En su creación participaron activamente escritores, artistas, pintores y músicos nacionales.

Superando las dificultades organizativas y creativas, el arte cinematográfico en el período de posguerra continuó desarrollando y enriqueciendo sus medios expresivos. Logró grandes éxitos en tecnicolor, utilizando las tradiciones de la pintura realista y también las ventajas de la técnica del cine. Realizaron una gran labor los inventores y camarógrafos soviéticos en el terreno de la estereoscopía, estereofonía, pantalla ancha y cinerama.

El arte cinematográfico soviético contemporáneo presta gran servicio al pueblo, a la causa de la edificación del comunismo y a la educación del hombre nuevo.

A mediados de los años 50, a la cinematografía soviética vinieron muchos artistas jóvenes de talento. La creación de las cintas *Balada del soldado*, de G. Chujrái, y *El destino de un hombre* (relato de M. Shólojov), de S. Bondarchuk, fue un viraje en la interpretación artística del tema dedicado a la Gran Guerra Patria. El cinematógrafo penetra en los caracteres de los combatientes, investigando las bases ideológicas, morales y psicológicas de la virilidad y la firmeza del soviético. La inconfundibilidad de la personalidad humana nos la revela la cinta, conocida en el mundo entero, *Vuelan las cigüeñas*, del director M. Kalatózov. Atrae la cinta *La infancia de Iván*, del director A. Tarkovski, en la que representa la imagen poética de los acontecimientos trágicos.

En los mejores films consagrados al tema heroico de la Gran Guerra Patria, los hechos tanto grandes como pequeños de la vida en las trincheras se representan en su correlación con la grandeza de la hazaña, y la propia hazaña se refleja como la manifestación del patriotismo socialista y el alto nivel ideológico del soviético. Tales son las cintas *La casa donde yo vivo*, de L. Kulidzhánov y Ya. Seguel; *De los vivos y de los muertos*, de A. Stólper, *Los amaneceres aquí son tranquilos...*, de S. Rostotski; *La nieve* ardiente, de G. Eguiazárov, y otras. Se ha rodado una epopeya de muchas series —*Liberación*— (del director Yu. Ozerov), que es un relato verídico, documental acerca de la II Guerra Mundial.

Son también muy diversas la temática de los films y las formas elegidas por los directores del cine contemporáneo. A. Alov y V. Naúmov, así como I. Talankin, rodaron una serie de cintas históricas e histórico-revolucionarias: *Pablo Korchaguin, Viento, Estrellas diurnas y otras.*

Uno de los importantes rasgos del cine soviético contemporáneo es la afirmación de una moral nueva, comunista, la minuciosa investigación de los caracteres y las relaciones entre los hombres en su trabajo y vida cotidianos. Los cineastas soviéticos han hecho mucho para abordar artísticamente el tema contemporáneo. Se han creado decenas de obras de talento; las mejores de ellas atraen a los espectadores por su profundidad de meditación acerca de la vida, la riqueza y la complejidad de los caracteres de los protagonistas. Rodaron películas representativas de los problemas de la etapa actual Yu. Egórov (*Simple historia*), S. Rostotski (*Esto ocurrió en Penkovo*), L. Kulidzhánov (*Cuando los árboles eran grandes*), M. Jutsíev (*Tengo veinte años*), A. Saltikov (*El presidente del koljós*) y D. Jrabrovitski (*El fuego domeñado*). Una serie de cintas originales creó el escritor, director de cine y actor V. Shukshín, cuyo film *El sauquillo rojo* ganó el reconocimiento general. Los directores E. Riazánov, L. Gaidái y G. Danelia se granjearon el reconocimiento de los espectadores con sus alegres comedias líricas y excéntricas.

En la creación de películas de alto valor artístico ha desempeñado un importante papel la labor de los dramaturgos cinematográficos E. Gabrilóvich, Yu. Naguibin, K. Símonov, B. Metálnikov, Ch. Aitmátov, S. Zhgenti y otros.

Las buenas películas de los cineastas de las repúblicas federadas reportaron reconocimiento a muchos estudios cinematográficos nacionales. En Ucrania, estos logros están vinculados con la labor de los directores Yu. Ilienko, L. Osika y N. Máschenko; en Georgia, R. Chjeídze rodó la profunda y conmovedora película *El padre del soldado* (en el primer papel, el actor S. Zakariadze), se destacaron los directores T. Abuladze y O. Ioseliani; en Kazajstán, M. Begalin; en Kirguizia, T. Okéiev; en Turkmenia, J. Narlíev; en Uzbekistán, Sh. Abbásov, R. Batírov y E. Ishmujamédov; en Bielorrusia, V. Túrov; en Lituania, V. Žalakevičius; en Azerbaidzhán, A. Ibraguímov; en Armenia, F. Doblatán; en Moldavia, E. Lotianu, etc.

Trabajaron fructíferamente los directores de la generación adulta. M. Romm rodó el apasionado film acerca de los científicos *Nueve días de un año;* S. Yutkévich continuó su Leniniana con la película profundamente psicológica *Lenin en Polonia.* Yu. Raizman decantó las proezas de los comunistas en los años de la guerra civil (*El comunista*; en el papel principal, el actor E. Urbanski) y en la época actual (*Nuestro contemporáneo*). S. Guerásimov dedicó varias cintas de dos series a los problemas de actualidad relacionados con la labor creativa, la moral y la edificación comunista (*A orillas del lago, Amar al hombre* y otras); I. Jéifits creó films acerca de los obreros de hoy.

La adaptación cinematográfica de las obras literarias atrajo la atención de los maestros de todas las generaciones. Demostración de la elevada maestría en las labores de director, actor y camarógrafo son las cintas como *Hamlet, El rey Lear* (director G. Kózintsev), *Otelo* (director S. Yutkévich), la epopeya monumental *La guerra y la paz,* por la novela de L. Tolstói (director S. Bondarchuk), *El Don apacible,* de S. Guerásimov; *Ana Karénina* (director A. Zarjí); *Los hermanos Karamázov* (director I. Píriev); *Crimen y castigo* (director L. Kulidzhánov); *El nido de hidalgos* y *El tío Vania* (director A. Mijalkov-Konchalovski).

Ha alcanzado considerables éxitos el *cine documental* contemporáneo. Los procesos de desarrollo de la sociedad soviética se revelan en la cinta *Los petroleros del Caspio* (realizador R. Karmén). Los documentalistas jóvenes prestan gran atención a la imagen del hombre de nuestros días. En sus diversos ensayos cinematográficos se han creado caracteres vivos y típicos. En la cinematografía publicística ha sido un verdadero éxito la cinta *El fascismo corriente,* del director M. Romm. El tema de la lucha contra el imperialismo se desarrolla exitosamente en las cintas de R. Karmén (*El continente en llamas),* de A. Medvedkin, A. Kaloshin y otros.

En la Unión Soviética se ha creado por primera vez el *cine infantil* como una rama especial del arte cinematográfico, que es uno de los medios más activos en la educación comunista de los niños. El cine infantil utiliza y desarrolla las tradiciones del arte cinematográfico soviético, la experiencia y los logros artísticos de la literatura y el teatro soviéticos, observa los principios de la pedagogía soviética, tiene en consideración las particularidades de los jóvenes espectadores en las distintas edades, el carácter específico de su razonamiento y percepción estética. La producción regular de films infantiles en la URSS comenzó en 1924, en muchas ciudades se abrieron cinematógrafos infantiles.

Las cintas para los niños y adolescentes son diversas por su género y temática: se ruedan epopeyas cinematográficas y cuentos, dramas y comedias, novelas líricas y satíricas, películas de aventuras y adaptaciones de obras literarias. El film *Diablillos rojos* (1923) fue, en realidad, el que dio comienzo al tema revolucionario en el cine infantil soviético. Al heroísmo en la revolución y la guerra civil y a la vida y las hazañas de los niños y jóvenes durante la Gran Guerra Patria están consagradas innumerables cintas: *Meditación acerca del casaco Golota* (de la novela *RUS* de A. Gaidar), *Una vela blanca se avizora...* (de la novela de V. Katáev), *Erase una vez una niña, El hijo del regimiento* (por la novela de V. Katáev), *La Joven Guardia* y otras.

Desde el mismo inicio de su desarrollo, el cine infantil soviético se caracterizó por abarcar ampliamente temas de la vida contemporánea, el tratamiento de problemas relacionados con la formación del carácter del niño en la sociedad soviética, el sentido del deber y la amistad, la moral y la ética socialistas, etc. En las mejores cintas actuales se reveló la tendencia a introducir a los niños en el mundo real de las profundas relaciones humanas, enseñarles a pensar y valorar los sucesos de la vida. En los materiales de la etapa actual se basan tales películas como *¡Kolia, amigo mío!* (directores A. Saltikov y A. Mittá), *¡Bienvenidos!...* (director E. Klímov), *Llaman, abran la puerta* (director A. Mittá), *Dingo o historia de un primer amor* (director Yu. Karasik), *Viviremos hasta el lunes* (director S. Rostotski), *Punto, punto, coma...* (director A. Mittá), *El extravagante del quinto "B"* (director I. Frez) y otras. Muchos de los films para niños son películas-cuentos, género que se desarrolla exitosamente en las cintas de dibujos animados.

La escuela soviética de dibujos animados asimiló las tradiciones del folklore literario y plástico, la literatura infantil clásica y soviética y el arte gráfico libresco. Orientándose principalmente hacia los jóvenes espectadores, las personalidades del dibujo animado soviéticas crearon films que se granjearon el cariño de los niños en el mundo entero.

La cinematografía soviética dispone de eminentes maestros: guionistas, camarógrafos, actores y pintores que gozan de gran popularidad en la Unión Soviética y en el extranjero. El pueblo conoce y estima a actores como M. Uliánov, I. Smoktunovski, N. Mordiukova, A. Batálov, V. Tíjonov, I. Sávvina, N. Ríbnikov, A. Larionova, V. Sanáev, S. Chiaureli, V. Artmane, D. Banionis y muchos otros.

La dirección de todas las cuestiones relacionadas con la industria cinematográfica, la distribución de películas y la instalación de cinematógrafos, así como la actividad productivo-creativa de los estudios cinematográficos y otras organizaciones cinematográficas, está

a cargo del *Comité Estatal del Consejo de Ministros de la URSS para la Cinematografía (Goskinó)*. La organización que agrupa a los cineastas es la *Unión de Cinematografistas de la URSS* (fundada en 1965), formada por 14 uniones de las repúblicas federadas y 8 organizaciones urbanas de la RSFSR. En las secciones de la Unión están representadas todas las profesiones de los trabajadores del cine: directores, dramaturgos, actores, camarógrafos, pintores, críticos, personal científico e ingeniero-técnico, etc.

La tarea de la Unión de Cinematografistas de la URSS es contribuir a la creación de obras de alto valor artístico que consoliden los principios comunistas, ayuden a seguir desarrollando el multinacional arte cinematográfico soviético, contribuyan a la educación ideológica y estética de las masas, particularmente la juventud, etc.

El principal objetivo de los cineastas —se subrayó en el II Congreso Nacional de Cinematografistas (mayo de 1971)— es plasmar el trabajo heroico del soviético, constructor del comunismo, reconstituir el glorioso camino histórico recorrido por el pueblo-artífice, dirigido por el partido de Lenin.

Al mejoramiento de la labor creativa de los cineastas soviéticos y a la creación de nuevas películas de alto valor artístico contribuyen los festivales de arte cinematográfico de las repúblicas federadas y las exhibiciones temáticas vinculadas con importantes acontecimientos sociopolíticos en la vida del país. En 1958 comenzó a celebrarse en la URSS el Festival Cinematográfico Nacional, en el que se exhiben las cintas rodadas en los estudios de todas las repúblicas federadas.

Se ha elevado el significado internacional del cine soviético. En estrecha colaboración con los cineastas soviéticos ha crecido y se ha formado el arte cinematográfico de los países socialistas. El Instituto Estatal Nacional de Cinematografía, en Moscú, en el que cursaron la carrera centenares de cineastas de más de 30 países, se ha convertido en una verdadera fragua de maestros del cine.

El prestigio del cine soviético se ha fortalecido merced a los numerosos triunfos de cintas soviéticas en los festivales internacionales de arte cinematográfico en Cannes, Karlovy Vary, Edimburgo, Cracovia, Leipzig, Teherán, Buenos Aires, etc.

El certamen más importante de los logros del cine mundial son ahora los festivales de arte cinematográfico en Moscú, los cuales se

celebran cada año bajo el lema "Por el humanismo del arte cinematográfico, por la paz y la amistad entre los pueblos" y agrupan en sus diversos programas centenares de cintas de 50-60 países. El IX Festival Internacional de Arte Cinematográfico de Moscú, celebrado en julio de 1975, recibió a representantes de casi 100 países y organizaciones internacionales: ONU y UNESCO. En el saludo *A los participantes y huéspedes del IX Festival Internacional de Arte Cinematográfico en Moscú*, L. I. Brézhnev señaló: "La buena tradición de los festivales de arte cinematográfico en Moscú, que hacen su aporte al desarrollo de la cultura, a la lucha por la paz y la amistad entre los pueblos, marcha al compás del tiempo particularmente hoy en día, cuando la distensión internacional se convierte en un factor determinante en las relaciones entre Estados, cuando el carácter del desarrollo de los procesos políticos mundiales infunde optimismo y seguridad cada vez más fuerte en el futuro pacífico de la humanidad. Reflejando de manera sincera y con talento la vida de los pueblos, el cinematógrafo es capaz de desempeñar un considerable papel en el ahondamiento de esas tendencias.

Hoy en día adquiere particular importancia la ampliación de los contactos mutuos y el intercambio de verdaderos valores culturales".

En los festivales se presta especial atención a la cinematografía de los países en desarrollo, que dan los primeros pasos en la creación del arte nacional. Cada año par se celebra en Tashkent —capital de Uzbekistán— el festival de arte cinematográfico de los países de Asia y Africa, con la participación de Estados latinoamericanos. Los festivales de Moscú y Tashkent ayudan al desarrollo del arte cinematográfico democrático en el mundo entero.

En mayo de 1975, año del trigésimo aniversario de la Victoria del pueblo soviético sobre la Alemania fascista, en Volgogrado se celebró el I Festival Internacional del Film Antifascista. No sólo las cintas de la cinematografía soviética, sino también las de producción extranjera narraban la gran proeza del pueblo soviético que hizo el aporte decisivo en la derrota de la Alemania fascista. Las cintas soviéticas aparecidas en vísperas del trigésimo aniversario de la Victoria, como *Ellos lucharon por la Patria*, *Iba un soldado y Recuerda tu nombre* (coproducción soviético-polaca), fueron acogidas por los participantes y huéspedes del festival como una

demostración del alto nivel del arte soviético y de su fidelidad a la verdad histórica.

Orientando el desarrollo de toda la labor artística hacia la participación en la gran causa popular de la edificación comunista, el partido y el Gobierno prestan gran atención a la cinematografía. La disposición del CC del PCUS *Acerca de las medidas para seguir desarrollando la cinematografía soviética* (1972) determinó un programa concreto en cuanto a la solución en el cine de importantes tareas ideo-artísticas y de producción.

El constante aumento de la producción de argumentales, los éxitos del cine documental, de divulgación científica, infantil y de dibujos animados de los estudios cinematográficos nacionales, los triunfos en los festivales de cine internacional y la creciente amistad y la colaboración con los cineastas progresistas de otros países son la demostración de que el cine soviético avanza seguro hacia nuevas conquistas.

MUSICA

El glorioso camino de la música soviética comenzó en los primeros años posrevolucionarios, cuando los trabajadores tuvieron por primera vez acceso a las salas de conciertos, a los teatros y a las instituciones docentes musicales. El Partido Comunista y el Gobierno soviético ya en aquellas difíciles condiciones se preoucuparon por la iniciación del pueblo en el arte y apoyaron los gérmenes de lo nuevo. La música soviética iba cobrando rápidamente fuerzas, en ella continuaban desarrollándose las mejores tradiciones de la cultura mundial y rusa.

En el devenir del arte musical soviético cobró particular importancia el proceso de la transformación revolucionaria de la vida. La realidad socialista que se renovaba constantemente, la defensa de la Patria soviética, el trabajo y la lucha del pueblo, sus ideas, sentimientos y aspiraciones se convirtieron en un inagotable manantial de imágenes, temas y argumentos, que inspiraban las obras de todos los géneros musicales. En la elaboración de ellas surgieron las tradiciones innovadoras del arte musical soviético, que no sólo se manifestaron en el ámbito de la canción, por su propia naturaleza llamada a comentar rápidamente la témática de actualidad, sino también en la sinfonía, la ópera, el oratorio y otras formas y géneros. La propia vida penetró en el mundo de la labor de los compositores con una amplitud y fuerza jamás vistas, lo que elevó su trascendencia social. Los éxitos de la música soviética están vinculados directamente con la encarnación de los principios leninistas de espíritu de partido y carácter popular del arte.

En la creación de la cultura musical del joven País de los Soviets participaron activamente los compositores de la generación adulta: Reingold Glier, Nikolái Miaskovski y Serguéi Prokófiev, el musicólogo Boris Asáfiev y otros. En los años 20 se destacaron talentos jóvenes, como Dmitri Shostakóvich, cuya Primera Sinfonía se granjeó el reconocimiento mundial; el pianista Lev Oborin, primer laureado soviético en un concurso internacional, y el violinista David Oistraj. El proceso de crecimiento y promoción de fuerzas creadoras trancurría intensivamente en todo el país, en todas las repúblicas.

La política nacional leninista concedió ilimitadas posibilidades para el desarrollo de la cultura musical en todas las repúblicas de la Unión Soviética. En las condiciones prerrevolucionarias, muchos pueblos del país que disponían del más rico folklore no podían ni siquiera soñar en la creación de su arte musical profesional, en sus compositores y ejecutantes, en sus teatros e instituciones docentes a los que tuviera acceso la masa.

En los años de Poder soviético, en todas las repúblicas se crearon cuadros musicales, se abrieron óperas, filarmónicas, conservatorios y escuelas de música. En el surgimiento de las culturas musicales nacionales prestaban gran ayuda los compositores rusos, la música clásica rusa, en lo que se manifestó una vez más la voluntad de fraternidad y unidad de los pueblos que vivían en una familia única. Hoy por hoy, el arte musical de las repúblicas soviéticas se desarrolla en condiciones de creciente influencia y enriquecimiento mutuos de las culturas nacionales. Las obras de muchos compositores se convierten en patrimonio de todo el pueblo soviético, adquieren popularidad internacional, siendo el testimonio del florecimiento del arte multinacional de la URSS.

La música soviética representa con dignidad el realismo socialista en todos los continentes del planeta. Con su énfasis humano y su esencia profundamente democrática, se opone resueltamente al arte decadente reaccionario, así como a los sucedáneos del pseudoarte comercial, a las chapuzas baratas de música "masiva".

El arte musical soviético, fomentado por representantes de todas las naciones y pueblos del país y artistas de distintas generaciones, se presenta hoy en una viva diversidad y riqueza de formas, géneros y estilos, en cuya base se asienta la tendencia a convertir la música

en un factor activo de la labor creativa socialista, de la educación de las masas. Esto inspira a todos los compositores soviéticos.

En la música clásica rusa, la *ópera y el ballet* siempre han ocupado un lugar destacado. Esa tradición también halló su continuación en el arte soviético. Los compositores realizan un gran trabajo por enriquecer el repertorio del teatro musical, creando óperas y ballets, comedias musicales y operetas. Son obras clásicas de la cultura musical soviética óperas como *La guerra y la paz*, de S. Prokófiev; *Decembristas*, de Yu. Shaporin; *Katerina Izmáilova*, de D. Shostakóvich; *El Don apacible*, de I. Dzerzhinski; y *En la tempestad*, de T. Jrénnikov, obras de gran contenido ideo-artístico. En muchas de ellas se encarnan los acontecimientos de la historia nacional, el espíritu heroico de la lucha revolucionaria. Muchas óperas de talento inspiradas por motivos e imágenes de la épica popular han sido creadas por compositores de las repúblicas hermanas: en Azerbaidzhán, *Ker-Oglí*, de U. Gadzibékov: en Georgia, *Abesalom y Eteri*, de Z. Paliashvili; en Tartaria, *Altinchech* ("La muchacha del cabello dorado"), de N. Zhigánov; en Armenia, *Almast*, de A. Spendiárov, y otras. Adquiere particular importancia la interpretación en la ópera de temas de la vida contemporánea, la encarnación de la imagen del héroe nuevo y de sus ideales (las óperas *No sólo amor*, de R. Schedrín, y *Tres vidas*, de O. Taktakishvili), las proezas del pueblo en los años de la Gran Guerra Patria (*La familia de Tarás*, de D. Kabalevski, y *Los amaneceres aquí son tranquilos...*, de K. Molchánov).

En las óperas basadas en los personajes de la literatura clásica, como *El capote*, de A. Jólminov, *La fierecilla domada*, de V. Shebalín, *El artesano de Clamécy (Colas Breugnon)*, de D. Kabalevski, se desarrollan de manera nueva las tradiciones democráticas de la música clásica rusa.

En la URSS se amplió extraordinariamente el contenido y la esfera metafórica del ballet, que en el pasado se limitaba a la temática de cuentos y romances. Los autores de los mejores ballets soviéticos fueron bastante más lejos de los límites tradicionales del género, lo que condujo a la renovación radical de los medios expresivos del arte balletista. Han sido un evento vivo y autóctono, verdaderamente innovador, del arte soviético los ballets *La flor roja*, de R. Glier; *La llama de París*, de B. Asafiev; *Romeo y Julieta*, de S. Prokófiev; *Espartaco*, de A. Jachaturián; *Por la senda del trueno*,

de K. Karáev. La creación de obras innovadoras está inseparablemente vinculada con el constante desarrollo de la maestría de los artistas del ballet soviético, que han confirmado su fama mundial: G. Ulánova, M. Semiónova, O. Lepeshínskaia, V. Chabukiani, M. Plisétskaia, A. Ermoláev, K. Serguéiev, V. Vasíliev, M. Liepa, E. Maksímova, N. Bessmértnova y muchos otros.

En el repertorio de los teatros musicales soviéticos ocupan un lugar importante las óperas y ballets de la música clásica rusa y extranjera. En la representación de la herencia musical clásica, el teatro soviético trata de revelar profunda y sinceramente las ideas y los temas que armonizan con nuestra época, utilizando el lenguaje expresivo contemporáneo, transmitir la vida del espíritu humano en las grandes obras de arte. Merced al inspirado trabajo de K. Stanislavski, quien desempeñó un elevado papel en la renovación de los principios de labor del teatro musical, en la escena soviética aparecieron nuevos aspectos en la magnífica ópera de P. Chaikovski *Eugenio Oneguin.* Por primera vez comenzó a sonar como un drama popular heroico la ópera de M. Glinka *Iván Susanin.* En los teatros soviéticos también se representaron por primera vez en una redacción original del autor las óperas *Borís Godunov* y *Jovánschina,* de M. Músorgski. Adquirieron nueva interpretación las óperas *La dama de picas* e *Iolanta,* de P. Chaikovski; *La novia del zar, La pskovitana* y *La doncella de hielo,* de N. Rimski-Kórsakov; *El príncipe Igor,* de A. Borodín; *Ruslán y Liudmila,* de M. Glinka; *La ondina,* de A. Dargomizhski, y muchas otras obras de compositores rusos. Entre los espectadores soviéticos gozan de gran popularidad las óperas de compositores extranjeros: *Las bodas de Fígaro,* de W. Mozart; *Fausto,* de Ch. Gounod; óperas de G. Verdi, G. Rossini, G. Puccini, G. Bizet, S. Moniushko, etc.

El ballet soviético conserva cuidadosamente la coreografía clásica en la obras de P. Chaikovski (*El lago de los cisnes, Cascanueces, La bella durmiente*) y de A. Glazunov (*Raimunda*), enriqueciéndola con nueva fuerza de expresión y técnica. En el repertorio balletista están representadas obras clásicas, como *Giselle,* de A. Adam, *Coppelia,* de L. Delibes y *Chopiniana* (basada en la música de F. Chopin). Son muchos los espectáculos balletistas creados sobre la base de la música sinfónica clásica de compositores rusos y extranjeros.

La *música sinfónica* soviética ha conquistado el reconocimiento

mundial. En el género de la sinfonía, los compositores alcanzaron una alta comprensión artístico-filosófica del nuevo contenido vital. Eso es lo que determinó el éxito de las mejores obras de S. Prokófiev (Quinta y Séptima sinfonías), D. Shostakóvich (Primera, Quinta, Séptima y Undécima sinfonías), A. Jachaturián, D. Kabalevski y otros maestros de la música sinfónica. La fuerza de su influencia ideoartística se manifestó en toda su plenitud en los años de la Gran Guerra Patria. En todo el mundo despertó un amplio y extraordinario eco emocional la Séptima Sinfonía "De Leningrado", de D. Shostakóvich, magnífico monumento musical a la lucha y las victorias del pueblo soviético. El compositor comenzó a escribirla en el Leningrado sitiado por los hitlerianos y la terminó en diciembre de 1941.

En la música sinfónica se manifestó la esencia heroica de la época soviética; halló su expresión la riqueza del mundo espiritual del pueblo, constructor de la nueva sociedad. Muchas obras de ese género están relacionadas con el desarrollo de los elementos y las tradiciones folklóricas. Se formaron escuelas nacionales de música sinfónica. Se distinguen por su carácter pintoresco, el poderío del temperamento y la frescura del colorido nacional la Primera y Segunda sinfonías y los conciertos instrumentales de A. Jachaturián. Se hallaron muchas soluciones nuevas y vivas en *Muhamis sinfónicos,* de F. Amírov, y en las obras orquestales de E. Mirzoián, G. Kancheli y muchos otros compositores.

La música sinfónica no deja de enriquecerse con nuevas obras. Aumenta de año en año el auditorio de los conciertos, y junto con él también el interés por las grandes formas musicales y por la herencia clásica. A eso contribuye la actividad de la radio y la televisión y los viajes de las mejores orquestas a distintas ciudades y regiones del país.

Entre *los oratorios y las cantatas,* obras estrechamente relacionadas con la palabra y que por su carácter están destinadas a encarnar de manera metafórica y concreta la realidad contemporánea, se destacan: cantata *Lenin en el corazón del pueblo,* de R. Schedrín; *Oratorio patético,* de G. Svirídov, (con letra de Mayakovski), oratorios y cantatas acerca del pasado heroico del pueblo soviético (*Alejandro Nevski,* de S. Prokófiev), de la Gran Guerra Patria (*El cantar de la batalla por la tierra rusa,* de Yu. Shaporin) y de la lucha por la paz

(*No toquen el globo azul*, de E. Balsis). La belleza de la labor creativa popular se revela en obras tales como *Canciones de Guria*, de O. Taktakishvili. Las fuentes de la música de la mayoría de los oratorios y las cantatas es el arte popular. En ese sentido, el género de los oratorios y las cantatas se aproxima al género de canciones, aun siendo muy distintas sus formas y dimensiones.

La *canción* es el género más masivo, popular y democrático del arte musical. De los turbulentos acontecimientos en los años revolucionarios se heredaron las canciones apreciadas por el pueblo soviético: *Con arrojo, camaradas, marquen el paso; La Varsoviana; Vosotros caísteis en la lucha fatal; Bandera Roja; Nosotros, los forjaderos*. Particular cariño conquistó el himno proletario *La Internacional*. La canción inspiraba a los soviéticos para las hazañas heroicas durante la guerra civil y la edificación socialista en los primeros quinquenios, en los penosos años de lucha contra la invasión fascista. En la primera mitad de los años 30 comenzó a ser popular la canción *Campo-campito*, de L. Knípper, que se extendió por el mundo entero, y la *Canción del contraplan*, de D. Shostakóvich. Con sus canciones se cubrieron de gloria maestros genuinos como I. Dunaiévski, A. Alexándrov, V. Zajárov, M. Blánter y A. Nóvikov. Fue creándose poco a poco un nuevo estilo en las canciones, determinado por la propia temática de éstas y la entonación melódica con ella relacionada. En la canción se expresó el mundo de los sentimientos y las emociones engendrados por la realidad socialista. En los años de la Gran Guerra Patria se componían canciones severas, audaces, que se convirtieron en un arma en la lucha popular contra el enemigo, como *Guerra sagrada*, de A. Alexándrov, y *Ay, brumas mías*, de V. Zajárov. Se destacó toda una pléyade nueva de compositores de la canción tales como V. Soloviov-Sedói, B. Mokroúsov, V. Makárov, T. Jrénnikov y otros.

En la etapa de posguerra adquirió gran importancia el tema de lucha por la paz *(Himno de la juventud democrática*, de A. Nóvikov; *Canción de la paz, de* D. Shostakóvich. La canción contemporánea soviética marcha al compás del tiempo. En las canciones de S. Túlikov, A. Pájmutova, A. Eshpái, E. Kolmanovski, A. Ostrovski y otros compositores se refleja la riqueza espiritual de los constructores del comunismo, las grandes realizaciones de los últimos años, las miras hacia el futuro y el optimismo del pueblo.

Muchas canciones llegaron a la vida del soviético a través del teatro y el cine, entre las que se destacan las de I. Dunaiévski, que se interpretaron por primera vez en las cintas cinematográficas *Muchachos alegres*, *El circo*, *Volga-Volga* y *El camino luminoso*; las de T. Jrénnikov en la película *La porquera y el pastor* y en el espectáculo *Mucho ruido para nada*; las de A. Lepin en la película *Noche de carnaval*, etc.

Los centros de actividad creativa de los compositores soviéticos son las uniones de compositores existentes en todas las repúblicas federadas y muchas autónomas, que integran la *Unión de Compositores de la URSS*, fundada en 1948. Sus principales misiones son: consolidar las fuerzas para crear obras de gran valor artístico, que reflejen profundamente la vida y los sentimientos del pueblo; propagar las mejores obras del arte musical contemporáneo, tanto nacionales como extranjeras; participar activamente en la educación estética de las amplias masas, particularmente de los niños y la juventud.

La música, en todas sus formas y géneros, es en la URSS necesaria al pueblo. Anualmente se dan medio millón de conciertos; se ponen en venta millones de discos con la grabación de la música clásica y contemporánea; 4.500.000 aficionados participan en los coros.

Los principales centros de conciertos del país son las filarmónicas, que disponen de sus propios intérpretes y que también atraen a actores para participar en las giras artísticas. Los conjuntos musicales e intérpretes actúan con frecuencia en los clubes obreros y palacios de la cultura; viajan a zonas alejadas. En muchas ciudades se organizan festivales de conciertos y espectáculos.

En la Rusia prerrevolucionaria no había más que 2 óperas estatales; ahora son 41. Teatros de ópera y ballet existen en todas las repúblicas federadas y en algunas repúblicas autónomas. Los mayores de ellos son: Teatro Académico Bolshói (Moscú), Teatro Académico de Opera y Ballet S. M. Kírov (Leningrado), Teatro Musical K. S. Stanislavski y V. I. Nemiróvich-Dánchenko (Moscú), Teatro T. G. Shevchenko (Kíev), teatros de ópera en Tbilisi, Ereván, Bakú, Tashkent, Alma-Atá, Novosibirsk, Odesa, Minsk,Riga, Vilnius, Tallin, Sverdlovsk, Perm y Sarátov. En muchas ciudades existen teatros de comedia musical (operetas). Los teatros organizan espectáculos en

los clubes y palacios de la cultura, realizan giras artísticas a muchas ciudades de la Unión Soviética.

El florecimiento de los *conciertos* y la *actividad teatral* está vinculado con la alta maestría de los músicos soviéticos, tales como L. Oborin, y V. Sofronitski (piano), D. Oistraj (violín), A. Nezhdánova, N. Obújova, M. Maksákova, S. Lémeshev, I. Kozlovski, M. Reizen y A. Pirogov (canto), N. Golovánov (director de orquesta) y otros. Sus tradiciones las continúan con dignidad los pianistas S. Ríjter y E. Guilels, el violinista L. Kogan, los cantantes I. Arjípova, E. Obraztsova, A. Ognivtsev, E. Nesterenko, M. Bieshu y G. Kovaliova, los directores de orquesta E. Mravinski, E. Svetlánov y muchos otros artistas conocidos en el mundo entero.

Los ejecutantes soviéticos logran numerosas victorias en los concursos internacionales. En la URSS se celebran diversos concursos: de directores de orquesta, pianistas, violinistas, vocalizadores, artistas de variedades, etc. En 1958 se celebró en Moscú el I Concurso Internacional P. Chaikovski. Se organiza cada cuatro años y participa en él la juventud talentosa de muchos países. El concurso se granjeó el reconocimiento mundial y ha ayudado a la promoción de toda una serie de magníficos talentos.

Los vocalizadores, instrumentistas, artistas de ballet y conjuntos instrumentales soviéticos participaron en 1973 en 15 concursos internacionales (II Concurso Internacional de Artistas de Ballet en Moscú; concursos Van Cliburn en Fort Worth (EE.UU.), "Primavera de Praga", J. Thibaud en París, N. Paganini en Génova, donde conquistaron 15 primeros y 11 segundos premios.

En el sistema de la *instrucción musical profesional* se encuentran las escuelas musicales infantiles, las escuelas musicales para adultos y los conservatorios. En la Unión Soviética funcionan también escuelas musicales secundarias de diez grados, en las que al mismo tiempo se adquiere instrucción general y especial. En la educación de cuadros musicales calificados desempeñan un papel particularmente grande los conservatorios más antiguos del país: Conservatorio Estatal P. Chaikovski, en Moscú, y el Conservatorio Estatal N. Rimski-Kórsakov, en Leningrado.

En la educación musical en masa prestan un gran servicio los coros y orquestas existentes en las escuelas y palacios de los pioneros, los coros, los centros de conferencias públicas y las transmisiones musical-educativas por radio y televisión. En la Unión de Compositores funciona una comisión para la educación estética de los niños y la juventud, que organiza conciertos, seminarios para los pedagogos, etc. La música está incluida en el programa de las escuelas de enseñanza general y ocupa un destacado lugar en la actividad extraescolar de distintos círculos y conjuntos.

Adquirió amplia divulgación la *actividad de los aficionados al arte musical*, en la que participan millones de personas de todas las edades y profesiones. Las formas de esa actividad son muy diversas: bandas de música, orquestas de instrumentos populares, teatros populares, óperas y orquestas sinfónicas. La actividad de los aficionados al arte musical es una reserva inagotable de talentos. De sus filas salieron muchos artistas y músicos de renombre.

El arte musical soviético suscita interés en el mundo entero. Las obras de los compositores soviéticos son muy conocidas en el extranjero. Es constante el éxito que tienen los mejores conjuntos sinfónicos del país (Orquesta Sinfónica Estatal de la URSS, Gran Orquesta Sinfónica de la Radio y la Televisión de la URSS, Orquesta Sinfónica de la Filarmónica de Leningrado, Orquesta Sinfónica Estatal de la RSS de Ucrania); distintos conjuntos (Conjunto Estatal de Danza Popular de la URSS, Conjunto Coreográfico "Beriozka", Conjunto de Danza Popular de la RSS de Georgia, Conjunto de Danza Popular "Jok" de la RSS de Moldavia); conjuntos corales (Coro Estatal Académico Ruso dirigido por A. Svéshnikov, Coro Estatal de la RSFSR A. Yúrlov, Coro Popular Ruso Piátnitski, Conjunto de Canto y Danza del Ejército Soviético A. Alexándrov, Coro Ucraniano "Dumka"). En todo el mundo se cubrieron de gloria los conjuntos balletistas y los mejores teatros de ópera de la Unión Soviética. A su vez, en la URSS se reciben con gran interés los conjuntos de ópera, ballet y música sinfónica de otros países.

El futuro de la música soviética está vinculado inseparablemente con la edificación de la cultura de la sociedad comunista, en la que se revelará toda la riqueza de las fuerzas creativas y de los talentos populares.

ARTES PLASTICAS

Las artes plásticas son parte trascendental en la cultura socialista, en la vida espiritual y en la actividad creativa del pueblo soviético. Ellas expresan los sentimientos, pensamientos e ideales de las masas trabajadoras, forman las altas cualidades morales de los constructores del comunismo y desarrollan su gusto estético.

Las artes plásticas soviéticas se apoyan en las tradiciones progresistas acumuladas a través de toda la experiencia artística del género humano, en los riquísimos estratos de la herencia artística universal y en las tradiciones nacionales avanzadas del arte ruso y el de otros pueblos de la URSS.

El método creador de las artes plásticas soviéticas es *el realismo socialista*, que permite reflejar la realidad de manera viva y verídica, de acuerdo con la concepción marxista-leninista del mundo. El realismo socialista concedió a los artistas soviéticos plena libertad en la búsqueda creadora, para que florecieran los talentos genuinos y las individualidades, para que fuesen diversas las formas, estilos y géneros.

Las artes plásticas soviéticas recorrieron varias etapas históricas de desarrollo. El período de su formación abarcó los primeros años después de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Desde los primeros días de la existencia del Poder soviético, el Partido Comunista orientó a los pintores a crear un arte que lo comprendiesen millones de personas, que fuese veraz y compenetrado de las ideas de la lucha por el socialismo.

La formación de los principios del arte soviético, todo su desarrollo progresivo, se desenvolvía en una cruenta lucha contra las influencias ideológicas hostiles: contra los conceptos de innecesidad de ideología, el apolitismo, el aislamiento social; contra los principios del modernismo burgués, que se hacía pasar por arte de "izquierda", "vanguardista"; contra el formalismo y el naturalismo en la teoría y la práctica creativa; contra el nihilismo en cuanto a la herencia artística, que actuaba bajo la bandera de "cultura proletaria", y contra las desviaciones nacionalistas y tendencias localistas; contra las orientaciones hacia la estilización y el culto de los rasgos patriarcal-arcaicos en el arte.

En la lucha contra el formalismo y el nihilismo en cuanto a la actitud para con la herencia artística desempeñaron un gran papel la intervención de Lenin en el III Congreso del Komsomol, su proyecto de resolución *Acerca de la cultura proletaria* y la carta del CC del PC(b)R *Acerca de los "proletkultistas"* (1920). En la determinación de las vías de desarrollo del arte soviético desempeñó un papel histórico el plan, propuesto por V. I. Lenin, de la "propaganda monumental", que tenía el objetivo de afirmar las ideas de la revolución socialista con los medios del arte monumental, mediante la creación de obras accesibles a las masas y que tuvieran importante significado socioeducativo: monumentos a los héroes de la revolución y a los combatientes por la libertad, a las personalidades del movimiento obrero y de la cultura progresista mundial. El 12 de abril de 1918, el Consejo de Comisarios del Pueblo de la RSFSR aprobó el *Decreto acerca de los monumentos de la República*, que disponía desmantelar los monumentos erigidos en honor de los zares y sus servidores y elaborar proyectos de monumentos consagrados a la revolución socialista.

El plan de la "propaganda monumental" halló una amplia resonancia entre los pintores y arquitectos, se convirtió en escuela de robustecimiento del arte soviético, de su enriquecimiento ideológico. En la puesta en práctica de ese plan trabajaban activamente los escultores N. Andréiev, S. Koniónkov, S. Merkúrov, L. Shervud, M. Manízer, I. Shadr, V. Mújina, S. Aleshin, G. Alexéev y otros.

Sólo en Moscú y Petrogrado, en 1918-1921 se erigieron más de 40 monumentos; en Moscú se instalaron más de 50 placas y bajorrelieves conmemorativos. Se creó toda una serie de interesantes proyectos y obras monumentales en Ucrania, Georgia y Azerbaidzhán.

En los penosos años de la guerra civil dan sus primeros pasos la pintura monumental y el arte decorativo soviéticos. Ellos hallan aplicación en la decoración de los festejos revolucionarios de masas, en el embellecimiento de las ciudades, en la pintura de los trenes y barcos de agitación, en la creación de paneles y afiches.

El modelo ejemplar del arte realista, verdaderamente nuevo, fue el joven cartel político soviético. En los años de la guerra civil se formó su carácter combativo, publicístico. D. Moor creó carteles de gran profundidad dramática, de entusiasmo revolucionario y de fuerza movilizadora (*¿Te alistaste voluntario?* y *Se necesita tu ¡ayuda!*). En el género del cartel satírico, caricatura airada y perspicaz contra los enemigos del Poder soviético, trabajaba V. Dení. Se convirtieron en forma popular del arte de agitación en masa las "Ventanas de la sátira de ROSTA" (Agencia Telegráfica Rusa), cuyos fundadores fueron V. Mayakovski y M. Cheremnij. Dibujados a mano y multiplicados por medio de una plantilla, los carteles ilustraban las últimas noticias de los frentes y llevaban a las masas las consignas del Partido Comunista. El arte cartelista de Ucrania tenía dos centros: en Járkov ("La ventana de ROSTA ucraniana") y en Odesa ("La ventana de ROSTA meridional"); en el Cáucaso apareció la "Ventana de ROSTA caucasiana". Surgía el arte del cartel político en las jóvenes repúblicas de Asia Central y en Tartaria.

Los maestros de la pintura de caballete respondieron a los grandes acontecimientos contemporáneos con lienzos, en los que la realidad se representaba de una manera animado-romántica, con un enfoque simbólico-alegórico. Tales son los cuadros *En el vasto espacio azul*, de A. Rílov; *Bolchevique*, de B. Kustódiev; *El año de 1918 en Petrogrado*, de K. Petrov-Vodkin, y *El planeta nuevo*, de K. Yuón.

Durante un decenio (1923-1932) se amplió considerablemente el diapasón ideo-temático de las artes plásticas soviéticas, se afianzó el método realista en la brega con las tendencias formalistas y naturalistas. A los pintores, escultores y gráficos soviéticos les inspiraban el tema de la vida popular, la lucha revolucionaria, la grandeza de los acontecimientos de la guerra civil, las imágenes de los guías de la revolución y el heroísmo laboral de los constructores del mundo nuevo, socialista.

En ese período, en el país se creaban distintas organizaciones de artistas. Una de las más autorizadas y masivas era la Asociación de Pintores de la Rusia Revolucionaria (APRR). A ella era muy afín por el espíritu la Asociación de Pintores de la Ucrania Roja (APUR). Filiales de la APRR y organizaciones independientes de ese tipo existían en muchos centros republicanos y regionales: Ereván, Kazán, Ufá, Cheboksari, Tashkent, Bakú, Batumi, Tiflís, Vladikavkaz y otras ciudades. Los pintores de la APRR estudiaban la vida y el trabajo de los pueblos de la URSS y participaban en la edificación del socialismo. El Programa de la Asociación se planteaba la tarea de "estampar de manera artístico-documental el trascendental momento de la historia".

Tambien desarrollaron una gran actividad muchas otras organizaciones (Sociedad de Pintores de Caballete, Sociedad de Pintores Moscovitas, Sociedad "Cuatro Artes" y otras). Algunas agrupaciones eran inestables, surgían casualmente y se descomponían al poco tiempo; otras, al contrario, se estabilizaban. Eran distintas las orientaciones creativas y las plataformas filosófico-estéticas de las agrupaciones.

Todo eso creaba un cuadro muy abigarrado y complicado en la vida artística de los años 20 y comienzos de los 30. El Partido Comunista orientaba sistemáticamente las búsquedas de los pintores soviéticos hacia un camino justo, apoyando en cada una de las agrupaciones creativas sus tendencias sanas, realistas.

La imagen del gran guía de la revolución, V. I. Lenin, ocupaba uno de los lugares centrales en el arte monumental soviético de los años 20. Entre los monumentos esculturales, el más acertado fue el monumento a V. I. Lenin erigido en 1927 en la presa de la central hidroeléctrica de Zemo-Avchalsk (escultor I. Shadr).

En la escultura de caballete, el acontecimiento central fue la creación de la *Leniniana*, de N. Andréiev. La serie de retratos que representaba a Lenin en distintos momentos de su actividad la culminaba una estatua de mármol *Lenin-jefe*. En la elaboración del tema histórico, y particularmente el dedicado a Lenin, alcanzó considerables éxitos la pintura de caballete (retratos y lienzos *Lenin en el Smolny*, de I. Brodski; *Lenin en la tribuna*, de A. Guerásimov; *La marcha del Tamán*, de Sokolov-Skaliá; *La defensa de Petrogrado*, de A. Deineka).

Aportaron muchas cosas valiosas los pintores y escultores en la creación de los anales artísticos de entonces, imágenes de intusiastas trabajadores de los años 20, lienzos del país renacido con el trabajo socialista. En esos anales figuran los lienzos *Delegada* y *Presidenta*, de G. Riazhski; *Reunión de una célula en la aldea*, de E. Cheptsov; *Marchan las facultades obreras*, de B. Ióganson, y muchos otros. En esos años crearon vivas obras de arte N. Kasatkin, A. Arjípov, M. Grékov, K. Petrov-Vodkin, etc. Son expresivas las imágenes colectivas de los creadores del mundo nuevo en las esculturas de I. Shadr (*Obrero* y *Sembrador*, y su composición *El adoquín, arma del proletariado*) y en el grupo escultórico de A. Matvéiev *Octubre*. El espíritu de romanticismo revolucionario se deja sentir en el retrato de granito de Stepán Shaumián, obra de S. Merkúrov. En el retrato escultural de la imagen del contemporáneo trabajaban fructíferamente A. Golúbkina, V. Mújina, V. Domogatski y S. Lébedeva. En la formación de las escuelas nacionales prestaron gran influencia los artistas A. Shovkunenko, K. Trojímenko y P. Volokidin en Ucrania; S. Salam-Zadé en Azerbaidzhán; M. Sarián en Armenia; E. Ajvlediani, L. Gudiashvili y M. Toídze en Georgia; F. Sichkov en Mordovia; B. Urmanche en Tartaria; T. Sampílov en Buratia; E. Lansere y M. Dzhemal en Daguestán; M. Tugánov en Osetia, y otros.

En el arte gráfico de entonces se distinguieron obras considerables por la maestría y la profundidad en la búsqueda creativa, tales como grabados en madera (V. Favorski); dibujos-retratos de los contemporáneos (G. Vereiski); gráfica de los libros y de caballete (A. Krávchenko); paisajes de Leningrado (A. Ostroúmova-Lébedeva); grabados (I. Pávlov, I. Nivinski e I. Sokolov); ilustraciones para libros (D. Kardovski); serie de dibujos a la acuarela negra *Vías férreas* y *Flota del Báltico*, de N. Kupreiánov.

En 1922 comenzó a editarse la revista satírica *Krokodil* ("El Cocodrilo"); también aparecieron revistas análogas en las repúblicas federadas. Comenzó a desarrollarse exitosamente el arte gráfico en la representación de revistas, en el que se destacaron interesantes maestros: L. Brodati, N. Rádlov, y K. Rótov. Tuvieron un notable desarrollo las escuelas nacionales de artes gráficas en muchas repúblicas, como, por ejemplo, en Ucrania (A. Strájov) y en Azerbaidzhán (A. Asím-Zadé).

La disposición *Sobre la reestructuración de las organizaciones de la literatura y el arte*, adoptada por el CC del PC(b)R el 23 de abril de 1932, significó una etapa nueva en la historia de las artes plásticas soviéticas. Se creó el Comité Organizativo de la Unión de Pintores Soviéticos única, que culminaba la consolidación de todas las fuerzas artísticas sobre una base de principio en el método del realismo socialista.

En los años 30, las bellas artes soviéticas alcanzaron gran madurez, se manifestó vivamente su *carácter multinacional*. La creciente maestría de los pintores y sus éxitos en la dominación del método del realismo socialista condicionaron una serie de logros. Se profundizó el análisis social de los fenómenos y acontecimientos del pasado en los lienzos históricos y se determinó la tendencia a la amplia tipificación de los eventos de la realidad contemporánea. Las victorias alcanzadas en la edificación del socialismo se reflejaron en el entusiasmo vivificante y en el volumen y la plenitud de las imágenes en las obras artísticas.

La exposición *Industria del socialismo*, una de las mayores entre las celebradas en la década del 30, hizo una especie de resumen de los logros alcanzados por el arte soviético en la revelación del tema del trabajo y la imagen del hombre trabajador. Desde 1934 hasta 1941, en Moscú se celebraron sistemáticamente décadas del arte de las repúblicas federadas y autónomas, se inauguraron, una tras otra, exposiciones de la pintura, las artes gráficas y la escultura nacional.

El arte monumental promovió en esos años nuevas formas de conjuntos arquitectónicos sobre la base de la síntesis de las artes. Entre ellos se destacan el metropolitano de Moscú, los pabellones de la URSS en la Exposición Internacional de París y la Exposición Mundial de Nueva York y la Exposición Agrícola Nacional en Moscú. Un símbolo altamente artístico del mundo socialista, de la poderosa alianza de los hombres del trabajo, es el grupo escultórico de V. Mújina *El obrero y la koljosiana*, que coronaba el pabellón de la URSS en la Exposición Internacional de París (1937). En una forma plástica clara, dinámica, cuyo movimiento armónico va al encuentro del viento, este monumento encarna metafóricamente al valeroso pueblo soviético, creador del comunismo. Hecho de acero inoxidable, el grupo escultórico parecía emitir una luz plateada y se desta-

caba en la síntesis de la arquitectura del pabellón, que le servía de pedestal.

En los años 30 se erigió una serie de monumentos de gran contenido humano. Entre ellos, los monumentos a V. I. Lenin en Ulianovsk (1940) y a T. Shevchenko en Járkov (1935), de M. Manizer; a S. Kírov en Leningrado (1938), de N. Tomski, y en Bakú (1939); de P. Sabsái.

En la pintura de caballete de ese período fueron un gran logro los lienzos históricos *Interrogatorio a los comunistas* y *En una antigua fábrica de los Urales*, de B. Iogansón; los retratos de contemporáneos —científicos, pintores, personas del trabajo creativo—, de M. Nésterov. Un amplio panorama de la contemporaneidad socialista y la vida orientada hacia un objetivo de los soviéticos aparecían en los lienzos *La madre* y *Los futuros aviadores*, de A. Deineka, así como *La nueva Moscú*, de Yu. Pímenov. Se creó un nuevo tipo de pintura soviética, penetrada de un vivo sentimiento de la realidad y de una visión del mundo optimista (lienzos de los pintores A. Plástov, V. Efánov, T. Gapónenko y otros). Se destacan por su elevado nivel artístico los trabajos de P. Konchalovski, I. Grabar, N. Krímov, etc.

En las artes gráficas satíricas, la ilustración de libros y en la pintura se destacó el talentoso grupo de los pintores Kukriniksi (M. Kupriánov, P. Krilov y N. Sokolov). Adquirió gran desarrollo el arte gráfico de caballete y de libros en las repúblicas federadas y autónomas (por ejemplo, en Ucrania, V. Kasián, M. Deregus y G. Pustovoit; el gráfico bielorruso A. Tichina; el maestro georgiano en ilustraciones de libros S. Kobuladze).

Surgieron profesionales artistas en las repúblicas donde antes estaban muy poco representados (en Kirquizia, S. Chuikov G. Aitíev y S. Akilbékov; en Kazajstán, A. Kastéiev y otros).

El Instituto de los Pueblos del Norte, en Leningrado, preparó los primeros pintores de las nacionalidades pequeñas del Extremo Oriente, Siberia y Extremo Norte. Los trabajos de los norteños se distinguían por el talento genuino, el perspicaz espíritu de observación y el elevado gusto (los nenets I. Tiko-Vilka y K. Pankov y el escultor evenko N. Borísov).

Nuevos destacamentos de maestros nacionales se incorporaron en el arte soviético después de la reunificación del pueblo ucraniano en

1939-1945 y el pueblo bielorruso en 1939, así como en 1941, cuando las repúblicas soviéticas de Lituania, Letonia, Estonia y Moldavia entraron a formar parte de la URSS.

En los años 30 experimenta un gran auge el arte de la decoración teatral. En la RSFSR mostraron brillantes modelos del arte pictórico realista teatral-decorativo P. Víliams, V. Dmítriev, F. Fedorovski y V. Rindin; en Armenia, M. Sarián; en Ucrania, A. Petritski.

En los años de la Gran Guerra Patria, las artes plásticas fueron un ayudante fiel y un arma eficaz en la lucha del pueblo soviético contra el fascismo. El Partido Comunista utilizaba ampliamente el arte en el trabajo combativo de agitación y propaganda. Con gran fuerza emocional revelaron la valentía y el patriotismo de los soviéticos, sus proezas heroicas y duras pruebas obras como *La madre del guerrillero*, de S. Guerásimov; *Después del bombardeo fascista*, de A. Plástov; *Defensa de Sebastopol*, de A. Deineka; *Gloria a los héroes caídos*, de Bogorodski; los retratos de guerrilleros bielorrusos, de F. Módorov; las imágenes escultóricas de contemporáneos, gentes de heroísmo militar, creadas por V. Mújina, M. Manízer, N. Tomski, E. Vuchétich, Z. Azgur y I. Pershudchev; las series de artes gráficas de D. Shmárinov, A. Pajómov, L. Soifertis y V. Kúrdov. En los años de guerra adquirieron gran resonancia patriótica los paisajes y la pintura histórica (*Alejandro Nevski*, de P. Korin). En la revelación de los hechos de armas del Ejército Soviético desempeñaron un destacado papel los representantes del género de batallas, maestros del estudio de pintores militares M. B. Grékov.

Muchos pintores de distintas nacionalidades combatían en las filas del Ejército Soviético y colaboraban en la prensa militar. Sus dibujos del frente han adquirido gran valor histórico.

En la movilización de las fuerzas del pueblo para la lucha y en el desenmascaramiento de los crímenes del fascismo desempeñaban un gran papel las artes gráficas: el cartel y la caricatura política. Innumerables son los carteles políticos que hicieron los Kukriniksi, I. Toídze, V. Koretski, L. Golovánov y V. Serov; los pintores de la colectividad "Lápiz combativo" que trabajaba en el Leningrado sitiado. Las tradiciones de "Las ventanas de ROSTA", de los tiempos de la guerra civil, volvieron a la vida en "Las ventanas de TASS" (los pintores eran P. Sokolov-Skaliá, los Kukriniksi y otros).

El desarrollo de las artes plásticas en los decenios posbélicos se destaca por su considerable progreso. A finales de los años 50 comenzó el proceso de renovación creativa, que transcurrió intensivamente en los años de la década del 60 y cuyos resultados se revelan con particular fuerza en la etapa actual. La particularidad característica de los años de posguerra fue el impetuoso desarrollo de las escuelas artísticas nacionales, que forman el arte soviético.

Elaborando y sintetizando el material acumulado durante los años de guerra, los pintores soviéticos crearon toda una serie de obras considerables, en las que se revelan los acontecimientos de la Gran Guerra Patria.

En el arte monumental, la proeza del pueblo soviético en la lucha contra el fascismo se inmortalizó en muchas obras magníficas, como el monumento al Combatiente-libertador soviético (1949), en Berlín, de E. Vuchétich, y el conjunto arquitectónico, creado bajo su dirección, en honor de los héroes de la batalla de Stalingrado (Volgogrado, 1967); la composición monumental *Victoria*, de V. Topuridze, en el edificio del teatro en la ciudad de Chiatura (1950); el monumento a las víctimas del fascismo en la aldea de Pirchupis (1960, escultor G. Jokubonis); el conjunto conmemorativo en el cementerio de Piskariov en Leningrado (1960, escultores V. Isáeva y R. Taurit), el de Jatyn (1969, escultor S. Selijánov) y el de Salaspils (1967, escultores L. Bukovski, J. Zarinš y O. Skarainis); el monumento a los defensores de la Fortaleza de Brest (1971, escultores A. Kibálnikov, A. Bembel y V. Bobil). Con ese tema están relacionados también los monumentos a los héroes, defensores de la Patria y combatientes contra el fascismo: a I. D. Cherniajovski en Vilnius (escultor N. Tomski); D. M. Kárbishev en Mauthausen y a Musa Dzhalil en Kazán (V. Tsigal); a M. G. Efrémov en Viasma (E. Vuchétich) y otros.

La línea fundamental de desarrollo de las artes plásticas actuales consiste en la tendencia a crear la imagen profunda y viva del contemporáneo, a mostrar la verdad de la vida en toda su plenitud, a dar el acabado ideológico a las obras llamadas a influir emocionalmente en el espectador, a enriquecer y formar sus ideas y pensamientos.

En la escultura monumental contemporánea se ahondaron considerablemente la elaboración de los temas relacionados con Lenin y los conceptos del héroe nacional histórico y revolucionario. Testimonio de ello son los monumentos a Lenin en Berlín (escultor N. Tomski) y en Kaunas (escultor N. Petrulis); a los 26 comisarios en Bakú (escultores I. Zeinálov y N. Mamédov); a los fusileros rojos letones en Riga (escultor V. Albergs); a Carlos Marx en Moscú y en Karl-Marx-Stadt (RDA, escultor L. Kerbel); a A. Pushkin en Leningrado (escultor M. Anikushin); a V. Mayakovski en Moscú (escultor A. Kibálnikov); a Salavat Yuláiev en Ufá (escultor S. Tavasíev); a K. E. Tsiolkovski en Kaluga y el monumento en honor de la conquista del cosmos en Moscú (escultor A. Faidish).

La pintura monumental contemporánea se destaca por la amplia diversidad de medios técnicos (mosáico, fresco, esgrafiado, vidrieras de colores y otros), soluciones en los estilos y las imágenes y las formas de la síntesis con la arquitectura. Ella adorna palacios de cultura, estaciones del metropolitano, museos, teatros, instituciones, edificios habitacionales, conjuntos arquitectónicos, como el Centro Conmemorativo de V. I. Lenin en Ulianovsk. En el desarrollo de la pintura monumental posbélica y contemporánea han hecho un gran aporte P. Korin, E. Lanseré, A. Mílnikov, Yu. Koroliov, O. Filatchev, R. Sturuá, Ch. Ajmárov y los maestros en vidrieras en colores A. Stoškus y K. Morkunas.

En el acervo de la pintura histórica soviética entraron los lienzos de V. Serov, E. Moiséenko, P. Krivonógov, G. Gelovani, G. Kórzhev (el tríptico *Comunistas*), I. Zarinš, M. Božija, V. Gečas. Los lienzos de Yu. Nepríntsev, A. Laktiónov, B. Nemenski, G. Shegal, E. Záitsev, M. Savitski y otros representaron de una manera nueva los heroicos acontecimientos de la guerra pasada, la vida cotidiana en el frente y la retaguardia.

Los mayores logros de los pintores soviéticos están reflejados en las imágenes del hombre de hoy, constructor del comunismo, en el tema del trabajo, en la revelación de la rica vida espiritual de los soviéticos. En la representación de la vida contemporánea han aportado su genio creador los pintores A. Plástov (*La cena de los tractoristas, La cosecha* y *Mediodía*), S. Chuikov (*Hija de la Kirguizia soviética*), Yu. Pímenov (serie de lienzos sobre Moscú), F. Reshétnikov, Yu. Kugach, V. Ivanov, A. y S. Tkachev (RSFSR); T. Yablónskaya y S. Grigóriev (Ucrania); G. Váshchenko (Bielorrusia); T. Salájov y M. Abduláev (Azerbaidzhán); U. Dzhaparidze (Georgia); O. Zardarián y G. Jandzhián (Armenia); E. Kalniņš y E. Iltners

(Letonia); S. Džiaukštas (Lituania); I. Kimm (Estonia); I. Klíchev (Turkmenia); K. Telzhánov y S. Mambéev (Kazajstán); R. Abdurashítov y A. Rajímov (Tadzhikistán); los pintores de las repúblicas autónomas: J. Yakúpov e I. Zarípov (Tartaria), A. Lutfullin (Bashkiria). S. Rinchínov (Buriatia), A. Osipov (Yakutia), P. Zaron y Sh. Bedóiev (Osetia del Norte), R. Ermolin (República de los Komis) y muchos otros de todos los pueblos de la URSS. Los lienzos dedicados a la época actual se complementan con una rica galería de pintorescos retratos de nuestros contemporáneos, en cuya creación aportaron su trabajo y su talento V. Efánov, D. Nalbandián, V. Oréshnikov, V. Nechitailo, R. Ajmétov, A. Jolmogórov, R. Nurmujametov y F. Nieminen.

La imagen de la Patria socialista está representada en los paisajes de V. Bialinitski-Birulia, V. Bakshóev, N. Romadin, K. Yuón, Ya. Romas, A. Gritsái, E. Zverkov, V. Stozhárov, K. Brítov, B. Domáshnikov, A. Burziantsev y B. Pushkov (RSFSR), U. Tansikbáev (Uzbekistán). Y. Bokshái y A. Kashái (Ucrania), V. Tsvirkó (Bielorrusia), A. Gudaitis (Lituania), L. Murnieka (Letonia), etc.

En el desarrollo de la escultura de caballete, en la confirmación de los ideales humanos en el retrato escultórico, en la creación de composiciones plásticas sobre temas históricos y contemporáneos y en la asimilación estética de distintos materiales (granito, mármol, madera y metal) les pertenece un gran mérito a los escultores L. Languinen, B. Plionkin, S. Sanakóev, O. Kómov, M. Smirnov y Z. Vilenski (RSFSR); V. Borodái (Ucrania); Ya. Nikoladze y K. Merabishvili (Georgia); G. Chubarián (Armenia); T. Zalkalns, A. Briede y L. Davídova-Medene (Letonia); Y. Mikenas y K. Bogdanas (Lituania). Es popular la labor creativa de los maestros de la plástica decorativa y animalista, como V. Vataguin e I. Efímov; los tallistas en piedra Mongush Cherzí y J. Toibujaá, de Tuva, y otros.

Se activan las búsquedas creativas en todos los aspectos y géneros de las artes gráficas contemporáneas, se ahonda su contenido filosófico y emotividad, se eleva la técnica de los distintos procedimientos gráficos.

En los años posbélicos crearon ricas series de dibujos E. Kibrik, N. Zhúkov, N. Ponomariov, G. Reindorf, A. Shovkunenko, A. Pajómov, V. Bogatkin y L. Grigoráschenko. En muchas repúblicas, particularmente en la RSS de Letonia, está muy desarrollado el arte poético de la acuarela. En los distintos aspectos de los grabados y estampados se destacan de una manera interesante los maestros de todas las repúblicas soviéticas, sobre todo los de Lituania (I. Kuzminskis y A. Makunaite), Estonia (E. Okas), Kirguizia (L. Illiná) y Yakutia (V. Vasíliev y A. Munjálov).

Al considerable mejoramiento del arte en la ilustración y presentación de los libros contribuyeron con su labor O. Vereiski, D. Shmárinov, A. Goncharov, D. Dubinski, S. Krasauskas y V. Yurkunas. Surgió un destacamento de jóvenes gráficos en Chuvashia; un grupo de gráficos de Kabardia-Balkaria; uno de los primeros pintores nacionales de Jakasia, V. Todíkov.

En el desarrollo del cartel y la gráfica satírica contemporáneas y en la elevación de su contenido publicístico y valor artístico hicieron un gran aporte V. Ivanov, B. Prorókov, los Kukriniksi, B. Efímov, A. Kanevski, E. Scheglov y L. Nasírov.

Muchos hallazgos nuevos en la revelación metafórica de la riqueza ideológica y la eficiencia dramatúrgica de los espectáculos y films se contienen en la labor de los pintores del teatro y el cine, formados en los últimos dos decenios.

En el desarrollo multilateral de la cultura artística soviética participan activamente los maestros del arte decorativo aplicado. El alto nivel artístico de la cerámica, porcelana, vidrio, gobelino, tejido artístico y arte joyero soviéticos se ha mencionado en muchos concursos internacionales.

El arte decorativo aplicado se utiliza en la ornamentación de la vida cotidiana de los soviéticos, en la creación del ambiente estético que rodea diariamente al individuo. En los últimos años se ha elevado considerablemente el papel del pintor en la producción; adquirió gran desarrollo el diseño y la industria artística.

Se desarrollan las tradiciones de la labor creativa popular, renacen y se fomentan en condiciones favorables la artesanía artística antigua y los centros de arte popular, entre los que se destacan las lacas de Pálej y Mstera, la pintura elegante tradicional de la vajilla de madera: la Jojlomá "dorada"; las bandejas de Zhóstovo, el tallado en hueso de Jolmogory, Yakutia y Península de Chukotka, la cerámica de Latgale, el tallado popular en madera y el procesamiento del ámbar en Lituania, los encajes de Vólogda y Elets, el arte joyero de Daguestán, la tapicería de las repúblicas de Asia

Central y Azerbaidzhán. Actualmente se cuenta con más de 200 artesanías tradicionales populares, que agrupan a decenas de miles de maestros.

En la disposición del CC del PCUS *Acerca de las artesanías tradicionales populares* (febrero de 1975) se indicaba: "El arte decorativo aplicado popular, que es una parte imprescriptible de la cultura socialista soviética, influye activamente en la formación de los gustos artísticos, enriquece el arte profesional y los medios persuasivos de la estética industrial".

En todos los logros de las artes aplicadas soviéticas desempeña un gran papel la *Unión de Pintores de la URSS*, fundada en 1957 en el I Congreso Constituyente. Hoy en día agrupa a más de 14.000 personas. El mayor centro creativo y científico es la *Academia de Bellas Artes de la URSS*, fundada en 1947.

Toda la riqueza de las artes plásticas soviéticas pertenece al pueblo. Los artistas soviéticos sistemáticamente rinden cuentas al pueblo por medio de las exposiciones, extraordinariamente numerosas y diversas por las formas y el número de participantes: desde las personales, de un grupo y juveniles hasta las mayores zonales, republicanas y nacionales. Las mejores obras de los pintores soviéticos se convierten en patrimonio de los museos, cuya red se ha extendido ampliamente por todo el país. Todos los museos artísticos de la URSS, desde los más antiguos, como la Galería de Tretiakov en Moscú o el Museo Ruso en Leningrado, hasta los más jóvenes, tienen secciones y exposiciones permanentes del arte soviético. Son millones los espectadores que los visitan anualmente.

Los pintores soviéticos participan con éxito en los certámenes internacionales del arte. En la propaganda de las ideas del socialismo y la revelación de la imagen del País de los Soviets desempeñan un papel activo las artes plásticas en los pabellones soviéticos de las exposiciones internacionales, comenzando por la exposición de 1937 en París y terminando por la EXPO-67 en Montreal y la EXPO-70 en Osaka. Un elevado número de exposiciones artísticas soviéticas se envían anualmente al extranjero, de acuerdo con los planes de colaboración cultural entre la URSS y otros países. Crece de año en año el prestigio internacional de las artes plásticas soviéticas, que reflejan el modo de vida soviético y que se encuentran a la vanguardia del proceso artístico mundial.

PRENSA, RADIO, TELEVISION

La prensa, radio y televisión, todos los medios de información y propaganda en masa, siempre han sido y continúan siendo una poderosa arma ideológica del Partido Comunista, una tribuna de la opinión social. Ellos llevan a muchos millones de seres humanos la verdad acerca de la sociedad socialista, el modo de vida soviético y la edificación del comunismo en la URSS; son propagandistas de las ideas del partido, portadores del curso general leninista.

En la actual situación de exasperada lucha ideológica de los dos mundos —capitalismo y socialismo—, es extraordinariamente alto el papel educativo de la prensa, televisión y radio soviéticas. El partido se preocupa por que el trabajo de propaganda y educación se realice en estrecho contacto con las tareas concretas de la edificación comunista. Haciendo uso de la palabra en Alma-Atá el 15 de agosto de 1973, L. I. Brézhnev señaló: "Se requiere actualmente una actitud más atenta a las cuestiones de la educación comunista de los trabajadores de nuestro país. Quisiera desear a nuestros propagandistas, a los trabajadores de la prensa, la televisión y la radio, a todas las instituciones que se ocupan de la ideología, que comenten de la manera más ágil los acontecimientos, mejoren seriamente toda la organización del trabajo de información, expliquen con profundidad y argumentación la política del partido, y tengan más en consideración el elevado nivel cultural y el carácter multifacético de las inquietudes del pueblo soviético; en resumidas cuentas, que dominen el arte leninista de educación política de las

masas" (L. I. Brézhnev. *Por el camino de Lenin.* Discursos y artículos, t. 4, págs. 250-251).

PROPAGANDISTA AGITADOR Y ORGANIZADOR COLECTIVO

La prensa soviética es la mayor arma ideológica del Partido Comunista, agitador, organizador y educador de las masas. Ella asimiló las gloriosas tradiciones de la prensa bolchevique, surgida en los años 90 del siglo pasado. El organizador e inspirador de la prensa soviética fue V. I. Lenin. El 27 de octubre (9 de noviembre) de 1917, él firmó uno de los primeros decretos del Gobierno Soviético —Decreto acerca de la prensa—, hecho revolucionario que legalizó el cierre de los periódicos contrarrevolucionarios y expuso la concepción marxista acerca de la *libertad de prensa* en la dictadura del proletariado. "Debemos abandonar esa libertad de prensa dependiente del capital. Esta cuestión tiene una importancia de principio" (V. I. Lenin. *Sesión del CEC de toda Rusia, del 4 (17) de noviembre de 1917. O.C.* t. 35, pág. 54).

El Gobierno soviético no sólo promulgó la libertad de prensa para las amplias masas de trabajadores, sino que aseguró también su puesta en práctica: se nacionalizaron las mayores imprentas y fábricas de papel; se pusieron bajo el más rígido control todas las reservas existentes de papel en los almacenes e imprentas particulares.

En los primeros meses de Poder soviético se desplegó una gran actividad para organizar un poderoso aparato de propaganda y agitación impresas y crear una extendida red de diarios, revistas y otros periódicos.

En mayo de 1919, el CEC de toda Rusia refrendó el decreto sobre la organización de la Editorial Estatal de la RSFSR. Por primera vez en el mundo surgió la edición de libros centralizada, subvencionada y dirigida por el poder obrero. Ante la Editorial del Estado se planteó la noble tarea de efectuar, a través de los libros, la instrucción de las masas y la agitación y propaganda de los conocimientos políticos.

En 1905, V. I. Lenin escribió que para el proletariado socialista el asunto literario no puede ser un arma de ganancia de distintos individuos o grupos, "ni puede ser obra individual, independiente de la causa proletaria común" (V. I. Lenin. *La organización del partido y la literatura del partido. O.C.*, t. 12, pág. 100). Lenin consideraba

toda la organización de la labor literaria y el desarrollo del periodismo en el país como parte integrante de un mecanismo "único". En la Unión Soviética, la edición de periódicos y revistas corre a cargo de los organismos del partido y el Estado, así como de distintas organizaciones sociales, como los sindicatos, el Komsomol, las organizaciones artísticas, agrupaciones cooperativas y otras, que trabajan bajo la dirección del Partido Comunista.

Con el desarrollo y el fortalecimiento de la República de los Soviets, los principios fundamentales de la prensa soviética comenzaron a ser *el espíritu de partido, la ideología comunista, la más estrecha e inseparable ligazón con el pueblo, la veracidad, exposición al alcance de todos y comprensibilidad de los materiales publicados.* Esos principios han asegurado una amplia difusión de la prensa soviética en el pueblo, una profunda confianza de las masas trabajadoras en ella.

Satisfaciendo las demandas espirituales del pueblo, la prensa no sólo aparece *como propagandista y agitador colectivo, sino también como organizador colectivo.* Ella educa en los lectores firmeza ideológica y sentido de patriotismo e internacionalismo; los inspira para alcanzar nuevos logros laborales en todos los sectores de la edificación comunista.

La revolución cultural en el país y la lucha por la instrucción y la educación comunista del pueblo suscitaron el desarrollo sin precedentes de la *industria editorial soviética.* En la URSS, el lema en la edición de libros es: "El libro al pueblo y para el pueblo".

En los años de Poder soviético se editaron con tiradas enormes las obras de los fundadores del comunismo científico C. Marx, F. Engels y V. I. Lenin; libros y folletos acerca de problemas políticos y sociales y sobre ciencias naturales y exactas; obras de escritores rusos y extranjeros; manuales, etc. El libro soviético se ha merecido el aprecio y el reconocimiento de los pueblos de la URSS y de otros países. Precisamente acerca de ese libro hablaba M. Gorki: "Es posible que el libro sea la maravilla más complicada y grande entre todas las maravillas creadas por el género humano en su camino hacia la felicidad y el poderoso porvenir". De acuerdo con los datos de la UNESCO de 1974, en 50 Estados se editan anualmente casi 2.500 libros y folletos de autores soviéticos.

Con el desarrollo del Estado soviético, la edición de libros y folletos iba cobrando más y más fuerza.

En 1913, en Rusia se editaron 30.079 libros y folletos con una tirada de 99.200.000 ejemplares, en 25 lenguas de los pueblos de Rusia y 21 extranjeras; en 1928, en la URSS aparecieron 34.767 libros y folletos con una tirada de 270.500.000 ejemplares, en 51 lenguas de los pueblos del País soviético y 17 extranjeras; en 1974, 86.771 libros y folletos con una tirada de 1.694.700.000 ejemplares en 61 lenguas de los pueblos de la URSS y 46 extranjeras.

En total, de 1918 a 1974 en la URSS se han editado 2.700.000 libros y folletos con una tirada de 42.800.000.000 ejemplares.

Es enorme el interés que presta el pueblo al estudio de las obras de los clásicos del marxismo-leninismo. De 1917 a 1974 se editaron 2.809 libros y folletos de C. Marx y F. Engels con una tirada total de más de 104 millones de ejemplares; 12.327 libros y folletos de V. I. Lenin con una tirada total de más de 466 millones de ejemplares, incluido por el número de títulos:

En ruso	En las lenguas de los pueblos de la URSS	En las lenguas de pueblos extranjeros
	Obras de C. Marx y F. Engels	
993	1.107	709
	Obras de V. I. Lenin	
3.098	6.176	3.053

Hoy en día, la literatura marxista-leninista y las obras de V. I. Lenin se leen en todos los continentes. Por el número de ediciones, ocupan el primer lugar del mundo.

En la educación comunista de las masas es una poderosa arma el libro sociopolítico soviético. Esta literatura fue creada prácticamente durante el Poder soviético y se edita en las lenguas de todos los pueblos de la Unión Soviética. Su diapasón es extraordinariamente amplio: desde los folletos populares de propaganda y agitación en masa hasta las investigaciones científicas. En 1919, la tirada de literatura sociopolítica alcanzó los 40.500.000 ejemplares. En 1974 se editaron 12.296 libros y folletos de literatura política y socioeconómica con una tirada de más de 257 millones de ejemplares.

Durante los años de Poder soviético ha alcanzado gran desarrollo la edición de literatura amena. De 1918 a 1974 se editaron 239.572 obras literarias de todos los pueblos de la URSS con una tirada total de 9.500 millones de ejemplares. En la Unión Soviética se editan con tiradas grandísimas las obras de los clásicos de la literatura rusa y otras literaturas nacionales. La tirada de las obras de A. Pushkin alcanzó los 119 millones de ejemplares; las de L. Tolstói, 143 millones; las de T. Schevchenko, 17 millones; las de O. Tumanián, cerca de 6 millones.

Según los datos de la UNESCO, la Unión Soviética ocupa el primer lugar del mundo en la edición de obras literarias traducidas. Los libros en lenguas extranjeras, editados en la URSS, los adquieren casas comerciales de 130 países.

Las editoriales soviéticas traducen y editan miles de obras de autores extranjeros. Entre ellas, obras sueltas y obras completas de los clásicos de la literatura mundial, así como libros de escritores progresistas contemporáneos. Las tiradas de los clásicos de la literatura mundial en la URSS superan considerablemente las tiradas en su patria. Por ejemplo, las obras de Balzac se editaron en la URSS con una tirada de 23 millones de ejemplares; las de Dickens, 24 millones; las de London, 29 millones; las de Galsworthy, 13 millones. La literatura clásica mundial se edita en muchas lenguas de los pueblos de la URSS: las obras de Shakespeare, en 28 lenguas; las de Heine, en 20; las de Lu Hsün, en 23; las de Rolland, en 21. En la serie "Biblioteca de literatura mundial", además de la literatura rusa y de los pueblos de la URSS, están representadas obras de escritores de 32 países (330 grandes obras de 188 autores, sin contar las recopilaciones y las antologías). En la literatura traducida ocupan un lugar destacado los libros de escritores de los países socialistas hermanos y también de los Estados en desarrollo de Asia, Africa y América Latina.

Los datos estadísticos citados muestran que en la Unión Soviética se ha solucionado la tarea principal en el terreno de organizar la industria editorial socialista: *el carácter masivo y la accesibilidad general del libro.* Con particular fuerza resuenan las palabras de L. I. Brézhnev: "El pueblo soviético se considera con toda razón el

pueblo más lector del mundo". Esa no sólo es la evaluación del trabajo realizado por la industria editorial del país, sino también del auge general del nivel político, cultural y educacional del pueblo soviético. En 1913, a cada 100 habitantes de Rusia les tocaban 62 libros y folletos; en 1974, 672. Son más elevados aún los índices de este tipo en las antiguas regiones periféricas. En 1913, por ejemplo, a cada 100 habitantes de Turkmenia les tocaban 0,01 libros y folletos; en 1974, 179; en Kazajstán, 0,1 y 172, respectivamente.

El número de lectores es verdaderamente inmenso. En realidad el público lee durante sus trayectos en todos los medios de transporte, así como en casa y en cualquier rato de ocio. Las salas de las numerosas bibliotecas están repletas de lectores. Funcionan 360.000 bibliotecas con un fondo de 3.300 millones de ejemplares, que prestan servicio a más de 180 millones de lectores. En centenares de empresas se han abierto librerías populares; muchos obreros, koljosianos y empleados disponen de su biblioteca. En los últimos años, la venta de literatura en el país aumentó en un 80%, y en el campo se duplicó.

Toda la actividad en el terreno de la prensa y la edición de libros la agrupa y coordina el Comité Estatal del Consejo de Ministros de la URSS para la industria editorial, la poligrafía y el comercio del libro (Goskomizdat).

En la Unión Soviética funcionan 236 editoriales (1975), de las cuales cerca de 60 son centrales, de importancia nacional. Las mayores del país son: Editoriál de Literatura Política del CC del PCUS, *Mysl* ("Pensamiento"), *Judózhestvennaya literatura* ("Literatura amena"), *Prosveschenie* ("Instrucción"), *Détskaya literatura* ("Literatura Infantil"), *Naúka* ("Ciencia") y *Progress* ("Progreso").

Las editoriales soviéticas colaboran con los editores progresistas del mundo. Junto con los colegas extranjeros, fundamentalmente de los Estados socialistas hermanos, ellos prepararon para imprimir más de 150 libros. Entre ellos, la "Biblioteca de la Victoria", que constará de 35 volúmenes con las mejores obras acerca del heroísmo de los combatientes contra el fascismo, creadas por escritores de Bulgaria, Hungría, RDA, Mongolia, Polonia, Unión Soviética y Checoslovaquia.

Con la agudización de la lucha ideológica se manifiesta vivamente la contraposición de principios de la prensa comunista a la prensa burguesa. Cumpliendo el mandato social de los capitalistas, la prensa burguesa trata de embellecer el mundo capitalista, distraer a los trabajadores de la lucha de clases. La prensa burguesa, de acuerdo con la expresión de V. I. Lenin. es "un instrumento de la mentira y la calumnia impunes, que le permite engañar al pueblo..." (V. I. Lenin. *Las tareas de la revolución. O.C.,* t. 34, págs. 236-237). Las páginas de la prensa burguesa con frecuencia se utilizan para atizar la psicosis bélica y el anticomunismo, para cultivar el racismo, el nacionalismo y las costumbres pequeñoburguesas. Para enajenar la conciencia política de las masas, los editores burgueses les obsequian con frecuencia con obras de baja calidad en forma de comics, crónica mundana y mórbida, pornografía, etc.

TRIBUNA DE TODO EL PUEBLO

La prensa comunista no sólo se distingue de la prensa antipopular burguesa por su contenido ideológico y objetivos y tareas políticos, sino también por el método de efectuarse el propio impreso.

V. I. Lenin señaló reiteradas veces que la prensa proletaria, comunista, debe hacer todo lo posible por expresar la opinión de todo el pueblo. *La participación cotidiana, en masa, de los obreros, koljosianos e intelectuales en la actividad de la prensa es una ley inmutable de la prensa soviética, su rasgo característico y el principio más importante.*

El Partido Comunista y el Gobierno soviético utilizan ampliamente los periódicos y revistas para la discusión nacional de las cuestiones más importantes políticas y estatales. Por ejemplo, en las páginas de los periódicos se discutieron a nivel nacional los proyectos de leyes acerca de las pensiones estatales y el mejoramiento de la instrucción pública, el proyecto de los Estatutos Modelo del koljós, los proyectos de los planes quinquenales, cuestiones del fomento de la economía, etc.

Los periódicos y revistas entraron sólidamente en la vida cotidiana del soviético. En 1913, en Rusia se editaban 1.055 rotativos con la tirada de 3.300.000 ejemplares. En 1974, en la URSS aparecían 8.172 periódicos con la tirada anual de 37.000 millones de ejemplares. En 1913, a cada 100 habitantes de Rusia les correspondían

2,1 ejemplares de periódicos; en 1974, a cada 100 habitantes de la URSS ya les correspondían 65.

Antes de la revolución, la mayor parte de los rotativos aparecían en ruso, mientras que actualmente se editan en 65 lenguas de los pueblos de la URSS y en 10 idiomas extranjeros. En los años de Poder soviético comenzaron a publicarse por primera vez periódicos en lezguino, kabardino, nogayo, tuvino, nenets y muchas otras lenguas. La inmensa mayoría de los rotativos de las repúblicas federadas y autónomas se edita en la lengua autóctona de la población. Su parte proporcional en la tirada total de periódicos compone casi el 80%.

A diferencia de la prensa burguesa, que es obra principalmente de periodistas profesionales, la soviética aparece con la más amplia y activa participación de los corresponsales obreros, campesinos e intelectuales, manteniendo constantes y estrechos vínculos con los trabajadores de la ciudad y el campo.

El ejército de corresponsales urbanos y rurales de la prensa soviética cuenta con más de 7 millones de efectivos, no sólo relacionados estrechamente con la prensa, sino incorporados también directamente en la producción de bienes materiales. Es ese un destacamento combativo de ayudantes voluntarios de nuestra prensa, del Partido Comunista. Su colaboración se efectúa en distintas formas: cartas a las redacciones, organización de visitas de control en masa de corresponsales obreros y campesinos, creación de secciones supernumerarias, consejos de innovadores y especialistas, consejos de redacción de páginas temáticas, oficinas de corresponsales y de recepción pública, etc.

La prensa periódica soviética incluye rotativos de distintos tipos. En la Unión Soviética aparecen periódicos centrales nacionales, republicanos, territoriales, regionales y comarcales; periódicos de las repúblicas autónomas, urbanos y distritales; periódicos de los trabajadores del ferrocarril, transporte fluvial y flota aérea civil; periódicos de gran tirada en las fábricas, koljoses e instituciones de enseñanza superior. Tiene también su prensa el Ejército Soviético y la Marina de Guerra. Cada rotativo está calculado para un círculo determinado de lectores y soluciona sus tareas concretas, mas todos ellos hacen una labor de partido común: son un arma de propaganda, agitación, organización e instrucción de las masas.

En 1974, la tirada diaria de los periódicos centrales alcanzó los 73,5 millones de ejemplares; los de república, 25,9 millones; los regionales, territoriales y de las repúblicas autónomas, 26,3 millones; los distritales y urbanos, 30,7 millones. La tirada más grande —10 millones de ejemplares— la tiene el periódico *Pravda*, órgano del CC del PCUS, que aparece en Moscú y se reproduce, con matrices, en las mayores ciudades del país: Leningrado, Kíev, Lvov, Tashkent, Járkov, Irkutsk, Rostov del Don y otras. Son grandes también las tiradas de otros rotativos centrales, como *Izvestia* ("El Noticiero"), *Trud* ("El Trabajo"), *Komsomólskaya pravda* ("La Verdad del Komsomol"), *Sovétskaya Rossia* ("La Rusia Soviética"), *Sélskaya zhizn* ("Vida Rural"), *Sotsialistícheskaya industría* ("Industria Socialista") y *Sovétskaya kultura* ("Cultura Soviética").

En la URSS se editan muchas revistas de diversa temática: sociopolíticas, socioeconómicas y literario-artísticas; revistas dedicadas a distintas ramas de la ciencia y la técnica, la industria, el transporte, las comunicaciones, la agricultura, la salud pública y la medicina. Casi todas las ramas de la economía nacional, la cultura y la ciencia tienen su revista especial.

El elevado dinamismo de desarrollo de esa prensa en los años de Poder soviético puede verse en los siguientes datos:

En 1913, en Rusia se editaban 1.472 revistas y otras ediciones periódicas. La tirada anual no se registró.

En 1928, en la URSS aparecían 2.074 revistas, boletines, blocs de agitadores y ediciones rotativas; su tirada anual alcanzaba los 303 millones de ejemplares.

En 1974, el número de revistas y otras ediciones periódicas era de 7.124 títulos, con la tirada anual de 3.000 millones de ejemplares.

Entre las revistas, gozan de mayor popularidad las del CC del PCUS: *Kommunist* ("El Comunista"), *Partíiñaya zhizn* ("Vida del Partido"), *Polítícheskóe samoobrazovánie* (Autoeducación Política") y *Aguitator* ("El Agitador"); las revistas de masas *Rabótnitsa* ("Trabajadora"), *Zdorovie* ("La Salud"), *Krestianka* ("Campesina"), *Murzilka, Naúka y zhizn* ("Ciencia y Vida"), *Vokrug sveta* ("Alrededor del Mundo"), el semanario *Ogoniok* ("El Fueguecillo"), *Román-gazeta* ("Gaceta-Novela") y otras.

En los años de Poder soviético comenzaron a editarse por primera vez revistas en bashkiro, buriato, kazajo, osetio, chuvashio y

muchas otras lenguas de los pueblos de la URSS. También aparecen 88 revistas en 21 lenguas extranjeras: inglés, francés, alemán, árabe, japonés, en las lenguas de los pueblos de la India (urdu e hindi), etc.

En la etapa actual de edificación comunista se revela más viva y plenamente el papel de la prensa como propagandista y organizador. En sus páginas se refleja con operatividad la rica vida política y económica de la sociedad soviética, se plantean problemas de la actualidad, se presenta una información clara, viva y multifacética acerca de la labor creativa del soviético, constructor del comunismo. La prensa soviética puede llamarse con toda razón escuela masiva, colectiva, de la experiencia vanguardista. Ella encuentra y divulga con diligencia los mejores modelos de trabajo y la organización de la emulación socialista, revela las fuentes que conducen a los logros de los trabajadores de vanguardia de la economía nacional, se esfuerza por divulgar amplia y rápidamente los métodos eficaces.

La palabra de la prensa acerca de los artífices de lo nuevo, la experiencia de los trabajadores de choque del quinquenio, la profundidad analítica en la demostración de la experiencia positiva y las iniciativas laborales y la crítica intransigente del atraso, el formalismo, la rutina y el burocratismo son un poderoso medio en la educación de las masas y contribuyen a la introducción de los logros de la ciencia y la experiencia avanzada.

TELEVISION Y RADIOFUSION

Las bases científico-técnicas de la radiodifusión contemporánea las asentó el eminente sabio ruso A. S. Popov, quien en 1895 inventó el primer aparato de comunicación sin hilos. El surgimiento y fomento de la radiodifusión soviética están relacionados con V. I. Lenin.

En los primeros años de Poder soviético, cuando la radio se conocía únicamente como medio de comunicación, Lenin planteó ante el partido y el Gobierno la tarea acerca de la "radiocomunicación sin hilos, con la palabra humana viva". Lenin escribió: "El periódico sin papel y "sin distancia"... será una gran cosa" (V. I. Lenin. *Telegrama a Bonch-Bruévich. O.C.*, t. 51, pág. 130). Por iniciativa suya, el 19 de julio de 1918 el Gobierno soviético aprobó el decreto *Sobre la centralización de la industria radiotécnica de la República Soviética*, y el 27 de enero de 1921, la disposición *Acerca de la construcción radiotelefónica.* A pesar de las grandísimas dificultades económicas que atravesaba el joven Estado soviético, se asignaron cuantiosos medios para el desarrollo de la radiotecnia y la radio. El 17 de junio de 1921, en seis plazas de Moscú se instalaron altavoces, que comenzaron a transmitir la primera información política: periódico verbal de ROSTA (Agencia Telegráfica de Rusia). En agosto de 1922 comenzó sus transmisiones experimentales la Estación de Radiodifusión de Moscú, que entonces era la más potente del mundo.

La idea de Lenin de crear en la URSS la radiodifusión en masa se convirtió en una realidad. Hoy en día abarca localidades en las que habita el 97% de la población. En 1975, en el país había más de 110 millones de radiorreceptores y puntos de radiodifusión. La radiodifusión soviética transmite en más de 60 lenguas de los pueblos de la URSS y en 70 idiomas de los pueblos del mundo. El promedio diario de radioemisión para la población de la URSS asciende a más de mil horas al día. La Radio Central emite para el interior del país por 8 programas principales, con un promedio de más de 150 horas al día.

Calculadas para los más diversos círculos de oyentes, las radiotransmisiones soviéticas son extraordinariamente variadas por su contenido. Al éter se transmiten: informes e intervenciones de los dirigentes del Partido Comunista y el Gobierno soviético, resúmenes de la prensa central y local, "Ultimas noticias", conferencias y charlas populares sobre temas socio-políticos, charlas y resúmenes acerca de cuestiones internacionales. Las narraciones relacionadas con la vida y las proezas laborales del pueblo soviético y de su brega por el cumplimiento de las tareas de la edificación comunista ocupan uno de los lugares centrales en las radiotransmisiones "En las obras del quinquenio", "Radiogaceta obrera", "La Tierra y los hombres", etc. Los logros de la ciencia y la técnica los interpreta la radiorrevista "Ciencia y técnica", etc. Son populares las radiorrevistas "La salud", "Naturaleza materna" y "Coetáneos", el radioperiódico "Aurora pioneril", las transmisiones de la estación juvenil "Juventud", de la estación "Faro", que funciona las 24 horas del día, las radiotransmisiones literarias, musicales, teatrales, deportivas y muchas otras radiotransmisiones. Los programas artístico-educativos y musicales de la radiodifusión soviética propagan los logros de la cultura y el arte

soviéticos, las obras clásicas de la literatura, la música y la dramaturgia.

La radiodifusión republicana, regional y local (urbana y distrital) no sólo transmite los programas de la radiodifusión central, sino también difunde sistemáticamente sus programas propios (conferencias, charlas, conciertos, etc.).

Por la profundidad de su influencia ideológica y emocional en los espectadores, *la televisión soviética* ocupa uno de los lugares rectores entre los medios de información en masa; cuenta con un auditorio de muchos millones de individuos. A la televisión le promete un gran futuro la revolución científico-técnica. La imagen en la pantalla puede ser hoy en color.

Las primeras teletransmisiones experimentales se realizaron en Moscú en 1931; los primeros telecentros comenzaron a funcionar en Moscú y Leningrado en 1938.

Las transmisiones regulares de televisión comenzaron en 1939, pero fueron interrumpidas durante la Gran Guerra Patria. El telecentro de Moscú reanudó sus transmisiones en diciembre de 1945. Aparecieron telecentros también en otras ciudades. En 1956 existían 12 telestudios; 10 años después, en 1966, eran ya 120. En 1975, en el país funcionaban 131 telecentros grandes y la población contaba con 55 millones de televisores. Como promedio, a cada 100 familias les tocan 95 televisores. La teleemisión abarca el territorio de la URSS donde vive el 75% de la población. El volumen de la teleemisión en el país es de más de 2.000 horas al día.

Los teleprogramas se divulgan con medios de comunicación terrestres y cósmicos. La red de recepción y transmisión terrestre incluye, además de los telecentros de programas, más de 1.800 estaciones retransmisoras y relevadores. Ha alcanzado grandes éxitos la comunicación televisiva cósmica. Son más de 30 millones de teleespectadores los que miran las transmisiones de Moscú por el sistema "Orbita".

La televisión central transmite por 6 programas. En 1974, el promedio diario de transmisiones televisivas era de más de 48 horas.

El lugar principal en los programas televisivos lo ocupan las transmisiones dedicadas al abnegado trabajo de los soviéticos, que informan sobre la marcha de la emulación socialista nacional y que propagan la experiencia vanguardista. Entre ellas pueden mencionarse: "En las obras del quinquenio", "Diario de la emulación", "El convenio de miles en acción", "Al país le informa...", "La hora del campo", "Búsqueda", "De todo corazón" y otras, que muestran la imagen del trabajador soviético. Con frecuencia intervienen por televisión obreros y koljosianos de vanguardia, personalidades de la ciencia y la cultura. Se presta gran atención a las actividades de la Unión Soviética en la política exterior y se comentan ampliamente los acontecimientos internacionales más trascendentales.

Goza de gran popularidad el teleprograma "Tiempo", las transmisiones deportivas, "Fueguecillo azul", "Cinepanorama", "Quiosco musical", "Club de cineviajes", "En el mundo de los animales", etc.

Alcanzó considerables éxitos la cinematografía televisiva. Se han rodado muchos telefilmes de argumento y documentales, muy bien acogidos por los televidentes. Entre ellos: *Por el camino del partido, Cómo se templó el acero; Las sombras desaparecen a mediodía; El ayudante de su Excelencia*; *Diecisiete instantes de una primavera*; *Nacida con la revolución; El ingeniero Pronchátov; Alianza indestructible*; *Mineros*; *Tornero*; *Prueba de dureza*; *Gran tierra*; *Chile. Tiempo de lucha y tiempo de inquietudes; Tus hijos, Grecia; Crónica de un campo de trigo*; *Hombres, fuego y metal*; *Invierno y primavera del año cuarenta y cinco*, etc.

La televisión de la URSS mantiene contactos con más de 70 países; la radio, con más de 90. La radio y televisión soviéticas son miembros de la Organización Internacional de Radiodifusión y Televisión. La televisión de la URSS es miembro de las organizaciones internacionales de televisión "Intervisión", "Eurovisión" e "Intersatélite".

La actividad de la televisión y radiodifusión soviéticas la dirige el Comité Estatal del Consejo de Ministros de la URSS para la Televisión y la Radiodifusión, así como los comités republicanos, territoriales y regionales.

En los éxitos alcanzados por la prensa, la televisión y la radio soviéticas, así como en la influencia entre las masas, es grande el papel desempeñado por la *Unión de Periodistas de la URSS*, que cuenta con más de 50.000 miembros. En diciembre de 1971 se celebró el III Congreso Nacional de Periodistas Soviéticos, en el que se subrayó que en el trabajo práctico para llevar a cabo el grandioso programa

de la edificación comunista se destina un importante lugar a los trabajadores de la prensa del partido y el Estado, a los periodistas. Ese papel ha sido precisado en muchas decisiones de los congresos del partido y los plenos del CC del PCUS: el creciente significado de la labor propagandística y de agitación en masa del partido para solucionar las tareas concretas relacionadas con la edificación del comunismo.

Capítulo VII

CULTURA FISICA Y DEPORTE

Desde los primeros momentos de su existencia, el Estado socialista vinculó las cuestiones de la educación física del pueblo con la edificación socialista y la defensa del país. La cultura física y el deporte se convierten en uno de los medios más importantes en la educación de los trabajadores, la formación y perfeccionamiento de las nuevas relaciones sociales y el desarrollo armónico del soviético.

En abril de 1918 —tiempos duros de lucha contra los intervencionistas y la contrarrevolución— se creó la Dirección Principal de Instrucción Militar General ("Vsevobuch"), primer organismo soviético para dirigir la cultura física y el deporte. La dirección de la Vsevobuch se encomendó a N. I. Podvoiski, destacada personalidad del Estado, el partido y militar. Sobre la base de las organizaciones deportivas de la Vsevobuch se organizaban círculos y agrupaciones deportivos. Al cabo de un año justo los moscovitas presenciaron el primer desfile de deportistas y destacamentos de la Vsevobuch, que recibió V. I. Lenin en la Plaza Roja. En octubre de 1919 se organizó el Instituto Estatal de Cultura Física P. F. Lesgaft, en Petrogrado. La cultura física se desarrolló sobre todo después de la guerra civil. Por iniciativa de F. E. Dzerzhinski, en 1923 se creó la primera sociedad deportiva del país: "Dinamo". En ese mismo año, en Moscú se celebró la primera Fiesta Nacional de Cultura Física, en la que participaron representantes de 40 ciudades.

El partido determinó la tarea primordial del movimiento deportivo: contribuir al fortalecimiento de la salud, al desarrollo multilateral del hombre. El programa, concreto y práctico, de las actividades de todas las organizaciones deportivas de entonces fue la disposición del CC del PC(b)R del 13 de julio de 1925 *Acerca de las tareas del partido en el ámbito de la cultura física*, en la que se indicaba que una de las tareas fundamentales del partido en el terreno de la cultura física es "aplicar a este movimiento (movimiento deportivo. — *Nota de la Edit.*) un carácter masivo, incorporando en él no sólo a los obreros, sino también a los campesinos, y no sólo a los jóvenes, sino también a los trabajadores y trabajadoras adultos.

Se debe prestar particular atención al fomento de la cultura física entre los pioneros y entre la población autóctona de las repúblicas nacionales".

De ahí en adelante quedaba predeterminado el papel de la cultura física como parte de la enseñanza y la educación política general y cultural, así como del saneamiento de la población, que se incluía en el plan general de actividades de las correspondientes organizaciones e instituciones sociales y estatales. Esa disposición del Comité Central del partido se convirtió en programa de acción para todas las organizaciones partidarias, soviéticas, económicas y sociales en cuanto a las cuestiones de la educación física en todo el período de la edificación socialista. En los años siguientes, las tareas del movimiento deportivo soviético se concretizaban en correspondencia con las etapas de desarrollo de la sociedad soviética, mas la unidad de objetivos sociales, educativos y curativos quedó invariable.

Tuvo un significado de principio la disposición del CC del PC(b)R *Acerca del movimiento deportivo*, del 23 de septiembre de 1929, en la que se condenaba la desviación hacia los récords, las discordancias departamentales y el paralelismo que había aparecido en la labor deportiva. Se reconoció conveniente crear el Consejo Nacional de Cultura Física, adjunto al CEC de la URSS, que sería un organismo estatal central encargado de dirigir todo el trabajo en el terreno de la cultura física, tanto por la línea del Estado como por la de las organizaciones deportivas sociales. La liquidación de las discordancias departamentales y el paralelismo en el movimiento deportivo contribuyó al acrecentamiento del carácter planificado y

organizado en el fomento de la cultura física y el deporte en todas las repúblicas federadas.

FOMENTO DEL MOVIMIENTO DEPORTIVO

Durante los años de Poder soviético se ha creado un sistema estatal único de educación física. El principal eslabón del movimiento deportivo en el país son las organizaciones de masas —colectividades de cultura física—, organizadas en las empresas, instituciones y centros docentes.

Por iniciativa de V. I. Lenin, la educación física en las escuelas se introdujo en calidad de asignatura obligatoria ya en los primeros años de Poder soviético. En 1931 se creó el programa "Dispuesto para el trabajo y la defensa" (GTO), que tenía como misión asegurar la educación física multifacética de los activos constructores de la sociedad socialista. En el programa figuraban varias modalidades deportivas a la vez: atletismo, natación, esquíes, gimnasia, juegos deportivos, etc. El GTO se convirtió en la base de los programas de educación física en todas las instituciones docentes y secciones deportivas del país. Con el cumplimiento de las normas de GTO, millones de niños y jóvenes adquirían temple físico, desarrollaban la habilidad, la fuerza y la resistencia, daban los primeros pasos en la maestría deportiva.

En 1934-1935 se aprobaron los títulos honoríficos de *Maestro emérito del deporte de la URSS* y *Maestro del deporte de la URSS*. En 1939, el Consejo de Comisarios del Pueblo acordó celebrar la Jornada Nacional del Deportista.

Durante la Gran Guerra Patria, la divisa de las organizaciones deportivas era: "¡Todo para el frente, todo para la victoria!" En ese tiempo, en el país se efectuaba la instrucción en masa de la población: modalidades aplicadas deportivas que contribuían a prepararse para defender la Patria. La cultura física se utilizaba ampliamente como un importante medio curativo-profiláctico para restablecer la capacidad combativa de los heridos en la guerra.

En el período posbélico, los esfuerzos de las organizaciones deportivas estaban orientados a mejorar la educación física de la juventud estudiantil, elaborar científicamente cuestiones de la cultura física y el deporte, elevar la masificación del movimiento deportivo y los logros de la juventud soviética en el deporte. En el primer quinquenio posbélico se elevó considerablemente el número de deportistas, se amplió la construcción de instalaciones deportivas y se desenvolvió muchísimo el trabajo deportivo-curativo en masa. Si en 1940 había 5.300.000 deportistas, en 1950 eran más de 14 millones; el número de estadios y salas de deporte se elevó en esos años de 378 a 788 y de 1.161 a 6.118, respectivamente.

En el decenio siguiente, el número de deportistas en el país se duplicó y en 1960 alcanzó 28.700.000 personas. Se elevó en 2,6 veces el número de deportistas con categoría y casi en 2,5 veces la cantidad de estadios y salas de deporte. Se elevó también la maestría de los deportistas soviéticos; comenzaron a participar exitosamente en muchas e importantes competiciones internacionales.

En 1956 fue un gran acontecimiento en la vida deportiva del país la celebración de la I Espartaquiada de los Pueblos de la URSS, en la que participaron cerca de 20 millones de personas. Las competiciones mostraron la creciente maestría de los deportistas de todas las repúblicas federadas y se destacaron con toda una serie de eminentes logros: se establecieron 9 marcas mundiales, 32 nacionales y 335 de repúblicas. La Espartaquiada resumió la actividad de las organizaciones deportivas y fue un informe festivo de los deportistas soviéticos al partido, al Gobierno y al pueblo.

Desde entonces, las espartaquiadas de los pueblos de la URSS son tradicionales y se celebran cada cuatro años. La VI Espartaquiada de los pueblos de la URSS se realizó en 1975 y participaron en ella 54 millones de deportistas. Recibió el nombre de "veraniega" porque a partir de 1962 comenzaron a realizarse también espartaquiadas invernales. En la III Espartaquiada de invierno participaron cerca de 20 millones de personas.

La educación física ocupa en la vida de la sociedad soviética un lugar cada vez más notable. "En la época de transición al comunismo —se indica en el Programa del PCUS— se incrementan las posibilidades de *educar al hombre nuevo, que conjuga armoniosamente en sí la riqueza espiritual, la pureza moral y la perfección física*". Y más adelante: "La cultura física y el deporte entrarán de lleno en la vida cotidiana de la gente".

En 1968 se organizó el Comité para la Cultura Física y el Deporte afecto al Consejo de Ministros de la URSS, que tiene la misión de dirigir el desarrollo de la cultura física y el deporte en el

país; a él se le ha concedido el derecho de publicar disposiciones e instrucciones que deben cumplir obligatoriamente las organizaciones estatales y sociales que se dedican a las cuestiones relacionadas con la educación física de la población.

En la mayoría de los Soviets Supremos de las repúblicas federadas y Soviets locales de diputados de los trabajadores se han creado comisiones permanentes para la cultura física. En muchos ministerios de la Unión Soviética y de república se han organizado consejos para la cultura física, y en las fábricas, secciones de cultura física y de salubridad.

En el terreno de la cultura física realizan una gran labor los organismos de instrucción pública, de la escuela superior y de instrucción profesional y técnica. En el programa de todas las instituciones docentes figuran los *ejercicios obligatorios de cultura física* (2 horas a la semana en la mayoría de las veces). La educación física también está prevista para las instituciones preescolares del país.

El sistema de educación física creado en el País soviético desempeña un gran papel en la conservación de la salud y la prolongación de la vida laboral de los individuos.

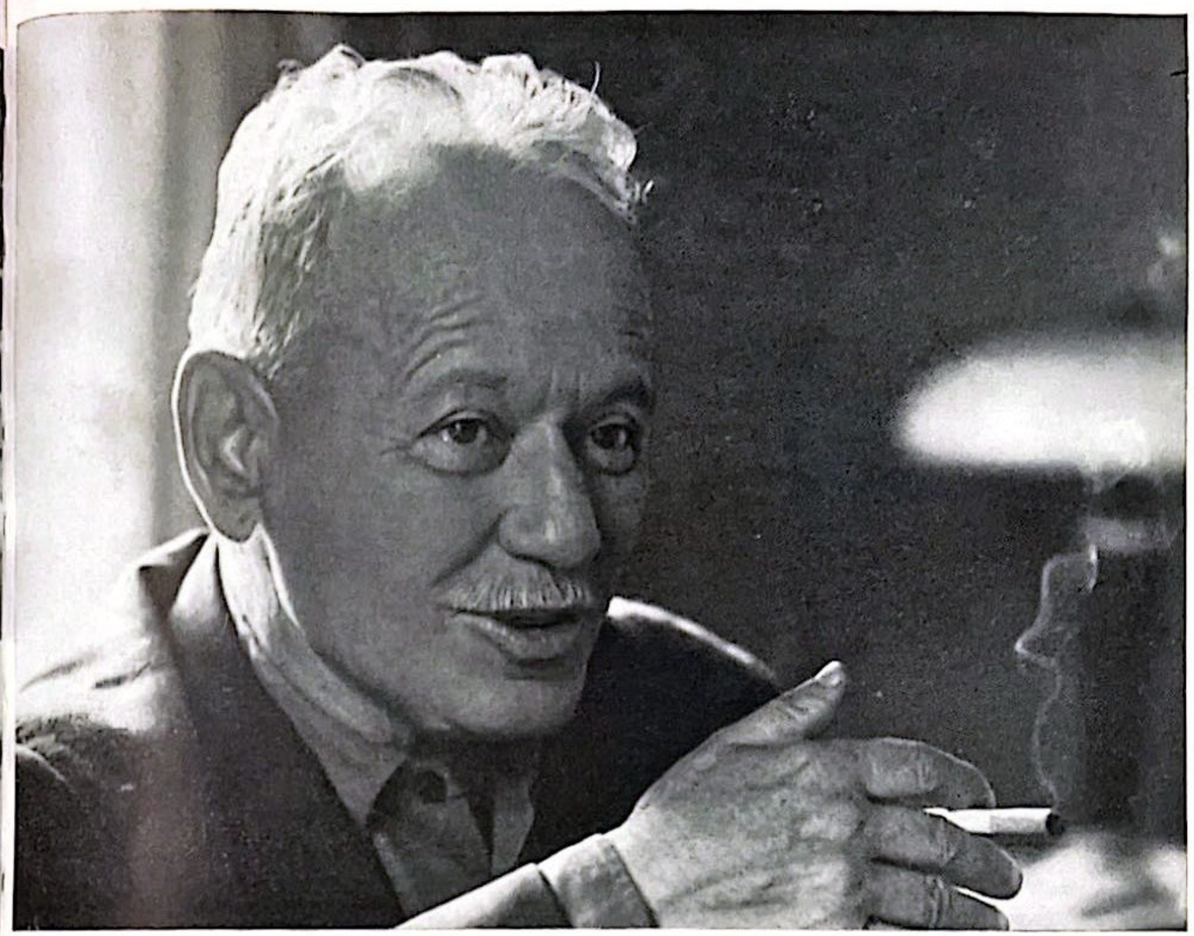
La cultura física está vinculada orgánicamente con el trabajo, con la actividad en bien de la sociedad. La cultura física y el deporte es un medio eficaz en la elevación de la capacidad de trabajo del hombre, en la estimulación de sus capacidades creadoras. Las investigaciones sociológicas realizadas en muchas empresas de Moscú, Leningrado, Dniepropetrovsk, Volgogrado, Taganrog, Nóvaia Kajovka y otras ciudades confirmaron que la productividad del trabajo de los obreros que se dedican sistemáticamente a la cultura física es 3-7% más elevada, y la producción defectuosa es 15-20% menor, que entre los demás obreros que tienen la misma antigüedad, calificación y edad. En las empresas industriales donde se dedica a las distintas modalidades de cultura física y el deporte el 40-50% de los obreros, el efecto económico supera considerablemente los gastos relacionados con el fomento de la cultura física y el deporte, la construcción y mantenimiento de las obras deportivas. No es casual, por eso, que en los planes de desarrollo social de muchas empresas, a la par con las medidas para introducir la técnica nueva y elevar la cultura de producción, figuren también las cuestiones de la educación física y el descanso activo de los obreros y empleados.

El compositor Dmitri Shostakóvich

Nadezhda Pávlova en el ballet *Giselle*, de A. Adam

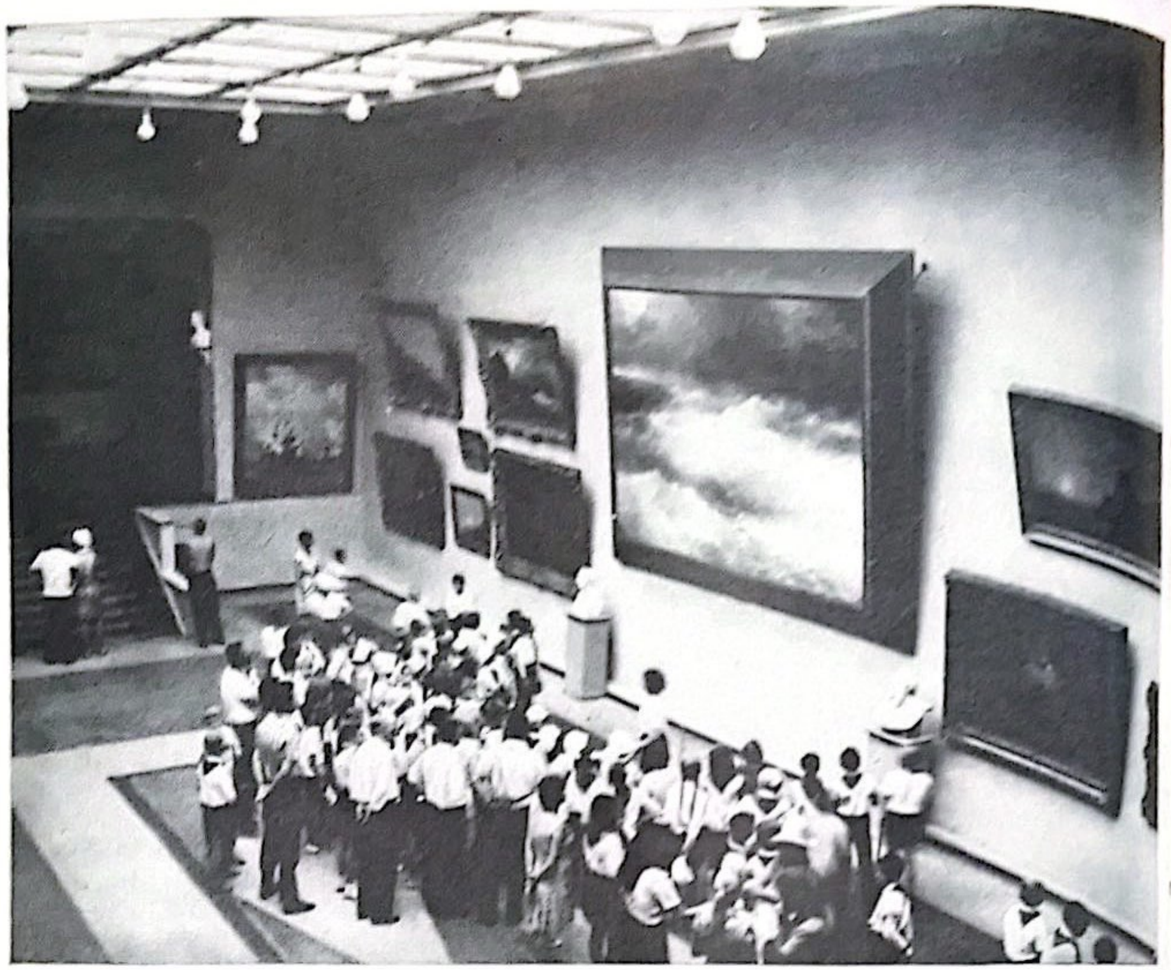
En el Palacio de la Cultura *Energuétik* bailan aficionados al arte

Máximo Gorki y Romain Rolland



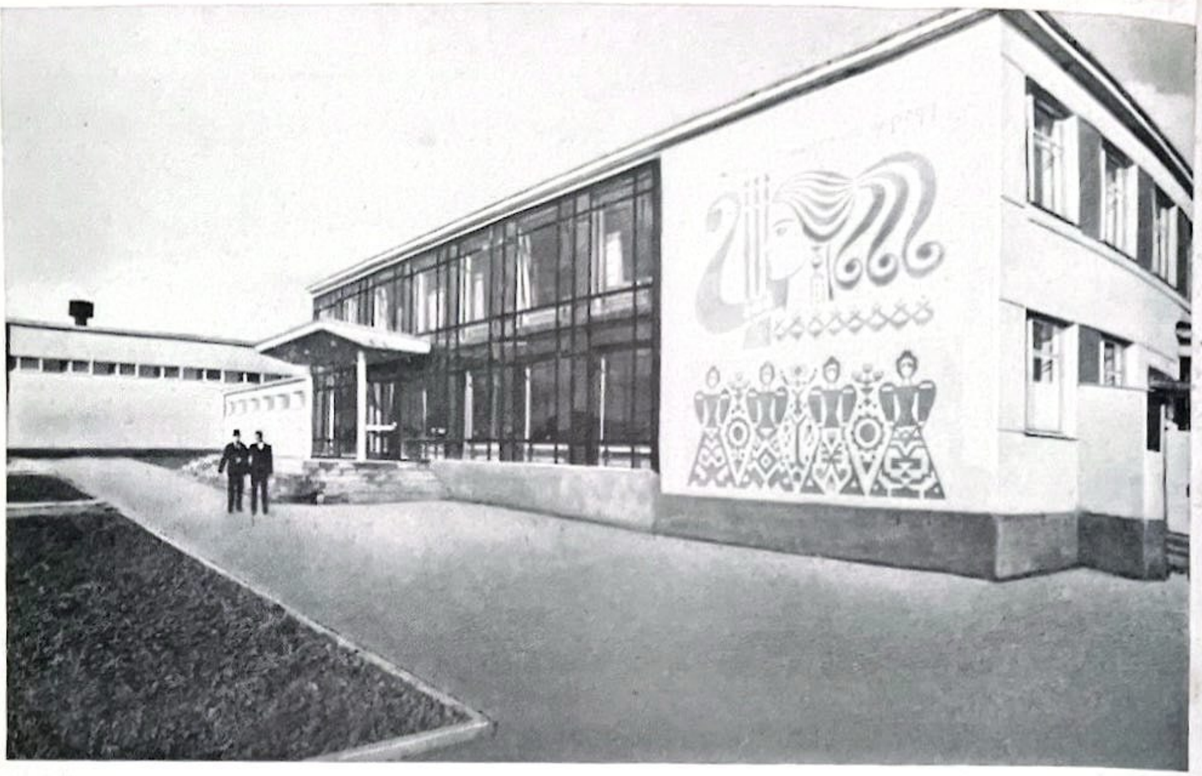
Mijaíl Shólojov

Vasili Shukshín, escritor, guionista y actor, descansando con su familia



Feodosia. Pioneros en el museo del marinista Iván Aivazovski

Uzbekistán. Conjunto dancístico *Bajor*

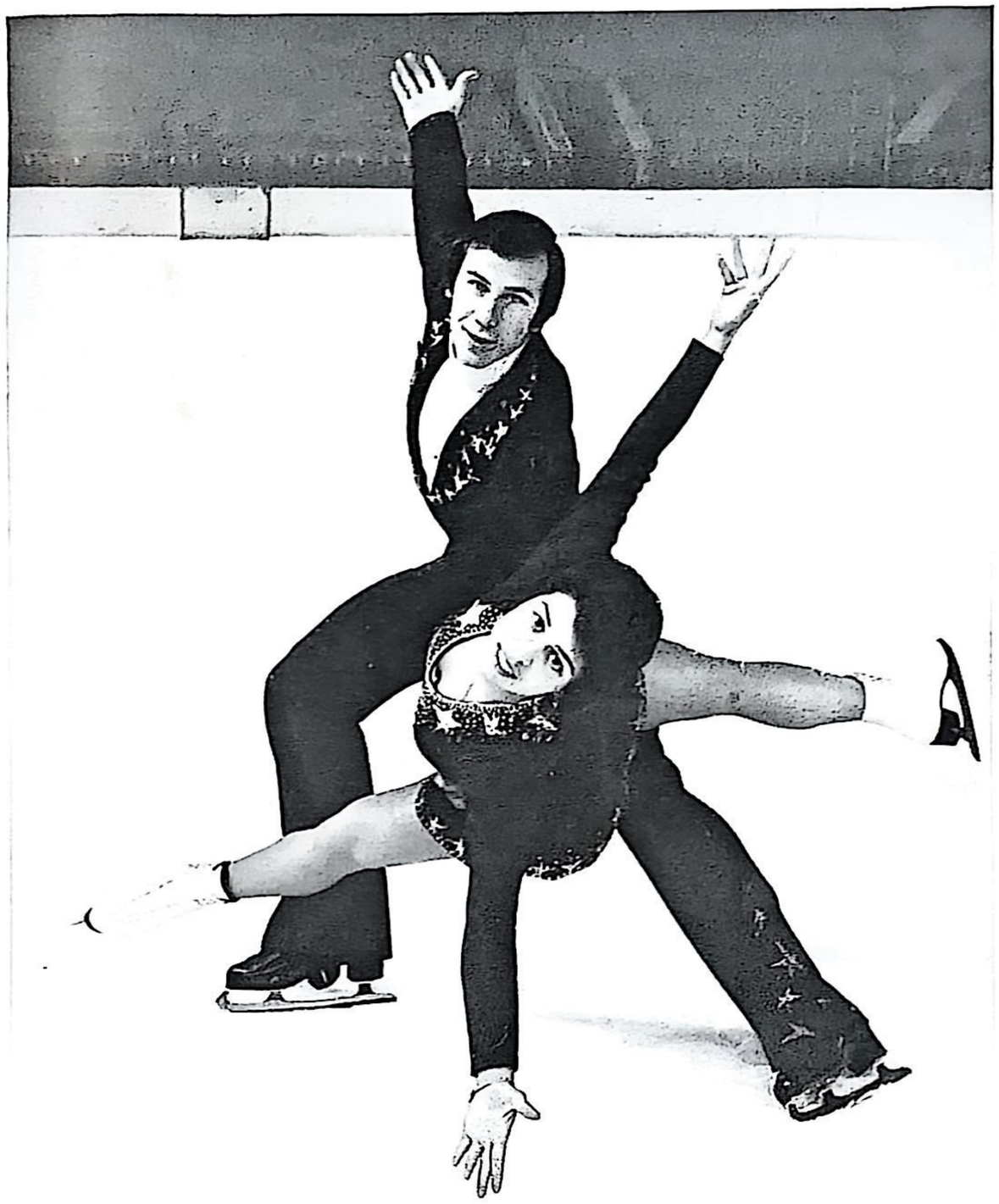


Palacio de la Cultura de un koljós

Conjunto koljosiano de aficionados al arte ejecutando un baile típico

El conjunto *Kabardinka* ejecutando una danza popular

Moscú. La copa de la URSS



Irina Rodniná y Alexandr Záitsev, campeones del mundo en patinaje artístico

RSS de Tadzhikia. Entre familiares

Alegre día para los alumnos de primer grado y sus padres: primer día de escuela

Boda en la ciudad de Náberezhnie Chelní, donde se encuentra la Fábrica de Automóviles del Kama

En el internado de obstetricia y ginecología de Leningrado

El mejor balneario nacional para niños: campamento de pioneros *Artek*

¿Quién es el primero?

Obreros en un campamento turístico

La dedicación al deporte es una importantísima recreación en masa de los trabajadores y la juventud estudiantil, un medio de satisfacer las necesidades naturales del hombre en la actividad motora. El deporte mejora la salud de la gente, fortalece su carácter, templa su voluntad, perfecciona los rasgos físicos, morales y espirituales de la personalidad. El régimen de entrenamientos y la observancia de los principios de competición deportiva honesta forman cualidades como la disciplina y autodisciplina, perseverancia, circunspección, claridad de objetivo, patriotismo, camaradería, colectivismo, habilidad para controlar los estados de ánimo, el deseo de alcanzar una meta, planteada por la colectividad.

En 1972, el CC del PCUS y el Consejo de Ministros de la URSS aprobaron el nuevo Ciclo nacional de ejercicios deportivos (GTO), que se ha convertido en programa y norma del sistema de educación física del país.

Las nuevas normas en el ciclo deportivo han ampliado considerablemente el número de amigos de la cultura física. Si en los 40 años pasados las normas de GTO estaban calculadas, principalmente, para la juventud, ahora el diapasón de las edades se ha ampliado: las normas de GTO pueden darlas las personas de 10 a 60 años de edad. Las 3 categorías existentes en el ciclo anterior se sustituyeron por 5, elevándose considerablemente las exigencias. El ciclo nuevo, que se distingue por la gran variedad de modalidades deportivas y ejercicios físicos, tiene en cuenta las exigencias dictadas por el progreso científico-técnico y el creciente nivel cultural del pueblo.

Debido a eso, se han introducido los cambios y suplementos necesarios en los programas docentes de educación física de las escuelas de instrucción general, escuelas de formación profesional y técnica, instituciones docentes de enseñanza media especializada y superior; un apartado especial de preparación física se ha incluido en el programa de preparación militar inicial de la juventud en los centros docentes.

A la educación física de la juventud se dedican activamente los sindicatos, el Komsomol, los comités de la Sociedad de voluntarios de la Unión Soviética para la colaboración con el ejército, la aviación y la marina de la URSS, los ministerios y departamentos, los dirigentes de empresas, instituciones, koljoses, sovjoses y centros

docentes. En eso consiste el rasgo característico de la etapa contemporánea de desarrollo del movimiento deportivo en el País soviético.

Se ha fortalecido considerablemente la *base material y técnica del movimiento deportivo*. Las organizaciones estatales y empresariales construyen y mantienen la mayor parte de las instalaciones deportivas, concediéndolas a la población para su usufructo gratuito. A principios de 1976, en el país había 3.250 estadios, tres de los cuales tienen 100.000 plazas cada uno: el Estadio Central V. I. Lènin, en Moscú; el Estadio S.M. Kírov, en Leningrado; el Estadio de la República de Ucrania, en Kíev. En 1973 se inauguró el estadio alpino "Medeo", en la RSS de Kazajia, con hielo artificial para carreras de velocidad con patines, con 10.500 plazas. En la URSS hay 60.000 salas de deportes, 103.450 campos de fútbol, 126.790 canchas de baloncesto, 272.115 de balonvolea, 2.275 pistas de tenis, 1.263 piscinas de las cuales 649 son cubiertas, 9. 184 bases de esquíes, 8.874 campamentos curativo-deportivos, 4.289 casas del cazador y el pescador, etc.

Debido al nuevo ciclo de GTO, se ha ampliado la construcción de instalaciones deportivas simples, pistas de atletismo, bases de esquíes, pistas de patinaje, tiros, piscinas de natación a cielo raso; se amplió la red de puntos donde se pueden alquilar equipos deportivos. En Moldavia, Kirguizia y Ucrania entró en práctica la edificación de instalaciones deportivas por el método de construcción popular; se organizan "meses de trabajo en la construcción" y certámenes.

Son muchos los millones de soviéticos que no pueden imaginarse su vida sin la cultura física y el deporte. Desde 1962 hasta 1974, el número de personas que se dedican constantemente a la cultura física y el deporte aumentó en vez y media, y la cantidad de colectividades deportivas, en un 15%. En 1975, había 217.000 colectividades deportivas en las empresas, koljoses, sovjoses, centros docentes, secciones y equipos deportivos del país donde practicaban 48.400.000 deportistas. Además, 50 millones de ciudadanos son miembros de la Sociedad de voluntarios de la Unión Soviética para la colaboración con el ejército, la aviación y la marina de la URSS, los cuales participan en las labores o se practican en las secciones de 16 modalidades deportivas técnico-militares de la sociedad.

Adquirieron amplio desarrollo las diversas formas de trabajo deportivo-curativo con personas de edad media y avanzada. Comenzaron a celebrarse sistemáticamente competiciones y espartaquiadas de la salud; se fomenta la red de campamentos curativos; adquirieron gran popularidad los "trenes de la salud" y las "excursiones en el día de ocio". En 1975, 5.300.000 personas de edad avanzada practicaban en las secciones y grupos de preparación física general y gimnasia curativa.

Se desarrolla con éxito la cultura física y el deporte en el campo. En las localidades rurales, a la par con las instalaciones deportivas de superficie plana, se erigen salas de deportes, estadios y piscinas. En una serie de repúblicas federadas comenzaron a ser tradicionales las competiciones profesional-deportivas de los motocultores, chóferes y ordeñadoras, que ayudan a los deportistas rurales no sólo a lograr altos resultados deportivos, sino también a conocer a la perfección la técnica agrícola y su profesión.

Muchos organizadores del trabajo deportivo en masa se han incorporado, en el lugar de su residencia, al movimiento por crear "ciudades de la salud y el deporte". En la Unión Soviética aparecieron las primeras "ciudades deportivas": Nóvaia Kajovka, Kirovokán, Salavat y Togliatti cuyos habitantes son activos deportistas.

Goza de gran popularidad la gimnasia en la producción (en 1975, la practicaban 27.600.000 personas) y el turismo (en 1975, en todas las actividades turísticas y excursiones participaron 23 millones de personas).

En Ucrania, Bielorrusia, Estonia, Armenia, Bashkiria, regiones de Sverdlovsk, Orlov y otras de la RSFSR se encontraron nuevas e interesantes formas de atraer a la población para practicar la cultura física y el deporte. En muchas localidades se organizan competiciones masivas de acuerdo con las normas del ciclo de GTO. En Letonia, la sociedad deportiva rural "Varpa" organiza campeonatos de politlón de GTO; en Bielorrusia, la sociedad "Urozhái" realiza la espartaquiada republicana "Dispuesto para el trabajo y la defensa de la URSS"; en Lituania se han organizado competiciones según el ciclo de GTO para adjudicar el premio I. D. Cherniajóvski, dos veces Héroe de la Unión Soviética. Millones de niños soviéticos participan activamente en las competiciones tradicionales *Zolotaya shayba* ("El tejo de oro"), *Serébrianie konkí* ("Patines de plata"),

Olimpíiskaya snezhinka ("El copo de nieve olímpico), *Kózhanii miach* ("El balón de cuero") y otras.

El deporte entra de lleno en la vida de las colectividades de producción. Sólo en 1973, segundo año de trabajo con el nuevo ciclo de GTO, en la preparación y aprobación de las normas participaron 51.400.000 personas, o el 31% de la población del país, de 10 a 60 años de edad, de las cuales, 14.700.000 aprobaron todas las normas y recibieron la insignia de GTO; en 1974, 15.800.000; en 1975, 18 millones.

Modalidades deportivas populares*

Modalidades	Colectividades de cultura física en las que se han creado secciones de esa modalidad deportiva		Se dedican a esa modalidad deportiva	
	Miles	%% respecto al número de colectividades de cultura física	Miles de personas	%% respecto al número total de deportistas
Baloncesto	109,7	50,5	3.481,7	7,2
Lucha libre	14,3	6,6	381,5	0,9
Ciclismo (carretera)	23,2	10,7	440,4	0,9
Volibol	173,0	79,7	5.173,0	10,7
Gimnasia deportiva	17,7	8,1	610,0	1,2
Patinaje	12,1	5,6	299,3	0,6
Atletismo	174,4	80,3	6.047,4	12,5
Carreras en esquíes	118,6	54,6	4.038,2	8,3
Natación	24,5	11,3	729,4	1,5
Tiro con bala	104,7	48,2	2.897,7	5,9
Halterismo	14,3	6,6	270,0	0,5
Fútbol	116,0	53,4	3.711,1	7,6
Hockey sobre hielo	21,2	9,7	643,7	1,3
Ajedrez	145,4	67,0	2.741,3	5,6

* Para el 1 de enero de 1975.

En la Unión Soviética se realizan labores de instrucción y entrenamiento, se organizan competiciones, se conceden categorías deportivas y títulos de 71 modalidades de deporte, incluidas en la Clasificación deportiva nacional única, y de varias decenas de modalidades deportivas nacionales, características para distintas repúblicas federadas. Por ejemplo, la lucha nacional "kures" y las carreras de caballos en Kazajstán; la lucha nacional "guiulesh" en Azerbaidzhán; la lucha "trinte" en Moldavia; la equitación y el juego deportivo "lelo" en Georgia; la lucha "kurash" en Uzbekistán; las carreras de trineos tirados por renos en Yakutia, etc.

SOCIEDADES DEPORTIVAS

A la par con los ejercicios obligatorios de cultura física en los centros docentes, en la Unión Soviética está muy desarrollada la labor deportiva en masa de los aficionados, que se practican en las sociedades deportivas voluntarias. Los eslabones fundamentales de organización de esas sociedades son las colectividades de cultura física creadas en las empresas, centros docentes, koljoses y sovjoses. Puede ser miembro de una sociedad deportiva voluntaria todo obrero, empleado y alumno que haya alcanzado los 14 años de edad, y los que se practican en las escuelas deportivas infantiles, desde los 12 años de edad.

Actualmente, en el país existen 7 sociedades deportivas voluntarias nacionales:

La Sociedad deportiva voluntaria nacional "Burevéstnik" es una organización deportiva de aficionados que agrupa un millón y medio de estudiantes, profesores y colaboradores de los centros de enseñanza superior; cuenta con 662 colectividades de deportistas.

La Sociedad deportiva voluntaria nacional "Vódnik" es una organización de obreros, empleados y alumnos del sindicato de trabajadores del transporte marítimo y fluvial; cuenta con 2.100 colectividades de deportistas que agrupan a 235.900 personas.

La Sociedad deportiva voluntaria nacional "Zenit" agrupa a trabajadores de las empresas de varios ministerios industriales.

La Sociedad deportiva voluntaria nacional "Lokomotiv" tiene 7.200 colectividades deportivas, en las que practican 1.370.000 obreros y empleados del transporte ferroviario y estudiantes de los centros de enseñanza media especializada y superior del Ministerio de Vías de Comunicación.

La Sociedad deportiva voluntaria nacional "Spartak" agrupa a 23.100 colectividades de deportistas de los sindicatos de trabajadores de comunicaciones, instituciones gubernamentales, comercio es-

tatal, transporte automovilístico y carreteras, instituciones científicas, industria local, empresas de servicio a la población, trabajadores de la cultura e industria alimentaria; cuenta 6.500.000 miembros.

La Sociedad deportiva voluntaria nacional "Trudovíe reservi" es la organización deportiva social de los alumnos y trabajadores del sistema de instrucción profesional y técnica de la URSS. Sus 5.300 colectividades de deportistas agrupan a 1.800.000 personas. Tiene también la función de organizar el proceso docente en cuanto a la educación física en las escuelas del sistema.

La Sociedad deportiva nacional "Dinamo" agrupa a los empleados del sistema del Ministerio del Interior y del Comité de Seguridad del Estado, así como a los miembros de sus familias.

Además, en cada una de las 15 repúblicas federadas existe una sociedad deportiva voluntaria de los sindicatos, que agrupa a los obreros y empleados de la industria y la construcción, y a los miembros de sus familias; así como una sociedad deportiva voluntaria rural, que funciona en las organizaciones e instituciones relacionadas con la agricultura.

Los ejercicios de cultura física en masa y deportivos entre los militares del Ejército Soviético y la Marina, así como entre los miembros de sus familias, los encabeza el *Comité Deportivo del Ministerio de Defensa de la URSS*, del que forman parte los clubes deportivos de las regiones militares.

En su trabajo práctico, las organizaciones estatales y sociales se apoyan en los activistas de las sociedades, que participan ampliamente en el trabajo de las federaciones deportivas, consejos de entrenadores, jurados de árbitros y distintas comisiones.

El principio de producción en la organización de las sociedades deportivas contribuye a elevar los vínculos entre las colectividades de cultura física y la producción, solucionar exitosamente las tareas de preparar obreros y empleados para el trabajo de alto rendimiento, fortalecer su salud, elevar el papel de la cultura física en la formación del hombre de la sociedad comunista.

Para dedicarse a la cultura física y el deporte, en las colectividades y clubes deportivos de las empresas, instituciones, koljoses, sovjoses y centros docentes se crean secciones y grupos de deporte.

Crece de año en año el número de trabajadores en las organizaciones deportivas así como el número de profesores de cultura física. De 1950 a 1975, la cifra se elevó más de tres veces.

PREPARACION DE CUADROS PARA EL MOVIMIENTO DEPORTIVO Y SU RELEVO

Se presta especial atención al problema de preparar especialistas de educación física. Existen 23 institutos de cultura física, 80 facultades de educación física de los institutos pedagógicos, 26 escuelas medias de cultura física, 8 escuelas de entrenadores y 78 secciones de educación física en las escuelas pedagógicas.

En 1974, sólo las instituciones docentes de cultura física prepararon casi 12.600 especialistas calificados en la cultura física y el deporte, incluidos 7.000 con enseñanza superior. 3.600 graduados se enviaron a trabajar en las escuelas de enseñanza general; 609, a las escuelas de instrucción profesional y técnica; 1.600, a las zonas rurales.

Los cuadros científico-pedagógicos se preparan en las cátedras de estudios de posgraduación de 7 institutos de cultura física: Central, de Leningrado, Kíev, Bielorrusia y Georgia y 2 institutos de investigación científica en la cultura física: el Central y el de Leningrado. Actualmente, en las instituciones docentes y de investigación científica en la cultura física trabajan 1.420 profesores y colaboradores científicos con grado o título científico.

Por los altos logros deportivos (al 1.1.1974), a 886 especialistas en cultura física y deporte se les concedió el título de *entrenador emérito de la URSS;* a 4.119, *entrenador emérito de república federada;* a 2.164 deportistas se les otorgó el título de *maestro emérito del deporte* y a 100.000, el de *maestro del deporte de la URSS*. Los presídiums de los Soviets Supremos de las repúblicas federadas han otorgado a 370 deportistas y profesores de cultura física el título de *trabajador emérito de la cultura y personalidad emérita de la cultura física y deporte.*

La preparación de reservas deportivas y la elevación de la maestría de los deportistas soviéticos corre a cargo de las escuelas de deporte, donde estudia la juventud de 17 a 26 años de edad. Los niños de edad escolar se entrenan en las escuelas deportivas infantiles o en escuelas especializadas infantiles de reserva olímpica, mientras

Escuelas	Número de escuelas	Número de alumnos	Se prepararon maestros del deporte	Se prepararon maestros en deporte de categoría internacional
Escuelas deportivas infantiles	4.938	1.737.856	1.013*	32*
Escuelas deportivas juveniles	212	50.918	450	26
Escuelas de maestría superior	78	28.324	1.147	120

* Para el 1 de enero de 1974.

que los que han alcanzado los 18 años practican en escuelas deportivas de la juventud. Los deportistas de categoría suprema, miembros de las selecciones de las repúblicas federadas y de la URSS, se entrenan en las escuelas de maestría deportiva superior. Los datos de la tabla precedente son una demostración del aporte que hicieron esas escuelas a la preparación de deportistas calificados (al 1. 1. 1975).

POTENCIA DEPORTIVA

El prestigio del movimiento deportivo soviético en la arena internacional crece de año en año. Hoy en día, no se celebra ningún campeonato europeo o mundial, ninguna competición deportiva internacional importante sin la participación de deportistas soviéticos.

Las organizaciones deportivas del país comenzaron a ingresar en las agrupaciones deportivas internacionales en 1946. Los primeros admitidos en federaciones internacionales fueron los futbolistas y halteristas soviéticos. Actualmente, las organizaciones deportivas de la URSS son miembros de 74 federaciones deportivas internacionales, Comité Olímpico Internacional, Asociación Internacional de Prensa Deportiva, Consejo Internacional para la Educación Física y el Deporte, Confederación Internacional de Deporte Universitario y otras.

Los deportistas soviéticos participan activamente en la vida deportiva internacional desde 1952, cuando intervinieron por primera vez en los XV Juegos Olímpicos de Helsinki. No obstante la falta de experiencia en semejantes competiciones, resistieron la prueba con honor, participando en todo el programa olímpico, menos en hockey sobre hierba. Nuestros deportistas se distinguieron particularmente en gimnasia, lucha clásica y libre, levantamiento de pesas y tiro, logrando en esas modalidades de deporte el primer lugar por equipos. En el reparto no oficial de puntos obtuvieron 494, es decir, tantos como los deportistas de los Estados Unidos.

En 1956, los deportistas soviéticos participaron por vez primera en los Juegos Olímpicos de invierno. En la Olimpiada Blanca celebrada en Cortina d'Ampezzo (Italia) conquistaron el mayor número de puestos premiados, logrando éxitos en el patinaje, carreras en esquíes y hockey.

En ese mismo año, los deportistas soviéticos lograron también la victoria en los XVI Juegos Olímpicos de Melbourne. En esos juegos, los deportistas de la Unión Soviética conquistaron 98 medallas de oro, plata y bronce y en el reparto no oficial de puntos obtuvieron 622,5, ocupando el primer lugar. Con mayor éxito participaron los gimnastas, boxeadores, luchadores, remeros, tiradores, futbolistas y representantes del pentatlón contemporáneo.

	Medallas		Puntos	
	URSS	EE.UU.	URSS	EE.UU.
1960. XVII Juegos de verano	103	71	682,5	463,5
1960. VIII Juegos de invierno . . .	21	10	146,5	62.0
1964. XVIII Juegos de verano	96	90	607,8	581,8
1964. IX Juegos de invierno . . .	25	6	162,0	47,5

El prestigio del deporte soviético se elevó particularmente en la arena internacional después de la participación triunfal de los deportistas soviéticos en los Juegos Olímpicos de verano e invierno de 1960 y 1964. Por el número de medallas conquistadas y el número de puntos en el reparto no oficial, los deportistas soviéticos en Squaw-Valley, Roma, Insbruck y Tokio ocuparon los primeros lugares, adelantando a los equipos más fuertes de los EE.UU.

En los XIX Juegos Olímpicos de 1968, en México, el equipo soviético cedió por primera vez, en una reñida competición, el primer lugar a los EE.UU. en el reparto no oficial de puntos. Los deportistas norteamericanos conquistaron 107 medallas y reunieron 714 puntos; los soviéticos, 91 medallas y 591,5 puntos. De las 20 modalidades deportivas, en las que compitieron en los XIX Juegos los deportistas soviéticos y norteamericanos, los primeros ganaron en 14 de ellas, mas los segundos ganaron el mayor número de medallas (80) y puntos (más de 500) en dos modalidades deportivas: natación y atletismo.

En la Olimpiada de invierno, celebrada en 1972 en Sapporo (Japón), los deportistas soviéticos mostraron una serie de eminentes logros, conquistaron 8 medallas de oro, 5 de plata y 3 de bronce y ocuparon el primer lugar al obtener 120 puntos en el reparto no oficial.

El equipo de la URSS logró altos resultados en los XX Juegos Olímpicos de 1972 en Munich, donde los deportistas soviéticos recibieron 99 medallas, incluidas 50 de oro, reunieron 664,5 puntos y ocuparon los primeros lugares en 10 modalidades deportivas. El equipo de los EE.UU. conquistó 94 medallas, de las cuales 33 eran de oro, reunió 638,5 puntos y conquistó el primer lugar únicamente en 4 modalidades deportivas. Los deportistas soviéticos volvieron a ocupar el primer lugar en el reparto no oficial de puntos por equipos.

Los deportistas soviéticos participan con éxito en la mayor parte de los campeonatos del mundo y Europa, superando muchas veces los records mundiales y europeos.

Todo el mundo conoce a los eminentes gimnastas Borís Shajlín, Larisa Latínina, Liudmila Turíscheva y Olga Kórbut; a los deportistas de patinaje artístico Liudmila Beloúsova y Oleg Protopópov, Irina Rodniná y Alexandr Záitsev, Liudmila Pajómova y Alexandr Gorshkov; a los atletas Vladímir Kuts, Valeri Brúmel, Valeri Borzov, Nikolái Avílov, Nadezhda Chizhova, Faína Mélnik y Víctor Sanéiev; a los halteristas Yuri Vlásov, Leonid Zhabotinski y Vasili Alexéiev; al futbolista Liev Yashin, al luchador Alexandr Medvied; a la selección soviética de hockey sobre hielo, que ha sido 14 veces campeona del mundo.

En la arena deportiva internacional gozan de innegable autoridad los ajedrecistas soviéticos. Los educandos de la escuela ajedrecística soviética Mijaíl Botvínnik, Vasili Smislov, Mijaíl Tal, Tigrán Petrosián y Borís Spasski conquistaron la corona de ajedrez del mundo y la mantuvieron a lo largo de 24 años (de 1948 a 1972). Tres años después, la corona de nuevo volvió a la Unión Soviética. En 1975 ganó el campeonato mundial el ajedrecista soviético Anatoli Kárpov. El título de campeona del mundo en ajedrez le pertenece a Nona Gaprindashvili; este título las ajedrecistas soviéticas lo conquistaron por primera vez en 1950.

El 23 de octubre de 1974, la 75 sesión ordinaria del Comité Olímpico Internacional, celebrada en Viena, acordó celebrar en Moscú los XXII Juegos Olímpicos de verano.

La Unión Soviética recibe anualmente a más de 600 delegaciones deportivas extranjeras y a más de 50.000 huéspedes. Las organizaciones deportivas soviéticas mantienen contactos con 95 países. Moscú hoy en día puede recibir simultáneamente en sus estadios, salas y piscinas a decenas de miles de participantes en las competiciones, organizadas en todas las modalidades del programa olímpico. Dispone del mayor aparato de árbitros del mundo que ha realizado en la URSS 20 campeonatos mundiales y 50 europeos.

Moscú se prepara activamente para recibir a los participantes en los Juegos Olímpicos. En 1980 estarán terminadas las instalaciones deportivas como un velódromo cubierto, una gran piscina de natación, campos de tiro, una sala deportiva universal cubierta en el barrio de la avenida Mir, en la que 40.000 espectadores podrán observar las competiciones de los futbolistas, volibolistas, basketbolistas, etc. En el Estadio Central V. I. Lenin se levantará otro Palacio del Deporte.

Los Juegos Olímpicos en Moscú serán el triunfo de los ideales olímpicos y contribuirán al fortalecimiento de la paz en la Tierra.

Merced a la preocupación del Partido Comunista y el Gobierno soviético, para 1980 tendrán lugar considerables cambios en todo el movimiento deportivo de la Unión Soviética. En las *Orientaciones fundamentales del fomento de la economía nacional de la URSS para los años 1976-1980* se prevé "desarrollar en las empresas e ins-

tituciones, en los centros docentes y en los lugares de residencia de la población la cultura física y el deporte en masa", elevar la producción de equipos deportivos y turísticos, ampliar la red de escuelas deportivas y de bases deportivas y laboral-curativas para adolescentes y jóvenes. Con el fin de fortalecer la salud de la población y de emplear mejor el tiempo libre, se perfeccionará la organización del descanso activo de los trabajadores.

Capítulo VIII

EDUCACION DEL HOMBRE NUEVO

"La fuerza de nuestro régimen radica en la conciencia de las masas —señaló L. I. Brézhnev en el XXV Congreso del PCUS—. Y el partido considera un deber suyo la preocupación constante de inculcar la conciencia comunista, la disposición, la voluntad y la capacidad de edificar el comunismo".

La educación del hombre nuevo es una de las tareas más importantes de la edificación comunista. "Es imposible impulsar la gran causa —la edificación del comunismo— sin el desarrollo universal del hombre —dijo L. I. Brézhnev en el Informe del CC del PCUS al XXIV Congreso del partido—. Sin un alto nivel de cultura, instrucción, conciencia social y madurez interna del hombre es imposible el comunismo, como es imposible también sin la correspondiente base material y técnica".

En su actividad práctica por la educación del hombre nuevo, el Partido Comunista se apoya en la doctrina marxista-leninista sobre la transformación revolucionaria de la sociedad y la edificación del socialismo y el comunismo, así como en las ideas de la teoría marxista acerca de la condicionalidad social del individuo.

Los grandes pensadores del pasado planteaban y solucionaban de manera distinta la cuestión acerca de qué es el hombre, cuál es su esencia, en qué consiste el sentido de su vida. Sin embargo, este problema únicamente lo solucionaron de manera científica los clásicos del marxismo-leninismo. La comprensión materialista de la historia permitió a C. Marx y F. Engels argumentar la correlación dialéctica individuo—medio ambiente, revelar la esencia del hombre,

el conjunto de todas las relaciones sociales. Los clásicos del marxismo-leninismo demostraron de una manera convincente que el hombre se forma bajo la influencia de la experiencia que él asimila del mundo social, modifica su conciencia y se manifiesta en sus cualidades sociales en la actividad y la conducta. "La verdadera riqueza espiritual del individuo depende totalmente de la riqueza de sus relaciones reales" (C. Marx y F. Engels. *La ideología alemana. Obras*, t. 3, pág. 36).

Subrayando el papel que desempeña el medio social, los clásicos del marxismo-leninismo indicaban, al mismo tiempo, el activo papel del propio individuo como creador de todos los bienes materiales y espirituales, y, por consiguiente, las circunstancias en que vive. "*Igual* que la propia sociedad produce *al hombre como hombre* —escribió C. Marx—, del mismo modo él *produce* a la sociedad" (C. Marx y F. Engels. *De las obras tempranas*, pág. 589). El medio social, indicó V. I. Lenin, no sólo es material, sino también objeto de actividad espiritual, y los individuos no sólo dependen de las relaciones sociales, sino que también las crean (Véase V. I. Lenin. *El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve. O.C.*, t. 1, págs. 423-424).

El cambio del medio social tiene lugar en el proceso de la actividad revolucionario-transformadora de las masas. La revolución socialista sustituyó la propiedad privada de los medios de producción por la propiedad social y creó una sociedad en la que la riqueza social comenzó a ser patrimonio popular y se utiliza para desarrollar las capacidades y los talentos del hombre trabajador.

La tarea programática del PCUS es la formación del individuo desarrollado integralmente, individuo-colectivista, que tiene por meta máxima prestar servicio a los intereses de la sociedad, a los intereses del pueblo.

La idea del desarrollo integral del individuo fue planteada por los clásicos del marxismo ya en la aurora del movimiento comunista. Ellos no sólo partían de las aspiraciones humanas de revelar todas las capacidades creativas y nobles del hombre, sino también de la necesidad de desarrollar la producción. La formación del hombre nuevo es el resultado normal de un nivel determinado de producción y determinadas condiciones sociales; es la necesidad del proceso de edificación socialista y comunista.

El marxismo-leninismo dió una respuesta científica a la cuestión de lo que es el individuo desarrollado armónicamente y en todos los aspectos.

El propio concepto "en todos los aspectos" está relacionado con la capacidad del hombre para cambiar su actividad. Siendo muy complejo el sistema de producción social, basada en los últimos logros de la ciencia y la técnica, esa capacidad no debe asentarse en el conocimiento superficial, sino en el alto nivel de preparación general y especial del hombre, que le permita orientarse rápidamente en las variables necesidades de la producción social, dominar, según la necesidad, profesiones contiguas y otras. El desarrollo multilateral y armónico del individuo también presupone la revelación de todas las capacidades, de todas las potencias espirituales del hombre, que posea cualidades como la madurez política, educación ideológica, formación moral y cultura general. Todo eso abre ante el hombre amplias posibilidades, tanto para desempeñar las funciones de producción como para dedicarse a la labor creativa científica, técnica y artística, para participar activamente en la gestión de los asuntos sociales.

El planteamiento práctico de la tarea de desarrollar multilateral y armónicamente al individuo sólo es posible en la sociedad socialista. El socialismo desarrollado con sus condiciones socioeconómicas propicias y una atmósfera político-moral sana contribuyen al fomento de las tendencias que, según palabras de V. I. Lenin, consisten en que "...se pasará a suprimir la división del trabajo entre los hombres, a educar, instruir y formar hombres *universalmente desarrollados y universalmente preparados,* hombres que lo *sabrán hacer todo.* Hacia eso marcha, debe marchar y *llegará* el comunismo..." (V. I. Lenin. *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo. O.C.*, t. 41, pág. 33).

En la sociedad comunista, con sus fuerzas gigantes de producción y formas comunistas en la organización social, se crearán todas las condiciones necesarias para que la vocación, la designación y la tarea de todo hombre sea el desarrollo multifacético de todas sus capacidades.

La tarea planteada por el PCUS de educar y preparar una generación de personas desarrolladas bajo todos los aspectos es una demostración del progreso tan grande alcanzado por el País soviético en todos los ámbitos de la vida social, las grandes ventajas y las posibilidades potenciales del socialismo y el comunismo.

EL INDIVIDUO EN EL SOCIALISMO

La edificación de la sociedad socialista en la URSS significó la creación de un nuevo ambiente social, propicio para el desarrollo del individuo. En el transcurso de las transformaciones socialistas y la edificación comunista, en la Unión Soviética se creó una economía poderosa, se establecieron nuevas relaciones de producción, se formó la cultura socialista y se reestructuró el trabajo y la vida de la gente sobre principios socialistas. Surgió la nueva estructura social de la sociedad, que la representan la clase obrera soviética, la clase más progresista de la época contemporánea que desempeña el papel motriz en la sociedad, el campesinado koljosiano y la intelectualidad popular. Entre las naciones y pueblos surgieron relaciones de amistad y colaboración. Como resultado de los múltiples cambios en la vida material y espiritual se formó una nueva comunidad histórica de seres humanos: el pueblo soviético. La ideología socialista, concepción del mundo revolucionaria de la clase obrera, es la ideología dominante en la sociedad soviética. En la URSS se confirmó el modo de vida soviético con su democratismo, colectivismo, internacionalismo y humanismo.

El socialismo comenzó a ser un medio social nuevo del hombre y el proceso de participación en la edificación socialista y comunista, el método que determina la formación del hombre nuevo.

En la etapa actual, la educación de las propiedades del individuo de tipo socialista transcurre bajo la influencia del proceso de transformación de las relaciones sociales socialistas en comunistas. Así, el acrecentamiento de la homogeneidad social de la sociedad y el desarrollo, sobre esa base, de la igualdad comunista de los individuos aseguran la prosperidad de las capacidades y los talentos de los miembros de la sociedad, el auge ulterior de la eficacia de su actividad laboral y social. A su vez, el desarrollo de la homogeneidad e igualdad sociales y la comunidad de los intereses radicales contribuyen al fortalecimiento de la ayuda mutua camaraderil, el colectivismo y el internacionalismo. A medida que va créandose la base material y técnica del comunismo, se acrecienta el carácter planificado y el grado de organización de la vida social, lo

que ayuda a la gente a dirigir con mayor eficacia los procesos sociales.

Hoy en día, la formación del hombre nuevo se efectúa en medio del impetuoso desarrollo de la revolución científico-técnica, cuyos logros, en unión con las ventajas del sistema socialista en la economía, abren nuevas posibilidades favorables para edificar el comunismo. En el socialismo, la revolución científico-técnica transforma la base técnica de la producción, el carácter y el contenido del trabajo, varía el modo de vida de los hombres, contribuye al progreso material y espiritual.

La incesante elevación del equipamiento técnico de la producción conduce al aumento del tiempo de ocio de la gente, cuestión que C. Marx consideraba como una importante condición para el desarrollo universal y armónico del individuo. El progreso científico-técnico enriquece el arsenal de los medios técnicos de la cultura, con lo que se incrementan las posibilidades de divulgación de los valores espirituales. La técnica revoluciona también el modo de vida, lo que ejerce influencia benéfica en el hombre.

La producción contemporánea, basada en los últimos logros de la ciencia, presenta nuevas exigencias a los propios trabajadores. "Se está formando un trabajador de la producción de tipo nuevo, en el que se compagina cada vez de manera más armónica el trabajo físico e intelectual. Es una persona con amplios horizontes profesionales y gran maestría, dotada de profundos conocimientos de las bases politécnicas de la producción moderna, capaz de asimilar rápidamente el manejo de las máquinas y los procesos tecnológicos más recientes" (L. I. Brézhnev. *Acerca de la educación comunista de los trabajadores*. Discursos y artículos. M., 1975, pág. 535).

En la creación de condiciones para educar al hombre nuevo desempeña un importante papel la política del partido, orientada a elevar planificadamente el nivel de vida del pueblo y el desarrollo espiritual de los soviéticos. El viraje más profundo de la economía hacia la elevación del nivel de vida del pueblo "no dimana solamente de nuestra línea de reforzamiento constante del papel de los estímulos materiales y morales en el trabajo. El problema se plantea con una amplitud bastante mayor: se trata de crear condiciones que faciliten el desarrollo universal de las dotes y de la actividad creadora de los soviéticos, de todos los trabajadores, es decir, de fomentar la principal fuerza productiva de la sociedad" (*Documentos del XXIV Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética*, pág. 41).

En la Unión Soviética crecen constantemente los beneficios reales de la población, se mejoran las condiciones de vida de los hombres y se elevan los fondos sociales de consumo. Es más, el curso del partido orientado a elevar substancialmente el bienestar del pueblo no sólo está calculado para los años próximos, sino también determina la orientación general del fomento económico del país en una prolongada perspectiva.

De ese modo, todo el régimen de vida en la URSS, el fomento de la economía, el perfeccionamiento de las relaciones sociales y la organización del trabajo constituyen la base objetiva en la formación del hombre nuevo. Eso, no obstante, no menoscaba el significado del trabajo orientado y sistemático del partido en lo referente a la educación comunista de las masas. "Las cualidades morales y políticas de los soviéticos —subrayó L. I. Brézhnev en el Informe del CC del PCUS al XXIV Congreso del partido— se forjan por todo el orden socialista de nuestra vida, por toda la marcha de las cosas en la sociedad, pero, ante todo, mediante la tesonera labor ideo-educativa, orientada hacia un fin concreto, del partido y de todas sus organizaciones".

Para llevar a cabo la labor ideo-educativa, el partido dispone de un rico arsenal de medios. Entre ellos, desempeña un importante papel la escuela, donde se asientan las bases en la formación del individuo, sus convicciones políticas y morales. En el proyecto de Programa del PC(b)R. escrito en 1919, V. I. Lenin subrayó que la escuela no sólo debía ser un "vehículo de los principios del comunismo en general, sino también de la influencia ideológica, organizativa y educativa del proletariado..." (V. I. Lenin. *Proyecto de Programa del PC(b)R. O.C.*, t. 38, pág. 116).

En la etapa contemporánea de edificación comunista se eleva particularmente el significado de la escuela en la tarea de dotar a la joven generación de toda la riqueza de conocimientos y cultura, de preparar hombres capaces de consolidar y multiplicar las conquistas del Gran Octubre y los heroicos logros del pueblo soviético.

Desarrollando la doctrina leninista acerca de la educación comunista, el partido sigue enriqueciendo consecuentemente la instruc-

ción general y profesional. Es cada año más elevado el nivel de preparación general y profesional de los trabajadores de la producción social; adquirió amplio auge la enseñanza superior.

Teniendo en cuenta las necesidades del fomento de la economía, la ciencia y la cultura, así como de la revolución científico-técnica, el PCUS elaboró un amplio programa de desarrollo complejo y de perfeccionamiento de la instrucción pública como parte importantísima y componente de la educación comunista de los trabajadores. Se aprobaron las disposiciones del CC del PCUS y el Gobierno soviético *Acerca de concluir el paso a la instrucción media general de la juventud y seguir desarrollando la escuela de enseñanza general* (junio de 1972), *Sobre el perfeccionamiento del sistema de instrucción profesional y técnica* (junio de 1972), *Acerca de las medidas para seguir perfeccionando la enseñanza superior en el país* (julio de 1972), *Acerca de las medidas para el mejoramiento posterior de las condiciones de trabajo de la escuela rural de enseñanza general* (julio de 1973), *Sobre el trabajo del Instituto Técnico Superior N. E. Báuman, de Moscú, y la Universidad Estatal N. G. Chernishevski, de Sarátov, para elevar el nivel ideo-teórico en la enseñanza de ciencias sociales* (junio de 1974), *Acerca de las medidas para seguir perfeccionando la dirección de las instituciones docentes medias especiales y mejorando la calidad de preparación de especialistas con enseñanza media especial* (septiembre de 1974) *y Sobre las medidas para ampliar la red de escuelas medias rurales de instrucción profesional y técnica y mejorar su trabajo* (febrero de 1975).

En las disposiciones se prevé terminar el paso al nuevo contenido de la instrucción, teniendo en consideración los logros contemporáneos en el terreno de la ciencia y la producción, elevar el nivel teórico e ideo-político en la enseñanza, seguir perfeccionando la educación ideo-moral, estética, jurídica, patriótico-militar y ateísta de la juventud.

Un importante paso en el perfeccionamiento de la instrucción pública han sido las *Bases de la legislación de la URSS y las repúblicas federadas en la instrucción pública,* aprobadas por el Soviet Supremo de la Unión Soviética en julio de 1973. Con ese acto se consolidaron los principios fundamentales en la organización de todos los eslabones de la instrucción pública, lo que crea una sólida base jurídica que permite seguir perfeccionando la actividad de todas las instituciones docentes y educativas del país.

En la URSS se ha creado un amplio sistema de instituciones infantiles extraescolares (palacios y casas de pioneros, estaciones de jóvenes técnicos, naturalistas, etc.). Funciona una red de instituciones preescolares permanentes, que desempeñan importantes funciones en la educación de los futuros ciudadanos de la sociedad soviética.

Un poderoso instrumento del partido en la educación del hombre nuevo son los medios de información y propaganda en masa: prensa, televisión y radio. A través de esos medios se explica la esencia de la política del partido y el Estado, se comentan los acontecimientos del día y se forma la opinión pública.

A diferencia de la sociedad capitalista, donde los medios de información masiva pertenecen a la burguesía y están sometidos totalmente a sus intereses, en la sociedad socialista son patrimonio del pueblo y se utilizan ampliamente en la educación comunista de los trabajadores.

El partido y el Gobierno soviético prestan gran atención al desarrollo de los medios de información en masa. Sólo la tirada de periódicos y revistas supera en el país los 340 millones de ejemplares; como promedio, cada familia soviética recibe actualmente más de cuatro ediciones periódicas; las radiotransmisiones se efectúan en más de 60 lenguas de los pueblos de la URSS; el 75% de la población mira la televisión.

Funciona con éxito el sistema de propaganda oral. En 1974, realizaron trabajo político en masa más de 300.000 conferenciantes de los comités del partido, 1.845.000 informadores políticos y más de 3.700.000 agitadores. Ante los trabajadores pronuncian conferencias hasta dos millones y medio de conferenciantes de los comités del partido y de las organizaciones de la sociedad "Znanie".

En la formación de las convicciones morales del soviético, de su cultura espiritual, desempeñan un papel importante y noble la literatura y el arte.

Las obras de la literatura y el arte soviéticos llevan al mundo los ideales luminosos y la moral verdaderamente humana, incitan a las gentes a la activa labor creativa en aras del comunismo.

En concordancia con los principios leninistas de partidismo, el PCUS considera que su tarea es dirigir el desarrollo de todas las actividades artísticas orientadas a participar en la gran causa popular de la edificación comunista. "El pueblo sovietico —se indica en la resolución del XXIV Congreso del PCUS— está interesado en la creación de obras que reflejen verazmente la realidad y confirmen con gran vigor artístico las ideas del comunismo". Los preceptos acerca del elevado papel educativo de la literatura y el arte, planteados por el XXIV Congreso del partido, se desarrollaron más aún en las disposiciones del CC del PCUS: *Acerca de la crítica literario-artística* (enero de 1972) y *Sobre las medidas para seguir desarrollando la cinematografía soviética* (agosto de 1972). En esos documentos se determinan las perspectivas del trabajo creador del magno destacamento de maestros de la literatura y el arte soviéticos.

Durante los años de Poder soviético se desarrolló en gran medida la red de instituciones cultural-educativas (teatros, clubes, palacios de la cultura, bibliotecas, etc.), que también hacen un importante aporte a la causa de la educación comunista de los trabajadores.

En el socialismo, los organismos de dirección están estructurados de acuerdo con los principios del democratismo socialista. La participación de las masas en la discusión y solución de los problemas prácticos relacionados con la gestión contribuye al mismo tiempo al fomento y fortalecimiento de la conciencia socialista. En la URSS se han creado diversas formas de semejante participación: la actividad de diputado en los Soviets de diputados de los trabajadores, la labor de los activistas en esos Soviets, el trabajo en los comités sindicales fabriles y locales, en los comités del Komsomol, en los organismos de control popular y en las comisiones permanentes de producción. En todas esas organizaciones trabajan millones de soviéticos.

Considerando la democracia socialista como medio de elevar la personalidad, el partido se esfuerza por atraer a los trabajadores para participar más activamente en la gestión. Hacia eso están orientadas, en particular, las medidas adoptadas en los últimos años, encaminadas a elevar el papel de los Soviets.

Desarrollando por todos los medios posibles la actividad social de las masas e incorporándolas ampliamente a la práctica social, el partido educa en los soviéticos una alta responsabilidad por la causa de su colectividad y de toda la sociedad, así como la consciente participación en la edificación del comunismo.

Una importante particularidad del régimen socialista consiste en que la participación de los trabajadores en la dirección de la sociedad no sólo se realiza a través de los organismos estatales, sino también a través de la ramificada red de organizaciones de masas de los trabajadores, ante todo los sindicatos y el Komsomol.

Los sindicatos soviéticos realizan una gran labor entre amplias masas de trabajadores; cumplen la función de escuela de administración, de escuela de dirección, de escuela de educación a través de la actividad de una serie de organizaciones que laboran en su sistema: Sociedad Nacional de Inventores e Innovadores, sociedades científicas y técnicas, consejos y grupos para elaborar e introducir los planes de la organización científica del trabajo, consejos de innovadores, oficinas sociales de proyectos y tecnológicas, etc. Unicamente en las sociedades científicas y técnicas trabajaban en 1974 cerca de 6.600.000 personas, y el número de inventores y racionalizadores que presentaron sus proposiciones alcanzó la cifra de casi cuatro millones de personas.

El espíritu innovador y la inventiva contribuyen al progreso técnico y al mismo tiempo ejercen influencia benéfica en el desarrollo mental, moral y estético del individuo.

En la atracción de los trabajadores para participar activa y directamente en el fomento de la producción y en su gestión han desempeñado un elevado papel los *Fundamentos de la legislación laboral de la URSS y las repúblicas federadas,* aprobados por el Soviet Supremo de la Unión Soviética en julio de 1970, y el *Reglamento acerca de los derechos del comité fabril y local de los sindicatos* (septiembre de 1971), así como el *Reglamento acerca de las comisiones permanentes de producción.*

El Komsomol leninista es una escuela de educación del ciudadano soviético, del combatiente consciente por la causa del comunismo. Dirigido por el partido, el Komsomol aprende y enseña a la joven generación a vivir y trabajar a la manera de Lenin, a luchar por el triunfo de los ideales comunistas. Los komsomoles trabajan en las líneas avanzadas. L. I. Brézhnev señaló en el XVII Congreso de la

Unión de Juventudes Comunistas Leninistas de la Unión Soviética: "Podemos decir, sin temor a exagerar, que ningún problema de importancia, trátese de los asuntos de la Unión Soviética, de una región, distrito o colectividad laboral, se resuelve sin la participación de la juventud. El Komsomol, todos los jóvenes de ambos sexos tienen en nuestro país posibilidades ilimitadas de revelar sus energías creadoras y sus iniciativas".

Viendo en el Komsomol su reserva segura, el partido se preocupa por seguir elevando el nivel en la labor educativa con la juventud, enriqueciendo su contenido y sus formas. En la disposición del CC del PCUS *Acerca del cincuentenario del Komsomol y las tareas de la educación comunista de la juventud* (octubre de 1968) se determinaron las direcciones principales en la labor educativa de las organizaciones del Komsomol, a saber:

— preparar una generación de personas desarrolladas universalmente, altamente instruidas, combatientes firmes y abnegados por el triunfo del comunismo, capaces de dirigir los asuntos de la sociedad y del Estado; enseñar a los komsomoles, a todos los jóvenes de ambos sexos, a dominar de manera creativa la teoría marxista-leninista; formar en ellos una concepción del mundo materialista científica; educar la convicción ideológica, el enfoque clasista de los fenómenos de la vida social y la fidelidad a la causa del partido; toda nuestra juventud debe conocer la doctrina de Lenin, saber vivir y luchar como Lenin;

— educar a la juventud en la experiencia del Partido Comunista, en las tradiciones revolucionarias, combativas y laborales del pueblo; desarrollar incansablemente en ella el sentido del patriotismo soviético, amistad fraternal indestructible de los pueblos de la URSS e internacionalismo proletario, el amor hacia la Patria socialista, la constante disposición para defender las conquistas de la Revolución de Octubre con las armas en las manos;

— formar en los jóvenes de ambos sexos la actitud comunista para con el trabajo y la propiedad socialista; la alta responsabilidad por los asuntos de la colectividad y la sociedad; esforzarse por que ellos comprendan claramente la ligazón indestructible existente entre los ideales personales y los elevados objetivos del pueblo;

— educar a la joven generación en el espíritu de moral comunista, de colectivismo y camaradería, de actitud intolerable hacia las manifestaciones de egoísmo, pancismo y psicología característica de la propiedad privada, hacia las infracciones de las normas de convivencia socialista y de las leyes soviéticas;

— elevar la vigilancia revolucionaria de los komsomoles y la juventud; inculcarles la intransigencia con la ideología y la moral burguesa, con las tentativas de la propaganda imperialista de desorientar a la joven generación mediante consignas falsas de "paz clasista"; desenmascarar implacablemente la esencia reaccionaria y antipopular del capitalismo.

Las organizaciones estatales y sociales realizan sus funciones educativas bajo la dirección inmediata y la participación directa del Partido Comunista, fuerza organizadora y orientadora de la sociedad soviética. El PCUS alienta el entusiasmo revolucionario y la iniciativa creativa de las masas trabajadoras; activa el trabajo de las organizaciones masivas: Soviets, sindicatos, Komsomol y otras, que abarcan, prácticamente, toda la población del país; contribuye a la difusión de los conocimientos científicos y la teoría avanzada; lucha consecuentemente contra los puntos de vista ajenos. En la educación comunista de los trabajadores, el partido se apoya en la doctrina marxista-leninista, en las grandiosas conquistas del socialismo, en la ingente experiencia adquirida en la formación de la nueva personalidad.

Como resultado de la reestructuración revolucionaria de la vida, la creación de un nuevo medio social para formar la personalidad y la gran labor educativa del partido, en la URSS se creó y desarrolla el tipo socialista de personalidad, el hombre soviético, creador y portador de la psicología y moral totalmente distintas de las existentes en la sociedad burguesa.

El hombre soviético —señaló L. I. Brézhnev en el Informe del CC del PCUS al XXV Congreso del partido— es "un hombre que ha sabido, después de conquistar la libertad, defenderla en los más duros combates. Un hombre que ha construido el futuro sin escatimar esfuerzos y haciendo toda clase de sacrificios. Un hombre que, pasando por todas las pruebas, él mismo ha cambiado por completo, ha unido en sí la firmeza ideológica y una magna energía vital, la cultura, los conocimientos y la capacidad de aplicarlos. Un hombre que, siendo patriota fervoroso, ha sido y será siempre internacionalista consecuente".

Al hombre soviético lo caracteriza la profunda comprensión del *deber social.* El deber social comunista es la necesidad comprendida de efectuar acciones en bien de la sociedad. El contenido del deber cívico en la sociedad soviética se forma con la política del Partido Comunista. Sin embargo, eso no significa que se decrete desde arriba. Cada ciudadano soviético llega a comprender sus obligaciones después de asimilar profundamente la política del PCUS. La labor ideo-educativa ayuda a los soviéticos a tener conciencia de su deber social.

La alta conciencia del deber cívico constituye hoy en día una de las premisas ideológicas más importantes para la exitosa edificación del comunismo y la superación de lastres negativos en la conciencia de la gente. A su vez, en el proceso de la edificación comunista la conciencia de los trabajadores se eleva a un nivel más alto, llega a ser comunista en el sentido moral.

El colectivismo comunista es un rasgo de los soviéticos que se forma sobre la base de la propia esencia del régimen social socialista: la dominación de la propiedad social sobre los medios de producción y la unidad sociopolítica y moral del pueblo soviético. El colectivismo socialista halla su manifestación en la cohesión de las gentes en bien de la finalidad común, en la amistad y la colaboración, en la ayuda mutua desinteresada, en la benevolencia mutua, en el respeto de la dignidad humana. Uno de los principios de código moral de los constructores del comunismo, escrito en el Programa del PCUS, dice: "Colectivismo y ayuda mutua camaraderil: cada uno por todos, todos por cada uno".

El colectivismo socialista se desarrolla incesantemente, se enriquece, se rellena con nuevo contenido. Las tendencias fundamentales de su fomento son, por una parte, la elevación de la responsabilidad del individuo ante la colectividad, ante la sociedad; por la otra, la elevación de la responsabilidad de la colectividad por cada uno de sus miembros.

El colectivismo socialista está vinculado inseparablemente con el *patriotismo soviético y el internacionalismo proletario.*

El patriotismo de los soviéticos es un manantial inagotable de fuerza de la sociedad soviética. Para los soviéticos, la Patria no sólo es la tierra natal y su república, sino también toda la multinacional Unión Soviética, el régimen socialista, que ha encarnado el sueño

de los trabajadores en lo referente al trabajo libre, a la igualdad de derechos y a la justicia social. Por lo tanto, ser patriota soviético significa ser, al mismo tiempo, internacionalista, significa fortalecer la amistad de los pueblos soviéticos, su colaboración estrecha y multilateral, significa multiplicar las conquistas del socialismo. El rasgo característico del patriotismo soviético es su carácter eficaz. El sentido de amor a la Patria soviética y la conciencia de la responsabilidad por su destino inspiran a los soviéticos a las proezas laborales y combativas.

En su trabajo creador, el pueblo soviético marcha en unión internacional con los pueblos de otros países socialistas, apoya la lucha revolucionaria de la clase obrera de los países capitalistas, se pronuncia contra la opresión colonial y racial, por la liberación social y nacional de todos los pueblos.

El modo de vida socialista contribuye activamente a la confirmación de tal rasgo del carácter del soviético como es el *humanismo.* El humanismo soviético es la herencia de todo lo mejor que se ha acumulado en las relaciones humanas. Sus tradiciones están vinculadas con la actividad creadora y revolucionario-transformadora del pueblo, artífice de la historia. El humanismo socialista es eficaz y activo, está dirigido a luchar contra cualquier manifestación de injusticia, a perfeccionar incesantemente las condiciones de vida de los trabajadores, a crear en el país una atmósfera político-moral de confianza en el hombre.

Una de las magníficas cualidades del soviético, propia en igual medida de la gente de todas las capas sociales, de todas las naciones y pueblos, de todas las profesiones, es el *optimismo social,* que surgió y se desarrolla sobre la base de la realidad socialista, sobre la reconfortante fe de los soviéticos en los radiantes ideales del comunismo. El optimismo del pueblo soviético tiene una base sólida: la teoría del comunismo científico, el programa científicamente argumentado de la edificación de la nueva sociedad. La ideología del marxismo-leninismo eleva espiritualmente a los soviéticos, forma en ellos el sentido de seguridad en el futuro, de ánimo y optimismo, y eso es un poderoso estímulo en la aceleración del ritmo de la edificación comunista.

"Ahora, nuestro obrero, el koljosiano o el intelectual soviético —señaló L. I. Brézhnev en el discurso pronunciado el 13 de junio

de 1975 en la reunión con los electores de la circunscripción electoral Báumanski de Moscú—, no es un hombre que simplemente tiene una actitud consciente y creadora hacia su trabajo, sino que, además, por lo general, tiene intereses más amplios, los intereses de su empresa, de su distrito, región, república, de toda su Patria.

En eso vemos los frutos concretos de esa gran labor que adelanta de manera constante nuestro partido en la esfera de la educación política e ideológica de las masas".

DIRECCIONES PRINCIPALES EN LA EDUCACION DEL HOMBRE NUEVO

En las nuevas condiciones que se crean bajo la influencia de las necesidades de la edificación comunista y la distensión en las relaciones internacionales, el PCUS orienta sus esfuerzos hacia el fortalecimento de los vínculos entre la labor ideo-educativa y la vida, hacia la elevación de su nivel ideológico y su eficiencia.

Después de celebrarse el XXIV Congreso del PCUS, las organizaciones del partido y las instituciones ideológicas desplegaron una gran actividad en todas las esferas de la educación ideo-política. En ese terreno desempeñan un gran papel las disposiciones del CC del PCUS relacionadas con las cuestiones ideológicas: *Acerca del mejoramiento ulterior de la organización de la emulación socialista* (septiembre de 1971), *Sobre el mejoramiento de la labor de las escuelas de trabajo comunista* (julio de 1971), *Acerca del mejoramiento de la instrucción económica de los trabajadores* (agosto de 1971), *Sobre la participación del personal de dirección e ingeniero-técnico de la fábrica siderúrgica de Cherepovets en la educación ideo-política de los miembros de la colectividad* (diciembre de 1971), *Acerca del trabajo de la organización del partido de la fábrica de tractores de Minsk para elevar la actividad productiva y sociopolítica de la colectividad laboral* (enero de 1972), *Sobre el trabajo organizativo y político del comité urbano de Tbilisi del Partido Comunista de Georgia para cumplir las decisiones del XXIV Congreso del PCUS* (febrero de 1972), *Acerca del estudio marxista-leninista y la instrucción económica de los cuadros dirigentes en la organización del partido de la ciudad de Tashkent* (agosto de 1972), *Sobre la elevación del papel de las bibliotecas en la educación comunista de los trabajadores y el progreso científico-técnico* (mayo de 1974), *Acerca del trabajo del Ministerio de Maquinaria para la Industria Química y Petrolera con el fin de elevar el papel de los contramaestres en la producción* (febrero de 1975), *Sobre el estado de la crítica y autocrítica en la organización del partido de la región de Tambov* (febrero de 1975), *Acerca del trigésimo aniversario de la Victoria del pueblo soviético en la Gran Guerra Patria de 1941-1945* (febrero de 1975), *Sobre la emulación socialista para acoger dignamente el XXV Congreso del PCUS* (agosto de 1975), *Acerca de la forma de dirigir el comité del partido de la ciudad de Zlatoust las organizaciones de base del PCUS (1975),* así como las medidas tomadas por el partido en ese período para elevar el papel de la agitación demostrativa en la educación comunista de los trabajadores.

Los documentos del partido contienen un sistema científicamente argumentado de exigencias planteadas a sus organizaciones e instituciones ideológicas para continuar desarrollando la actividad creativa de los trabajadores, perfeccionar las relaciones morales en la sociedad socialista, acrecentar la educación ideo-política y ahondar el enfoque complejo en la solución de las tareas educativas.

En la labor educativa tiene gran importancia la disposición del CC del PCUS *Acerca de la selección y educación de los cuadros ideológicos en la organización del partido de Bielorrusia* (agosto de 1974), en la que se determina con precisión el programa de la actividad ideológica en el socialismo desarrollado y se plantean exigencias más altas en la preparación y el trabajo de los ideólogos.

Las cuestiones de actualidad en la labor ideológica se han desarrollado creadoramente en los discursos y artículos de L. I. Brézhnev, publicados en la compilación *Acerca de la educación comunista de los trabajadores.* Basándose en los preceptos fundamentales de la teoría marxista-leninista, en el libro se sintetiza la riquísima experiencia del Partido Comunista y el Estado soviético en el terreno de la educación ideo-política, se revelan los problemas actuales de educación, cultura y propaganda en las condiciones de hoy, en cuya solución se trabaja intensiva y multilateralmente.

El partido considera que la labor ideológica es el sector avanzado en la edificación comunista y por eso parte de que su misión principal es asegurar su alta eficiencia. Con ese fin, hace todo lo posible por concentrar los esfuerzos de los cuadros ideológicos en la solución compleja de los problemas ideo-educativos, que incluye:

— la determinación de las principales finalidades en la educación, es decir, aquellas cualidades de conciencia y conducta de la gente, cuya formación es necesario lograr;

— el empleo orientado de todos los medios de instrucción y propaganda para formar esas cualidades, incluida la literatura, el arte y los medios de información masiva;

— la conjugación de la instrucción con la incorporación de los trabajadores en la actividad consciente para elevar la eficacia de la producción y la gestión de los asuntos sociales;

— el desarrollo de la labor educativa en la producción, centros de cultura y recreación y lugar de residencia de los ciudadanos;

— la consideración de las particularidades específicas de los distintos grupos de la población, las condiciones de su actividad laboral, la conjugación de los métodos colectivos e individuales en el trabajo educativo;

— el aseguramiento de la estrecha unidad en la educación ideopolítica, laboral y moral.

Analizando el trabajo ideo-político entre las masas, V. I. Lenin señalaba que lo principal en eso consiste en educar la voluntad, la disposición y la habilidad para edificar el comunismo. Esa indicación de Lenin es determinante al elaborar las direcciones fundamentales en la actividad ideológica del partido.

Como ha determinado el XXIV Congreso del PCUS, el núcleo de todo el trabajo ideo-educativo es la formación de la *mundividencia comunista* en los trabajadores.

El partido siempre ha prestado gran atención a esa cuestión. Mas, en las condiciones actuales, la formación de la concepción del mundo científica marxista-leninista en los trabajadores, su educación en el espíritu de los ideales del comunismo, adquieren particular significado. Esto está condicionado por toda una serie de factores, entre los que pueden mencionarse la complejidad de la vida social, de los vínculos entre sus distintos aspectos, la confirmación cada vez mayor de los principios de coexistencia pacífica en las relaciones internacionales, la ampliación y complejidad de la lucha ideológica entre el capitalismo y el socialismo y también los cambios que tienen lugar en la conciencia y la vida social de la gente, provocados por la actual revolución científico-técnica y el incremento del volumen de información y conocimientos.

Todo eso suscita la necesidad de formar en los trabajadores la concepción marxista-leninista del mundo, de orientarse debidamente en los complicados procesos de la vida social.

La solución de la tarea de crear la mundividencia marxista-leninista entre las más amplias masas de trabajadores está vinculada con la necesidad de dotar a las gentes no sólo con el conocimiento de las leyes de desarrollo de la naturaleza y la sociedad, sino también con todo el conjunto de conocimientos sociopolíticos y naturales, la comprensión de la esencia de la revolución científico-técnica y sus consecuencias sociales.

Reflejando la infinita diversidad de relaciones entre el hombre y el medio ambiente, la concepción científica del mundo incluye en sí distintos aspectos, ante todo el sociopolítico, el educacional y el ético-moral. Eso es precisamente lo que predetermina las direcciones fundamentales en la formación de una concepción del mundo científica.

En el plano sociopolítico, la formación de la concepción marxista-leninista significa crear en los trabajadores ideas científicas acerca de las regularidades de desarrollo del proceso socio-histórico, de la estructura social de la sociedad y de las relaciones entre las naciones, así como tener conciencia de su pertenencia a una determinada comunidad social de seres humanos, es decir, formar la conciencia de clase; en el plano educacional significa tener ideas acerca del origen y el desarrollo del Universo, de nuestro planeta y de la vida en la Tierra, así como de la esencia del pensamiento humano; en el plano ético-moral implica comprender debidamente los valores morales, las normas y principios de la moral comunista y los criterios de las apreciaciones morales.

El dominio de la mundividencia científica y la formación de las convicciones comunistas es posible en tanto se asimilan sistemáticamente los conocimientos, se enriquece la memoria, como subrayara Lenin, "con todo el tesoro de ciencia acumulado por la humanidad".

El paso a la instrucción media general asegura que todos los trabajadores en la escuela de enseñanza general asimilen las bases de las ciencias. Las asignaturas de ciencias naturales y sociopolíticas crean en los alumnos una actitud creativo-transformadora activa para con la naturaleza y el mundo circundante, mientras que el método

dialéctico-materialista en la enseñanza contribuye a que ellos puedan elevar los conocimientos adquiridos hasta el nivel de generalizaciones filosóficas y sociopolíticas.

La escuela superior dispone de grandes posibilidades para formar una concepción científica del mundo. Allí, a la par con las ciencias especiales se estudian también todas las partes componentes del marxismo-leninismo: materialismo dialéctico e histórico, economía política y comunismo científico, así como la historia del PCUS, que es el marxismo-leninismo en acción y en su desarrollo creativo.

La teoría marxista-leninista se domina también en el sistema de instrucción del partido y el Komsomol, así como mediante la autoeducación.

En el sistema de instrucción del partido estudian más de 19.600.000 personas; en el del Komsomol, más de 6 millones. Los problemas referentes a la concepción del mundo se estudian también en las escuelas de trabajo comunista (más de 9,5 millones de personas) y en las universidades populares (7,9 millones de personas). Una parte considerable de la población estudia la teoría revolucionaria y adquiere conocimientos sociopolíticos a través del sistema de formas de propaganda en masa, como las lecturas leninistas, las conferencias teóricas, temáticas, etc.

La línea rectora en el proceso de la formación de la mundividencia comunista es la educación de la *conciencia política,* pues, como indicara V. I. Lenin, "la línea política del marxismo está indisolublemente ligada a sus bases filosóficas..." (V. I. Lenin. *Actitud del partido ante la religión. O.C.*, t. 17, pág. 418).

En concordancia con esos principios básicos, el PCUS siempre ha proclamado directa y abiertamente sus finalidades y tareas y siempre ha organizado su trabajo de manera que pudiera formar en los miembros de la sociedad, valiéndose de todos los medios, una profunda opinión acerca del contraste que existe entre los intereses del pueblo soviético y los de la burguesía imperialista.

Las direcciones trascendentales en la educación clasista es la propaganda de la teoría marxista-leninista como base científica en la comprensión de las relaciones de clases;

la educación de la debida comprensión de la etapa contemporánea de desarrollo de la sociedad como sociedad de socialismo desarrollado;

la demostración universal de los logros y ventajas del socialismo, del régimen soviético de vida, en comparación con el modo de producción capitalista y el modo de vida burgués;

la propaganda del pasado revolucionario del país y las heroicas realizaciones del pueblo soviético en la defensa de su Patria y la edificación del socialismo y el comunismo;

el desenmascaramiento de las actividades ideológicas subversivas del imperialismo y de las afirmaciones falsificadoras de los revisionistas de derecha e "izquierda", la educación en los soviéticos de una alta vigilancia política.

El partido concede gran importancia al estudio multifacético del socialismo como sistema social que se desarrolla progresivamente, al funcionamiento del mecanismo de la sociedad socialista desarrollada y al profundo análisis de sus relaciones sociales. Eso permite crear en los soviéticos una idea científica y realista en lo concerniente a la etapa actual de la edificación comunista, les ayuda a desenmascarar y revelar la esencia reaccionaria de los distintos pseudosocialismos, que los ideólogos de la burguesía, así como los revisionistas de derecha e "izquierda", se esfuerzan por contraponer a la sociedad socialista real.

El PCUS generalizó la experiencia en la edificación y desarrollo del socialismo en la URSS, así como en otros países, y en una serie de documentos políticos y teóricos elaboró el actual concepto marxista-leninista del socialismo. En una forma sintetizada está expuesto en el informe de L. I. Brézhnev *La causa de Lenin vive y triunfa*, pronunciado en la reunión solemne del Comité Central del PCUS y el Soviet Supremo de la URSS consagrada al centenario del nacimiento de V. I. Lenin.

Fue un gran aporte al desarrollo creativo del marxismo-leninismo la amplia característica de la sociedad soviética dada en el Informe del CC del PCUS al XXIV Congreso del partido. En él se analizaron profundamente los cambios esenciales operados en todas las esferas de la vida social de la Unión Soviética; se sacaron conclusiones científicamente argumentadas en cuanto a las vías y formas de transición al comunismo; se caracterizó la sociedad socialista madura con su alto nivel de producción y consumo, cultura, prosperidad de la democracia socialista, unidad sociopolítica e ideológica, alta conciencia y actividad creativa de las masas.

Llevando una lucha intransigente contra la ideología burguesa, el partido educa en cada ciudadano la firmeza ideológica, la habilidad para oponerse a cualquier forma de influencia extraña, enseña a la gente a valorar los acontecimientos que transcurren en el mundo desde posiciones de clase precisas, a desdorar argumentadamente y sin compromisos todas las formas de propaganda burguesa, a utilizar ampliamente las nuevas posibilidades para propagar el modo de vida soviético y las ventajas del régimen socialista.

El partido considera que la elevación de la conciencia política y la convicción ideológica de los trabajadores es, al fin de cuentas, la premisa decisiva para el avance de la sociedad soviética hacia el comunismo. Educados en el espíritu del marxismo-leninismo, los soviéticos comprenden profundamente el sentido y la dirección del desarrollo social, ven claramente las vías para alcanzarlo. Al hablar acerca de esa cuestión en el discurso pronunciado el 13 de junio de 1975 en la reunión con los electores de la circunscripción electoral Báumanski de Moscú, L. I. Brézhnev caracterizó detalladamente los rasgos más importantes de la persona con convicciones ideológicas, combatiente activo por el comunismo. Tener convicción ideológica, señaló, es tener conciencia de su trabajo como parte de la grandiosa obra común, la edificación del comunismo, es acostumbrarse a reconocer y sentir que, diciéndolo con las palabras del poeta, "mi labor desemboca y fluye en la labor común de mi República". Eso significa ser intransigente con el egoísmo y la rutina, la indisciplina y el desorden, la indiferencia pancista y la codicia. Eso significa exigir, a uno mismo y a los demás, la más rigurosa observancia de la disciplina laboral y trabajar con entusiasmo e iniciativa, con plena entrega de sus energías. Eso significa amar ardientemente a su gran Patria socialista y comprender que nuestros éxitos son un aporte a la causa común de todos los pueblos, la lucha por una paz duradera, por la libertad, por el socialismo.

En la formación de la mundividencia comunista es importantísima la *educación internacional y patriótica.*

El Poder soviético terminó con toda opresión nacional y creó las condiciones para superar la grave herencia del régimen explotador: la desconfianza, la discordia y la hostilidad entre las naciones, que se cultivaban durante siglos. En la conciencia de la inmensa mayoría de soviéticos se afirmaron las convicciones internacionalistas, la

confianza y colaboración mutua, la unidad de principios en la concepción del mundo y la moral del modo de vida socialista. En el proceso de formación de la nueva comunidad histórica de seres humanos —el pueblo soviético—, surgió el sentido de orgullo nacional, soviético, por su gran Patria socialista.

Como lo previera V. I. Lenin, en la URSS se afirmaron nuevas formas de convivencia humana, "en las que las necesidades legítimas y las aspiraciones progresivas de las masas trabajadoras de *toda* nacionalidad se verán satisfechas por vez primera en la unidad internacional..." (V. I. Lenin. *La situación y las tareas de la internacional socialista. O.C.*, t. 26, pág. 40). No obstante, eso no significa que las cuestiones de la educación internacional, igual que las cuestiones de las relaciones nacionales, se resuelvan por sí solas.

En el informe *El cincuentenario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*, L. I. Brézhnev subrayó: "Hemos resuelto por completo el problema nacional tal y como lo heredamos del pasado prerrevolucionario. Pero las relaciones entre nación y nación son también en la sociedad socialista madura una realidad en desarrollo constante, que plantea nuevos problemas y nuevas tareas. El partido no pierde de vista ni por un instante estas cuestiones y las resuelve a su debido tiempo en bien de todo el país y de cada república, en bien de la edificación del comunismo".

Los factores objetivos, surgidos y desarrollados en el transcurso de la edificación comunista —internacionalización de las fuerzas productivas, fomento de la economía nacional como un todo único, desaparición paulatina de las diferencias entre las clases en la estructura social de todas las naciones socialistas y auge de la enseñanza y la cultura—, crean condiciones propicias para afianzar los principios del internacionalismo socialista. No obstante, eso no significa que desaparezca la necesidad de ejercer influencia consciente en las relaciones de las naciones, de educar a los individuos de distintas nacionalidades en el espíritu de profundo respeto mutuo y de irreconciliabilidad para con las manifestaciones de nacionalismo y chovinismo. Y eso es muy importante por cuanto los prejuicios nacionalistas y la manifestación, exagerada o tergiversada, del sentimiento nacional son un fenómeno extraordinariamente vivaz, que en algunos individuos inmaduros en el sentido político continúan exis-

tiendo incluso cuando ya se han liquidado las premisas objetivas para toda clase de antagonismos entre las naciones.

"La afirmación en la conciencia de los trabajadores —señaló L. I. Brézhnev en el XXV Congreso del PCUS—, y ante todo de la joven generación, de las ideas del patriotismo soviético y del internacionalismo socialista, del orgullo por el País de los Soviets, por nuestra Patria, y de la disposición para alzarse en defensa de las conquistas del socialismo ha sido y sigue siendo una importantísima tarea del partido".

Las direcciones fundamentales en la educación internacionalista de los trabajadores se han determinado en la disposición del CC del PCUS *Acerca de la preparación para el cincuentenario de la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas* (febrero de 1972). En su trabajo práctico, las organizaciones del partido se guían por los preceptos teóricos y las conclusiones prácticas indicados en el informe de L. I. Brézhnev *El cincuentenario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*, que son un gran aporte al acervo de la teoría marxista-leninista. En el informe se sintetiza la experiencia acumulada en la solución del problema nacional en la Unión Soviética, se argumentan desde todos los puntos de vista los preceptos acerca del pueblo soviético como una nueva comunidad histórica de seres humanos, del orgullo nacional y de la internacionalización del modo de vida soviético entre todos los pueblos que habitan su territorio.

El PCUS considera que el sentido fundamental en la educación internacionalista de los trabajadores es ayudar activamente a los soviéticos a que comprendan las regularidades de desarrollo de las naciones socialistas, su colaboración fraternal en la brega conjunta por alcanzar fines comunes, la unidad dialéctica de lo nacional y lo internacional, la esencia del proceso objetivo de internacionalización de los distintos aspectos de la vida social.

Tiene particular importancia la correcta interpretación de lo común y lo peculiar en las relaciones entre las nacionalidades, situando en el primer plano los intereses nacionales del pueblo soviético. "Apoyando las tradiciones progresistas de cada pueblo, haciéndolas patrimonio de todos los ciudadanos soviéticos, el partido desarrollará al máximo las tradiciones revolucionarias nuevas, comunes para todas las naciones, de los constructores del comunismo" (*Programa del Partido Comunista de la Unión Soviética*, pág. 115).

El partido enseña a los soviéticos a estimar el pasado histórico de las naciones desde posiciones clasistas, a confrontar sabiamente el pasado con el presente, a valorar debidamente las conquistas revolucionarias del pueblo soviético, sus grandes logros en todas las esferas de la vida social.

En la educación internacional de los trabajadores desempeñan un gran papel las formas de propaganda en masa, tales como los clubes de amistad internacional, las veladas de gloria revolucionaria, combativa y laboral, los meses y festivales de amistad de los pueblos, así como los seminarios y conferencias teóricos dedicados a las cuestiones de la política nacional leninista, realizados en las empresas, instituciones, koljoses, sovjoses y centros docentes. En Ucrania, Azerbaidzhán, Bielorrusia y otras repúblicas funcionan escuelas de educación internacional de los trabajadores. A la educación del sentido de amistad y fraternidad entre las naciones y pueblos contribuyen las obras de la literatura y el arte, las semanas y décadas de cultura de los pueblos de la URSS, el intercambio de experiencia productiva y otra entre los representantes de distintas repúblicas, los viajes turísticos, etc.

La educación internacional está inseparablemente vinculada con la educación patriótica. Educar a patriotas-internacionalistas significa educar a los soviéticos en el espíritu de orgullo por la Patria socialista y las magnas realizaciones del pueblo soviético, en el espíritu de alta vigilancia, de constante disposición para defender las grandes conquistas del socialismo, en el espíritu de fraternidad indestructible de los pueblos, de solidaridad clasista de los trabajadores y de odio a la explotación y opresión.

En la educación patriótica de los trabajadores realizan una gran labor las escuelas y organizaciones sociales: el Komsomol, Sociedad de voluntarios de la Unión Soviética para la colaboración con el ejército, la aviación y la marina de la URSS, sociedades deportivas, etc. El tema patriótico encuentra digno reflejo en muchas obras de la literatura y el arte soviéticos.

En el país adquirió gran desarrollo la realización de excursiones en masa por los lugares de gloria revolucionaria, combativa y laboral, como una forma de educación patriótica de la juventud.

Al solucionar las tareas de la educación ideo-política, el partido se esfuerza por obtener determinados resultados prácticos en la conducta de las masas y de cada individuo, partiendo del precepto leninista de que sin trabajo, sin lucha cotidiana, el conocimiento del comunismo por medio de los libros no vale para nada. Unicamente en el proceso del trabajo y de las acciones políticas pueden forjarse constructores conscientes y activos del comunismo. En ese sentido adquiere particular importancia la *educación laboral* de las masas.

El socialismo cambió radicalmente el carácter del trabajo y la actitud del hombre hacia él. En el socialismo, el trabajo está exento de explotación; dejó de ser un gran peso, adquirió un elevado reconocimiento social. Como resultado de las grandiosas transformaciones económicas y sociales y en el transcurso de la lucha por ellas, los trabajadores soviéticos adquirieron nueva postura ante el trabajo y la propiedad socialista.

La inmensa mayoría de los soviéticos está convencida de que cada individuo debe trabajar en la medida de sus posibilidades, preocuparse por elevar la eficacia del trabajo, obtener de la sociedad bienes materiales en dependencia de sus éxitos en la producción. Eso, sin embargo, no significa que estén solucionadas todas las cuestiones en la educación laboral. "No es un secreto —señaló L. I. Brézhnev en el informe *El cincuentenario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas*— que en nuestro país se dejan aún sentir a veces algunas lacras sociales heredadas del pasado, ajenas por su esencia al socialismo, como la irresponsabilidad en el trabajo, la desidia, la indisciplina, el afán de lucro y diversas infracciones de las normas de convivencia socialista. El partido considera su deber atraer la atención de toda nuestra sociedad hacia esos fenómenos y movilizar al pueblo con el fin de combatirlos enérgicamente y superarlos, ya que sin ello no podremos construir el comunismo".

La experiencia de la edificación socialista muestra que el momento fundamental en la educación laboral es afirmar en la conciencia de las gentes el sentido de respeto hacia toda clase de trabajo socialmente útil, la profunda comprensión de su importancia social y la vinculación de sus esfuerzos laborales cotidianos con las finalidades sociopolíticas de todo el pueblo.

En realidad, el proceso de educación laboral comienza en la escuela. Hoy en día, en muchos centros docentes se han introducido

prácticas laborales y se estudian las bases de la producción contemporánea. La mayor parte de los alumnos de los grados superiores trabaja anualmente en brigadas escolares de agricultores y ganaderos, en la silvicultura y en campamentos de trabajo y descanso.

Son una buena escuela de educación laboral de la juventud las obras de choque de todo el pueblo. El partido y el Komsomol enviaron a decenas de miles de jóvenes a construir las mayores obras del noveno quinquenio: la fábrica de automóviles del Kama, la central hidroeléctrica Sayano-Shúshenskaya, el ferrocarril Baikal-Amur y otras.

El núcleo más importante en la educación laboral es la colectividad laboral, donde se forman las cualidades morales fundamentales de los soviéticos y se crean relaciones de amistad y ayuda mutua fraternal. Como se indicara en el Informe del CC del PCUS al XXIV Congreso del partido, precisamente ahí, en la colectividad, se encuentra un importante campo de batalla para elevar la actividad laboral y social de los soviéticos.

La colectividad laboral dispone de amplias posibilidades para ejercer influencia ideológica y moral en los trabajadores. Entre ellas, desempeña un papel particular la opinión social, que es la fuerza más eficaz en el auge de la actividad laboral y en la educación política y moral. L. I. Brézhnev señaló: "La opinión de la colectividad y su influjo contidiano en cada individuo pueden, con frecuencia, hacer más que cualesquiera medidas administrativas" (L. I. Brézhnev. *Acerca de la educación comunista de los trabajadores*, pág. 515).

La práctica en el trabajo de las empresas socialistas muestra que en las colectividades donde se propagan ampliamente las tradiciones avanzadas de la clase obrera soviética y la experiencia acumulada en la labor creativa de los innovadores de la producción es donde se lleva una lucha más consecuente por afirmar los principios morales del socialismo.

Los postulados del XXIV Congreso del PCUS sobre el lugar que ocupa la colectividad laboral en la sociedad soviética y en la educación laboral se desarrollaron más aún en las disposiciones del CC del PCUS *Acerca de la participación del personal dirigente e ingeniero-técnico de la fábrica siderúrgica de Cherepovets en la educación ideo-política de los miembros de la colectividad* (diciembre de 1971) y *Sobre el trabajo de la organización del partido de la fa-*

brica de tractores de Minsk para elevar la actividad productiva y sociopolítica de la colectividad laboral (enero de 1972).

La educación laboral como medio de formación y desarrollo de las cualidades creadoras de los soviéticos presupone todo un conjunto de medidas que contribuyen a la creación en los trabajadores de una actitud comunista hacia el trabajo. En ese proceso, aparecen en el primer plano las cuestiones de la emulación socialista. El sentido de la emulación, subrayó L. I. Brézhnev en el Pleno del CC del PCUS, celebrado en julio de 1970, es ir adelante, crear condiciones para que se revelen de la manera más plena la labor creativa, viva, de las masas, sus capacidades y talentos.

La emulación socialista ejerce gran influencia en el fomento de las relaciones de colectivismo; educa a los trabajadores en el espíritu de alta responsabilidad por el estado de las cosas en la producción; conduce a la ampliación y ahondamiento de los vínculos tanto en el seno de la propia colectividad como entre las colectividades; ayuda a educar a los trabajadores soviéticos en los mejores ejemplos de prestar servicio a los intereses de la sociedad; contribuye a afirmar las normas comunistas y las reglas de la conducta moral.

En la disposición *Acerca del mejoramiento ulterior de la organización de la emulación socialista* (septiembre de 1971), el CC del PCUS señaló a las organizaciones del partido, soviéticas y sindicales, así como a los organismos administrativos, la necesidad de desarrollar consecuentemente las bases democráticas de la emulación socialista como asunto creativo de los propios trabajadores, elevar por todos los medios posibles el papel de las colectividades laborales en la solución de las cuestiones de la emulación, llevar consecuentemente a la práctica los principios leninistas de su organización: publicidad, comparación de los resultados, posibilidad de repetir en la práctica la experiencia. En la disposición se subraya la necesidad de crear en cada colectividad productiva una atmósfera de búsqueda creativa en masa.

En la emulación socialista y en el movimiento por la actitud comunista hacia el trabajo participan decenas de millones de soviéticos.

En estrecha relación con las cuestiones del desarrollo y el perfeccionamiento de la emulación se encuentran los problemas de la estimulación del trabajo y la actividad de los trabajadores. La creación del nuevo régimen social, enseñaba Lenin, es imposible sin el interés material de la gente en el trabajo, como también es imposible su creación sin la actitud consciente, socialista hacia el trabajo, sin comprender las masas su interés común para un tiempo prolongado.

El socialismo crea estímulos materiales y espirituales que contribuyen a la elevación del bienestar de la gente y al desarrollo de su conciencia social. Y en eso precisamente consisten los factores vitalmente importantes del socialismo como sistema social.

Sin duda, el estímulo material, la remuneración material, es hoy en día y seguirá siendo durante mucho tiempo uno de los factores fundamentales para la participación de los hombres en el trabajo. Sin embargo, en la sociedad soviética los estímulos materiales pueden ser verdaderamente eficaces cuando están reforzados con estímulos morales.

Los estímulos morales en la sociedad socialista tienen una gran fuerza creativa, inducen a la gente a las acciones activas en bien de la Patria. Por eso precisamente en la URSS surgieron miles y millones de héroes del trabajo, héroes de los quinquenios, héroes que crearon la gloria del partido y el pueblo. El paso del obrero avanzado a un sector atrasado de la producción, la revisión voluntaria de las normas de trabajo con el fin de elevarlas, el trabajo gratuito en masa en los sábados y domingos rojos, la amplia revelación y empleo de las reservas de producción, el movimiento por un régimen de ahorro: todas esas iniciativas se han convertido en masivas y son habituales en la vida de los soviéticos, lo que no menoscaba, sin embargo, su gran importancia social en la formación de cualidades altamente morales en el individuo.

Perfeccionando constantemente las formas de estímulo material, el partido, al mismo tiempo, eleva el papel educativo de los estímulos morales; se forman principalmente motivos de actividad laboral que ayudan a desarrollar el interés cívico de las masas en el cumplimiento de los planes, que contribuyen a crear en cada empresa, en cada colectividad, la opinión social acerca de cada trabajador, aparecen como el reconocimiento social de los méritos laborales del hombre, reflejan el grado de utilidad de su trabajo.

Tiene gran significado político la institución de las órdenes de Gloria Laboral de I, II y III categoría, aprobadas por el Soviet Su-

premo de la URSS en los últimos años, con las que se condecoran obreros y koljosianos por el trabajo de alta productividad y la prolongada labor en una misma empresa. La condecoración con la Orden de Gloria Laboral es testimonio del alto reconocimiento social de la aportación creativa de aquellas personas que componen el fondo de oro de la clase obrera y el campesinado koljosiano. Los méritos de la generación adulta de trabajadores se mencionan con la Medalla Veterano del Trabajo, instituida recientemente. Contribuye al auge de la actividad creativa de las masas también la institución de 10 premios estatales complementarios de la URSS para otorgarlos a obreros, koljosianos, personal ingeniero-técnico y colectividades de trabajadores por los eminentes éxitos en el trabajo.

El papel de los estímulos morales es particularmente alto en el desarrollo de la actividad productiva de la juventud trabajadora. A los jóvenes les es propio el deseo de conquistar el reconocimiento en la colectividad, demostrar su capacidad de ser útil, participar en importantes asuntos sociales.

En el estímulo moral de los vencedores en la emulación dispone de grandes posibilidades el Komsomol leninista. Los mejores komsomoles se condecoran con la Insignia de Honor del Komsomol y el Diploma de Honor del CC del Komsomol; sus nombres se inscriben en el Libro de Honor del CC del Komsomol. A los jóvenes vanguardistas de la producción más destacados, que terminaron antes del plazo el quinquenio personal y se destacaron en la emulación socialista nacional, el CC del Komsomol les otorga la Insignia Joven Vanguardista del Quinquenio. Existen también otras formas de estimular a los obreros jóvenes por cumplir antes del plazo las tareas anuales.

A la educación de la actividad laboral de la juventud y su actitud comunista hacia el trabajo contribuye el movimiento de apadrinamiento, que en la actualidad se ha desarrollado ampliamente en las empresas, en el que los trabajadores más calificados transmiten su experiencia productiva a los jóvenes. Las organizaciones del partido atraen para participar activamente en ese movimiento a los trabajadores de vanguardia, innovadores de la producción y veteranos del trabajo.

En 1974, entre los educadores de la juventud había cerca de 4.000 Héroes del Trabajo Socialista y más de 500 Héroes de la

Unión Soviética. En la fábrica de tractores de Minsk, por ejemplo, patrocinan a los jóvenes obreros más de 700 mentores; con ayuda de compañeros experimentados, cerca de 1.000 jóvenes de ambos sexos dominaron con éxito especialidades de producción, más de 700 elevaron sus categorías y otros tantos adquirieron profesiones afines.

En la educación laboral tiene particular importancia la lucha por la disciplina socialista del trabajo. V. I. Lenin escribió: "Crear una nueva disciplina de trabajo, crear nuevas formas de relaciones entre los hombres, crear formas y procedimientos nuevos de atracción de los hombres al trabajo, es tarea que exige muchos años, decenas de años" (V. I. Lenin. *De la destrucción de un régimen secular a la creación de otro nuevo. O.C.*, t. 40, pág. 316).

El socialismo crea una disciplina totalmente nueva, que confía en el carácter organizado de los soviéticos, en su espíritu de iniciativa, disciplina penetrada profundamente de espíritu camaraderil, a la que le es extraño el automatismo irreflexivo, el cumplimiento mecánico; ella presupone iniciativa, actitud consciente, creativa, hacia la tarea a cumplir.

En los documentos del XXIV Congreso del PCUS se indicó que la lucha por una disciplina consciente, creativa, es una de las tareas más importantes de las colectividades laborales. En el momento actual, su significado es particularmente grande debido a que la producción moderna y el progreso científico-técnico, dictan la necesidad de que exista un trabajo muy bien organizado de muchas personas, de grandes colectividades de producción. Ahí se eleva más aún el papel de los factores morales: el sentido del deber, la intercomunicación y el apoyo mutuo.

Elevando en todos los aspectos al hombre y a la sociedad en su conjunto, el progreso de la técnica en el socialismo acrecienta el papel estimulador de los motivos espirituales, intelectuales en el trabajo y eso provoca la necesidad de que el propio trabajador se perfeccione constantemente.

En condiciones cuando se acelera el progreso científico-técnico, el papel decisivo en la producción material ya no lo desempeñan las capacidades musculares del hombre, sino su habilidad para solucionar complicadas tareas técnicas, la experiencia técnica y científica multilateral, el modo de saber pensar y actuar de manera creadora.

Eso exige de cada trabajador el estudio de las bases científicas en la organización del trabajo y la producción, de la construcción de las máquinas, aparatos y equipos, así como de los procedimientos de su explotación eficaz, perspectivas de desarrollo de su producción y su profesión. Por ejemplo, el obrero que atiende una línea automática debe conocer cada operación por separado y el proceso tecnológico en su conjunto, saber asegurar el régimen óptimo de trabajo en todos los mecanismos y aparatos que él atiende. A medida que vaya desarrollándose la ciencia y la técnica, las funciones del obrero irán complicándose cada vez más, y su trabajo tendrá mayor contenido, será más interesante.

Hace relativamente poco tiempo, aún se podía trazar, en casi todos los casos, una línea precisa entre los aspectos intelectuales y manuales del trabajo, así como entre los que ejecutaban uno u otro trabajo. En el transcurso del progreso científico-técnico, ese límite pierde su carácter preciso. En la producción comienza a ser figura central el trabajador, en cuya actividad se conjugan orgánicamente el trabajo manual y el intelectual.

En el socialismo, el cumplimiento de las exigencias presentadas a los hombres por el progreso científico-técnico se da sobre una base científica a nivel de todo el Estado, como resultado de la consecuente política del partido. Así, las medidas adoptadas en los últimos años para perfeccionar el sistema de instrucción profesional y técnica, así como la escuela media y superior, deberán asegurar que la joven generación asimile más activamente los fundamentales logros científico-técnicos, adquiera hábitos en la actividad laboral, se prepare para afrontar los rápidos cambios progresivos en la técnica y la tecnología.

En la URSS se ha creado y funciona un sistema de recapacitación de los cuadros y elevación de su calificación.

El personal administrativo y los especialistas de las ramas de la economía nacional elevan su calificación en los institutos de perfeccionamiento y en las facultades y cursillos de recapacitación; los cuadros dirigentes de la industria perfeccionan sus conocimientos en el Instituto de Gestión de la Economía Nacional de la URSS.

En el fomento de la enseñanza productiva y política en masa desempeñan un gran papel las escuelas de trabajo comunista, que ayudan a los trabajadores a dominar conocimientos económicos y

experiencias avanzadas de producción, educan en la gente la actitud de responsabilidad por la labor encomendada y el amor al trabajo. Los programas de dichas escuelas prevén también la elevación del nivel educacional general y cultural de los trabajadores, contribuyen a su educación ideológica, estética y moral. En julio de 1971, el CC del PCUS aprobó la disposición *Acerca del mejoramiento de la labor de las escuelas de trabajo comunista,* durante el cumplimiento de la cual los comités del partido mejoraron considerablemente el trabajo de esas escuelas y las convirtieron en un medio eficaz de educación comunista.

En la elevación del nivel ideológico, la maestría profesional y la actividad del hombre presta un gran servicio la instrucción económica de los trabajadores. En agosto de 1971, el CC del PCUS aprobó la disposición *Acerca del mejoramiento de la instrucción económica de los trabajadores,* en la que se determinaron los más importantes principios y particularidades en la organización de la instrucción económica de los trabajadores en las condiciones actuales. En el país se creó por primera vez un sistema armónico de instrucción económica en masa de los trabajadores.

En 1974/1975 fueron cerca de 37 millones las personas que adquirieron conocimientos económicos. Con el fin de elevar el nivel de instrucción económica se utilizan distintas formas de estudio del partido y propaganda en masa, así como los cursillos de recapacitación y preparación de jóvenes obreros. Se ha ampliado la preparación de economistas en los centros docentes superiores y medios especializados. A principios del año docente 1974/1975, en los centros mencionados estudiaban economía 1.200.000 personas. Todo el sistema de enseñanza económica tiende al fomento de las capacidades del hombre para que desempeñe un trabajo de alto rendimiento y se convierta en una personalidad creativa.

Al crear la base material para convertir el trabajo en labor creativa y al variar su carácter, la sociedad socialista cumple con la importante función de educar en la gente el sentimiento de amor y respeto por éste, la actitud comunista hacia él, elevándolo a la categoría de necesidad vital del organismo sano.

El XXV Congreso del PCUS frente a las tareas de la formación del hombre nuevo, subrayó particularmente la necesidad de acrecentar la *educación moral* de los soviéticos, la lucha sin compromisos

contra los vestigios del pasado, la afirmación de las normas y los principios de la moral comunista.

"Nada engrandece tanto al individuo —señaló L. I. Brézhnev en el XXV Congreso del PCUS— como la posición activa en la vida y la actitud consciente ante el deber social, que hacen que la coincidencia de las palabras y los hechos se convierta en norma de conducta cotidiana. Forjar esa actitud es *tarea de la educación moral*".

El planteamiento de esta tarea emana del acrecentamiento cada vez mayor de los principios morales en la vida de la sociedad en su paso al comunismo, y de las elevadas exigencias morales y espirituales que presenta al individuo la actual economía altamente desarrollada y el complejo mecanismo social. La propia esencia del comunismo se determina por el hecho de que los ciudadanos poseen un alto grado de conciencia y de sentido de responsabilidad ante la sociedad, altas cualidades morales, señaló L. I. Brézhnev en el informe *El cincuentenario de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.*

En el transcurso de su desarrollo, el socialismo forjó un sistema moral nuevo, en el que está fusionado todo lo verdaderamente progresista en los valores morales del pasado y los valores creados por la clase obrera, por todo el pueblo soviético, en el transurso de la edificación socialista. Incluye en sí la comprensión comunista del bien, la justicia, los ideales, el deber, el honor y la conciencia; la asimilación por las masas de los nuevos sentimientos morales: patriotismo soviético, internacionalismo socialista, solidaridad con los trabajadores de todos los países, odio a los enemigos del socialismo y la libertad de los pueblos; los principios, las normas y las reglas de la convivencia socialista; las cualidades morales del individuo socialista, inseparablemente vinculadas con el aspecto político del artífice y luchador, llamado a abrir el paso hacia el comunismo.

Cada vez penetra más profundamente en la vida del pueblo soviético el código moral del constructor del comunismo, formulado en el Programa del PCUS. Hoy, son millones los trabajadores soviéticos que viven de acuerdo con sus normas y exigencias.

Pero desde la cumbre de lo alcanzado en la educación del hombre nuevo se ven perfectamente los defectos morales que aún existen y que son incompatibles con toda la atmósfera ideo-moral

de la sociedad soviética. La mayoría de esos defectos surgieron mucho antes del socialismo, en las entrañas del régimen explotador. Mas, la conciencia de la gente tiene una enorme fuerza de inercia, conservando tradiciones, caracteres y costumbres creadas anteriormente, incluso después de que hace tiempo desaparecieron las condiciones históricas que las habían engendrado.

Además, en las condiciones actuales, cuando se amplía y complica la lucha ideológica entre el mundo socialista y el capitalista, la propaganda burguesa trata de cultivar desde el extranjero conceptos y estados de ánimo extraños a la naturaleza del régimen socialista, alienta por todos los medios la tendencia de ciertos individuos al enriquecimiento personal, al logro del bienestar sin contar con los intereses colectivos, a la codicia, y también los sueños, inocentes, que radican en la psicología pequeñoburguesa del individualismo, acerca de la "libertad absoluta", que no pusiera ningún límite a la conducta del hombre, sino, al contrario, que protegiera sus acciones de la regulación por parte de la sociedad.

Contribuyen a conservar los lastres del pasado en la conciencia de la gente los errores, deficiencias y negligencias que aún tienen lugar en la actividad económica y en la labor educativa, en la organización del control de la producción y distribución.

En el País soviético se han creado premisas reales para limitar al máximo las manifestaciones negativas en la conducta del individuo. Eso es: conceder a los trabajadores nuevas posibilidades para una vida espiritualmente saturada de interesante contenido; satisfacer cada vez más las necesidades materiales de la gente, así como los requerimientos culturales y morales de las masas. Sin embargo, superar los vestigios del pasado en la conciencia de la gente es algo que no se da automáticamente, "es una cuestión —como se indicara en el Informe del CC del PCUS al XXIV Congreso del partido— que requiere la constante atención del partido, de todas las fuerzas conscientes y avanzadas de nuestra sociedad".

En la lucha contra los fenómenos antisociales, el partido utiliza todas las formas y medios de influencia ideológica. "En la lucha contra semejantes fenómenos —se señaló en el XXV Congreso del PCUS— hay que utilizar en plena medida la opinión de la colectividad laboral, la crítica de la prensa, los métodos de la persuasión y la fuerza de la ley, todos los medios a nuestro alcance".

En la afirmación de los nuevos principios y normas morales desempeña importantes funciones la escuela soviética, que educa a los jóvenes en el espíritu de respetar a los adultos, la dignidad del individuo, la camaradería; enseña a que sean puntuales y honestos.

En la educación moral, el partido concede gran importancia al hecho de conseguir que la gente cumpla exacta y rigurosamente las leyes del Poder soviético. V. I. Lenin indicó que "la más pequeña violación del orden soviético es ya *una brecha* que aprovecharán inmediatamente los enemigos de los trabajadores..." (V. I. Lenin. *Carta a los obreros y campesinos con motivo de la victoria sobre Kolchak. O. C.*, t. 39, pág. 156).

Debido a ello, se eleva el papel de la educación jurídica de los trabajadores. En los actos jurídicos del Estado soviético se refrendan legislativamente los principios fundamentales del modo de vida soviético. Los soviéticos no sólo deben conocer bien sus derechos, sino también sus obligaciones ante la sociedad. La educación jurídica presupone ejercer influencia sistemática y consecuente en la conciencia de la gente, darle a conocer las leyes vigentes, crear en ella el profundo respeto para con las exigencias jurídicas, la costumbre de observarlas diariamente.

En el último tiempo, la propaganda jurídica en el país se ha activado. Para elaborar los problemas más importantes y actuales en la educación jurídica, en el Ministerio de Justicia de la URSS, en los ministerios de las repúblicas federadas y también en las secciones de justicia de los comités ejecutivos de los Soviets territoriales y regionales de diputados de los trabajadores se han organizado consejos coordinativo-metodológicos para la propaganda jurídica, cuya labor se efectúa bajo la dirección y la ayuda cotidiana de los organismos del partido.

A los trabajadores les prestan considerable ayuda jurídica los burós sociales de consultas jurídicas, anexos a las organizaciones sindicales.

Al llevar a la práctica el enfoque clasista en las cuestiones de la educación moral, el partido considera que lo más importante en ese asunto es inculcar en la conciencia y la costumbre de millones de seres humanos los principios y las normas de la moral proletaria. La fidelidad a la causa del comunismo, la elevada actividad política, el carácter organizado y el profundo humanismo son cualidades morales propias de la clase obrera, que también deben ser norma de conducta de cada uno, pues en ellas residen los principios morales correspondientes a la etapa actual de desarrollo de la sociedad soviética.

En la lucha contra las reminiscencias del pasado y las manifestaciones de individualismo y egoísmo desempeña un gran papel la opinión pública, su influencia, el desarrollo de la crítica y la autocrítica. La práctica demuestra que en las colectividades donde se ha logrado superar la pasividad social y los trabajadores se pronuncian en un frente único contra los codiciadores, borrachos, gamberros, desfalcadores de la propiedad socialista e infractores de la disciplina laboral, no sólo se reduce el número de portadores concretos del mal, sino también se crean más activamente altas cualidades morales de la gente. En esa lucha, la opinión pública se apoya en la fuerza de la ley, y la ley, en la fuerza de la opinión pública.

Efectuando el viraje hacia la elevación del bienestar material de los hombres, el partido, al mismo tiempo, presta gran atención a la labor educativa orientada a formar necesidades razonables y a condenar la actitud parasitaria hacia la vida.

La escala de valores en la sociedad socialista es opuesta a la escala de valores en el capitalismo. Allí prospera la explotación, la especulación, el culto al dinero y las cosas, la atrofia de las necesidades espirituales y creativas. A la inmensa mayoría de los soviéticos le es totalmente extraña la tendencia a la adquisición irrefrenable. Mas, al mismo tiempo, no son ascetas, les son ajenas las prédicas de los sectarios de izquierda acerca de que la pobreza es un bien. A medida que va incrementándose la riqueza social, los soviéticos satisfacen cada vez más sus necesidades materiales. Sin embargo, para ellos eso no es un objetivo en sí, sino la condición indispensable para desarrollar sus necesidades y capacidades creativas.

En ese sentido, también deberá desempeñar un gran papel el empleo racional del tiempo de ocio de la gente. En la Unión Soviética aumenta el tiempo libre de la población. Hoy en día constituye el 75-76% en el balance total semanal de tiempo de los trabajadores, es decir, tres cuartas partes del tiempo de la actividad vital del individuo. Haciendo uso de la palabra en el XV Congreso de los Sindicatos de la URSS, L. I. Brézhnev señaló que "el tiempo libre puede ser considerado realmente una riqueza social, siempre y cuando

sea utilizado para el desarrollo universal del hombre, de sus aptitudes y, por lo tanto, para incrementar en mayor grado el potencial material y espiritual de toda la sociedad".

La participación en la actividad artística de aficionados, el deporte, la diversa vida social, la búsqueda de racionalizaciones, el estudio, la elevación constante del nivel de sus conocimientos y su calificación son formas, así como muchas otras, de utilizar el tiempo libre que destacan a los trabajadores de la sociedad socialista.

A medida que el trabajo vaya convirtiéndose en una necesidad creativa, alentada por la sociedad con ayuda de todos los medios posibles, el tiempo a disposición del hombre será cada vez más valioso para la sociedad, será un factor cada vez mayor en el desarrollo de las fuerzas creativas del individuo. Con ese motivo adquiere elevada importancia la dirección que ejercerá la sociedad en el empleo del tiempo libre de los trabajadores.

* * *

De ese modo, el proceso de formación del hombre nuevo transcurre bajo el influjo de las condiciones objetivas de vida de la gente, en el proceso de su participación activa en la edificación del comunismo, de desarrollo de los principios comunistas en la vida económica y social. Al mismo tiempo, las condiciones objetivas, de por sí favorables, no pueden formar al hombre nuevo. El devenir del individuo desarrollado universalmente transcurre también bajo la influencia de todo el sistema de labor educativa del partido, el Estado y las organizaciones sociales.

La formación del hombre nuevo se efectúa consciente y orientadamente bajo la dirección del partido de Lenin, que se apoya en la sólida base de la metodología marxista-leninista en la educación.

Capítulo IX

EL PROGRAMA DE PAZ EN ACCION

Desde el primer día de su fundación, el Estado soviético lucha incansablemente por la paz y la seguridad de los pueblos. El primer acto del Gobierno soviético, creado después de triunfar la Gran Revolución Socialista de Octubre, fue el histórico Decreto sobre la Paz, firmado por V. I. Lenin.

Al creador del Partido Comunista de la Unión Soviética y fundador del Estado soviético le pertenece la elaboración de los principios y direcciones básicas en la política exterior soviética. Lenin, con profunda fe en que llegaría el día cuando el socialismo vendría a sustituir al capitalismo en todo el globo terráqueo, comprendía que el triunfo de la revolución socialista en Rusia no conduciría automáticamente al derrumbe inmediato del capitalismo en todos los demás países. El previó que en una determinada etapa histórica sería inevitable la existencia simultánea de dos sistemas sociales opuestos.

Dirigiendo y organizando todas las fuerzas del primer Estado de obreros y campesinos para defender las conquistas de la revolución, contra los intentos de los imperialistas y contrarrevolucionarios de estrangularlo, Lenin se pronunciaba resueltamente contra la teoría de "exportación de la revolución", predicada por los extremistas de izquierda. El consideraba que el pueblo de cada país estaba en su derecho de escoger el régimen que desease.

Sobre esa base teórica surgió la política leninista de coexistencia pacífica de Estados con distinto sistema social y económico. Sus principios fundamentales eran: igualdad entre todos los países, tanto pequeños como grandes, respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial, no ingerencia en los asuntos internos de otros Estados, solución pacífica de los problemas en litigio, desarrollo de

relaciones comerciales y económicas mutuamente ventajosas. Con el tiempo, esos principios fueron reconocidos mundialmente y hallaron su reflejo en la Carta de la Organización de las Naciones Unidas y en el Documento final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa. Movido por la preocupación de conservar la paz, el Estado soviético se guía invariablemente por dichos principios en sus relaciones con otros Estados.

En 1971, en Moscú se celebró el XXIV Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en el que se aprobó el Programa de paz, que en la etapa contemporánea expresa la consecuente política pacífica del PCUS y el Estado soviético. El Programa se elaboró después de hacer un análisis profundo, verdaderamente científico, de la situación y la correlación de fuerzas en el mundo, teniendo en consideración todos los componentes de la política de los Estados y todo el desarrollo internacional.

El congreso estimó que la correlación de fuerzas en el mundo había cambiado a favor del socialismo y llegó a la conclusión de que existía la posibilidad real para lograr un viraje radical en la situación internacional y poder solucionar de manera constructiva los problemas mundiales que habían madurado.

Este programa indicó a todos los que están por la paz las tareas concretas en la lucha por la distensión internacional y por conjurar las amenazas de la guerra. Estas tareas en opinión del PCUS, son las siguientes:

Primero.

— Liquidar los focos de guerra en Asia Sudoriental y en el Oriente Medio y contribuir al arreglo político en estas regiones sobre la base del respeto a los derechos legítimos de los Estados y los pueblos agredidos.

— Dar una réplica inmediata y contundente a todo acto de agresión y arbitrariedad en el ámbito internacional. Para ello deben ser utilizadas plenamente también las posibilidades de la Organización de las Naciones Unidas.

— La renuncia al empleo de la fuerza y a las amenazas de emplearla para resolver las cuestiones litigiosas debe hacerse ley de la vida internacional. Por su parte, la Unión Soviética propone a los países que comparten este criterio concertar los correspondientes tratados bilaterales o regionales.

Segundo.

— Partir del reconocimiento definitivo de los cambios territoriales que se produjeron en Europa como resultado de la II Guerra Mundial. Realizar un viraje radical hacia la distensión y la paz en este continente. Asegurar la celebración y el éxito de la conferencia paneuropea.

— Hacer todo lo posible para garantizar la seguridad colectiva en Europa. Confirmamos la disposición, expresada conjuntamente con los países signatarios del Tratado de Varsovia, a anular simultáneamente este tratado defensivo y la Alianza Noratlántica o, como primer paso, a liquidar sus organizaciones militares.

Tercero

— Concertar tratados prohibitivos de las armas nucleares, químicas y bacteriológicas.

— Conseguir que se ponga fin en todas partes a las pruebas —comprendidas las subterráneas— de armas nucleares.

— Contribuir a la creación de zonas desnuclearizadas en las distintas regiones del mundo.

— Nos pronunciamos por el desarme nuclear de todos los Estados que poseen armas nucleares y por la celebración, con ese fin, de una conferencia de las cinco potencias nucleares: la URSS, los EE.UU., la RPCh, Francia e Inglaterra.

Cuarto.

— Activar la lucha por el cese de la carrera de armamentos de todos los tipos. Nos pronunciamos por la celebración de una conferencia mundial para examinar en todo su volumen las cuestiones del desarme.

— Somos partidarios de la liquidación de las bases militares en territorio ajeno. Nos pronunciamos por la reducción de las fuerzas armadas y los armamentos en las zonas donde la proximidad de las tropas es particularmente peligrosa, sobre todo en Europa Central.

— Consideramos conveniente elaborar medidas que reduzcan la eventualidad de surgimiento casual o la provocación de incidentes militares y su transformación en crisis internacionales, en la guerra.

La Unión Soviética está dispuesta a ponerse de acuerdo, en primer lugar con los grandes Estados, acerca de la reducción de los gastos militares.

Quinto

— Deben ser realizadas plenamente las decisiones de la ONU acerca de la liquidación de los regímenes coloniales todavía existentes. Las manifestaciones de racismo y apartheid deben ser condenadas y boicoteadas por todos.

Sexto

— La Unión Soviética está dispuesta a profundizar las relaciones de colaboración recíprocamente ventajosa, en todas las esferas, con los Estados que, a su vez, tiendan a ello. Nuestro país se declara presto a participar conjuntamente con otros Estados interesados en la solución de problemas como la protección de la naturaleza, la incorporación de los recursos energéticos y otros recursos naturales a la vida económica, el desarrollo de los transportes y las comunicaciones, la prevención y liquidación de las enfermedades más peligrosas y extendidas y la explotación y la conquista del espacio cósmico y del océano mundial.

El Programa de paz refleja los intereses inmediatos y de larga duración de la Unión Soviética. Mas, no sólo eso. En el documento se expresan en una forma condensada las necesidades objetivas del desarrollo social, las necesidades objetivas de la vida internacional, los intereses radicales de los Estados, grandes y pequeños, los objetivos fundamentales de la política de paz de los Estados socialistas.

Por eso se convirtió en programa general de toda la comunidad socialista, de los movimientos comunista, obrero y de liberación nacional; goza del apoyo de la mayoría aplastante de los habitantes de la Tierra, de las más diversas fuerzas políticas y sociales que aspiran a una paz sólida y duradera.

Eso lo demostró de manera convincente el Congreso Mundial de las Fuerzas de Paz, celebrado en Moscú del 25 al 31 de octubre de 1973, el foro más amplio en la historia de los movimientos sociales: asistieron cerca de 3.200 delegados de 120 organizaciones internacionales y 1.100 organizaciones, partidos políticos y movimientos de 144 países. No obstante las diferencias en los puntos de vista políticos y otros, todos los delegados al congreso fueron unánimes en la cuestión más importante para todo el género humano: la decisión de salvar a la generación actual y las venideras de la catástrofe de la guerra nuclear.

El discurso de L. I. Brézhnev, Secretario General del CC del

PCUS, laureado con el Premio Internacional Lenin "Por el fortalecimiento de la paz entre los pueblos", pronunciado en el congreso, fue acogido por los participantes y por todas las fuerzas amantes de la paz del mundo como un programa combativo de lucha por la paz.

La labor activa y orientada hacia un objetivo del Partido Comunista y el Estado soviético para materializar el Programa de Paz, así como la lucha que lleva a cabo la URSS junto con otros Estados socialistas y con todas las fuerzas democráticas, amantes de la paz, contribuyó al saneamiento de la situación internacional, al afianzamiento de las bases de la paz y la seguridad de los pueblos. Como resultado, se ha alejado la amenaza de la guerra y son cada vez más seguras las perspectivas de conservar la paz.

Los avances positivos que transcurren hoy en el mundo tienen trascendencia histórica. Ponen fin al pasado, significan la regulación de una serie de importantes problemas políticos engendrados por la II Guerra Mundial, el viraje de los largos años de "guerra fría" a la distensión internacional y al desarrollo de la colaboración mutuamente ventajosa. Adquieren un reconocimiento cada vez más profundo los principios de la coexistencia pacífica entre Estados con distinto régimen social. Se saturan con un contenido concreto, convirtiéndose poco a poco en una norma de vida de uso general.

La distensión internacional ha sido posible porque en la arena mundial se estableció una nueva correlación de fuerzas como resultado del auge del poderío económico, político y defensivo de la Unión Soviética y otros países socialistas hermanos, el acrecentamiento del grado de organización y la influencia política del movimiento comunista y obrero internacional, el ingreso de los pueblos de muchas ex colonias y semicolonias a una fase nueva, más elevada, de lucha por la liberación nacional y el progreso social. Hoy en día, el socialismo mundial, la clase obrera internacional y todas las fuerzas antimperialistas se encuentran en una ofensiva histórica.

El hecho de que la correlación de fuerzas en el mundo haya cambiado a favor del socialismo tiene un significado de principio. Los países de la comunidad socialista no utilizan su creciente poderío para establecer el dictado sobre otros Estados, sino en interés de la paz universal y la seguridad de los pueblos. La política de los países socialistas contribuye a desenmascarar los mitos del anticomunismo, a seguir activando la lucha de todas las fuerzas progresistas y amantes de la paz.

En algunos sectores, el imperialismo, utilizando unas u otras situaciones ventajosas, pasa a veces a los contraataques, pero por doquier encuentra una dura resistencia, ante todo de los países socialistas, de todos los que luchan por la libertad y la independencia de los pueblos, y en su conjunto va perdiendo posiciones. El imperialismo ya no puede recobrar la iniciativa histórica que ha perdido, hacer retroceder el desarrollo del mundo contemporáneo. La vía principal de desarrollo de la humanidad la determinan el sistema socialista mundial, la clase obrera internacional y todas las fuerzas revolucionarias.

Bajo la influencia de los cambios positivos que tienen lugar en el mundo, las personalidades políticas perspicaces de los países occidentales tienen en cuenta la realidad existente en el mundo, comprenden que las guerras, como medio de solucionar los problemas internacionales en las condiciones actuales, son inadmisibles, que se necesita un enfoque constructivo en la solución de los problemas que surgen en el mundo y expresan la disposición de elaborar, con los esfuerzos comunes, normas que en igual grado tengan en cuenta los intereses recíprocos. Esto también contribuye a que el proceso de distensión se extienda y se profundice, incorporando a un número cada vez mayor de Estados y tocando cuestiones cada vez más importantes de las relaciones entre ellos.

LA COMUNIDAD SOCIALISTA, FACTOR DECISIVO EN EL DESARROLLO MUNDIAL

El sistema socialista mundial es la fuerza trascendental de la lucha antimperialista. Toda la humanidad progresista ve en ella la mayor conquista de la clase obrera internacional, la principal fuerza revolucionaria de nuestra época, el apoyo más seguro de todos los pueblos que luchan por la paz, la libertad nacional, la democracia y el socialismo.

El PCUS y el Estado soviético consideran su tarea más importante fortalecer por todos los medios el poderío y la cohesión de los países socialistas hermanos, el desarrollo entre ellos de la estrecha y multilateral colaboración en todas las esferas de la vida sobre la base de los principios del internacionalismo socialista.

"Ahora, todos nosotros poseemos un inapreciable bien común —indicó L. I. Brézhnev en el discurso pronunciado en la sesión

solemne de la Dieta de la república, con motivo del XXX aniversario de la Polonia Popular, el 21 de julio de 1975—. Después de la II Guerra Mundial no sólo ha surgido todo un grupo de Estados socialistas. También se ha concebido aquello que nosotros llamamos la comunidad socialista. Este es un fenómeno absolutamente nuevo, sin precedentes. No se trata de una alianza convencional de Estados, sino de una alianza socialista basada en la identidad de ideología y de objetivos, en la solidaridad internacional de los trabajadores, de una alianza cuya fuerza rectora es por primera vez la clase obrera y su probada vanguardia, los partidos comunistas y obreros".

La enorme influencia revolucionaria que ejerce el socialismo en las mentes y los corazones de los trabajadores del mundo entero se determina por su naturaleza, por su esencia, que se manifiesta vivamente en los eminentes logros de los países socialistas fraternos en todas las esferas de la vida.

Las masas trabajadoras de los países que después de la II Guerra Mundial emprendieron el camino del socialismo, efectuaron, bajo la dirección de los partidos marxistas-leninistas, profundas transformaciones socioeconómicas. En plazos históricamente cortos, esos países superaron el atraso económico heredado del régimen anterior y son ahora Estados industriales e industrial-agrarios altamente desarrollados. Una serie de Estados socialistas terminaron de crear las bases del socialismo y se orientan hacia la edificación del socialismo desarrollado.

La edificación de la nueva sociedad en los países socialistas hermanos se efectúa sobre la base de las leyes generales, teniendo en consideración la experiencia colectiva de los países socialistas y las singularidades propias de cada uno de ellos. Esa edificación es dirigida por los partidos comunistas y obreros, lo que asegura la conjugación orgánica de los intereses de cada país con los intereses de toda la comunidad socialista y de todo el movimiento comunista internacional. "La responsabilidad nacional e internacional de cada partido comunista son inseparables —se subrayó en los documentos de la Conferencia Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros en 1969—. Los marxistas-leninistas somos al mismo tiempo patriotas e internacionalistas y rechazamos tanto la estrechez nacionalista como la negación o el menosprecio de los intereses nacionales y las tendencias hegemónicas".

Precisamente esa conjugación orgánica de los intereses de cada país fraterno con los intereses de toda la comunidad socialista permite coordinar con precisión las acciones de los países socialistas, obrar activamente, viendo con claridad el objetivo.

En el XXV Congreso del PCUS se señaló que en los años pasados los países socialistas siguieron desarrollándose; siguieron avanzando a paso firme hacia la sociedad socialista desarrollada, hacia el comunismo. La sucesiva consolidación política ha ido aparejada en los países socialistas al rápido fomento de la producción social y a la elevación del nivel de vida material y cultural de los trabajadores.

Los partidos hermanos de los países socialistas consideran su tarea básica esforzarse incesantemente por elevar el nivel de vida material y cultural de los trabajadores mediante el acrecentamiento de la eficacia de la producción social y el auge de la productividad del trabajo.

En el rápido fomento de las economías nacionales de los países socialistas es un importante factor su colaboración económica basada en el empleo de los recursos internos y las posibilidades de la producción, apoyándose en la ayuda fraternal mutua. Eso puede verse de un modo particularmente evidente en el ejemplo de la primera organización económica internacional de tipo socialista: Consejo de Asistencia Mutua Económica (CAME), creado sobre principios de igualdad en derechos, respeto de los intereses nacionales, participación voluntaria en la realización de unas u otras medidas, ayuda mutua camaraderil, ventaja mutua y no ingerencia en los asuntos internos de los países.

Los datos siguientes son testimonio del desarrollo dinámico de los países miembros del CAME. Durante un cuarto de siglo (1949-1974), esos países elevaron la producción industrial 12 veces, mientras que en los países capitalistas aumentó menos de cuatro veces. La Unión Soviética, Checoslovaquia, RDA y Polonia entran actualmente en la decena de países más desarrollados del mundo. Esos éxitos resultan particularmente significativos en tanto se agudiza la crisis general del sistema capitalista.

El CAME perfecciona constantemente las formas de colaboración entre los países que lo integran, las hace más eficaces. Una nueva etapa cualitativa en la colaboración de los países miembros del CAME está vinculada con el cumplimiento del Programa Complejo

de la integración económica socialista, aprobado en 1971. Ese programa, calculado para 15-20 años, abarca la colaboración de los países socialistas tanto en el terreno de la producción material, la ciencia y la técnica como en el comercio exterior y las relaciones valutario-financieras y jurídicas. Apreciando el Programa Complejo como documento de gran significado político, el Buró Político del CC del PCUS y el Consejo de Ministros de la URSS señalaron que el "cumplimiento de las medidas trazadas en el Programa permitirá a los países miembros del CAME utilizar más plenamente las ventajas que ofrece el sistema socialista de economía, la división socialista internacional del trabajo en aras de fortalecer el poderío económico y defensivo, de elevar el bienestar popular de los países miembros del CAME".

El Programa Complejo revela nuevas reservas para acelerar el fomento económico de los países de la comunidad socialista, elevar la eficiencia de la producción social sobre la base de la especialización y la cooperación, la introducción de los últimos logros de la ciencia, la técnica y la tecnología moderna. Está orientado también a desarrollar universalmente la revolución científico-técnica, que se ha convertido en uno de los puntos más importantes en la competencia entre el socialismo y el capitalismo.

En los últimos años adquirió gran envergadura la coordinación de los planes de las economías nacionales, la especialización y cooperación de la producción, la unificación mutuamente ventajosa de los recursos de los países socialistas interesados para desarrollar las ramas de combustible, energética y de materias primas de la industria con el fin de satisfacer más plenamente las necesidades en su producción, racionalizar los medios de transporte y ampliar la colaboración científico-técnica.

Actualmente, los países de la comunidad socialista son un poderoso complejo industrial y científico-técnico, que dispone de todas las ramas de la producción y que es parte integrante de la economía mundial. Los países del CAME ocupan únicamente el 18,5% del territorio y tienen el 9,4% de la población de la Tierra, pero proporcionan, aproximadamente, un tercio de la producción industrial mundial. Por su potencial económico, los Estados socialistas comprendidos en el CAME superan tanto a los EE.UU. como al grupo euroccidental de Estados —Comunidad Económica Europea (Mercado Común).

Los éxitos en el cumplimiento del Programa Complejo de la integración económica socialista confirman plenamente la justeza de las líneas de los partidos comunistas y obreros hermanos orientadas a unificar más estrechamente los esfuerzos de los países miembros del CAME en la edificación del socialismo y el comunismo. En 1974, el volumen de la producción industrial de los países del CAME se elevó en un 8,5%; el de la Comunidad Económica Europea, sólo en el 1%.

La comunidad socialista es la fuerza económica más dinámica del mundo. Durante el lustro 1971-1975, la industria de los países que la integran se fomentó cuatro veces más rápido que la industria de los países capitalistas desarrollados. En 1975, la industria de los países de la comunidad socialista produjo algo más de dos veces que la de los países del Mercado Común.

El rápido fomento de la economía nacional de los países socialistas, que por su ritmo adelanta el auge económico de los Estados capitalistas, y la salida de los países del socialismo a posiciones avanzadas en una serie de direcciones del progreso científico-técnico contribuyen en sumo grado a que sean superiores las fuerzas de la paz, la democracia y el socialismo con relación al imperialismo.

Junto con el florecimiento de cada nación socialista y el fortalecimiento de la soberanía de los Estados socialistas, son cada vez más estrechas sus relaciones mutuas, surgen más elementos de comunidad en su política, economía y vida social, se igualan paulatinamente sus niveles de desarrollo. Ese proceso de acercamiento gradual de los países socialistas se manifiesta de manera determinada como una normalidad.

La unidad de los países socialistas hermanos les ayudó a solucionar importantísimas tareas y conseguir aquello por lo que lucharon durante tanto tiempo. Se trata, ante todo, de la gran victoria del pueblo vietnamita, que salió vencedor en la lucha de muchos años, rechazando el mayor intento del imperialismo, después de la II Guerra Mundial, de aplastar con las armas un Estado socialista y una revolución nacional-liberadora. Se trata también del reconocimiento general de la soberanía de la República Democrática Alemana y de su ingreso en la Organización de las Naciones Unidas. Es una victoria histórica el hecho de que se haya arraigado el socialismo en tierra cubana.

Los grandes logros en el fomento de la economía y en otros dominios de la edificación de la nueva sociedad son una base objetiva para la exitosa actividad en la política exterior de los países socialistas hermanos.

Hoy, los países de la comunidad socialista han pasado de las acciones independientes y coordinadas en la arena mundial a la elaboración de programas conjuntos en cuanto a la política exterior. En realidad, su actividad internacional representa en sí una estrategia única en la política exterior de la comunidad socialista, que incluye tanto las tareas de primer orden como las tareas perspectivas de lucha por la paz, la libertad y la independencia nacional de los pueblos. Los principales esfuerzos de los países socialistas están orientados a llevar a la práctica el programa de lucha ulterior por la paz y la colaboración internacional, por la libertad y la independencia de los pueblos, propuesto por el XXV Congreso del PCUS y que todos los países socialistas hermanos lo consideran su programa común.

La coordinación de la política exterior en sus problemas más trascendentales es al mismo tiempo una buena base para manifestar amplia iniciativa en la política exterior de los Estados socialistas. Pues cada uno de ellos, pronunciándose con una u otra acción, tiene posibilidad de apoyarse en otros países socialistas hermanos. Conjugando orgánicamente los intereses nacionales con los intereses de la comunidad socialista en su conjunto, los Estados socialistas han acumulado una valiosa experiencia en cuanto a la coordinación de sus acciones en la política exterior.

Una base sólida y segura en la colaboración política y defensiva de los Estados socialistas europeos es la Organización del Tratado de Varsovia, creada como contrapeso al agresivo Bloque Noratlántico (OTAN) con el fin de oponerse al imperialismo. La Organización del Tratado de Varsovia ha desempeñado un elevadísimo papel en la defensa de las conquistas del socialismo y continúa siendo un escudo valioso para la seguridad de los países socialistas fraternos y un importante instrumento de su política común pacífica.

Entre los países socialistas hermanos funciona un mecanismo eficaz en la elaboración del curso político general: las reuniones regulares del Comité Político Consultivo de los Estados signatarios del Tratado de Varsovia, los encuentros amistosos de los dirigentes

de los partidos comunistas y obreros de los Estados de la comunidad socialista y otras actividades multilaterales y bilaterales.

El Buró Político del CC del PCUS apreció altamente los resultados del encuentro de los dirigentes de los partidos comunistas y obreros de los países socialistas, celebrado en Crimea el 30 y 31 de julio de 1973, y señaló que los contactos camaraderiles directos de los dirigentes de los partidos hermanos contribuyen al desarrollo de la colaboración fraternal de los países socialistas, ayudan a fortalecer la unidad de los partidos comunistas y obreros en la lucha por los ideales del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario.

La política exterior de los Estados socialistas es una política clasista de principio. Ella dimana de la propia naturaleza del socialismo y está totalmente supeditada a los intereses del trabajo pacífico y creador de los soviéticos y de sus hermanos en los países socialistas. El curso a fortalecer la paz y la seguridad internacional, la solidaridad con la lucha liberadora de los pueblos de todos los países y continentes, la réplica a los atentados contra su libertad e independencia, contra su derecho de determinar independientemente su destino, son las partes integrantes de esa política.

En las condiciones actuales, adquiere particular importancia la elevación de la vigilancia de los países del socialismo para rechazar los manejos de las fuerzas reaccionarias que tratan de impedir el afianzamiento de los cambios positivos en la arena mundial. Cuanto más aguda sea la confrontación del mundo nuevo con el caduco, tanta mayor importancia tendrá el empleo de todas las posibilidades, de las que dispone el nuevo régimen social, para fortalecer la comunidad socialista.

La política coordinada de los países socialistas y la unidad de los partidos hermanos en las cuestiones radicales de desarrollo del socialismo y la edificación comunista ayudaron a dar la debida réplica a los intentos de los elementos de derecha e izquierdizantes de tergiversar el marxismo-leninismo, permitieron superar las complicadas situaciones políticas que a veces surgían en distintos países. La unidad política de los países de la comunidad socialista ha situado a ésta en una posición más elevada del progreso social.

El incremento gigante del potencial económico y el poderío defensivo de la Unión Soviética y otros Estados socialistas, sus acciones en la política exterior, coordinadas y orientadas hacia una

finalidad, han sido un importante factor en los cambios positivos que han tenido lugar en la vida internacional. Hoy en día, todos los pasos dados hacia la paz y el desarrollo de la colaboración mutuamente ventajosa están relacionados, directa o indirectamente, con las iniciativas y con las acciones conjuntas de los Estados socialistas. La comunidad socialista lleva muy en alto la bandera leninista de paz en la política exterior.

POR LA LIQUIDACION DE LOS FOCOS MAS PELIGROSOS DE GUERRA

Durante los últimos años, la Unión Soviética ha concedido primordial importancia a la liquidación de los focos más peligrosos de guerra.

Uno de los puntos más importantes del Programa de paz es el postulado sobre el logro de la regulación pacífica en Vietnam y el cese de la agresión norteamericana.

En todas las etapas de la lucha heroica del pueblo vietnamita, la Unión Soviética y otros países de la comunidad socialista le han prestado ayuda moral, política, económica y militar. Al mismo tiempo, los países socialistas mantenían negociaciones a través de canales diplomáticos para obligar a las fuerzas imperialistas a cesar la agresión.

En todo el mundo surgió un poderoso movimiento de solidaridad con el Vietnam heroico, movimiento en el que participaron de la manera más activa las más distintas capas de la opinión pública, y en primer lugar, la clase obrera y su vanguardia, los partidos comunistas y obreros.

El restablecimiento de la paz en Vietnam (enero de 1973) entró en la historia como un importante jalón en la lucha de los pueblos por la libertad, la soberanía nacional, la paz general y el progreso social, como una magnífica victoria del heroico pueblo vietnamita sobre las fuerzas de la agresión imperialista, como el triunfo de la solidaridad combativa de las fuerzas progresistas y amantes de la paz de todo el planeta.

La victoria del pueblo vietnamita sobre el imperialismo norteamericano demostró claramente la superioridad de las fuerzas de la paz, el socialismo y la democracia sobre las fuerzas de la agresión y la guerra; afianzó las posiciones del socialismo y saneó la situación en el sudeste de Asia; abrió perspectivas a la distensión internacional.

La Unión Soviética apoyó resueltamente los esfuerzos del Gobierno de la República Democrática de Vietnam y del Gobierno Provisional Revolucionario de la República de Vietnam del Sur orientados a cumplir el Acuerdo de París. El pueblo soviético y su Gobierno contribuyeron por todos los medios posibles al logro de la eminente e histórica victoria en Vietnam del Sur, en abril de 1975, que abrió el camino a la unificación tan esperada del país.

Después de lograr la paz, el Norte y el Sur de Vietnam crearon un Estado único: la República Socialista de Vietnam, que se desarrolla bajo la dirección del Partido Comunista de Vietnam, en condiciones de dictadura del proletariado y de sólida alianza de la clase obrera y el campesinado.

La URSS saludó el establecimiento de la paz en Laos; con la subida a la dirección del país del Partido Revolucionario Popular, un partido marxista-leninista, los trabajadores tomaron el poder en sus manos e iniciaron la construcción de una vida nueva. En el discurso pronunciado el 25 de octubre de 1976 en el Pleno del CC del PCUS, L. Brézhnev dijo: "... con Laos la familia de Estados socialistas tiene un nuevo miembro". La Unión Soviética se ha pronunciado invariable y firmemente en apoyo de la causa justa de los patriotas de Camboya y saludó su victoria sobre las fuerzas del régimen reaccionario de Lon Nol (abril de 1975). Ante la Campuchea democrática se abrió la senda del desarrollo independiente.

La liquidación del foco de guerra en Indochina creó condiciones para el saneamiento de la atmósfera internacional.

La Unión Soviética trata consecuentemente de lograr el establecimiento de una paz duradera en el Cercano Oriente; se pronuncia por la justa regulación política en esa región, de acuerdo con las resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General de la ONU, por la retirada de las tropas israelíes de todos los territorios árabes ocupados en 1967, por el cumplimiento de los derechos legítimos del pueblo árabe de Palestina, incluido el derecho a la autodeterminación y a crear su propio sistema estatal, y por la garantización de la seguridad y la independencia de todos los Estados árabes.

La Unión Soviética colabora amistosamente con una serie de países árabes y con la dirección de la Organización para la Liberación de Palestina, factor bastante importante que actúa a favor de la liquidación de las consecuencias de la agresión y el logro de una paz

justa. La tarea de la regulación duradera y justa en Medio Oriente adquirió últimamente especial actualidad debido a los sangrientos acontecimientos en el Líbano. En ese país, las fuerzas de la reacción interna, armadas y alentadas por las potencias occidentales, con el apoyo de Israel, se proponían asestar un golpe a las fuerzas patrióticas nacionales locales y al movimiento palestino de resistencia. El verdadero motivo de los sucesos del Líbano es que no se ha llegdo a un arreglo global de la situación en el Medio Oriente.

Teniendo en cuenta la peligrosa situación existente en el Cercano Oriente, el Gobierno soviético se pronuncia por la más rápida y eficaz reanudación de la labor de la Conferencia de Ginebra para la regulación política en esa región, con la participación de todas las partes interesadas, incluidos los representantes de la Organización para la Liberación de Palestina.

En calidad de una de las tareas fundamentales de la política exterior soviética, en el Programa de paz se planteó la tarea de efectuar un viraje radical hacia la distensión y la paz en Europa. Bajo la influencia de las fuerzas agresivas imperialistas durante un cuarto de siglo después de la II Guerra Mundial Europa se encontró entre las tenazas de la "guerra fría". Los países de Europa Occidental, empujados por el imperialismo norteamericano, llevaban a cabo la política "desde las posiciones de fuerza", política de desencadenar la monstruosa carrera armamentista y de preparar una nueva guerra.

POR EL AFIANZAMIENTO DE LA PAZ EN EUROPA

En esa situación, que se caldeaba incesantemente por las fuerzas imperialistas más agresivas, la Unión Soviética y otros países socialistas daban una réplica segura a las veleidades de los imperialistas y al mismo tiempo hacían todo lo posible para mejorar las relaciones con los Estados capitalistas de Europa.

Junto con otros participantes en el Tratado de Varsovia, la Unión Soviética hizo mucho para poner en práctica las acciones que condujeron al saneamiento de la situación política en el continente europeo, al afianzamiento jurídico-internacional de las realidades políticas y territoriales en Europa, creadas como resultado de la II Guerra Mundial.

En el cambio del clima europeo desempeñó también un determinado papel el acrecentamiento de las tendencias realistas en la política de Francia y después de la RFA, la comprensión por los estadistas de esos países —Charles de Gaulle, Willy Brandt y otros— de que el sistema de relaciones internacionales, orientado hacia la "guerra fría", se encontraba en un peligroso atolladero y que no respondía a los intereses de sus países.

En la Unión Soviética aprecian en su justo valor el hecho de que Francia haya sido el primero de los Estados capitalistas de Europa que desde mediados de los años 60 comenzó a apartarse de los dogmas de la "guerra fría" y, después de renunciar a su participación en la organización militar de la OTAN, inició el camino de normalización de las relaciones con los países socialistas. Ya entonces se asentaron las bases de la colaboración franco-soviética en el ámbito político, económico, cultural y científico-técnico.

En el desarrollo de los vínculos franco-soviéticos fue un paso serio la firma del Protocolo sobre las consultas —durante la visita del Presidente de Francia, Georges Pompidou, a Moscú en 1970—, de acuerdo con el cual comenzaron las consultas políticas regulares en cuanto a todas las grandes cuestiones que surgían en el mundo.

En 1971, L. I. Brézhnev y G. Pompidou firmaron en París los Principios de colaboración entre la URSS y Francia, cuyo significado rebasó los marcos de las relaciones bilaterales. Los principios, que hallaron su reflejo en este documento (inalterabilidad de las fronteras estatales, no ingerencia en los asuntos internos, igualdad, renuncia al empleo de la fuerza o las amenazas de su empleo), se convirtieron en importantes puntos de referencia al elaborar el programa de transformar Europa en un continente de paz duradera.

Los encuentros de L. I. Brézhnev y G. Pompidou en 1973 (en enero, en Zaslavl, y en junio, en París), así como el de 1974 (en Pitsunda), dieron un nuevo estímulo a la cuestión de la comprensión mutua y la colaboración entre ambos países.

El desarrollo de los acontecimientos confirma convincentemente la justeza de los pasos emprendidos entonces por la Unión Soviética y Francia, las cuales establecieron relaciones de colaboración constructiva y orientaron sus esfuerzos hacia el desarrollo de las relaciones bilaterales en las esferas política, económica y cultural, hacia la creación en Europa de un nuevo sistema de relaciones internacionales basadas en la aplicación consecuente de los principios de la coexistencia pacífica de Estados con distinto régimen social.

Los años de colaboración sobre una base constructiva conduje-

ron al establecimiento del espíritu de amistad y comprensión mutua entre ambos países. Se desarrollaron los contactos permanentes en distintos terrenos. En la solución de los problemas internacionales, en la cuestión de continuar el proceso de la distensión y en el desarrollo de la colaboración mutuamente ventajosa desempeñan un papel importante los encuentros en la cumbre y las consultas políticas entre ambas partes. Se fortalecen los vínculos económicos, científico-técnicos y culturales. Se desarrolla exitosamente el comercio franco-soviético. Se realizan trabajos conjuntos en la esfera de la industria, la ciencia y la técnica.

La visita de trabajo de L. I. Brézhnev a Francia y sus conversaciones con el Presidente de esa nación V. Giscard d'Estaing en Rambouillet (diciembre de 1974) dieron un nuevo impulso a las relaciones franco-soviéticas.

En el transcurso de las conversaciones, las partes constataron la existencia de buenas premisas para terminar en los plazos más cortos la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y firmar documentos finales a nivel de cumbre. El examen de la situación en el Cercano Oriente, Indochina y Chipre confirmó las posiciones de la URSS y Francia orientadas a fortalecer la paz en esas regiones y asegurar los derechos legítimos de todos los pueblos que las habitan, así como a poner fin a las agresiones y la ingerencia extranjera. Ambas partes se expresaron por continuar aplicando esfuerzos para lograr el desarme general y completo.

El encuentro contribuyó a la ampliación y ahondamiento de la colaboración entre ambos países. Los documentos soviético-franceses, firmados en Rambouillet, sobre cuestiones económicas y financieras, y ante todo el Acuerdo entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la República Francesa para la cooperación económica en el período 1975-1979, son un evidente ejemplo de desarrollo de las relaciones económicas mutuamente ventajosas entre países con distinto régimen social. Durante el encuentro se determinaron los contornos del fomento posterior de la colaboración en el terreno de la ciencia, la técnica y la cultura.

En el documento *Acerca de los resultados del encuentro de trabajo de L. I. Brézhnev, Secretario General del CC del PCUS, con V. Giscard d'Estaing, Presidente de la República Francesa*, el Buró Político del CC del PCUS, el Presídium del Soviet Supremo

de la URSS y el Consejo de Ministros de la URSS señalaron que "el encuentro en Rambouillet, celebrado en el período cuando se conmemora el cincuentenario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre la URSS y la República Francesa, volvió a confirmar la estabilidad de la política de concordia y de colaboración entre ambos países, que se viene realizando desde 1966.

Precisamente esa política se ha convertido en un importante factor de partida en la distensión y en la reestructuración de las relaciones entre los países del Oriente y el Occidente sobre el principio de coexistencia pacífica de Estados con distinto régimen social".

Del 14 al 18 de octubre de 1975, el Presidente de Francia, V. Giscard d'Estaing, realizó una visita oficial a la Unión Soviética, durante la cual ambas partes intercambiaron opiniones acerca de grandes problemas de la política europea y mundial y firmaron la Declaración sobre el desarrollo de la amistad y la cooperación entre la Unión Soviética y Francia, así como acuerdos en el ámbito de la aviación civil y la industria aeronáutica, el turismo y la energética, que abren nuevas perspectivas en el fomento de las relaciones entre ambos países en el espíritu de la resolución de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa.

En el saneamiento de la situación en Europa ha sido un gran aporte la normalización de las relaciones entre la Unión Soviética y la República Federal de Alemania.

El 12 de agosto de 1970, en Moscú se firmó el Tratado entre la URSS y la RFA, ratificado, no obstante, en Alemania Occidental únicamente en mayo de 1972 debido a la resistencia prestada por las fuerzas revanchistas reaccionarias.

La firma de ese Tratado, que fijó la inalterabilidad de las fronteras existentes en Europa, fue un gran paso en la vía de este continente hacia la paz y la seguridad. Ambas partes se comprometieron a observar la integridad territorial de los Estados europeos en sus fronteras actuales, contribuir a la normalización de la situación en el continente y al desarrollo de relaciones pacíficas entre los Estados europeos, solucionar todas las disputas por medios pacíficos y abstenerse, en las relaciones mutuas, de la amenaza de la fuerza y de su empleo. Como resultado de la firma de ese Tratado, que se basa totalmente en el principio de igualdad de derechos de los Estados, surgieron perspectivas propicias para el exitoso desenvolvi-

miento de la coexistencia pacífica entre la URSS y la RFA en distintos ámbitos y en interés de ambos países.

El avance en las relaciones entre la URSS y la RFA contribuyó a la firma del Tratado entre Polonia y la RFA (diciembre de 1970), el Acuerdo cuatripartita sobre problemas oesteberlineses (septiembre de 1971) y luego el Tratado básico interalemán (diciembre de 1972). Estos acuerdos, que afianzaron la inalterabilidad de las fronteras europeas y eliminaron las fuentes de roces entre los Estados, asentaron las bases para el desarrollo de relaciones de buena vecindad entre la RFA y los países socialistas europeos.

Del 18 al 22 de mayo de 1973, L. I. Brézhnev visitó la RFA. Continuando la línea determinada en el Tratado de Moscú de 1970, las conversaciones en la cumbre y los acuerdos entre la URSS y la RFA, firmados durante la visita (desarrollo de la colaboración económica, industrial y cultural), el Protocolo complementario para el tratado sobre las comunicaciones aéreas y la Declaración conjunta de las partes acerca de los resultados de la visita abrieron nuevas perspectivas en el fomento de buenas relaciones y la colaboración de buena vecindad entre la URSS y la RFA.

Esa visita fortaleció el viraje en las relaciones de la URSS con un Estado que hasta hacía poco se encontraba, en casi todas las grandes cuestiones internacionales, en el polo opuesto, el viraje hacia relaciones nuevas, normales en tiempos de paz, y la colaboración mutuamente ventajosa entre la Unión Soviética y la Republica Federal de Alemania.

Los acuerdos concertados entre la URSS y la RFA contribuyeron al desarrollo de la colaboración en gran escala en la economía, industria, agricultura, ciencia y técnica. Comenzó a desarrollarse a ritmos elevados el comercio entre la Unión Soviética y Alemania Occidental. Comenzaron a desarrollarse los vínculos entre las organizaciones sociales y el intercambio cultural entre ambos países.

En el cambio de la situación en Europa también ha tenido gran importancia la firma del acuerdo acerca de las relaciones entre la RFA y Checoslovaquia (diciembre de 1973). Al mismo tiempo se terminaba con la confabulación de 1938 en Munich de las potencias occidentales con la Alemania hitleriana. La RFA estableció relaciones diplomáticas con Bulgaria y Hungría.

Uno de los logros más trascendentales de la Unión Soviética y

los países de la comunidad socialista en Europa fue la plena confirmación de la República Democrática Alemana en calidad de Estado independiente soberano. La exigencia acerca del reconocimiento jurídico-internacional de la RDA figuraba como una de las finalidades más importantes en todos los documentos programáticos de la política exterior de los países del Tratado de Varsovia y en las resoluciones de las conferencias europea e internacional de los partidos comunistas. La lucha por el reconocimiento de la RDA respondía a las pautas fundamentales del Programa de Paz. Y esa lucha, a pesar de la insistente resistencia de las fuerzas imperialistas, se coronó con éxito. Hoy en día, la RDA, primer Estado de los trabajadores alemanes en la historia, ha sido prácticamente reconocida por el mundo entero, ocupó su lugar legítimo en la ONU, es participante activa en muchas iniciativas y asuntos constructivos en Europa y en la arena internacional. Fue un acto de significado histórico la firma del nuevo Tratado sobre la amistad, la colaboración y la ayuda mutua entre la URSS y la RDA (octubre de 1975), que eleva la unión fraternal entre ambos países a un escalón cualitativamente más alto y está llamado a contribuir en el afianzamiento de la paz en Europa y en el mundo entero.

La continuación normal de los contactos soviético-oestealemanes ha sido la visita a la URSS del canciller de la RFA, H. Schmidt, del 28 al 30 de octubre de 1974. Los resultados de los encuentros y conversaciones mantenidas en Moscú entre L. I. Brézhnev y H. Schmidt confirmaron la coincidencia de las apreciaciones deducidas en el transcurso del trabajo realizado en cumplimiento del Tratado entre la Unión Soviética y la RFA (1970) y los acuerdos alcanzados durante la visita de L. I. Brézhnev a la RFA.

Un nuevo paso en el camino del ahondamiento de la colaboración entre la URSS y la RFA en el ámbito político fue el acuerdo de mantener consultas regulares en cuanto a problemas importantes de las relaciones bilaterales, así como a problemas internacionales de interés mutuo. La firma del Acuerdo de fomento de la cooperación económica abre perspectivas nuevas y amplias en esta esfera extraordinariamente importante de relaciones entre ambos países.

Como se subrayara en la Declaración conjunta, las partes consideran que los resultados de la visita abren nuevas posibilidades para ampliar y ahondar la colaboración entre la URSS y la RFA en dis-

tintas esferas, en bien de ambos Estados, en interés del fortalecimiento de la seguridad y la paz en el mundo.

La afirmación en las relaciones internacionales de los principios de la coexistencia pacífica de Estados con distinto régimen social y el proceso de distensión crearon en el continente europeo una situación propicia para desarrollar la colaboración pacífica entre los Estados.

Un nuevo y positivo aporte al afianzamiento de la paz en Europa y en el mundo entero ha sido el resultado del encuentro soviético-inglés en la cumbre, celebrado en Moscú en febrero de 1975.

En el transcurso de las conversaciones de la delegación soviética, encabezada por L. I. Brézhnev, con el Primer Ministro de Gran Bretaña, Harold Wilson, se examinaron cuestiones referentes a las relaciones entre ambos países y las perspectivas de su ampliación en los capítulos político, económico-comercial, cultural y otros. Se firmó una serie de importantes documentos políticos, incluido el Protocolo sobre las consultas, que en las relaciones soviético-inglesas asienta una sólida base constructiva y amplía las posibilidades para la colaboración eficaz, así como programas de largo plazo acerca del desarrollo de la colaboración económica e industrial y del fomento de la cooperación en la rama de la ciencia y la técnica y acuerdos para la colaboración en el ámbito de las ciencias médicas y la salud pública.

En la Declaración conjunta soviético-inglesa se indica el acuerdo de las partes sobre la responsabilidad de ambos Estados por el desarrollo del proceso de la distensión internacional, la aspiración de las partes a contribuir a que la distensión adquiera un carácter irreversible y se extienda a todas las regiones del mundo. Ambas partes expresaron el propósito de contribuir a la conclusión de los trabajos de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y la realización de su tercer etapa en el más alto nivel y en los plazos más cortos.

Concediendo gran importancia al fortalecimiento ulterior de la estabilidad y la seguridad en Europa, la Unión Soviética y Gran Bretaña se expresaron por que las medidas de distensión política se complementaran con medidas de distensión bélica. La parte inglesa declaró que estaba dispuesta a contribuir en la solución de la cuestión acerca de reducir las fuerzas armadas y los armamentos en Europa Central, siempre y cuando no se perjudique la seguridad de cualquiera de las partes. La URSS y Gran Bretaña firmaron la

Declaración sobre la no proliferación de las armas nucleares, llamada a prestar servicio a los intereses de salvar a la humanidad del peso que supone la carrera armamentista. Tiene gran importancia la intención recíproca de las partes de aplicar esfuerzos en la solución cardinal de las cuestiones referentes a una paz justa y duradera en el Cercano Oriente, su declaración en apoyo de la soberanía, la independencia y la integridad territorial de la República de Chipre.

En la órbita de la coexistencia pacífica han entrado ya decenas de Estados europeos, tanto grandes como pequeños. Eso crea nuevas posibilidades para seguir ampliando las relaciones de la Unión Soviética con Estados capitalistas de Europa: Italia, países escandinavos, Austria, etc. Se desarrollan exitosamente las relaciones entre la URSS y la vecina Finlandia. La Unión Soviética estableció relaciones amistosas con Portugal después de derrocarse en ese país el régimen de dictadura fascista. Cambiaron positivamente las relaciones entre la Unión Soviética y Grecia como resultado de la liquidación en el país del régimen militar-fascista.

El Estado soviético demuestra en la práctica que él aspira a la amplia colaboración con todos los Estados europeos. La URSS participa activamente en la solución de los problemas políticos que han madurado, en la solvencia de proyectos económicos de gran envergadura, en la ampliación de los intercambios y los contactos culturales. No obstante, con el fin de consolidar en Europa las posiciones de la paz, la URSS y otros países socialistas hermanos se pronuncian por la conjugación del desarrollo de las relaciones bilaterales con los esfuerzos para garantizar la seguridad sobre una base colectiva.

El cambio del clima político en Europa creó las condiciones necesarias para la colaboración a nivel continental, contribuyó a que la proposición de los países de la comunidad socialista sobre la convocatoria de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa adquiriese una base práctica, tuviese el apoyo necesario de los países de Europa, EE.UU. y Canadá y comenzase a plasmarse en acciones concretas. En julio de 1973 se celebró la primera etapa de la conferencia a nivel de ministros de asuntos extranjeros. El trabajo de su segunda etapa se prolongó casi dos años, y terminó exitosamente con la preparación de importantes documentos políti-

cos, presentados para su examen y aprobación a la tercera etapa de la conferencia a nivel de jefes de Estado.

A finales de julio y principios de agosto de 1975 se celebró la última etapa de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, encuentro, sin precedente en la historia, de dirigentes de 33 Estados europeos, EE.UU. y Canadá, que se convirtió en un acontecimiento de enorme trascendencia internacional. La conferencia realizó colectivamente el necesario resumen político de la II Guerra Mundial, confirmó lo estéril y lo dañino que era la política desde las posiciones de fuerza y de la "guerra fría", dio comienzo a una nueva etapa en la distensión, fue un importante paso en el camino de afianzar los principios de la coexistencia pacífica y el mejoramiento de las relaciones de colaboración en pie de igualdad entre Estados con distinto régimen social.

El acuerdo que contiene el Documento final de la conferencia responde a los principios de coexistencia pacífica y colaboración internacional, de la paz y la libertad de los pueblos, elaborados por V. I. Lenin y que el Estado soviético viene defendiendo a lo largo de todo su camino histórico.

La etapa final de la conferencia en Helsinki ha sido el resultado de un arduo trabajo, en el transcurso del cual fue necesario superar no pocas dificultades, pues los participantes en el evento eran Estados que, por una parte, eran miembros del Tratado de Varsovia y, por la otra, miembros de la OTAN, así como países neutrales y no alineados. En las conversaciones eran partenaires Estados grandes y pequeños. Cada país acudió a la conferencia con su experiencia histórica, intereses nacionales y carácter específico en las relaciones mutuas con otros Estados.

Las conversaciones se mantenían partiendo de la plena igualdad de todos los participantes, expresada en el principio del consensus, es decir, la toma de decisiones sin votar, mediante la revelación de la conformidad común. La tarea consistía en hallar en cada cuestión los puntos de contacto, los momentos similares que permitiesen formar y fijar los acuerdos.

Los resultados de la conferencia son la suma de los acuerdos alcanzados teniendo en consideración las opiniones y los intereses de todos y con la aprobación general. Sin borrar las diferencias en ideologías y sistemas sociales, esos acuerdos responden a los intereses de todos los pueblos del continente europeo. "No hay vencedores ni vencidos, no hay quien haya ganado o perdido —se indica en el documento del Buró Político, Presídium del Soviet Supremo de la URSS y Consejo de Ministros de la URSS *Acerca de los resultados de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa*—. La conferencia es el triunfo de la razón, la ganancia de todos los que desean la paz y la seguridad en nuestro planeta".

Los principios de relaciones entre Estados, coordinados por los participantes en la conferencia europea, están orientados a crear una base segura para excluir las agresiones y cualquier tipo de violencia en las relaciones internacionales europeas. Ellos confirman las correspondientes pautas que ya tienen fuerza jurídica, incluidas anteriormente en los tratados bilaterales interestatales y otros documentos firmados en los últimos años entre la URSS y Francia, RFA, EE.UU., Gran Bretaña, Italia, Canadá y otros países.

En el Documento final de la conferencia se proclaman los principios que deberán contribuir a la creación en el continente de una atmósfera de confianza mutua, de seguridad en el desarrollo libre, independiente y pacífico de cada país. Es decir, la igualdad soberana de los Estados y sus derechos soberanos, incluido el derecho a elegir y fomentar sus sistemas políticos, sociales, económicos y culturales, el no empleo de la fuerza o la amenaza de la fuerza, la inalterabilidad de las fronteras, la integridad territorial de los Estados, la regulación pacífica de las disputas, la no ingerencia en los asuntos internos de otros países, el respeto de los derechos del hombre y las libertades principales, la igualdad de derechos y el derecho de los pueblos de regir su destino, la colaboración entre Estados y el cumplimiento consciente de las obligaciones de acuerdo con el derecho internacional.

Los resultados de la conferencia abren nuevas posibilidades para seguir ampliando y activando la colaboración multilateral de los Estados europeos en el terreno de la economía, la ciencia, la técnica, la protección del ambiente y en otras esferas de la actividad económica, así como en las cuestiones humanitarias: fomento de los intercambios en el ámbito de la cultura, la enseñanza, la información, los contactos entre los hombres y la colaboración a nivel europeo.

No hay duda de que el desarrollo de la colaboración a nivel europeo, con la observancia de las leyes y las tradiciones de cada

país, contribuirá al fortalecimiento de la paz y la seguridad en el continente, al afianzamiento de la comprensión mutua entre los Estados y entre los pueblos de Europa. Por otra parte, el desarrollo de esa colaboración permitirá a todos los pueblos del continente utilizar más exitosa y racionalmente los valores materiales y espirituales de que disponen.

Las direcciones en la colaboración, trazadas ampliamente, en muchos aspectos y de manera realista, y sus parámetros determinan la posibilidad de seguir materializando la distensión.

Al examinar los resultados de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, el Buró Político del CC del PCUS, el Presídium del Soviét Supremo de la URSS y el Consejo de Ministros de la URSS subrayaron particularmente que la "distensión internacional se va llenando cada vez más de un contenido material concreto. La materialización de la distensión es la médula de todo lo que es necesario realizar para que la paz en Europa sea verdaderamente duradera e inmutable. Por supuesto, es muy importante proclamar principios correctos y justos en las relaciones entre los Estados. Mas no es menos importante enraizar esos principios en las relaciones internacionales contemporáneas, introducirlos en la práctica y convertirlos en una ley de la vida internacional, que nadie pueda transgredir".

En el afianzamiento de la paz y la seguridad en Europa deberán desempeñar un importante papel las medidas coordinadas para reforzar la confianza, orientadas a disminuir el peligro de los conflictos armados. Los Estados participantes en la conferencia acordaron, en particular, poner con anticipación en conocimiento de otros países las intenciones de realizar grandes maniobras militares.

La conferencia europea no examinó directamente las cuestiones del desarme. Sin embargo, partiendo de que la distensión militar está llamada a complementar la distensión política, los asistentes se pronunciaron firme y claramente a favor de adoptar medidas eficaces que contribuyan al avance por la dirección que al fin y al cabo lleve al desarme general y completo bajo riguroso y eficiente control internacional. Una de las tareas de primer orden en ese plano es hallar la vía que conduzca a la reducción de las fuerzas armadas y los armamentos en Europa Central sin causar daño a nadie y con provecho para todos.

La conferencia europea es el resultado de todo lo positivo que se había alcanzado en el Continente Europeo en cuanto al paso de la "guerra fría" a la distensión, en la realización práctica de los principios de la coexistencia pacífica. Al mismo tiempo, es también el punto de partida para que Europa siga avanzando por el camino de la paz duradera y se excluya la guerra de la vida de los pueblos. En el discurso pronunciado en la conferencia, el jefe de la delegación soviética, L. I. Brézhnev, declaró: "La Unión Soviética no ve simplemente en los resultados de la conferencia una especie del necesario balance político de la II Guerra Mundial. Es también, a la par, la forma de ver el futuro partiendo de la realidad actual y de la experiencia multisecular de los pueblos europeos".

La conferencia y sus resultados merecieron la calurosa aprobación de los pueblos de Europa y otros continentes; fueron comprendidos con profunda satisfacción por muchos movimientos de masas y partidos políticos.

El foro de Helsinki adquirió mayor importancia aún debido a que en los días de su trabajo en la capital finlandesa se establecieron contactos entre los jefes de Estado con el fin de discutir distintos problemas internacionales. L. I. Brézhnev se entrevistó con los dirigentes de los países socialistas hermanos y con los líderes de varios Estados occidentales. Esos encuentros tenían un carácter eficiente y son un nuevo aporte a la colaboración internacional.

Es relevante la aportación que hizo L. I. Brézhnev al cumplimiento del curso del Partido Comunista y el Estado soviético en la política exterior, en la elaboración y puesta en práctica del Programa de paz, que desempeñó un papel enorme en el logro de la distensión. Su actividad orientada hacia un objetivo, movida por la incansable preocupación por la paz en la Tierra, ha tenido gran importancia para la convocación y el éxito de la conferencia europea, y ha sido apreciada altamente por el Partido Comunista y el pueblo soviético.

Los resultados de la conferencia contribuyen al saneamiento ulterior de las relaciones internacionales, al fortalecimiento de la confianza entre los Estados, al desarrollo dinámico del proceso de distensión no sólo en el Continente Europeo, sino también en el mundo entero. La Unión Soviética considera su deber contribuir al fomento de la situación internacional precisamente en esa dirección.

POR EL DESARROLLO DE LAS RELACIONES SOVIETICO-NORTEAMERICANAS SOBRE LA BASE DE LA CONSERVACION Y AFIANZAMIENTO DE LA PAZ

Uno de los acontecimientos más importantes en la política exterior ha sido el viraje positivo en las relaciones entre la Unión Soviética y los EE.UU., Estados que disponen del mayor potencial económico, científico-técnico y militar. El Estado soviético abordó esta cuestión en principio, teniendo en cuenta el significado de las relaciones sovietico-norteamericanas para conservar la paz y mejorar el clima internacional.

En el cambio de las relaciones entre ambos países también desempeñó cierto papel el abandono de los dogmas políticos, caducos a todas luces y sin perspectivas, y las manifestaciones más aventureras de la política imperialista en los propios EE.UU. En los círculos que determinaban la política estadounidense se comenzó a comprender cada vez mejor que la constante tensión en las relaciones soviético-norteamericanas, que entraña el peligro de serias complicaciones y, más aún, la amenaza de un conflicto armado, no responde tampoco a sus propios intereses.

Las negociaciones soviético-norteamericanas en la cumbre, celebradas en Moscú en mayo de 1972, confirmaron la justeza y lo oportuno de los pasos emprendidos con el fin de sanear las relaciones entre ambos Estados. El encuentro de Moscú y el documento *Principios de las relaciones entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los Estados Unidos de América,* firmado por las partes, fueron el comienzo en el viraje de la desconfianza a la distensión, a la normalización y la colaboración mutua de ambos Estados. Por primera vez en la historia, los círculos gobernantes norteamericanos reconocieron en un documento interestatal el principio de la coexistencia pacífica en las relaciones entre Estados con distinto sistema social.

Se hicieron los primeros pasos en el ámbito de limitar los armamentos estratégicos ofensivos y defensivos: la firma del Tratado entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los Estados Unidos de América sobre la limitación de los sistemas de defensa anticoheteril, y el Convenio provisional entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los Estados Unidos de América sobre algunas medidas en el terreno de la limitación de los armamentos estratégicos ofensivos. Ambas partes se expresaron por la convocatoria de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa y por la reducción mutua de las fuerzas armadas y los armamentos en Europa Central. Se firmaron también acuerdos para el desarrollo de las relaciones económico-comerciales, la colaboración científico-técnica, la colaboración en la esfera del cosmos, las ciencias médicas y la salud pública, la protección del ambiente, los intercambios en la rama de la ciencia y técnica, la enseñanza y la cultura, etc. En el acuerdo sobre el comercio se preveía la concesión mutua del régimen de nación más favorecida en las cuestiones de la imposición aduanera, aranceles y otras formalidades al importar y exportar mercancías. Al mismo tiempo, entre la URSS y los EE.UU. se firmaron los acuerdos sobre la regulación de las cuentas por el lend-lease y sobre la concesión mutua de créditos.

Los convenios y acuerdos suscritos en Moscú dieron el comienzo a la normalización de las relaciones entre los dos Estados y el desarrollo de la colaboración constructiva entre ellos.

Una nueva etapa histórica en las relaciones entre la URSS y los EE.UU. y en la distensión internacional fue la visita de L. I. Brézhnev a Norteamérica (18-25 de junio de 1973). Las conversaciones soviético-estadounidenses en la cumbre significaban que las partes estaban dispuestas a seguir el curso iniciado en Moscú, orientado a mejorar radicalmente las relaciones entre ambos Estados.

Las conversaciones culminaron con la firma de una serie de documentos de extraordinaria importancia, incluido el permanente Acuerdo entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los Estados Unidos de América sobre la prevención de la guerra nuclear. Como se indicara en el Comunicado conjunto soviético-norteamericano, ese Acuerdo era "un hito histórico en las relaciones soviético-norteamericanas y un refuerzo substancial a las bases de la seguridad internacional en conjunto. La Unión Soviética y los Estados Unidos declaran que están dispuestos a considerar vías adicionales conducentes al fortalecimiento de la paz y la eliminación definitiva de la amenaza de guerra, sobre todo de guerra nuclear".

La firma del Acuerdo sobre la prevención de la guerra nuclear, la noticia de que los dos Estados más poderosos se habían comprometido a excluirla de su política y de que harían todo lo que de ellos dependiese para prevenir su desencadenamiento, fueron acogi-

das con gran satisfacción en el mundo entero. Unicamente fueron excepción los círculos militaristas más desbocados de la OTAN.

Durante la visita de L. I. Brézhnev a los EE.UU. se elaboraron y firmaron los *Principios básicos en las conversaciones para seguir limitando los armamentos estratégicos ofensivos.* Además, se concertaron acuerdos sobre la colaboración mutuamente ventajosa en distintas esferas (en el empleo pacífico de la energía atómica, en la agricultura, en la investigación del océano mundial, en cuestiones de transporte), así como un acuerdo general sobre los contactos, los intercambios y la colaboración; también se firmó una serie de documentos para fomentar las relaciones comerciales soviético-norteamericanas (cuestiones referentes a la imposición de impuestos, apertura de la representación comercial de la URSS en Washington y de una oficina comercial de los EE.UU. en Moscú, cuestiones relacionadas con la creación de la cámara del comercio norteamericano-soviética). En el protocolo firmado por ambas partes se reflejaron cuestiones sobre la ampliación de la cooperación en la esfera de las comunicaciones aéreas.

Esos documentos y acuerdos crearon una buena base para el amplio desarrollo de los contactos y relaciones no sólo por la línea diplomática, sino también por otras: entre los círculos de negocios de ambas partes, científicos, personalidades de la cultura y representantes de la opinión pública. Fueron un estímulo para seguir ampliando los vínculos comercial-económicos y acrecentar el volumen de circulación de mercancías entre la Unión Soviética y los EE.UU.

La visita de L. I. Brézhnev a Norteamérica tuvo gran resonancia en el mundo entero. En ella estaba centrada la atención de la opinión pública norteamericana. Además de participar en las conversaciones oficiales, el líder soviético conversó con representantes de los círculos de negocios y políticos de los EE.UU.

Los resultados políticos y prácticos de esa visita fueron una nueva confirmación del carácter fructífero y de la eficacia del Programa de paz, una demostración convincente de la fuerza y vitalidad de la política leninista de coexistencia pacífica.

Los documentos aprobados como resultado de los dos primeros encuentros de los dirigentes soviéticos y norteamericanos eran de gran importancia política, determinaban las relaciones entre los dos Estados sobre los principios de la coexistencia pacífica y contribuían al

viraje positivo y radical en las relaciones soviético-norteamericanas.

El mejoramiento de las relaciones entre la URSS y los EE.UU. ejerció influencia en el saneamiento del clima político en el planeta; desempeñó un papel positivo en el cese de la guerra en Vietnam y en la celebración de la Conferencia europea. Los contactos soviético-norteamericanos contribuyeron también al término de las acciones bélicas entre Israel y los países árabes en el otoño de 1973.

Un gran aporte al desarrollo de las relaciones entre la URSS y los EE.UU. y también a la causa de la distensión internacional fueron los resultados del tercer encuentro soviético-norteamericano en la cumbre, celebrado en Moscú del 27 de junio al 3 de julio de 1974.

En las conversaciones de Moscú, el lugar central lo ocuparon los problemas relacionados con la reducción del peligro de la guerra y la contención de la carrera armamentista. Se firmó el Tratado sobre la limitación de las pruebas subterráneas de armas nucleares, el Protocolo al Tratado sobre la limitación de los sistemas de defensa anticoheteril, la Declaración conjunta sobre las medidas encaminadas a eliminar los peligros del uso con fines bélicos de las técnicas que modifican el medio ambiente, el Comunicado conjunto soviético-norteamericano.

Los participantes en el encuentro llegaron al acuerdo de seguir limitando los sistemas de defensa anticoheteril de ambos países, de limitar coordinadamente las pruebas subterráneas de armas nucleares, de continuar los esfuerzos encaminados a limitar los armamentos estratégicos ofensivos, de tomar medidas para excluir de los arsenales de los Estados las armas químicas. Estos importantes acuerdos significaban un avance esencial en el fortalecimiento de la paz y la confianza mutua.

Como resultado de las conversaciones se dieron nuevos y grandes pasos en la ampliación de las relaciones mutuamente ventajosas entre ambos Estados en distintas esferas de la vida. Demostración de ello son los acuerdos sobre la colaboración en los ámbitos de la salud pública, la energética y la construcción, y particularmente el Convenio a largo plazo sobre la asistencia en la cooperación económica, industrial y técnica. Las partes se expresaron por la regulación pacífica de los problemas internacionales más candentes.

Caracterizando las perspectivas de desarrollo de las relaciones soviético-norteamericanas, L. I. Brézhnev señaló en el discurso pro-

nunciado el 2 de julio de 1974: "Por delante tenemos nuevos horizontes, nuevas esferas de colaboración en provecho de nuestros grandes pueblos y de los hombres de paz en todo el planeta. En los proyectos económicos de gran envergadura y en la explotación de nuevas fuentes de energía, en las arterias del transporte, en los laboratorios de los científicos, en las salas de diseño de los arquitectos, por doquier aparecerán nuevos brotes de colaboración fructífera y mutuamente ventajosa de nuestros países en aras de la paz y de una vida mejor para la humanidad".

La confirmación de esas palabras fueron los resultados del encuentro de trabajo, celebrado en la región de Vladivostok el 23 y 24 de noviembre de 1974, entre el Secretario General del CC del PCUS, L. I. Brézhnev, y el Presidente de los EE.UU., Gerald Ford, durante el cual se mantuvo un intercambio multilateral y constructivo de opiniones en torno a un amplio círculo de cuestiones clave. Las partes firmaron un Comunicado conjunto y una Declaración, así como documentos en los que se volvió a confirmar la decisión de ambos Estados de llevar a la práctica, de una manera estricta y en forma completa, las obligaciones mutuas señaladas en los documentos firmados en 1972-1974, particularmente en las Bases de las relaciones entre la URSS y los EE.UU., el Acuerdo sobre la prevención de la guerra nuclear y los acuerdos sobre ciertas medidas en el terreno de limitar los armamentos estratégicos. Eso es la premisa fundamental para seguir avanzando por la vía del desarrollo de las relaciones soviético-norteamericanas en bien de los pueblos de ambos países.

Un progreso particularmente importante de las relaciones soviético-norteamericanas constituyó la creación de garantías contra el surgimiento del conflicto nuclear y la guerra en general.

La declaración conjunta soviético-norteamericana en la cuestión de limitar los armamentos estratégicos ofensivos confirma los propósitos de la Unión Soviética y los EE.UU. de concertar un acuerdo a largo plazo acerca de esa cuestión. Las partes llegaron a la conclusión de que era posible su feliz culminación en breve. Tiene gran trascendencia el acuerdo alcanzado de que el nuevo convenio sobre la reducción de los armamentos estratégicos ofensivos, calculado hasta finales de 1985, se basará en el principio de la igualdad y la igual seguridad de las partes.

En el Comunicado conjunto las partes expresaron la tendencia

a terminar felizmente la Conferencia europea en la cumbre; la disposición a contribuir activamente para hallar soluciones mutuamente aceptables en las negociaciones sobre la reducción de las fuerzas armadas y los armamentos en Europa Central; se expresaron en apoyo de la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Chipre, así como por la justa solución del problema chipriota que deberá basarse en el estricto cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General de la ONU sobre Chipre; reafirmaron su propósito de hacer todos los esfuerzos para contribuir a la solución de las cuestiones clave de una paz justa y duradera en el Cercano Oriente de acuerdo con la resolución N° 338 del Consejo de Seguridad de la ONU, teniendo en cuenta los intereses legítimos de todos los pueblos de esa zona, incluido el pueblo palestino, y respetando el derecho a la existencia independiente de todos los Estados de dicha región; se expresaron por la más rápida reanudación de la Conferencia de Ginebra sobre el problema del Oriente Medio.

Las conversaciones reflejaron la aspiración de ambos Estados a asegurar el desarrollo progresivo de las relaciones soviético-norteamericanas y hacer ese proceso irreversible.

Los resultados del encuentro tienen gran importancia para el desarrollo de las relaciones soviético-norteamericanas sobre la base del principio de la coexistencia pacífica, dan un nuevo estímulo al ahondamiento de la distensión internacional y a la ampliación de la colaboración mutuamente ventajosa entre Estados con distinto régimen social, son un aporte constructivo al fortalecimiento de la paz en el mundo entero.

El encuentro en la región de Vladivostok volvió a confirmar de manera convincente la justeza del curso leninista en la política exterior del PCUS y el Estado soviético, curso orientado a fortalecer la paz general, la distensión internacional y el establecimiento de la colaboración en pie de igualdad y mutuamente ventajosa entre Estados con distinto régimen social. Ese curso encuentra apoyo por parte de amplios círculos de la opinión pública progresista en los EE.UU. y en el mundo entero.

Al mismo tiempo, en Norteamérica actúan fuerzas muy influyentes —representantes del complejo bélico-industrial, círculos sionistas y también lacayos de los monopolios asentados en la dirección

sindical AFL-CIO— que se pronuncian contra la distensión en las relaciones soviético-norteamericanas, que tratan de frenar las conversaciones entre ambos países sobre la limitación de los armamentos estratégicos y que continúan poniendo obstáculos al fomento del comercio bilateral y la colaboración económica. Perdiendo todo el sentido de la realidad, esas fuerzas intentaron inmiscuirse groseramente en los asuntos internos del Estado soviético. Bajo la influencia de ellas, en diciembre de 1974 el Congreso de los EE.UU. aprobó una nueva ley sobre el comercio, en la que se incluyeron pautas totalmente inadmisibles, que en realidad significaban la conservación de limitaciones discriminatorias en la vía de desarrollo de los vínculos comercial-económicos soviético-norteamericanos. En esas condiciones, la Unión Soviética consideró imposible poner en práctica el acuerdo comercial soviético-norteamericano de 1972.

La URSS no reconoce más que una base sobre la cual pueden desarrollarse exitosamente las relaciones entre ambos países en general y las comercial-económicas en particular, formulada con gran precisión en los correspondientes documentos soviético-norteamericanos: la plena igualdad de derechos de las partes y la no ingerencia en los asuntos internos de la otra parte.

Amplias masas de norteamericanos aprueban con plena comprensión la posición de principio de la Unión Soviética. Se pronuncian resueltamente por la continuación y el fomento de las relaciones soviético-norteamericanas comerciales y económicas los círculos de negocios de los EE.UU., interesados en los contactos con el Estado soviético.

No obstante la actividad de zapa de los partidarios de la "guerra fría", la Unión Soviética mantiene firmemente el curso hacia el desarrollo de las relaciones soviético-norteamericanas sobre una base de principio y en pie de igualdad. El avance por el camino de la normalización de las relaciones entre ambos países y las búsquedas activas de soluciones prácticas y constructivas de los problemas de actualidad, ante todo la limitación de los armamentos estratégicos, responden a los intereses radicales de los pueblos soviético y norteamericano, a los intereses del afianzamiento de la paz en el mundo entero.

"Nuestras relaciones con los EE.UU. —indicó L. I. Brézhnev en el XXV Congreso del PCUS— poseerán también buenas perspectivas en la medida en que sigan teniendo esta base realista, colocada con esfuerzos conjuntos, cuando pese a la evidente diferencia de la naturaleza de clase de ambos Estados y de su ideología, exista el firme propósito de superar las discrepancias y ventilar los litigios por medios políticos pacíficos y no empleando la fuerza, ni amenazas, ni blandiendo las armas".

POR LA PAZ Y LA SEGURIDAD EN ASIA

La política de paz y colaboración en pie de igualdad con los países de Asia es una de las bases de la política exterior del Estado soviético. Los primeros convenios equitativos los concertó el Gobierno soviético con los países asiáticos de Irán, Afganistán, Turquía y Mongolia.

A lo largo de toda su historia, la Unión Soviética vino apoyando decididamente el movimiento de los pueblos de Asia contra el imperialismo y el colonialismo; prestó ayuda desinteresada a los pueblos mongol, chino y coreano en la lucha por la libertad nacional y la independencia, contra la agresión imperialista. La Unión Soviética hizo un gran aporte a la causa de la victoria de la revolución popular en China y al avance de la RPCh por el camino del socialismo.

La política de la URSS está invariablemente dirigida a fortalecer las relaciones equitativas y amistosas con los Estados de Asia, a consolidar las posiciones de la paz en esa región.

Parte considerable del territorio soviético se encuentra en el Continente Asiático. Los avances positivos logrados como resultado de la distensión contribuyeron al acrecentamiento del papel de la Unión Soviética en los asuntos de Asia. Al mismo tiempo se intensificó la participación de los Estados asiáticos en las relaciones internacionales.

La victoria del pueblo vietnamita condujo a un serio saneamiento de la situación en el continente. Culminó la reunificación de Vietnam. La República Socialista de Vietnam es hoy un importante factor de paz y de progreso en Asia. Como resultado de la victoria de las fuerzas patrióticas, Laos inició la vía socialista de desarrollo. Avanza también por una senda independiente la Campuchea democrática. Se han emprendido medidas para normalizar las relaciones entre India, Paquistán y Bangladesh.

Para la paz en Asia y en el mundo entero son un importante

factor las estrechas relaciones amistosas entre el País soviético y la India, que adquirieron particular desarrollo después de concertarse el Tratado de paz, amistad y colaboración entre la URSS y la India, del 9 de agosto de 1971.

El pueblo soviético manifestó solidaridad con el pueblo hindú en los años de su lucha contra el colonialismo, le prestó y le presta ayuda en el desarrollo del país por el camino de la independencia. Con la ayuda y el concurso de la Unión Soviética, en la India se han construido decenas de empresas industriales y otras obras equipadas con técnica moderna. Se desarrollan exitosamente los vínculos económicos, científico-técnicos y comerciales entre ambos países. Hoy en día, la India exporta a la Unión Soviética no sólo mercancías de la exportación tradicional, sino también una serie de artículos industriales.

En el desarrollo de las relaciones entre estos países fue una importantísima etapa la visita de L. I. Brézhnev a la India en los días del 26 al 30 de noviembre de 1973, visita que se convirtió en una manifestación masiva de amistad del pueblo hindú con el País soviético.

Durante el encuentro de L. I. Brézhnev con el Primer ministro de la India, Indira Gandhi, se firmó un importante documento de principio —Declaración conjunta soviético-hindú—, en el que la India valoraba altamente la política exterior de la Unión Soviética y ésta reconocía el elevado papel internacional de la India, su política no alineada y de coexistencia pacífica, su firme postura en la defensa de la paz y los derechos legítimos de los pueblos. La declaración refleja la coincidencia o la proximidad de las posiciones de las partes en todos los problemas internacionales de mayor importancia.

Tiene también gran valor la firma del acuerdo para el desarrollo de la cooperación económica y comercial entre ambos países, así como el protocolo que trazaba una serie de pasos concretos para llevar a la práctica ese acuerdo, y el acuerdo sobre la colaboración entre el Comité Estatal de Planificación de la URSS y la Comisión de Planificación de la India. El rasgo distintivo de los acuerdos económicos entre la Unión Soviética y la India es que están orientados hacia una colaboración a largo plazo y en elevadas dimensiones, incluida la especialización y la cooperación.

La visita de L. I. Brézhnev a la India y los documentos firmados

en el transcurso de las conversaciones elevaron las relaciones entre ambos países a un nivel más alto aún, contribuyeron a la consolidación de la paz en Asia y en el mundo entero. Ha tenido gran importancia la visita del Primer Ministro de la India, Indira Gandhi, a la Unión Soviética en verano de 1976. Las conversaciones mántenidas durante la visita han confirmado que se fortalece la amistad de la URSS con esa gran potencia asiática y que se amplía la colaboración en bien de los pueblos de ambos países y de la paz general.

Se mejoraron y desarrollaron las relaciones entre la URSS y Paquistán. El Estado soviético contribuye activamente a que todas las cuestiones más candentes entre la India, Paquistán y Bangladesh se resuelvan por vía pacífica, tras la mesa de las conversaciones. Se desarrollan exitosamente las relaciones entre la URSS y la República de Sri Lanka.

Una sólida y antigua amistad existe entre la Unión Soviética y su vecino Afganistán, que mantiene una línea consecuente de buena vecindad y una firme política de no alineación. Sobre esos mismos principios se construyen las relaciones de la Unión Soviética con Irán y Turquía.

En el último tiempo se mejoraron y desarrollaron las relaciones entre la URSS e Indonesia.

Las relaciones de la Unión Soviética con el Japón se desenvuelven sobre la base de la ventaja mutua y en el espíritu de buena vecindad. En el último tiempo se amplió la colaboración económica entre ambos países y se concertaron grandes convenios mutuamente ventajosos. La URSS se pronuncia por el desarrollo constructivo de las relaciones soviético-japonesas en todas las esferas, ante todo en la política. Eso responde a las necesidades de ambos países, a los intereses de la paz y la seguridad en el Continente Asiático.

Llevando consecuentemente el curso hacia la distensión, la URSS promovió la idea de lograr la seguridad en Asia sobre la base de los esfuerzos comunes de los Estados de ese continente.

Revelando la esencia de la idea, L. I. Brézhnev indicó que la seguridad colectiva en Asia debía basarse en principios tales como la renuncia al empleo de la fuerza en las relaciones entre los Estados, el respeto de la soberanía y la inviolabilidad de las fronteras, la no ingerencia en los asuntos internos, el amplio desarrollo de la colaboración económica y de otra índole sobre la base de la plena

igualdad de derechos y la ventaja mutua. Muchos de esos principios se reflejaron en la Conferencia de Bandong de los países de Asia y Africa, celebrada en 1955.

La iniciativa de la Unión Soviética de contribuir por todos los medios posibles a la seguridad en Asia encuentra el apoyo de un número cada vez mayor de Estados asiáticos; ha sido aprobada por una serie de foros de representantes de la amplia opinión pública mundial, incluido el Congreso Mundial de las Fuerzas de Paz y la Conferencia Internacional por la Paz y la Seguridad en Asia. Sobre la imperiosa necesidad de que se mancomunen todas las fuerzas amantes de la paz en aras de asegurarla y por la colaboración en el continente, se hablaba en el Llamamiento de los participantes en el Encuentro internacional "La lucha por la paz y la seguridad en Asia, tarea vital de nuestro tiempo", celebrado en Samarcanda en septiembre de 1974. Un amplio programa de lucha de las fuerzas de paz en Asia por la seguridad en el continente se ha trazado en la *Declaración de Bagdad por la paz y la seguridad en Asia,* aprobada por los participantes en la Conferencia Internacional de las Fuerzas de Paz, celebrada en Bagdad en febrero de 1975.

En la vía que conduce a la paz duradera en Asia existen serios obstáculos y dificultades. Quedan aún muchos problemas agudos sin solucionar, no se han liquidado los focos de tensión que entrañan en sí la amenaza de nuevos conflictos. La Unión Soviética se pronuncia resueltamente por su liquidación, por oponerse a los incesantes intentos del imperialismo de conservar los bloques bélicos agresivos y ampliar las bases militares en esa región del mundo.

La URSS ha subrayado reiteradas veces que en la gran e importante causa de la colaboración constructiva y pacífica en Asia pueden y deben participar todos los Estados interesados del Continente Asiático, sin excepción alguna. Contra la garantización de la seguridad en Asia, sobre la base de los esfuerzos comunes de los Estados de ese continente, se ha pronunciado Pekín. Ahora en China están sucediendo complicados procesos en la política interna, y es difícil decir cuál será el futuro curso político de la RPCh. Pero ya está claro que la línea en la política exterior, realizada por Pekín durante quince años, se ha desacreditado totalmente en el mundo entero.

El PCUS y el Estado soviético mantienen consecuentemente una línea orientada a mejorar las relaciones en Asia, defienden firmemente los intereses de la URSS y su seguridad. Al mismo tiempo, la Unión Soviética sigue siendo partidaria de normalizar las relaciones con China, de restablecer la amistad con el gran pueblo chino. "Resumiendo —señaló L. I. Brézhnev en el XXV Congreso del PCUS—, estamos dispuestos a normalizar las relaciones con China sobre la base de los principios de la coexistencia pacífica. Es más, se puede declarar firmemente que si en Pekín retornan a una política basada efectivamente en el marxismo-leninismo, renuncian a la línea hostil a los países socialistas y emprenden el camino de la cooperación y la solidaridad con el mundo socialista, eso encontrará el eco correspondiente en nosotros y se abrirá la posibilidad de desarrollo de buenas relaciones entre la URSS y la RPCh, de relaciones que respondan a los principios del internacionalismo socialista. La parte china tiene la palabra".

POR EL DESARME

La Unión Soviética junto con los países socialistas hermanos se pronuncia por que la distensión política se complemente con la distensión bélica. Los países de la comunidad socialista llevan una lucha incansable para aminorar el peligro de la guerra, reducir y luego terminar con la carrera armamentista, por el desarme general y completo bajo el control internacional, riguroso y eficiente. Como resultado, se ha logrado dar importantes pasos prácticos para debilitar la amenaza bélica.

En ese plano tienen particular importancia los acuerdos bilaterales soviético-norteamericanos.

Entre ellos es necesario mencionar ante todo el Tratado sobre la limitación de los sistemas de defensa anticoheteril (1972) y el Protocolo a ese documento, firmado en 1974, y también el Convenio provisional sobre algunas medidas en el terreno de la limitación de los armamentos estratégicos ofensivos (1972) y los Principios básicos de las negociaciones para la limitación ulterior de los armamentos estratégicos ofensivos (1973).

Esos convenios prevén la limitación en el despliegue de los sistemas de defensa anticoheteril (DAC) hasta una región para cada parte y la restricción de los distintos componentes de los sistemas DAC (número de rampas de lanzamiento de anticohetes y los propios anticohetes, número y potencial de las estaciones de radiolocalización); la congelación de las construcciones de las rampas fijas

de lanzamiento de cohetes balísticos intercontinentales con base terrestre, limitación del número de rampas de lanzamiento de cohetes balísticos en los submarinos y del de los submarinos con cohetes balísticos.

El Tratado sobre la limitación de los sistemas de defensa anticoheteril y el Convenio provisional sobre algunas medidas en el terreno de la limitación de los armamentos estratégicos ofensivos se basan en el principio de igual seguridad de las partes y no dan ventajas unilaterales en el terreno del armamento coheteril-estratégico a ninguna de ellas. Al mismo tiempo, de ningún modo afectan los intereses de otros países ni están dirigidos contra sus pueblos. En eso consiste el realismo y la fuerza vital de esos documentos, que son el primer paso en la solución del problema de limitar la carrera armamentista en su parte más esencial: en la esfera de los armamentos estratégicos. Los acuerdos alcanzados ponen un obstáculo al desarrollo de los armamentos estratégicos en las nuevas y peligrosas direcciones.

Un paso concreto en el camino que conduce a la eliminación del peligro de la guerra nuclear y a la creación de un sistema de garantías reales en la seguridad internacional es el Acuerdo entre la URSS y los EE.UU. sobre la prevención de la guerra nuclear (junio de 1973).

En la lucha de la Unión Soviética por el cese total de las pruebas de armas nucleares ha sido un gran aporte y un suplemento al tratado concertado en Moscú por iniciativa de la URSS en 1963 —Tratado de prohibición de las pruebas nucleares en la atmósfera, en el espacio cósmico y bajo el agua— el Tratado soviético-norteamericano sobre la limitación de las pruebas subterráneas de armas nucleares (julio de 1974). En septiembre de 1975, la URSS expuso al examen de la XXX Sesión de la Asamblea General de la ONU la cuestión *Acerca de la conclusión del Convenio sobre la prohibición total y general de las pruebas de armas nucleares* y presentó el proyecto del correspondiente convenio internacional.

A las medidas para eliminar el peligro de guerra y cesar la carrera armamentista se prestó gran atención durante el encuentro soviético-norteamericano a nivel cumbre en la región de Vladivostok (1974).

En el transcurso de ese encuentro se llegó al acuerdo de principio sobre las condiciones de un nuevo convenio entre la URSS y los EE.UU. para limitar los armamentos estratégicos ofensivos, que deberá basarse en el principio de la igualdad y la igual seguridad de las partes y abarcará el período comprendido hasta el 31 de diciembre de 1985. Ese convenio fijará los "topes", determinados y coordinados, del número de portadores de armas estratégicas de cada parte, así como las cantidades sumarias, también determinadas, de los cohetes balísticos intercontinentales y cohetes balísticos en los submarinos equipados con ojivas divisibles de guiado individual.

El significado positivo del nuevo convenio soviético-norteamericano consiste, ante todo, en que confirma el principio de igualdad en dos categorías críticamente importantes: en el número total de medios de transporte y en el número de medios de transporte dotados con cabezas de combate de guiado individual. De ese modo se reduce considerablemente la precaución de cada una de las partes en cuanto a que la otra parte pueda obtener de algún modo la ventaja estratégica. El convenio soviético-norteamericano establece límites donde antes no los había, obstaculizando, de ese modo, la interminable carrera armamentista.

Durante el encuentro en la región de Vladivostok se llegó también al acuerdo de que el convenio calculado para el plazo de hasta finales de 1985 no es el límite, sino la base para las limitaciones ulteriores y las posibles reducciones de los armamentos estratégicos.

Ambas partes volvieron a subrayar la importancia y la necesidad de aplicar grandes esfuerzos orientados a prevenir el peligro relacionado con la divulgación de las armas nucleares en el mundo. Debido a eso, las partes subrayaron la importancia que tiene elevar la eficacia del Convenio sobre la no divulgación de las armas nucleares, elaborado, en lo fundamental, por la URSS y otros países socialistas y que entró en vigor en 1970. Ese convenio crea las condiciones propicias para desarrollar la colaboración internacional en el terreno del empleo pacífico de la energía nuclear.

La Unión Soviética y otros países socialistas hermanos se pronuncian por la puesta en práctica, tanto en el sentido eficaz como en el universal, del Convenio sobre la no divulgación de las armas nucleares, teniendo en cuenta que se unirán a él otros Estados, ante todo los que disponen de premisas técnico-económicas para crear las armas nucleares.

De acuerdo con las tareas planteadas en el Programa de Paz, la Unión Soviética se esfuerza por obtener, paso a paso, resultados concretos que aminoren el peligro de la guerra y que limiten la carrera armamentista.

Favorece al saneamiento de la situación internacional, a la prevención de la guerra nuclear y a la garantización de la seguridad de los pueblos la resolución de la XXVII Sesión de la Asamblea General de la ONU (1972) *Sobre el no empleo de la fuerza en las relaciones internacionales y la prohibición a perpetuidad del empleo de armas nucleares,* aprobada a propuesta de la Unión Soviética. El documento prevé la renuncia de los Estados a cualquier empleo de la fuerza para solucionar las disputas internacionales, incluido el empleo tanto de armas nucleares como convencionales.

El Estado soviético es partidario de crear zonas desnuclearizadas en distintas zonas del globo terráqueo, viendo en eso uno de los medios que permite limitar la difusión del arma nuclear. En la ONU halló amplio apoyo, en particular, la proposición de la URSS y Polonia de crear en Europa Central una zona sin armas nucleares. En la XXIX Sesión de la Asamblea General de la ONU (1974), la delegación soviética apoyó la proposición de una serie de países, orientada a crear zonas desnuclearizadas en Africa, Cercano Oriente y Asia Meridional.

En los últimos años la Unión Soviética junto con otros países de la comunidad socialista logró determinados resultados en la brega por la prohibición también de otros tipos de armas de exterminio.

Merced a los esfuerzos de los países socialistas, con la URSS a la cabeza, el 10 de abril de 1972 se abrió para la firma la *Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y toxicas y sobre su destrucción.* Durante un corto plazo, esa convención la firmó la mayoría aplastante de Estados.

Junto con los países hermanos del socialismo, la URSS continúa tratando de lograr el cese de la producción y la liquidación de las armas químicas. De acuerdo con el convenio del 3 de julio de 1974, la Unión Soviética y los EE.UU. están buscando soluciones mutuamente aceptables en cuanto a la firma, en calidad de primer paso, de una convención internacional para la prohibición y la liquidación de las armas químicas más peligrosas, mortíferas.

La Unión Soviética concede extraordinaria importancia a la distensión bélica en Europa. Las proposiciones aprobadas en el XXIV Congreso del PCUS de comenzar las negociaciones sobre la reducción de las fuerzas armadas y los armamentos en Europa encontraron el apoyo de la mayoría de Estados europeos. La Unión Soviética y otros países socialistas expresaron también su disposición para anular simultáneamente el Bloque Noratlántico (OTAN) y el Tratado de Varsovia o, como primer paso, liquidar sus organizaciones militares.

La iniciativa de la URSS y otros países socialistas contribuyó a la inauguración de las negociaciones en Viena sobre la reducción de las fuerzas armadas y los armamentos en Europa Central, en las que participan delegaciones de 17 países europeos, EE.UU. y Canadá.

A la activación de las negociaciones para el desarme y la atracción para participar en ellas a un número mayor de países está calculada la proposición soviética sobre la convocatoria de la Conferencia Universal del Desarme, presentada por la URSS a la ONU ya en 1971 y que fue ampliamente apoyada por la mayoría de los Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, la táctica obstruccionista de algunos Estados frena la preparación práctica de ese foro mundial que corre a cargo de un comité especial organizado dentro de los marcos de la ONU.

Se demora también el cumplimiento de la decisión, tan útil para todos, de la Asamblea General de la ONU, aprobada en 1973 a proposición de la URSS: reducir en un 10% los presupuestos bélicos de los Estados miembros permanentes del Consejo de Seguridad y designar parte de los medios ahorrados para prestar ayuda a los países en desarrollo. La puesta en práctica de esa resolución por los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad —URSS, EE.UU., Gran Bretaña, Francia y RPCh— sería un gran aporte a la causa de refrenar la carrera armamentista, al fortalecimiento de la paz internacional y ayuda a los países en desarrollo en la solución de los problemas planteados ante ellos en cuanto al fomento socioeconómico.

La Unión Soviética es el único país que reduce sus gastos para la defensa. En 1975, último año del noveno quinquenio, dichos gastos alcanzaron el 8,4% y en 1976, el 7,8% de la suma total del presupuesto estatal; para 1977, el Soviet Supremo de la URSS aprobó una suma

que supone el 7,2% de todo el presupuesto. Mientras tanto, los presupuestos bélicos de los EE. UU., Inglaterra, RFA y Francia para 1975 alcanzaron cifras récord.

El principal argumento al que recurrieron los partidarios de la carrera armamentista es la afirmación de que existe la amenaza soviética. Este argumento se esgrime cuando se quiere hacer pasar un presupuesto militar mayor cercenando los gastos en necesidades sociales, cuando se proyectan nuevos tipos de armas mortíferas y cuando tratan de justificar la actividad militar de la OTAN. En realidad, como señalara L. I. Brézhnev en el XXV Congreso del PCUS, no existe ninguna amenaza soviética ni para Occidente ni para Oriente. Todo eso es una pura y monstruosa falsedad. La Unión Soviética no piensa atacar a nadie. La Unión Soviética no necesita la guerra.

Saludando cualquier negociación real en el ámbito del desarme, la Unión Soviética advierte constantemente de que no se puede pensar en serio acerca de eliminar el peligro de la guerra, mientras al mismo tiempo se aumentan los presupuestos militares, se incrementan incesantemente los arsenales bélicos y se frena por todos los medios posibles las negociaciones para reducir los armamentos y las fuerzas armadas.

En medio de una incesante carrera armamentista, la URSS considera que su deber y su misión es adelantar el desarme utilizando todos los medios posibles, buscar constantemente nuevas esferas donde los esfuerzos conjuntos de los Estados puedan conducir a resultados concretos. En la XXXI Sesión de la Asamblea General de la ONU, la Unión Soviética presentó un amplio programa de medidas para el desarme. La URSS propuso concertar un Convenio mundial sobre el no empleo de la fuerza en las relaciones internacionales, y propuso al examen de la ONU un memorandum que contiene un amplio y multilateral programa de medidas para el desarme, que son las de mayor actualidad en el presente. Esas iniciativas de la Unión Soviética fueron apoyadas ampliamente por la mayoría de los Estados miembros de la ONU y aprobadas calurosamente por la opinión pública amante de la paz del planeta.

Con motivo del trigésimo aniversario de la Victoria del pueblo soviético en la Gran Guerra Patria, L. I. Brézhnev señaló: "Está claro también que no se puede conjugar durante mucho tiempo el

desarrollo de la distensión internacional con el constante aumento de los potenciales bélicos de los Estados, con el perfeccionamiento y la acumulación de Armas" y que "no basta hablar del desarme. Es hora ya de pasar a acuerdos concretos de reducción de los preparativos militares de los Estados".

El desarrollo de la ciencia y la técnica engendra el peligro de crear armas más terribles que las nucleares. En septiembre de 1975, la Unión Soviética propuso incluir en el orden del día de la XXX Sesión de la Asamblea General de la ONU la importante y urgente cuestión *Sobre la prohibición de la elaboración de nuevas armas de exterminio en masa y nuevos sistemas de esas armas.*

De ese modo, merced a los esfuerzos del PCUS y del Estado soviético, apoyados por los partidos y Estados fraternos y las fuerzas amantes de la paz del mundo entero, se alcanzaron determinados éxitos en la lucha por la limitación de los armamentos. Sin embargo, la carrera armamentista no se ha logrado detener por el momento. Por eso los pueblos tienen por delante una lucha prolongada y aguda que requiere la tensión de todas las fuerzas.

EL AHONDAMIENTO DEL PROCESO REVOLUCIONARIO MUNDIAL

Los éxitos alcanzados en la realización del Programa de paz salen muy allá de los marcos de unas u otras acciones y convenios en la política exterior, significando el comienzo de un viraje radical en todo el sistema de las relaciones internacionales contemporáneas.

Si en el día de hoy el pueblo soviético y todos los pueblos del mundo pueden mirar con mayor seguridad hacia el futuro, eso es un grandísimo mérito del Partido Comunista leninista, de su Comité Central y del Buró Político del CC del PCUS. Defendiendo consecuentemente la causa de la paz, luchando por el fortalecimiento de la distensión internacional y pronunciándose contra las reincidencias de la "guerra fría", el PCUS cumple una misión que con toda razón puede decirse que es la tarea más humana de la época actual.

Al mismo tiempo, el humanismo socialista en la política exterior está inseparablemente vinculado, entrelazado y fusionado con un contenido de clase preciso y determinado, con clara orientación social. Para los comunistas, la lucha por el fortalecimiento de la paz es la brega por crear y consolidar todas las tendencias sociales que

plasman el progreso; es, ante todo, la lucha por crear el ambiente más propicio para la edificación comunista en la URSS, para el progreso ulterior de los Estados socialistas hermanos, para la ampliación de la lucha antimonopolista, antimperialista y de liberación nacional de los pueblos.

El saneamiento del clima político en el mundo entero contribuye al arrinconamiento de las fuerzas de la extrema derecha, a su aislamiento, a la activación política de las masas, a la considerable ampliación de la base social y a la elevación del nivel general de la lucha de masas, al reforzamiento de las tendencias y estados de ánimo de izquierda, revolucionarios, al aunamiento de las fuerzas de izquierda, tanto en el plano nacional como en el internacional.

No obstante, es necesario tener en cuenta que las fuerzas reaccionarias del imperialismo no renuncian de ningún modo a sus intenciones estratégicas. En las condiciones de ahondamiento de la actual crisis económica y sociopolítica, ellas tratan de unificarse en la plataforma de lucha tanto contra el socialismo mundial como contra los movimientos comunista, obrero y de liberación nacional, buscando nuevos medios para oponerse al progreso y la paz.

Bajo la distensión, el desarrollo desenfrenado de la máquina bélica del imperialismo se presenta en su verdadero sentido: dilapidación de la riqueza nacional de los Estados en perjuicio de los intereses vitales de los trabajadores. Eso conduce al acrecentamiento de las acciones de masas por la reducción de los gastos militares de los Estados, por el acercamiento de las consignas de la lucha por la paz y la seguridad de los pueblos con las consignas de la lucha por los derechos sociales de las masas. En condiciones de crisis económica y reducción del nivel de vida de los trabajadores, los destacamentos de vanguardia de la clase obrera exigen que los medios designados para adquirir armamentos se utilicen para satisfacer las necesidades sociales de la población.

La Unión Soviética manifiesta invariablemente su solidaridad con los pueblos que luchan por su emancipación nacional y social, prestándoles apoyo político y material.

Con el amplio apoyo de la URSS, otros países de la comunidad socialista y las fuerzas progresistas, amantes de la paz, ha sido coronada con el éxito la lucha de liberación nacional de los pueblos de

las colonias portuguesas. Al último imperio colonial se le ha asestado un golpe mortal.

La distensión ha elevado a un nuevo escalón la colaboración de la Unión Soviética con los países en desarrollo. En estos años se han concertado convenios de amistad y ayuda mutua entre la URSS y la India, Irak, Somalia y Angola.

Apoyándose en la ayuda de la URSS y otros Estados socialistas, los países en desarrollo de Asia, Africa y América Latina, aprovechando la propicia situación internacional, tratan de conseguir, cada vez más resueltamente, la reestructuración del sistema de relaciones con el mundo capitalista, confirman su derecho a disponer de sus riquezas naturales, efectúan medidas encaminadas a liquidar el atraso heredado del pasado y a crear una economía nacional ramificada, capaz de oponerse a la presión de los monopolios y los manejos del neocolonialismo y que sea una base sólida para la independencia nacional y el progreso social.

Continúa ahondándose el contenido social de la lucha de liberación nacional, que en muchos países comenzó a transformarse en una lucha contra las relaciones de explotación, tanto feudales como capitalistas.

La Unión Soviética y los países socialistas hermanos prestan ayuda, ante todo, a los Estados y pueblos que más la necesitan en bien del desarrollo pacífico y progresista. Son, por ejemplo, los Estados árabes que han sufrido la agresión israelí. La Unión Soviética no sólo les presta un gran apoyo político con el fin de regular por vía pacífica la crisis del Cercano Oriente, sino también proporciona importante ayuda económica para crear grandes empresas del sector estatal. Testimonio de eso son las grandes obras construidas con el concurso de la Unión Soviética, tales como la presa de Asuán y la factoría siderúrgica de Heluan en Egipto; la construcción del complejo hidráulico del Eufrates en Siria, etc. Merced al apoyo de la URSS, los países árabes tienen posibilidades de fortalecer su capacidad defensiva y efectuar ampliamente la edificación pacífica, fomentar su economía.

La Unión Soviética mantiene vínculos cada vez más amplios con los Estados que han iniciado la vía no capitalista de desarrollo y proclamado la edificación, en perspectiva, de la sociedad socialista. Esos Estados no sólo efectúan profundas transformaciones progre-

sistas socioeconómicas, sino también se pronuncian activamente contra la política de las potencias imperialistas en la arena internacional, apoyan consecuentemente los esfuerzos de los países del socialismo en su lucha por la distensión internacional.

La Unión Soviética concede particular importancia a sus relaciones con la India, uno de los mayores Estados entre los países en desarrollo. El amplio desarrollo que han adquirido en los últimos años las relaciones entre la URSS y la India contribuyen a la divulgación de las ideas de la política exterior pacífica de la Unión Soviética con todo el Tercer Mundo, entre los participantes en el movimiento de Estados no alineados, entre todos los que participan en la lucha contra el imperialismo y el neocolonialismo, por la liberación social y nacional. Y eso, a su vez, amplía y ahonda la base social de las fuerzas amantes de la paz, presta gran influencia positiva en la situación de Asia y en el fortalecimiento de la paz general.

La distensión internacional es un importante estímulo en la cohesión de las fuerzas amantes de la paz, conduce al acrecentamiento sin precedente de la influencia de las masas populares en la política mundial. La lucha de la opinión pública por la paz, la seguridad, la colaboración, la democracia y el progreso ejercen influencia benéfica en el proceso de sanear las relaciones internacionales y se convierte en una de sus fuerzas motrices.

Todo eso contribuye a la cohesión, sobre la plataforma de apoyo al Programa de Paz, de los Estados socialistas, el movimiento comunista y obrero y las fuerzas de liberación nacional, lo que es al mismo tiempo la realización de una de las fundamentales pautas programáticas de los partidos marxistas-leninistas: la necesidad de la unidad orgánica de las acciones de todos los torrentes básicos del proceso revolucionario mundial.

Esa unidad —en la lucha por la paz, y en la lucha por el progreso social, vinculada inseparablemente con la primera— conduce al incremento de la cohesión de la vanguardia política de las fuerzas revolucionarias, de liberación: el movimiento comunista internacional.

La coexistencia pacífica amplía las posibilidades para la lucha de las fuerzas progresistas por la paz, la democracia y el progreso social, por la felicidad y el mejoramiento de las condiciones de vida de centenares de millones de trabajadores en el globo terráqueo. Por

sus orígenes, por su esencia y por sus consecuencias, la distensión no sólo es un fenómeno político internacional, sino también sociopolítico, aparece como una etapa nueva e importante en el desarrollo de la lucha clasista revolucionaria mundial.

Hoy en día, cuando el viraje de la "guerra fría" a la distensión mundial y a la coexistencia pacífica se ha convertido en un hecho real, en el primer plano descollan nuevas e importantes tareas. El PCUS y el Estado soviético tratan, ante todo, de consolidar los cambios positivos logrados en la vida internacional, hacer que sean irreversibles.

POR LA IRREVERSIBILIDAD DE LA DISTENSION

En la contradictoria situación del mundo contemporáneo, la tarea de consolidar la distensión es una cuestión extraordinariamente compleja. Muchos Estados europeos han revisado las orientaciones en la política exterior hacia el lado de reconocer los principios de coexistencia pacífica como norma de las relaciones entre Estados, mas eso no cambia la naturaleza socioclasista del capitalismo. La política exterior de la burguesía y sus cálculos están orientados a seguir realizando sus finalidades de clase.

Es más, el debilitamiento del imperialismo ha conducido a la activación de distintas fuerzas que son aún muy influyentes y que se pronuncian contra las tendencias positivas en la vida internacional. Adaptándose a las nuevas realidades políticas, ellas modernizan y hacen más sutil el arsenal de sus medios de lucha contra las fuerzas de la paz, la democracia y el socialismo. En dicho arsenal aún se conserva mucho de los métodos de la "guerra fría", desde el acrecentamiento de los presupuestos bélicos y otros preparativos militares hasta los pronunciamientos en el espíritu de anticomunismo rabioso y el empleo de los sabotajes ideológicos. Las fuerzas imperialistas, reaccionarias, arrecian la carrera armamentista, se oponen a la liquidación de las crisis internacionales existentes; con la burda intromisión en los asuntos internos de otros países tratan de frustrar la lucha por la libertad y la democracia y de desacreditar la política de la coexistencia pacífica. La lucha de clases de los dos sistemas mundiales continúa; se desarrolla en tres ámbitos fundamentales: político, económico e ideológico.

En el último tiempo adquirió formas extraordinariamente agudas la lucha ideológica. El cambio decisivo en la correlación de fuerzas

en la arena mundial a favor del socialismo obliga a sus enemigos a eludir los medios frontales, violentos, de lucha contra el sistema sociopolítico vanguardista, a hacer pasar esa lucha del plano de la presión armada y económica al plano de la lucha de ideas. Los ideólogos del anticomunismo realizan una campaña feroz de calumnias contra la Unión Soviética y los países socialistas hermanos, contra todos los movimientos revolucionario-liberadores existentes en el presente.

Luchando activamente por el afianzamiento y el fomento de los éxitos alcanzados en la brega por el triunfo de la política de coexistencia pacífica, la Unión Soviética, junto con los países socialistas fraternos, desenmascara incansablemente el antisovietismo y el anticomunismo. En la disposición del Pleno del CC del PCUS del 16 de abril de 1975 se indica: "El PCUS y el Estado soviético en el futuro seguirán, igual que siempre, vigilando cautelosamente los manejos de los enemigos de la paz, defendiendo firme y resueltamente los intereses del pueblo soviético, los intereses de la paz mundial y de la libertad de los pueblos".

En las condiciones actuales adquiere creciente significado el reforzamiento de la labor ideológica en los países socialistas, orientada a liberar a las masas de la influencia nefasta de la ideología burguesa, a educarlas en el espíritu de las ideas progresistas de nuestro tiempo.

Tratando incesantemente de seguir cambiando la correlación de fuerzas en la palestra internacional a favor de la paz y el socialismo, la Unión Soviética y los países socialistas hermanos dirigen sus esfuerzos a la exitosa edificación del socialismo y el comunismo, a la multiplicación del poderío económico y el potencial científico-técnico del sistema socialista mundial, con el fin de triunfar en la competición económica con el capitalismo.

La premisa indispensable para eso es seguir fortaleciendo la unidad de los países del socialismo sobre la base de una política coordinada interna y externa de los partidos hermanos, así como la cohesión más estrecha aún sobre el terreno de factores tales como régimen económico y político de un mismo tipo, leyes generales del devenir y desarrollo del socialismo y su transformación en comunismo, fomento de las tendencias hacia la internacionalización de las economías nacionales. Sin detenerse en lo alcanzado, el PCUS y el

Estado soviético no cesan ni por un día su lucha histórica contra el peligro de la guerra, promueven iniciativas nuevas y valientes orientadas a solucionar cuestiones concretas y vinculadas con la confirmación de una paz justa y duradera en la Tierra.

En el Llamamiento del Comité Central del PCUS, Presídium del Soviet Supremo de la URSS y Goberno soviético *A los pueblos, parlamentos y Gobiernos*, publicado el 10 de mayo de 1975, se indica: "El pueblo soviético y el Estado soviético, que ha soportado el principal peso en la lucha contra el fascismo, vuelven a declarar una vez más su firme propósito de hacer todo lo que de ellos dependa para excluir, junto con otros pueblos y Estados, la guerra de la vida del género humano".

Las fuerzas de la paz perciben esa tarea como programa de acción en la brega por el futuro pacífico del planeta, tarea que encuentra resonancia en todos los rincones de la Tierra.

En el proceso de la distensión será un gran aporte la puesta en práctica de los resultados de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa. La tarea más importante y general de todos los Estados que han firmado el Documento principal de la Conferencia es conceder plena eficiencia a los acuerdos alcanzados, dar a la distensión internacional un contenido material, concreto y cada vez mayor. La Unión Soviética, después de haber sopesado serenamente la correlación y el dinamismo de las diversas fuerzas políticas en Europa y en el mundo, está firmemente convencida de que las potentes corrientes de la distensión y de la cooperación en pie de igualdad, que en los últimos años definen en medida cada vez mayor el rumbo de la política europea y mundial, adquirirán nueva fuerza y mayor escala aún gracias a la conferencia y a sus resultados.

En verano de 1976 se celebró en Berlín la Conferencia de 29 partidos comunistas y obreros en Europa, en la que se aprobó unánimemente un documento que es su plataforma común, basado en los principios del marxismo-leninismo. Dicho documento contiene las evaluaciones y las conclusiones conjuntas de los partidos comunistas y obreros en lo referente a una serie de problemas de actualidad, que tienen grandísima importancia para los pueblos de Europa y del mundo entero.

La Conferencia de Berlín señaló el significado histórico de la

Conferencia Europea en Helsinki en la reafirmación de los principios de coexistencia pacífica de los Estados con distinto régimen social y desenmascaró la táctica de los enemigos de la distensión y de las fuerzas de la reacción y el militarismo, que desean hacer retornar a Europa y al mundo entero a los tiempos de la "guerra fría". La Conferencia aprobó el documento *Por la paz, la seguridad, la colaboración y el progreso social en Europa*, en el que se trazan medidas concretas para ahondar la distensión; crea una buena base para que en la lucha por garantizar la paz y la seguridad en Europa se incorporen las más amplias masas populares. Se proponen medidas concretas y colectivas para convertir la distensión en un proceso irreversible. Se trata, ante todo, de observar estrictamente y de llevar plenamente a la vida los principios y los acuerdos contenidos en el Documento Final de la Conferencia Europea de Helsinki, de todos los tratados y acuerdos que presten servicio a la causa de la paz y la seguridad. La Conferencia de Berlín subrayó también la inseparable ligazón que existe entre la lucha por la paz y la lucha por el progreso social, la voluntad común de los partidos de defender la causa de la democracia y el socialismo teniendo en consideración la situación y las tradiciones nacionales en los distintos países, así como las regularidades generales de desarrollo de la sociedad.

Los partidos comunistas expresaron su decisión de fomentar la colaboración y la solidaridad internacionalistas sobre la base de las grandes ideas de Marx, Engels y Lenin, sobre la base de las normas aceptadas comúnmente en el movimiento comunista.

Junto con otros países socialistas, la Unión Soviética emprende más y más pasos nuevos para ampliar la colaboración de los Estados con distinto régimen social, para desarrollar las relaciones económicas, científico-técnicas y culturales entre países sobre una base mutuamente ventajosa equitativa, sin ninguna discriminación e ingerencia en los asuntos internos. En la órbita de esa colaboración se incorporan cada vez más ampliamente los países de Europa, Asia, América Latina, así como Australia, Nueva Zelanda, etc.

El PCUS y otros países hermanos acrecentan el apoyo y la ayuda de los países socialistas al movimiento comunista y obrero internacional y a los pueblos de los países que se han liberado del yugo colonial o que luchan por su emancipación, lo que contribuye a la activación de la ofensiva de esas dos poderosas

fuerzas revolucionarias contemporáneas contra los pilares del imperialismo, al auge de su lucha por la paz, la democracia y el socialismo.

La práctica de las relaciones internacionales ha demostrado que la distensión no puede ser objeto de comercio político. Los que tratan de alcanzar una ventaja unilateral, una ventaja para sí mismos, causan daño a otros y provocan agudizaciones en las relaciones. Eso, a su vez, se refleja en todo el conjunto de relaciones internacionales. En nuestro siglo nuclear-coheteril, la coexistencia pacífica no tiene alternativa aceptable. La lógica del siglo XX es tal que la distensión debe desarrollarse y ahondarse. Si surgen nuevas iniciativas de colaboración en aras de la paz, si esas iniciativas corresponden a las posibilidades e intereses de los pueblos, es necesario apoyarlas por todos los medios posibles. La paz y la distensión no son ningún favor de arriba, ellas pueden ser alcanzadas únicamente como resultado de las acciones activas de los Estados y pueblos. La distensión presupone que ella no sólo abarcará Europa, sino también otros continentes.

En el XXV Congreso del PCUS, L. I. Brézhnev ha propuesto un amplio programa de profundización de la distensión. El congreso ha llegado a la conclusión de que la lucha por la causa de la paz, la libertad y la independencia de los pueblos requiere la solución, en primer lugar, de las cuestiones candentes. Se trata de acrecentar el aporte, activo y conjunto, de los Estados socialistas al fortalecimiento de la paz; de la necesidad de lograr el cese de la carrera armamentista y el paso a la reducción de las reservas de armamentos acumulados, al desarme; de la concentración de los esfuerzos de los Estados amantes de la paz para liquidar los focos militares existentes y ante todo para regular justa y sólidamente la situación en el Cercano Oriente; de la necesidad de hacer todo lo posible para profundizar la distensión internacional, para plasmarla en formas concretas de colaboración mutuamente ventajosa entre los Estados; de la garantización de la seguridad en Asia sobre la base de los esfuerzos comunes de los Estados de ese continente; de la necesidad de concertar un convenio mundial sobre el no empleo de la fuerza en las relaciones internacionales; de la liquidación total de todos los vestigios del sistema de opresión colonial, de menoscabo de la igualdad de derechos y de la independencia de los pueblos, de los

focos del colonialismo y racismo, considerando eso como una de las tareas internacionales más importantes; de que se ponga fin a la discriminación, se supriman todas las barreras artificiales en el comercio internacional y se destierren de las relaciones económicas internacionales todas las manifestaciones de desigualdad, imposición y explotación. Todas esas proposiciones son la continuación orgánica y desarrollo del Programa de paz propuesto por el XXIV Congreso del PCUS. Ellas componen un programa preciso y claro de la lucha consecuente por la paz y la colaboración internacional, por la libertad y la independencia de los pueblos. "Si hablamos de lo principal que hemos logrado alcanzar en los asuntos internacionales —señaló L. Brézhnev en el discurso pronunciado el 25 de octubre de 1976 en el Pleno del CC del PCUS—, podemos decir con la conciencia limpia: debido a los esfuerzos hechos por nosotros y los demás Estados socialistas, con el apoyo de todas las fuerzas pacíficas y sensatas, **conseguimos alejar la amenaza de la guerra nuclear, hacer la paz más segura, más firme".**

La política exterior soviética es estable y no se somete a las fluctuaciones coyunturales, mas, al mismo tiempo, es dinámica, activa y consagrada totalmente a la gran causa de defender la paz y de prevenir la guerra termonuclear. La línea programática del PCUS y el Estado soviético en las cuestiones de fortalecer la paz y defender la independencia nacional está científicamente argumentada y calculada para una prolongada etapa histórica. Esa línea se basa en el análisis científico de los procesos más importantes de la época actual y parte de la necesidad de prevenir la guerra termonuclear. Estas finalidades tan nobles hallan cada vez mayor comprensión y apoyo por parte de todas las fuerzas amantes de la paz y progresistas, de todos los hombres honrados del mundo.

El pueblo soviético apoya totalmente la política exterior leninista del PCUS y del Estado soviético. Todos los pasos nuevos en el camino de poner en práctica el Programa de lucha consecuente por la paz y la colaboración internacional, por la libertad y la independencia de los pueblos, elaborado por el XXV Congreso del PCUS, inspiran a los soviéticos para alcanzar nuevos éxitos en la causa de la edificación del comunismo.